



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

***Antecedentes, valores e ideología del Movimiento Regeneración Nacional (Morena)***

**Tesis**

Que para optar por el grado de  
**Maestro en Estudios Políticos y Sociales**

Presenta

**Héctor Alejandro Quintanar Pérez**

Director de Tesis

**Dr. Luis Gómez Sánchez**

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM

Jurado revisor

**Dra. Angélica Cuéllar Vázquez/** Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM

**Dr. Carlos Ímaz Gispert/** Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM

**Dr. Miguel Armando López Leyva/** Instituto de Investigaciones Sociales –UNAM

**Dr. Lorenzo Meyer Cossío/** El Colegio de México-Facultad de Filosofía y Letras-UNAM

Revisor del anteproyecto de investigación

**Dr. Luis Javier Garrido Platas(†)/** Instituto de Investigaciones Sociales- UNAM

Ciudad Universitaria, Septiembre de 2015



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*“...Nosotros cantamos con nuestra miseria  
el himno a los libres en verso sonoro,  
sin tenerle envidia al canto de histeria  
del pobre canario de la jaula de oro.*

*Nos queman las alas las luces del centro;  
por eso el suburbio tranquilo buscamos,  
y cuando una pena nos talla por dentro  
cantamos más tristes... ¡pero igual cantamos!*

*La vida fulera, tan injusta y maula  
nos ha hecho rebeldes como los gorriones;  
que mueren de rabia dentro de una jaula  
mas llenan las plazas de alegres canciones.*

*Marchamos sin orden, sin rumbo marchamos,  
sin que el desaliento nos clave sus garras...  
¡Qué importa el camino si adentro llevamos  
el alma armoniosa de veinte guitarras!”*

- **Celedonio Flores**, poeta argentino, en el tango “Gorriones”, prohibido por la dictadura y cantado, desde luego, por **Carlos Gardel**

*“En mi país somos miles y miles  
de lágrimas y de fusiles,  
un puño y un canto vibrante,  
una llama encendida,  
un gigante que grita:  
“¡Adelante, adelante, adelante!”  
-Alfredo Zitarrosa, poeta uruguayo*

*“¡Sigue soñando, que no hay contribuciones,  
que ya no hay mordelones, que ya puedes ahorrar!  
¡Sigue soñando que el PRI ya no anda en zancos,  
que prestan en los bancos,  
que dejas de fumar!”*

-**Salvador Chava Flores**, poeta y cronista mexicano

*“La utopía está en el horizonte.  
Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos  
y el horizonte se corre diez pasos más allá.  
¿Entonces para qué sirve la utopía?  
Para eso, sirve para caminar.”*

-**Eduardo Galeano**, escritor uruguayo

“Si la gente no tiene el poder de decir las cosas, entonces hay que decirlas por ellos”  
-**Sócrates de Souza**, mediocampista, mundialista, médico y músico brasileño

## **Las únicas verdades absolutas de esta tesis: unas Hojas de Gratitud**

*A mis amigos mentores*

**Carola García Calderón**, por haberme brindado su inenarrable guía y ejemplo, dentro de los libros, dentro de las aulas y en la vida fuera de ellos.

**Leonardo Figueiras Tapia**, por su siempre paterna, afable y por fortuna añeja amistad, y por supuesto por haber sido el pábulo que despertó en mí los valores que ahora profeso.

**Patricia Martínez Torreblanca**, por ser una mujer admirable en todo sentido. Y porque tengo el privilegio de gozar la amistad de ese talante ponderable.

**Yazmín Morlet Corti**. Mi querida cómplice. Mi primera amazona. Mi amiga. Mi abogada. Mi consanguínea. En resumidas cuentas, mi Maestra.

A mis amigos académicos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, por su confianza, amena conversación, sublimes dichos y afectuoso acompañamiento en este desmán que es la labor universitaria: **Fernando Martínez Elorriaga, Verónica Romero Servín, Claudia Velasco Flores, Porfirio Toledo Delgado, Lucía Chávez Rivadeneyra, Tere Blanco, Luis de la Garza, Fabián Bonilla, Esther Navarro Lara, Roberto Garduño, Jerónimo Hernández Vaca, Vanessa Rendón, Jorge Meléndez, Otilio Flores, Juan Nadal, Iván Islas, Omar López Gómez, Arturo Rodríguez.**

*A mis estimados representantes,* **Napoleón Glockner Corte y Felipe López Veneroni.**

*A mis maestros de posgrado, pues si algo exaltable ha de contener mi labor académica, se debe sin duda al esfuerzo de ellos por formarme:*

**Susana García Salord, Fernando Castañeda Sabido, Javier Oliva Posada, Alfredo Jalife-Rahme, Alfredo López Austin, Alejandro Méndez Rodríguez.**

*A quien engrandeció este trabajo ayudándome a derruir obstáculos propios de la investigación y, mejor aún, me engrandecieron a mí regalándome su amistad:*

**Ana Paula Félix Mandoki**, compañera de largo aliento, en las calles y en la vida. **Gonzalo López Beltrán**, entrañable amigo y sociólogo en ciernes y **Fernando López Cortés, Jaime Hernández Gómez**, amigos por fortuna de añeja guardia, por su valioso apoyo cuando mi proyecto de ingresar al Posgrado era más una ensoñación febril que un plan estructurado.

### *A mis mentores ayudantes*

**David Rodríguez Ruelas, Augusto Durán, Mariano del Cueto, Luis Fernando Ruiz Contreras, Vivian Robles, Óscar Vera, Ezra García Alcázar, Norberto Flores, Alejandro San Germán, Orlando Delgadillo, Jonatan Gómez, Hugo H. Rodríguez,** porque cada uno de ustedes ha brindado con su esfuerzo y virtudes un ejemplo a mi labor y contribuido a saber cómo enfrentarla.

A **Abraham Carro**, mi primer adjunto proveniente de la Ciencia Política, porque nuestro entendimiento dentro de las aulas, y sobre todo en las lides de la vida pública, es, por fortuna, más una camaradería que un simple compañerismo.

**Domingo Aguilar Mendiola y José Antonio Melville**, familia universitaria y futbolera. El primero mi bróder y ejemplo, el segundo el molesto hermano menor que mientras funge de dolor de cabeza, te enseña a vivir. Mención especial a mis admiradas, queridas y magistrales amazonas (para no decir su frío nombre de “ayudantes de cátedra”):

**María José Pérez Boeneker y Anita López Hernández**, porque así como son inseparables entre sí, están unidas permanentemente a mi alma y mi sonrisa. Mi cariño por ustedes es del tamaño de su candor: infinito.

**Atenea Ortiz Gutiérrez**, mi madre adoptiva, no hace falta decir más

**Alicia Núñez Valencia y Saide Mobayed**, porque su eterna felicidad, su semblante ameno y su bello carácter aligeraron no sólo mis labores, sino también mis vaivenes biográficos. Gracias por su sonrisa, no en clase, sino en mi vida.

**Samantha Ocampo González y Sandra Sánchez Benavides**. Cuando algunos compañeros me dijeron que ustedes eran “las adjuntas más guapas de la facultad” jamás me creí esa falsedad. Porque estoy seguro que ustedes no son las profesoras más guapas de nuestra UNAM. Más bien, son las más guapas del completo hemisferio. Y lo mejor de ustedes va en su alma: carisma y lucidez.

**Ketzalzin Almanza Colorado y Alicia Sandoval Perea**. Mi vecina y mi comadre. Formalmente eran mis ayudantes ustedes, pero en los hechos fui más su alumno. Admiro, como todos, su proverbial sapiencia, consonante con su bella humildad. Cuando muy pronto alcancen la cima intelectual, diré con orgullo que de ustedes aprendí mucho.

**Regina Moreno Vargas y Abril Meza Gómez**. Rubi y Güera, su amistad y compañía para mí es ya cosa añeja. Y es gratificante ver cómo ese afecto crece,

porque lo vamos labrando. Son mis confidentes y consejeras, como no podría ser de otra forma.

**Mara Díaz Ymay.** Comadre de increíble carisma y sonrisa. Un orgullo es tenerte de aliada en los caminos de la vida. Un orgullo compartir mis múltiples bregas contigo.

**Laura García Sánchez.** Mi querida queretana bonaerense, a quien al ver, no puedo dejar de evocar un recuerdo de mí mismo. Así de claro. Un orgullo enorme tenerte cerca.

**Alín Beltrán.** Esforzada, sapiente y amable amazona. Mis respetos, y agradecimiento, a tu trabajo e inteligencia.

**María Fernanda González Figueroa, Brenda Peña, Adriana Barrón, Diana Rosales,** por su amable, generosa y entrañable sumatoria a este esfuerzo delirante y trepidante que es trabajar conmigo, en el salón escolar y en las aulas de la existencia.

**Diana Topete,** por su candor y afable trato para nuestros alumnos. Y, claro, también para mí.

**Samanta Estefanía Carmona Salazar.** La más querida siempre (por todos y por mí). La *consen*. La hermana menor (¿o mayor?). Mi dolor de muelas y causa eterna, eterna, de sonrisa.

**Lucero Juárez Salazar.** Por su disciplina, disposición, tenacidad y esfuerzo. Gracias por obsequiarme también su amistad.

**Mariela A. Alatríste.** Mi guardaespaldas espiritual, mi espejo ideológico, mi orgullo. La querida niña genio. Sin ti, simplemente esto no hubiera llegado a ningún lado (me refiero a mi vida, no a la tesis).

A mis amigos de la cauda progresista: **Evelyn Hernández Padrón, Gibrán Ramírez Reyes, Jorge Esparza, Lautaro Constantini, Fernando Luna y Luis Gómez.**

A **todas mis alumnas y todos mis alumnos,** porque siempre he aprendido gratamente de ellos y con ellos.

*A las (m)alas compañías*

A la familia **Montes García** por su apoyo. Y notoriamente a **Paloma** por su invaluable importancia en todo. Siempre con la disposición a mirar con ojos tan

críticos como serviciales este y otros proyectos de mi biografía, que alcanza a entender mejor que nadie.

A la familia **Cuervo Aguirre**. A **Carolina**, por los pasos que transitamos juntos desde épocas por fortuna ya añejas.

A **Fernanda Riestra Ampudia**, porque he construido parte de mi camino biográfico gracias a su ejemplo, y al transitarlo me ha brindado su hombro y su sonrisa, para hacerlo no sólo más fácil sino, sobre todo, más feliz.

A **Bethania Hernández Barrera**, por las múltiples complicidades que compartimos y las que faltan por construir, sobre todo porque al ser arquitecta (de almas) me lleve tanta ventaja y paciencia a ese respecto. Asimismo a sus padres, **Graciela** y **Luis**, porque me abrieron las puertas de su cordial hogar. A **Talía Blázquez**, inmiscuida como vecina, toda la vida, en este círculo virtuoso.

A **Daniel Gómez** por sus fructíferas y clarividentes conversaciones, y sus tan atinados cuanto sorprendentes cuestionamientos.

*A mi familia del posgrado, viajeros a bordo del mismo barco veleidoso y emocionante llamado "Maestría".*

**Adrián Rangel**, caballero de la vieja guardia y ponderable semblante. Un orgullo la convivencia con él.

**Francisco Lemus**, colega de amistad y uno de mis ejemplos por seguir.

**Edwin Ramírez**, vecino infaltable y valiosísimo en este ameno Barrio que se llama Camaradería (y también en Iztapalapa).

**Luis Hurtado**, amigo de añeja andanza.

**Mónica Fernanda Ruiz**, por su grato humor y siempre agradable afecto

**Michelle Romero**, maestra, amiga y guía.

**Stephany Villar**, por su amable ser y amena conversación

**Pao**, por su inteligencia y compañerismo

**Píndaro Argüelles**, gran amigo (en tamaño físico y moral) con quien aprender y convivir.

**Roger Josué**, por su admirable ingenio y amena charla

**Jorge Rodríguez**, por su camaradería escolar, futbolera y festiva

**Aldo Fabián**, por su don de gentes y su vocación solidaria

**César González**, por su tesón y desinhibición

**Andrea Samaniego**, a quien desde que era alumna he visto como profesora.

**Arturo López Perdomo**, por su seriedad y rigor

**Rafael Martínez**, por su talante tan dicharachero como sapiente al mismo tiempo

**Alberto Espejel**, por su espíritu democrático y su valioso apoyo, amistoso y académico.

A mis amigos de otras generaciones

**Elia Villegas, Jovani Rivera y Alan**, por su siempre valiosa amistad y en agradecimiento a su confianza.

*A mis compas insustituibles, hermanos de vida y doctores mentores*

**Miguel Ángel**, por sus eternas enseñanzas. A **Abraham Salvador**, por su generosidad y calidez sin límites, **Ángel Samir**, por su impresionante ingenio y cálida amistad. A **Magali Palomar**, por nuestro matrimonio de años y su tenacidad. A **Gustavo** por su humor y brillantez. A **Alin Aké**, por su infatigable labor. A **Beti** por su contagiosa risa y noble talento. A **Mani** por su antropológica sapiencia. A **Ángel Emmanuel** por su semblante artístico y amistoso.

*A mis amigos de postreras generaciones*

**Patricia D'Arcy**, siempre dispuesta a robarme una sonrisa o mi tiempo, generándome con eso más ganancias a mí. **Paulina García García**, por su entusiasmo contagioso y felicidad admirable. A **Patricia Ayllón**, por el gusto de compartir intereses académicos y futboleros. A **Marina Helguera Graf**, por las incesantes charlas y la grata cuán entrañable y estimada compañía. A **Mariana Magallanes, Daniela Lemus, Víctor Abreu, Érika Fesyunova y Alejandro Franco, Alejandra Padilla, Alejandra Moreno, Julieta Sanguino, Lessly Alemán, Julia**, por su apoyo material en la elaboración de este trabajo, pero sobre todo por su amable amistad.

*A mis forjadores desde la infancia*

**Magdalena Montana Barbano**, queridísima paisana sureña, y correctora de estilo en el difícil y noble arte de vivir (tené mi agradecimiento che).

**Alejandro Galindo Martínez**, cuya amistad y apoyo han cambiado del todo, y para bien, mi vida (yenkuya, hermanou).



**Alejandro González Gallina**, por la admiración y hermandad que le profesó (aunque camarada).

**Humberto Tapia**, mi médico de cabecera para curar males de espíritu (I. A. I.).

**Alonso Buenfil**, por su tesón y entusiasta holganza (Salud, Sosa).

**Daniel Novelo**, por la añejísima amistad, que valoro inigualable (al igual que los encontronazos epistemológicos).

**Miriam Clavijo Plourde**, porque resulta fácil apreciarla por quién es (y por cómo es, y por cómo se ve, y por todo) y admirarla por lo que quiere.

**Amelia Jiménez Solá**, por su candor y su valía (y haberme defendido siempre de amargadas maestras).

**Beatriz Aguirre**, por sus enseñanzas sublimes y valiosas, y porque si siguiéramos su ejemplo este mundo tendría solución (sí querida, la tendría).

*A los perros de mi jauría*

**Jorge, Abraham y Johnny** porque son y serán siempre mis mejores amigos. En mí va lo que ustedes son y me han enseñado. Por ustedes soy lo que soy. Seremos hermanos siempre, en este mundo y en el purgatorio, cuando allá lleguemos por condena de las monjas que nos maleducaron y que ahora los hace a ustedes ser ingenieros de la magia y maestros de trascendencia.

**Maru**, por nuestro desposorio añejo y por lo que ha impreso en mí.

*A los grandes pequeños*

A mi sobrina **Jaylynn**. Porque ni mil argumentos sobre la preservación biológica de la especie lograron ante mí lo que ella con una sonrisa: despertar mis instintos paternos.

A mis sobrinos **Alonso** y **Mateo**: cuyo ingenio y gracia mantienen viva mi esperanza de que una niñez feliz es la base de un futuro promisorio para todos.

*Y a alguien muy especial: Michelle Schenkl* por la paciencia que tiene ante mí, por su curiosidad viajera y su grata compañía. Danke.

Constato que este trabajo se culminó gracias al apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Asimismo, del PAPIIT IN306814

## Dedicatoria

### **Al jurado revisor de esta tesis:**

**Angélica Cuéllar Vázquez**, maestra inagotable y notable, por su rigurosa y constructiva lupa envuelta en guante de seda ante este trabajo

**Miguel Armando López Leyva**, investigador disciplinado y generoso, por la examinación minuciosa de este texto desde el embrión hasta su punto final

**Carlos Ímaz Gispert**, congruente académico y luchador social, de esos pocos valientes que no temen llevar a la praxis política sus preceptos, por su afable y diálogo conmigo sobre estos apasionantes temas

**Lorenzo Meyer Cossío**, sabio humanista e intelectual ejemplar, sin duda el mejor intérprete actual de los entretelones políticos mexicanos, quien me concedió el enorme privilegio de tomarse el tiempo de leerme, aconsejarme y apoyarme.

*A todos mi agradecido respeto y sempiterna admiración*

### **Especialmente a mi tutor**

**Luis Gómez Sánchez**, quien dio cauce ordenado al caótico río de ideas que en un principio era este trabajo. Gracias maestro por su guía al mismo tiempo rigurosa y flexible, capaz de brindarme tanto el señalamiento de qué camino tomar, como la libertad necesaria para andar sin ataduras en él. Un gran orgullo que este proyecto me hiciera tanto su alumno como su amigo.

### ***Al doctor Luis Javier Garrido (†)***

*Su ejemplo para mí fue un faro intelectual. Sus consejos, un paternal exordio. Su apoyo en el posgrado, un orgullo que se enmarca en la página más preclara del currículum de mi vida. Sus convicciones políticas, una brújula ética que me sigue orientando. Su aliento ante este trabajo, un motor para confeccionar con denodado esfuerzo enunciado por enunciado. Su partida intempestiva, un dolor que este país sigue llorando. Su recuerdo, una luz que al mismo tiempo nos ciega por la nostalgia y nos guía por su brillo aguerrido.*

*Estas páginas entrañan tanto el ejemplo de su tutela como un homenaje a su memoria.*

### ***A mis hermanas y hermanos***

***Héctor Adolfo, Héctor Abraham (†), Carolyn y Verónica Alondra***

*Lo más importante que tengo, por ser simultáneamente un refreno a mis desavenencias y un impulso a mis mejores causas. Qué orgullo que, a pesar de ser yo el mayor, de todos modos ellos funjan de ejemplo ante mí.*

### ***A mis abuelos***

***Leonor (†), Lorenzo (†), Florentino (†), Sergio (†) y Trinidad.***

*Por la herencia moral que dejaron y que siguen construyendo.*

### ***Y, desde luego, a mis padres***

***María Verónica y Héctor***

Porque son las raíces, los pilares, los soportes y los adornos de esta historia en eterna construcción. A ellos nos debemos, por ellos somos. Qué más podemos hacer ante eso, sino hacer de cada día una oportunidad para agradecerles toda la vida. Y aun así, nos quedaremos cortos. Sirva este trabajo como insuficiente intento de expresar mi amor y respeto por ustedes.

# ÍNDICE

<b>UNAS HOJAS DE GRATITUD .....</b>	<b>3</b>
<b>DEDICATORIA.....</b>	<b>9</b>
<b>CAPÍTULO I</b>	
<b>NOTA INTRODUCTORIA: PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS Y PRESUPUESTOS CONCEPTUALES .....</b>	<b>18</b>
A guisa de introducción .....	19
La pregunta central de investigación.....	20
Hipótesis .....	21
Procedimientos metodológicos .....	21
La entrevista de profundidad como herramienta cualitativa fundamental en esta investigación, la selección de informantes, la guía de entrevista y el análisis de la información .....	22
El capitulado.....	26
Los autores básicos y el marco conceptual .....	28
Movimientos políticos, sociales y acciones colectivas .....	29
Ideología .....	31
Liderazgo carismático.....	33
Partidos políticos .....	35
Una nota final .....	36
<b>CAPÍTULO II</b>	
<b>BIOGRAFÍA DE ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR: HACIA LA COMPRENSIÓN IDEOLÓGICA DE UN LÍDER POLÍTICO .....</b>	<b>39</b>
1. Para descongelar a un hombre tropical: formación y semblanza de Andrés Manuel López Obrador, un actor político y social.....	40
1.1 Tabasco en 1953, el marco ineludible: contexto y condiciones <i>no escogidas</i> ..	43
1.2 El primer vuelco axiológico de AMLO: el Civismo y la protesta, o la protesta cívica .....	47
1.3 La formación profesional en la UNAM y el contacto con ciertas carencias.....	51
1.4 La otra carrera profesional: Caminar y aprender junto a Carlos Pellicer.....	60
1.5 AMLO y los chontales: mirar las carencias ajenas para generar ideas propias ..	66
1.6 AMLO, González Pedrero y los vaivenes ideológicos en el PRI.....	75

1.7 Entre la congruencia y la profundización de su formación: el regreso al Distrito Federal .....	81
1.8 La ola cardenista de 1988: López Obrador y la ruptura definitiva con el PRI .....	85
1.8.1 Elección Tabasqueña: canalizar la protesta hacia un nuevo partido político ..	94
1.9 La fundación del PRD y su dirigencia tabasqueña: el Sol azteca en tierras tropicales .....	97
1.9.1 La elección intermedia de 1991: la primera gran movilización de AMLO.....	102
1.10 El sexenio de Salinas y la elección tabasqueña en 1994: el combustible de más protestas.....	107
1.10.1 De la movilización pacífica a la resistencia civil: el triunfo de Roberto Madrazo Pintado .....	111
1.10 López Obrador y los claroscuros del Sol Azteca durante su presidencia .....	118
1.10.1 El Fobaproa: la pista del “partido en movimiento” .....	125
1.10.2 AMLO: entre la condena al <i>PRIAN</i> ... y la aceptación de priistas en el PRD.	128
1.10.3 La sucesión caótica del PRD en 1999 y el repliegue de AMLO .....	131
1.10.4 Un balance final de la dirigencia de AMLO en el PRD.....	134
1.11 El triunfo de Cárdenas en el Distrito Federal.....	135
1.12 AMLO y la histórica elección de 2000 .....	141
1.13 El Gobierno de López Obrador en el DF: entre la administración pública y el tejido de una candidatura presidencial.....	148
1.13.1 Fox a la baja y AMLO al alza: el punto de quiebre de 2003 .....	153

### **CAPÍTULO III**

#### **ANTECEDENTES, GÉNESIS Y CONSOLIDACIÓN DEL MOVIMIENTO**

#### **REGENERACIÓN NACIONAL: DE LAS PROTESTAS CONTRA EL DESAFUERO DE ANDRES MANUEL LÓPEZ OBRADOR A LOS CIMIENTOS DE UN NUEVO PARTIDO**

.....	156
2.1 ¿Por qué el desafuero de AMLO como punto de quiebre?.....	157
2.2 Hasta antes del desafuero: pinceladas del recrudecimiento del conflicto entre Fox y AMLO .....	160
2.2.1 El Paraje San Juan: problema histórico, debate histriónico.....	162
2.2.2 El <i>Nicogate</i> : poner en duda la austeridad de AMLO.....	164
2.2.3 La bomba de los <i>videoescándalos</i> .....	166
2.2.4 ¿Reformas constitucionales con dedicatoria a López Obrador?.....	168
2.3 El desafuero: “la gota que derrama el vaso”.....	170
2.3.1 La vertiente política del desafuero y la votación en San Lázaro .....	174

2.3.2 Los posicionamientos más allá de San Lázaro: ¿estado de derecho VS justicia? .....	182
2.3.3 Elección perredista en 2005: unidad en torno al desafuero de AMLO .....	184
2.3.4 Acciones colectivas contra el desafuero: la resistencia civil y la consolidación de un movimiento político .....	187
2.3.4.1 Acciones de resistencia en la calle y en las Instituciones .....	190
2.3.5 Las conclusiones del juicio de procedencia: el desafuero en tiempos del PAN y de la transición democrática, y el desafuero como motor de unidad perredista .....	200
2.3.5.1 La generación de debate y difusión de información a partir del episodio del desafuero.....	205
2.4 Fin del desafuero jurídico, inicio de una contienda desaforada. ....	211
2.4.1 AMLO: en precampaña (contra candidatos); en el ring (contra Fox) y en tensión (con Cárdenas).....	218
2.4.2 Cambios a la constitución: ¿Autonomía financiera o grillete contra un nuevo Gobierno?.....	220
2.5 Fin de año, tregua electoral, inicio formal de campañas, adversarios definitivos y sus antecedentes.....	222
2.5.1 Los adversarios en la brega electoral.....	223
2.6 La campaña de 2006 .....	226
2.6.1 El giro de campaña de Felipe Calderón, el hundimiento del PRI, la propaganda e intervención de Fox y otros actores políticos entran al ruedo contra AMLO .....	230
2.6.1.1 La Ley Televisa y la inconsistente relación de AMLO con los medios .....	240
2.6.1.2 De la campaña “de contraste” a la “campaña de miedo” .....	247
2.6.1.3 Tardía respuesta de AMLO .....	249
2.6.1.4 Atenco y la otra campaña .....	252
2.6.1.5 Junio y la antesala del 2 de julio: Segundo debate, caso Hildebrando y el IFE, trayectoria de las encuestas y jornada electoral.....	257
2.7 El 2 de julio: votación, PREP e irregularidades .....	260
2.8 Conflicto poselectoral e Impugnación: ¿Fraude? ¿Elección de Estado? ¿Errores humanos? ¿Elección ejemplar? .....	264
2.8 La posición de AMLO y sus simpatizantes sobre la elección de 2006: los motivos de la resistencia.....	280
2.9 La vuelta a las acciones colectivas: la protesta poselectoral, la presión ciudadana y la actuación del Tribunal Electoral Judicial de la Federación.....	285
2.9.1 Mientras tanto: la primera acción del Tribunal Electoral .....	291
2.9.2 La decisión del tribunal del 5 de septiembre .....	293

2.10 La autocrítica de López Obrador... sólo en privado .....	297
2.11 De la movilización al plantón, del plantón a la Convención y de la Convención al Gobierno Legítimo y el Frente Amplio Progresista .....	298
2.11.1 Trabajos y resolutivos de la Convención Nacional Democrática .....	311
2.12 Estructura y metas del Gobierno Legítimo: ¿al diablo con las Instituciones o al diablo con los que las manejan? .....	322
2.13 La toma de protesta de Calderón .....	329
2.14 El Gobierno Legítimo: músculo de AMLO ante el gobierno de Calderón .....	334
2.15 AMLO y el FAP ante la agenda de Felipe Calderón: cercanías y distanciamientos .....	337
2.15.1 El 2007, Segunda Asamblea de la CND, Congreso Extraordinario del PRD y los desencuentros en el sol azteca: con AMLO hacia afuera, contra AMLO hacia adentro. ....	338
2.15.1.1 Los resolutivos del X Congreso Extraordinario del PRD .....	345
2.15.2 El Frente Amplio Progresista y AMLO ante la Reforma Electoral de 2007 ..	346
2.15.3 Reforma energética de 2008, el <i>Mouriñogate</i> y regreso a la resistencia civil: el Movimiento en Defensa del Petróleo como antecedente de Morena.....	352
La propuesta de Reforma de Calderón .....	355
2.15.3.1 El debate energético abierto: un espacio logrado “por la lucha del pueblo de México” .....	366
2.15.4 El conflicto perredista de 2008: una ruptura sin escisión.....	379
2.15.6 Elecciones intermedias de 2009: la debacle de Calderón y la crisis del FAP .....	385
2.15.6.1 Breviario sobre la primera mitad del sexenio de Felipe Calderón .....	387
2.15.6.2 La coalición “Salvemos México”... sin el Sol Azteca .....	391
2.15.6.3.1 La candidata no es clara .....	400
2.16 Con la mira en 2012: hacia la organización más allá de los partidos.....	403
2.16.1 AMLO: Un apoyo distante a Luz y Fuerza del Centro.....	405
2.16.2 Del FAP al DIA: el trasfondo es la elección de 2012 .....	408
2.17 Las alianzas PAN-PRD en 2010 y la oposición del Gobierno Legítimo .....	410
2.17.1 El bloque a las alianzas no fue AMLO sino el 2012.....	417
2.18 Nuevo Proyecto de Nación y Estructura territorial .....	421
2.18.1 Segundo breviario sobre la recta final del período de Felipe Calderón.....	422
2.18.2 Los recorridos por todo México de AMLO: entre la concepción del México real, la organización territorial y el Proyecto de 2012.....	424

2.18.3 La asesoría intelectual y la reconstrucción del <i>Nuevo Proyecto de Nación</i> de 2012 y el periódico <i>Regeneración</i> como origen del nombre “Morena” .....	434
2.18.3.1 Jesús Ramírez Cuevas y Luis Javier Garrido: personajes clave en la conformación del diagnóstico de país y de Morena .....	437
2.19 Morena y el Estado de México, enclave de diez millones de votos .....	448
2.20 Morena como Asociación Civil: retos y protagonistas del cambio .....	456
2.21 Los candidatos y el inicio de la contienda .....	465
2.21.1 Nueva Izquierda acapara candidaturas, Ebrard la capital y AMLO logra postular a Morena vía PT y MC .....	471
2.21.2 El equipo de campaña y la estrategia de la “República Amorosa”: entre el discurso proselitista y la construcción de un proyecto educativo.....	474
2.21.3 La primera etapa de campaña: acartonamiento y primer debate.....	489
2.21.3.1 Segunda etapa de campaña: el surgimiento del #Yosoy132: lo que pierde Peña beneficia a AMLO .....	495
2.21.4 La recta final de campaña: reacción del PRI ante el #Yosoy132; el PAN a la carga contra AMLO y los últimos debates.....	501
2.21.5 Las denuncias de una elección <i>comprada</i> .....	507
2.21.6 Un balance de Morena y Protagonistas del cambio en la elección de 2012 .	514
2.21.6.1 Una mirada autocrítica del papel de Morena el día de la elección.....	515
2.21.7 Las enseñanzas de 2012 para Morena .....	518
2.22. Morena después del uno de julio: una primera etapa de impugnación electoral y definición de su futuro el 9 de septiembre de 2012 .....	520
2.22.1Mientras tanto: Morena en los recintos legislativos .....	524
2.23. La segunda etapa de Morena: la construcción de asambleas y la definición central: ¿Partido o movimiento? .....	526
2.23.1 Morena: argumentos para ser Movimiento, argumentos para ser partido....	539
2.24 Morena como partido nace el 19 de noviembre de 2012 y define sus rasgos ideológicos distintivos : Declaración de Principios, Estatutos y Programa.....	543
2.25 La primera estructura organizativa de Morena como partido.....	549
2.26 La confirmación del Comité Territorial como forma básica de organización ....	560
2.26 Adenda: el reto de Morena para convertirse en partido.....	563



## CAPÍTULO IV

<b>HACIA UNA APROXIMACIÓN HERMENÉUTICA DE LA ADQUISICIÓN DE VALORES POLÍTICOS Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA FORMACIÓN IDEOLÓGICA DE ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR Y DEL PARTIDO MOVIMIENTO REGENERACIÓN NACIONAL A TRAVÉS DE SUS ANTECEDENTES .....</b>	<b>570</b>
4.1 Contexto, biografía, valores individuales, valores políticos e ideología.....	571
4.2 La vida temprana de AMLO y la imagen de sí.....	576
4.3 El punto de inflexión: la acción colectiva como mecanismo legítimo de manifestación de carencias.....	578
4.4 El contacto con carencias, propias y ajenas, como pábulo a la formación de un lenguaje normativo de la política en AMLO.....	581
4.5 AMLO: el nacionalismo revolucionario en el ideario y el pragmatismo en la militancia .....	584
4.6 La construcción del liderazgo carismático .....	589
4.7AMLO: ¿precursor de doctrina política o de ideario político? .....	594
4.8El primer paso a la utopía: el vuelco a la oposición desde el PRD .....	599
4.9 AMLO en el PRD: La ruptura con el paralelismo entre acciones colectivas/movimientos sociales y los espacios de toma de decisiones colectivas .....	603
4.10 La resistencia y la desobediencia civil pacíficas como últimas instanciasde la movilización ciudadana .....	609
4.11 AMLO: gobernante pragmático, opositor de principios .....	612
4.12 El segundo paso a la utopía: el desafuero y el trastoque a la transición democrática .....	614
4.13 El tercer paso a la utopía: la construcción de un partido y la apertura a diversos afluentes ideológicos .....	620
4.14 La filosofía social del Movimiento Regeneración Nacional.....	623
4.15 El desafuero como proceso originario de Morena.....	631
4.16El origen carismático de Morena.....	635
4.17Morena, la organización seccional, la socialización política y la ruta electoral como rasgos partidistas .....	637
4.18 La República Amorosa como proyecto educador y de carácter religioso sin religión .....	646
4.19La relación Morena-Intelectuales .....	656
4.20 La escisión perredista como detonante, más que componente, de Morena.....	659
4.21Morena: entre la apertura atrapado y el partido ideológico .....	663

4.22 ¿Qué significa para Morena ser Partido-Movimiento? .....	667
4.23 El papel que juega AMLO en Morena .....	670
4.24 La gran búsqueda común en Morena: la restauración del régimen constitucional y la prioridad por la soberanía energética.....	672
<b>CONCLUSIONES</b> .....	677
Morena: del movimiento político al partido .....	678
El desafuero: freno al proceso democratizador e impulso inicial de Morena.....	680
El Gobierno Legítimo: la ruptura con el espontaneísmo y la formalización de un partido sin registro .....	684
El 2008: la definición ideológica por la soberanía petrolera .....	685
La elección interna del PRD en 2008 y la intermedia de 2009: la escisión sin ruptura en el Sol Azteca hacia Morena .....	686
Morena: de partido sin registro a partido registrado .....	690
<b>FUENTES</b> .....	693
Fuentes orales .....	694
Fuentes primarias.....	695
Bibliografía.....	695
Fuentes hemerográficas.....	703

**CAPÍTULO I**

**NOTA INTRODUCTORIA:  
PROCEDIMIENTOS  
METODOLÓGICOS Y  
PRESUPUESTOS CONCEPTUALES**

## ***A guisa de introducción***

Examinar los acontecimientos de la Historia contemporánea, por su dinamismo y profundidad, es una labor compleja que precisa compaginar la paciencia y pericia de un fotógrafo del presente con la imaginación del arqueólogo que recrea episodios del pasado. Tal empresa implica aproximarse a fenómenos cambiantes, a los cuales la posibilidad de mirar *in situ* no resta dificultad en su caracterización.

Esta investigación comenzó indagando a una Asociación Civil que tenía antecedentes en un movimiento político y que, al final, decidió consolidarse en un partido: el Movimiento Regeneración Nacional (Morena).

La sola revisión de cada faceta implicó un reto formidable no sólo por la necesidad metodológica de plantear el contexto histórico de cada una, sino porque, además, los tiempos en que se desarrolló esta investigación (2011-2014) corrían paralelos a la sucesión de los eslabones que al final devinieron en la consolidación de Morena como partido, al obtener su registro ante el Instituto Nacional Electoral (2013). Dicho de otro modo, este trabajo tuvo bajo su lupa a un cuerpo político vivo y dinámico al que sin embargo también había que analizar en retrospectiva, como el trabajo de un ginecólogo que para saber el estado de salud de un recién nacido no sólo analiza al infante, sino que necesariamente se avoca a revisar todo el proceso de embarazo y hasta el historial clínico de los padres.

El énfasis de este proyecto está en la revisión de los antecedentes del Movimiento Regeneración Nacional, su plataforma ideológica, sus valores, en suma, su perspectiva axiológica. Si bien para muchos autores actuales vivimos los tiempos “del fin de las ideologías”, como dice Fukuyama<sup>1</sup>, y se señala, como dice Sartori, que el pragmatismo ha difuminado el ideario de los partidos<sup>2</sup>, no puede negarse que en el terreno político siempre va a haber un “discurso normativo”, según los términos de Luis Villoro, que hará distinguirse, en conjugación con las prácticas, a los actores políticos de otros<sup>3</sup>.

Mas, como plantea Sánchez Vázquez, ningún ideario, ningún discurso axiológico, ninguna búsqueda de valores políticos nace de la nada. Por el contrario: provienen de condiciones históricas específicas<sup>4</sup> y, como señala Reboul, están

---

<sup>1</sup> Francis Fukuyama, en su polémico libro *El fin de la Historia y el último hombre*, de 1992.

<sup>2</sup> Giovanni Sartori. *Elementos de Teoría política*. Nueva Alianza. Madrid.

<sup>3</sup> Luis Villoro, “Los dos lenguajes de la política”, en *El poder y el valor*. Fondo de Cultura Económica, México, 1991.

<sup>4</sup> Adolfo Sánchez Vázquez. *Ética*. Grijalbo. México, 1981. Pág. 33.

siempre en contraste con otros discursos normativos<sup>5</sup>. Por ello, es que para poder entender qué planteamientos ideológicos ha defendido y defiende Morena, se fue haciendo asimismo un recorrido histórico desde sus antecedentes hasta su decisión de tornarse en partido.

Morena es un partido que nace de un episodio reciente de la política mexicana: la construcción de la candidatura de Andrés Manuel López Obrador, Jefe de Gobierno de la Ciudad de México de 2000 a 2005, a partir de un conflicto con el Gobierno Federal llamado “desafuero”.

Si bien ese pasaje histórico es el detonante de lo que hoy es Morena, hay muchas aristas existentes al respecto: el liderazgo de López Obrador, su singular trayectoria política, las condiciones socio-históricas en que forja su notoriedad pública y, asimismo, las fuerzas sociales y el contexto que permitieron la consolidación posterior de esa entidad en partido.

Morena no es una sinonimia de López Obrador. Sin embargo, son dos actores políticos que se complementan y no se pueden entender de manera disociada. Menos aún en términos ideológicos, donde el ideario de los líderes de tal o cual partido político resulta fundamental para la construcción de las plataformas que – dentro de la organización- emiten el “deber ser” de la política. La ideología y prácticas de Morena son una construcción colectiva, pero en ellas juega un papel fundamental el liderazgo de quien lo encabeza.

### ***La pregunta central de investigación***

Más allá de haber estudiado un cuerpo político cambiante, todo investigador parte de ciertas intuiciones, nociones y referentes, no nacidos de la nada sino del interés académico por el objeto que se aborda. En ese entendido, al mirar en tiempo presente la construcción de un partido político, se pudo idear un cuestionamiento clave que dio pábulo a este trabajo:

*¿Qué antecedentes dieron origen al surgimiento del Movimiento Regeneración Nacional (Morena) como partido político en México en el año 2012, y qué marco ideológico lo distingue?*

---

<sup>5</sup> Olivier Reboul, *Lenguaje e ideología*. Fondo de Cultura Económica, México, 1986, Pp. 18-19.

## ***Hipótesis***

A partir de dicha pregunta, se construyó la hipótesis del proyecto de investigación, a saber:

El Movimiento Regeneración Nacional (Morena) debe su origen a un *movimiento político* surgido bajo el liderazgo de Andrés Manuel López Obrador, que mantuvo temporalmente una relación de cooperación y presencia en los partidos de la Revolución Democrática, Del Trabajo y Movimiento Ciudadano, y que gradualmente –a raíz de diversos conflictos intrapartidistas y de movilizaciones político-sociales- fue adquiriendo autonomía para consolidarse como un partido independiente.

Los valores e ideario distintivos del partido son una síntesis de diversas vertientes ideológicas críticas del giro neoliberal experimentado en México en la década de los ochenta –desde el nacionalismo revolucionario hasta la izquierda política, donde se destaca la soberanía energética-, en consonancia con las causas emitidas por diversas movilizaciones político-sociales en donde Andrés Manuel López Obrador ha participado, encabezando o secundando las mismas, a lo largo de toda su trayectoria y biografía dentro de la vida pública mexicana.

## ***Procedimientos metodológicos***

Todo objeto de estudio demanda una serie de estrategias y bases metodológicas para abordarse y lograr su postrer explicación de la mejor manera posible. El hecho de indagar un partido recién fundado dio posibilidad de que las fuentes principales de este trabajo fuesen primarias: se realizaron entrevistas a diversos dirigentes del naciente partido, pero, dado el interés sobre el entramado ideológico de dicha organización, se primaron sobre todo a los encargados de las labores formativas y de educación política de Morena.

Para tal efecto fue fundamental la confluencia de dos enfoques, que de acuerdo con Mills son complementarios e indisolubles entre sí en el trabajo sociológico: el biográfico y el histórico<sup>6</sup>. Ello significa que si bien se priorizó la información provista por fuentes vivas y primarias, era necesario realizar de aquélla un contraste y complemento con otras fuentes de carácter documental y empírico. Lo anterior en razón de lo dicho por Bertaux: la recolección de relatos de vida como base de una investigación constituye un cuestionamiento a los marcos

---

<sup>6</sup> Wright Mills, *La imaginación sociológica*. Fondo de Cultura Económica. México. 1959. Pág. 25.

epistemológicos invariables y permite conciliar tanto la observación como la reflexión<sup>7</sup>.

Dado que se investigó a un movimiento político vivo y el liderazgo operante en él, adquirió un peso especial la premisa *procesual* de Franco Ferroarotti: el ser humano y la sociedad no son un dato sino un proceso, y las “leyes” que tienen que ver con el estudio de ambos no pueden ser ni intemporales ni válidas para cualquier contexto<sup>8</sup>. Con miras a esa labor ante todo *comprensiva* más que *demostrativa* de un hecho social, su relación con el contexto histórico y la influencia en él de diversos factores, se emplearon fundamentalmente técnicas cualitativas: la entrevista de profundidad con *actores involucrados* y la investigación documental, a la par de la observación directa que fue posible gracias al estudio de un hecho de la historia reciente.

### ***La entrevista de profundidad como herramienta cualitativa fundamental en esta investigación, la selección de informantes, la guía de entrevista y el análisis de la información***

Los procedimientos metodológicos fueron ante todo cualitativos: el estudio de un partido político en formación dio la oportunidad de entrevistar a profundidad trece personajes clave de su conformación con base en la guía para la elaboración de entrevistas provista por Bertaux<sup>9</sup>, lo cual a continuación se explica.

La selección de informantes en un principio se iba a limitar a aquellos que tenían encargos en Morena avocados a las labores de difusión y formación ideológicas, dada la pregunta central de investigación. Si bien se empezó con esos personajes que detentan los tres cargos relacionados con las funciones formativas y de ideario de Morena, el trabajo pronto adquirió un cariz más amplio, ya que el

---

<sup>7</sup> Daniel Bertaux, “El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades”, en *Acta sociológica*. Núm. 56, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. Septiembre-Diciembre de 2011. Pp. 61-94.

<sup>8</sup> Franco Ferroarotti, “Las historias de vida como método”, en *Acta sociológica*. Núm. 56, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. Septiembre- Diciembre de 2011. Pág. 101.

<sup>9</sup> Daniel Bertaux, “El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades”, en *Acta sociológica*. Núm. 56, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. Septiembre-Diciembre de 2011. Pp. 61-94.

entendimiento de cualquier lenguaje normativo en una partido necesariamente conlleva también el estudio de las prácticas, fases de desarrollo y organización de dicha entidad, más aún tratándose de una entidad naciente.

De ahí que el abanico de entrevistas se haya extendido a otros personajes con márgenes de acción y decisión en Morena, cuando éste estaba todavía en ciernes y cuando se consolidó como un partido político. Abro un paréntesis para dejar constancia del agradecimiento –una vez más- a mis entrevistados, ya que cedieron tiempo en pos de dar su punto de vista, que a la larga resultó un elemento toral para esta investigación.

Así, se realizaron entrevistas de profundidad con los siguientes personajes: Andrés Manuel López Obrador (actual presidente del Consejo Nacional de Morena); José Agustín Ortiz Pinchetti (actual Secretario para el Fortalecimiento de Ideales Cívicos y Valores Morales y Espirituales del Comité Ejecutivo Nacional de Morena); Jesús Ramírez Cuevas (Secretario de Comunicación, Difusión y Propaganda del Comité Ejecutivo Nacional de Morena); Froylán Yescas Cedillo (Secretario de Educación, Formación y Capacitación Políticas del Comité Ejecutivo Nacional de Morena); Tomás Pliego (actual Secretario de Organización del Comité Ejecutivo Nacional de Morena); Raquel Sosa Elízaga (actual integrante del Consejo Consultivo del Movimiento Regeneración Nacional); Raquel Dávila (actual secretaria general del Comité Ejecutivo de Morena en el DF); Luisa Alcalde Luján (actual diputada federal y ex dirigente de Morena Jóvenes y Estudiantes); Juan José Sánchez (actual secretario de Derechos Humanos del Comité Ejecutivo de Morena en el DF); Regina Moreno (integrante del Consejo Consultivo de Morena); Alberto Espejel (académico universitario e integrante del Comité Distrital XX de Iztapalapa de Morena) y Gloria Sánchez Hernández (presidenta del Comité Ejecutivo de Morena en Veracruz).

Diversas claves de Bertaux y Steinar se llevaron a cabo en pos del objetivo central de la tesis. En primera instancia, todos los cuestionarios tuvieron un formato *primordialmente directivo*<sup>10</sup>, ya que se buscaba considerar a los entrevistados como *informantes*<sup>11</sup> y así poder obtener de ellos ciertos datos concretos que ayudasen a construir la historia del partido a través de cómo la habían vivido ellos como actores clave. Pero, dado que también había un interés sobre conocer su ideario y perspectiva, no se descartó durante los cuestionarios el mantener una

---

<sup>10</sup> Daniel Bertaux, “El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades”, en *Acta sociológica*. Núm. 56, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. Septiembre-Diciembre de 2011. Pág.

<sup>11</sup> *Ibíd.*



actitud *no directiva*, ya que, para una mejor comprensión del objeto de estudio, importaba escuchar no sólo lo que concretamente sabían, sino también lo que *creían*, a propósito de Morena<sup>12</sup>.

Las preguntas, en ese sentido, buscaban una aproximación a la vertiente *concreto particular*<sup>13</sup> (historia personal como disposición específica de situaciones) de los informantes.

De ese modo, las entrevistas fueron semi-estructuradas<sup>14</sup>, lo cual implica que para cada cuestionario había un listado de temas por tratar con una serie de preguntas preparadas, sin que eso significara que el guión fuera estático y se dejó abierta la posibilidad de que hubiese *segundas preguntas*.

Pese a que para cada entrevistado hubo *guiones diferentes* (en función del papel que desempeñaban en la dirigencia del partido y sus conocimientos concretos en ese respecto), todos coincidieron en incluir preguntas que buscaban comprender *dos variables explicativas* sobre Morena y resultaron el punto nodal de la tesis: su rasgo ideológico distintivo y la retrospectiva inmediata concreta sobre el partido. De ese modo, las dos preguntas centrales en la guía de entrevista para todos los cuestionarios fueron:

1. ¿Cómo surge Morena como partido político?
2. ¿Cuál es su rasgo ideológico distintivo?

El análisis de las entrevistas se hizo a través del modo bricolaje, de acuerdo con Kvale, quien plantea que de esta forma el material obtenido de los cuestionarios se trabaja libremente mediante enfoques y técnicas diferentes<sup>15</sup>.

Desde la organización temática de la entrevista empieza ya el análisis de la misma<sup>16</sup>, por lo que la aplicación de cuestionarios diferentes a cada entrevistado en función del papel desempeñado en el partido significó un rastreo de datos concretos<sup>17</sup> que fueron delineando la historia de esa organización.

---

<sup>12</sup> *Ibíd.*

<sup>13</sup> *Ibíd.*

<sup>14</sup> Steinar Kvale, *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Morata, Madrid, 2011. Pág. 93.

<sup>15</sup> *Ibíd.* Pág. 150.

<sup>16</sup> *Ibíd.* Pág. 153.

<sup>17</sup> Bertaux, *Op. Cit.* Pág.

Sin embargo, en aras del rigor necesario para cualquier trabajo académico, el material provisto por los informantes no fungió de respuesta inmediata a las preguntas guía de esta investigación, sino que se completó y verificó a través de otras fuentes de carácter documental.

Dicho de otro modo, entrevistar a algunos constructores clave de Morena fue una veta inigualable de información, pero ésta se vio complementada, contrastada y completada con otras fuentes, sobre todo hemerográficas y, en menor medida, bibliográficas, dada la condición tan reciente del fenómeno que se estudia. Así se construyó la diada de objetos de estudio presentes en este trabajo, para su posterior reflexión. Las respuestas de los informantes clave, siguiendo la línea de Ferraroti, ayudaron a entender qué elementos de Morena debían estudiarse, resaltarse, entenderse y, además, cómo debían concatenarse.

Las entrevistas, como se ha dicho ya, no se consideraron como la fuente única de respuestas a las preguntas de investigación. De ese modo, se recurrió a otros procedimientos metodológicos como la observación directa (que incluyó la presencia del investigador en casi todos los episodios clave de la construcción de Morena como partido político) y la investigación de gabinete, que incluyó acceso tanto a fuentes primarias (documentos fundacionales del partido, documentos básicos, acervo documental generado por los militantes, etcétera) como a las hemerográficas, bibliográficas y audiovisuales.

Con base en la constatación, contrastación y vinculación de dichas fuentes fue que se construyó la historia de Morena, para posteriormente realizar una aproximación hermenéutica sobre el origen e ideología del partido con base en el utillaje conceptual.

La observación directa fue también una fuente de suma importancia para recabar y seleccionar información. Estudiar un hecho contemporáneo brindó la oportunidad al autor de estar presente en la mayoría de los episodios que, concatenados, conforman los antecedentes de Morena. Con base en las notas ahí elaboradas fue que se recrean aquí la génesis y consolidación de ese partido político, lo cual aclaro a lo largo del trabajo en las respectivas notas al pie. Destaco, sin embargo, que mi punto de vista –inevitable y afortunadamente subjetivo, como el de cualquier investigador social- fue complementado asimismo con fuentes hemerográficas, para darle un cariz más completo al trabajo.

## ***El capitulado***

A resultas de lo anterior, este trabajo se organizó en cinco apartados: el primero de ellos es una Introducción teórico-metodológica, donde se describen tanto los objetivos de esta indagación como la base teórico-conceptual que la orientó.

El segundo apartado es una biografía de Andrés Manuel López Obrador, dado que la comprensión y conocimiento de la trayectoria de este personaje permite un acercamiento de suma importancia a las raíces del Movimiento Regeneración Nacional. Para tal empresa, se recurrió a la clave metodológica propuesta por Bertaux para convertir un *relato* de vida en una *historia* de vida, esto es, contrastar la percepción de vida que de sí mismo tiene el entrevistado con diversas fuentes (archivos personales, testimonios de allegados, fuentes hemerográficas, bibliográficas, etcétera) con miras a superar lo que Bourdieu denomina *la ilusión biográfica* (es decir, que el entrevistado se convierta en ideólogo y no en informante de su propia vida) y darle al trabajo una coherencia y validez académicas<sup>18</sup>.

Es decir, a través de una entrevista de semblanza con AMLO, el material obtenido fue contrapuesto y complementado con otras fuentes para así lograr una comprensión ideológica del personaje en cuestión, ya que eso a la postre resultaría sustancial para la conformación de Morena como partido. De nueva cuenta la entrevista fue la técnica de investigación clave para este apartado, pues se elaboró con base en el testimonio de los siguientes informantes: el mismo Andrés Manuel López Obrador; el profesor Pablo Mandoki (coautor del documental *Quién es el señor López* y responsable del segmento biográfico sobre AMLO en el mismo); el doctor Enrique González Pedrero (ex gobernador de Tabasco y mentor de AMLO) y el doctor Raúl Olmedo Carranza (maestro de AMLO en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM). El valioso testimonio de ellos permitió concretar el objetivo propuesto para el primer capítulo de esta tesis y, de nuevo, extendiendo mi agradecimiento por su disposición.

El tercer capítulo es el punto nodal de la investigación y en él estriba la historia de Morena: explica por qué el punto definitorio para la construcción de Morena se da durante el período donde AMLO fue Jefe de Gobierno de la Ciudad de México, y a partir de ahí se reconstruyen los antecedentes que, hilados hasta su asamblea fundacional en noviembre de 2012, dieron en la actualidad vida al partido. El capítulo se elaboró a través de una clave socio-histórica: no sólo se relata una

---

<sup>18</sup> Daniel Bertaux "El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades", en *Acta sociológica*. No. 56, septiembre-diciembre de 2011, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, Centro de Estudios Sociológicos.

sucesión temporal de hechos (dado que eso sería sólo una cronología, a decir de Sánchez Vázquez<sup>19</sup>) sino que se sigue un hilo conductor dentro de ellos (en este caso, el posicionamiento del movimiento político-social encabezado por AMLO a partir de entonces) y se reseña el contexto histórico-político que lo rodea.

Dichos episodios históricos fueron los siguientes: la movilización ciudadana que defendió el derecho de AMLO a ser candidato presidencial en 2006 ante el juicio de procedencia que le emitió la Procuraduría General de la República; la posterior organización de su candidatura presidencial en 2006; la movilización ciudadana que manifestó su inconformidad por los resultados de dicha elección federal; el llamado *Gobierno Legítimo de México*, figura de protesta emergida a partir de la validación de los resultados electorales por el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación; el movimiento político-social encabezado por AMLO que en 2008 se opuso a la Reforma Energética del Gobierno Federal; los posicionamientos electorales de ese mismo núcleo en 2009 y 2010; la fundación de Morena como asociación civil en 2011, la construcción de la segunda candidatura presidencial de AMLO en 2012 y la posterior decisión de tornar a la AC en Partido Político. Esta delimitación temporal, que va de 2005 a 2012, no es arbitraria, sino que se pone como límite natural el momento en que Morena decide formalizarse como Partido.

Ese gran marco histórico donde confluyen la descripción de las proclamas y metas emitidas por un movimiento político-social, su relación con otras fuerzas políticas partidistas, sus posicionamientos con respecto a diversas coyunturas y actores políticos fungen de base empírica para la posterior reflexión sobre un líder político como AMLO y un partido político emergente como Morena.

Así, tras reconstruir de manera concreta dos objetos de estudio (un líder político y un partido) mediante las herramientas de la historiografía y el enfoque biográfico, se procede a cerrar el círculo de la investigación mediante la abstracción interpretativa de ambos.

De ese modo, el cuarto apartado es una aproximación hermenéutica y conclusiva tanto sobre AMLO como del partido mismo, cuyos rasgos –sobre todo ideológicos, aunque no exclusivamente ésos- se tratan de definir a partir de un diálogo entre utillaje conceptual provisto por las Ciencias Sociales, la referencia histórica y la evidencia empírica. En razón de los hechos concretos observados y relatados en los apartados dos y tres, se busca dar una aproximación hermenéutica que defina, mediante el lenguaje conceptual, qué filosofía social e ideología entraña Morena y de dónde viene, qué relevancia hay de estudiar a un líder político cuya

---

<sup>19</sup> Adolfo Sánchez Vázquez, *et al. Estructuralismo y marxismo*. Grijalbo, México, 1970.

carrera es fundamental en la fundación de un partido y de qué modo los partidos se definen en función de su origen, entre otros elementos relevantes.

El último apartado consta de las conclusiones generales de esta investigación, en donde se señala la verificación de la hipótesis de trabajo a la luz de la información recabada.

El constructo primero histórico y luego hermenéutico de este capitulado no es, sin embargo, una dicotomía excluyente. La Ciencia Social se edifica entreverando lo conceptual con lo concreto y, en ese sentido, en las dos vertientes que dan vida a esta investigación confluyen ambos elementos, aunque se prioricen de manera diferente.

### ***Los autores básicos y el marco conceptual***

El estudio histórico-hermenéutico que se presenta se basó metodológicamente en una amalgama tanto de autores clásicos como contemporáneos de la Sociología, la Ciencia Política y la Filosofía. Para poder trabajar con el material provisto por informantes vivos, contemporáneos y partícipes activos dentro del fenómeno que se estudia, resultó fundamental la orientación procedimental de sociólogos del enfoque biográfico como Daniel Bertaux y Franco Ferraroti<sup>20</sup>. La propuesta de ambos sobre el cómo debe elaborarse y tratarse la entrevista de profundidad en pos de tornarla en Historia Oral, y los criterios tanto sociológicos como antropológicos para la elaboración de cuestionarios (para así indagar qué sabe un informante y también qué piensa) fue la referencia básica para este trabajo.

Asimismo, resultó de suma utilidad el estudio de la relación ser humano-Historia, sobre todo el clásico texto *La imaginación sociológica* de Wright Mills, cuya tesis fundamental (el entendimiento de que el ser humano es al mismo tiempo criatura y creador de la historia), ayudó a labrar una investigación de un proceso del presente.

Como para cualquier trabajo que pretenda abordar el aspecto axiológico-ideológico de alguna organización política, la orientación de Max Weber resultó preeminente (con base sobre todo en sus *Ensayos sobre metodología sociológica*), y se complementó con autores contemporáneos que proveen de herramientas intelectuales para el estudio de los valores e idearios políticos desde su *ineluctable relación con el contexto histórico*. En este sentido, las obras de

---

<sup>20</sup> *Acta sociológica*. Núm. 56, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. Septiembre- Diciembre de 2011.

Luis Villoro (*El poder y el valor*), Adolfo Sánchez Vázquez (*Ética y política*) y de nuevo Mills (*Poder, política, pueblo*) resultaron de suma importancia.

La gama de autores que brindaron orientación teórica para este trabajo fue amplia y diversa, en razón de que tanto los partidos políticos como los movimientos sociales son objeto de estudio de todas las disciplinas sociales, cuya atención aborda diversas aristas de ellos. Por ende, fue obligada la referencia a los autores clásicos en el estudio de los partidos políticos sobre todo desde las vertientes politológicas y sociológicas, como Jean Charlot, Robert Michels, Giovanni Sartori y Maurice Duverger.

Sin embargo, como se estaba estudiando un partido político *en construcción*, resultó fundamental el aporte del italiano Ángelo Panebianco, quien en su obra *Modelos de partido* resalta la importancia del estudio de los partidos con respecto a *su origen*, pues ello puede generar claves para el entendimiento actual y posterior de esas organizaciones políticas, a la par de que enfatiza la necesidad de abordar el *cómo surge* un partido político y *cómo se consolida*<sup>21</sup>. Con la suerte de poder mirar presencialmente el proceso formativo de Morena (sus antecedentes y fundación), se confirmó la pertinencia de retomar el trabajo de Panebianco para reseñar con mayor solidez la historia de este partido. Como complemento teórico para entender a una organización que desde un principio esgrimió la búsqueda del poder mediante la lucha electoral, resultó muy útil el aporte politológico de varios autores que estudian a los movimientos políticos y sociales *desde la perspectiva de la relación de éstos con los partidos políticos*, como Gianfranco Pasquino y Sidney Tarrow.

Con base en esa bibliografía teórico-metodológica, más el aporte de varios autores que coadyuvaron con sus aportes contemporáneos, fue que se diseñó la brújula procedimental que dio pábulo a este texto. A partir de ello, se define a continuación el marco conceptual básico, cuyas nociones ayudaron a hilvanar el constructo que dio respuesta a la pregunta fundamental de esta investigación.

### ***Movimientos políticos, sociales y acciones colectivas***

Tanto los movimientos políticos, los movimientos sociales y las acciones colectivas son formas de participación política, y aunque a veces puedan entrecruzarse, se deben distinguir entre sí.

---

<sup>21</sup> Ángelo Panebianco, *Modelos de partido*. Alianza editorial, Madrid, 1982. Pp. 108-109.

Pasquino define al *movimiento político* como las fuerzas sociales que buscan generar cambios continuos en el sistema social y político, a través de una serie constante de desequilibrios<sup>22</sup>, y puede múltiples veces confundirse con un *movimiento social* que, de acuerdo con Harbele, es un amplia gama de acciones colectivas cuyo objetivo principal es transformar a determinadas instituciones sociales o, incluso, crear un orden completamente nuevo<sup>23</sup>.

Si bien los movimientos sociales tienen necesariamente incidencia en el ámbito político, no necesariamente buscan el poder, lo cual contrasta, con el movimiento político, porque, como define Adriana López Monjardín<sup>24</sup>, éste se organiza también en aras de la obtención del poder institucional. Sin embargo, el movimiento social, consiste en una serie de reivindicaciones puestas en acción. En el mismo tono, Godás i Pérez los define como una forma de movilización política ciudadana que expresa algún tipo de reivindicación mediante un repertorio variado de formas de protesta<sup>25</sup>. Laura Romero, a su vez retomando a Heather Fowler, los define como una reacción colectiva orientada hacia un cambio institucional útil para la elevación del estatus económico y político<sup>26</sup>.

En esencia, los movimientos sociales se distinguen por su condición de ser *paralelos* a los agrupamientos oficiales<sup>27</sup>, y no buscan la obtención de los cargos de toma de decisión colectiva sino sólo *influir* en ellos en pos de resarcir algún tipo de desventaja social.

Por su parte, las acciones colectivas, según Jorge Cadena Roa, son aquellas donde es posible identificar, con mayor o menor precisión a un cierto sujeto o actor social. A veces se realizan sin la intención de influir en el movimiento histórico de la sociedad y responden a ciertas tensiones sociales. Ejemplos de

---

<sup>22</sup> Gianfranco Pasquino, "Movimiento político" en Norberto Bobbio, *Diccionario de política*. Siglo XXI, México, 1987, Pág. 1073.

<sup>23</sup> Rudolph Harbele, *Enciclopedia internacional de las Ciencias Sociales*. Aguirre Ediciones, Vol. 7, Madrid, 1975, Pág. 263.

<sup>24</sup> Adriana López Monjardín, "Movimientos políticos, movimientos sociales" en Manuel Canto y Víctor Muro, *El estudio de los movimientos sociales: teoría y método*. UAM/COLMICH, México, 1991. Pág. 22

<sup>25</sup> Xavier Godás, *Política del disenso*. Icaria, Barcelona, 2007, Pág. 19.

<sup>26</sup> Laura Patricia Romero, "Metodología de los movimientos sociales regionales", en Manuel Canto y Víctor Muro, *El estudio de los movimientos sociales: teoría y método*. UAM/COLMICH, México, 1991. Pág. 58

<sup>27</sup> Adriana López Monjardín, *Op. Cit.* Pág. 22

ellas pueden ser las cooperativas, cajas de ahorro, ollas colectivas, rebeliones, saqueos o protestas espontáneas<sup>28</sup>.

Dichas acciones pueden tornarse en movimientos sociales cuando cierto actor social, consciente de ser diferente a otros e independiente del Estado y su partido, se plantea luchar organizadamente por la obtención de demandas mínimas que van desde simple reconocimiento hasta la dotación de servicios<sup>29</sup>. Su existencia está *dentro* del sistema político ya que no pretende la destrucción del Estado, sino más bien que éste sea su *interlocutor*<sup>30</sup>.

En el mismo sentido, Salvador Aguilar las considera una acción de grupo concertada o intencional vinculada a una lógica de reivindicación derivada de intereses colectivos y que se manifiesta de manera dual: agregando intereses y llevando a términos exhibiciones de fuerza colectiva<sup>31</sup>.

Como se observa, tanto los movimientos sociales como las acciones colectivas, aunque difieren en el plano organizativo, donde los primeros poseen una mayor solidez, coinciden en que tienen una lógica reivindicativa y que operan *dentro* del sistema político.

## ***Ideología***

El concepto de ideología, poco después de su nacimiento, se impregna de una fuerte carga peyorativa. De acuerdo con Reboul, Napoleón usaba a guisa de insulto el término "ideólogo" para referirse a los pensadores apartados de la realidad práctica<sup>32</sup>, y Marx, por su parte, la consideraba una "falsa conciencia", un modo sesgado de entender el mundo<sup>33</sup>. En suma, como plantea Mannheim, un significado *particular* de ideología es el de mantener escepticismo sobre las ideas del adversario<sup>34</sup>.

---

<sup>28</sup> Jorge Cadena Roa, "Notas para el estudio de los movimientos sociales", en Manuel Canto y Víctor Muro, *El estudio de los movimientos sociales: teoría y método*. UAM/COLMICH, México, 1991. Pp. 40-43.

<sup>29</sup> *Ibíd.*

<sup>30</sup> *Ibíd.*

<sup>31</sup> Salvador Aguilar, en Xavier Godás, *Op. Cit.* Pág. 21.

<sup>32</sup> Olivier Reboul. *Lenguaje e ideología*. FCE, México, 1986, Pág. 21.

<sup>33</sup> Olivier Reboul, *Lenguaje e ideología*. FCE, México, 1986, Pág. 21.

<sup>34</sup> Karl Mannheim, *Ideología y utopía*, FCE. México, 1987, Pág. 49.



Empero, ya en un significado *total* del término, la ideología supone las características y composición de la estructura del espíritu de nuestra época<sup>35</sup>, lo cual va a tono con el significado que un grupo de sociólogos estadounidenses que, con el fin de neutralizar el concepto, le dieron al vocablo.

Detrás de la noción “ideología”, va implícita la tesis de que los grupos humanos ostentan diversas formas de entender la realidad, que a su vez fungen de motor de conducta y señalan, en última instancia, un modo ideal de cómo debiese estar organizada la colectividad. Así, la ideología resalta como una serie de valores básicos de grupos antagónicos que evidencia la ruptura de la unidad intelectual<sup>36</sup>. En ese sentido, Reboul señala que la ideología tiene, entre otras características distintivas, el ser un pensamiento partidista, un pensamiento colectivo y un pensamiento al servicio de una forma de ejercer el poder<sup>37</sup>.

Sin embargo, hay diferencias conceptuales para definir a aquellos que buscan una reflexión filosófica o teórica en los modos ideales del ejercicio del poder, y aquellos que, en función de su modo de ver el mundo, asumen una participación política efectiva.

Este pensador aclaró esa dualidad al distinguir a la "ideología" de la "utopía", y, aun cuando mantengan similitudes, se deben entender por separado. En primera instancia, la utopía se caracteriza por ser un cúmulo de orientaciones que trascienden la realidad cuando al pasar a la práctica tienden a destruir sea parcial o completamente, el orden de cosas en determinada época<sup>38</sup>. Se trata, entonces, de un pensamiento que pretende la ruptura con el orden histórico y existente, ya que éste es cambiante y en franca evolución. Ese sentido utópico del pensamiento es lo que Villoro llama “ideología disruptiva”, cuya búsqueda es también el subvertir, parcial o totalmente, el orden de dominación existente<sup>39</sup>.

Sin embargo, como dice Touchard, entra en cuestión un tercer concepto: la doctrina política, caracterizada por ser un conjunto de dogmas -religiosos o filosóficos- que dirigen a los individuos en la interpretación de los hechos y en la dirección de su conducta<sup>40</sup>. La doctrina política, más atendida a la reflexión sobre

---

<sup>35</sup> *Ibíd.* Pág. 57.

<sup>36</sup> *Ibíd.* Pág. 57.

<sup>37</sup> Reboul. *Op. Cit.* Pág. 21

<sup>38</sup> Karl Mannheim, *Op. Cit.* Pág. 169.

<sup>39</sup> Luis Villoro, *Op. Cit.* Pág. 188.

<sup>40</sup> Jean Touchard, *Historia de la ideas políticas*, Tecnos, tercera edición, Madrid, 1996. Pág. 13.

el *deber ser*, es así diferente al *ideario político*, ya que en éste, aunque también va implícito el pensamiento del mundo ideal, hay necesariamente un peso social y va entrañado en las *acciones políticas*<sup>41</sup>.

La ideología es un sello distintivo dentro de la lucha de los partidos políticos, pues cada uno aspira a la obtención del poder en pos de efectuar una praxis diferente a la de los otros, y dicha praxis tiene su motor en el aspecto ideológico.

### **Liderazgo carismático**

En su análisis clásico sobre las formas de dominación (entendida ésta como la probabilidad de encontrar obediencia dentro de un grupo determinado para mandatos específicos<sup>42</sup>), Max Weber entiende tres tipos en ese sentido<sup>43</sup>: la legal, la tradicional y la carismática. La primera tiene que ver con la obediencia no a un personaje o individuo sino a un marco estatutario, a una serie de reglas que establecen a quién y en qué medida se debe obedecer. La segunda forma, la tradicional, tiene que ver con la creencia en la existencia de ordenamientos y poderes señoriales desde siempre. En este entendido, los límites a este tipo de dominación están puestos por el propio sentido de equidad que tenga el señor. Por último, aparece la dominación carismática, donde se entiende por *carisma* a la cualidad que pasa por extraordinaria de una personalidad que posee fuerzas específicamente extra-cotidianas y no asequibles a cualquier otro<sup>44</sup>.

La condición del líder carismático se mantendrá en tanto dichas cualidades fuera de lo común se perciban como vigentes. La inestabilidad de dicho tipo de dominación se debe a la falta de ordenamientos para ejercerse y estar en virtud de la vigencia misma de los atributos del líder.

En tanto se trata de una forma de dominación, supone estos elementos<sup>45</sup>:

1. La validez del carisma reside en el *reconocimiento*, el cual no es fundamento de la legitimidad sino un deber de los llamados a reconocer esa cualidad.

---

<sup>41</sup> *Ibíd.* Pág. 14.

<sup>42</sup> Max Weber, *Economía y sociedad*. FCE, México, 1967. Pág. 170.

<sup>43</sup> Weber, *Economía...* Pp. 170-196.

<sup>44</sup> *Ibíd.* Pág. 193.

<sup>45</sup> *Ibíd.* Pág. 194.

2. La disipación del carisma se da en función de si el líder parece abandonado de su fuerza mágica o heroica y, sobre todo, si su jefatura no aporta ningún bienestar a los dominados.
3. El cuadro administrativo encabezado por un carismático que no ordena ninguna burocracia profesional, sino que la selección de ésta tiene que ver también con una vertiente carismática: al profeta le corresponden discípulos, que atienden el llamado del señor.

De ese modo, la dominación carismática resulta opuesta a la dominación racional y es, específicamente, irracional, en el sentido de su extrañeza a toda regla<sup>46</sup>.

La noción weberiana de carisma es un punto de partida fundamental para entender la excepcionalidad de un liderazgo político, pero incluye en su reflexión elementos que resultarían improbables con los tiempos políticos presentes, por ejemplo, la creencia en dotes “sobrenaturales” o “mágicas”<sup>47</sup>. Así, los rasgos carismáticos de un líder contemporáneo se tienen que observar en el plano de su comportamiento.

Para la definición contemporánea de un líder carismático (considerando la improbabilidad de la creencia en dotes “mágicas” del líder), Jacqueline Peschard explica –a su vez retomando a Joseph Bensaun y a Michael Grant- que su rasgo principal radica en la capacidad de establecer relaciones directas con las masas, más allá de la organización o estructura partidaria a la que pertenece y que lo postula<sup>48</sup>.

Lo anterior va a tono de lo propuesto por Carlos Vilas, quien también hace una distinción para el análisis de los nuevos liderazgos políticos y carismáticos, al señalar que dicha “novedad” estriba en cómo se efectúa el *estilo* político del dirigente y su modo de relacionarse con ciertos sectores de la población; las propuestas programáticas que enarbola y le hacen ganar adherentes y las propuestas organizativas que moviliza<sup>49</sup>. Ese nuevo liderazgo también implica lo siguiente:

---

<sup>46</sup> *Ibíd.* Pág. 195.

<sup>47</sup> Jacqueline Peschard, en Silvia Dutrénit y Leonardo Valdés, *El fin del siglo y los partidos políticos en América Latina*. UAM, México, 1994, Pág. 382.

<sup>48</sup> *Ibíd.*

<sup>49</sup> Carlos Vilas, “Entre la democracia y el neoliberalismo. Caudillos electorales de la posmodernidad” en Silvia Dutrénit y Leonardo Valdés, *El fin del siglo y los partidos políticos en América Latina*. UAM, México, 1994, Pág. 324.

1. La aparición en sistemas políticos con una fuerte institucionalidad
2. La definición de hipótesis de acción colectiva que contrasta con los estilos predominantes hasta entonces y el protagonismo o intensidad de la movilización popular<sup>50</sup>.

El modelo democrático –que desde luego tiene como premisa el poner límites a las formas de dominación- y las formas del Estado contemporáneo han influido en las nuevas reflexiones sobre el liderazgo carismático, y, en ese entendido, es que se enfatiza la atención sobre cómo es la relación entre el líder y los seguidores y cómo se manifiesta el *estilo* del mismo.

### ***Partidos políticos***

Dentro de la Ciencia Política, y de las Ciencias Sociales en general, el estudio de los partidos políticos ha sido una vertiente de suma importancia, a grado tal, que se han desarrollado diversos enfoques sobre ese tipo de organizaciones para poder aproximarse a ellas y comprender su complejidad.

Sartori define al partido como cualquier grupo político identificado con una etiqueta oficial que se presenta a elecciones y puede sacar en éstas (sean libres o no) candidatos a cargos públicos<sup>51</sup>. Weber, por su parte, plantea que los partidos son formas de socialización que, descansando en un reclutamiento libre, tienen como fin proporcionar poder a los dirigentes dentro de una asociación y otorgar por ese medio a sus miembros activos determinadas probabilidades ideales o materiales<sup>52</sup>.

La diversidad de componentes y complejidad de los partidos políticos a lo largo de la historia ha generado una variante de enfoques para su estudio, donde se pueden destacar los siguientes, de acuerdo con Diamond y Gunther: el organizativo, el funcional, el ideológico, el racional y el comparativo<sup>53</sup>.

Esos mismos autores, Gunther y Diamond, consideran que los partidos cumplen con diversas funciones, entre ellas la postulación de candidatos, la movilización

---

<sup>50</sup> *Ibíd.* Pp. 325-326.

<sup>51</sup> Giovanni Sartori, *Partidos y sistemas de partidos*. Tecnos, Madrid, 1965. Pág. 89.

<sup>52</sup> Max Weber, *Economía y sociedad*. FCE, México, 2008, Pág. 229.

<sup>53</sup> Larry Diamond y Richard Gunther, *Políticas parties and Democracy*. John Hopkins University, Baltimore, 2001.

electoral, la estructuración de temas de debate, la representación social, la agregación de intereses, la integración social y la formación y sostenimiento del Gobierno<sup>54</sup>.

Woldenberg, a su vez, complementa esta idea al señalar que las organizaciones políticas, mientras agreguen intereses, orienten a la opinión pública, postulen candidatos o se doten de organización, aunque se llamen a sí mismas de cualquier manera (ligas, movimientos, agrupamientos, etcétera) *son partidos*<sup>55</sup>.

De los diversos estudiosos de los partidos políticos (Weber, Ostrogorsky, Michels, Charlot, etcétera), acaso sólo Duverger (en su célebre *Los Partidos Políticos* de 1951) pone énfasis en la clasificación de éstos con base en su origen: los externos e internos<sup>56</sup>. Sin embargo, la carencia de elementos a ese respecto existe, no obstante su trascendencia, y de ahí el esfuerzo de Ángel Panebianco por resaltar los orígenes de un partido como un elemento de suma importancia.

Este autor italiano plantea que, pese a que las características de un partido político dependen, entre otras cosas, de su historia (cómo ha nacido y cómo se ha consolidado), y pese a que los rasgos en su gestación pueden ejercer influencia a decenios de distancia, el origen de los partidos individuales se estudia poco<sup>57</sup>.

Como se ha dicho ya, se revisó la serie de *antecedentes y origen* de un partido político nuevo en México, cuya reciente obtención del registro, incipiente organización y aún inexistente participación en elecciones (2014) no permite aún abordar a cabalidad otros enfoques al respecto.

### ***Una nota final***

Como ya se dijo, el producto resultante de esta investigación fue, sin proponérselo de manera inicial, la historia de un partido político. La complejidad inherente al estudio de estas formaciones se refleja en los múltiples enfoques que sobre ellos existen: su organización, su conflictividad externa, su origen, su marco ideológico, etcétera.

---

<sup>54</sup> Larry Diamond y Richard Gunther en Francisco Reveles, *Partidos políticos en México. Apuntes teóricos*. Gernika, 2008. Pág. 29.

<sup>55</sup> José Woldenberg. "Los nuevos retos de los partidos mexicanos", en José Reveles (coordinador), *Los partidos políticos en México. ¿Crisis, adaptación o transformación?*. Gernika, UNAM, México, 2005. Pág. 97.

<sup>56</sup> *Ibíd.* Pág. 109.

<sup>57</sup> Ángel Panebianco, *Modelos de partido*. Alianza editorial, Madrid, 1982. Pp. 108-109.

La pretensión primigenia de este trabajo era priorizar el estudio de la vertiente ideológica de esa organización: su *lenguaje normativo* (como plantea Villoro<sup>58</sup>), *filosofía social* (como plantea Mills<sup>59</sup>), *valores defendibles* (como plantea Sánchez Vázquez<sup>60</sup>), es decir, la distinción en las proclamas e ideales por alcanzar que de sí mismo hace el partido con respecto a otros. Sin embargo, la mayoría de los estudiosos de las ideologías y la historia de las ideas coincide en que éstas no vienen de la nada: el contexto histórico, el marco temporal dado, el período en que se gestan y cobran fuerza, es un referente indispensable para la explicación de aquéllas. De ahí que este trabajo se haya construido primero como una recapitulación histórica de ese contexto y a la par que se busque explicar el ideario de Morena, se haga también una recapitulación, siguiendo a Panebianco<sup>61</sup>, del *origen* de esa organización como partido político.

El estudio de los partidos políticos con énfasis en sus antecedentes y orígenes no es una labor ociosa y precipitada. De acuerdo con Panebianco, muchas veces el cómo se construye y origina un partido político determina y explica su comportamiento futuro<sup>62</sup>. Por eso, de entre la amplia gama de aristas dignas de ser estudiadas de un partido, se preconiza en esta tesis el origen y rasgos ideológicos distintivos de Morena ya que, como se trata de un partido emergente, nuevo, recién integrado al sistema político mexicano, resulta más importante estudiar de él lo que *ya ha hecho y cómo se ha originado*, que lo que está haciendo en el presente o especular sobre lo que vaya a hacer en el futuro.

La empresa académica de marras no fue sencilla, como no lo es ninguna tarea de indagación. Sin embargo, abrevan estas páginas un largo trabajo de investigación de campo y de gabinete, cuya intención es la de relatar, a través de la biografía de un líder y a través de la historiografía de un partido, un fragmento de la vida contemporánea de México.

Ningún trabajo de investigación es lo suficientemente abarcador o acabado como para pretender erigirse en un texto sagrado o enteramente revelador y explicador sobre un objeto de estudio, debido a la inmensa complejidad e infinitud de los

---

<sup>58</sup> Luis Villoro, "Los dos lenguajes de la política", en *El poder y el valor*. Fondo de Cultura Económica, México, 1991.

<sup>59</sup> Wright Mills, *Poder, política, pueblo*. Fondo de Cultura Económica. México, 1973. Pág. 140.

<sup>60</sup> Adolfo Sánchez Vázquez, *Ética y política*, Fondo de Cultura Económica. México, 2007. Pág. 18.

<sup>61</sup> Ángel Panebianco, *Modelos de partido*. Alianza editorial, Madrid, 1982. Pp. 108-109.

<sup>62</sup> *Ibíd.*

seres humanos y los procesos sociales e históricos en los que participan. La meta es desde luego mucho más modesta: recrear a la luz de la Historia los hechos que dieron pie a la creación de un nuevo partido político mexicano y dar a propósito de ello una interpretación con base en el lenguaje académico de las Ciencias Sociales.

Sin embargo, no se cayó en la tentación de dar un tono cientificista o un lenguaje rebuscado y complejo en la redacción del mismo. Ello no sólo por razones de estilo, sino sobre todo metodológicas y de artesanía intelectual: si, como señala Mills<sup>63</sup>, la “gran teoría abstracta”, inasequible y confusa, vive en unas “inútiles alturas”, la claridad en lo que se dice no es sólo un gesto de cortesía con el lector, sino un signo de disciplina académica.

Por último, ha de decirse que estudiar a los actores actuales de la Historia contemporánea (como un partido emergente mexicano) es apenas un pequeño paso para lograr una aproximación al entramado político que vivimos, pero, si dicho paso se da, ayuda a tener una mejor explicación de la realidad que nos circuncida. Y entender esa realidad, en tanto se trata de una construcción humana y dinámica, ayuda también a entendernos a nosotros mismos.

---

<sup>63</sup> Wright Mills, en “La gran teoría” y “Sobre artesanía intelectual”, en *La imaginación sociológica*. FCE. México, 1959.

*CAPÍTULO II*

*BIOGRAFÍA DE ANDRÉS MANUEL  
LÓPEZ OBRADOR: HACIA LA  
COMPRENSIÓN IDEOLÓGICA DE  
UN LÍDER POLÍTICO*



## **1. Para descongelar a un hombre tropical: formación y semblanza de Andrés Manuel López Obrador, un actor político y social.**

Los seres humanos son entidades complejas, cuyo intelecto y capacidades le posibilitan discernir, aprehender, criticar, adherirse o no a ciertas creencias, valores o idearios. Asimismo, nadie proviene de la nada. Las condiciones, contexto e individuos que nos circunscriben se tornan en una gama amplia que influye en mayor o menor medida en los pensamientos, actitudes y acciones que adoptamos y ejercemos.

Por ello el historiador Edward P. Thompson señala que es necesario, para el análisis de lo social, el papel de los seres humanos conscientes y activos, su cultura, sus valores, sus acciones, su experiencia que los modifica a sí mismos y a su entorno social<sup>64</sup>.

Lo social es una construcción humana. No hay, por lo tanto, una relación mecánica entre el contexto en que se forja un individuo y el ideario y comportamiento de éste. Resaltar que en la formación, ideario y conducta de un individuo confluye una cauda enorme de factores no es un lugar común, sino el énfasis de que las personas son entidades dinámicas y creadores de su propia historia.

En ese mismo tono, apunta Carlos Ímaz:

La comprensión de la estructura, definida por Giddens como sistema de reglas generativas y recursos, es decir, como condicionante y habilitadora, resulta inseparable de la comprensión de la acción e interacción realizada por sujetos concretos en tiempos y lugares específicos, pues estos últimos

---

<sup>64</sup> Edward P. Thomson. *La formación histórica de la clase obrera*. Laia, Barcelona. 1977.

son condición de la existencia y dinámica de desarrollo de la estructura, o dicho de otro modo, son la estructura viva<sup>65</sup>.

*Descongelar* a un sujeto, en los términos de Ímaz, se refiere entonces a no asumir al actor social como un dato, como un ser determinado por el contexto, como una entidad predecible a partir de los valores o moralidad preponderantes en el espacio geográfico y temporal en que el individuo se desenvuelve en su vida. Implica ponderar las capacidades propias del ser humano y las decisiones que toma ante el abanico de posibilidades que le ofrecen las condiciones que le rodea, a partir de su propia interioridad.

Por supuesto que el contexto, cultura y condiciones sociales importan, pero:

Rescatar el sentido humano de la acción social es viable incorporando las experiencias, creencias, los valores, las perspectivas, las opciones y las decisiones de los actores sociales en un contexto específico y plantea el reto de acercarse mucho más a las vivencias humanas, al “sujeto sujetado”, sí, pero con inteligencia, voluntad, emociones y capacidad de acción<sup>66</sup>.

En otros términos, el enfoque biográfico es una herramienta útil para conocer la perspectiva de alguien que emerge en cierto contexto social, y se mueve en éste con base en sus decisiones, posibilidades y objetivos de toda índole.

En ese mismo tono, el filósofo Luis Villoro plantea una crítica al determinismo ideológico (laguna que él encuentra en el marxismo) y advierte que la posición del

---

<sup>65</sup> Carlos Ímaz Gispert. “Descongelando al sujeto. Subjetividad, narrativa e interacciones sociales contextualizadas”, en *Acta sociológica*. No. 56. Centro de Estudios Sociológicos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. Septiembre-diciembre de 2011. Pág. 41.

<sup>66</sup> *Ibíd.* Pág. 44.

sujeto en la producción y reproducción de la vida real condiciona al individuo, pero no lo determina o define por completo<sup>67</sup>.

Con base en lo anterior es que en este capítulo se traza una semblanza y biografía política de Andrés Manuel López Obrador, en aras de una mejor comprensión axiológica de un personaje que ha resaltado en la vida política mexicana contemporánea, y con miras a entender mejor los movimientos sociales en los que él ha sido partícipe y/o cabeza visible.

En esta reseña biográfica, se hará énfasis en los vuelcos y aprendizajes axiológicos y políticos del personaje, mediante la revisión de los idearios y *valores políticos concretos* (como dice Steven Lukes<sup>68</sup>), que AMLO ha asumido o aprendido de otros individuos o situaciones, así como las *carencias dignas de ser resueltas*<sup>69</sup>, que, de acuerdo con el filósofo Luis Villoro, fungen como una fuente de origen de los valores deseables y defendibles en la ética individual y pública de los sujetos.

Ello coligado a la revisión de la trayectoria de vida (es decir, el *envejecimiento social*, según términos de Yves Clot<sup>70</sup>) y al panorama político que rodea a las decisiones del biografiado, en aras de superar lo que Pierre Bordieu denomina *la ilusión biográfica*<sup>71</sup>, es decir, que el sujeto investigado se torne en un ideólogo de la propia vida al darle a su relato una coherencia y consistencia que se exima del panorama social y político en que se desarrolló. Asimismo, en tanto este

---

<sup>67</sup> Luis Villoro, *El poder y el valor*. FCE, Pág. 77.

<sup>68</sup> Steven Lukes, *Relativismo moral*, Paidós, Pp. 156-157.

<sup>69</sup> Luis Villoro, *El poder y el valor*. Pp. 40-45.

<sup>70</sup> Yves Clot, "La otra ilusión biográfica" en *Acta sociológica*, No. 56, Centro de Estudios Sociológicos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. Septiembre-diciembre de 2011. Pp. 130-131.

<sup>71</sup> Pierre Bordieu, "La ilusión biográfica", en *Acta sociológica*, No. 56, Centro de Estudios Sociológicos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. Septiembre-diciembre de 2011.

capítulo es también una descripción y narración histórica, pretende revelar y relatar las prácticas, los hechos y acciones de un personaje político, necesarios para entender y contrastar con su discurso e ideario, en todo trabajo con fines axiológicos y sociológicos.

Desde luego, la construcción de esta historia de vida (que hace énfasis en las decisiones, acciones e inacciones del personaje en ciertas circunstancias dadas) no puede ser la respuesta única *alporqué* del comportamiento político del biografiado, en tanto que las acciones de los seres humanos no pueden explicarse a partir de causas únicas, como pretendían las visiones totalizadoras de la sociología<sup>72</sup>, pero sí busca ser un marco amplio para asomarse al proceso formativo de un individuo y la serie de prácticas que, en el ámbito público, ha ejercido.

### **1.1 Tabasco en 1953, el marco ineludible: contexto y condiciones *no escogidas***

Andrés Manuel López Obrador vio la luz por vez primera en noviembre de 1953, en el seno de una familia de comerciantes, integrada por su madre, Manuela Obrador González (hija de José Obrador Revuelta, de origen español), y Andrés López Ramón, veracruzano.

Tepetitán es el pueblo tabasqueño a quien López Obrador debe su oriundez, y se trata de una floresta rodeada de agua, de menos de mil habitantes en aquellos años, donde la pesca era entonces el principal sustento de la población.

La familia López Obrador actuaba con un talante industrioso, trabajador y madrugador, pues sólo así lograban sacar a flote la tienda que, a la orilla del río,

---

<sup>72</sup> Gina Zabudovsky, "Teoría y metateoría en las Ciencias Sociales contemporáneas", en *Sociología y política. El debate clásico y contemporáneo*. FCPyS, Porrúa, México, 2002, Pág. 130.

detentaban. Relata Jorge Zepeda Patterson que doña Manuela Obrador a diario tenía que madrugar para salir a las cuatro de la mañana a vender cargas de arroz en una pequeña embarcación, a lo largo de los pueblos a la orilla del río y no volvía sino hasta que se terminara la mercancía<sup>73</sup>.

Para la familia López Obrador, la vida en ese paraje, sin estar anegada de carencias tampoco es cómoda: enseñan a sus hijos a cooperar desde niños en el negocio familiar, sin permitir que ello implique dejar de estudiar. Por eso, Andrés Manuel López Obrador cursó la primaria matutina en la escuela *Marcos Becerra* y simultáneamente atiende el mostrador de la tienda –con habilidad y destreza según sus biógrafos- por las tardes.

La familia se extendió con los siguientes integrantes: José Ramón (1954), José Ramiro (1956), Arturo (1957), Pío (1959), Carmen y Martín (1964)<sup>74</sup>.

En la infancia de Andrés Manuel López Obrador, como solía ocurrir en los pequeños pueblos de antaño, hubo contacto con todos los estratos sociales, pues, a decir del propio ex jefe de gobierno:

“(En Tepetitán) no había diferencias sociales, teníamos relación con todos los niños y nunca nos planteamos ser distintos o diferentes (por el hecho de ser comerciantes).”<sup>75</sup>

Esta es una característica social destacada constantemente por Andrés Manuel López Obrador: la de vivir en un pueblo pequeño, donde la naturaleza y sus elementos rodeaban a sus habitantes y servían de sustento para ellos. Y, en

---

<sup>73</sup> Jorge Zepeda Patterson, “El rayo”, en *Los suspirantes*. Planeta, 2005, pág. 10.

<sup>74</sup> *Ibíd.* Pág. 10.

<sup>75</sup> Palabras de Andrés Manuel López Obrador en el documental de Luis Mandoki, *¿Quién es el señor López?*, Vol. 1, revisado en <http://www.youtube.com/watch?v=v9x8GgmKh1E>, el día 13 de diciembre de 2011.

términos económicos, que la actividad productiva se basaba en algo que en la zona era abundante: los recursos naturales<sup>76</sup>.

De estas condiciones se debe destacar una cuestión importante en el talante y formación del sujeto: AMLO convivía con habitantes en un contexto donde la riqueza natural del medio podía tornarse en una fuente para resarcir las necesidades básicas de la población.

López Obrador afirma que, pese al trabajo arduo en el seno familiar (cuyas jornadas comenzaban en la madrugada y concluían por la tarde), las condiciones de su infancia fueron armónicas, en buena medida porque los intereses de él y su familia, más que en la opulencia económica, estaban en entablar una fuerte unión entre sí, con relaciones “cordiales y fraternas”<sup>77</sup>.

En aquellos años, y pese a la combinación de fungir de estudiante y ayudante de sus padres en el negocio, López Obrador empleaba su tiempo libre en la práctica de un deporte que aún le apasiona: el béisbol, o jugaba a las canicas con otros niños e incluso llegó a ser monaguillo de la parroquia local<sup>78</sup>.

El catolicismo de la familia López Obrador, sin embargo, no era acendrado y profundo, como en otras regiones del país (por ejemplo, el Bajío), en tanto que, afirma AMLO, Tabasco había tenido gobernantes de perfil liberal (como Simón Sarlat o Abraham Bandala) e incluso había gobernado un político de semblante netamente anticlerical, como Tomás Garrido<sup>79</sup>, lo que había generado una sociedad religiosa, que atendía ciertos lineamientos católicos, pero no a la usanza tan fuerte como en el centro del país.

---

<sup>76</sup> Andrés Manuel López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia*. Grijalbo. Pág. 14.

<sup>77</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

<sup>78</sup> Francisco Cruz. *AMLO. Mitos, mentiras y secretos*. Temas de hoy, Pág. 75.

<sup>79</sup> Andrés Manuel López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia*. Pág. 14.

El Tabasco posrevolucionario vivió una época efervescente, pues fue escenario del levantamiento armado comandado por Adolfo de la Huerta a principios de los años veinte del siglo pasado, mismo que iba en contra la candidatura presidencial del general Plutarco Elías Calles. El encargado del gobierno para pacificar la región fue el general Francisco Múgica, quien lo logra e instaura un gobierno simultáneamente de mano dura y reivindicativo, pues entre sus acciones destacó la conversión de templos católicos en escuelas, el reparto agrario y una labor arduamente educativa, lo cual terminaría enemistándolo con los hacendados locales<sup>80</sup>.

Pese a las discrepancias de los terratenientes con Múgica, éste había dejado bases políticas asentadas y, tras una serie de revueltas internas en el estado, en noviembre de 1922 llegó al gobierno Tomás Garrido Canabal por mayoría de votos, y, además, con el visto bueno de Álvaro Obregón<sup>81</sup>.

El anticlericalismo de Garrido fue palmario y buscó ejercer en la entidad una función “moralizadora” que incluya las siguientes directrices: la educación de los trabajadores, inculcar el “amor a la tierra” y combatir con denuedo los dogmas religiosos<sup>82</sup>.

El gobernador se vale de instrumentos ideológicos, como el diario *Redención* (donde colaboran intelectuales de la talla de Lombardo Toledano, Gabriela Mistral, José Ingenieros o José Mancisidor)<sup>83</sup>, y también otros medios más tangibles, como la organización de los llamados *Camisas rojas* (de origen estudiantil), cuyo objetivo era contrarrestar la propaganda política de la oposición en el estado<sup>84</sup>.

---

<sup>80</sup> Carlos Martínez Assad, *El laboratorio de la Revolución. El Tabasco Garridista*. Quinta edición. Siglo XXI. México, 2004. Pág. 156.

<sup>81</sup> *Ibíd.* Pág. 159.

<sup>82</sup> *Ibíd.* Pág. 174.

<sup>83</sup> *Ibíd.* Pág. 169.

<sup>84</sup> *Ibíd.* Pág. 174.

La herencia garridista consiste entonces en una entidad que AMLO percibe más liberal que otras latitudes<sup>85</sup> y, acaso, generó a la postre la enseñanza en él de que un político, más allá de sus creencias religiosas o actitudes anticlericales, debe desde el gobierno ser respetuoso de todas las formas de pensamiento.

## **1.2 El primer vuelco axiológico de AMLO: el Civismo y la protesta, o la protesta cívica**

Empero, un primer cambio considerable en la vida del joven Andrés Manuel es el hecho de tener que mudarse una vez concluida la primaria para poder continuar con su educación secundaria, hacia la localidad de Macuspana, donde será aceptado como huésped en la casa de unos amigos de la familia. Ahí estudia su primer año en la escuela *Rómulo Hernández García*<sup>86</sup>. Posteriormente, la familia López Obrador se muda a Villahermosa.

El mismo López Obrador relata el porqué de la mudanza familiar: una mala racha en los negocios en su pueblo natal<sup>87</sup>, que les obligó a buscar mejor horizonte económico en la capital. Ahí, en Villahermosa establecieron de nuevo una tienda.

Es en esa etapa, todavía en los albores escolares de la formación académica, donde Andrés Manuel López Obrador adquiere los primeros tabiques axiológicos que dan forma al pilar de su ideario.

Como hijo de comerciantes, AMLO poseía ciertos privilegios (sin que éstos implicasen una bonanza económica), producto del esfuerzo materno y paterno.

---

<sup>85</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

<sup>86</sup> Jorge Zepeda Patterson. Op. Cit. Pág. 11.

<sup>87</sup> Palabras de Andrés Manuel López Obrador en el documental de Luis Mandoki, *¿Quién es el señor López?*, Vol. 1, revisado en <http://www.youtube.com/watch?v=v9x8GgmKh1E>, el día 13 de diciembre de 2011.



Tenía lo indispensable y ciertos elementos que pudiesen considerarse “lujosos” en un contexto como el de Tabasco en aquellos años (como el poder usar ropa de marca, mercancía vendida en el comercio familiar).

En esas condiciones “no escogidas” se vislumbra a un joven que, gracias al negocio familiar y al tesón de los padres, puede darse el lujo de dedicarse casi de lleno a la escuela. La inclusión de los hijos en las tareas del negocio es parte de la formación: los padres lo hacen para que los hijos aprendan el valor del esfuerzo y el trabajo de ganarse el pan.

Así, en aquellos años, llega el primer mentor de la vida política de Andrés Manuel López Obrador: su profesor de Civismo en la escuela secundaria Federal de Tabasco, Rodolfo Lara Lagunas.

Se trataba de un maestro joven, con menos de treinta años en ese momento, quien a la par de su labor docente estudiaba la carrera de Derecho y solía ser partícipe en diversas protestas políticas cercanas a la línea de las izquierdas, en tiempos donde el PRI en todos los ámbitos (Gobierno Federal, Estatal o Municipal) difícilmente respetaba a cabalidad los derechos de expresión de sus opositores.

El profesor Lara Lagunas inmiscuía a sus alumnos a diversos temas históricos y políticos, con suma entrega y pasión, a grado tal, que solía alargar las charlas con algunos de ellos hasta después del horario escolar.

Entre este círculo de estudiantes que empleaban su tiempo libre para continuar las conversaciones políticas e históricas con el profesor destacaba Andrés Manuel López Obrador, alumno suyo en segundo de secundaria.

Formalmente, la asignatura de Civismo debía basarse en un texto oficial para las escuelas de aquellos años: *El buen ciudadano*. No obstante, la dinámica de la cátedra de Lara Lagunas era distinta: más que hacer una revisión literal del libro,

el profesor compartía y comentaba con sus estudiantes los hechos políticos nacionales e internacionales de la época, y asimismo relataba pasajes históricos mexicanos.

El maestro Rodolfo Lara admiraba en ese entonces los movimientos pacifistas y antiimperialistas, muy a tono con la generación del 68. Sin duda el recuerdo más resaltable de AMLO en esas clases es cuando el maestro Lara conversaba con sus alumnos sobre las protestas contra el presidente John F. Kennedy en México, a propósito de la invasión estadounidense a la Bahía de Cochinos, Cuba, en 1961.

Lara Lagunas refería que las protestas mexicanas contra el presidente de Estados Unidos se congregaban en una sola consigna, de carácter socarrón y a la vez crítico: “¡Jaqueline sí, Kennedy no!”<sup>88</sup>.

Ese fue el primer gran referente axiológico de la ética política de Andrés Manuel López Obrador: la enseñanza que el profesor Lara Lagunas dio al entonces estudiante de secundaria es que levantar la voz, organizarse desde la sociedad civil para protestar contra alguna acción política que se considere injusta, por vías no institucionales pero pacíficas, es algo válido, una herramienta a la que la sociedad puede recurrir en la búsqueda de que se respeten sus derechos.

Su clase de Civismo no sólo versaba sobre la construcción ciudadana, pues también enseñaba y discutía con los estudiantes pasajes históricos que el profesor consideraba clave. De esta época estudiantil –influido por esta asignatura cívica– es donde nacería el interés de AMLO por la vida y obra del presidente Juárez<sup>89</sup>, cuya lucha liberal por la separación Iglesia-Estado, pero sobre todo su vocación de político austero rodeado de “los mejores hombres de su época”<sup>90</sup> dieron cauce

---

<sup>88</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

<sup>89</sup> *Ibíd.*

<sup>90</sup> *Ibíd.*

–más allá de los claroscuros del presidente oaxaqueño- a una etapa diferente en la Historia de México.

Según la clave del sociólogo Wright Mills, el individuo en su contexto detecta, a lo largo de su vida, una serie de valores amados amenazados, lo cual significa una inquietud personal del ámbito privado pero que, en función de la magnitud de esa intranquilidad, a la larga puede tornarse en un problema social<sup>91</sup>. En ese sentido, un joven profesor de secundaria, heterodoxo y preocupado por tener una relación cercana con sus estudiantes, ayudó a que empezara a desarrollarse en AMLO un interés por los acontecimientos políticos y cómo éstos influyen en la cotidianidad de los individuos.

Y, como se observa, los pasajes históricos que Lara relataba a sus alumnos tenían que ver con despliegues de poder de entidades fuertes (como Estados Unidos en lo internacional, o la maquinaria gubernamental en lo nacional) ante adversarios con algún tipo de desventaja frente a ellos.

Es decir, en la clase de Civismo, AMLO aprendió tanto el valor de la lucha pacífica como el impacto que tienen, en la vida real y diaria de los mexicanos, las decisiones políticas de sus dirigentes nacionales y de personajes más allá de nuestras fronteras.

Esas enseñanzas de axiología política no fueron las únicas influencias del profesor Lara sobre AMLO. A raíz del curso de Civismo, se despertó en el entonces estudiante el interés por la Historia de México, en específico por el período de la Revolución Mexicana<sup>92</sup>, cuestión que le llevó a tomar una decisión crucial en su

---

<sup>91</sup> Wright Mills, *La imaginación sociológica*, FCE, México, Pág. 28.

<sup>92</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

formación escolar: optar por el área de Ciencias Sociales y Humanidades en el bachillerato, como preámbulo a su carrera profesional<sup>93</sup>.

Rodolfo Lara desencadenó en el joven estudiante la vocación por las Ciencias Sociales. En la preparatoria tenía ya una idea clara de qué estudiar para poder congeniar sus aficiones académicas, la historia y la política, por lo que se inclinó por cursar la carrera de Ciencias Políticas y Administración Pública. La decisión fue muy clara y no se tambaleó. Acaso, aunque vislumbrada como una opción lejana, su segunda alternativa profesional era la carrera de Sociología<sup>94</sup>.

### **1.3 La formación profesional en la UNAM y el contacto con ciertas carencias**

La elección de las Ciencias Sociales era ya un hecho consumado en el joven Andrés Manuel López Obrador. Pero también la selección del dónde y cómo estudiarlas resulta cuestión crucial en la formación académica –y humana- de cualquiera.

López Obrador, como joven que recién había obtenido su grado de bachiller con opción en Ciencias Sociales y Humanidades, buscó y consiguió –a través del filtro del examen de admisión- un lugar en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México por dos razones fundamentales. La primera fue la calidad de la UNAM, pues, según sus propias palabras:

---

<sup>93</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

<sup>94</sup> *Ibíd.*

La Ciencia Social, como también otras ramas de la enseñanza y la educación, se aprenden mucho mejor en la UNAM, es la gran Universidad, por sus maestros y su calidad<sup>95</sup>.

Y la segunda razón, con igual importancia, es por el debate político, más allá de lo académico, que se gestaba en la UNAM, que en aquellos años (fines de los sesenta, principios de los setenta) poseía en sí una efervescencia mayúscula:

Desde luego que (para optar por la UNAM) tuvo que ver el debate más allá de lo académico que en ella se hacía, a distinción de otras escuelas. Tuvo que ver en mi decisión el papel de la Universidad en la vida pública de México, el rol que siempre ha tenido en México la UNAM en los asuntos públicos.

Hubo asimismo un tercer elemento en juego. Cuando AMLO estudiaba la preparatoria la situación de su familia vivió un giro debido a dos razones: el fracaso del negocio familiar, por un lado, y el ánimo de su madre, doña Manuela Obrador, quien quiso retirarse de Villahermosa tanto por la caída del negocio como por su endeble estado emocional a raíz del fallecimiento de su segundo hijo, José Ramón, pericido en un accidente en 1968<sup>96</sup>.

La mudanza de los padres de AMLO fue hacia el pueblo de Agua Dulce, Veracruz, donde vivía una de sus tías, hermana de su madre, Gloria Obrador, y, poco tiempo después, se mudaron a Palenque, Chiapas, donde recobraron la vida de comerciantes con el establecimiento primero de un restaurante y luego de un pequeño hotel.

---

<sup>95</sup> *Ibíd.*

<sup>96</sup> Jorge Zepeda Patterson, *Op. Cit.* Pág. 12.

Los hijos se quedaron en Villahermosa, y cuando a AMLO le llegó la hora de acudir a la Universidad, con el cambio de vida que ello conlleva, tuvo que arreglárselas por sus propios medios, en tanto que no tenía dinero suficiente para pagarse una colegiatura.

Por ende, lograr un espacio en la UNAM significaría para López Obrador el ingreso a la mejor universidad de México; la llegada a un recinto privilegiado para el debate político y, además, la posibilidad de formarse en una Institución pública, para aligerar así los costos monetarios que sostener una vida estudiantil supone.

Aquí se vislumbra una condición no escogida ante la cual López Obrador tuvo que tomar una decisión: la vida fuera de Tepetitán le puso en contacto con ciertas carencias económicas que de niño no padeció gracias al perfil trabajador de sus padres, mismo que no fue suficiente para lograr éxito económico en Villahermosa. Andrés López y Manuela Obrador dejaron en Tabasco a sus hijos, para que continuaran formándose en la escuela, después de haberles inculcado la disciplina del trabajo y de inmiscuirlos en la vida laboral –aun cuando ésta se tratara de ayudantías en el negocio-.

Ante ese escenario, y a pesar de las dificultades que le acarrearía la situación, el tabasqueño decidió irse a la capital del país, para iniciar la licenciatura elegida en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, para lo que solicitó una beca de hospedaje y alimentación en la Casa del estudiante tabasqueño, a la que llegó por sugerencia del poeta Carlos Pellicer (otro referente ineludible en la formación axiológica de AMLO y de quien se hablará más adelante).

Pellicer y AMLO se habían conocido en 1972, cuando el poeta regresó a Villahermosa y comenzó a organizar una ampliación en el museo de Tabasco, y, al enterarse del deseo del joven egresado del bachillerato de irse a la Capital a

estudiar, le dice que llegue al recinto mencionado, ubicado en ese entonces en la calle de Violeta 123, cerca del monumento a la Revolución, en el Distrito Federal<sup>97</sup>.

Conseguir esa beca significó para López Obrador llegar a vivir de nuevo solo, ahora en una de las ciudades más grandes del mundo, donde la situación política y económica le dejaría a la vista diversos problemas, muy diferentes a los que presencié en su terruño natal.

La Casa del estudiante tabasqueño se hallaba en la Colonia Guerrero, barrio céntrico del Distrito Federal, donde tuvo que departir con otros ochenta compañeros, y donde la alimentación se basaba en los víveres y recursos proveídos por la Secretaría de Educación Pública.

Así, supeditado al surtimiento de algunos costales de papa, frijol, de vez en cuando carne y muchas veces pan duro, AMLO veía cómo su situación era la de muchos estudiantes universitarios –becados como él, o no-, que apenas y lograban alimentarse mientras se formaban en las aulas universitarias<sup>98</sup>.

Este pasaje es de suma importancia en la formación axiológica y política de Andrés Manuel López Obrador, como lo refiere él mismo al tratar el tema:

En la casa del estudiante tabasqueño nos manteníamos con costales de frijol, arroz, pan, desde luego no de dulce sino bolillo, a veces duro (risas) pero al final de cuentas pan. Por eso fue tan importante que no se cobraran cuotas, colegiaturas en la UNAM. Por eso yo voy a defender siempre la educación pública, porque así logré estudiar. Si la educación en México

---

<sup>97</sup> Jaime Avilés, *AMLO: vida privada de un hombre público*, Grijalbo, México, 2012, Pág. 57.

<sup>98</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

hubiese sido como hoy (2011) en Chile, simplemente yo no hubiese podido estudiar una carrera universitaria<sup>99</sup>.

Gracias al contacto con las dificultades que enfrenta un estudiante becado, con los mínimos insumos básicos para vivir, fue que López Obrador adquirió otro elemento en su constitución de valores políticos: la posibilidad de formarse profesionalmente en la Universidad –pese a las carencias económicas- siempre y cuando ésta sea pública y gratuita.

Con esta manutención mínima en la bolsa, AMLO enfrentó un nuevo problema, producto del contexto político.

En México se hallaba fresco aún el pasaje del Movimiento Estudiantil de 1968, generado por el presidente Gustavo Díaz Ordaz con la matanza de Tlatelolco del 2 de octubre. Su sucesor, Luis Echeverría (copartícipe también en los sucesos de la Plaza de las tres culturas, en su papel de Secretario de Gobernación), gestó una persecución contra los grupos guerrilleros, que emergían por diversos estados del país el país, alzando la voz y las armas contra la desigualdad.

Así, a principios de los setenta, Echeverría ejecutó –mediante los órganos de inteligencia del Estado- una búsqueda exhaustiva de “guerrilleros”, que tuvo como uno de sus blancos las casas de estudiantes provenientes del interior de la República. Como medida represiva, su gobierno cerró todas esas entidades, incluida la Casa del estudiante tabasqueño<sup>100</sup>.

La decisión de López Obrador ante esa adversidad proveniente de las acciones gubernamentales fue seguir estudiando, ahora alojado en un cuarto en consonancia con otros tres estudiantes, en el barrio de Copilco, en la zona

---

<sup>99</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

<sup>100</sup> Jaime Avilés, *AMLO: vida privada de un hombre público*. Grijalbo. Pág. 57.



circunvecina de Ciudad Universitaria, donde recibía de vez en cuando giros monetarios de sus padres y el apoyo económico del poeta Carlos Pellicer<sup>101</sup>.

López Obrador recuerda a los profesores de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM de quienes más enseñanzas teórico-políticas e históricas obtuvo: Octavio Rodríguez Araujo, Samuel del Villar, Raúl Olmedo Carranza, y exiliados de América del Sur, como René Zabaleta Mercado<sup>102</sup>.

Si en su vida fuera de las aulas ya había recibido las secuelas del autoritarismo (al cerrar por la fuerza la sede donde vivía) en la Facultad miraba de cerca los debates a propósito de los problemas políticos de América Latina.

Raúl Olmedo, ex director del Posgrado en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y profesor de Economía política y Metodología de Andrés Manuel López Obrador, coincide con éste en que en aquellos momentos la Facultad estaba viviendo un momento muy valioso debido a los siguientes elementos: el intenso debate político proveniente del espíritu crítico de los años sesenta; el enriquecimiento académico que esa escuela tuvo a raíz del recibimiento de profesores provenientes del exilio sudamericano y la conformación de actividades más allá del programa de estudios, como los seminarios extracurriculares sobre metodología de las Ciencias Sociales y *El Capital*, que llegaron a tener hasta mil alumnos (demasiado para la época) y donde figuraban maestros como Agustín Cueva, Eduardo Ruiz Contardo, Mauro Marini o Armando Cassigoli<sup>103</sup>. Se trataba, de acuerdo con Olmedo, de una época de aguda actividad en términos académicos y de debate político<sup>104</sup>.

---

<sup>101</sup> *Ibíd.* Pág. 57.

<sup>102</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

<sup>103</sup> Entrevista con Raúl Olmedo, académico de la FCPyS, profesor de AMLO, octubre de 2013.

<sup>104</sup> *Ibíd.*

Algunos de los profesores que AMLO destaca en su formación tenían en común elementos del pensamiento crítico: Octavio Rodríguez Araujo (hoy profesor emérito) ha destacado como uno de los pensadores socialistas mexicanos; Samuel del Villar fue nombrado Procurador General de Justicia capitalino en el primer gobierno de la Ciudad de México emanado de las urnas y encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas en 1997, René Zabaleta fue enviado al exilio desde Bolivia por sus ideas políticas revolucionarias.

López Obrador, sin embargo, cursó con cierto desapego las materias de su carrera. A pesar de mirar con sumo interés la política y la Historia, no era partícipe frecuente en los debates estudiantiles dentro de las aulas y en las lides extracurriculares, y le costó mucho trabajo sortear con calificaciones aprobatorias las asignaturas. Ante los naturales grupos políticos que se formaban en las filas estudiantiles (de diversas tendencias ideológicas), AMLO parecía navegar sin mucha definición por alguno de ellos.

Uno de sus biógrafos, Jorge Zepeda, relata que, pese lo anterior, hubo un momento de ruptura en la vida estudiantil de López Obrador: el 11 de septiembre de 1973, a la edad de 20 años, cuando ocurrió el Golpe de Estado militar contra el presidente Salvador Allende, encabezado por Augusto Pinochet, en Chile<sup>105</sup>. A partir de entonces, AMLO se trocó en un alumno constante, de tiempo completo, y el presidente Allende, uno de sus referentes internacionales por su “vocación social y de justicia”<sup>106</sup>. Con ese nuevo brío, concluyó sus materias en 1976.

En parte, resultó influyente el perfil de un profesor como Raúl Olmedo (discípulo de Pierre Vilar y Louis Althusser) para terminar de interesar a AMLO por la situación de la izquierda chilena, ya que ese maestro, luego de pasar una corta estancia en Chile en 1972, comentaba con mucho ahínco a sus alumnos sobre la

---

<sup>105</sup> Jorge Zepeda Patterson, *Op. Cit.* Pág. 14.

<sup>106</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

tensión y probabilidad de Golpe de Estado en la nación sudamericana y cómo en buena medida la literatura marxista podría explicar la situación, en particular el texto *El Estado y la Revolución*, de Lenin<sup>107</sup>. En las cátedras de Olmedo, AMLO se fue interesando por la situación de ese país y cómo la milicia golpista chilena, en connivencia con el gobierno estadounidense, derrocó al proyecto popular del presidente Allende.

De su visión de sí mismo como egresado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, López Obrador sostiene lo siguiente:

La Facultad me formó. Me dio conocimientos históricos, me dio las herramientas para luchar en la vida. Y ya lo demás fue la práctica política, pero (de la Facultad aprendí a actuar) siempre con una vocación social, humanista y defendiendo el valor de la honestidad<sup>108</sup>.

Si bien es notorio que una carrera profesional en la UNAM es un episodio definitorio para cualquiera, en el caso de AMLO se puede percibir que su talante político, su vocación, venía ya gestada desde antes, a instancias de su aprendizaje con sus maestros tabasqueños Lara y Pellicer, y en su Facultad sólo terminó por afinar ese perfil. Por “vocación social” en la política el tabasqueño comienza a entender que ésta consiste en respetar los recursos públicos: no beneficiarse individualmente con ellos para poder lograr acciones que redunden en un beneficio colectivo<sup>109</sup>.

Tal aserto no nace tanto de una reflexión académica o la recapitulación de algún autor específico al respecto. Más bien proviene de la noción -que no por intuitiva deja de tener algo de razón- de que la corrupción en el país ha sido uno de los

---

<sup>107</sup> Entrevista con Raúl Olmedo, académico de la FCPyS, profesor de AMLO, octubre de 2013.

<sup>108</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

<sup>109</sup> *Ibíd.*

elementos que coadyuvan a la persistencia de la desigualdad. La Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, donde la crítica y el escarnio a la corrupción de los políticos era algo constante, vino a afianzar esa idea en AMLO.

La vida en la Capital también le había dejado diversas enseñanzas a López Obrador, entre ellas la de qué implica para un estudiante universitario enfrentarse a dificultades económicas en su manutención, con la sola herramienta de una beca (padecimiento que en otras épocas estudiantiles no había sufrido), y las implicaciones que tuvo para él una decisión gubernamental en su perjuicio (en este caso el cierre de la casa compartida con otros alumnos tabasqueños).

Aprendió asimismo a admirar a profesores y políticos que se han enfrentado a circunstancias adversas, muchos de ellos opositores al entonces partido en el Gobierno y algunos de ellos profesantes de ciertas tesis del ideario de izquierdas.

Como estudiante, López Obrador frecuentemente tomaba parte en diversas marchas y protestas, como la del movimiento “Tendencia democrática” de los electricistas liderados por Rafael Galván en esos años<sup>110</sup>. Sin embargo, López Obrador en su Facultad no figuró por ser partícipe de los diversos grupos que discutían el marxismo y planteaban a la revolución como la vía para derrotar las condiciones políticas adversas existentes.

Es decir, un balance del AMLO como estudiante universitario lo reflejaría como un individuo cercano a ciertas tesis defendidas por las izquierdas (como la vocación social de Salvador Allende, la austeridad republicana y el laicismo evocados por Benito Juárez; la lucha por mejores condiciones de vida para los trabajadores), pero sin ahondar demasiado en la teoría y planteamientos académicos de los autores de esas tendencias.

---

<sup>110</sup> Aldo Fabián Hernández Solís, *Lopezobradorismo: subalternidad y nacionalismo plebeyo*. Tesis de licenciatura en Sociología. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Versión digital revisada en [dgbiblio.unam.mx](http://dgbiblio.unam.mx), 13 de diciembre de 2011, Pág. 20.

En su vida estudiantil no es propenso a organizarse al interior de su facultad (pese a la intensidad política y las tendencias existentes en su escuela en esos años), y, sin embargo, pone en práctica la enseñanza adquirida años atrás de su maestro Rodolfo Lara: la protesta pacífica, las marchas, los mítines, para oponerse a decisiones políticas que no comparte.

#### **1.4 La otra carrera profesional: Caminar y aprender junto a Carlos Pellicer**

Concluidas sus materias, aunque sin obtener aún su título de licenciado, AMLO inicia de inmediato su vida política, de la mano de quien figurase como su segundo gran mentor, en términos de valores e ideario: el poeta tabasqueño Carlos Pellicer Cámara.

Enlazados por la amistad, Pellicer apoya a AMLO en su deseo de estudiar en la UNAM, y, durante su estancia en la Máxima Casa de Estudios, le otorga algunos insumos monetarios para resarcir sus múltiples carencias.

Pellicer, conocido muy bien por sus aportes literarios y poéticos, había ejercido también una vida política: hijo de un hombre que dejó a su familia por irse a la Revolución de 1910, fue un notable estudiante que, en sus tiempos de bachiller, fue enviado a Colombia y Venezuela como representante de oradores; y en cierta ocasión un discurso muy crítico contra el presidente venezolano Juan Vicente Gómez casi le cuesta el encarcelamiento en ese país, cuando fue allá a exhibir su talento en la oratoria<sup>111</sup>.

---

<sup>111</sup> Jaime Avilés, *Op. Cit.* Pág. 55.

Ese episodio le valió hacerse amigo cercano de José Vasconcelos, entonces rector de la Máxima Casa de Estudios, quien lo invitó a colaborar con él como secretario privado tanto en la UNAM como en la SEP, cuando éste fue nombrado titular de esa cartera y, posteriormente, fue también su colaborador en la campaña presidencial en que se aventuró el intelectual en 1929<sup>112</sup>.

En 1976 llegó un momento clave en la formación de AMLO. El entonces candidato del PRI a la presidencia de la república, José López Portillo, buscó un acercamiento con los intelectuales para su gobierno<sup>113</sup>. En ese tenor, ofrece un escaño senatorial a Pellicer.

El poeta acepta, e inicia una singular campaña para buscar una senaduría por Tabasco, cobijado por las siglas del Partido Revolucionario Institucional. Ciertas paradojas retratan la dualidad vivida por Pellicer como candidato: por un lado, aceptaba la postulación del partido oficial, pero, por otro, decía que buscaba ser “el senador de los indígenas chontales”, debido a que las condiciones de pobreza y miseria en que éstos vivían eran estremecedoras, al grado de que, según sus palabras, “ni con toda la miel del mundo se podría endulzar la amargura de los chontales”<sup>114</sup>.

La fórmula senatorial la conformaban Pellicer y David Gustavo Gutiérrez Ruiz, ex gobernador de Quintana Roo. Y para realizar sus recorridos proselitistas, Pellicer invitó a cuatro jóvenes estudiantes, uno de ellos Andrés Manuel López Obrador.

Pellicer había expuesto ya su talante ideológico en múltiples ocasiones: había sido un defensor de la República Española en los tiempos de la Guerra Civil de ese país que terminó con el ascenso del dictador Francisco Franco; apodado “El

---

<sup>112</sup> *Ibíd.* Pág. 55.

<sup>113</sup> Jaime Avilés, *Op. Cit.* Pág. 59.

<sup>114</sup> *Ibíd.* Pág. 59.

poeta de América” por la premio nobel Gabriela Mistral, se había solidarizado con la oposición al también dictador Anastasio Somoza en Nicaragua y se había asumido como un poeta comprometido con las luchas sociales al atender a la invitación de Pablo Neruda al Congreso de Escritores Antifascistas<sup>115</sup>.

Del escritor, el propio AMLO refiere que se trata de un “gran inspirador”, de quien aprendió que se deben combatir sin ambages las dictaduras y el autoritarismo<sup>116</sup>.

De la forma en que llevaron a cabo la campaña, López Obrador extraería algunas prácticas políticas, como las reuniones con diversos grupos sociales en sus recorridos por todos los municipios de la entidad.

Así, la campaña del poeta organizó reuniones municipales para conocer mejor la problemática que aquejaba a cada uno, en lugares como Cárdenas, Hidalgo, Los Ejidos, Habanero, Las Coloradas, San Pedro Trujillo, Benito Juárez, Azucena, Porvenir, Caprichos, o Las Flores<sup>117</sup>.

La intención de estas reuniones era conocer, a través de la voz de la población, las principales necesidades de las localidades. Esta enseñanza política fue una de las tantas aprehendidas por AMLO de su mentor Pellicer, quien justificaba esos recorridos de la siguiente manera:

---

<sup>115</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

<sup>116</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

<sup>117</sup> De la redacción, “Hoy, en Cárdenas, reunión municipal con Gutiérrez y Pellicer”, en el diario *Avance*, de Tabasco, 11 de junio de 1976.

Voy a ganar el voto limpiamente, y en mi campaña daría preferencia al campesino. Las ponencias municipales son espejos transparentes en donde puede verse la comunidad<sup>118</sup>.

Asimismo, pese a ser un hombre crítico, inconforme con la situación del país, Pellicer adoptó, con cierto grado de pragmatismo, una postulación tricolor, lo que le valió algunas críticas, como la del ingeniero Heberto Castillo Martínez, destacado político opositor mexicano, quien se refería así a la campaña de Pellicer:

Carlos Pellicer es un gran poeta, un gran intelectual, pero es una lástima que con su postulación legitime al Partido Revolucionario Institucional... no es la hora de los intelectuales y de los estudiantes; éstos olvidan su condición revolucionaria al salir de la Universidad<sup>119</sup>.

Pellicer, sin embargo, no actuaba del mismo modo que otros aspirantes tricolores al Senado; alzaba la voz por los Chontales y llegó a decir hacia sus propios impulsores, debido a su talante crítico, “se van a arrepentir de hacerme senador”<sup>120</sup>.

Esa heterodoxia de Pellicer le vale el apoyo de algunos sectores de las izquierdas: en junio de ese año la Asamblea Permanente del Partido Comunista Mexicano – en ese entonces no reconocido aún- celebrada en el Distrito Federal sí expresaba su visto bueno al poeta, cuando en uno de sus resolutivos decidieron apoyar a ciertos candidatos priistas<sup>121</sup>.

---

<sup>118</sup> Gurú, “Desayuno político”, en el diario *Avance*, Tabasco, 15 de junio de 1976.

<sup>119</sup> Alberto Pérez Mendoza “Heberto Castillo: Pellicer, gran poeta, gran intelectual, pero qué lástima que legitime al PRI”, en *Avance*, diario de Tabasco, 6 de junio de 1976.

<sup>120</sup> De la redacción “Puchero político”, en el diario *Avance*, de Tabasco, 7 de junio de 1976.

<sup>121</sup> De la redacción, “El Partido Comunista apoya a Carlos Pellicer”, en el diario *Avance*, de Tabasco, 18 de junio de 1976.



Con estos pasajes se observan dos cuestiones políticas que Pellicer adoptó y de las cuales AMLO aprendió: dualidad y pragmatismo para evaluar al Partido Revolucionario Institucional, pues aunque se le considerase corresponsable de las carencias que padecía el país, también se le veía como una plataforma de cambio si se le aprovechaba para asumir posiciones de toma de decisión y desde ellas generar los cambios deseados “desde adentro” del PRI<sup>122</sup>; y, además, la práctica de vincularse con la población a través de reuniones y organizaciones locales de carácter directo, cuestión poco sencilla incluso en poblaciones pequeñas pero que dotaba de conocimiento de las necesidades de la población de viva voz de los gobernados.

Hasta este momento, en que AMLO concluyó sus estudios universitarios (una etapa eminentemente formativa) y comenzó a trabajar, se pueden observar algunas *nominaciones concretas de valor* que empezaban a consolidarse en su ideario.

El sociólogo neoyorkino Steven Lukes refiere que, para el análisis de los valores en el terreno político, es necesario salvar el escollo de la ambigüedad y la abstracción mediante el nombramiento concreto de las tomas de posición de los actores<sup>123</sup>.

En ese sentido, se debe lograr una traducción lo más concreta posible de la exaltación del valor para que el análisis adquiriera sentido: de poco nos sirve saber que tal político defiende, de manera abstracta y difusa, la “austeridad”, pero, por otro lado, sí es útil saber que, ante determinada situación, tal político defiende que los sueldos de él y sus colegas deben reducirse para emplear el dinero en otros rubros.

---

<sup>122</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

<sup>123</sup> Steven Lukes, *Relativismo moral*, Paidós, México, 2011, Pp. 156-157.

Este tipo de nominación, que en clave sociológica se llama “toma de posición”, ayuda a comprender algunos aprendizajes que AMLO hizo propios hasta este punto de su vida, a saber:

1. De su relación con el profesor Rodolfo Lara Laguna AMLO vislumbró que existe un mundo político amplio y complejo, que es necesario conocer, y que en ese mundo, diversos actores pueden actuar de forma injusta o abusiva. En ese sentido, *es válido y legítimo que la sociedad se organice y proteste pacíficamente para lograr oponerse a dichas injusticias y abusos provenientes del poder.*
2. De su estancia en la preparatoria (y en buena medida una derivación de su relación con Lara Laguna) AMLO asumió como valor defendible el hecho de que *las Ciencias Sociales y la Historia pueden ser vehículos para la transformación de la sociedad y de mejora del entorno* (una postura cercana a las tesis de la Teoría Crítica y opuesta a la tendencia funcionalista de la “ciencia neutral”).
3. Asimismo, antes de ingresar a la Universidad, aprendió, a través de la lectura de la Historia, que *la austeridad y el liberalismo político de Benito Juárez son elementos ejemplares para un buen funcionario y político.*
4. Ya en su formación universitaria, y con la influencia de que su familia pasaba por problemas económicos, aprendió que *la educación pública no es sólo un derecho constitucional que se debe defender, sino que, para muchos individuos, la gratuidad de ella a veces no es suficiente para poder formarse, en tanto que existen gastos inherentes a la vida escolar (como manutención y material) que se pueden tornar en una carga que fomente la deserción.*
5. El profesorado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México con quien AMLO tuvo cercanía y simpatías no sólo en el lenguaje explicativo sino normativo, tenía una marcada línea opositora al gobierno y tendencia cercana a las izquierdas

(como se mencionaron los casos de Octavio Rodríguez Araujo, Paulina Fernández, Arnaldo Córdova, René Zabaleta, etcétera). De su estancia en las aulas, AMLO hizo propia la idea de que *los funcionarios y políticos deben conducirse no sólo con probidad y honorabilidad en el manejo de recursos públicos, sino que, a la par de ello, deben tener vocación social para que dichos recursos beneficien a la mayor cantidad de gente posible.*

6. De su relación con el poeta Carlos Pellicer AMLO aprendió que, en primera instancia, *aunque se sea opositor o crítico al gobierno (o a un partido que en ese entonces se confundía con el Estado, como el PRI), cierto pragmatismo puede ser útil para lograr transformaciones en el mundo social (de ahí la aceptación de ambos de participar en política desde el PRI, pese a que no se estaba de acuerdo incondicionalmente con él).*
7. Del mismo mentor, AMLO vislumbró que, en la práctica política, tanto para hacer campaña como para poner en marcha políticas programáticas *la horizontalidad y el escuchar a la población pueden ser instrumentos orientadores para lograr tomar decisiones acertadas, aun cuando se trate de ejercicios complicados y de larga duración.*

### **1.5 AMLO y los chontales: mirar las carencias ajenas para generar ideas propias**

Hasta este momento, se ha revisado la biografía de un político en ciernes, de un individuo que ha pasado por varios procesos formativos (los valores recibidos en casa, la educación escolar, los albores de la vida laboral, etcétera), pero, como resulta natural, no puede mirarse con la misma óptica a alguien que está formándose que a alguien que, con su ideario y valores, asume ya una posición laboral desde donde puede tomar decisiones públicas.

El año de 1977 fue crucial para Andrés Manuel López Obrador, debido a que, a la temprana edad de 24 años asumió formalmente un cargo y, para fines prácticos, así comenzó su vida en la Administración Pública.

De acuerdo con la clave de Luis Villoro, todo actor político detenta un *doble lenguaje de la política*: el explicativo (es decir, el diagnóstico que el individuo hace sobre cómo es el mundo y el estado social en que se vive) y el justificativo (que apela a cómo *debiera* ser ese mismo mundo social)<sup>124</sup>.

En ese sentido, un espacio, por modesto que fuese, en la Administración Pública es un marco formidable de decisión para tratar de poner en práctica ese sentido justificativo de la política pero, por otro lado, ello no frena el hecho de que el individuo continúa formándose y adquiriendo conocimientos y experiencias que puedan confirmar o cambiar su percepción del mundo, o sea, su ideario explicativo de la política.

Tras haber estado codo a codo en la campaña del poeta Carlos Pellicer, López Obrador fue recomendado por éste en enero de 1977 al recién electo gobernador de Tabasco, Leandro Rovirosa Wade, para que encabezara la Coordinadora Regional del Instituto Nacional Indigenista<sup>125</sup>, poco tiempo antes del fallecimiento del poeta.

Rovirosa había sido secretario de Recursos Hidráulicos en el sexenio de Luis Echeverría, en tiempos donde el secretario particular de éste, Ignacio Ovalle, había sido llamado por José López Portillo para crear programas sociales encaminados a favorecer a la población más pobre de México<sup>126</sup>.

---

<sup>124</sup> Luis Villoro, *El poder y el valor*, Fondo de Cultura Económica, México, 1997, Pág. 77

<sup>125</sup> Jaime Avilés, *Op. Cit.* Pág. 40.

<sup>126</sup> Blanca Gómez, *¿Y quién es? Historia de un hombre enigmático*. Planeta, México, Pág. 71.

Con el aval presidencial, Ovalle diseñó la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR), que a la postre se haría cargo del Instituto Nacional Indigenista para tener estructura en todo el país<sup>127</sup>.

En el ámbito Federal, los gobiernos de Luis Echeverría y José López Portillo – sobre todo del primero- mantuvieron una retórica nacionalista y la promoción de políticas públicas para el desarrollo social, contrapuestas a un contexto mundial donde ya afloraba una doctrina económica que pugnaba por la apertura de los mercados y la disminución de la participación del Estado en el quehacer económico (en Latinoamérica, por ejemplo, luego de derrocar a Allende, Augusto Pinochet había desnacionalizado la industria minera, influido por la naciente tendencia neoliberal).

De acuerdo con Julio Labastida, las políticas desarrollistas y nacionalistas implementadas por Echeverría no pretendían romper de tajo con las “potencias mundiales” capitalistas ni el abandono del capitalismo hacia el interior, sino que significaron una redefinición de la dependencia y trataban de paliar las contradicciones de clase<sup>128</sup>. Si bien no eran muy aceptadas por los círculos de izquierdas (por considerar que, precisamente, mantenían la dependencia) dichas políticas pretendían ser parte de la promoción de bienestar como una labor del Estado.

En un sistema político como el mexicano de entonces -férreo, autoritario y presidencialista-, el “estilo personal de gobernar” jugaba también un papel importante en el Gobierno<sup>129</sup>, lo cual explicaba las contradicciones y dualidades de

---

<sup>127</sup> *Ibíd.* Pág. 71.

<sup>128</sup> Julio Labastida Martín del Campo, “Nacionalismo reformista en México”, *Cuadernos políticos* número 3, México, D.F. Era, enero-marzo de 1975, pp. 33-51.

<sup>129</sup> Lorenzo Meyer, *El estado en busca del ciudadano*, Océano, México, Introducción.

actores políticos como Echeverría, quien, en tiempos de la Guerra Fría, no rompía del todo con potencias internacionales (como Estados Unidos) y, sin embargo, tenía un margen de maniobra para implementar políticas de desarrollo social fácilmente identificadas en ese contexto como “populistas” o “socialistas”. Así, mientras en 1971 Echeverría cancelaba el apoyo a entidades como la Casa del Estudiante Tabasqueño, en otra cara de la moneda implementaba políticas de corte nacionalista que pretendían favorecer a los excluidos; en un juego dual que permitía un sistema político como el mexicano de ese entonces.

Ese impulso desarrollista dio pábulo a programas sociales como el que diseñó Ignacio Ovalle, y en el cual se enmarcaba la Coordinación local, en Tabasco, del Instituto Nacional Indigenista.

Se trataba, en suma, de un puesto importante, donde se disponía de una chequera amplia por parte del Gobierno Federal. La recomendación de Pellicer para favorecer a AMLO para el cargo, sin embargo, no nació sólo de la necesidad de éste por trabajar, sino más bien como un reconocimiento por parte del poeta al perfil de López Obrador, pues según recuerda Leandro Rovirosa, el senador tabasqueño fue insistente en que su discípulo fuera considerado para el cargo debido a que era “un muchacho tabasqueño que tiene emoción y que sería un grandísimo colaborador”<sup>130</sup>.

La voz de Pellicer fue un fuerte aliciente para AMLO, pues, de acuerdo con Jorge Zepeda Patterson, debido a que éste apoyó como colaborador en la campaña de Víctor López a la presidencia municipal de Macuspana, no había participado en la candidatura de Rovirosa, por lo que el gobernador “no le debía nada” a López Obrador. Tras pasar seis meses como auxiliar en la Secretaría de Gobierno, la

---

<sup>130</sup> Ibíd. Pág. 72.

insistencia de Pellicer dio frutos y su recomendación hizo mella en el Ejecutivo Estatal<sup>131</sup>.

El entonces gobernador Rovirosa otorgó el nombramiento de delegado del Instituto Nacional Indigenista-COMPLAMAR a AMLO, y desde ese momento comenzó una labor muy activa en la administración pública, donde pudo mirar de cerca las fuertes carencias de los chontales y a partir de éstas elaborar programas de trabajo.

Debe señalarse que, al igual que su mentor Pellicer, AMLO vivió un momento paradójico en su carrera política: pese a su heterodoxia política personal (dado su estilo austero de vivir, sus simpatías por causas cercanas a las izquierdas y su propensión al contacto con las comunidades marginadas) de todos modos optó por el PRI como plataforma de inicio de su carrera política, con toda la sujeción a las reglas – escritas y no escritas- que la pertenencia a ese partido conlleva.

De acuerdo con AMLO, esa fue su primera oportunidad de poner en práctica la honestidad en la administración pública: en el cargo que ostentaba tenía un presupuesto amplio, ya que contaba con más recursos que la mayoría de los Centros coordinadores, ya que, en Tabasco, él era responsable también del dinero que invertía no sólo el gobierno federal sino también el estatal en la cuestión indígena de la zona<sup>132</sup>.

De acuerdo con Jaime Avilés, la zona donde el Instituto Nacional Indigenista de Tabasco centró sus labores abarcaba 84 comunidades marginales de los municipios de Centla, Macuspana, Nacajuca, Centro y las afueras de Villahermosa, donde la administración de AMLO atendió a más de 80 mil indígenas que vivían en condiciones muy precarias, sin caminos transitables, sin médicos ni medicamentos en sus comunidades, asediados por enfermedades

---

<sup>131</sup> Jorge Zepeda Patterson, "Andrés Manuel López Obrador. La revancha", en *Los Suspirantes 2012*. Planeta. Temas de Hoy. México, Pág. 63.

<sup>132</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

propias de climas tropicales, sin trabajos bien remunerados y sin servicios básicos como drenaje o electricidad<sup>133</sup>.

Era tal la pobreza y marginación de ese grupo indígena que AMLO afirmaba que se encontraban “en el abandono” y, acaso por ello, el principal problema de la comunidad era el alcoholismo<sup>134</sup>.

Sin embargo, observar la pobreza de cerca dio a López Obrador, quien tenía a su disposición una “abundante y generosa chequera”<sup>135</sup> para trabajar, la base del diagnóstico de trabajo de la oficina que encabezaba.

El filósofo Luis Villoro, en su estudio de cómo se conforman los valores políticos e ideario de los individuos, propone una crítica al marxismo tradicional, al señalar el determinismo en que incurre, y marca una vía para lograr un mejor análisis de los valores y la ética pública, al decir que los individuos no son *determinados* sino *influidos* por sus condiciones históricas y de clase, y, cuando forman parte de la vida política de su contexto, la brújula axiológica que detentan se conforma con base en las *carencias* que perciben en su entorno. El esquema expuesto por el filósofo es el siguiente<sup>136</sup>:

1. La situación de cada grupo social en el proceso de producción de la vida condiciona su situación social.
2. La situación social de cada grupo condiciona las carencias percibidas por sus miembros
3. Esas carencias tienden a ser satisfechas.

---

<sup>133</sup> Jaime Avilés, *AMLO: vida privada de un hombre público*, Grijalbo, México, 2012. Pág. 41.

<sup>134</sup> *Ibíd.* Pp. 40-41.

<sup>135</sup> *Ibíd.* Pág.

<sup>136</sup> Luis Villoro, *El poder y el valor*, Fondo de Cultura Económica, México, 1997, Pág. 77.



4. Las actitudes en relación con los objetos sociales condicionan ciertas creencias sobre los valores.

Así, aun cuando dichas carencias fueran ajenas, y aunque él no perteneciera al círculo de los chontales que las padecía en carne propia, López Obrador las consideró una cuestión digna de ser combatida. Si bien el tabasqueño había vivido ya episodios alejado de la comodidad y los lujos, como en sus tiempos de estudiante, las penurias del pueblo chontal eran mayores y más lacerantes. El combate a la pobreza y la empatía con los grupos vulnerables se estaba conformando como un elemento más en la formación ideológica de AMLO, o, en términos de Villoro, el bienestar social como uno de los valores políticos digno de ser buscado<sup>137</sup>.

López Obrador, en su primer cargo formal como administrador público, desarrolló, junto con sus colaboradores, un diagnóstico de la zona, donde reseñó antecedentes y datos estadísticos, que incluso desembocó en un estudio histórico publicado tiempo después (*Los primeros pasos. Tabasco*, editado por la Universidad Autónoma Benito Juárez de Tabasco) para, a partir de ahí, desarrollar políticas públicas.

En su análisis, AMLO concluiría que a los chontales a lo largo de la historia, poco a poco, se les había ido orillando a las tierras más bajas, pantanosas, donde era más difícil sembrar, ya que la parte fértil de la región había quedado en manos de caciques, “como ocurre en todo el país”, y ese grupo étnico, con tal de mantener su libertad, sus tradiciones y cosmovisión, se habían relegado a esa difícil zona<sup>138</sup>. Es decir, en su diagnóstico, AMLO había entendido que existían en el país grupos humanos que preferían mantener su educación y cultura, pese a la

---

<sup>137</sup> Villoro. *Op. Cit.* Pág. 78-79.

<sup>138</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

adversidad de asentarse en espacios inhóspitos para ello, y que podían existir minorías poderosas capaces de apropiarse ilegítimamente de ventajas materiales.

Sus acciones fueron múltiples y la comunidad chontal se vio beneficiada por el trabajo del INI: se aumentó el número de hectáreas explotadas productivamente (mediante un programa de “camellones” en el pantano, similares a las chinampas, para poder sembrar), se apoyó a los indígenas a través de un programa llamado “Crédito a la palabra” para que pudieran ser dueños de las tierras y ganado que trabajaban y se echó a andar un programa de vivienda donde la mano de obra salió del trabajo comunitario y logró construir 1906 casas<sup>139</sup>. Asimismo, el INI coadyuvó para que, con base igualmente en el trabajo comunitario, se crearan escuelas, centros de salud y hasta una estación de radio (*Ut'an aj Yok'ot'an*, la XEMAC, *La voz de los chontales*, aparecida en 1981), que se usaba para convocar a asambleas y a tratar temas de interés para la el trabajo de la población, como el diagnóstico del tiempo.

La dependencia donde AMLO laboraba estaba coordinada (a instancias del presidente José López Portillo) con el Seguro Social, Comisión Federal de Electricidad, la Secretaría de Asuntos Hidráulicos y Obras Públicas, entre otras<sup>140</sup>, y el trabajo arduo que realizó el tabasqueño significó que se convirtiera en uno de los programas de combate a la marginación más exitosos del país.

López Portillo elogió públicamente el trabajo del INI en esa región el 12 de noviembre de 1981, al referir que se trataba de “un esfuerzo de integración, lleno de imaginación y posibilidades” hecho para combatir la situación de los indígenas en Tabasco, que viven “arrinconados, apenas sobreviviendo”<sup>141</sup>.

---

<sup>139</sup> Jaime Avilés, *Op. Cit.* Pp. 44-49.

<sup>140</sup> Jaime Avilés, *Op. Cit.* Pág. 45.

<sup>141</sup> Jaime Avilés, *Op. Cit.* Pág. 45.

La socióloga polaca Irena Majchrzak, estudiosa de la zona indígena de Tabasco, y a la postre colaboradora en el gobierno de González Pedrero, describió así el trabajo de López Obrador en su libro *Cartas a Salomón: reflexiones acerca de la educación indígena*:

La persona del director del INI se hizo un poco mítica en la región. Todos saben que se le puede encontrar en su oficina sólo entre las siete y las ocho de la mañana. Después sale a supervisar las actividades en el campo. Tuve la oportunidad de observar el ritmo de su trabajo. Estaba sentado en su despacho medio de una gran multitud y así atendía a las personas. Cada quien le iba entregando un papelito en el que estaba expuesto su problema... El director se enteraba de cada asunto y resolvía el problema casi inmediatamente. Nada de burocracia, nada de pedir requisitos, nada de “mañana”. El director tiene 26 años y parece que para él no hay tiempo que perder... Todo resuelto con la mayor atención y el mayor respeto posibles... La eficacia, en una palabra<sup>142</sup>.

Se vislumbra a un director regional del INI fuera de lo común: se confunde con los indígenas por los que debe trabajar ayudándoles en las labores cotidianas, en horarios que rebasan su agenda de oficina y que emplea todos los recursos públicos a su disposición -abundantes- para hacer su trabajo<sup>143</sup>. Jorge Zepeda relata que, al estilo de Lázaro Cárdenas, AMLO tiene un trato cercano y familiar con los chontales a los que apoya, memoriza sus nombres y conoce sus problemas cotidianos<sup>144</sup>, mientras que el analista Mauricio Merino, quien es

---

<sup>142</sup>Irena Majchrzak, *Cartas a Salomón: reflexiones acerca de la educación indígena; posdata desde Tabasco: seis años después*. México, Gobierno del Estado de Tabasco, 1988.

<sup>143</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

<sup>144</sup> Jorge Zepeda Patterson. *Op. Cit.* Pág. 65.

actualmente un crítico de López Obrador, señala sin embargo que en esa época, el tabasqueño vivía “como un chontal más”<sup>145</sup>.

Influido por el carácter asambleísta de Pellicer, y con un estilo de vida austero (también enseñanza tanto del poeta como de sus lecturas sobre Juárez), López Obrador vivió su primer episodio en la administración pública ayudando a los Chontales, quienes reconocieron en él a un funcionario eficiente que se integró con ellos para poder combatir las principales carencias de la zona. Desde esa plataforma pública, López Obrador trató de poner en práctica el deseo del poeta de “acabar con la amargura de los chontales”. Fue tal la hiperactividad laboral y la identificación de AMLO con ese grupo indígena, que Ignacio Ovalle refiere que ese episodio biográfico lo marcó para siempre e hizo brotar en él una “insurgencia interior”.<sup>146</sup>

En el rubro personal, en esa época AMLO conoció a Rocío Beltrán en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, cuando ella estudiaba Ciencias de la Educación y él era profesor de Introducción a la Sociología. Se casaron en 1980 y tuvieron su primer hijo, José Ramón, en 1981<sup>147</sup>.

## **1.6 AMLO, González Pedrero y los vaivenes ideológicos en el PRI**

El inicio de la década de los ochenta trajo consigo una serie de cambios políticos en México en diversos rubros, mismos que repercutieron en diversas escalas locales debido a su trascendencia.

---

<sup>145</sup> Ibíd. Pág. 65.

<sup>146</sup> José Agustín Ortiz Pinchetti, *Andrés Manuel y sus claves*. Porrúa, México, Pág. 66.

<sup>147</sup> Ibíd. Pág. 63.

El gobierno de José López Portillo, debido al auge petrolero que significó el descubrimiento del yacimiento Cantarrel, tuvo ganancias multimillonarias debido a la producción de entre 1.3 y 1.5 miles de millones de barriles diarios<sup>148</sup> a fines de los años setenta, decidió nacionalizar la banca en 1982 y, poco antes, su secretario de Gobernación, Jesús Reyes Heróles, ideó una reforma política que cambió sustancialmente las reglas electorales de nuestro país: la Ley Federal para Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LFOPPE), misma que pretendía sacar de la clandestinidad a entidades como el Partido Comunista Mexicano y dotar de mecanismos liberales y más equitativos a la participación electoral mexicana. En voz de los especialistas Ricardo Becerra, Pedro Salazar y José Woldenberg, dicha ley significaba una apertura para dotar de derechos y prerrogativas a los partidos, liberalizar, transformar un órgano del Estado (la Cámara de Diputados), democratizar, en resumidas cuentas, crear un sistema de partidos, a diferencia de leyes anteriores en ese sentido, que pretendían centralizar y controlar las elecciones<sup>149</sup>.

En el largo camino que supone la democratización, dicha reforma fue un paso significativo, pues al menos reconocía el carácter singular del régimen y del entonces partido en el poder, el PRI, cuya hegemonía y alcances le permitieron postular al mismo López Portillo como candidato presidencial sin oposición en 1976.

Eran tiempos donde el Partido Revolucionario Institucional abarcaba casi toda la vida pública mexicana, y, salvo en ciertas pinceladas mínimas, no permitía el crecimiento de la oposición, mientras que en el rubro ideológico seguía manteniéndose, en el plano discursivo, fiel a los postulados de la Revolución Mexicana de 1910.

---

<sup>148</sup> Lorenzo Meyer e Isidro Morales, *Petróleo y Nación: la política petrolera en México 1906-1987*. FCE, México, Pág. 204.

<sup>149</sup> Ricardo Becerra, Pedro Salazar y José Woldenberg, *La mecánica del cambio político. Elecciones, partidos y reformas*. Cal y Arena. México. 2005. Pág. 136.

Así, la militancia política efectiva parecía sólo poder darse dentro de las filas del tricolor<sup>150</sup>, entidad que por su magnitud, reunía entre sus filas a individuos de perfiles tan disímiles e ideologías diversas. En este mismo sentido, López Obrador explica su paso por el tricolor al decir que en Tabasco no había una tradición opositora y la política se hacía básicamente desde ese partido<sup>151</sup>, por lo que debía considerarse algo válido el valerse del PRI como un posible instrumento a favor de las mayorías<sup>152</sup>. Cuando motu proprio se afilió, lo hizo en simpatizando con el “ala nacionalista” del partido, que en ese entonces era dirigido por Rodolfo Lugo Verduzco en el plano nacional y era presidente Miguel de la Madrid<sup>153</sup>. Eran tiempos, sin embargo, donde la vida partidista tricolor se decidía en Los Pinos y la disciplina de la militancia era férrea, pese a las convicciones personales.

En Tabasco llegaba a la gubernatura en 1982 y postulado por el PRI, un individuo como Enrique González Pedrero, sociólogo, economista, politólogo, ex director de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, autor de ensayos como *La riqueza de la pobreza* y *La revolución cubana* e interlocutor en México de grandes pensadores como Wrigth Mills. En suma, un intelectual que combinó la trayectoria académica con la praxis política.

Consciente de los problemas derivados de prácticas caciquiles y de corrupción latentes en el PRI estatal, y consciente de la vocación política del saliente director regional del INI, el gobernador nombró a AMLO presidente del Comité Estatal del tricolor en 1982. A decir del mismo González Pedrero, AMLO fue el indicado para ejercer ese cargo, ya que gracias a su trabajo en el INI, su labor con los chontales

---

<sup>150</sup> Entrevista con Alejandro Encinas Rodríguez, ex Jefe de Gobierno del Distrito Federal, mayo de 2007.

<sup>151</sup> Andrés Manuel López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia*. Grijalbo, México, Pág. 28.

<sup>152</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

<sup>153</sup> Blanca Gómez, *¿Y quién es?*. Planeta. México, 2005, Pág. 86.

y sus diagnósticos sobre la entidad, contaba con un conocimiento tanto teórico como práctico muy amplio sobre Tabasco<sup>154</sup>.

Varios jóvenes que integraban la estructura del INI comenzaron a trabajar ahora en el PRI estatal, bajo el mando de AMLO, con la consigna de éste de organizar una serie de reuniones con los comités de base del partido en todo el estado.

El organigrama del Comité Directivo Estatal del PRI quedó de la siguiente manera:

- Andrés Manuel López Obrador, presidente
- Rodolfo Jiménez Damasco, secretario general
- Jorge Luna, Oficial Mayor
- Víctor López Cruz, secretario de Acción agraria
- Óscar Priego, secretario de Acción Popular
- Andrés Sánchez Solís, Secretario de Acción Obrera
- Héctor Argüello López, Secretario de Organización
- Luis Contreras Hurtado, Secretario de Acción Electoral
- Milton Lastra, secretario de Divulgación Ideológica
- Alberto Pérez Mendoza, Secretario de Información y Propaganda
- Julio César Pérez Oropeza, Secretario de Acción Social.
- Fidel Arroyo, Secretario de Finanzas.
- Ernesto Espinoza, secretario de Fomento deportivo
- Rodrigo Oropeza Argüello, director de Promoción y gestoría de la Comunidad
- Ramón Bolívar, Secretario de Capacitación Política
- Aureliano Barjau, director del Centro de Estudios Políticos Económicos y Sociales del PRI
- Elvira Gutiérrez, representante de la Asociación Nacional de Mujeres Revolucionarias

---

<sup>154</sup> Entrevista con el doctor Enrique González Pedrero, ex gobernador de Tabasco, noviembre de 2013.

- Marcos Quintero Buendía, representante del Movimiento Nacional de Jóvenes Revolucionarios<sup>155</sup>

Debe decirse que algunos de ellos a la postre siguieron su carrera política como colaboradores de AMLO (por ejemplo, Alberto Pérez Mendoza, partícipe de Morena hasta su fallecimiento en 2013); otros se sumaron a diferentes partidos políticos en los que participó AMLO (como Jiménez Damasco a Convergencia, López Cruz, en 2013 integrante del gobierno perredista de Arturo Núñez en Tabasco y Marcos Quintero, actual colaborador del gobierno perredista del municipio de Centro en 2012).

La intención de esa dirigencia estatal era elaborar un esquema de gobierno llamado “Programas mínimos municipales”, en donde se iba a difundir a través de los comités de cada localidad, qué se iba a hacer con el presupuesto y cuánto dinero se emplearía para cada acción y así se podría combatir la corrupción y se respetaran los programas sociales de la entidad<sup>156</sup>.

Existía una preocupación latente, implícita, por parte de AMLO de que muchos de sus compañeros de partido emplearan el dinero público (en este caso del presupuesto municipal) para sus propios fines. En el PRI había habido desde hacía mucho tiempo casos sonados de corrupción y enriquecimiento ilícito al amparo de la función pública, y, sin embargo, AMLO se precia de haber terminado su trabajo en el INI con el mismo patrimonio austero con el que empezó pese al abundante presupuesto que tenía a su cargo<sup>157</sup>, y haber padecido tantas incomodidades viviendo como un chontal más.

---

<sup>155</sup> “Comité directivo estatal del PRI” en *La República en Tabasco*, año 1, 1983.

<sup>156</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

<sup>157</sup> *Ibíd.*



Refiere Carlos Pellicer López (sobrino del mentor de AMLO) que, en efecto, ese “desprendimiento por los bienes materiales”, aunado al “sentido de protesta ante la injusticia”, son los dos puntos de identificación que AMLO retomó del poeta Pellicer Cámara<sup>158</sup>, y dicha exaltación de no emplear el erario para enriquecimiento personal es la explicación de los planes municipales que el presidente del PRI local quiso echar a andar en ese momento.

Sin embargo, AMLO enfrentó casi de inmediato la oposición de los ediles del PRI, pues 15 de los 17 municipales exigieron su destitución<sup>159</sup>. El hecho de que la traba al proyecto del director local del PRI haya sido casi unánime y se haya manifestado en tan poco tiempo (López Obrador apenas llevaba ocho meses en el cargo), pone de relieve que, en efecto, había objetivos e intenciones diferentes entre la dirigencia priista y los alcaldes emanados de ese partido en Tabasco.

González Pedrero cedió ante la petición de los presidentes municipales, y, en una salida que pretendió fuera tersa, ofreció a AMLO la oficialía Mayor del Gobierno, un cargo de suma importancia en la administración estatal pero que López Obrador rechazó al pensar que se trataba de un fin a su labor de “democratizar al PRI” a través de los comités municipales. De acuerdo con el propio ex gobernador, el nombramiento se debía a que él quería que AMLO obtuviera experiencia administrativa, que siempre es muy útil en política, pero que su discípulo “no tuvo la misma opinión”<sup>160</sup>. López Obrador aceptó el cargo pero sólo lo hizo momentáneamente para, desde ahí, renunciar. La disciplina partidista supeditada al gobernador terminó primando. En una carta con membrete oficial de la administración tabasqueña, fechada el 16 de agosto de 1983 (apenas un día después de haber sido “nombrado” Oficial Mayor), López Obrador le dice al gobernador González Pedrero que su nuevo cargo “lo aleja del propósito

---

<sup>158</sup> Blanca Gómez, *Op. Cit.* Pág. 67.

<sup>159</sup> Julio Patán, *El libro negro de la izquierda mexicana*. Planeta Mexicana. México, 2012, Pág. 127.

<sup>160</sup> Entrevista con el doctor Enrique González Pedrero, ex gobernador de Tabasco.

fundamental de servir al pueblo”, y aunque le agradece “el apoyo que siempre le ha brindado” le manifiesta su “renuncia con carácter de irrevocable”<sup>161</sup>.

### **1.7 Entre la congruencia y la profundización de su formación: el regreso al Distrito Federal**

Tras la renuncia a la Oficialía Mayor del Gobierno Estatal, AMLO se asienta en el Distrito Federal, en el significativo barrio de Copilco Universidad, donde comienza a cerrar su ciclo como estudiante universitario y a repensar su vida, luego de la repentina decisión de no aceptar el importante cargo ofrecido por González Pedrero, donde habría tenido amplio margen de decisión.

No es una época fácil para el tabasqueño: tanto él y su esposa habían renunciado a deberes que prometían estabilidad (la Oficialía Mayor del Gobierno de Tabasco y el cargo que Rocío Beltrán tenía en la delegación local de la Secretaría de Agricultura) en aras de manifestar su rechazo a lo que AMLO consideraba un freno a su esfuerzo por “democratizar al PRI”<sup>162</sup>.

Sin trabajo, AMLO comienza a adentrarse en los libros de Historia e incluso vislumbra la posibilidad de publicar una revista, proyecto que no cuaja, pero en sus múltiples visitas a las bibliotecas capitalinas, apoyado por su hermano Pío Lorenzo López Obrador, comienza a recopilar información para publicar su primer libro *Los primeros pasos. Tabasco 1810-1867*, con el auspicio de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco<sup>163</sup> (donde AMLO había sido profesor) que si bien no significa un hito sobre la investigación histórica de la entidad, sí refleja que AMLO pretendía convertirse en especialista de los anales de su tierra natal.

---

<sup>161</sup> Copia del documento en Blanca Gómez, *Op. Cit.* Archivo fotográfico del libro.

<sup>162</sup> Jaime Avilés, *Op. Cit.* Pág.69.

<sup>163</sup> Blanca Gómez, *Op. Cit.* Pág. 101.

Se da tiempo también para leer a ciertos autores del llamado *boom* latinoamericano, como el argentino Julio Cortázar, o Mario Vargas Llosa. De los autores mexicanos, lee a Carlos Fuentes y Octavio Paz. En lo musical, disfruta escuchar la trova de América Latina y a boleristas como Álvaro Carrillo, sin dejar de lado los sonos jubilosos propios de la música tabasqueña<sup>164</sup>.

Asimismo, en esas fechas comienza a elaborar el texto *Del esplendor a la sombra: la República restaurada 1867-1876*, de la misma editorial universitaria. En esos años, consolida sus conocimientos del pasado mexicano, en especial en lo relativo a la vida política de Tabasco (por ejemplo, la importancia de los recursos naturales que ha tenido siempre la entidad) y en el papel que jugaron los liberales como Benito Juárez y Sebastián Lerdo de Tejada, no sólo en su ideario y discurso, sino en el análisis de sus prácticas políticas:

Durante ese tiempo, a pesar de que no hubo condiciones objetivas para un pleno desarrollo democrático, la sociedad política se interesaba en las elecciones, había menos violación al sufragio y se gobernaba con la oposición. Además, la Federación era respetuosa de la soberanía de los estados y la mayoría de ellos estaba gobernada por civiles de indispensable arraigo popular<sup>165</sup>.

Pese al distanciamiento con González Pedrero y la élite tricolor de Tabasco, AMLO continúa en las filas del PRI y mantiene cercanía con los estatutos del partido, a tal grado, que incluso comienza a dar clases, en la Capital, en el Instituto de Capacitación Política del tricolor, fundado por el mismo ex gobernador de Tabasco, que era una escuela de cuadros de la cual era director otro tabasqueño, Arturo Núñez, quien interpretaba el alejamiento de AMLO de su mentor como una

---

<sup>164</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

<sup>165</sup> Andrés Manuel López Obrador, *Del esplendor a la sombra. La República Restaurada. Tabasco 1867-1876*. UJAT, 1987, Pág. 180.

reacción “dolida” ante la falta de compromiso de González Pedrero para la democratización del partido<sup>166</sup>.

Adentrado en las letras y en la indagación histórica, labra ahora sí su tesis de licenciatura, que presentó en el año 1987, con la asesoría de la doctora Paulina Fernández Christlieb (reconocida estudiosa del espartaquismo en México e intelectual cercana a las tesis de las izquierdas, colaboradora antaño del diario *La Jornada*) y llevó como título: *Proceso de formación del estado nacional en México, 1821-1867*.

Su retorno a la Capital, y en específico su retorno a Copilco (barrio universitario) le significó a López Obrador no sólo la obtención de su título, sino la profundización de sus conocimientos, y por ende de su formación axiológica, sobre dos figuras que el tabasqueño encuentra como clave para el desarrollo de nuestro país: Benito Juárez y Lázaro Cárdenas. Al primero le reconoce su oposición a los privilegios de las élites mexicanas en su tiempo, su honestidad y su pulcritud en el manejo de los recursos públicos, mientras que del segundo adoptó con firmeza, en esos años, los valores del nacionalismo y un asunto fundamental: su visión de estadista con respecto a los recursos energéticos<sup>167</sup>, lo cual significó llevar a cabo la expropiación petrolera en 1938 que a la postre, según el tabasqueño, significaría una verdadera palanca de desarrollo nacional<sup>168</sup>.

Pese a que había concluido sus materias universitarias catorce años antes, AMLO labró, de manera autodidacta, una recapitulación histórica y un refugio en los libros académicos, lo cual significó una retoma de los temas que vio en la Universidad, y una secuela de su formación ideológica.

---

<sup>166</sup> Blanca Gómez, Op. Cit. Pág. 97.

<sup>167</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

<sup>168</sup> Blanca Gómez, Op. Cit. Pág. 103.

Asimismo, debe resaltarse que pese a tener en Tabasco al alcance de la mano un puesto que le significaría comodidad económica y estabilidad para él y su familia, prefirió renunciar a un cargo público de alto nivel, por considerar que esa nominación era un trunco a su tarea de renovación del partido en que militaba. Prefirió, como se observa, la incertidumbre económica y el distanciamiento con su mentor y amigo González Pedrero, a mirar incompleta su obra debido a presiones de otros funcionarios tabasqueños incómodos con su labor de política “a ras de suelo”.

Sin embargo, un hecho comienza a darle mayor tranquilidad en términos económicos: a la par de esas labores académicas, entra en contacto de nuevo con Ignacio Ovalle Fernández, a la sazón embajador en Argentina, quien fuese su jefe en el Instituto Nacional Indigenista, quien reconoce el ímpetu del tabasqueño y lo recomienda ante la doctora Clara Jusidman (recién nombrada Directora del Instituto Nacional del Consumidor). Tal como Carlos Pellicer, quien en reconocimiento a la entrega y tesón de AMLO en su campaña ayudó a éste a obtener un cargo en la Administración pública, Ovalle confió en AMLO, pues su palabra le valió ser nombrado Director de Promoción y Participación, y, en el plano profesional y personal, entabla un vínculo de amistad e identificación sólido con la doctora Jusidman<sup>169</sup>.

La vida de AMLO con su esposa e hijos (pues el segundo, Andrés Manuel López Beltrán, nació en 1986), llega a un ligero remanso de calma, pues su cargo le permite, en las tardes, revisar sus libros y documentos históricos, mientras en la mañana trabaja con ciertas ventajas y comodidades, como la tenencia de un chofer y un buen sueldo<sup>170</sup>.

---

<sup>169</sup> Jaime Avilés, Op. Cit. Pág. 73.

<sup>170</sup> Jaime Avilés, Op. Cit. Pág. 74.

AMLO, asentado ya en la capital y con posibilidades de florecer económicamente, continúa en el tricolor, partido que, desde la presidencia de Miguel de la Madrid, comenzó a tener fuertes vaivenes en su interior que, al final, fueron definitivos para el cambio de ruta partidista que el tabasqueño asumió poco después.

Pese a dichos vaivenes López Obrador continuaba postulando el ideario revolucionario en sus clases impartidas en la escuela de cuadros priísta. El alejamiento del tricolor por parte del tabasqueño no fue una cuestión abrupta sino que se dio lentamente, mientras que, desde el gobierno federal encabezado por De la Madrid (que en aquellos tiempos reducía al PRI a una especie de fuerza que secundaba acríticamente las decisiones del Ejecutivo) se planteaban diversos cambios económicos y políticos, que, a la postre, marcarían una escisión en el partido y un sacudimiento general en la vida política mexicana.

### **1.8 La ola cardenista de 1988: López Obrador y la ruptura definitiva con el PRI**

A mediados de la década de los ochenta, ya con la mitad del sexenio de De la Madrid recorrido, al interior del PRI se comenzó a construir un grupo de diversos políticos que, atentos a la serie de cambios en el rumbo económico del país, manifestaron su discordancia con las decisiones presidenciales, lo cual significaba una verdadera afrenta en el seno del tricolor, partido donde el centralismo, el liderazgo indiscutible del presidente y el verticalismo eran parte de las reglas no escritas y, asimismo, la disciplina partidaria era el común denominador en la mayoría de los militantes.

Empero, el viraje económico que experimentó el Gobierno de México suscitó una fuerte ruptura –sin precedentes- en la historia del Revolucionario Internacional. El último tramo del período de López Portillo implicó la que hasta ese momento fue la

peor crisis económica en México, pues en 1982 la inflación y devaluación provocaron que el poder adquisitivo decayera en un 70 por ciento.

De acuerdo con el economista José Ayala, la anterior bonanza de la que gozó el Estado mexicano fue “tomada a la ligera”: se manejaron sin pericia los recursos y ante la caída del precio del petróleo (fuente de la boyante situación mexicana) en 1981, la crisis fue inevitable.

El desequilibrio macroeconómico, la creciente deuda externa y el estancamiento productivo se atribuyeron a las políticas del desarrollo compartido y a la sustitución de importaciones: es decir, la culpa de la crisis no eran las fallas del mercado, sino las fallas del gobierno<sup>171</sup>.

La respuesta fue reestructurar la economía mexicana a través de medidas como las siguientes<sup>172</sup>:

- Estricto control en las finanzas públicas
- Reforma fiscal
- Racionalización del gasto público programable
- Desincorporación de empresas públicas “no prioritarias”
- Apertura comercial
- Desregulación de la inversión extranjera
- Desregulación de los mercados en general
- Modernización del sistema financiero
- Eliminación del endeudamiento externo
- Estímulo a la participación de la Iniciativa privada en infraestructura básica

---

<sup>171</sup> Ayala Espino, José Luis. “La reforma del Estado. Saldos y desafíos”, en *Reflexiones sobre administración pública. Revista de Administración Pública*. No. 89. Mayo de 1995, México, Pág. 249.

<sup>172</sup> Secretaría de Hacienda y Crédito Público. *El nuevo perfil de la economía mexicana*. Agosto de 1992, Pág. 6.

Dichas políticas, sin embargo, no eran sólo producto del diagnóstico propio del Gobierno mexicano, sino que se ceñían a modelos instaurados en el contexto internacional, con los cuales se identificaban gobiernos como el de Estados Unidos (encabezado por Ronald Reagan) o el Reino Unido (donde ejercía como primera Ministra Margaret Thatcher) y que, pocos años más tarde, dichas directrices económicas serían conocidas como “El consenso de Washington”, fundamentado en las siguientes líneas:

1. La disciplina presupuestal: reducción de los déficits públicos, no recurrir a impuestos inflacionarios, y elevar en varios puntos porcentuales el Producto Interno Bruto.
2. Cambio de prioridades en el gasto público: no apoyar subsidios ni proyectos inútiles, impulsar y respaldar sólo gastos que justifiquen “el potencial para mejorar la distribución de la renta”
3. Reforma tributaria: ampliar la base impositiva, mejorar la administración fiscal y aplicar una férrea disciplina.
4. Liberalización financiera: los tipos de interés se deben determinar por el mercado, pero sin permitir que la falta de “confianza” amenace la solvencia financiera de las empresas productivas y del Estado.
5. Tipo de Cambio unificado y competitivo, con el objeto de impulsar un “rápido crecimiento de las exportaciones no tradicionales”, hay que estar alerta ante la política de flotación de los tipos de cambio.
6. Liberalización comercial: las restricciones deben ser sustituidas por tipos de aranceles (tarifas o impuestos por derechos y servicios que deberán reducirse bajo el orden del 10 por ciento).
7. La inversión directa extranjera: “las barreras que impiden la entrada de las empresas extranjeras deberán ser abolidas, las empresas extranjeras y nacionales tendrían que poder competir en términos de igualdad”.
8. Privatización de todas las empresas públicas.
9. Desregulación: los gobiernos abolirán las regulaciones, se dará entrada a todas las nuevas empresas, se estimulará la competencia, sólo eventualmente se



mantendrán las regulaciones justificadas por seguridad y/o producción de las instituciones financieras.

10. Derechos de propiedad: el sistema legal estará obligado a asegurar y a garantizar los derechos de propiedad, sin grandes costos. Finalmente, vinculado a lo anterior, se “recomienda” una reforma agraria<sup>173</sup>

Era una paradoja que un Gobierno emanado de un partido que se proclamaba “nacionalista”, y que en sus tesis y principios básicos defendía la participación del Estado en la actividad económica y en la promoción de programas de bienestar social, se alineara a una ruta económica proveniente del exterior y, por otro lado, desatendiera asuntos que habían sido bandera de la Revolución mexicana, misma que dio origen y nombre al PRI y fundamento a la Constitución de 1917<sup>174</sup>.

La crisis de principios en el PRI de los ochenta, por ende, puso los cimientos para el movimiento pendular de la economía mexicana y corroboró que dentro del priismo –en condición de partido aglutinador de prácticamente toda la vida política del país- existían militantes de diversas tendencias y pensamientos políticos, incluso contrapuestos, pues de esa misma “familia revolucionaria”, habían salido los precursores de los cambios torales en la rumbo económico, enquistados en el gobierno del presidente Miguel de la Madrid, elegido en 1982.

En ese contexto fue que se dio la principal ruptura hasta el momento en el tricolor, cuando en 1985 un grupo al interior del partido alzó la voz para “democratizarlo”, donde sobresalían militantes como Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano (hijo del

---

<sup>173</sup>173 John Williamson, “IV Democracy and the “Washington Consensus””, publicado en *Desarrollo Mundial*, vol. 21, 1993, Pág. 121.

<sup>174</sup> Al respecto, puede revisarse la *Declaración de principios*, del partido tricolor, donde éste se asume, en el postulado primero, como un partido “nacionalista”, depositario de “los valores de la Revolución mexicana” y considera que el Estado debe ser de carácter “social y democrático de derecho” (postulado noveno). Declaración disponible en: [pri.org.mx/TransformandoaMexico/Documentos/DeclaracionDePrincipios2013.pdf](http://pri.org.mx/TransformandoaMexico/Documentos/DeclaracionDePrincipios2013.pdf)

emblemático presidente Lázaro Cárdenas y a la sazón gobernador de Michoacán), Porfirio Muñoz Ledo (orador notable, ex secretario del Trabajo y Previsión Social y de Educación Pública), Ifigenia Martínez (ex directora de la Facultad de Economía de la UNAM), Rodolfo González Guevara (dirigente del tricolor), César Buenrostro (ingeniero ex colaborador de Lázaro Cárdenas), Jorge Martínez Almaraz (académico de la UNAM y cercano a Cuauhtémoc Cárdenas) y María Xelhuantzi (académica de la UNAM y colaboradora de Porfirio Muñoz Ledo), entre otros.

Dicha “democratización” constaba de tres pilares: cuestionar la “facultad metaconstitucional” del presidente en turno en elegir a su sucesor (práctica bautizada en el vocabulario folclórico de la política mexicana como “dedazo”), cuestionar la condición apacible del PRI, que más que un partido político con vida propia propensa a renovarse, se había comportado desde los años cincuenta solamente como un apéndice del Gobierno, legitimando las decisiones de éste, y, por otro lado, hacer frente al cambio de rumbo económico, el cual interpretaban como un alejamiento de los principios sociales de la Revolución<sup>175</sup>. Dicha corriente se bautizó con el nombre de “Corriente Democratización y Participación Política”, se formalizó en 1986 y rompió con el esquema de “disciplina” y reconocimiento al presidente de la república como verdadero Jefe del Partido, pues tuvieron el atrevimiento de postular (en alianza con otras fuerzas sociales de las que se hablará más adelante) a Cuauhtémoc Cárdenas como candidato presidencial en 1988, para enfrentarse a Carlos Salinas de Gortari, secretario de Programación y Presupuesto en el sexenio de De la Madrid y precursor de las medidas económicas que habían incomodado a los rupturistas.

López Obrador ve con buenos ojos la Corriente Democrática. Incluso, años después, algunos estudiosos del priismo, como Luis Javier Garrido, ubican a AMLO como un integrante más de dicha expresión política<sup>176</sup>.

---

<sup>175</sup> Luis Javier Garrido, “La discrepancia” en *La Ruptura*, Grijalbo, México, Pp. 13-25.

<sup>176</sup> Entrevista con Luis Javier Garrido, Ciudad Universitaria, marzo de 2008.

Sin embargo, analistas como Jaime Sánchez Susarrey refieren que López Obrador renunció al priismo debido a que en el tricolor el gobernador Neme (que no debía nada a AMLO) le había cerrado las puertas del partido en la entidad<sup>177</sup> y, aventura de manera temeraria el periodista, de haber conseguido un espacio en el PRI de Tabasco, López Obrador “jamás se habría salido del partido”<sup>178</sup>. Sin embargo, López Obrador ya había tenido un distanciamiento con su anterior partido debido a una divergencia en las prácticas políticas y su simpatías por la Corriente Democrática no se gestaron de la noche a la mañana sino que tenían que ver con que enarbolaban una causa más o menos común con la de Cárdenas: retomar los “principios revolucionarios” del PRI, y lo que AMLO entiende por eso: las políticas sociales de Lázaro Cárdenas, las reivindicaciones campesinas, obreras y el principio internacional de “no intervención” en la vida política de otros pueblos.<sup>179</sup>

Los cuestionamientos de la Corriente Democrática cimbraron al partido, pese a que desde la dirigencia del mismo se trataba de decir que “no había división”, que la unidad era “incólume”<sup>180</sup> y que, incluso, en palabras del líder priista de la Confederación de Trabajadores de México, Fidel Velázquez, en 1988 el PRI enfrentaría “la elección más fácil de su historia”<sup>181</sup>.

La Corriente se escinde del PRI a fines de 1987, y, con su salida, dejó de sacudir solamente el interior del partido tricolor para generar una serie de cambios en el escenario político mexicano en general, en primera instancia representada por la postulación de Cuauhtémoc Cárdenas como candidato a la presidencia de la

---

<sup>177</sup> Jaime Sánchez Susarrey, *La victoria*, Planeta, México, 2006, Pág. 73.

<sup>178</sup> *Ibíd.* Pp. 73-74.

<sup>179</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

<sup>180</sup> Luis Javier Garrido, *La Ruptura*, Grijalbo, México, Pág. 179.

<sup>181</sup> *Excélsior*, 17 de mayo de 1987.

República, hecho consumado el 14 de octubre de aquel año, diez días después del “destape” de Carlos Salinas de Gortari, ex secretario de Programación y Presupuesto del Gobierno de De la Madrid<sup>182</sup>.

La candidatura de Cárdenas se dio en el seno del Partido Auténtico de la Revolución Mexicana, aunque después diversas fuerzas políticas como el Partido Revolucionario de los Trabajadores, el Partido Popular Socialista, y diversos afluentes obreros, sindicales, campesinos y ciudadanos en general, generarían el Frente Democrático Nacional, eje articulador de diversos grupos de oposición que enfrentaron al PRI y su abanderado en la elección presidencial.

La contienda se dio entre los siguientes aspirantes:

Carlos Salinas de Gortari, por el PRI; Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, por el FDN; Rosario Ibarra de Piedra, por el Partido Revolucionario de los Trabajadores; Manuel Clouthier, por el Partido Acción Nacional, Gumersindo Magaña, por el Partido Demócrata Mexicano y Heberto Castillo, por el Partido Mexicano Socialista, quien un mes antes de la elección declinó su participación a favor de Cuauhtémoc Cárdenas.

El 6 de julio de 1988 se celebró la elección, donde los números oficiales dieron como ganador a Salinas, pero que contuvo una serie de irregularidades que enturbiaron el resultado, como la llamada “caída del sistema”, es decir, el silenciamiento del flujo de los números electorales cuando el presidente De la Madrid supo que Cárdenas iba a la delantera<sup>183</sup>.

Años más tarde, Manuel Bartlett Díaz, secretario de Gobernación de De la Madrid, diría que, en efecto, en la elección de 1988 “el triunfador fue Cárdenas”, pero que

---

<sup>182</sup> Luis Javier Garrido, *La Ruptura*, Grijalbo, México, Pág. 181.

<sup>183</sup> Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, “6 de julio: Fraude ordenado por Miguel de la Madrid”, en *La Jornada*, 2 de abril de 2004.

la responsabilidad del “fraude” no recaía en él o en el poder Ejecutivo, sino en la Comisión Federal Electoral, instancia formada por diputados federales que a la sazón se encargaba de organizar y evaluar los comicios presidenciales<sup>184</sup>. Más que una descripción histórica de lo acontecido, el dicho del ex gobernador poblano parecía una autocrítica a destiempo. Bartlett, empero, aceptó de cargo de Secretario de Educación Pública en el gabinete salinista y sólo tiempo después haría públicas sus nociones sobre la elección de 1988.

A partir de esa jornada electoral, y tras las acusaciones de fraude encabezadas por Cárdenas (a las que se sumó con tibieza una parte del PAN), el Gobierno apresuró a tratar de contrarrestar dichos señalamientos. Desde las declaraciones del entonces presidente del PRI, Jorge de la Vega Domínguez, quien aseveró que Salinas había obtenido un triunfo “claro, contundente e inobjetable”<sup>185</sup> hasta la publicación de libros oficialistas sobre la elección, como el editado por el Colegio Nacional de Ciencia Política y Administración Pública, de un formidable tiraje de 60 mil ejemplares, donde se llegó a afirmar que, en efecto, sí hubo fraude en la elección, pero sólo en el DF y que fue a favor de Cárdenas<sup>186</sup>.

Cárdenas y sus seguidores comenzaron un movimiento de resistencia contra la asunción de Salinas. A los pocos meses de la contienda presidencial, se iban a efectuar las elecciones estatales en Tabasco, y, tras la operación electoral en esa zona, diversos indígenas chontales les recuerdan tanto a Cuauhtémoc Cárdenas como a Heberto Castillo, en su estancia por aquella región, del trabajo realizado por López Obrador en esa zona y del liderazgo que forjó en su paso por el Instituto Nacional Indigenista<sup>187</sup>.

---

<sup>184</sup> Conversación con Manuel Bartlett Díaz, 10 de agosto de 2013.

<sup>185</sup> Arturo Cano, “Simpatizantes de Peña Nieto, trasladados en autobuses, no abarrotan el Azteca”, en *La Jornada*, 25 de junio de 2012.

<sup>186</sup> Mauricio Shojjet, “La literatura poselectoral”, en Manuel Aguilar Mora y Mauricio Shojjet, *La revolución mexicana contra el PRI*, Fontamara, México, 1991.

<sup>187</sup> Jaime Avilés, *AMLO: vida privada de un hombre público*. Grijalbo, México, 2012, Pág. 76.

De ese modo, además de a la operación de mediador que hizo Graco Ramírez (quien por su oriundez tabasqueña conocía el trabajo de AMLO), la cúpula del FDN,<sup>188</sup> ofreció la candidatura a la gubernatura del estado a López Obrador.

En un principio éste se negó: estaba en juego su estabilidad económica recién adquirida, y, por otro lado, su esposa Rocío le aconsejaba quedarse en la capital para no arriesgar su posición por una candidatura condenada al fracaso, además de que, como conoedor de la región tabasqueña, sabía de lo difícil que sería abrir un camino desde la oposición, ya que, como otrora militante del PRI, conocía la fuerza de este partido en la entidad<sup>189</sup>.

AMLO entra en un periodo de indecisión. En son de burla, su hermano Pío, quien estudiaba en la capital, le dice que se ha “convertido en un burócrata” y que debe “ya definirse”<sup>190</sup>. Por otro lado, en esas fechas visita a sus padres en Palenque, Chiapas, y ellos le aconsejan que acepte la candidatura<sup>191</sup>.

De la indecisión AMLO pasa a la depresión: incapaz de saber qué rumbo tomar, se va de vacaciones con su familia, agobiado por la idea de abandonar la vida con ciertas comodidades que ha labrado en el Distrito Federal, a cambio de aventurarse de nuevo en la política tabasqueña. Sin embargo, después de pasar unos días en Cuba y Cancún, donde su mente no dejaba de pensar en la elección tabasqueña, decide aceptar la candidatura<sup>192</sup> con todas las implicaciones biográficas que ello conllevaba: volver a la incertidumbre económica, volver a Tabasco ahora desde la oposición.

---

<sup>188</sup> Jorge Zepeda, Op. Cit. Pág. 21.

<sup>189</sup> Jaime Avilés, Op. Cit. Pp. 76-77.

<sup>190</sup> *Ibíd.*

<sup>191</sup> Jorge Zepeda, Op. Cit. Pág. 21.

<sup>192</sup> Jaime Avilés, Op. Cit. Pp. 76-77

El registro de candidatos ya había cerrado, pero la cúpula del FDN, a través del ingeniero Heberto Castillo, habló con los candidatos ya registrados del PMS, del PFCRN y del PPS para que renunciaran a su postulación y así abrirle el paso a López Obrador<sup>193</sup>. No fue fácil persuadir a todos e incluso Graco Ramírez recuerda que hubo que darle muchas concesiones al PFCRN para que aceptara la declinación de su aspirante<sup>194</sup>, pero al final lograron la negociación. Así, AMLO se convirtió en el único candidato a gobernador en el país postulado por el Frente Democrático Nacional.

### **1.8.1 Elección Tabasqueña: canalizar la protesta hacia un nuevo partido político**

La campaña por la gubernatura fue a ras de tierra, no sólo por la escasez de recursos sino también, según Jorge Zepeda Patterson, porque AMLO parece encontrarse en su elemento al estar en contacto directo con la gente y en mítines de pueblo en pueblo, aun cuando la concurrencia sea escasa<sup>195</sup>.

Su equipo de campaña estaba integrado mayormente por expriistas que trabajaron con él cinco años antes en el tricolor estatal, a quienes advirtió que estar en esa campaña podía costarles su trabajo y que seguramente no ganarían, pero que era importante comenzar un movimiento que en un mediano plazo arrebatará el poder al PRI y logrará completar el trabajo trunco cinco años antes<sup>196</sup>.

---

<sup>193</sup> Ibíd.

<sup>194</sup> Jorge Zepeda, Op. Cit. Pág. 21

<sup>195</sup> Jorge Zepeda, Op. Cit. Pág. 22

<sup>196</sup> Ibíd.

López Obrador refiere que ese fue un momento que marcó su vida<sup>197</sup>, porque jugó en esa decisión tanto la convicción personal como “la suerte”. Desde el rubro político, significó volver a su tierra natal a continuar lo que él consideraba su labor “democratizadora” pero ahora ya desde la oposición y con la condición de militante priista ahora sí completamente en el pasado.

Asimismo, AMLO recuerda que tuvo diversos ofrecimientos de Carlos Salinas para que “regresara a trabajar al gobierno ya que no iba a ganar la elección”<sup>198</sup>. A través de Ignacio Ovalle, Salinas le ofreció algún cargo en el posible gabinete priista a cambio de que abandonara la candidatura; también mediante Manuel Camacho Solís –a la sazón Secretario General del PRI- se le ofreció “tener el control de varios municipios clave” de Tabasco<sup>199</sup>. Eran claros intentos de cooptación a los cuales el aspirante del FDN se negó.

Hubo una fuerte inyección monetaria que hizo el PRI para apoyar a su candidato, Salvador Neme Castillo. Esos hechos, aunados a otras irregularidades electorales (como el impedimento de que en las casillas electorales hubiera representantes del FDN para su vigilancia, o la “compra” de aspirantes a presidentes municipales como el de Nacajuca, y, por otro lado, el inicio de las acusaciones en contra de López Obrador y su equipo de que eran “comunistas y violentos”), hacen que AMLO concluya que en 1988 también hubo fraude en el estado<sup>200</sup>.

Una vez dados los resultados de la elección, celebrada el 9 de octubre de 1988, se le reconoció a AMLO un 22 por ciento de votos (por 70 de Neme)<sup>201</sup>, y, a

---

<sup>197</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

<sup>198</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

<sup>199</sup> José Agustín Ortiz Pinchetti, *Andrés Manuel y sus claves*. Porrúa, México, Pág. 82.

<sup>200</sup> Jaime Avilés, Op. Cit. Pp. 81-82.

<sup>201</sup> Jorge Zepeda, Op. Cit. Pág. 23.



cambio de no alzar la voz por cómo se había llevado a cabo la elección, el Gobierno estatal ofreció al candidato frentista el “reconocimiento del triunfo” de dos o tres ayuntamientos y tres diputados locales, lo cual fue rechazado<sup>202</sup>.

En el estrato federal, donde Cárdenas y sus seguidores, tras un periodo de indefinición sobre continuar la resistencia contra lo que consideraban un fraude electoral o proseguir su lucha desde el plano institucional a través de la fundación de un partido político, optaron por esta última alternativa. En consonancia, López Obrador decidió tomar el mismo rumbo y quedarse en Tabasco a continuar su carrera política, ya fuera completamente del PRI y desde la incertidumbre de la oposición. En esa primera elección como opositor, en la que padeció en carne propia las prácticas irregulares del partido en que hasta hacía unos años había militado, AMLO alzó la voz para protestar, pero decidió no organizar resistencias intensas ni movilizaciones frontales: secundó la tendencia del FDN liderado por Cárdenas para aglutinar las fuerzas de oposición en un partido político.

Quizá esa decisión de “seguir las reglas del juego” del sistema de partidos, en vez de llevar la resistencia a últimas consecuencias también en Tabasco se vio influida por la opinión que AMLO tenía de la política local, donde el poder priista era dominante, “no se movía una hoja del árbol de la política sin el consentimiento del gobierno”, la oposición no existía prácticamente y hasta “un atentado” contra los opositores “era factible”<sup>203</sup>.

Dada esa decisión, Carlos Salinas fue nombrado presidente de México en diciembre de 1988, aun cuando un sector amplio de mexicanos lo veía como ilegítimo, y en Tabasco llegó a la gubernatura Salvador Neme Castillo, quien ganó la elección debido a que su antecesor (González Pedrero) había encabezado una

---

<sup>202</sup> Jaime Avilés, *Op. Cit.* Pp. 81-82.

<sup>203</sup> Ortiz Pinchetti, *Op. Cit.* Pág. 82.

administración exitosa pero, para poder asegurar el triunfo, el PRI había recurrido a los intentos de cooptación de la oposición y a ponerles obstáculos<sup>204</sup>.

Sin embargo, no todo fueron números rojos para el FDN: pese a que analistas como Jaime Sánchez Susarrey comentaron que la campaña de AMLO en la entidad “no fue ninguna maravilla”<sup>205</sup>, sí logró disminuir la fuerza priista, se le reconoció una cuarta parte de la votación total (en un estado dominado a plenitud por el PRI) y obtuvo cinco legisladores locales de representación proporcional<sup>206</sup>.

### **1.9 La fundación del PRD y su dirigencia tabasqueña: el Sol azteca en tierras tropicales**

Tras los resultados oficiales de la elección de 1988, Cárdenas y el grupo que encabezaba se vieron en la disyuntiva o de resistir con firmeza contra la asunción del presidente electo (y atenerse a la respuesta que de ello generaría el grupo en el poder) o encauzar por la vía institucional los logros del FDN.

Dicha disyuntiva la definiría Miguel Armando López Leyva como “la encrucijada” para Cárdenas: la definición entre la protesta social y la participación electoral, donde asevera que el ex candidato presidencial del FDN optó por “abrir una nueva fase” de carácter pacífico al elegir la fundación de un partido político<sup>207</sup>.

---

<sup>204</sup> Ortiz Pinchetti, *Op. Cit.* Pp. 82-83.

<sup>205</sup> Jaime Sánchez Susarrey, *La Victoria*. Planeta, México, 2006, Pág. 89.

<sup>206</sup> Ortiz Pinchetti, *Op. Cit.*. Pág. 85.

<sup>207</sup> Miguel Armando López Leyva, *La Encrucijada: entre la protesta social y la participación electoral*, Plaza y Valdés-FLACSO. México, Pág. 229.

Dicha conformación partidista se insinuó en el discurso de Cárdenas desde el 21 de octubre de 1988, en un documento titulado “Llamamiento al pueblo de México”<sup>208</sup>, y poco tiempo después comenzó en el debate público un anteproyecto de Documentos Básicos que incluía ideas como las siguientes: formar un Partido de la Democracia y de la Revolución Mexicana, en lo relativo a sus objetivos hasta hoy incumplidos; formar un partido que es también movimiento porque busca la reorganización de la sociedad y partido que busque el restablecimiento del equilibrio de poderes<sup>209</sup>.

Para el FDN no fue sencillo optar por la fundación de un partido: hubo diversos movimientos internos en él una vez concluida la elección (por ejemplo, el abandono del frente por parte del PFCRN, del PARM o del PPS<sup>210</sup>, partidos que, una vez asegurado su registro, dejaron atrás a la coalición de 88) y existía el temor de que un aumento en la intensidad de las protestas sociales (como el liderar a un millón de mexicanos hasta Palacio Nacional para ver si así sí tomaba posesión Salinas) pudiese devenir en un derramamiento de sangre<sup>211</sup>.

Sin embargo, pese a decidirse por recorrer por el camino institucional, el naciente Partido de la Revolución Democrática mantenía una fuerte tendencia a ser una entidad que giraba en torno al liderazgo de Cárdenas: sus máximas instancias de toma de decisión (Congreso, Consejo y Comité Ejecutivo nacionales) concentraban poder en el presidente del Partido<sup>212</sup> (cargo que estrenó el mismo Cuauhtémoc) y López Obrador justificaba así la ausencia de una figura de

---

<sup>208</sup> Francisco Reveles, *Partido de la Revolución Democrática. Los problemas de la institucionalización*. Gernika, México, Pág. 58.

<sup>209</sup> *La Jornada*, 5 de febrero de 1989.

<sup>210</sup> Francisco Reveles, *Partido de la Revolución Democrática. Los problemas de la institucionalización*. Gernika, México, Pág. 58.

<sup>211</sup> Pablo Marentes, “Cárdenas”, en *Opinión, El Universal*. 26 de septiembre de 2006.

<sup>212</sup> Francisco Reveles, *Partido de la Revolución Democrática. Los problemas de la institucionalización*. Gernika, México, Pág. 61.

Secretario General en el instituto político: “no puede haber dualidades de poder, el líder indiscutible del partido es el ingeniero Cárdenas”<sup>213</sup>.

La formalización del partido se dio gracias a que el Partido Mexicano Socialista (a su vez heredero del Partido Socialista Unificado de México y del Partido Comunista Mexicano) concedió su registro al PRD, más el aglutinamiento de diversas fuerzas sociales que habían apoyado a Cárdenas en la elección pasada (la Asamblea de Barrios, Movimiento al Socialismo, Fuerzas Progresistas, Partido Liberal Mexicano, etcétera)<sup>214</sup>. Empero, ateniéndose a las exigencias de la Ley de entonces, entrañada en el Código Electoral, los otrora integrantes del FDN convinieron, el 18 de marzo de 1989, en una Asamblea Constitutiva celebrada en Jiquilpan Michoacán<sup>215</sup>, la realización de las asambleas distritales (de mínimo 300 afiliados por distrito<sup>216</sup>, más otros requisitos como declaración de principios, propuesta de logo, lema, etcétera) para lograr la conformación de un Partido Político.

Debe resaltarse que la registro del Partido, efectuado el 26 de mayo de 1989, se debió en buena medida a los votos otorgados por la Comisión Federal Electoral (instancia encargada de los procesos electorales y proveniente de la cámara de diputados federales), presidida en ese entonces por el priista sonorenses Manlio Fabio Beltrones, donde de los 22 votos para aceptar el registro 16 fueron a favor (todos diputados del PRI), y seis en contra (dos del PMS, dos del PPS y dos del PARM)<sup>217</sup>.

---

<sup>213</sup> *La Jornada*, 7 de mayo de 1989.

<sup>214</sup> *Origen y fundación del PRD*. Pág. 4. Disponible en <http://comisiondeafiliacion.prd.org.mx/flash/origen/origen.html>

<sup>215</sup> *Ibíd.* Pág. 4.

<sup>216</sup> Requisito establecido en el Código Electoral.

<sup>217</sup> De la Redacción, “Salva el PRI a CCS; todos los demás votaron ¡no!”, *Avance*, 27 de mayo de 1989.

En el caso de Tabasco, López Obrador, como ex candidato a gobernador, asumió las riendas del proceso de formación del PRD en la región. En el mes de mayo de ese año, cuando se celebraban las asambleas distritales, recibió el apoyo de Cuauhtémoc Cárdenas, quien se presentó al mitin que convocaría a los asambleístas (que fueron más de 300 ante notario público) y que, además de fundar el PRD, tenía como objetivo protestar para exigir al gobierno estatal la libertad de diversos indígenas chontales acusados de terrorismo<sup>218</sup>. Ello, en razón de que, según López Obrador, “aunque cumplamos con el requisito de registro, hay que movilizarnos políticamente para impedir el freno al PRD”<sup>219</sup>.

El priismo estatal sabía del liderazgo de AMLO en Tabasco y del afluente de votos que significó esa entidad para Cárdenas (al FDN en la entidad se le reconocieron 75 mil votos, o sea el 24 por ciento de la votación<sup>220</sup>). Así que, ante la fundación de un partido de oposición, tomaron cartas en el asunto. La estructura priista en Tabasco estaba supeditada a los designios del Gobernador en turno, y el intento de darle vida propia al partido a través de asambleas municipales le había costado el cargo de dirigente estatal a AMLO pocos años atrás.

Sin embargo, cuando el naciente PRD conformaba sus asambleas distritales en la entidad, el PRI decidió que también era hora de su “renovación” y, organizados por el delegado general del Comité Ejecutivo Nacional en la entidad, Javier Santillán, y por el líder del partido en Tabasco, Manuel López Cruz, crearon la Comisión de Reestructuración de Cuadros Partidistas, que buscaba la reforma, a través de voto directo, de la toma de decisiones en los 1085 comités seccionales del tricolor en la entidad<sup>221</sup>.

---

<sup>218</sup> De la Redacción, “Anuncia PRD marcha mitin pro registro”, *Avance*, 5 de mayo de 1989.

<sup>219</sup> *Ibíd.*

<sup>220</sup> José Agustín Ortiz Pinchetti, *Andrés Manuel y sus claves*, Porrúa, Pág. 85.

<sup>221</sup> De la Redacción, “Reestructura PRI sus 1085 comités seccionales”, en “”, *Avance*, 5 de mayo de 1989.

No fue casualidad este ejercicio del PRI, simultáneo a la incipiente conformación del PRD. Tabasco era un estado prácticamente carente de tradición opositora (el PAN, por ejemplo, partido fundado en 1939, era casi inexistente en Tabasco), y los tricolores habían recorrido el camino de las elecciones sin contar con un adversario que les hiciera peligrar su permanencia en el poder. La elección de 1988 cambió las cosas y cimbró la política estatal, por lo que el tricolor decidió dar un giro a su vida interna, para hacer frente a un naciente partido que pudiera hacerles sombra.

López Obrador se torna en el dirigente del partido en la entidad el 29 de julio de 1989<sup>222</sup>. Era la segunda ocasión en su vida que quedaba al frente de un partido político en el plano estatal, pero esta vez no tenía nadie por encima de él y tuvo un margen de maniobra amplio para organizar al partido (aunque ahora no contaba con los recursos y logística de los que sí dispuso cuando fue presidente del PRI local).

Comenzó la era de Salinas de Gortari en el país, y en Tabasco, AMLO iniciaba una etapa del todo nueva en su vida: el regreso a su lugar de nacimiento, pero enfundado en una casaca partidista diferente.

En su vida personal, AMLO continúa viviendo con su esposa Rocío Beltrán, en un periodo donde, de acuerdo con el periodista Jorge Zepeda, al dirigente perredista, pese a su trabajo político, le da tiempo de establecer cierto “equilibrio familiar” : adquiere una casa modesta en un barrio de clase media en Villahermosa, y se prepara para el nacimiento de su tercer hijo, Gonzalo Alfonso, quien vería la luz poco tiempo más tarde, en 1991.

---

<sup>222</sup> Sánchez Susarrey, *Op. Cit.* Pág. 89.

### 1.9.1 La elección intermedia de 1991: la primera gran movilización de AMLO

Los albores del perredismo a nivel nacional fueron precarios. Sin embargo, López Obrador, según el testimonio de Agustín Ortiz Pinchetti, canalizó los recursos del recién fundado PRD en su entidad para concretar esa figura de “partido movimiento”: una vertiente se destinó a la difusión electoral del PRD y otra a tratar de satisfacer las demandas de la población en los conflictos más apremiantes<sup>223</sup>.

Salinas comenzaba su gobierno con medidas espectaculares (como la detención de Joaquín Hernández Galicia, *La Quina*, dirigente del sindicato petrolero) y profundizaba medidas que iban en detrimento de las empresas públicas: apenas en mayo de 1989 el Gobierno federal anunció el despido de 1743 empleados de la industria Altos Hornos de México, para así “modernizar la empresa y lograr una eficiencia técnica y ganancias de 710 millones de dólares”<sup>224</sup>.

Con recorridos a ras de tierra, AMLO visita los distritos electorales tabasqueños, en un movimiento similar al que ejerció como director del INI, y organiza protestas en contra de Salinas de Gortari toda vez que éste visita la entidad. Dados los intentos de cooptación de Salinas con AMLO, unidos a la animadversión que el presidente de la república manifestaba por los militantes del PRD (a quienes llegó a decir “a ustedes ni los veo ni los oigo” el 1 de noviembre de 1994<sup>225</sup>), éste comenzó a figurar como el principal criticado en el discurso lopezobradorista.

---

<sup>223</sup> Ortiz Pinchetti, *Op. Cit.* Pág. 86.

<sup>224</sup> De la Redacción, “Con despido de 1743 comienza la modernización de Altos Hornos”, en *Avance*, 5 de mayo de 1989.

<sup>225</sup> Marco Rascón, “Respuesta a Carlos Salinas de Gortari”, en *Opinión, La Jornada*, 10 de junio de 2008.

Los recursos del partido se emplearon también para la estructuración de comités de base en poblados y colonias y asesoría a campesinos y trabajadores de PEMEX<sup>226</sup>.

Con esa doble condición de líder partidista y líder que encabezaba protestas sociales, AMLO llevó el mensaje del PRD a sus coterráneos. El resumen de dicho mensaje, más que propuestas programáticas o principios partidistas, era decir: “seguimos adelante con la lucha de 1988”<sup>227</sup>.

Con ese discurso, recibieron las elecciones locales de 1991, que pese a tener resultados muy magros para el PRD en Tabasco, dieron un impulso mediático a AMLO que lo proyectó como un líder regional.

En la jornada electoral de ese año, el perredismo nacional no rebasó el 8 por ciento de la votación<sup>228</sup>, pero en Tabasco la situación fue distinta: a nivel local alcanzaron resultados más altos: 17.5 por ciento en la votación de diputados federales<sup>229</sup> y votaciones inesperadamente altas en municipios como Cárdenas<sup>230</sup>.

Pese a lo anterior, el PRI se adjudicó el triunfo en esa localidad, con un número de sufragios mayor al del número total de votantes en el municipio. Esa irregularidad motivó la primera protesta organizada encabezada por Andrés Manuel López Obrador: el *Éxodo por la democracia*.

---

<sup>226</sup> Ortiz Pinchetti, *Op. Cit.* Pág. 86.

<sup>227</sup> Andrés Manuel López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia*. Grijalbo, México, 2007, pág. 37.

<sup>228</sup> Ortiz Pinchetti, *Op. Cit.* Pág. 87.

<sup>229</sup> Estadísticas del Instituto Federal Electoral en [http://www.ife.org.mx/documentos/RESELEC/nuevo\\_1991/dip\\_91/ent\\_mpio/27\\_dmr\\_91.html](http://www.ife.org.mx/documentos/RESELEC/nuevo_1991/dip_91/ent_mpio/27_dmr_91.html)

<sup>230</sup> *Ibíd.*



Como opositor ya de tiempo completo, esa fue una oportunidad de oro para el tabasqueño de poner en práctica su idea de la protesta y lucha pacífica para oponerse a desventajas políticas y abusos, tal como lo aprendió desde sus tiempos de estudiante con Rodolfo Lara Laguna.

Había una gran tensión en Tabasco: el PRI se había autoproclamado triunfador en los 17 municipios de la entidad y López Obrador declaró que iban a exigir, por canales legales y pacíficos, que se les respetasen los triunfos en donde creían haberlos obtenido<sup>231</sup>.

En Cárdenas es donde la situación era más sensible, debido a la alta votación a favor del PRD y la irregularidad con la que el PRI se había autonombrado ganador. Diversos jóvenes llevaron a cabo una agresiva manifestación contra el PRI y reclamando el triunfo para Carlos Wilson, aspirante perredista, sin el aval de éste ni de López Obrador, quienes se deslindaron de dicha protesta que terminó disuelta por la policía municipal<sup>232</sup>.

Ante la latente amenaza de generar enfrentamientos con la policía o con los priistas, AMLO recurre a una herramienta diferente: decide que se llevarán las protestas y exigencias de justicia electoral a otras latitudes, para dar mayor notoriedad a su voz y, de paso, evitar confrontaciones<sup>233</sup>. Así nace el *Éxodo por la democracia*, caminata de los militantes perredistas desde Tabasco hasta la Ciudad de México cuya intención primaria es exigir que se respete el triunfo del PRD en el municipio de Cárdenas y en otras localidades del estado de Veracruz.

---

<sup>231</sup> Óscar Camacho y José Chable, "Triunfo en los 17 municipios de Tabasco proclama el PRI", en *La Jornada*, 18 de noviembre de 1991.

<sup>232</sup> *La Jornada*, 21 de noviembre de 1991.

<sup>233</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

El recorrido comenzó en noviembre de 1991 y debía llegar a la Ciudad de México luego de 1000 kilómetros de camino. De Tabasco partieron apenas unos mil perredistas provenientes de 15 municipios tabasqueños y comenzaron a abarcar un promedio de 50 kilómetros al día, donde comenzaron a recibir apoyo de las poblaciones a las que llegaban, e incluso algunos sacerdotes ofrecieron apoyo y albergue a los marchistas<sup>234</sup>.

AMLO exigía intermediación del gobierno Federal para resolver el caso de Tabasco, y pedía diálogo “con Salinas y con quien sea”<sup>235</sup>. Del mismo modo, AMLO enfrentaba desacuerdos con sus propios correligionarios del partido, que en un momento de enojo trataron de organizar un bloqueo de la carretera Villahermosa-Coatzacoalcos<sup>236</sup>.

Mientras a nivel nacional el debate se centra en la propuesta de Carlos Salinas de modificar el artículo 27 en lo relativo a los ejidos, el Éxodo camina hacia la capital enfatizando la necesidad de que la presidencia de la república resuelva un problema electoral local, mientras informan de las diversas irregularidades priistas detectadas en la elección tabasqueña.

La marcha avanza con lentitud pero en el trayecto recibe numerosas muestras de apoyo. Ese momento significó mucho para López Obrador en su vida política, porque vio cómo diversos ciudadanos de a pie se sumaban a su causa y le extendían su apoyo aun cuando el asunto electoral tabasqueño no fuera de influencia directa para ellos, y sin embargo otorgaban víveres, albergue o sustento en especie o monetario a los marchistas<sup>237</sup>.

---

<sup>234</sup> *La Jornada*, 25 de noviembre de 1991.

<sup>235</sup> *La Jornada*, 27 de noviembre de 1991.

<sup>236</sup> José Chablé, “Desacuerdo entre perredistas del éxodo”, *La Jornada*, 26 de noviembre de 1991.

<sup>237</sup> Charla con Andrés Manuel López Obrador durante la toma de protesta de la dirigencia de MORENA en el municipio de Perote, Veracruz, 25 de agosto de 2013.

La marcha concluyó su recorrido el 11 de enero de 1992, cuando los marchistas eran ya 50 mil, y se instalaron en el zócalo capitalino<sup>238</sup>. El *Éxodo* fue visto con buenos ojos por la dirigencia perredista presidida por Cuauhtémoc Cárdenas, que apoyó a López Obrador y acompañó a éste en el mitin final; y fue incluso también apoyada por sectores del panismo, como el doctor potosino Salvador Nava (aspirante a gobernador de su estado) o Humberto Altamirano Dimas<sup>239</sup>.

Hasta el propio tricolor reconoció la validez de la marcha, pues en voz del Coordinador estatal del CEN del PRI en Tabasco, Jorge Reyes, lo vieron como un ejercicio plausible, pues “AMLO optó, en vez de cerrar carreteras, por una lucha pacífica y legal”<sup>240</sup>.

Fernando Gutiérrez Barrios, Secretario de Gobernación de Salinas de Gortari, recibió a AMLO una vez instalados los marchistas en el zócalo y tras horas de negociación se le reconoció el triunfo al PRD en Cárdenas, Tabasco, y Ángel R. Cabada, Veracruz, en triunfos que el dirigente tabasqueño tildó de “históricos” y le reafirmaron la convicción (ya adquirida desde los tiempos en que era discípulo de Rodolfo Lara) de que la movilización puede rendir frutos políticos.

Para AMLO, la marcha significó también la proyección de su figura en el ámbito nacional, pues diversos medios siguieron la trayectoria del éxodo y recogieron las

---

<sup>238</sup> Óscar Camacho y Néstor Martínez, “Cárdenas y Nava en el mitin por la Democracia”, *La Jornada*, 11 de enero de 1992.

<sup>239</sup> Óscar Camacho, “Más de 50 mil recibieron el éxodo en el zócalo”, *La Jornada*, 12 de enero de 1992.

<sup>240</sup> José Chablé, “El PRD pide intermediación federal en caso Tabasco”, *La Jornada*, 27 de noviembre de 1992.

versiones de los partícipes en ella. Cuauhtémoc Cárdenas apoyó el movimiento y estuvo acompañando en la medida de sus posibilidades al mismo, con lo que poco a poco fue labrando una cercanía mayor con el dirigente del PRD en Tabasco.

Gracias a esa protesta, que tenía como trasfondo una exigencia de justicia electoral (y que tocó muy poco otros puntos políticos), López Obrador confirmó su idea de que la lucha pacífica puede generar simpatías entre la ciudadanía y, por otro lado, puede derivar en dividendos políticos.

A partir de ese momento, ya con municipios ganados, el perredismo en Tabasco comenzó a crecer, y la política de Carlos Salinas de Gortari, a nivel nacional, empezaba a convertirse en la “bestia negra” a la que se opondría Andrés Manuel López Obrador, y, por ende, en una razón más para permanecer en la “movilización”.

### **1.10 El sexenio de Salinas y la elección tabasqueña en 1994: el combustible de más protestas**

Carlos Salinas de Gortari, en razón del viraje ideológico del PRI relatado líneas arriba, continuó su sexenio con una política de abierta liberalización de la economía, en detrimento de la participación del Estado en la ruta económica de México, lo que significó la disminución del carácter “benefactor” de éste, emanado del ideario de la Revolución mexicana, y se efectuó una intensa privatización de empresas del sector público.

Esto último en consonancia con lo dicho por el economista británico John Williamson, quien señaló que, tras el Plan Baker en 1985, el gobierno de Estados Unidos como el Banco Mundial habían desempeñado un papel activo en hacer

presión sobre los gobiernos de países en desarrollo para que se deshagan de sus empresas estatales<sup>241</sup>.

La justificación de dicha medida económica era evitar las crisis que modelos “populistas” habían generado en México en sexenios anteriores. Sin embargo, la resolución privatizadora devino en lo que años más tarde el premio nóbel de economía Joseph Stiglitz denominaría “capitalismo de compadres”: la venta de empresas públicas sin transparencia y con beneficiarios a personajes allegados a la cúpula gobernante<sup>242</sup>, donde el caso más emblemático para ejemplificar dicha práctica estriba en la privatización de IMEVISIÓN, la televisión estatal, que fue vendida al empresario mueblero Ricardo Salinas Pliego gracias a un préstamo obtenido de Raúl Salinas de Gortari, hermano del presidente, y que le generaría ganancias exorbitantes a partir de entonces.

El Estado de Bienestar (emblema de la Revolución Mexicana), se estaba desmantelando debido a que, en la visión del Gobierno, había que acabar con las medidas “paternalistas” y “populistas”<sup>243</sup>, y, en lo referente a programas sociales para combatir la pobreza, sólo resaltó el denominado Programa Nacional de Solidaridad, destinado a apoyar familias pobres a través de materiales y apoyos económicos a cambio del trabajo de aquéllos<sup>244</sup>.

En el rubro político, entre otras cuestiones Carlos Salinas tejía alianzas con el PAN (partido que apoyó muchas medidas e iniciativas de Salinas) mientras desdeñaba al Sol Azteca. Diversos historiadores e investigadores, años después, plantearían que en el proyecto de Salinas estaba generar en México un

---

<sup>241</sup> John Williamson, *El cambio en las políticas económicas en América Latina*, Gernika, México, 1991, Pág. 52.

<sup>242</sup> Leonardo Figueras Tapia, *El comportamiento político del mexicano*. Plaza y Valdés, México, Pág. 137.

<sup>243</sup> *Ibíd.* Pág. 138.

<sup>244</sup> *Ibíd.* Pág. 138.

“bipartidismo de derecha”<sup>245</sup>, en donde sólo esos institutos políticos tuvieran posibilidades reales de acceder al poder.

A ese respecto, el PRD vive años difíciles: en su primera elección no rebasa el diez por ciento de la votación (1991) y debe enfrentar el acoso oficial que llegó incluso a la eliminación física de militantes perredistas: durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari se denunció el asesinato de, por lo menos, quinientos militantes del sol azteca en regiones rurales<sup>246</sup>.

Este conflicto era cuestión natural: el PRD había tenido como afluente de nacimiento a una corriente del PRI que se oponía al viraje económico neoliberal y se oponía al debilitamiento del sector público. El sexenio de Salinas, como cénit de este viraje, no podía significar otra cosa más que el adversario más enfático del Sol Azteca.

Tras la elección del 91 AMLO continuó el liderazgo partidista por la misma ruta, ya que pensaba que luego de las victorias en Cárdenas y otros municipios, secundar desde el PRD las protestas sociales era la vía para el crecimiento de la oposición en Tabasco.

Su labor como líder de partido concluye el 31 de mayo de 1992<sup>247</sup>. En un ínterin de la vida política de su estado, López Obrador se suma a la campaña del ingeniero Heberto Castillo por la gubernatura de Veracruz (entidad donde había muchos militantes perredistas que se sumaron al éxodo de AMLO un año antes y que, a raíz del mismo, habían logrado el reconocimiento de sus triunfos electorales, como el candidato Arturo Hérviz en el municipio de Ángel R. Cabadas), trabajo en donde pone en práctica su costumbre de recorrer municipio por municipio, a ras

---

<sup>245</sup> Entrevista con Luis Javier Garrido, marzo de 2008.

<sup>246</sup> Agustín Ortiz Pinchetti, *Op. Cit.* Pp-84.87.

<sup>247</sup> Armando Guzmán y Rosalía Vergara, “AMLO: vocación de resistencia”, en *Proceso*, 30 de marzo de 2012.

de tierra, oyendo las preocupaciones de la población, tal como lo hizo con los chontales y tal como lo hizo con sus paisanos cuando fue candidato<sup>248</sup>. Las condiciones del PRD en la entidad son demasiado austeras (incluso, la casa de campaña del ingeniero Castillo es el domicilio xalapeño de su asesora Gloria Sánchez, quien también tiene en ocasiones que conducir el auto en que se desplaza el candidato<sup>249</sup>), y la estructura priista en la entidad es fuerte. Sin embargo, Heberto Castillo logra el segundo lugar de la elección, debajo del aspirante tricolor Patricio Chirinos Calero<sup>250</sup>.

A su vuelta a Tabasco, en 1993, se dedica, como parte de su trabajo de militante perredista, a asesorar a deudores de cartera vencida y trabajadores de PEMEX. De acuerdo con el periodista Andrés Lajous, es en ese tiempo cuando AMLO encabeza una nueva movilización para defender a trabajadores despedidos por PEMEX. Esta ocasión, logra negociar con Manuel Camacho Solís, entonces regente del Distrito Federal, Arsenio Farrel Cubillas, a la sazón Secretario del Trabajo, y Carlos Rojas, director de la paraestatal petrolera, que se indemnice a esos trabajadores transitorios<sup>251</sup>.

No es lo mismo liderar una movilización de protesta que exige justicia electoral que hacer lo propio en una causa menos coyuntural, como lo es la exigencia de justicia laboral y respeto al medio ambiente. Impulsado por el éxito de su primer “Éxodo”, AMLO observa que también en otras causas no sólo electorales pueden obtenerse logros mediante la movilización ciudadana.

---

<sup>248</sup> Entrevista con Gloria Sánchez Hernández, ex diputada federal del PRD y ex asesora de Heberto Castillo, dirigente de MORENA en Veracruz, julio de 2013.

<sup>249</sup> *Ibíd.*

<sup>250</sup> Números del Instituto de Mercadotecnia y Opinión.  
[http://www.imocorp.com.mx/CAMPO/ZSIEM/ELEC\\_X\\_ANIO/RESULTADOSWEB.ASP?IDELECCION=111](http://www.imocorp.com.mx/CAMPO/ZSIEM/ELEC_X_ANIO/RESULTADOSWEB.ASP?IDELECCION=111)

<sup>251</sup> Andrés Lajous, “Andrés Manuel López Obrador: Y la máquina seguía...”, en *Nexos*, 1 de junio de 2012, disponible en <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=2102726>

### **1.10.1 De la movilización pacífica a la resistencia civil: el triunfo de Roberto Madrazo Pintado**

La elección de 1994 fue compleja para el PRD tabasqueño y para AMLO: si bien ya tenían mayor presencia en el estado, ahora estaba también en disputa la gubernatura y la Presidencia de la República.

López Obrador decide participar de nuevo en la contienda (y de nuevo recibe el apoyo de Cárdenas) y protesta como abanderado el 6 de febrero de 1994. Pese al trabajo hecho por el PRD, éste seguía siendo un partido muy débil en la zona: para hacer frente a los otros aspirantes a la gubernatura, AMLO sólo posee un coche y un equipo de sonido<sup>252</sup>.

A pesar de contar con un aparato partidista sólido, el priismo en la entidad no confía en una victoria clara. El panorama nacional es complejo y atribulado: la de 1994 es también fecha de elecciones presidenciales y el último tramo del sexenio de Carlos Salinas de Gortari se ve marcado por la crisis política debido a los asesinatos de prominentes personajes como el cardenal Posadas Ocampo (de Guadalajara, en 1993), Francisco Ruiz Massieu (líder del PRI, en 1994), y, en marzo de 1994, el atentado contra el candidato priista Luis Donald Colosio (en Lomas Taurinas), quien es suplido por Ernesto Zedillo.

El panorama político es tenso, y diversos empresarios –como el banquero Roberto Hernández, dueño de Banamex- tienen foro en los medios como la televisión para decir que, si en 1994 no gana el PRI, la crisis económica empeorará, los capitales privados se irán del país y privará el desempleo<sup>253</sup>.

---

<sup>252</sup> Andrés Manuel López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia*. Grijalbo, México, Pp. 46-47.

<sup>253</sup> Así lo consignaron dos caricaturistas, Rafael Barajas y Antonio Helguera, retomando las palabras del banquero Roberto Hernández Ramírez, en el libro *El Sexenio ya no me da risa*, Grijalbo, México, 1994.



Apenas el 1 de enero de 1994, otro acontecimiento había cimbrado al país: el mismo día que México entró en el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, que de acuerdo con el presidente Salinas significaría la ruta económica para que el país entrase al primer mundo, en Chiapas el Ejército Zapatista de Liberación Nacional le declara la guerra al Gobierno, hecho que pone de relieve diversos problemas políticos y económicos que existen en el sureste mexicano y otras regiones, indignos, desde luego, de una nación desarrollada y primermundista.

Luego del fallecimiento de Colosio, el abanderado tricolor es el ex coordinador de campaña presidencial: el economista Ernesto Zedillo Ponce de León. En medio de dicha crisis, Ernesto Zedillo sabe de la importancia de que su partido no pierda elecciones de ninguna índole. Hace uso de su facultad metaconstitucional de ser el nuevo líder tricolor (en desmedro de las reglas internas de éste para elegir candidatos<sup>254</sup>) y trata, en Tabasco, de convencer a López Obrador, a través del priista Carlos Salomón Cámara, de ser abanderado común tanto del PRD como del PRI<sup>255</sup>.

Luego de la negativa de AMLO a dicha oferta, la competencia electoral se dio entre los siguientes aspirantes: Roberto Madrazo, del PRI; Juan José Rodríguez Prats, del PAN; Luis Mendoza, del Partido Demócrata Mexicano; Etelvina Pedrero, del Partido Popular Socialista; Luisa Frías, del Partido del Trabajo, Manuel Urrutia, del PARM; Inocencio Lizalde, del PFCRN y Rosa María Sánchez, del Partido Verde Ecologista de México<sup>256</sup>.

---

<sup>254</sup> Entrevista con Luis Javier Garrido, marzo de 2008.

<sup>255</sup> Armando Guzmán y Rosalía Vergara, "AMLO: vocación de resistencia", en *Proceso*, 30 de marzo de 2012

<sup>256</sup> Óscar Barrera, "Tabasco: el conflicto aún no resuelto", disponible en <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/4/1761/31.pdf>

En la contienda presidencial federal los aspirantes son Ernesto Zedillo Ponce de León (del PRI, ex secretario de Educación Pública), Diego Fernández de Cevallos (del PAN, ex diputado federal y líder de la bancada albiazul en San Lázaro), Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano (PRD, candidato por segunda ocasión), Cecilia Soto (del PT, ex diputada federal), Jorge González Torres (PVEM, fundador de ese partido), Rafael Aguilar Talamantes (por el PFCRN y anterior postulante de Cárdenas en 1988), Álvaro Pérez Treviño (del PARM, ex priista de Coahuila), Marcela Lombardo (PPS, hija del líder obrero e intelectual mexicano Vicente Lombardo Toledano) y Pablo Emilio Madero (del PDM, ex candidato presidencial y ex presidente nacional del Partido Acción Nacional).

En el caso de Tabasco, los tres aspirantes más fuertes (Madrazo, Rodríguez Prats y López Obrador) habían sido en alguna época de su biografía líderes del tricolor en esa entidad, lo cual ponía de relieve, nuevamente, la escasa tradición opositora en esa región y el papel formador del PRI de muchos políticos que después hicieron carrera en otros partidos.

El conflicto poselectoral resultó previsible, pues López Obrador, en su segunda campaña como abanderado de la oposición, padeció ahora las prácticas priistas de compra del voto, “compra de voluntades” y publicidad desmedida a favor del PRI<sup>257</sup>.

Los resultados de la elección, celebrada el 20 de noviembre de ese año, arrojaron los siguientes datos para los tres principales contendientes:

<b>Aspirante</b>	<b>Votos</b>	<b>Porcentaje del total</b>
Roberto Madrazo	297,365	56.1
AMLO	200,087	37.75
J.J. Rodríguez Prats	13,410	2.53

Fuente: <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/4/1761/31.pdf>

<sup>257</sup> Andrés Manuel López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia*. Grijalbo, México. Pág. 45.

El PRD alcanzó una votación considerable, aun cuando la ventaja de Madrazo era de casi veinte puntos. Sin embargo, la denuncia de irregularidades se dio desde el día siguiente de la elección, cuando AMLO hizo público que el día de la votación tanto Madrazo como los delegados regionales del PRI (Pedro Vázquez y Salvador Sánchez) montaron *operativos* para promocionar el voto por el tricolor, en un ejercicio contrario a la ley y, más adelante, se supo que en distritos como en el de Comalcalco, había casillas donde el número de votantes a favor del PRI (1,047 votos en una urna) había rebasado el número máximo de electores (que es de 750)<sup>258</sup>.

La elección fue tan crispada que, incluso, dos consejeros ciudadanos del recién creado Instituto Federal Electoral (entidad autónoma que suplantó a la Comisión Federal Electoral en lo referente a la organización y ejecución de los comicios en México) José Agustín Ortiz Pinchetti y Santiago Creel Miranda, fueron enviados a Tabasco para indagar las irregularidades, que, según su trabajo, abarcaron el 78 por ciento de las casillas<sup>259</sup>.

El *Éxodo por la democracia* se reeditó; los perredistas encabezados por su candidato AMLO trataron de marchar a la Ciudad de México, pero un trasfondo ajeno a ellos influyó en el nulo éxito de su protesta: la elección de 1994 la ganó el priista Ernesto Zedillo, quien tuvo la intención de iniciar su gobierno saneando la elección tabasqueña, por lo que pidió a Madrazo que renunciara a su triunfo en aras de la limpieza electoral, a lo cual el aspirante tabasqueño se negó, apoyado por el priista Carlos Hank González y tras el hecho de que diversos priistas de Tabasco también realizaron marchas y tomas de carretera para defender el triunfo de su candidato tricolor<sup>260</sup>.

---

<sup>258</sup><http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/4/1761/31.pdf>

<sup>259</sup> Jorge Zepeda Patterson, *Op. Cit.* Pág. 24.

<sup>260</sup> Véase el libro de Julia Preston y Sam Dillon, ex corresponsales de *The new york times* en México, titulado *El despertar de México*, donde relatan el conflicto entre el presidente Zedillo y Roberto Madrazo.

AMLO regresa a Tabasco, para tratar de impedir la toma de posesión de Madrazo en Casa Grijalva, pero al no lograrlo deciden organizar una “Caravana por la democracia”: un recorrido que repitió la ruta del primer *Éxodo* y culminó en un plantón en el Zócalo de la Ciudad de México en el primer semestre de 1995, cuyas tesis principales eran las siguientes<sup>261</sup>:

- 1) No reconocer al gobierno de Roberto Madrazo
- 2) No reconocer a diez gobiernos municipales “espurios”
- 3) No pagar impuestos ni derechos al gobierno
- 4) No pagar créditos ni al gobierno ni a los bancos
- 5) No comprar nada en empresas vinculadas al PRI

En medio de la protesta electoral, el priismo proponía un “referéndum” para paliar la crisis y reprochaba, al mismo tiempo, el afán de AMLO de trasladar “al centro del país” un conflicto local<sup>262</sup>, cuestión que al final no prosperó.

Por otro lado, la crisis económica de 1995, en los albores del sexenio de Zedillo, había generado un alza de precios y diversas carestías entre diversos sectores de la población, por lo que López Obrador aprovecha también la protesta poselectoral para emitir diversas críticas al proyecto económico de Salinas y su sucesor, a los que responsabiliza de la debacle monetaria y de enriquecer a unos cuantos en detrimento de millones<sup>263</sup>.

En ese contexto es que el PRD nacional, encabezado por Cárdenas, en consonancia con otros actores políticos (como Demetrio Sodi de la Tijera, el ex gobernador tabasqueño Enrique González Pedrero, cercano ahora al sol azteca,

---

<sup>261</sup> Jaime Avilés, *AMLO: Vida privada de un hombre público*. Grijalbo, México, 2012, Pág. 119.

<sup>262</sup> José Zamarripa y Carlos Marí, “Propone PRI referéndum”, *Reforma*, 20 de enero de 1995.

<sup>263</sup> Jaime Avilés. Pág. 119.

Jesús González Schmall, o el ex militante del PRI Alejandro Rojas Díaz Durán) convocan a un *Movimiento en Defensa del petróleo*, para oponerse a lo que consideraban un intervencionismo ilegítimo de los Estados Unidos en la política nacional, el 25 de enero de 1995 en el zócalo capitalino, evento donde AMLO se suma aun cuando no aparece en el templete<sup>264</sup>.

Durante su estancia en el zócalo capitalino, diversos ciudadanos tabasqueños, que AMLO guarda en el anonimato, le entregan 45 cajas con paquetería y documentos, que resultan ser los registros de los gastos de campaña de Roberto Madrazo, quien, según lo ahí constatado, gastó 241 millones de pesos, cuando el tope de campaña era de sólo tres millones<sup>265</sup>.

Sin embargo, pese a los intentos iniciales de Zedillo por lograr la renuncia de Madrazo, éste se apoya en el priismo local y logra mantenerse en el poder, con la posterior anuencia del presidente de la República. Jugaron un papel importante en el apoyo a Madrazo el entonces diputado federal y coordinador de los legisladores tabasqueños César Raúl Ojeda, los dirigentes tricolores locales y los coordinadores empresariales del estado, como Carlos Madrazo, de la Cámara Nacional de Comercio (Canaco), quienes presionaron política y económicamente para que el priista permaneciera en la gubernatura<sup>266</sup>, en lo que significó una “rebelión” contra la decisión de Zedillo, cosa inusitada en las filas del PRI, habituadas a obedecer disciplinadamente los designios del presidente de la república emanado de sus filas. Al poco tiempo, Zedillo olvidaría su intención de evitar la asunción de Madrazo y le levanta el brazo en su apoyo, diciéndole que “van a gobernar juntos hasta el año 2000”<sup>267</sup>.

---

<sup>264</sup> *Reforma*, 26 de enero de 1995.

<sup>265</sup> Véase el libro Andrés Manuel López Obrador, *FOBAPROA. Expediente abierto*. Grijalbo, México.

<sup>266</sup> Carlos Marí y Patricia Sotelo “Se rebela PRI en Tabasco”, en *Reforma*, 19 de enero de 1995.

<sup>267</sup> [http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page\\_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=172611&rl=wh](http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=172611&rl=wh)

Tras su retorno a las labores partidistas es cuando AMLO retoma los cauces de la “resistencia civil” para lograr objetivos concretos, diferentes a las protestas electorales: en 1996, ante las críticas del líder nacional del PRD, Porfirio Muñoz Ledo, AMLO y diversos militantes tabasqueños del sol azteca cierran los accesos a los campos petroleros de Nacajuca, donde los ejidos de Tapotzingo, Olcuatitán, Tecoluta y Oxiacaque se ven afectados por las instalaciones de PEMEX, empresa a la que demandan solución a la contaminación generada y el debilitamiento de sus tierras<sup>268</sup>. Asimismo, abrió otra serie de demandas:

- 1) Hacer de PEMEX una “palanca de desarrollo nacional”
- 2) Reducir en Tabasco el precio de gasolina y gas
- 3) Indemnización de campesinos y pescadores afectados por PEMEX
- 4) Transparencia en la información referente a dónde fue a parar el dinero de las privatizaciones de bancos y paraestatales<sup>269</sup>

El Subsecretario de Gobernación federal Arturo Núñez Jiménez (priista de origen tabasqueño) señalaba que esa “toma de pozos petroleros” era la apuesta del PRD por el camino de la violencia<sup>270</sup>, mientras que diversos legisladores del PRI (Wilbert Torre y Francisco Arroyo) solicitan tanto el desafuero del senador perredista Auldárico Hernández Jerónimo (partícipe en las protestas), como aplicar una responsabilidad penal a AMLO<sup>271</sup>. Éste ofrecía a sus adversarios “retirarse de la vida política 10 años” si se instauraba la democracia<sup>272</sup> y atendían sus peticiones. Al final, la protesta no se quedó con las manos vacías.

---

<sup>268</sup> Jaime Avilés, *Op. Cit.* Pág. 131.

<sup>269</sup> Francisco Cárdenas, “Pulso Político” en *El Universal*, 7 de julio de 1996.

<sup>270</sup> *El Universal*, 9 de junio de 1996.

<sup>271</sup> *Ibíd.*

<sup>272</sup> *El Universal*, 12 de febrero de 1996.

Si bien fueron magros los logros concretos de esas protestas (algunas indemnizaciones de PEMEX a campesinos chontales), de acuerdo con investigador Víctor Hugo Martínez ese discurso “frontal” y “radical” contra el gobierno generó en Cuauhtémoc Cárdenas una simpatía por AMLO<sup>273</sup>, en un contexto donde la renovación de la dirigencia nacional perredista estaba a la vuelta de la esquina, pues el período de Porfirio Muñoz Ledo concluiría ese mismo año.

El gobernador Madrazo y algunos analistas políticos, por su parte, acusaban a AMLO de ejercer esos bloqueos de caminos para “adelantarse en su campaña para buscar la presidencia de su partido”<sup>274</sup>.

Luego de un nacimiento complicado, y diversas adversidades enfrentadas, el Partido de la Revolución Democrática se hallaba ante diversas problemáticas internas (su debilidad institucional, su presencia marginal en muchos lugares del país, su acendrado apego a la figura de Cárdenas), pero en el estado de Tabasco había tenido ciertos avances de importancia, que aunados a las acciones de protesta poselectoral, dieron a AMLO su condición de aspirante a suceder en el cargo de dirigente nacional del Sol Azteca a Muñoz Ledo.

### **1.10 López Obrador y los claroscuros del Sol Azteca durante su presidencia**

López Obrador compitió para suceder a Porfirio Muñoz Ledo en la dirigencia Nacional del Sol Azteca, en un proceso cuyo inicio formal se dio en abril y concluyó en una elección directa de la militancia, cosa inédita, el 14 de julio de 1996.

---

<sup>273</sup> Víctor Hugo González Martínez, *Fusiones y fisiones, divorcios y reconciliaciones: la dirigencia del PRD*. Plaza y Valdés, México

<sup>274</sup> Francisco Cárdenas, “Pulso Político” en *El Universal*, 7 de julio de 1996.

Hubo una gran cauda de precandidatos para ese cargo, entre los que se destacaron Camilo Valenzuela, Jesús Martín del Campo, Amalia García, Heberto Castillo, Jesús Ortega, Juan Guerra Ochoa, Mario Saucedo y López Obrador, y en los meses previos a la elección hubo diversos intentos de emitir una planilla única que hiciera manifiesta la “unidad del partido”<sup>275</sup>. Existieron también declinaciones de aspirantes a favor de otros (el caso de Martín del Campo y Valenzuela a favor de AMLO o Guerra Ochoa y Saucedo por Jesús Ortega<sup>276</sup>) y fallidos intentos de negociación entre aspirantes para hacer planillas conjuntas (como el caso entre Jesús Ortega y AMLO). Tras diversos movimientos en el interior del PRD, al final resultaron cuatro los aspirantes: el ingeniero Castillo, la zacatecana Amalia García, el aguascalentense Jesús Ortega y el tabasqueño López Obrador.

Los posicionamientos en campaña pusieron de relieve las vicisitudes del partido: su escasa institucionalización, su escasa profesionalización y su carácter “inmovilista”, es decir, eminentemente electoral. En razón de ello, Heberto Castillo y AMLO coincidían en una propuesta fundamental: hacer del PRD un partido “cotidiano”, que no sólo tuviera actividad en tiempos comiciales sino que fuera un vehículo y portavoz de las problemáticas sociales diarias<sup>277</sup>. Por otro lado, Ortega y sus partidarios referían que el principal problema del partido era su escasa institucionalización y la centralización de sus decisiones<sup>278</sup>.

López Obrador recurrió en campaña al “apelo a las bases”<sup>279</sup>: la consulta directa a los afiliados; en primera instancia para preguntarles a los militantes tabasqueños si

---

<sup>275</sup> Gerardo Mejía, “Busca PRD planilla única”, *Reforma*, 23 de marzo de 1996.

<sup>276</sup> *Ibíd.*

<sup>277</sup> Gerardo Mejía, “Heberto propone” en *Nacional*, *Reforma*, 21 de marzo de 1996.

<sup>278</sup> Gerardo Mejía, “Expone Jesús Ortega plataforma política” en *Nacional*, *Reforma*, 24 de marzo de 1996.

<sup>279</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.



debía él competir o no por el cargo nacional, en una consulta popular apoyada por quien fuese su compañero en las protestas sociales encabezadas por AMLO en Tabasco, el senador Auldárico Hernández Jerónimo. Tenía él confianza de que, luego de haberle dado buenos números al partido en su estado natal, la consulta sería sólo una legitimación de postularse para buscar la dirigencia nacional.

El ejercicio se llevó a cabo en marzo de 1996 y resultó en una victoria por la afirmativa<sup>280</sup>, y devino posteriormente en un mitin de apoyo al tabasqueño donde se reunieron 23 mil personas en Villahermosa y donde estuvieron presentes el dirigente nacional Porfirio Muñoz Ledo y el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas<sup>281</sup>, en una muestra de apoyo de éstos por la candidatura de AMLO, cuyo liderazgo en las protestas sociales y su discurso frontal contra el gobierno federal le habían hecho ganar tales simpatías<sup>282</sup>.

Tras una intensa campaña, llegó el día de la elección nacional perredista, donde López Obrador arrasó con más del 75 por ciento de los votos a su favor, por encima de Amalia García, Heberto Castillo y Ortega, en un ejercicio comicial que se sostuvo en 1501 centros de votación y 3807 casillas que debían atender a los 1,272,189 militantes del sol azteca<sup>283</sup>.

La jornada de votos, de acuerdo con el entonces encargado de los asuntos electorales del PRD, Gerardo Unzueta Lorenzana, había transcurrido sin sobresaltos graves, aunque hubieron diversas irregularidades, como las acusaciones del perredista Ramón Sosamontes-del equipo de campaña de Heberto Castillo- acerca de que en Tabasco se incurrió en prácticas de compra del

---

<sup>280</sup> Carlos Marí, "Consultan candidatura de LO", en *Reforma*, 24 de marzo de 1996.

<sup>281</sup> Carlos Marí, "Respaldan en referéndum a LO" en *Reforma*, 17 de marzo de 1996.

<sup>282</sup> Víctor Hugo González Martínez, *Fusiones y fisiones, divorcios y reconciliaciones: la dirigencia del PRD*. Plaza y Valdés, México, Pp 125-130.

<sup>283</sup> Rosa Icela Rodríguez, "Llaman a votar candidatos del PRD", en *Nacional*, *La Jornada*, 14 de julio de 1996.

voto y pese a que el padrón del partido tenía tal cantidad de inconsistencias que los mismos Unzueta, López Obrador y Porfirio Muñoz Ledo no hallaban sus nombres en la lista donde les tocaba votar<sup>284</sup>.

Sin embargo, AMLO fue reconocido triunfador por dos razones: tenía a su favor más de las tres cuartas partes de la votación y, a decir de quienes siguieron esa elección, los desórdenes electorales se dieron en perjuicio de todos los aspirantes<sup>285</sup>. Tras la elección, el periodista Rodolfo F. Peña –guionista cinematográfico y activista por los derechos laborales- auguró tras la elección que AMLO significaría para el perredismo una revitalización basada en congeniar la protesta social con la propuesta partidista, es decir, saber recorrer tanto las vías de la lucha y movilización políticas como las de la institucionalización partidista:

La disyuntiva protesta VS propuestas no tiene sentido... Señalar a un partido político y a la movilización política como cosas antagónicas es ignorar ambas cosas... La oferta de AMLO es un partido en movimiento, apoyándose en la presión que viene desde la base... con él, el PRD puede abrirse a otra nueva moral... <sup>286</sup>

Ese compromiso, lo que Heberto Castillo denominaba “partido cotidiano” fue el principal de AMLO en campaña, reflejado en el lema de “llenar cada quince días el zócalo”, aunque tenía frente a sí, como obstáculo, a un partido que operaba mediante subgrupos (las llamadas “corrientes internas”) que se disputaban los cargos de dirección del partido y a los afiliados<sup>287</sup>.

---

<sup>284</sup> Víctor Hugo González Martínez, *Fusiones y fisiones, divorcios y reconciliaciones: la dirigencia del PRD*. Plaza y Valdés, México, Pp 125-130.

<sup>285</sup> *Ibíd.* Pág.

<sup>286</sup> Rodolfo F. Peña, “Andrés Manuel”, en *Opinión, La Jornada*, 18 de julio de 1996.

<sup>287</sup> Víctor Hugo González Martínez, *Fusiones y fisiones, divorcios y reconciliaciones: la dirigencia del PRD*. Plaza y Valdés, México, Pp 125-130.

Sin embargo, López Obrador logró brindar cierta estabilidad en el partido al nombrar un secretariado variopinto, que dio cabida a todas las expresiones al interior del Sol Azteca, cuya dirigencia quedó en los siguientes militantes: Jesús Ortega, Carlos Navarrete, Pedro Etienne (de la corriente Nueva Izquierda); Saúl Escobar y Rosario Robles (de la corriente OIR); Leonel Godoy y Ricardo Pascoe (cercaños a Cuauhtémoc Cárdenas); Pablo Gómez (ex militante del Partido Comunista); Asa Laurell (del grupo *Puntos*); Martín Longoria (MRP); María Márquez (GD); Humberto Zazueta (de los *cívicos*); Héctor Sánchez (de COCEI); Mara Robles y Manuel Ortega (de *Trisecta*), además de Laura Itzel Castillo, Eduardo Espinoza, Ramón Sosamontes, Raymundo Cárdenas, Alejandro Encinas y Amalia García<sup>288</sup>.

Durante la presidencia de AMLO en el PRD, se dio una precaria estabilidad en el partido debido a que se dio espacio en los cargos políticos y representatividad en la dirigencia incluso a las corrientes derrotadas; y, de acuerdo con el investigador Víctor González Martínez, hubo ligeros avances en el proceso de institucionalización del Sol Azteca, ya que los dirigentes comenzaron a dedicarse de lleno a labores partidistas y éstos encontraban una mejor organización al interior del partido (y ya no en espacios externos a él, como Universidades)<sup>289</sup>.

Asimismo, la presencia de las corrientes en los espacios de dirección partidista, y los acuerdos generados por éstas, suscitaron la creación de la Comisión Nacional de Garantías, destinada a atender los conflictos internos del PRD, y en el Comité Ejecutivo Nacional del partido se crearon nuevas secretarías para la atención de

---

<sup>288</sup> *Propuesta 221*, Semanario de difusión y comunicación del PRD, IERD, 1996.

<sup>289</sup> Víctor Hugo González Martínez, *Fusiones y fisiones, divorcios y reconciliaciones: la dirigencia del PRD*. Plaza y Valdés, México, Pp. 131-132.

diversas problemáticas sociales: Asuntos de la Mujer, Asuntos Agropecuarios, Planeación y Alianzas Políticas<sup>290</sup>.

Sin embargo, AMLO enfrentaba posiciones encontradas en diversos perredistas: algunos que acusaban al partido de caer posiciones poco radicales, mientras otros militantes, como Gilberto Rincón Gallardo, renunciaban a su afiliación debido a que consideraban que se privilegiaba “la confrontación por encima de la conciliación”<sup>291</sup>.

Las “corrientes internas”, por su parte, mantuvieron su existencia en detrimento de la institucionalización plena, pues, de acuerdo con Ángel Panebianco, cuando la institucionalización de un partido político es aún incipiente, en él operan de forma organizada “subunidades partidarias”<sup>292</sup>, que, en el caso del Sol Azteca, incluso se vieron fortalecidas cuando, en el Cuarto Congreso Nacional perredista desapareció la instancia que afiliaba a los ciudadanos y se dejó en las corrientes dicha labor<sup>293</sup>.

Esas subunidades consolidaron su fuerza al interior del perredismo, sin que AMLO favoreciera o se identificara con ninguna, aunque no hizo mucho por desintegrar su existencia. De acuerdo con Porfirio Muñoz Ledo, durante el mandato de AMLO el perredismo se vio en la siguiente disyuntiva de organización partidista: la tribal y la *movimientista*, donde el tabasqueño optó por esta última, sin sucumbir a la tentación de crear una corriente interna encabezada por él <sup>294</sup>.

---

<sup>290</sup> Edwin Ramírez Lemus, *El caudillismo en el Partido de la Revolución Democrática (PRD) 1988-2006*. Tesis para obtener el título de Licenciado en Ciencia Política. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 2010. Pág. 153.

<sup>291</sup> *Ibíd.*

<sup>292</sup> Ángel Panebianco, *Modelos de partido*, Madrid, 1990.

<sup>293</sup> Víctor Hugo González Martínez, *Fusiones y fisiones, divorcios y reconciliaciones: la dirigencia del PRD*. Plaza y Valdés, México, Pp. 131-132.

<sup>294</sup> Blanca Gómez, *¿Y quién es?*, Planeta, México, Pág. 152.

A pesar del poco avance en términos de institucionalización del partido y escasa profesionalización de su burocracia durante la administración de AMLO, éste organizó al sol azteca para tratar de hacerlo correa de transmisión con los movimientos sociales y así sacarlo de su marasmo.

En ese tenor, AMLO dispuso de los recursos del partido para echar a andar programas de ayuda directa a la ciudadanía y para organizar brigadas de información y difusión política y electoral.

En 1997, el partido recibió 391 millones de pesos de presupuesto, de los cuales el 30 por ciento se empleó para programas de ayuda a migrantes, ayuda a las viudas y huérfanos de los perredistas asesinados (que en ese año la cifra llegó a 563), libros de texto gratuitos para secundaria en municipios perredistas, entre otros asuntos, mientras que el 70 por ciento restante se iba a los gastos del CEN<sup>295</sup>.

Por otro lado, la figura que contribuyó a darle al perredismo su carácter de “movimiento” durante la gestión de AMLO fue la organización de las *Brigadas del sol*, encabezadas por Rosario Robles, que tuvieron como objetivo inmediato la difusión electoral perredista, para evitar que el PRI tuviera mayoría en la Cámara de Diputados en la elección de 1997 y basaron su trabajo en tres ejes: difundir las propuestas del PRD, invitar a la gente a recibir lo que el PRI ofreciera para comprar su voto pero sufragar con libertad y resaltar la necesidad de que el tricolor no controlase la Cámara legislativa<sup>296</sup>.

López Obrador, tal como lo hacía en sus tiempos de dirigente en Tabasco, recorrió la mayoría de los municipios del país para supervisar el trabajo de las

---

<sup>295</sup> Adriana Borjas Benavante, *Partido de la Revolución Democrática. Estructura, organización interna y desempeño público 1989-2003*. Gernika, México, 2003, Pp. 124-125.

<sup>296</sup> *Ibíd.*

*Brigadas*, mismas que contaban con el 30 por ciento del presupuesto perredista para gastos de campaña y llegaron a tener 63 mil integrantes (uno por sección electoral)<sup>297</sup>.

De acuerdo con la propia Rosario Robles y con Blanca Gómez, este ejercicio de recorridos de promoción política desde abajo y cara a cara era algo similar a lo que AMLO hizo en el PRI en Tabasco, pero ahora, la estrategia no daba a los electores ninguna ayuda material a cambio, por lo que la iniciativa de AMLO en el PRD era una propuesta “fresca, propositiva, iniciada desde abajo”<sup>298</sup>.

Asimismo, de acuerdo con Gloria Hernández Sánchez, diputada federal del PRD cuando AMLO era dirigente nacional, éste instaba a los legisladores a que aportaran parte de su dieta a apoyar a los ciudadanos movilizados en sus respectivos distritos, porque “a ellos y al movimiento social era a quien debían sus cargos”<sup>299</sup>.

Pese al esfuerzo de hacer del PRD un partido que fungiera de correa de transmisión entre el Estado y la ciudadanía estribaba en esas brigadas, éstas aún tenían un marcado tinte coyuntural y electoral.

### **1.10.1 El Fobaproa: la pista del “partido en movimiento”**

En el punto intermedio de su presidencia partidista nacional, López Obrador encabezó un debate público sobre un tema que usó como bandera política, crítica fuerte al gobierno de Ernesto Zedillo e intento de gestar ejercicios de democracia directa en México: el Fondo Bancario de Protección al Ahorro (Fobaproa).

---

<sup>297</sup> *Ibíd.* Pág. 125.

<sup>298</sup> Rosario Robles, *Con todo el corazón*. Plaza Janés, México, 2005. Pp. 48-49.

<sup>299</sup> Entrevista con Gloria Sánchez Hernández, dirigente estatal de MORENA en Veracruz, julio de 2013.

Dicho organismo se instituyó en 1990 por el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, debido a que, tras las crisis económicas de los años ochenta en México, y la descentralización y privatización de las instituciones de crédito, se debía garantizar la liquidez del sistema bancario mexicano<sup>300</sup>, que tras su estatización en el sexenio de López Portillo, había vuelto a manos privadas en sexenios ulteriores.

En 1994, en el punto culminante de la crisis económica de ese año, el Gobierno de Zedillo estima que el sistema bancario puede colapsar y como consecuencia los ahorradores incluso podrían no disponer de su dinero en el Banco. En consecuencia, el Fobaproa absorbió las carteras vencidas (es decir, las deudas impagables de los ahorradores morosos) y los pasivos de ese organismo llegaron a ser de 552,000 millones de dólares<sup>301</sup>.

Para el año de 1998, Zedillo propone al Legislativo una serie de iniciativas que pretendían disciplinar el sistema bancario mediante la creación de medidas para proteger a los pequeños y medianos ahorradores y la evaluación de la Banca por parte de la Cámara de Diputados. Sin embargo, otra de las medidas para resarcir la crisis era convertir los pasivos del Fobaproa en deuda pública<sup>302</sup>.

El PRD, y sobre todo AMLO, retomaron ese punto para oponerse de manera frontal a la iniciativa zedillista. El Sol Azteca denuncia a los cuatro vientos quiénes son los deudores de la lista del Fobaproa (muchos de ellos banqueros ligados al priismo, como Carlos Cabal Peniche) y esgrime que no puede el pueblo costear la deuda privada de unos cuantos.

---

<sup>300</sup> Datos del archivo de la Cámara de Diputados, disponibles en <http://www.diputados.gob.mx/cronica57/contenido/cont2/fobapro1.htm>

<sup>301</sup> *Ibíd.*

<sup>302</sup> <http://www.diputados.gob.mx/cronica57/contenido/cont2/fobapro1.htm>

El perredismo, en voz de militantes históricos como Pablo Gómez, describe al Fobaproa como “el robo del siglo”<sup>303</sup>, y López Obrador, en colaboración de José Zamarripa, indagan el asunto para publicar el libro *FOBAPROA: expediente abierto*, donde hacen la denuncia de quiénes eran los beneficiarios de que las deudas del Fobaproa se socializaran y cómo se habían construido las deudas y moratorias de dicho organismo, que absorbió sin decantar tanto las carteras vencidas de ciudadanos que legítimamente no podían pagar como los débitos fraudulentos.

La oposición del perredismo a la iniciativa de Zedillo fue frontal y fuerte, e incluso generó, a instancias de AMLO, un ejercicio de participación ciudadana (una consulta nacional) el 30 de agosto de 1998, que tuvo como fin no sólo contrarrestar la campaña mediática que banqueros hacían a favor de la iniciativa de Zedillo, sino sobre todo informar a la ciudadanía sobre lo que el partido consideraba un “atracó” y las posiciones que los diversos partidos tenían al respecto.

A propósito de la relación de AMLO como dirigente partidista con otros partidos políticos, el Fobaproa significó un momento de ruptura con el Partido Acción Nacional.

Si bien había habido disposición de parte de AMLO en años anteriores a tener cercanía en algunos puntos (sobre todo el enfrentar al PRI) con el blanquiazul, el Fobaproa terminó por hacer que AMLO considerase al panismo como “alcahuetes del régimen”<sup>304</sup>.

---

<sup>303</sup> Véase el documental de Luis Mandoki, *¿Quién es el señor López?*, volumen 3, México, Astillero Films, México, 2006.

<sup>304</sup> Véase el debate entre Andrés Manuel López Obrador y el ex candidato presidencial Diego Fernández de Cevallos en marzo de 2000, disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=UDkTQYGAL-Y>



La actuación del entonces presidente nacional del PAN, Felipe Calderón Hinojosa, fue el detonante del distanciamiento, ya que, en una entrevista radiofónica con José Gutiérrez Vivó, ambos dirigentes partidistas discutieron sobre la iniciativa económica, AMLO acusó al panista de “pactar” a espaldas de la población con el gobierno, a lo que Calderón respondió que ellos “no iban a aprobar el Fobaproa”<sup>305</sup>.

Sin embargo, en la votación camaral meses después, el panismo apoyó completa la iniciativa de Zedillo, con la complacencia de Calderón.

Durante la dirigencia de AMLO en el PRD, la oposición al Fobaproa fue la principal vertiente por la que se movió la intensión de hacer del Sol Azteca un “partido cotidiano”, a la par que las *Brigadas del sol*, en tanto que, más allá de lo electoral, pretendió ser un eje articulador del descontento social para oponerse a las medidas del Gobierno.

### **1.10.2 AMLO: entre la condena al *PRIAN*... y la aceptación de priistas en el PRD**

Como máxima autoridad dentro del Sol Azteca, López Obrador tomó decisiones pragmáticas, un tanto distantes del discurso crítico que había manifestado contra al PRI desde su renuncia a este instituto en la década de los ochenta.

A raíz de la cercanía de diversos personajes del panismo con el gobierno de Carlos Salinas de Gortari (entre los que se recuerdan a Diego Fernández de Cevallos, defensor de la quema de boletas que contenían el resultado de la elección de 1988; el chihuahense Francisco Barrio Terrazas, quien en su

---

<sup>305</sup> Georgina Saldierna y Juan Venegas, “Ríspido debate entre Calderón y López Obrador por el FOBAPROA”, en *Política, La Jornada*, 28 de octubre de 1998.

sexenio se definió como “el más salinista de los gobernadores panistas”<sup>306</sup> o Luis H. Álvarez, quien opinaba que el gobierno de Salinas estaba “echando a andar el proyecto económico del PAN”), López Obrador empieza a hablar del “PRIAN”, para reducir a la cúpula de esos partidos el impulso ideológico neoliberal en México.

Si bien PRIAN es una definición peyorativa, sin rigor académico, es empleada por muchos analistas y periodistas para hacer referencia a los políticos que, en efecto, coinciden en la posición neoliberal aunque se encuentren en partidos distintos; o tuvieron que ver con las negociaciones políticas que, tras la elección de 1988, se conocieron como “las concertaciones”, es decir, negociaciones selectivas entre el gobierno Salinista y panistas para que éstos, a cambio de apoyar el proyecto de aquél, recibiesen el reconocimiento de triunfos electorales.

Por ejemplo, el historiador Manuel López Gallo refiere que, pese a la masiva votación que recibió el panista Ernesto Ruffo en la elección para gobernador de Baja California en 1989, en realidad su ascensión como mandatario se debió a una “cesión” de reconocimiento del triunfo panista por parte de Salinas, como respuesta a que el PAN aceptó el cuestionado triunfo electoral del priista y, sobre todo, al apoyo legislativo que el blanquiazul concedía a las iniciativas salinistas en el congreso<sup>307</sup>.

En el mismo tono, Luis Javier Garrido considera que el término “concertaciones” proviene debido a que a finales de los ochenta, en Europa – sobre todo en los militantes de la socialdemocracia- se hablaba de la necesidad de entablar “políticas de concertación”, es decir, la necesidad de llegar a acuerdos aun por encima de las leyes. En México, el término se corrompía ya que no sólo había “concertaciones” sino también “cesiones” de cotos de poder (como cargos

---

<sup>306</sup> Manú Dornbierer, “Satiricosas”, en *El Siglo de Torreón*, 21 de julio de 2003.

<sup>307</sup> Manuel López Gallo, *Las grandes mentiras de Krauze*, El Caballito, México, pág. 168.

públicos) a la oposición panista. Ello en razón de que en sectores del PRI y del PAN hay, en efecto, un proyecto económico común<sup>308</sup>.

Jerónimo Hernández Vaca asimismo señala como PRIAN a ese grupo político conformado en 1988, después del fraude, cuando miembros del PAN avalaron a Salinas como presidente y negociaron con él para sacar beneficios mutuos y pretender implantar un sistema bipartidista en México<sup>309</sup>.

AMLO compartía esas posturas y definía a los panistas como “alcahuetes de régimen”. No era el primer dirigente perredista en hacerlo: Muñoz Ledo ya había declarado años atrás (en 1995, cuando Mario Saucedo compitió por la gubernatura de Jalisco) que los debates entre el PRI y el PAN eran en realidad “citas amorosas” porque ambos significaban un proyecto político de “continuidad”<sup>310</sup>.

En suma, con todo y esas críticas demoledoras que AMLO ejercía contra el PRI, el PAN y el PRIAN, durante su presidencia partidista se recibieron a muchos ex militantes del tricolor que no habían dejado las filas de ese instituto cuando sí lo hizo la Corriente Democrática y que, a juicio de algunos estudiosos, se trataba de un cambio de filiación motivado por el oportunismo. Algunos casos de los ex priistas sumados al Sol azteca en tiempos de la dirigencia del tabasqueño fueron Layda Sansores, Ignacio Morales Lechuga (quien incluso fue Procurador de la República en el gabinete de Carlos Salinas) y otros que, de acuerdo con Adriana Borjas Benavante, tenían un historial caciquil y no eran “priistas honestos”, como sí lo fueron los integrantes de la Corriente Democrática<sup>311</sup>.

---

<sup>308</sup> Entrevista con Luis Javier Garrido, 13 de mayo de 2008.

<sup>309</sup> Jerónimo Hernández Vaca, *El PRIAN contra López Obrador*, El Caballito, México, Pág. 69.

<sup>310</sup> Irma Salas, “Apoyaría PRD triunfo del panista en Jalisco”, en *Reforma*, 19 de enero de 1995.

<sup>311</sup> Adriana Borjas, *Partido de la Revolución Democrática. Estructura, organización interna y desempeño público*. Gernika, México, 2003, Pág. 127.

Pese a tener un discurso frontal contra el PRI, AMLO permitió el ingreso de ex priistas a las filas del perredismo, aun incluso desplazando a ciertos militantes del sol azteca, porque apelaba a que “el priismo es una enfermedad que se quita con el tiempo”<sup>312</sup> y, además, porque sabía que muchos ex priistas tenían, a diferencia de los militantes añejos del PRD, posibilidades reales de ganar elecciones.

Como se observa, durante su paso al frente del PRD AMLO trató de sacar de su trance al partido, hubo avances en la institucionalización del mismo y donde se pretendió vivificarlo mediante la conversión de éste a una figura de “partido-movimiento”, sin que se dejaran de ponderar las coyunturas estrictamente electorales y sin que se abandonara la tendencia de aceptar en sus filas a ex priistas.

### **1.10.3 La sucesión caótica del PRD en 1999 y el repliegue de AMLO**

Para marzo de 1999 llegaba la fecha de renovación de la dirigencia perredista, en la cual participaron para suceder a López Obrador la zacatecana Amalia García, el fundador de la corriente Nueva Izquierda, Jesús Ortega y el ex candidato al gobierno de Jalisco, Mario Saucedo.

Las corrientes, para ese momento, habían adquirido una fuerza notable y, de acuerdo con Arturo Gutiérrez Morales, una de las principales fallas que significaron para el PRD el conflicto interno electoral de 1999 fue la intromisión de dichas subunidades partidarias en la conformación de los comités electorales Municipales, Estatales y Nacionales<sup>313</sup>, situación que, dada la parcialidad a favor

---

<sup>312</sup> Frase recurrente en el discurso de Andrés Manuel López Obrador incluso empleada hasta el año 2012.

<sup>313</sup> Arturo Gutiérrez Morales, *El papel de las corrientes internas en la elección de la dirigencia del Partido de la Revolución Democrática 1999-2002*. Tesis para obtener el título de Licenciado en Ciencia Política. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006, Pág. 58.

de la corriente a la que se perteneciere desde los espacios de toma de decisión, generaba desconfianza en la militancia.

Rosa Albina Garavito y Mario Saucedo trataron de alertar sobre la conflictividad del proceso electoral al acusar la existencia de un padrón inconsistente, obsoleto, que constaba de 2 millones 4 mil afiliados en esos años<sup>314</sup>, donde no figuraban nombres de perredistas destacados como Muñoz Ledo, Cuauhtémoc Cárdenas o Raúl Álvarez Garín.

Es decir, se reproducían vicios acaecidos en la elección de 1996, con los agravantes de que, el día de la elección (17 de marzo), llovieron las acusaciones de fraude y actos ilegales entre los aspirantes.

Cuauhtémoc Sandoval acusó que Ortega logró meter en urnas más de 12 mil votos fraudulentos en estados como Veracruz, Puebla y Chiapas<sup>315</sup>, mientras que Raúl Álvarez Garín criticaba la intromisión de gobernadores y figuras destacadas del partido para favorecer a algún aspirante<sup>316</sup>.

El día de la elección sólo se instaló el 80 por ciento de las casillas esperadas (un total de 5990), y la reciente Comisión Nacional de Garantías recibió quejas sobre el uso de compra de votos, sufragios fraudulentos, actos clientelares de los aspirantes a la dirigencia nacional.

López Obrador, sin embargo, clamó que se podían descartar los hechos fraudulentos que pusieran en riesgo la elección<sup>317</sup>. Algunos integrantes de la entonces Comisión Nacional de Garantías, como el caricaturista e historiador

---

<sup>314</sup> *La Jornada*, 17 de marzo de 1999.

<sup>315</sup> *La Jornada*, 14 de marzo de 1999.

<sup>316</sup> *La Jornada*, 16 de marzo de 1999.

<sup>317</sup> *El Norte*, 17 de marzo de 1999.

Rafael Barajas Durán, señalaron más tarde que se trató de una elección con el uso de prácticas ilegítimas propias del priismo<sup>318</sup>.

Ortega y García se daban por vencedores apelando a sus propias cifras y aun cuando la regla interna del partido exigía esperar a que se atendieran y sanearan las acusaciones hechas en la Comisión Nacional de Garantías.

El desaseo fue tal, que el 1 de abril de ese año la Comisión anuló los resultados de la elección<sup>319</sup> y más tarde se nombraría a un dirigente interino, el ex militante del Partido Comunista y partícipe en el Movimiento Estudiantil de 1968, Pablo Gómez Álvarez.

Ante los vaivenes del partido que dirigía, AMLO optó por mirar por otro lado, desestimando las acusaciones de fraude y sin inclinarse por ningún candidato. Años más tarde, AMLO señalaría ese como uno de sus errores como presidente del Sol Azteca: la indefinición ante la elección interna, misma en la que incurrió para evitar la crítica de querer “cargar los dados” a favor de un aspirante, cuando, según su reflexión posterior, lo mejor es “poner orden”, optar por una alternativa y no “caer en las medias tintas” porque al final de cuentas “la política es la elección entre inconvenientes”<sup>320</sup>.

Vale destacar que en tanto la Comisión Nacional de Garantías perredista anulaba los comicios internos, López Obrador estaba en el estado de Guerrero, alzando la mano al aspirante a gobernador de esa entidad por el Sol Azteca, Félix Salgado Macedonio, quien acababa de perder la gubernatura ante el priista Rubén Figueroa, en un acto simbólico donde el tabasqueño señalaba al perredista como

---

<sup>318</sup> Conversación con Rafael Barajas, en el foro *Señor Fox: ¡Lo vamos a extrañar! Atentamente: Los Moneros*, celebrado en la FCPYS de la UNAM el 17 de mayo de 2005, en la sala Isabel y Ricardo Pozas, organizado por Héctor Alejandro Quintanar Pérez.

<sup>319</sup> *La Jornada*, 2 de abril de 1999.

<sup>320</sup> Andrés Manuel López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia*. Grijalbo, México, 2007. Pp. 90-91.

el “gobernador moral y legítimo” de Guerrero, para así oponerse a las prácticas ilegales de compra de votos, acarreo y coacción de la voluntad que se llevaron a cabo en la elección Constitucional estatal. Es decir, mientras AMLO alzaba la voz para oponerse a las prácticas fraudulentas del PRI, el PRD las reproducía en su seno interno, ni siquiera en una elección constitucional sino en una manifiesta lucha fratricida.

#### **1.10.4 Un balance final de la dirigencia de AMLO en el PRD**

Los números durante la dirigencia de AMLO en el PRD fueron, empero, los mejores del partido en su vida y significaron muchos pasajes históricos.

Luego del decaimiento padecido en 1991, la elección de 1994 contuvo un muy ligero repunte del perredismo, que alcanzó en la elección presidencial el tercer lugar con un 16.12 por ciento de la votación total<sup>321</sup>

Sin embargo, la forma de trabajar de AMLO de 1996 a 1999 (sumada desde luego a diversos otros factores) revitalizó al partido y llegó a ubicarlo como segunda fuerza electoral en 1997, desplazando al Partido Acción Nacional.

En 1996, tras las elecciones en el Estado de México el PRD pasó de tener 7 a 27 municipios gobernados (el llamado cinturón amarillo de oriente, que abarca localidades importantes como Ciudad Nezahualcóyotl o Ecatepec); en Hidalgo pasó de uno a siete municipios; en Guerrero de 13 a 21.<sup>322</sup>

En 1997 el perredismo logra ser segunda fuerza en la Cámara de Diputados Federales, al multiplicar por diez el número de diputados de mayoría (que en 1994

---

<sup>321</sup> Resultados disponibles en la Página de internet del IFE.

[http://www.ife.org.mx/documentos/RESELEC/nuevo\\_1994/dip\\_94/nac\\_edo/nac\\_dmr\\_94.html](http://www.ife.org.mx/documentos/RESELEC/nuevo_1994/dip_94/nac_edo/nac_dmr_94.html)

<sup>322</sup> Jaime Avilés, *Op. Cit.* Pág. 137.

fueron siete y en 1997 fueron 70), lo que aunado a la representación proporcional del Sol Azteca en la Cámara Baja significó un total de 125 legisladores<sup>323</sup> y la pérdida por primera vez en la Historia de la mayoría absoluta del priismo en el recinto de San Lázaro.

Asimismo, durante la dirigencia de AMLO, el PRD por fin logró ganar gubernaturas: Baja California Sur (con Leonel Cota), Zacatecas (con Ricardo Monreal) y Tlaxcala (con Alfonso Sánchez Anaya).

Como se observa, la dirigencia de AMLO fue histórica ya que significó un repunte del perredismo en términos electorales. Con el tabasqueño, el sol Azteca obtuvo sus mejores números hasta el momento.

Si bien se mantuvieron diversas taras en la vida interna del partido, y la adopción de ex priistas que garantizaran candidaturas exitosas fue la regla, el PRD se convirtió en la segunda fuerza política del país y se cimbró históricamente la mayoría absoluta priista en la Cámara Baja, en buena medida gracias a la manutención del partido como una entidad “cotidiana”, que trató de actuar no sólo coyunturalmente en las elecciones sino trabajando como “movimiento” en tiempos no electorales.

### **1.11 El triunfo de Cárdenas en el Distrito Federal**

Debe reseñarse por separado, sin embargo, el triunfo perredista más importante durante la presidencia de AMLO en el partido, y también el más notable de los triunfos del Sol Azteca hasta ese momento en su historia: la victoria del ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas en las primeras elecciones celebradas en el Distrito Federal en 1997.

---

<sup>323</sup> Ibíd.



El Gobierno local de la Ciudad de México había sido tutelado por la figura de la Regencia del Departamento del Distrito Federal, cuyo titular era nombrado por el presidente de la República en turno, y, por ende, el gobernante capitalino era como un integrante más del Gabinete Ampliado del Ejecutivo Federal.

Pese a la Reforma Política de 1977 y su apertura a la oposición, la Ciudad de México, como sede de los Poderes de la Unión y en su condición de Distrito Federal, se mantenía como un espacio gobernado por alguien designado desde la Presidencia y no por los habitantes de la misma.

Empero, a mediados de la década de los noventa, confluyeron diversas fuerzas políticas (desde la disposición del presidente Ernesto Zedillo hasta las consignas políticas de los partidos de oposición y las opiniones de diversos ciudadanos) para que el Gobierno capitalino fuera electo mediante el voto universal, libre y secreto.

En ese marco, se efectuó en el segundo semestre de 1996 una Reforma Político-Electoral que modificó diversos ámbitos en ese rubro, donde se destaca principalmente la apertura a que los capitalinos elijan a sus autoridades de manera directa y democrática:

La Reforma incluyó, para los efectos de la democratización del gobierno capitalino, aspectos como los siguientes:

- a) La modificación del artículo 122 Constitucional para que pudiera efectuarse la elección libre, directa y secreta del Jefe de Gobierno del Distrito Federal, quien junto con la Asamblea Legislativa del DF y el Tribunal Superior de Justicia, son las Autoridades de la Capital<sup>324</sup>.

---

<sup>324</sup> Reforma publicada en el *Diario Oficial de la Federación* el 22 de agosto de 1996.

- b) La elevación de los assembleístas del DF al rango de Diputados Locales<sup>325</sup>.
- c) La elección de Delegados políticos<sup>326</sup>.
- d) La posibilidad de que los senadores pudieran remover al Jefe de Gobierno en caso de contravenir o generar problemas contra los Poderes de la Unión y la facultad de que fueran los Diputados Federales los que aprobaran el Estatuto de Gobierno capitalino, entre otras cuestiones<sup>327</sup>.

Como se observa, si bien había un marcado avance en la democratización de la capital, cuyos ciudadanos por fin podrían elegir a su gobernante, algunos lineamientos políticos de la Ciudad estarían decididos o supeditados a otros poderes, por lo que el margen de maniobra del Jefe de Gobierno estaría acotado por las fuerzas políticas existentes, por ejemplo, en la Cámara de Diputados federales.

De ese modo, la Ciudad de México se convirtió en un terreno de competencia electoral, donde el priismo tendría que enfrentarse con una oposición que, a diferencia de otras latitudes políticas de México, sí era competitiva. De acuerdo con Marco Rascón, ex diputado perredista y cercano colaborador de Cuauhtémoc Cárdenas, el Distrito Federal había vivido diversos acontecimientos históricos que propiciaron el decaimiento del PRI en la capital, desde los sucesos de Tlatelolco en 1968 hasta la llamada emergencia de la “Sociedad Civil” después del temblor de septiembre de 1985 y la ola cardenista de 1988<sup>328</sup>. Por su parte, el investigador Francisco Reveles señala que desde 1973 la Ciudad de México contaba con una alta afluencia de voto opositor, y que en la década de los ochenta la estructura corporativa del PRI en la capital perdió control político de muchos

---

<sup>325</sup> Pablo Javier Becerra, “De la posrevolución a nuestros días” en Gustavo Emmerich, *Las elecciones en la Ciudad de México 1376-2005*. UAM-IEDF. México, 2005. Pág. 334.

<sup>326</sup> *Ibíd.*

<sup>327</sup> *Ibíd.*

<sup>328</sup> Entrevista con Marco Rascón, mayo de 2005.

trabajadores, a la par de que diversos movimientos urbano-populares (como los de los damnificados por el temblor del 85, el movimiento estudiantil de 1986-1987 y el movimiento magisterial de 1989)<sup>329</sup> se convirtieron en vertientes políticas que coadyuvaron en el detrimento priista en la capital.

Para el Distrito Federal, la reforma electoral de 1996 implicó que en julio de 1997 se celebrara la elección de Jefe de Gobierno, cargo que por única ocasión duraría tres años, para que a partir de 2000 ese puesto durase un sexenio y la celebración de su elección se homologara a los comicios presidenciales.

Por las razones arriba descritas, entre otras, se vislumbraba que en 1997 el PRI podría perder la primera elección capitalina, e incluso, diversos militantes de base del tricolor capitalino abandonaban las filas de su instituto político para enrolarse ahora en el Sol Azteca, donde se resalta el caso de febrero de ese año, cuando tres mil priistas se pasan al PRD<sup>330</sup>.

El PRD crecía a marchas forzadas a nivel nacional de la mano de AMLO, pero en la capital la situación era diferente: el partido había logrado capitalizar la oposición al PRI y articulaba fuerza para contender en la elección de 1997.

Las corrientes del PRD en el Distrito Federal eran cuatro principalmente en esas fechas: la Corriente Izquierda Democrática (liderada por René Bejarano); la Corriente por la Reforma Democrática (Posteriormente llamada Nueva Izquierda, de Jesús Ortega); la Asamblea de Barrios (dirigida por Javier Hidalgo) y Convergencia Alternativa (dirigida por Violeta Vázquez) y efectuaban un intenso

---

<sup>329</sup> Francisco Reveles, "Epílogo: el sistema de partidos dominante en el Distrito Federal", en *Los partidos políticos en el Distrito Federal: avances, estancamientos y retrocesos*. Gernika, UNAM, México, Pp. 444-445.

<sup>330</sup> *Reforma*, 4 de febrero de 1997.

programa de territorialización basado en las *Brigadas del sol*<sup>331</sup>, ejercido por el presidente local del PRD, Armando Quintero, en seguimiento con la línea marcada por AMLO a nivel nacional.

El partido en la capital capitalizaba también la fuerza de agrupaciones de taxistas o de grupos políticos (como el Frente Popular Francisco Villa) que antes solían llamar al abstencionismo<sup>332</sup>.

Había, como se observa, una posibilidad muy grande de que el PRD pudiera triunfar en la Capital, por lo que hubo diversos escenarios sobre quién sería el abanderado que el Sol Azteca postulase. Se llegaron a barajar los nombres de candidatos externos, como el ex regente priista Manuel Camacho o el ex consejero del IFE Santiago Creel<sup>333</sup> (a la postre militante panista) y también al interior del partido se debatieron diversas vías para elegir candidato (desde la elección abierta de militantes o a través de una Convención Estatal donde participasen sólo los delegados distritales). Al final, se llevó a cabo la elección directa de militantes, para elegir entre Porfirio Muñoz Ledo o Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, el día 2 de marzo de 1997<sup>334</sup>, en donde este último, en una jornada comicial con acusaciones mínimas, logró el triunfo al obtener entre el 60 y 70 por ciento de la votación total<sup>335</sup>.

Los aspirantes de los otros partidos fueron Carlos Castillo Peraza del PAN (quien en su contienda interna derrotó al ex rector de la Universidad Autónoma

---

<sup>331</sup> Jorge Gerardo Flores Díaz, *La selección de candidatos a Jefe de Gobierno del Distrito Federal 1997-2012*. Tesis para optar por el grado de Maestro en Estudios Políticos y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 2013, Pp. 22-23.

<sup>332</sup> *Reforma* 1 de enero de 1997.

<sup>333</sup> *Reforma* 26 de octubre de 1996.

<sup>334</sup> JorgeGerardo Flores Díaz, *Op. Cit.* Pág. 26.

<sup>335</sup> *Ibíd.*

Metropolitana José Francisco Paoli Bolio); por el PRI compitió el ex gobernador del Estado de México Alfredo Del Mazo (quien derrotó en su contienda interna al ex dirigente del PRI en el DF Manuel Jiménez Guzmán y al ex procurador capitalino Antonio González Fernández).

Participaron también en la contienda Jorge González Torres (por las siglas del Partido Verde Ecologista de México); Viola Trigo (por el Partido del Trabajo); el conductor de televisión Pedro Ferriz Santa Cruz (por el Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional), Baltazar Valadez por el Partido Demócrata Mexicano y Manuel Fernández Flores por el Partido Popular Socialista.

Diversos sondeos de opinión declaraban que sólo PRI, PAN y PRD tenían posibilidades reales de ganar la elección, mismas que fueron moviéndose con el devenir de la campaña, que culminó con la elección del 6 de julio de 1997, con los siguientes resultados:

<b>Candidato</b>	<b>Votos</b>	<b>Porcentaje</b>
Cuauhtémoc Cárdenas	1,861,444	47.14
Castillo Peraza	602,927	15.2
Alfredo del Mazo	990,232	25.08

Fuente: Pablo Javier Becerra, *Op. Cit.* Pp. 334-335.

Por su condición de entidad estratégica, por la cantidad de votantes que significa, y por la relevancia política que supone, la capital del país significó un triunfo enorme para el PRD.

El comportamiento de López Obrador en esa coyuntura fue de apoyo completo a Cuauhtémoc Cárdenas. El empuje recibido por el ingeniero en la elección capitalina gracias a la estrategia electoral perredista ideada por el tabasqueño a nivel nacional rindió frutos. AMLO no sólo lo apoyó en la elección Constitucional (con su esquema de las *Brigadas del Sol* y con su compañía en mítines) sino que

su espaldarazo se dio desde la contienda interna, donde apoyó a Cárdenas sin romper con Porfirio Muñoz Ledo<sup>336</sup>.

Para poder brindar su apoyo a Cárdenas sin que eso significara una confrontación con Muñoz Ledo, AMLO, como presidente del partido, solicitó que se le permitiese apoyar de manera reservada a un candidato para que encabezase la lista perredista de candidatos a diputados federales plurinominales<sup>337</sup>. El nombre que eligió fue el de Muñoz Ledo, lo cual se supo hasta el final, en una jugada política con la que el tabasqueño apoyaba la presencia tanto de Cárdenas como de Porfirio en ámbitos de toma de decisión, sólo que prefería al primero en la Jefatura de Gobierno, y al segundo en el Poder Legislativo.

De ese modo, AMLO, tal como lo hizo en 1988, 1994 en las elecciones presidenciales, y tal como lo hizo en la constitución del PRD, trabajó en pos de las aspiraciones electorales del ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas, hijo de uno de sus referentes ideológicos más importantes: Lázaro Cárdenas.

### **1.12 AMLO y la histórica elección de 2000**

Tras su actuación en la dirigencia del PRD, López Obrador regresó momentáneamente a Tabasco.

El PRD hacia el exterior había tenido su mejor época, con triunfos electorales históricos en gubernaturas y diputaciones; pero en su vida interna comenzaba a hacer fisuras fuertes, debido a la adopción de prácticas ilegales en sus contiendas de renovación de dirigentes, lo cual mermó su democracia interna.

---

<sup>336</sup> José Agustín Ortiz Pinchetti, *Op. Cit.* Pág. 99.

<sup>337</sup> *Ibíd.*

Tras la gran protesta contra el Fobaproa y los triunfos perredistas ya reseñados, en la recta final del sexenio de Ernesto Zedillo vino un período difícil para el perredismo, sobre todo en el Distrito Federal, encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas: en 1999 dos hechos mermaron la fuerza que éste, como posible aspirante presidencial, tenía: el asesinato en marzo de ese año del conductor televisivo Francisco Stanley y, en abril, el estallido de una Huelga en la UNAM.

Por otro lado, en el estado de Guanajuato comenzaba a crecer la figura del gobernador de la entidad, el panista Vicente Fox, quien descollaba como uno de los posibles aspirantes presidenciales de ese partido para la contienda de 2000.

La muerte de Stanley (baleado por una banda del crimen organizado cuando salía de una taquería del sur del DF) fue usada por los medios de difusión (sobre todo las televisoras) para generar un clima hostil contra el Jefe de Gobierno, a quien señalaban como el responsable de la inseguridad de la capital. El punto culminante de estas acusaciones se dio el mismo 6 de marzo de 1999, cuando apenas habían pasado unas horas del crimen contra Stanley, el conductor televisivo Jorge Garralda, de TV Azteca, dijo en su programa que la crítica que iba a ser le podría “costar su trabajo o su vida”, y a continuación, con el semblante lívido, a gritos y golpeando su escritorio exigió la renuncia de Cárdenas<sup>338</sup>.

Con respecto a la huelga de la UNAM, ésta se debió a que el entonces rector Francisco Barnés de Castro intentó echar a andar una reforma que incrementara las “cuotas” que pagan los estudiantes anualmente, en función de su capacidad económica, para mejorar así la Máxima Casa de Estudios.

De inmediato, diversos estudiantes tildaron la medida de “neoliberal” y señalaron que atentaba contra el derecho a la educación gratuita. Se conformó entonces el

---

<sup>338</sup> Al respecto puede verse el documental *Teletiranía*, de Canal 6 de julio, donde se trata el tema extensamente y se analiza el porqué del golpeteo mediático contra Cárdenas en ese año. Disponible en [http://www.youtube.com/watch?v=AdLoqBx\\_ngc](http://www.youtube.com/watch?v=AdLoqBx_ngc)

Consejo General de Huelga, que inició un paro de labores en la UNAM en abril de 1999 y se extendió hasta el 5 de febrero de 2000.

Durante ese tiempo, el PRD fue señalado por todos los frentes: sectores huelguistas lo acusaban de ser cómplice del rector debido a que diversos universitarios identificados con el Sol Azteca se asumieron en la huelga como “moderados”; mientras que varios analistas, como Julio Patán, señalaban que el perredismo era un cómplice del CGH y sus métodos de lucha<sup>339</sup>.

La elección presidencial de 2000 estaba cerca y, tras una serie de movimientos internos en el Sol Azteca, el ingeniero Cárdenas sería de nuevo candidato presidencial.

Pese a su triunfo contundente en el DF, la elección de 2000 sería cuesta arriba para el ingeniero no sólo por los hechos arriba señalados. Sin embargo, invita a López Obrador a que sea el aspirante perredista para sucederlo en la Capital. Para ese momento, López Obrador piensa en si optar o no por ser por tercera vez aspirante al gobierno de Tabasco, pero el ingeniero lo convence de ir por el DF con el siguiente argumento: “es poco probable que yo gane la presidencia, pero con usted, seguro retenemos la Capital”<sup>340</sup>.

Pese a contar con el visto bueno de Cárdenas, la selección de AMLO como aspirante perredista al GDF en 2000 fue compleja: el artículo 53 del Estatuto de Gobierno Capitalino señala que todo aspirante a Jefe de Gobierno debe tener una residencia mínima de 5 años en el DF hasta antes del día de la elección, cuestión con la que AMLO no cumplía debido a su regreso a Tabasco de 1988 a 1996. Su precandidatura fue impugnada por el PRI y el PAN ante el Tribunal Electoral del Distrito Federal, pero paradójicamente las críticas más duras vinieron del seno perredista, pues otros aspirantes, como Demetrio Sodi, Pablo Gómez o Marco

---

<sup>339</sup> Julio Patán, *El libro negro de la izquierda mexicana*. Planeta, México, 2012. Pp. 52-59.

<sup>340</sup> Jaime Avilés, *Op. Cit.* Pág. 142.



Rascón, cuestionaron al tabasqueño en su aspiración<sup>341</sup>. Porfirio Muñoz Ledo fue más contundente en su calificativo, al señalar que la candidatura de AMLO sería “una imposición”<sup>342</sup>.

El PRD de nuevo organizó una elección interna para ver quién debía ser el abanderado para competir por el cargo de Jefe de Gobierno, tal como pasó con Cárdenas. La contienda se dio el 14 de noviembre de 1999 con los siguientes resultados:

<b>Precandidato</b>	<b>Votos</b>	<b>Porcentaje</b>
Andrés M. López Obrador	112, 669	77%
Demetrio Sodi de la Tijera	12,000	8.44%
Pablo Gómez Álvarez	10,646	7.4%
Ifigenia Martínez	5,841	4%
Marco Rascón	5,414	3.79%

Fuente: José Agustín Ortiz Pinchetti, *Op. Cit.* Pág. 124.

Pablo Gómez declaraba que aunque AMLO ganara la contienda interna no podría “demostrar lo indemostrable”<sup>343</sup> y las instancias legales electorales echarían atrás la candidatura por no cumplir con el requisito de residencia.

Sin embargo, el Tribunal capitalino señaló que las impugnaciones eran infundadas y que AMLO podía ser aspirante al gobierno del DF, y como ningún actor político llevó el asunto al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (que hubiera sido el “paso siguiente” de los impugnadores), el tabasqueño se registró el 29 de marzo de 2000<sup>344</sup>.

<sup>341</sup> Pablo Javier Becerra, “De la posrevolución a nuestros días” en Gustavo Emmerich, *Las elecciones en la Ciudad de México 1376-2005*. UAM-IEDF. México, 2005. Pp. 348-349.

<sup>342</sup> Francisco Cruz, *AMLO. Mitos, mentiras y secretos*. Planeta, México, 2012, Pág. 181.

<sup>343</sup> José Agustín Ortiz Pinchetti, *Op. Cit.* Pág. 124.

<sup>344</sup> Raúl Llanos, “López Obrador prevé que sea impugnada su candidatura”, en *Política, La Jornada*, 30 de marzo de 2000.

En el plano de la lucha por la presidencia de la república, se vislumbraron los aspirantes: tras una contienda interna del PRI donde por primera vez sus militantes eligieron al abanderado presidencial (en contraposición al tradicional “dedazo”), el ex gobernador sinaloense Francisco Labastida Ochoa resultó electo, en una brega priista donde derrotó a Manuel Bartlett, Humberto Roque y Roberto Madrazo.

En el PAN (aliado con el Partido Verde Ecologista de México), el aspirante fue el guanajuatense Vicente Fox; en el Sol Azteca (en unión con el Partido del Trabajo y el Partido Convergencia, entre otros) Cuauhtémoc Cárdenas, mientras que el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana enarboló a Porfirio Muñoz Ledo, por el Partido de Centro Democrático Manuel Camacho Solís y el Partido Democracia Social a el ex perredista Gilberto Rincón Gallardo.

En el distrito Federal los aspirantes fueron, por el PRD López Obrador; por el PAN el ex consejero del Instituto Federal Electoral Santiago Creel Miranda; por el PRI el ex secretario de Turismo Jesús Silva Herzog; por el partido Democracia Social a la sicóloga y periodista Teresa Vale, por el PARM un ex funcionario de la Secretaría de Gobernación, Alejandro Ordorica, y por el Partido del Centro Democrático, Marcelo Ebrard.

Durante la campaña, AMLO trató de conjuntar corrientes del PRD internas, para así lograr hacer frente a una elección competitiva. De acuerdo con el testimonio de Agustín Ortiz Pinchetti, el liderazgo de AMLO logrado durante su dirigencia nacional perredista (donde hizo confluir a todas las corrientes internas del Sol Azteca en el Secretariado General) ayudó a conformar ese núcleo unido, donde figuraban personajes como los siguientes: René Bejarano (de la corriente Izquierda Democrática) y Armando Quintero (quien representó la unión entre su corriente más el ala de Nueva Izquierda)<sup>345</sup>.

---

<sup>345</sup> José Agustín Ortiz Pinchetti, *Op. Cit.* Pág. 125.

Otros colaboradores de ese núcleo fueron Carlos Ímaz (sociólogo, investigador de la UNAM y dirigente del Consejo Estudiantil Universitario en 1986-1987, opuesto al rectorado de Jorge Carpizo, militante fundador del PRD y a la sazón dirigente del sol azteca en el DF), Martí Batres (ex militante también del CEU y miembro de la corriente Izquierda Democrática); Agustín Guerrero, Jesús Martín del Campo (quien años atrás había declinado por AMLO en la contienda por la dirigencia nacional del PRD), Leticia Ramírez, Asa Cristina Laurell, César Yáñez y José Zamarripa, Cristina Barrios, Alberto Pérez Mendoza, Óscar Rosado y Alejandro Esquer<sup>346</sup>.

AMLO se valió de la estructura perredista en la capital para hacer su campaña, en un esquema donde se movilizaron los comités de base del partido, donde sobresalía la mano de René Bejarano, quien “controlaba” 117 de los 286 delegados perredistas en la capital<sup>347</sup>.

Maestro normalista, militante de diversos partidos de izquierdas (como el Partido Mexicano de los Trabajadores o el Partido Socialista Unificado de México), René Bejarano había adquirido fuerza en el perredismo tras haber participado como líder del movimiento urbano-popular llamado Unión Popular México Tenochtitlán (de los damnificados por el temblor de 1985), y posteriormente fue fundador, ya en el Sol Azteca, de la corriente Izquierda Unida, y líder del PRD en el DF de 1993 a 1995<sup>348</sup>. Bejarano tuvo acercamientos con AMLO desde que éste se postuló como aspirante a la dirigencia perredista, y en 2000 le ofreció trabajar a favor de su candidatura a cambio de un posible cargo posterior. De acuerdo con el periodista Francisco Cruz, la aceptación de AMLO al ofrecimiento de Bejarano se debió a

---

<sup>346</sup> *Ibíd.*

<sup>347</sup> Francisco Cruz, *Op. Cit.*, Pág. 181.

<sup>348</sup> *Ibíd.* Pág. 182.

que éste trabaja en forma discreta<sup>349</sup> y, por otro lado, a que ya había colaborado en campañas de Cárdenas en el DF y su liderazgo en la capital era fuerte.

Sin embargo, tras su paso por la dirigencia perredista, AMLO tenía un buen posicionamiento político en la capital. El visto bueno de Cárdenas no fue fortuito y era producto de la imagen que el tabasqueño había forjado en su paso político.

En campaña, López Obrador redujo su programa de gobierno a 40 propuestas, divididas en cinco rubros, a saber: *Por el bien de todos, primero los pobres* (donde se propusieron programas como ayudas económicas a adultos mayores; medicamentos gratuitos para no derechohabientes, becas para discapacitados, construcción de 20 mil viviendas anuales, etcétera); *Austeridad republicana* (reducción de los sueldos de los altos funcionarios; no más de cinco asesores por Secretaría, no tener escoltas ni guardaespaldas, reducción de gastos en equipo como celulares, oficinas, etcétera); *Reforma política y participación ciudadana* (someter su mandato a consulta pública para saber si continúa o no cada dos años, promulgar la Constitución del DF, convertir los comités vecinales en gobierno, etcétera); *Derecho a la seguridad y protección civil* (creación de 1,352 comités ciudadanos de seguridad pública, desazolve y reparación del drenaje, descentralización de la Policía Preventiva, entre otras); *Eficiencia administrativa y Cero corrupción* (simplificación administrativa, mejora en la recaudación de impuestos, posibilidad de pagar impuestos en bancos y centros comerciales, publicar en internet los gastos del gobierno, etcétera)<sup>350</sup>.

En la jornada comicial del 2 de julio de 2000 por primera vez en la historia el PRI perdía la presidencia de la República, ante el panista Vicente Fox. Debido al impulso que éste dio a Creel en el DF, por poco logra arrebatarse al PRD la Capital,

---

<sup>349</sup> *Ibíd.*

<sup>350</sup> Miriam Vanessa Rendón, tesis de grado, licenciatura en Ciencias de la Comunicación, especialidad en Comunicación Política, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007, Pp. 44-45. Disponible en [dgbiblio.unam.mx](http://dgbiblio.unam.mx)

pero, al final, los resultados entre los tres principales contendientes se dieron de la siguiente manera:

<b>Candidato</b>	<b>Votos</b>
Andrés Manuel López Obrador	1,506,324 (38 %)
Santiago Creel Miranda	1,460,931 (34%)
Jesús Silva Herzog	998,109 (22.8%)

**Fuente:** Pablo Javier Becerra, "De la posrevolución a nuestros días" en Gustavo Emmerich, *Las elecciones en la Ciudad de México 1376-2005*. UAM-IEDF. México, 2005. Pp. 348-349.

Los números de la elección presidencial significaron el fin de una época para el país: luego de casi siete décadas de que el poder presidencial recayera en el PRI, por fin un partido distinto asumía el Poder Ejecutivo, en un hecho que significó una alternancia política en México.

### **1.13 El Gobierno de López Obrador en el DF: entre la administración pública y el tejido de una candidatura presidencial**

Una vez obtenida la victoria electoral en el DF, López Obrador conformó un gabinete variopinto, mismo que integró con ocho mujeres y siete hombres, en función de la equidad de género, de la siguiente manera:

- José Agustín Ortiz Pinchetti (otrora militante del PRI, consejero ciudadano del IFE y académico de la Universidad Iberoamericana), Secretario de Gobierno.
- Bernardo Bátiz Vázquez (ex militante del PAN, a cuya afiliación renunció a principios de los noventa tras los acercamientos del blanquiazul con el

gobierno salinista, articulista de *La Jornada* y académico de la UNAM), Procurador General de Justicia.

- Leonel Godoy (ex colaborador de Cuauhtémoc Cárdenas en el gobierno de Michoacán y posteriormente fundador del PRD), Secretario de Seguridad Pública.
- Estela Ríos González (militante perredista), Consejera Jurídica.
- César Buenrostro (ex colaborador también de Cárdenas, integrante de la Corriente Democrática del PRI y fundador del PRD), Secretario de Obras y Servicios del GDF.
- Laura Itzel Castillo (hija del finado Heberto Castillo y ex delegada en Coyoacán), Secretaria de Desarrollo Urbano y Vivienda.
- Jenny Saltiel Cohen (ex delegada en Cuajimalpa durante el gobierno de Cárdenas en el DF) Secretaria de Desarrollo Económico.
- Claudia Sheimbaum Pardo (investigadora de la Facultad de Ciencias de la UNAM, partícipe en el movimiento estudiantil llamado CEU, en 1987, militante del PRD), Secretaria del Medio Ambiente.
- Asa Cristina Laurell (médica, investigadora de la Universidad Autónoma Metropolitana y otrora integrante del secretariado nacional del PRD), Secretaria de Salud.
- Julieta Campos (escritora y socióloga, esposa del ex gobernador tabasqueño Enrique González Pedrero), Secretaria de Turismo.
- Carlos Urzúa Macías (académico sin militancia partidista, investigador del Colegio de México), Secretario de Finanzas.
- Octavio Romero Oropeza (colaborador de AMLO desde las campañas en Tabasco), Oficial Mayor.
- Bertha Elena Luján Uranga (Contadora pública chihuahuense, activista contra el Tratado de Libre Comercio en México), Contralora.
- Ana Lilia Cepeda (socióloga, ex diputada federal del PRD en la LVI Legislatura), directora general de Comunicación.

- Alejandro Encinas Rodríguez (militante fundador del PRD, ex investigador de la Universidad de Chapingo, colaborador en el gabinete de Cárdenas en el DF), Subsecretario de Gobierno.

Se trataba, como se observa, de un equipo integrado por diversas fuentes políticas: ex priistas, ex panistas, académicos y colaboradores de AMLO desde su vida pública en Tabasco.

AMLO implementa diversos programas sociales de alto impacto y pone en marcha los compromisos que hizo durante campaña. Como resultado, se observan, entre otras, las siguientes acciones de gobierno<sup>351</sup>:

1. La implementación de 1356 programas de desarrollo social, que implican los siguientes datos: apoyo mensual de 756 pesos a 17,804 madres solteras; misma beca a 70,688 personas con capacidades diferentes; mensualidad similar a 400,000 adultos mayores.
2. La construcción de 140 mil viviendas por parte del GDF.
3. La construcción de 16 preparatorias para aproximadamente 20 mil estudiantes.
4. La apertura de una escuela pública de educación superior: la Universidad de la Ciudad de México (posteriormente Universidad Autónoma de la Ciudad de México).
5. La creación de dos hospitales de especialidades médicas (en Iztapalapa y Álvaro Obregón).
6. Construcción de distribuidores viales en Santa Fe, San Lázaro, Mixcoac, Ermita-Zaragoza.
7. La construcción de 44 kilómetros de segundos pisos, túneles y pasos a desnivel, etcétera.

---

<sup>351</sup> Jaime Avilés, *Op. Cit.* Pp. 155-156.

Asimismo, López Obrador reduce su salario y el de sus colaboradores, además de reestructurar el aparato burocrático del GDF en aras de que los ahorros en ese rubro del tesoro público se destinaran a la creación de programas sociales<sup>352</sup>.

Era un intento por fortalecer, desde el entramado del GDF, el Estado de Bienestar, esa entidad que, de acuerdo con David Sill, implica que el bienestar básico de los integrantes de una sociedad dada es algo de tal importancia que no puede dejarse a la informalidad o a la costumbre, sino que se debe asumir como una labor del Gobierno<sup>353</sup>.

Sin embargo, López Obrador al mismo tiempo comienza a gestar una posible campaña presidencial, pese a su constante negativa (que lo llevó incluso a decir en diciembre de 2003 que, con respecto a la elección de 2006, lo “dieran por muerto”<sup>354</sup>) de considerarse un aspirante a dicho cargo.

Pese a dichas afirmaciones, AMLO tenía su propia estrategia de comunicación política: la aparición diaria, ininterrumpida, para dar conferencias de prensa a las 6 de la mañana, actividad que tenía una evidente intención de dictar la agenda mediática y exhibir posicionamientos políticos sobre cuestiones que rebasan los asuntos del Gobierno del Distrito Federal. En dichas conferencias, llamadas por la prensa “las mañaneras”, AMLO criticaba adversarios, se defendía de críticas y, asimismo, guardaba silencio en temas de los que no quería emitir opinión.

La pretensión del tabasqueño era formar un “gran acuerdo con los de abajo” pues, a su juicio, uno de los grandes errores de las izquierdas consiste en buscar pactar con los poderosos, acordar con “los de arriba”, sean éstos políticos de otras

---

<sup>352</sup> Véase el documental ya citado *¿Quién es el señor López?*

<sup>353</sup> David Sill, *Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales*, Pág. 767.

<sup>354</sup> <http://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/65738.html>



ideologías, empresarios, investigadores, etcétera<sup>355</sup>. De ahí la intensificación de los programas sociales para los estratos de menor poder adquisitivo y, al mismo tiempo, la posibilidad de criticar y tomar posición con respecto a otros actores políticos (como el presidente Vicente Fox, el PRI, los empresarios, etcétera).

López Obrador, sin embargo, no entra en conflicto fuerte con muchos de esos sectores políticos. Durante su gobierno, mantiene una relación cordial y de respeto incluso con empresarios potentados: vale recordar el caso de Carlos Slim (ya para ese entonces uno de los empresarios más ricos del mundo) con quien hace alianza para la restauración del Centro Histórico, o, asimismo, la relación cordial con jerarcas de la Iglesia Católica, como Norberto Rivera, a quien invita a diversas inauguraciones de obras públicas.

Asimismo, AMLO se vale de las estructuras perredistas (algunas de ellas con las cargas anquilosadas del clientelismo) para apoyar su gobierno<sup>356</sup>.

Sin embargo, la estrategia más evidente para emitir sus posicionamientos políticos fue la de hacer una constante comparación de su propia administración con el Gobierno de Vicente Fox, misma que comenzaría desde el año 2000 cuando ambos mandatarios dieron a conocer sus gabinetes y Martí Batres, a la víspera de convertirse en el coordinador de la fracción perredista en San Lázaro, declaraba que AMLO le llevaba la delantera a Fox porque conformó un gabinete sin gente “cuestionada”, con “más mujeres” y sin necesidad de hacer sofisticados equipos de transición<sup>357</sup>.

Pese a que en un principio López Obrador refería que “respetaba la institución presidencial” y se daba el lujo de calificar a Fox como “buen presidente”, poco a

---

<sup>355</sup> Francisco Cruz, *Op. Cit.* Pp. 188-189.

<sup>356</sup> *Ibíd.* Pág. 187.

<sup>357</sup> Francisco Cruz, *Op. Cit.* Pág. 188.

poco la estrategia de comparación los fue distanciando y, a la postre, el mismo Fox ahondó las diferencias atizando una confrontación que devino en conflicto político.

### **1.13.1 Fox a la baja y AMLO al alza: el punto de quiebre de 2003**

Con el blasón de ser “el gobierno del cambio”, Vicente Fox arribó al Poder Ejecutivo Federal el mismo día que López Obrador hacía lo propio en la Capital. Su llegada significó la alternancia en el partido en el Gobierno y muchos especialistas supusieron que ello significaría un período de “transición” a la democracia.

Sin embargo, Fox, a diferencia de AMLO, no capitalizó su triunfo y en poco se diferenció de los gobierno precedentes en el ámbito económico: se mantuvieron en puestos clave a diversos priistas (como Francisco Gil en la secretaría de Hacienda, o el entendimiento pleno con el ex secretario de Hacienda zedillista Guillermo Ortiz en el Banco de México) y asumía que su gobierno sería “de empresarios y para empresarios”<sup>358</sup>, con lo que la continuidad del proyecto económico vigente se mantuvo.

Diversos episodios políticos, además, habían hecho que la ciudadanía no viera con los mismos ojos a Fox, e hicieron que analistas como Alejandra Lajous señalaran que en esos pasajes se “perdiera el cambio”<sup>359</sup>, por ejemplo, el conflicto del Gobierno Federal con los campesinos de San Salvador Atenco, Estado de México, donde se pretendía la construcción de un nuevo aeropuerto sin respetar la economía y condiciones de vida de los ahí residentes; el conflicto con el gobierno cubano en 2002, cuando en una cumbre de mandatarios en Monterrey, Fox trató,

---

<sup>358</sup> DPA, “Mi gobierno es de y para empresarios: Fox” en *La Jornada*, 16 de junio de 2001.

<sup>359</sup> Véase la obra *¿Dónde se perdió el cambio?* De Alejandra Lajous, Planeta, México, 2004.

en aras de quedar bien con el presidente estadounidense George Bush, que Fidel Castro no hiciera críticas al vecino del norte; o la criticable actuación del Gobierno Federal con respecto al EZLN cuando éste organizó la *Marcha del color de la tierra* en 2001.

Baste señalar que para 2003 los índices de aprobación de ambos políticos eran disímiles por completo. Mientras Fox había llegado gracias a la ola democrática de 2000 y gozaba de una popularidad por las nubes, en 2001 había descendido hasta recibir una calificación ciudadana de 6.4<sup>360</sup>.

Para 2003, en cambio, las encuestas de opinión daban a López Obrador números contundentes. En mayo, el diario *Reforma* le daba un 83 por ciento de aprobación, *El Universal* 85 por ciento, mientras que a Fox le otorgaban 48 y 32 por ciento respectivamente<sup>361</sup>.

Más allá de las veleidosas encuestas, la elección de 2003 sí significó un medidor confiable de cómo evaluaba la ciudadanía los gobiernos de ambos políticos. López Obrador dio un ascenso contundente al PRD en la capital, pues en la elección intermedia de julio en ese año, con una participación ciudadana del 44 por ciento, el Sol Azteca obtuvo 37 de 66 diputaciones locales y 13 de 16 delegaciones<sup>362</sup>, en tanto que el panismo, luego del triunfo de 2000, redujo sus números en la Cámara de Diputados Federales al pasar de 207 a 148<sup>363</sup>.

---

<sup>360</sup> Francisco Cruz, *Op. Cit.* Pág. 189.

<sup>361</sup> *Ibíd.* Pág. 190.

<sup>362</sup> Pablo Javier Becerra, "De la posrevolución a nuestros días" en Gustavo Emmerich, *Las elecciones en la Ciudad de México 1376-2005*. UAM-IEDF. México, 2005. Pp. 351-352.

<sup>363</sup> Números del Instituto Federal Electoral, disponibles en [http://www.ife.org.mx/documentos/RESELEC/estadisticas2003/diputados\\_mr/nacional/GnacMR.pdf](http://www.ife.org.mx/documentos/RESELEC/estadisticas2003/diputados_mr/nacional/GnacMR.pdf)

Ambos gobiernos, el de AMLO y el de Fox, aunque provenientes de partidos disímiles, habían surgido del mismo proceso democratizador en el país, pero en sus respectivos sexenios corrieron por derroteros distintos: el guanajuatense a la baja y el tabasqueño al alza.

La relación entre ambos, primero cordial y respetuosa, fue tornándose tensa debido precisamente a las discordancias ideológicas y, también, a la venidera elección presidencial de 2006.

López Obrador había arribado a un cargo de suma relevancia, que en sí mismo significaba una posición donde podría buscar la candidatura presidencial, y en ese espacio tuvo oportunidad de echar a andar un programa de gobierno intenso, de carácter popular que, con todo y sus asegunes, se había granjeado la confianza de un buen sector de la ciudadanía capitalina.

En términos biográficos, la Jefatura de Gobierno significó una proyección nacional de AMLO y una posibilidad de materializar ampliamente su ideario a través de un programa de Gobierno.

Si bien no se perciben grandes cambios ideológico o axiológicos en el personaje ya en este período, debe describirse por separado un episodio histórico que, a la larga, devino en un detonante para la conformación de un nuevo partido político encabezado por AMLO: Morena. La creciente distancia y tensión que experimentaron el Jefe de Gobierno y el presidente Vicente Fox poco a poco se tornó en un franco conflicto político que, por su magnitud y consecuencias, cimbraría al proceso democratizador mexicano y derivaría en la creación de la candidatura presidencial de López Obrador en 2006: el llamado “juicio de desafuero” contra el Jefe de Gobierno. La descripción de dicho proceso histórico, por ser una ruptura importante y significar el nacimiento de Morena como entidad independiente, será el inicio del apartado siguiente.

## CAPÍTULO III

# ANTECEDENTES, GÉNESIS Y CONSOLIDACIÓN DEL MOVIMIENTO REGENERACIÓN NACIONAL: DE LAS PROTESTAS CONTRA EL DESAFUERO DE ANDRES MANUEL LÓPEZ OBRADOR A LOS CIMIENTOS DE UN NUEVO PARTIDO

## 2.1 ¿Por qué el desafuero de AMLO como punto de quiebre?

Hasta el apartado anterior, se reseñó la formación y trayectoria de Andrés Manuel López Obrador, su forje como líder y se relató su biografía política hasta que alcanzó un cargo público de enorme importancia: la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal, desde donde echó a andar un proyecto programático distintivo y, simultáneamente, comenzó a tejer una candidatura presidencial.

A partir de este capítulo, se reseña parte de la historia política reciente del país, vista a través de los posicionamientos que ha hecho López Obrador y las fuerzas sociales que le han acompañado, a partir del recrudecimiento del conflicto que protagonizó contra el presidente Vicente Fox a mediados de sus respectivos sexenios como gobernantes, además de las circunstancias políticas que han rodeado a dichas tomas de postura.

Se toma como punto de inicio el proceso de desafuero que AMLO vivió como Jefe de Gobierno (2004-2005), ya que, de acuerdo con diversos dirigentes actuales del Movimiento Regeneración Nacional, ese suceso fue la génesis de dicha organización, porque significó la primera “gran movilización” en que muchos ciudadanos que hoy componen las bases y cargos de Morena participaron, y una organización desde la ciudadanía para oponerse a una decisión que consideraban un abuso de poder por parte de Vicente Fox<sup>364</sup>.

Todos los partidos políticos luchan por la obtención del poder institucional a través de una serie de reglas del juego en las que participan y toman sus medidas y posiciones. En la actualidad, no puede entenderse al Movimiento Regeneración Nacional (un partido político en formación) si no se revisan las condiciones en que el líder de dicha organización se convirtió por vez primera en un aspirante presidencial, y el impulso social que coadyuvó a esas condiciones, originado en

---

<sup>364</sup> Entrevista con Luisa Alcalde Luján, diputada federal y dirigente de Morena Jóvenes y estudiantes, 13 de marzo de 2012. En ello coinciden todos los dirigentes de Morena entrevistados (Tomás Pliego, Jesús Ramírez Cuevas, Raquel Dávila, Froylán Yescas).

dos vertientes: los simpatizantes del programa político que AMLO ejerció como Jefe de Gobierno y el conflicto ideológico, político y jurídico que llegó a tener con el presidente Vicente Fox y otros personajes, quienes trataron de contener el ascenso de simpatías por el tabasqueño hasta llegar a la posible anulación jurídica de su candidatura: el desafuero.

En ese sentido, para entender la proyección de AMLO a escala nacional como candidato, desde su espacio en el GDF, se revisan los episodios en que comenzó a tensarse la relación de éste con Fox, y se enfatiza el pasaje de la historia reciente que, en el terreno legal, significó la mayor confrontación entre ambos: el desafuero y cómo se gestó la movilización para oponerse a esa decisión jurídica. Se describen algunos pasajes que, en la interpretación de los opositores al desafuero, evidenciaban que éste era no era una acción legal sino *un acto arbitrario que incluso ponía en riesgo el proceso de democratización mexicano*, y se relata el nacimiento de un movimiento político que sostuvo la candidatura de AMLO para 2006 y, desde luego, se mantuvo vigente hasta 2012<sup>365</sup>.

Y ello servirá para distinguir también que desde la protesta social del desafuero, el fin que ha perseguido el movimiento que ha encabezado López Obrador es *político*, más que *social* (aunque no se excluyan mutuamente) porque más que alcanzar ventajas o peticiones concretas, ha tratado de *alcanzar el poder* mediante los mecanismos propios de las elecciones mexicanas, aunque en ciertas coyunturas recurran a las acciones colectivas y a comportamientos propios de un *movimiento social*.

Por ello, en este apartado se van a revisar los episodios posteriores a la elección de 2006: el conflicto poselectoral como un pasaje completamente encadenado al conflicto existente desde antes entre AMLO y el presidente Vicente Fox, la actuación de las partes involucradas en la elección de ese año (Instituto Federal

---

<sup>365</sup>Entrevista con Froylán Yescas, Secretario de Formación y Educación Política de Morena, octubre de 2013.

Electoral, Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, partidos políticos y otros actores) y los resultados y consecuencias políticas de dicha elección.

Se revisará en ese sentido la trayectoria, puntos discursivos fundamentales, posicionamientos y prácticas de ese movimiento político encabezado por AMLO, a veces con mayor o menor vinculación a ciertos partidos políticos y con fuerza electoral cambiante.

Es decir, se continuará una descripción de la historia política reciente en México (2005 a 2012) pero a la luz de la trayectoria y condiciones en que AMLO y sectores que le han apoyado han manifestado sus posturas públicas.

Es, en suma, una segunda parte de la biografía y trayectoria de AMLO, pero ahora también con un énfasis y atención a la serie de fuerzas sociales que han participado en la consolidación de un movimiento político (Morena), desde 2004 hasta 2012, año en que se definieron por constituirse como partido. Se estudiarán en este apartado sus diversas facetas, conflictos con otros actores políticos y objetivos. La observación detallada del movimiento, sin embargo, no significa un desmedro del personaje que lo lidera, de quien se seguirá revisando su biografía, pues aunque en términos axiológicos e ideológicos sus posiciones han sido similares en este período, no puede asumirse a AMLO, ni a ningún personaje público, como un sujeto estático.



## 2.2 Hasta antes del desafuero: pinceladas del recrudescimiento del conflicto entre Fox y AMLO

Pese a la distancia ideológica existente entre ambos políticos, la relación que tenían al inicio de sus respectivos mandatos era cordial y respetuosa, al grado de que llegaron a aparecer juntos en actos públicos, como en la inauguración de la planta de bombeo Gran Canal, sita en Ecatepec, en el año 2002, donde ambos incluso coincidieron en que debían coordinar esfuerzos para resolver los problemas ciudadanos<sup>366</sup>.

Inclusive, Andrés Manuel López Obrador llegó a calificar como “buena” la administración de Vicente Fox (en diciembre de 2003) al decir que él “a diferencia de otros presidentes que hemos tenido” sí había sido tolerante y no autoritario<sup>367</sup>.

Pese a esos ligeros acercamientos, López Obrador desde el inicio de su gestión también emitía críticas a Fox, quien hacía lo propio contra el tabasqueño, aunque su disputa no pasaba del plano declarativo. Relata incluso una anécdota el periodista Jaime Avilés, cercano amigo de la familia López Obrador, sobre la última etapa de la vida de Rocío Beltrán, quien se había enfermado de lupus algunos años atrás y para 2002 ya se encontraba en la vertiente terminal de la enfermedad. Antes de fallecer, regañaba a su esposo, el Jefe de Gobierno: “si vuelves a criticar a Fox, me voy de la casa”<sup>368</sup>, en un tono que, pese a ser lúdico, dejaba entrever el desacuerdo de Rocío Beltrán por los constantes señalamientos de AMLO al presidente de la república.

Sin embargo, la relación entre el panista y el perredista poco a poco se enrareció, para después tensarse y desembocar en un franco conflicto político.

---

<sup>366</sup> Alberto Cuenca, “Inauguran Fox, AMLO y Montiel planta de bombeo Gran Canal”, en *Metrópoli*, *El Universal*, 14 de septiembre de 2002.

<sup>367</sup> Notimex, “Califica AMLO de buena la administración de Fox”, 3 de diciembre de 2003. Revisado en <http://www.esmas.com/noticierostelevisa/mexico/329788.html>, el 13 de septiembre de 2012 a las 18:43.

<sup>368</sup> Jaime Avilés, *Op. Cit.* Pág. 146.

Es difícil decir con precisión en qué momento la relación entre el entonces Presidente de la República y el Jefe de Gobierno comenzó a deteriorarse. En el primer trienio de ambos, ya el panismo identificado con Fox lanzaba algunas críticas a López Obrador, como en octubre de 2002, cuando Salvador Abascal Carranza (entonces diputado local panista y hermano del Secretario del Trabajo de Fox, Carlos Abascal) sostuvo que la consulta organizada por AMLO para que los capitalinos evaluaran si se quedaba o no en el cargo era un ejercicio “populista con tendencia a la dictadura”<sup>369</sup>. Asimismo, AMLO acusaba en ese mismo año que “la derecha me pone obstáculos en mi proyecto de gobierno”<sup>370</sup>, como cuando el panismo criticaba su proyecto de segundo piso del periférico (que a la postre sería una de las obras públicas emblemáticas de su gobierno).

En suma, las diferencias eran marcadas, pero un año crucial para atizar el conflicto fue 2003, cuando en las elecciones legislativas intermedias los capitalinos dieron un implícito voto de simpatía a AMLO, y manifestaron la decepción que el “Gobierno del Cambio” significó. Los resultados fueron contundentes a favor del PRD en la capital: ganó 13 de los 16 gobiernos delegacionales (salvo los enclaves panistas de las demarcaciones Benito Juárez y Miguel Hidalgo, y el triunfo priista en Milpa Alta, el resto lo ganó el perredismo), 37 de las 66 curules en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal<sup>371</sup> y tuvo un repunte en San Lázaro al pasar de media centena de diputados federales a casi el doble (97)<sup>372</sup>.

El panismo, en cambio, retrocedía: pasó de 207 diputados federales a 148 y la aprobación ciudadana al gobierno de Fox disminuía considerablemente.

---

<sup>369</sup> Notimex, “Califican de populista la consulta anunciada por AMLO”, 28 de octubre de 2002.

<sup>370</sup> Elia Batazar, “Promieve PAN campaña contra segundo piso vial: AMLO”, en *Ciudad, La Jornada*, 28 de abril de 2002.

<sup>371</sup> Números de la base de datos del Instituto Electoral del Distrito Federal.

<sup>372</sup> Números de la base de datos del Instituto Federal Electoral.

Sin embargo, un dato alarmante sobresalía: López Obrador mantenía una aprobación altísima como gobernante en la capital: de acuerdo con números de la encuestadora Parametría, en 2003 mantenía su nivel de popularidad entre el 85 y el 90 por ciento<sup>373</sup> y cualquier encuesta a nivel nacional lo posicionaba como el posible candidato presidencial mejor ubicado. Ese escenario político significaba, de acuerdo con Hugo Concha Cantú, que el Distrito Federal sería un espacio fundamental de confrontación entre el PRD y los demás partidos, al ser el único espacio de proyección para un candidato del sol azteca a la Presidencia de la República<sup>374</sup>. Es decir, la disputa por la silla presidencial iniciaba, pese a que aún faltaban tres años para el final del sexenio foxista. Los diferendos entre Fox y el Jefe de Gobierno se ahondaban.

### **2.2.1 El Paraje San Juan: problema histórico, debate histriónico**

En ese año electoral de 2003, por ejemplo, se suscitó un conflicto en el Paraje San Juan, en la delegación Iztapalapa, donde un particular llamado Enrique Arcipreste alegaba ser el dueño de un predio en la zona oriente de la Ciudad de México, y con la ayuda de los abogados de extracción panista Antonio Lozano Gracia (ex procurador de la República con Zedillo) y Miguel Alcántara, demandó al Jefe de Gobierno y logró que la jueza Gabriela Rolón dictaminara que el Gobierno del Distrito Federal debía pagar más tarde el 7 de octubre de 2003 a Arcipreste 1810 millones de pesos<sup>375</sup>. La expropiación de dicho predio de 298 hectáreas se había dado mucho antes de que AMLO asumiera la Jefatura de Gobierno y, en cuanto salió a la luz pública la demanda de Arcipreste, diversas investigaciones oficiales arrojaron que a propósito del terreno había una cantidad enorme de

---

<sup>373</sup>[http://www.parametria.com.mx/carta\\_parametrica.php?cp=66](http://www.parametria.com.mx/carta_parametrica.php?cp=66)

<sup>374</sup>Hugo Concha Cantú, "Significados políticos de las elecciones intermedias en 2003", en Hugo Concha y Mario Melgar, *México 2003: elecciones intermedias*. Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, México, 2004. Pág. 11.

<sup>375</sup> Jerónimo Hernández Vaca, *El PRIAN contra López Obrador*, El caballito. México, 2006, Pp. 65-66.

irregularidades: dueños falsos, documentos apócrifos, destrucción de pruebas en registros públicos, entre otras cuestiones<sup>376</sup>.

López Obrador se negó a pagar dicha cantidad, apelando a que se trataba de un acto de corrupción que no iba a convalidar y a que un pago de esa magnitud desfalcaría por completo las arcas capitalinas y se tendrían que cancelar los programas sociales que eran sello de identidad de su administración<sup>377</sup>. A la par de una defensoría jurídica para enfrentar el caso, también apeló a la protesta social para oponerse a lo que consideraba un golpe contra las finanzas de su gobierno y un plan para “destruirlo políticamente”<sup>378</sup>, es decir, minar sus aspiraciones presidenciales.

A la par de la brega jurídica, también se dio una batalla mediática, donde tras la oposición de AMLO a pagar la indemnización ordenada por el Poder Judicial, diversos actores políticos, preeminentemente pertenecientes al PRI o al PAN, tildaban a AMLO de ser un personaje ríjoso que no “acataba la ley”.

Puntos álgidos de esta descalificación fueron los momentos en que titulares de diversos poderes como Mariano Azuela (ministro presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación) o Vicente Fox se sumaron a condenar a AMLO, el primero al aducir el 11 de noviembre de 2003 que el tabasqueño “no representaba los intereses del Gobierno Capitalino, ni de sus habitantes porque no es gobernador”<sup>379</sup>. A raíz de esa negativa de aceptar la resolución judicial, por primera vez prominentes personajes del PAN (entre ellos Fox) comenzaron a acusar a AMLO de “no respetar la ley y el estado de derecho”<sup>380</sup>.

Las desavenencias ideológicas entre AMLO y otros actores políticos comenzaron, así, a convertirse en franca pugna política, con dinero y acusaciones de desacato de por medio. El problema duró todo el segundo semestre de 2003 y parte de

---

<sup>376</sup> Héctor Díaz Polanco, *La cocina del diablo*. Planeta, México, 2012, Pág. 17.

<sup>377</sup> Héctor Díaz Polanco, *La cocina del diablo*. Planeta, México, 2012, Pág. 19.

<sup>378</sup> Andrés Manuel López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia*, Grijalbo, México, 2007, Pág. 143.

<sup>379</sup> Jerónimo Hernández Vaca, Op. Cit. Pág. 29.

<sup>380</sup> *Ibíd.*

2004, en donde se continuó acusando mediáticamente a López Obrador de no acatar los mandatos judiciales y éste organizaba una defensoría política, al convocar a mítines donde se decía víctima de un ataque concertado por diversos políticos del PAN y del PRI, donde el más numeroso se suscitó en el zócalo capitalino el 14 de marzo de 2004<sup>381</sup>.

El desenlace del problema concluyó en que la secretaría de la Reforma Agraria (del gobierno Federal) dio la razón al Gobierno del Distrito Federal al exhibir un documento que probaba que el predio era propiedad de la Nación y no de Arcipreste<sup>382</sup>, por lo que éste fue acusado de fraude<sup>383</sup>. El gobierno federal, en voz del secretario de gobernación Santiago Creel, dijo que “aceptaría” la versión de que el predio era de la nación (lo cual daba la razón a AMLO y tiraba las acusaciones contra éste de ser negligente en sus obligaciones jurídicas) debido a que “tenían buena fe”<sup>384</sup>. López Obrador recibió la razón legal por parte de una instancia federal fuera de su cargo, pero los políticos panistas que ya se habían malquistado con él no se desdijeron de los señalamientos contra el tabasqueño y continuaron acusándolo.

### **2.2.2 El *Nicogate*: poner en duda la austeridad de AMLO**

Otro momento de confrontación entre Vicente Fox y Andrés Manuel López Obrador se debió al llamado *Nicogate*, cuando en enero de 2004 se dio a conocer en los medios que el coordinador de Logística del Gobierno del Distrito Federal (quien era llamado simplemente “chofer de AMLO”) ganaba 60 mil pesos<sup>385</sup>,

---

<sup>381</sup> *La Jornada*, 15 de marzo de 2004.

<sup>382</sup> Carlos Avilés, “Dará corte razón a AMLO”, *El Universal*, Metrópoli, 20 de enero de 2005.

<sup>383</sup> Héctor Díaz Polanco, *La cocina del diablo. El Fraude de 2006 y los intelectuales*. Temas de hoy, Pág. 26.

<sup>384</sup> De la Redacción, “Paraje San Juan, muestra de buena fe: Creel”, en *La Crónica de hoy*, 27 de mayo de 2004.

<sup>385</sup> Ella Grajeda, “Gana chofer de AMLO como subsecretario”, en *El Universal*, 21 de enero de 2004.

cuestión que los adversarios del tabasqueño blandían como un hecho incongruente debido a que éste hacía gala de que el Gobierno que encabezaba era austero.

El presidente Vicente Fox aludía constantemente a ese asunto, y, para tratar de criticar al mandatario capitalino decía que en su administración no se habían subido los sueldos en tres años “ni a choferes ni a nadie”<sup>386</sup>, en franca alusión al caso de Mollinedo.

Panistas como Federico Döring (a la sazón diputado federal del PAN) acusaban que ese tipo de sueldos ponían en duda la honestidad del Jefe de Gobierno, quien se defendía diciendo que Nicolás Mollinedo no era un chofer y cuestionaba en público que se le diera más difusión en los medios al asunto de su coordinador de logística que al escándalo protagonizado por el funcionario foxista Carlos Flores Alcocer, quien gastó 160 mil pesos en la compra de ocho colchones para Los Pinos<sup>387</sup>.

No cesó de repetir que, en efecto, en el Organigrama del Gobierno del Distrito Federal, Nicolás Mollinedo, quien había acompañado a AMLO desde su campaña en Tabasco y era hombre de su absoluta confianza, figuraba como *Coordinador de logística*, es decir, fungir de facilitador a que la agenda del Jefe de Gobierno fuera cumplida y, dados sus conocimientos sobre las rutas citadinas su presencia permitió que no se contratara a ninguna otra persona para la tarea específica de conducir el automóvil, por lo que, de acuerdo con el abogado Javier Quijano, a la sazón asesor jurídico de AMLO, el sueldo de 60 mil pesos, para todo lo que hacía Mollinedo, “en realidad era poco”<sup>388</sup>.

López Obrador, al igual que en el caso del Paraje San Juan, hacía referencia a que se le quería golpear políticamente y que se pretendía desprestigiar. Los

---

<sup>386</sup> Ángel Bolaños, “Vendrán más embates contra el GDF, advierte el mandatario capitalino”, en *La Jornada, Capital*, 25 de enero de 2004.

<sup>387</sup> Eduardo Ibarra Aguirre, <http://forumenlinea.com/columna/utopia/libro01.html>

<sup>388</sup> Palabras del abogado Javier Quijano Baz, asesor jurídico de López Obrador, en la conferencia *Campañas negativas*, 4 de mayo de 2006, auditorio Alfonso Caso, Torre II de humanidades, UNAM. Conferencistas: Javier Quijano y Lorenzo Meyer.

autores de esa embestida en su contra, desde su percepción, eran el “hampa política” y la “derecha”, entidades en donde él ubicaba indirectamente a Fox y su gobierno<sup>389</sup>.

### **2.2.3 La bomba de los *videoescándalos***

Sin duda, el golpe mediático que con mayor fuerza sacudió al GDF fue el de los videoescándalos; filmaciones donde miembros del gobierno del DF y del PRD, muy cercanos a AMLO, aparecían en presuntos actos de corrupción.

El primero fue dado a conocer el tres de marzo de 2004 y mostraba a Gustavo Ponce Meléndez, a la sazón secretario de Finanzas del DF (cargo en el que había suplido al doctor Carlos Urzúa en 2003) gastando grandes sumas de dinero en un casino de hotel en Las Vegas.

El segundo, mostrado el 4 de marzo, era más contundente y fue, sin duda, la más fuerte imagen en contra de AMLO, pues René Bejarano Martínez, en ese entonces asambleísta y coordinador de los diputados locales del PRD en el DF, era mostrado guardando fajos de billetes en un maletín, ofrecidos por el empresario argentino-mexicano Carlos Ahumada, y al no caber todos en él, guardó parte del dinero en sus bolsillos. La imagen era durísima, puesto que los medios hicieron hincapié en que Bejarano era un hombre cercano a AMLO, al grado de que fue su secretario particular.

Al unísono, las voces en contra de AMLO denunciaron que el GDF era corrupto, y que uno de sus lemas de campaña, y del que más jactancia se tenía (el de la “Honestidad valiente”) era una enorme mentira. La síntesis de los señalamientos la dio Federico Döring, legislador panista quien entregó las cintas al noticiario de Televisa *El mañanero* tras haberlas recibido anónimamente, cuando dijo que ahí

---

<sup>389</sup> Ángel Bolaños, “Vendrán más embates contra el GDF, advierte el mandatario capitalino”, en *La Jornada, Capital*, 25 de enero de 2004.

en las imágenes quedaba demostrado que había una “bola de sicarios” en el GDF de la cual “AMLO era el líder”<sup>390</sup>.

Sin embargo, López Obrador, en sus diarias conferencias matutinas, dijo que la corrupción mostrada era preocupante, pero que en realidad se trataba, en el fondo, de un complot en su contra. Más que una autocrítica, el tabasqueño emitía un posicionamiento donde señalaba que la acusación en su contra no era legítima por provenir de un grupo político que quería afectar su imagen, no hacer justicia.

Sin embargo, pese a decir poco sobre los errores del GDF en lo referente al trato de la corrupción, algo de razón había en el discurso de AMLO, pues, de acuerdo con Jerónimo Hernández Vaca<sup>391</sup> la filmación de los videos fue planeada por altos mandos del Gobierno Federal y prominentes panistas, como Diego Fernández de Cevallos, con el único fin de golpear políticamente a López Obrador. Muchas irregularidades dan cuenta de ello: la filmación de Ponce en Estados Unidos corrió a cuenta del CISEN y, en lugar de ser entregada a las autoridades competentes para iniciar la investigación en contra de Ponce, prefirieron entregarla a Televisa<sup>392</sup>.

Carlos Ahumada, empresario de la construcción, era dueño del Grupo Quart, que había ganado anteriormente licitaciones para construir en el DF, principalmente en la administración de Rosario Robles. Empero, había fraguado algunos fraudes como en la delegación Gustavo A. Madero, donde en 2003 no construyó una obra previamente pagada por la tesorería Capitalina.

AMLO sospechó de Ahumada y le cancela toda licitación que hubiese ganado su empresa para construir obra pública. En respuesta, Ahumada se colude con políticos detractores de AMLO porque posee los videos previamente hechos con el objetivo de chantajear a la administración capitalina (“si no me contratas exhibo

---

<sup>390</sup> Véase el documental *¿Quién es el señor López?* De Luis Mandoki, Volumen 1.

<sup>391</sup> Paráfrasis y resumen de Jerónimo Hernández Vaca, “Capítulo dos: videos y complot” en *El PRIAN contra López Obrador*, Ediciones El Caballito, México, 2006, Pp. 67-107.

<sup>392</sup> *Ibíd.*



que he dado dinero para las campañas perredistas”). En esa colusión, el Gobierno Federal ofrece protección a Ahumada con tal de que facilite los videos para que sean expuestos.

El intermediario para hacerlos llegar a Televisa es el diputado federal panista Federico Döring, destacado crítico de Rosario Robles y de López Obrador, quien los da conocer en un programa *en vivo* (el del payaso Brozo), precisamente cuando Bejarano, protagonista de los videos, está en Televisa, en otro foro, dando una entrevista a Leonardo Kourchenko. Brozo le pide al ex asambleísta que cambie de set porque quisiera entrevistarlo también, justo después de que Döring se va. Y ahí, en un programa con alta audiencia, se exhibe a Bejarano.

Meses más tarde, el mismo Ahumada declararía, según videos tomados por el gobierno cubano cuando éste estaba aprehendido allá, que, en efecto, había una colusión entre él y personajes políticos para tratar de mermar a López Obrador<sup>393</sup>.

Más que una autocrítica, AMLO y el GDF emprendieron una ofensiva política ante la embestida, pues también a raíz de los videoescándalos, aunados al tema del Paraje San Juan, fue que organizó el mitin en el zócalo el 14 de marzo de 2004<sup>394</sup>.

#### **2.2.4 ¿Reformas constitucionales con dedicatoria a López Obrador?**

Otro asunto que mantenía en conflicto a Fox y AMLO el intento de reforma al artículo 122 Constitucional, que según la visión de los diputados del PAN, PRI y Partido Verde Ecologista de México, que el 12 de octubre de 2004 la aprobaron, pretendía que el Distrito Federal se hiciera cargo de sus propios recursos para el rubro educativo; en tanto que legisladores opositores a la misma la tildaban de ser un intento de menguar las aspiraciones presidenciales del tabasqueño, en tanto que debilitaría el presupuesto capitalino y significaría un freno a las políticas

---

<sup>393</sup> Véase el documental *¿Quién es el señor López?* De Luis Mandoki, Volumen 1.

<sup>394</sup> *La Jornada*, 15 de marzo de 2004.

sociales (como las pensiones a adultos mayores o la obra pública) con que AMLO refería los logros de su gobierno.

La reforma, de origen priista, se iba a discutir en el pleno de San Lázaro el 5 de octubre de 2004 y dictaminaba, entre otros puntos, que el GDF tendría que invertir un calculado de 9 mil millones de pesos en educación básica, de lo que normalmente se hacía cargo la federación, para, de ese modo, según el diputado panista Juan Molinar, se fortaleciera y equilibrara el pacto federal<sup>395</sup>.

Sin embargo, el PRD, en voz de legisladores como Clara Brugada o Julio Boltvinik, señalaban que esa propuesta era un “embargo” a las finanzas de la capital y un intento de acotar el margen de maniobra de AMLO como gobernante capitalino<sup>396</sup>.

A raíz de esa reforma fue que diversos diputados locales perredistas, que fueron invitados al pleno de la diputación federal en San Lázaro, tomaron la tribuna en pos de que no se pudiera discutir ni votar, con una manta que decía: “No nos quitarán los recursos para la educación”. Diversos legisladores ajenos al sol azteca trataron de impedir la protesta, y, en una especie de lapsus que quizá evidenciaba las verdaderas intenciones de sus respectivas fracciones parlamentarias, el diputado panista Ernesto Herrera le espetó a los perredistas: “Van a ver cómo nos vamos a chingar a López Obrador”, a lo que el asambleísta del PRD Alfredo Hernández Raigosa reviró: “pues vas a ir a chingar a tu madre”<sup>397</sup>. Más allá de la nula calidad declarativa de los exabruptos, ese episodio dejó en claro que la contienda de 2006 se había adelantado en demasía y diversas cuestiones legislativas podían fungir de motor para las disputas ideológicas.

Andrés Manuel López Obrador señalaba “al PRIAN” de ser soporte de un modelo económico de “privilegios y corrupción” al promover esta reforma; y de

---

<sup>395</sup> <http://www.esmas.com/noticierostelevisa/mexico/396213.html>

<sup>396</sup> Roberto Garduño y Enrique Méndez, “Paraliza San Lázaro toma de asambleístas del PRD”, en *Política, La Jornada*, 6 de octubre de 2004.

<sup>397</sup> Roberto Garduño y Enrique Méndez, “Paraliza San Lázaro toma de asambleístas del PRD”, en *Política, La Jornada*, 6 de octubre de 2004.

ponerle obstáculos a su administración para lograr implantar desde ella un Modelo Alternativo de Nación<sup>398</sup>.

Si bien se trataba de un asunto de carácter legislativo (pues había sido propuesta del Grupo Parlamentario del PRI en la Cámara Baja) Vicente Fox, se inmiscuía en él, al apoyar la reforma y decir que ella significaría que por fin la “única entidad que no invierte en educación”, en referencia al Distrito Federal, se responsabilizaría de un asunto tan importante, pues, según su óptica, el gobierno capitalino lo único que hacía era “gastar en poner los útiles escolares” mientras que otros estados invertían hasta el 60 por ciento de su presupuesto<sup>399</sup>.

La propuesta de reforma al 122 se aprobó en la Cámara de Diputados con el voto mayoritario del PRI y el PAN el 12 de octubre de 2004, pero más allá de calificar esta reforma como un desfaldo a las finanzas capitalinas o como un intento de lograr equidad presupuestaria en las entidades que conforman la Federación, lo resaltable en ese episodio es que, de nuevo, se ponía de relieve el conflicto existente entre los gobiernos Federal y de la Ciudad de México, con miras siempre a la ya cada vez más cercana elección presidencial del 2006. En esta tónica se encontraba el panorama político cuando ocurrió el hecho que dio clímax a este pleito político: la solicitud de desafuero contra Andrés Manuel López Obrador, hecha por la Procuraduría General de la República, en mayo de 2004.

### **2.3 El desafuero: “la gota que derrama el vaso”**

El conflicto entre Fox y López Obrador, proveniente a raíz de episodios como los arriba señalados, era para 2004 ya inocultable, ríspido, diario y se mantenía en las agendas mediáticas del periodismo mexicano.

El punto culminante de esa brega llegó poco después y se suscitó a raíz de una solicitud de desafuero contra Andrés Manuel López Obrador, a instancias de la

---

<sup>398</sup> Ángel Bolaños, “López Obrador: pese a los ataques se mantendrán programas sociales”, en *La Jornada, Capital*, 14 de octubre de 2004.

<sup>399</sup> Claudia Herrera, “Veladas críticas de Vicente Fox a la actuación de gobierno de López Obrador” en *La Jornada, Política*, 7 de agosto de 2004.

Procuraduría General de la República, emitida a la Cámara de Diputados el 18 de mayo de 2004<sup>400</sup>, lo cual significaba, en caso de proceder, en que el pleno de ese cuerpo legislativo habría de tornarse en jurado de procedencia para que López Obrador perdiera la inmunidad constitucional inherente a su cargo y fuera juzgado por el delito de desacato.

La situación legal, a grandes rasgos, corría de la siguiente manera: La *Gaceta Oficial del Distrito Federal* publicó el 10 de noviembre de 2000 que expropiaba dos fracciones del predio El Encino, sito en Santa Fe (Totolapa, en la delegación Cuajimalpa), por razones de utilidad pública<sup>401</sup>, a lo que la Inmobiliaria Promotora Internacional Santa Fe, supuesta propietaria del terreno, interpuso un amparo por considerar injusta dicha expropiación porque implicaba que la maquinaria y obras del GDF bloqueara el acceso al predio.

La pretensión del Gobierno capitalino era la construcción de un camino para el hospital ABC, misma que tuvo que cambiarse de trazo para acatar el mandato del juez noveno, quien había dado el 6 de diciembre de 2000 entrada al recurso interpuesto por la Inmobiliaria y ordenado al Ejecutivo Local se abstuviera de bloquear el acceso al terreno<sup>402</sup>.

Es decir, se trataba de un asunto legal iniciado en un gobierno anterior al de AMLO, que sin embargo tuvo consecuencias para éste apenas iniciada su gestión el 5 de diciembre de 2000.

Pocos meses después, en marzo de 2001, el juez noveno Armando Cortés Galván ordenó detener los trabajos que realizaba el GDF en las áreas expropiadas que servían de acceso al predio, y el dueño de la Inmobiliaria, de nombre

---

<sup>400</sup> Nayeli Cortés y Jorge Teherán, “Regresan a la PGR solicitud de desafuero”, en *Nación, El Universal*, 19 de mayo de 2004.

<sup>401</sup> Véase la *Gaceta oficial del Distrito Federal* de esa fecha.

<sup>402</sup> Angélica Cuéllar y Roberto Oseguera, *El desafuero de Andrés Manuel López Obrador*, Gernika, Pág. 46.

Federico Escobedo Garduño, denunció la violación de la suspensión provisional<sup>403</sup>.

Empero, el juez desechó la causa, misma que fue reeditada por la Inmobiliaria en abril de 2001 pero ahora ante el nuevo juez noveno: Álvaro Tovilla León, quien la declaró fundada, pero exculpó a diversos funcionarios del DF, no así al Jefe de Gobierno por no haber acatado la suspensión definitiva<sup>404</sup>.

La prueba de la que se valió el juez para acreditar la falta estaba en una frase del secretario de Gobierno del Distrito Federal, Agustín Ortiz Pinchetti, quien declaró que “si bien es cierto que se han continuado los trabajos de apertura de vialidades... en los predios expropiados, ello no implica violación a la suspensión definitiva”<sup>405</sup>.

A decir de la investigadora Angélica Cuéllar, una visión integral del informe de Ortiz Pinchetti indicaba que, en efecto, los trabajos en las áreas de acceso sí habían sido detenidos, por lo que el juez sacó de contexto una frase del funcionario capitalino para declarar fundada la demanda contra el Jefe de Gobierno<sup>406</sup>.

Las inspecciones oculares de los actuarios hechas en 2000 y 2001 negaron la existencia del delito imputado al Jefe de Gobierno, ya que el predio sólo tenía una sola vía de acceso que jamás fue obstaculizada por las obras<sup>407</sup>. En ese tenor, el GDF interpuso una queja en contra de la resolución del juez noveno, el 10 de septiembre de 2001, pero, aun antes de que el Tribunal Colegiado revisara dicho recurso legal emitido por las autoridades capitalinas, el 14 de noviembre de 2001

---

<sup>403</sup> Daniela Pastrana, “El desafuero día a día” en Masiosare, suplemento de *La Jornada*, 10 de abril de 2005.

<sup>404</sup> Adriana Vázquez Delgadillo, *El discurso del poder en el proceso de desafuero del Jefe de Gobierno del Distrito Federal*, tesis para obtener el grado de Maestra en Ciencia Política. FCPS, UNAM. México, 2008, Pág. 56.

<sup>405</sup> Resolución dictada el 30 de agosto de 2001 por el juez noveno de Distrito en Materia Administrativa en el Distrito Federal, en referencia a la violación a la suspensión definitiva concedida en el juicio de amparo 862/2000, promovido por Promotora Internacional Santa Fe, Pág. 6.

<sup>406</sup> Angélica Cuéllar y Roberto Oseguera, *Op. Cit.* Pág. 51.

<sup>407</sup> Jerónimo Hernández Vaca, *Op. Cit.* Pág. 108.

el agente del Ministerio Público adscrito al juzgado noveno remitió el caso a la PGR, con lo que se inició una averiguación previa (la 1339/FESP/2001) contra Andrés Manuel López Obrador<sup>408</sup>.

Así, en este mismo sentido, el 17 de mayo 2004 la PGR, por la vía del subprocurador de Investigación Especializada en Delitos Federales Carlos Vega Memije, hizo la solicitud ante la Cámara de Diputados para que el Jefe de Gobierno perdiera su inmunidad constitucional y fuese juzgado por el delito de desacato<sup>409</sup>.

El argumento de la Procuraduría fue que se había acreditado la violación al artículo 206 de la Ley de Amparo:

El incidente a que se refiere este Capítulo procede en contra de las autoridades responsables, por cualquier persona que resulte agraviada por el incumplimiento de la suspensión, sea de plano o definitiva, por exceso o defecto en su ejecución o por admitir, con notoria mala fe o negligencia inexcusable, fianza o contrafianza que resulte ilusoria o insuficiente. Este incidente podrá promoverse en cualquier tiempo, mientras no cause ejecutoria la resolución que se dicte en el juicio de amparo<sup>410</sup>.

La PGR adujo que, en efecto, la autoridad no había acatado la decisión que la obligaba a suspender trabajos de apertura de las avenidas Vasco de Quiroga y Carlos Graef (y así había incurrido en un abuso), el 10 de noviembre de 2000 por la jefa de Gobierno Rosario Robles Berlenga dado el juicio de amparo 862/2000<sup>411</sup>.

---

<sup>408</sup> Angélica Cuéllar y Roberto Oseguera, *Op. Cit.* Pág. 53.

<sup>409</sup> Francisco Sandoval, "Por violar amparo pidió PGR desafuero de AMLO", *La Crónica de hoy*, 18 de mayo de 2004.

<sup>410</sup> Artículo 206 de la Ley de Amparo.

<sup>411</sup> Carlos Fazio, *Terrorismo mediático*, Debate, México, Pág. 132.

En suma, se trataba de un problema legal iniciado antes de que AMLO iniciara su labor como Jefe de Gobierno, donde un particular buscaba quejarse por una expropiación de un predio y, asimismo, acusar al Gobierno local de cerrar el acceso al terreno en cuestión. Era un asunto legal menor que no involucraba directamente al titular del Ejecutivo local, pero que, en sus consecuencias políticas, cimbró al país entero.

Se tratará de exponer con mayor detalle la vertiente *política* del desafuero (cómo se trató el caso en la Cámara de Diputados, en qué se basaron los legisladores para desaforar al aludido, qué opiniones generó el asunto entre diversos políticos e intelectuales) dado que ello contribuyó notoriamente para que diversos sectores sociales decidieran defender a AMLO al interpretar que, más que un conflicto legal de poca monta, se trataba de un montaje jurídico para descarrilar una candidatura presidencial<sup>412</sup>.

### **2.3.1 La vertiente política del desafuero y la votación en San Lázaro**

Más allá del trasfondo legal, el conflicto político generado por dicho suceso fue el que primó en la escena pública nacional. Ello por una razón sencilla: la falta atribuida al Jefe de Gobierno suponía que, en caso de ser desaforado y juzgado, perdería sus derechos políticos, como lo manda el artículo 38 constitucional, y consecuentemente estaría vetado para participar en la elección federal de 2006<sup>413</sup>. Dicho de otro modo, los pasajes de conflicto anteriores (paraje San Juan, *videoescándalos*) eran un golpe político a AMLO pero sólo iban dirigidos a su *prestigio y margen de maniobra* como Jefe de Gobierno; el desafuero, en cambio, era ya un proceso que podía culminar en la total inhabilitación del tabasqueño como posible candidato presidencial en 2006. De acuerdo con Raquel Dávila, a la

---

<sup>412</sup> Entrevista con Froylán Yescas y Raquel Dávila, dirigentes del CEN de Morena y de Morena en el DF respectivamente, septiembre y octubre de 2013.

<sup>413</sup> Entrevista con Raquel Sosa, ex Secretaria de Desarrollo Social en el GDF, septiembre de 2012.

postre dirigente de Morena en el DF, una interpretación de esta posible inhabilitación era que López Obrador era visto, desde el Gobierno Federal, como un gobernante que había manifestado un proyecto político y económico diferente al de Fox, y en esa medida, había que “mantenerlo a raya”<sup>414</sup>. El desafuero, como posible inhabilitación legal de su candidatura, era ir más allá de “mantenerlo a raya”: era acabar jurídicamente con su aspiración presidencial por completo. En razón de ello, Dávila señala que el proceso de desafuero contra AMLO era “la gota que derramaba el vaso” en los intentos de maniatar al tabasqueño por parte de Fox<sup>415</sup>.

Los promotores del desafuero (primero la PGR, luego diversos actores más), por el contrario, argumentaban que no someterse a los dictámenes de un Tribunal significaba pisotear y despreciar la legalidad, por lo que AMLO había desafiado, una vez más, según ellos, a la Ley y a las Instituciones. Alejandra Lajous lo resume de la siguiente manera:

Quienes estaban a favor del desafuero juzgaban algo muy grave que los tribunales dejaran de actuar, porque la autoridad que cometió el desacato era muy poderosa. Lo consideraban equivalente a abdicar a la posibilidad de que cualquier gobernado utilizara el derecho de amparo para evitar abusos de autoridad.<sup>416</sup>

Pasó casi un año para que la Cámara de diputados procesara el asunto (pues primero la solicitud de la PGR era atendida por la Sección Instructora de dicho recinto legislativo, quien la evaluaba y decidía si procedía o no al pleno), y en ese lapso se suscitó un conflicto donde prácticamente todos los actores políticos, empresariales, eclesiásticos, intelectuales y organizaciones no gubernamentales emitieran una posición al respecto.

---

<sup>414</sup> Entrevista con Raquel Dávila, dirigente de MORENA en el Distrito Federal, septiembre de 2013.

<sup>415</sup> *Ibíd.*

<sup>416</sup> Alejandra Lajous, *AMLO: entre la atracción y el temor*. Océano, Pág. 225.



Desde que la Procuraduría hizo la petición del juicio de procedencia, Vicente Fox aprovechó el hecho para declarar casi todos los días, y en todos los tonos posibles, que AMLO “no respetaba la ley” y que su falta significaba una violación al “Estado de derecho”. Tanto Fox como su vocero, Rubén Aguilar, aprovechaban cualquier foro casi a diario para resaltar su señalamiento contra el tabasqueño<sup>417</sup>.

Los diputados que integraban la Sección Instructora de la LIX Legislatura eran el perredista Horacio Duarte (presidente de la misma); los priistas Rebeca Godínez y Francisco Frías y el panista Álvaro Elías. El caso comenzó a desmenuzarse con más profundidad por esta instancia en enero de 2005, cuando la Sección Instructora inició inspecciones oculares en el predio El Encino para saber qué parte de las dos en conflicto podía tener razón.<sup>418</sup>

El 1 de abril de ese año, con el voto a favor de los tres diputados de PRI y PAN, y sólo la oposición del perredista Duarte, la Sección Instructora dio luz verde para que se sometiera al pleno de esa Cámara si procede el juicio de desafuero en contra de AMLO. Cuando se tomó esta decisión, Duarte acusó a sus compañeros de no haber hecho un análisis jurídico correcto, en tanto que en vez de investigar el caso, se dedicaron a copiar los alegatos de la PGR, que a su vez sólo había copiado los elementos dados por un juez parcial<sup>419</sup>.

Los diputados Ríos, Elías y Frías, pese a la supuesta recolección de pruebas, sorprendieron al no dar mayor explicación a su decisión, y se limitaron a decir que, a su juicio:

1. Sí se había cometido el desacato por parte de AMLO al dictamen judicial, como lo esgrimió la Procuraduría General de la República.

---

<sup>417</sup><http://www.esmas.com/noticierostelevisa/mexico/431486.html>

<sup>418</sup> Roberto Garduño y Enrique Méndez, “Reanuda trabajos la sección instructora que analiza el desafuero de López Obrador”, en *Política, La Jornada*, 14 de enero de 2005.

<sup>419</sup> Horacio Duarte, “Huerta en las fotos de sus carteras”, en *Opinión, La Jornada*, 2 de abril de 2005.

2. Se procedía a votar en el pleno de la Cámara, erigido en juicio de procedencia, si se desaforaba o no a Andrés Manuel López Obrador, para que éste, en caso de resultar despojado de su inmunidad constitucional, se sometiera a la decisión de los Tribunales.
3. El desafuero no implicaba un “veto” a un posible candidato o a un proyecto sino que era sólo para mantener el “estado de derecho”.

Duarte continuó acusando a sus compañeros de no haber revisado con exhaustividad el caso y no haberse valido de las herramientas de esa Sección Instructora para generar nuevos elementos e información sobre El Encino, pues pese a las revisiones de actuarios enviados por esa instancia, los tres que votaron a favor sólo se ciñeron de manera parcial al expediente enviado por la Procuraduría que, según Duarte, en el caso del panista Elías Loredo, lo había revisado insuficientemente, al sólo hojear siete veces las más de 11 mil fojas que lo constituían.

Además, Duarte reprochó, ya en términos más allá de lo jurídico, la incongruencia de sus compañeros de la Sección Instructora, a quienes dijo que si de verdad estaban preocupados por el Estado de Derecho, también solicitaran el desafuero del senador priista Ricardo Aldana, acusado de ser partícipe del desfalco del *Pemexgate* en 2000, o de decir que la decisión de pasar la solicitud de desafuero al pleno no era autónoma sino resultado de la presión del diputado Emilio Chuayffet a los priistas<sup>420</sup>.

El pleno de San Lázaro votó el juicio de procedencia contra AMLO el 7 de abril de 2005, en un acto donde se preparó la siguiente ceremonia, presidida por el diputado priista Manlio Fabio Beltrones, entonces presidente de la Mesa Directiva de la Cámara baja:

1. Dos representantes de la parte acusadora (en este caso el subprocurador Carlos Vega Memije y Marisela Morales, de la misma oficina que Vega

---

<sup>420</sup> Horacio Duarte. *Op. Cit.*

Memije) expondrían argumentos a favor del dictamen de desafuero hasta por treinta minutos.

2. El acusado, Andrés Manuel López Obrador (quien asistió a la ceremonia acompañado de la viuda de Heberto Castillo, Teresa Juárez), haría el alegato en su defensa, también hasta por treinta minutos.
3. Se efectuarían las réplicas correspondientes.
4. A continuación, hablarían en tribuna, hasta por diez minutos con posibilidad de recibir preguntas, cinco diputados a favor del dictamen y cinco en contra.
5. Tras las réplicas y adendas al debate, el pleno votaría si estaba suficientemente discutido el tema, para dar paso al final a la votación sobre si procedía o no el desafuero de AMLO.

Aunque hubo argumentación jurídica de ambas partes, ese día se suscitó un arduo debate político, donde no se dejó de vincular, por diputados de todos los partidos, el proceso judicial con el proceso electoral del año venidero.

En el recinto, cuando le tocó hacer uso de la palabra, Vega Memije se centró en decir que el desacato al amparo era una falta equiparable al abuso de autoridad, por lo que AMLO debía ser juzgado en esos términos; y, además, que no existía ninguna componenda política en el proceso, ya que la PGR sólo intervino porque era su obligación.

Señaló que AMLO había sido notificado el 22 de marzo de 2001 de que debía suspender las obras en las avenidas Quiroga y Graef so pena de incurrir en desacato, a lo cual no hizo caso, y que en agosto de ese año el juez lo conminó a que diera informe sobre el cumplimiento de esa resolución, lo cual no ocurrió en términos de ley; argumentó que al jefe de Gobierno se le había respetado su derecho de audiencia y que en las cuatro ocasiones que compareció ante representantes del Poder Judicial (el juez noveno de Distrito en materia administrativa y el Séptimo Tribunal Colegiado en materia Administrativa del Primer Circuito ) donde aceptó que las obras en cuestión continuaron, lo cual, a

juicio del subprocurador, era una “confesión” de su desacato<sup>421</sup>. Posteriormente, manifestó diversas acusaciones políticas a AMLO, a quien le dijo ostentar un comportamiento proclive a desafiar al Estado de Derecho y a victimizarse con miras a obtener réditos políticos.

López Obrador no arguyó gran cosa en términos jurídicos por estrategia, pues desde el principio dijo que el proceso que se abría en su contra no tenía como fin cumplir la ley sino bloquearlo como aspirante presidencial. Acusó en la Tribuna tanto a Fox como a Mariano Azuela de ejercer “procesos deshonorosos” para mancillar la “incipiente democracia mexicana” al tratar de vetarlo, y señaló a Fox como un individuo que se olvidó del cambio democrático para aliarse con lo más oscuro de la vida pública del pasado: el ex presidente Carlos Salinas de Gortari, mientras que el portavoz de la acusación, Vega Memije, trató de restar importancia a la posible cancelación de los derechos políticos del acusado, al decir que la Procuraduría sólo cumplía su función de hacer valer la ley<sup>422</sup>.

Asimismo, se llevó a cabo el debate entre seis oradores a favor del desafuero, a saber: los panistas Álvaro Elías, Federico Döring, Juan de Dios Castro Lozano y los priístas Jorge Uscanga, Jorge Romero y Francisco Arroyo; y seis diputados para argumentar en contra del dictamen: los perredistas Pablo Gómez, Horacio Duarte y Diana Bernal, el diputado de Convergencia Jesús González Schmall, el petista Óscar González y el priísta Roberto Campa, quien desde tribuna conminó a sus correligionarios que en su fuero interno reconocieran que el proceso contra AMLO no tenía como fin la vigencia del Estado de Derecho sino cancelarle a éste sus derechos políticos<sup>423</sup>.

---

<sup>421</sup> Tomado de la base de datos de la Cámara de Diputados: *Argumentos jurídicos a favor y*

*en contra del desafuero del jefe de gobierno del distrito federal, Lic. Andrés Manuel López Obrador, en la sesión del día 7 de abril del 2005, en la que la cámara de diputados se erige como jurado de procedencia, a cargo del Coordinador de la División de Política Interior de dicha cámara, Jorge González Chávez.*

<sup>422</sup> Notas del autor, tomadas del discurso emitidos por dichos personajes, transmitidos en el Canal del Congreso, 7 de abril de 2005.

<sup>423</sup> Roberto Garduño y Enrique Méndez, “Al proceso del Encino podrían sumarse otras causas”, en *Política, La Jornada*, 8 de abril de 2005.

De acuerdo con el análisis expuesto ese día en Tribuna por la perredista Diana Bernal, quien había sido Jueza de Distrito durante diez años, había dos razones jurídicas fundamentales para desechar la acusación contra AMLO: la primera era que un Juez puede tener acreditada una violación en términos de la Ley de Amparo, pero ello no significa que tenga acreditado un delito, en tanto que éste se rige por otro tipo de reglas; la segunda era que el mismo quejoso aceptaba que en el momento cuando interpuso la demanda ya no tenía accesos a su predio, y si lo que acusaba era que le habían bloqueado dichos accesos, ¿cómo argüía el bloqueo de algo inexistente?<sup>424</sup>

El alegato de los diputados a favor del desafuero versó básicamente en que López Obrador había abusado de su poder al no acatar el amparo, en consonancia con la PGR, y sólo Juan de Dios Castro Lozano expuso una hipótesis diferente al decir que presumiblemente el móvil de AMLO para cometer el desacato había sido “dinero”, pues habían continuado las obras para que así Servicios Metropolitanos (SERVIMET, instancia del GDF) se ahorrara 29 millones de dólares para no pagar una multa por retraso de las obras<sup>425</sup>.

Al término de la sesión de oradores, y luego de casi diez horas de discusión, 360 diputados votaron a favor del desafuero y 127 en contra, por lo que AMLO quedó separado de su cargo y desafortunado para hacer frente a la acusación de la PGR.

La votación reflejó en parte el comportamiento de los partidos políticos en torno a López Obrador, pues tanto PRD, PT y Convergencia votaron unánimemente en contra, mientras que el voto del panismo fue casi unánime a favor (con la excepción de la panista veracruzana Regina Vázquez) y el PRI, cuyo coordinador Chuayffet había declarado que sus compañeros de partido “no recibirían línea” en realidad sí la recibieron y votaron casi todos por completo por el sí al desafuero<sup>426</sup> (con las salvedades de los diputados Roberto Campa, Roberto Vega Galina, Pedro Ávila Nevárez, Cruz López Aguilar. Luis Ramírez Pineda, Manuel García

---

<sup>424</sup> *Argumentos jurídicos a favor y en contra del desafuero del jefe de gobierno del distrito federal...* Pp. 24-25.

<sup>425</sup> *Ibíd.* Pág. 28.

<sup>426</sup> *La Jornada*, 7 de abril de 2005.

Corpus, Benjamín Sagahón, Hilaria Domínguez, Armando Leyson Castro, Rosalina Mazari Espín, Sergio Chávez y Sara Rocha). En el Partido Verde Ecologista de México la situación fue dividida, pues de sus 17 legisladores votaron en contra Manuel Velasco Coello, Alejandro Agundis, Francisco Alvarado, Leonardo Álvarez, Jacqueline Argüelles, Maximino Fernández, Luis Antonio González Roldán y Cuauhtémoc Ochoa, mientras que el resto, donde destacaba el coordinador Jorge Kawaghi, votó a favor<sup>427</sup>.

La votación prácticamente unánime del PAN dejaba en claro que los legisladores, pese a pertenecer a un poder autónomo, decidieron secundar por completo las acusaciones de Fox y la PGR, aun cuando a diario afloraba información de que el supuesto delito de AMLO, aun en caso de haber sido cometido, no era una cuestión grave y era algo que provenía desde administraciones anteriores<sup>428</sup>.

El caso de los priistas fue emblemático. Muchos de ellos, hasta antes de la votación, habían apelado a que votarían en contra “por prudencia y sensatez”<sup>429</sup>, pero se dio a conocer que el dirigente nacional del PRI, Roberto Madrazo, adversario de AMLO en la elección tabasqueña de 1994, había dado *línea* a los legisladores de su partido, al igual que el coordinador de los diputados del PRI, Emilio Chuayffet, para que votaran por el sí al desafuero<sup>430</sup>.

Una vez consumada la votación, y tras declarar numerosas ocasiones que ése era un “proceso jurídico” en el que no tenía nada que ver, Fox declaraba en Roma, donde estaba de gira debido al reciente fallecimiento del papa Juan Pablo II: “hoy México da un ejemplo al mundo de legalidad y de democracia”<sup>431</sup>.

---

<sup>427</sup> Notimex, “López Obrador es desaforado por 360 votos a favor por 127 en contra”, en *La crónica de hoy*, 8 de abril de 2005.

<sup>428</sup> Entrevista con Raquel Sosa, Secretaria de Desarrollo Social del GDF con AMLO, septiembre de 2012.

<sup>429</sup> Roberto Garduño y Enrique Méndez, “La mayoría priista en San Lázaro votará a favor de la “legalidad””, en *Política, La Jornada*, 1 de abril de 2005.

<sup>430</sup> *Ibíd.*

<sup>431</sup> Leticia Robles, “México dio un ejemplo al mundo de legalidad: Fox”, *La Crónica de hoy*, 9 de abril de 2005.

### 2.3.2 Los posicionamientos más allá de San Lázaro: ¿estado de derecho VS justicia?

Una vez consumado el desafuero, el debate giró en torno a si ese hecho constituía sólo un intento de aplicar la ley o se trataba de un intento de excluir a un aspirante presidencial.

Desde 2004, los integrantes del Gobierno Federal y el panismo en general, hablaban directa o veladamente, que el juicio de desafuero contra AMLO era un intento de hacer valer el Estado de Derecho y de “respetar las instituciones”<sup>432</sup>. En ese sentido hablaron también grupos empresariales como el Consejo Coordinador Empresarial o la Confederación Patronal Mexicana, quienes presionaron mediante desplegados periodísticos a la Cámara Baja a que diera el sí al desafuero y, yendo más al fondo, exigían a AMLO que “respetara el estado de derecho y dejara de crear falsos complots”<sup>433</sup>. En franca resonancia con los políticos panistas, las organizaciones patronales abonaban en crear la idea de que aprobar el desafuero era “respetar la ley”.

De igual modo, analistas políticos identificados con el priismo instaban a los diputados a quitarle el fuero a AMLO para someterlo a juicio. En esta posición estaban el periodista del diario *La Crónica de hoy* José Carreño (ex vocero de Carlos Salinas de Gortari) u Otto Granados, del mismo rotativo (ex gobernador de Aguascalientes por el PRI), y diversos comentaristas televisivos, como los analistas de TV Azteca Jaime Sánchez Susarrey o Pablo Hiriart, del programa *En contexto*.

Para los que se oponían al desafuero, hubo otros elementos que hicieron ver que se trataba de una simulación legal para detener a un adversario político, como el hecho de que antes de que la PGR solicitara a la Cámara el juicio de procedencia, Mariano Azuela, presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación se había

---

<sup>432</sup>Entrevista con Raquel Dávila.

<sup>433</sup> Fernando Pedrero, “Pide IP estado de derecho ante desafuero”, *El Universal*, 1 de abril de 2005.

reunido con el presidente Vicente Fox para tratar el asunto el 6 de abril de 2004 y que numerosas ocasiones había manifestado, en el mismo tono que Fox, que AMLO era un sujeto arbitrario que solía estar por encima de la Ley<sup>434</sup>.

Asimismo, la empresa *Canal 6 de julio* y la revista *Proceso* dieron a conocer que el supuesto dueño de El Encino, Federico Escobedo Garduño, había estado en la cárcel dos veces por ser un defraudador del Infonavit y el Fisco y que era además cercano al presidente Vicente Fox<sup>435</sup>.

Diversos analistas políticos dieron su apoyo a AMLO en mayor o menor matiz, algunos de ellos criticándolo en su ideario político y acciones de resistencia civil, pero convencidos de que el desafuero era un abuso de Fox para descarrilar a un contendiente presidencial.

AMLO recibió apoyo de personajes del mundo intelectual y político, como el rector de la UNAM Juan Ramón de la Fuente, quien el 22 de febrero de 2005 dijo que el desafuero era una “imprudencia”; de priistas como el ex diputado federal Salvador Rocha Díaz, profesores eméritos de la Facultad de Derecho de la UNAM como Raúl Carrancá (quien incluso, una vez consumado el desafuero, asesoró al diputado perredista Inti Muñoz, para denunciar a los 260 que votaron a favor por no respetar la ley<sup>436</sup>), organizaciones políticas como el Sindicato Mexicano de Electricistas o el de Telefonistas.

En el plano mediático, la situación era similar: tanto el Gobierno Federal como el del Distrito Federal contrataron tiempos en la televisión, en horarios triple A, para emitir mensajes donde apoyaban o rechazaban el desafuero. El primero, mediante un spot donde una mujer era acusada de robarse un chocolate y, su contraparte acusatoria, le decía que aunque fuese un robo pequeño era “una violación a la ley” y por ende no respetaba el Estado de Derecho; mientras que el

---

<sup>434</sup> Jerónimo Hernández Vaca, *Op. Cit.* Pág. 117.

<sup>435</sup> Rodrigo Vera, “El Encino”, en *Proceso*, No. 1439, 30 de mayo de 2004. Véase además el video *Contra la injusticia diez minutos por la verdad*, del Canal 6 de Julio, disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=Lw1s7mKWmkA>

<sup>436</sup> Matilde Pérez, “Los confusos límites del Encino, prueba de que no se violó la ley”, en *Política*, *La Jornada*, 18 de abril de 2005.



espot en contra del desafuero (elaborado y promovido por la organización “No nos vamos a dejar” encabezada por Alejandro Encinas, encargado del despacho del GDF cuando AMLO fue desaforado) refería cómo en México se habían llevado a cabo diversos delitos (como el Pemexgate o el caso amigos de Fox) que quedaron en la impunidad, en cambio, a López Obrador se le iba a meter a la cárcel “por abrir una calle para comunicar un hospital”. La polarización estaba en marcha.

### **2.3.3 Elección perredista en 2005: unidad en torno al desafuero de AMLO**

En medio de la crisis del desafuero llegó la fecha consignada dentro del PRD para renovar su dirigencia, entonces encabezada por el ex secretario de Seguridad Pública del DF Leonel Godoy Rangel.

En un partido conformado por diversas corrientes internas, y que tenía un historial reciente donde las elecciones de dirigencias nacionales terminaban en acusaciones de fraude, los comicios del sol azteca en 2005 podían ser fuente de polémica.

A propósito de los grupos del PRD, hay diversas posturas. Pablo Gómez Álvarez los considera una fuente de debate necesario que mueve y hace cambiantes los principios y tesis del partido, en tanto que en éste no debe haber posiciones dogmáticas, y así la línea política del partido podía “irse definiendo cada vez que fuera necesario” y no se asumiría como un inmóvil “catecismo”<sup>437</sup>. Por otro lado, estudiosos del partido definen a dichas expresiones internas como espacios de disputa por intereses y no por ideologías, donde algunas de ellas se conformaron como herencia de las prácticas antidemocráticas del priismo añejo<sup>438</sup>.

---

<sup>437</sup> Conversación de Pablo Gómez, fundador del PRD y ex integrante del Partido Comunista mexicano, con el periodista Carlos Marín, en el programa *El asalto a la razón*, en Milenio Televisión, de junio de 2006, disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=V6poYPZOyLU>

<sup>438</sup> Leonardo Figueiras Tapia, *El comportamiento político del mexicano*, Plaza y Valdés, México, Pág. 213,

Y, en ese sentido, desde nueve años atrás, la corriente interna que había logrado acaparar para sí diversos espacios burocráticos y de toma de decisión al interior del partido es Nueva Izquierda (NI), conducida por Jesús Ortega y Jesús Zambrano. Esa presencia mayoritaria de personas vinculadas a NI en la estructura del PRD generaba una falta de independencia en las decisiones de la vida interna del Sol azteca<sup>439</sup> y diversos choques entre su militancia.

Sin embargo, el conflicto de AMLO con Fox construyó una temporal e inusual unanimidad al interior del perredismo. El desafuero del Jefe de Gobierno, y su posible exclusión como candidato presidencial, podía incluso hacer que, a modo de resistencia, el PRD se abstuviera de participar en la elección de 2006, como lo sugirió Pablo Gómez en algún momento<sup>440</sup>.

Aun cuando entre los perredistas no existiera un acuerdo absoluto con el Jefe de Gobierno, por una postura pragmática y estratégica, todas las tendencias al interior del partido se unieron en pos de hacer frente al adversario externo, en este caso representado por Vicente Fox y la brega jurídico-política del desafuero.

En febrero de 2005, se registraron los aspirantes a suceder a Godoy en la dirigencia perredista: el gobernador saliente de Baja California Sur, Leonel Cota Montaño (otrora militante del PRI y definido por AMLO como “el mejor gobernador” de la entidad), y Camilo Valenzuela, militante perredista de origen sinaloense y proveniente de las filas del desaparecido Partido Socialista Unificado de México.

Ambos enarbolaban proyectos distintos: Cota proponía la institucionalización del partido y su federalización para fortalecer su estructura en todo el país<sup>441</sup>, mientras que Valenzuela hacía hincapié en la necesidad de profundizar la lucha anticapitalista, pero pese a ello, los dos ponían en el centro de su proyecto no tanto la línea ideológica o las propuestas sobre la presencia territorial del partido, sino en la necesidad de cerrar filas en torno a la defensa de AMLO como

---

<sup>439</sup> Ibíd.

<sup>440</sup> <http://www.esmas.com/noticierostelevisa/mexico/426787.html>

<sup>441</sup> Leonardo Figueiras, Op. Cit. Pág. 214.

aspirante presidencial<sup>442</sup> y su discurso dejaba claro que lo veían como el candidato que en 2006 haría frente al proyecto económico neoliberal, al que identificaban en el PAN y el PRI<sup>443</sup>.

La elección se llevó a cabo el 20 de marzo de 2005, donde pese a los acostumbrados obstáculos técnicos propios de las elecciones perredistas (como la imposibilidad de que el Comité Nacional de Servicio Electoral instalara todas las casillas) o prácticas antidemocráticas (pues hubo evidencias de que integrantes del comité delegacional perredista en la demarcación Magdalena Contreras ejercían entregas de despensas para favorecer al ex gobernador bajacaliforniano<sup>444</sup>), la elección concluyó con un 76.3 por ciento de los sufragios para Cota por un 23.7 a favor de Valenzuela, y salvo algunas denuncias de inequidad contra Mauricio del Valle, responsable del Servicio Electoral perredista, por parte del equipo jurídico de Valenzuela, éste decidió no impugnar la elección<sup>445</sup>.

De inmediato Cota se asumió como ganador y delineó que su prioridad en la dirigencia perredista sería la defensa política de López Obrador y, en un rasgo de unidad pocas veces visto en ese partido, Camilo Valenzuela no sólo aceptó los resultados sino que secundó esa decisión. El presidente Vicente Fox, con sus constantes confrontaciones con AMLO, y la PGR con la solicitud de desafuero, habían logrado amalgamar, por razones pragmáticas, a las corrientes perredistas. A partir de ese momento, prácticamente todos los perredistas se fueron a la defensa del tabasqueño por todas las vías que les fue posible.

---

<sup>442</sup> Conversación con Camilo Valenzuela Fierro, ex aspirante a la dirigencia Nacional del PRD. FCPyS, febrero de 2005.

<sup>443</sup> Conversación con Camilo Valenzuela Fierro, ex aspirante a la dirigencia Nacional del PRD. FCPyS, febrero de 2005.

<sup>444</sup> Leonardo Figueiras. Op. Cit. Pág. 214

<sup>445</sup> Enrique Méndez, Blanche Petrich y Renato Dávalos, "Leonel Cota, virtual presidente del PRD" en *Política, La Jornada*, 21 de marzo de 2006.

### 2.3.4 Acciones colectivas contra el desafuero: la resistencia civil y la consolidación de un movimiento político

López Obrador esgrimió de nuevo, ante el desafuero en su contra, el argumento de que existía un grupo encumbrado en el poder, del cual el presidente Vicente Fox era un ariete más, que echó a andar un complot en su contra. De ahí que, según la lógica del tabasqueño, habían existido tantos episodios de confrontación previa entre Vicente Fox y él, que habían desembocado en una franco autoritarismo reflejado en el “uso faccioso” del entramado institucional para evitar que él pudiera ser candidato presidencial.

Desde 2004 López Obrador había comenzado la resistencia y movilización contra el desafuero, cuando aún en su posición de Jefe de Gobierno encabezó un mitin multitudinario el 29 de agosto de 2004, donde a la par de retomar la tesis de la conjura en su contra, se valió del foro para plantear un proyecto de Nación<sup>446</sup>.

Empero, fue hasta que el juicio de procedencia se convirtió en tema prioritario en la Cámara de Diputados que la resistencia pacífica para oponerse al mismo se volvió un asunto de todos los días y desencadenó una serie de acciones colectivas y un nutrido movimiento político.

En otras palabras, el desafuero empezó a generar un marco de acción colectiva, para emplear los términos de Bert Klandermans, retomado por Miguel Armando López Leyva, lo cual implica un conjunto de creencias y significados orientados a la acción que inspiran y legitiman las actividades y campañas de un movimiento social, compuesto por tres elementos<sup>447</sup>:

1. Sentido de *injusticia* (entendido en el hecho de que se usaba a la Procuraduría General de la República, a manos del poder Ejecutivo

---

<sup>446</sup> Enrique Méndez, Víctor Ballinas y José Antonio Román, “López Obrador, por pacto social y cambio verdadero”, en *Política, La Jornada*, 30 de agosto de 2004.

<sup>447</sup> Miguel Armando López Leyva, *La encrucijada: entre la protesta social y la participación electoral*. Plaza y Valdés, México, 2007, Pág. 78.

Federal, para frenar las aspiraciones legítimas de un gobernante a causa no de un problema legal sino de un conflicto ideológico).

2. Un elemento de *identidad* (entendido en que un *nosotros*, en este caso AMLO y los que se oponían al desafuero, hacían frente contra un *ellos* encabezado por el presidente Vicente Fox y los que aducían a favor del desafuero).
3. Un elemento de *agencia* (es decir, el pensamiento de que desde las acciones colectivas se pueden modificar las condiciones políticas de injusticia).

Desde los albores del desafuero (mayo de 2004) hasta el clímax del mismo (abril de 2005), AMLO decidió emplear el discurso de la injusticia en su contra y apelar a que, en efecto, una posible consecuencia del juicio de procedencia sería la eliminación legal de su posibilidad de ser candidato presidencial.

Dicha pretensión era una prueba firme, desde la óptica del tabasqueño, de que su proyecto de gobierno en el DF era “distinto y contrapuesto”<sup>448</sup> al que se ejercía desde el Ejecutivo Federal y también al que enarbolaban otros actores políticos (pues el único personaje con aspiraciones presidenciales acusado por la PGR era AMLO, cosa que no pasaba con ningún aspirante panista o priista)<sup>449</sup>.

Las acciones colectivas, es decir, las manifestaciones claras de participación y medidas para ejercer un posicionamiento en el ámbito político, como protestas, boicoteos, barricadas, etcétera, en aras de un fin común, son formas a través de las cuales se crea un Movimiento social<sup>450</sup>.

---

<sup>448</sup> Discurso de AMLO en el pleno de San Lázaro para hablar contra el juicio de procedencia, 7 de abril de 2005.

<sup>449</sup> Entrevista con Froylán Yescas, Secretario de Educación, Formación y Capacitación Política de Morena, octubre de 2013.

<sup>450</sup> Eugenia Alvarado, Linda Correa y Jesús Costilla, “Movimientos sociales: una reflexión para la enseñanza en ciencias sociales” en *Revista de investigación social*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, año 7, número X, verano 2010, pág. 34.

Sin embargo, matiza Adriana López Monjardín al decir que los movimientos sociales son luchas reivindicativas de diversos contingentes de masas ajenos a las organizaciones partidistas, en tanto que los movimientos políticos se identifican por la lucha explícita por el poder y suelen estar vinculados a los partidos<sup>451</sup>.

En el mismo sentido, López Leyva señala que mientras los movimientos sociales suponen un enfrentamiento *contra* el sistema, un movimiento político implica una confrontación *dentro* del sistema<sup>452</sup>.

Las constantes alusiones de López Obrador a su derecho a ser candidato presidencial, y, sobre todo, la constante exposición de un proyecto de nación “alternativo” al vigente, aunadas a su historial de protesta contra la inequidad electoral, manifestaban que su intención era competir *dentro del sistema*.

Lo mismo significaba el hecho de que hubo un efecto aglutinador en torno del tabasqueño desde los *partidos políticos* mexicanos: las corrientes internas del perredismo cerraron filas en torno a él, al igual que partidos más pequeños como Convergencia y el Partido del Trabajo. La pretensión de dichos institutos políticos era, sin duda, la de lograr la candidatura de un político bien posicionado que significara una oportunidad clara de triunfo para 2006.

Pero, dada la adversidad que implicaba el juicio de desafuero, AMLO y los sectores políticos congregados con él en esa coyuntura, apostaron a las acciones colectivas propias de los movimientos sociales pese a que no buscaban satisfacer alguna desventaja social, sino que su búsqueda era la de un movimiento político: que hubiera condiciones justas y equitativas en la contienda electoral y con ello la posibilidad de acceder al poder.

De igual forma, muchos de los que ejercieron dichas acciones colectivas (denominadas “resistencia civil pacífica”) no eran sólo individuos de la sociedad civil organizados contra el poder político, sino que, dentro de esa unión partidista en torno a AMLO, representantes populares en espacios de toma de decisiones

---

<sup>451</sup> Adriana López M. “Movimientos políticos, movimientos sociales”, en Gabriel Muro y Manuel Canto, *El estudio de los movimientos de sociales: teoría y método*, UAM Xochimilco, 1991. Pp. 22-23.

<sup>452</sup> Miguel Armando López Leyva. *Op. Cit.* Pág. 179.

públicas, o sea individuos con poder político, también participaron en ellas. Así, la resistencia civil no sólo estaba en las calles, sino también en las instituciones.

#### **2.3.4.1 Acciones de resistencia en la calle y en las Instituciones**

Para febrero de 2005, cuando la sección Instructora de San Lázaro revisaba su caso, AMLO pidió que quien se opusiera al desafuero portara un moño tricolor a modo de protesta. Desde ese momento, todos los funcionarios del Gobierno del Distrito Federal exhibían en su solapa dicho elemento, en un gesto que indicaba la unanimidad para oponerse a lo que consideraban una injusticia<sup>453</sup>.

En esas semanas del primer bimestre de 2005 el PRD enfocó sus baterías a defender mediáticamente al Jefe de Gobierno; y, del mismo modo, diversos funcionarios provenientes de las filas del sol azteca destinaban tiempo y energías a oponerse al desafuero.

Cuando el 13 de febrero de ese año comenzó la campaña electoral para la elección de Gobernador en el Estado de México, por ejemplo, la aspirante Yeidckol Polevnsky (dirigente empresarial abanderada por el PRD y el PT) tornó su mitin de arranque de campaña en un espacio de oposición al proceso contra AMLO, al corear consignas contra el PRI y el PAN y brindar su apoyo al tabasqueño, quien la acompañaba en el templete, en la capital mexiquense<sup>454</sup>.

Casi a diario, el entonces dirigente del Partido de la Revolución Democrática Leonel Godoy expresaba su rechazo al desafuero y declaraba que “no lo iban a permitir”<sup>455</sup>.

La Presidencia de la república acusaba que el PRD y el GDF empleaban recursos públicos para echar a andar las acciones de resistencia contra el desafuero, en

---

<sup>453</sup>Entrevista con Raquel Sosa, Secretaria de Desarrollo Social del GDF con AMLO, septiembre de 2012.

<sup>454</sup> Elizabeth Velasco e Israel Dávila, “López Obrador: prudencia pero con firmeza, eje de su defensa”, en *Política, La Jornada*, 14 de febrero de 2005.

<sup>455</sup> Claudia Herrera, “No vamos a permitir esta canallada”, en *Política, La Jornada*, 8 de abril de 2005.

tanto que los Jefes delegacionales de ese partido y autoridades locales de la Capital organizaban actos de protesta, como la docena de “Caravanas contra el desafuero”, encabezadas por la dirigencia del Sol azteca en el DF el 20 de febrero de 2005. El diputado perredista local Francisco Chiguil señalaba que el empleo de recursos públicos para pancartas, pegotes y carteles de apoyo a AMLO era legítimo en tanto que el dinero se destinaba a defender la legalidad<sup>456</sup>.

Raquel Sosa, a la sazón Secretaria de Cultura del GDF, señalaba que como integrantes del gabinete de AMLO, decidieron defender “por completo” el gobierno al que pertenecían, pues había sido democráticamente electo y estaba siendo violentado de manera ilegal por el Gobierno Federal<sup>457</sup>.

Los senadores perredistas, por su parte, organizaron una serie de acciones simbólicas en el recinto legislativo de Xicoténcatl, que incluyó la protesta hacia el interior, ante otros senadores y ante los medios, y la difusión al exterior de un posicionamiento público donde rechazaban el desafuero y defendían el derecho de AMLO a participar como candidato presidencial.

En ese sentido, la Coordinación de Comunicación Social del sol Azteca en el Palacio Senatorial, con el uso del presupuesto para sus gastos de difusión, a partir del 6 de abril comenzó a imprimir y distribuir folletos donde aducían que defendían la democracia a partir de rechazar el desafuero de AMLO, que era un atentado contra sus derechos políticos<sup>458</sup>.

Del mismo modo, se planeó en esa misma instancia una estrategia mediática que incluía la negociación de precios y descuentos para publicar desplegados (como, por ejemplo, una realizada con Marco Hinojosa, encargado de publicidad

---

<sup>456</sup> Alberto Cuenca y Fabiola Cancino, “Apoyan a AMLO con recursos públicos”, en *El Universal*, 19 de febrero de 2005.

<sup>457</sup> Entrevista con Raquel Sosa, ex secretaria de Desarrollo Social del GDF, septiembre de 2012.

<sup>458</sup> José Luis Rodríguez Venegas, *La participación de la coordinación de comunicación social del PRD en el Senado de la República durante la resistencia civil pacífica contra el desafuero de AMLO*. Tesis para obtener el grado de Licenciado en Comunicación, Facultad de Estudios Superiores-Acatlán, Universidad Nacional Autónoma de México, Cap. 4.2 (sin número de página).



institucional del diario *La Jornada*)<sup>459</sup> donde rechazaran el desafuero y, a la par, acciones simbólicas de protesta.

Parte de esa estrategia incluyó un acto en el pleno del senado en el cual varios integrantes de la fracción parlamentaria del Sol Azteca llegaron con un atuendo de camisetas negras con la leyenda “No al desafuero” justo momentos antes de que el presidente en turno de la mesa directiva de esa Cámara, el priista Carlos Chaurand, iniciara la sesión, y poco después desplegaron una manta que rezaba “Libertad, legalidad y democracia. ¡No al desafuero!”, para cerrar su acto con el canto del himno nacional<sup>460</sup>.

Pese a la unidad perredista para oponerse al desafuero de AMLO por diversas vías, acordada por ese partido semanas antes, el senador Demetrio Sodi decidió no participar en la protesta pues, según su óptica, aunque el juicio de procedencia era una injusticia, no debían realizarse protestas cívicas en su contra porque ello iría “en contra de las instituciones”<sup>461</sup>.

Al poco tiempo, los senadores completaron sus acciones simbólicas participando en un ayuno escalonado frente a Los Pinos, para recordarle a Fox, de forma pacífica, su desacuerdo con el desafuero. Dichas acciones de protesta (el himno en la tribuna o los ayunos) eran una vía para incidir en los medios de difusión, pues así, con actos que rompieran el protocolo, lograban atraer la atención y así lograr su que su posición fuera publicada a través de ellos<sup>462</sup>.

Sin embargo, estas acciones coordinadas y organizadas desde instancias partidistas se vieron rebasadas por la participación de la sociedad civil, la cual secundó la postura contraria al desafuero aunque desde diversos motivos.

---

<sup>459</sup> José Luis Rodríguez Venegas, *Op. Cit.*

<sup>460</sup> Notimex, “Senadores del PRD protestas contra el desafuero en el recinto” en *La crónica de hoy*, 6 de abril de 2005.

<sup>461</sup> Nota de la agencia Notimex, retomada en el diario *La crónica de hoy*, 21 de febrero de 2005.

<sup>462</sup> José Luis Rodríguez Venegas, *Op. Cit.*

El rechazo al desafuero rebasó el ámbito del PRD, toda vez que empezó darse a conocer información donde se veía que, aun cuando AMLO fuera responsable del supuesto desacato, éste era una falta administrativa y menor, que no era proporcional a la posible cancelación de sus derechos políticos.

Esa postura la resumió muy bien un grupo de intelectuales en un desplegado publicado el 21 de febrero de 2005 en los diarios de circulación nacional, donde argumentaron que “No es en los tribunales sino en las urnas” donde se ganan las contiendas políticas, en franca alusión a las sospechas de que la PGR actuaba por consigna, y remataban diciendo que “estaba en juego la legitimidad de las elecciones de 2006”<sup>463</sup>.

Era un exhorto a los diputados de la LIX Legislatura federal a que actuaran no por consigna sino conforme a su conciencia, y entre los firmantes se encontraban no sólo intelectuales identificados por su simpatía con Andrés Manuel López Obrador (como Elena Poniatowska o Carlos Monsiváis), sino también académicos expertos en Ciencia Política y Derecho (como Diego Valadés, José Woldenberg u Octavio Rodríguez Araujo, todos investigadores de la UNAM), cuya voz estaba especializada para emitir juicios autorizados sobre el desafuero.

Asimismo, completaban la lista personajes muy críticos de López Obrador, quienes pese a sus reservas contra el personaje, adujeron que el juicio de procedencia en su contra parecía más una treta para obstaculizarlo que un intento de hacer prevalecer la Ley. En este caso estaba, por ejemplo, el historiador Héctor Aguilar Camín.

En ese contexto fue que diversos sectores de la sociedad civil, ajenos a los partidos, comenzaron a participar en las acciones colectivas (marchas, mítines), mismas que, aunque nacieran de una convocatoria partidista, tenían partícipes que no necesariamente eran simpatizantes del perredismo u otros partidos<sup>464</sup>, sino que llegaban a defender el derecho de un gobernante a ser aspirante presidencial.

---

<sup>463</sup> Desplegado titulado “A los diputados de la LIX Legislatura”, aparecido en varios periódicos nacionales.

<sup>464</sup> Entrevista con Froylán Yescas, secretario de Formación Política de Morena, septiembre de 2013.

Así, una fuerte vertiente de ciudadanos sin partido comenzó a sumarse a la manifestación pública de rechazo al desafuero. En la capital de la república, así como en diversas partes del país, se miraban carteles de rechazo al desafuero, moños tricolores y mensajes en apoyo al Jefe de Gobierno, más allá de lo que el perredismo y el gobierno de la capital pudieron movilizar para ese respecto<sup>465</sup>. La intensidad de dichas manifestaciones arrejó una vez consumada la votación en contra del Jefe de Gobierno.

Por ejemplo, el 14 de abril de ese año, Vicente Fox participó en un seminario de la organización *Sé Líder*, en el campus sur del Tecnológico de Monterrey en el Distrito Federal, donde una estudiante de preparatoria de esa institución, Karla Solares, le mostró una pancarta que decía: “Se consumó el desafuero; no permitiremos que se consuma la democracia”, y luego, al ser entrevistada, aclaró no pertenecer a ningún partido ni simpatizar con AMLO pero sí estaba preocupada por “el respeto a los derechos electorales”<sup>466</sup>.

Asimismo, el presidente Fox volvió a ser increpado días después por el estudiante Raúl Alberto Sánchez en Oaxaca, quien le mostró una pancarta que decía “Fox: traidor a la democracia” y esta vez el mandatario sí encaró al joven para cuestionar su protesta<sup>467</sup>.

Por su parte, López Obrador, una vez desafortunado, continuó el 8 de abril sus conferencias matutinas para emitir posicionamientos en torno al proceso en su contra, pero ahora no en la sede del GDF sino en un parque cercano a su domicilio, en la colonia Copilco al sur de la Ciudad de México. Era una manera que empleaba AMLO para hacer públicas sus posiciones sobre la información que día a día generaba su desafuero, una continuación de sus conferencias matutinas diarias ejercidas como Jefe de Gobierno para influir en la agenda mediática.

---

<sup>465</sup> *Ibíd.*

<sup>466</sup> “Increpa estudiante a Fox por desafuero”, <http://www.terra.com.mx/noticias/articulo/158819/>, 15 de abril de 2005

<sup>467</sup> Rosa Elvira Vargas, “Rechaza el presidente Fox que sea traidor o asesino de la democracia”, *Política*, en *La Jornada*, 27 de abril de 2005.

Resultó efectiva tal estrategia, ya que a diario los medios retomaban sus dichos y los confrontaban con las posiciones del Gobierno Federal, el cual, para lograr también influir en la agenda, dispuso que el vocero presidencial, Rubén Aguilar (ex militante de las izquierdas en los años setenta y sumado a las filas del panismo con el gobierno de Fox), hiciera también una conferencia de prensa matutina, con un objetivo adicional: sacar del “ring discursivo” a Vicente Fox para disminuir el nivel de confrontación que éste atizaba con sus diarias declaraciones<sup>468</sup>.

Así, en un jardín de la colonia Copilco, en las inmediaciones de Ciudad Universitaria, en Coyoacán, AMLO siguió retomando los asuntos sobre su desafuero con el apoyo de diversos grupos de ciudadanos, que iban a darle muestras de apoyo con cartulinas, documentos y fotografías; la fachada del edificio donde AMLO tenía su domicilio llegó a estar tapizada de mensajes en su apoyo y varios locales y negocios de la zona colgaban moños tricolores en sus paredes visibles al público.

Hubo aún polémica por el dictamen emitido por la cámara de diputados el 7 de abril. Ello debido a que existía una pugna jurídica donde legisladores que votaron a favor del desafuero, como el presidente de la Cámara de Diputados federales, Manlio Fabio Beltrones, y el coordinador de la bancada albiazul, José González Morfín, aducían que AMLO también había perdido su condición de Jefe de Gobierno, según lo señalaba el dictamen aprobado en cámara.

Empero, tanto diputados opuestos al juicio de procedencia (como Pablo Gómez o Inti Muñoz) y juristas como Raúl Carrancá (a la sazón profesor emérito de la UNAM) señalaban que AMLO, pese a la pérdida de su fuero, seguía siendo gobernante de la Ciudad en tanto no se le sometiese a proceso penal. Posturas como éstas hicieron rectificar a Beltrones, quien aceptó que sería el Ministerio

---

<sup>468</sup> Jorge Zepeda, “Las mañaneras de Aguilar”, en *Opinión*, *El Universal*, 3 de julio de 2005.

Público, al ejercer acción penal, el que marcaría cuándo AMLO dejaría de ser Jefe de Gobierno<sup>469</sup>.

El 16 de abril AMLO comenzó una gira por diversas entidades de la República, para manifestar su posición ante el desafuero y, a la par, lograr concentraciones multitudinarias en todo el país, que evidenciaran ante el Gobierno Federal la cantidad de gente dispuesta a protestar y movilizarse en contra de lo que se interpretaba ser una inhabilitación como candidato presidencial.

Ese día inició su gira en el Estado de México, de nuevo para apoyar a la candidata perredista a la gubernatura; Yeidckol Polevnsky, en un mitin de campaña de 10 mil asistentes organizado por los partidos que postularon a la mexiquense; y el 20 de abril inició su recorrido nacional en Tabasco, donde congregó a casi 70 mil personas en su apoyo.

El recorrido continuó por Guadalajara (21 de abril, con 20 mil asistentes); Tepic (22 de abril, con cerca de 10 mil) y Acapulco (23 de abril, ante 4 mil personas) en movilizaciones en parte auspiciadas por los partidos que apuntalaban a AMLO (PRD, PT y Convergencia) y aprovechadas por políticos locales para fortalecer sus aspiraciones políticas, como el caso del senador ex priísta Miguel Ángel Navarro, quien renunció a su militancia tras no lograr la candidatura a la gubernatura (obtenida por Ney González) y en esas condiciones se sumó al apoyo a AMLO<sup>470</sup>.

Un episodio que marcó el tamaño del supuesto desacato se dio el 20 de abril, cuando tras la llegada del expediente del caso El Encino al Reclusorio Norte, y luego al juzgado XII, dos diputados locales panistas del DF (Gabriela Cuevas y Jorge Lara) pagaron la fianza que permitía al supuesto infractor, AMLO, permanecer en libertad para enfrentar su acusación, por un monto de dos mil

---

<sup>469</sup> Roberto Garduño, "López Obrador sigue en el cargo, rectifica Beltrones", en *Política, La Jornada*, 9 de abril de 2005.

<sup>470</sup> Jaime Avilés, "Apuntala López Obrador campaña del PRD en Nayarit", en *Política, La Jornada*, 23 de abril de 2005.

pesos<sup>471</sup>. Ambos diputados aseveraron haber actuado por cuenta propia, sin línea del Gobierno Federal, pero aceptaron que comentaron su decisión y les fue avalada por Felipe Calderón, y su deseo al pagar dicha caución era evitar que AMLO ingresara a la cárcel y desde ahí se “victimizara”.

Varios abogados, entre ellos el profesor emérito de la UNAM Ignacio Burgoa y el abogado Javier Quijano, señalaron que dicho pago era un absurdo y una “majadería” ya que se pagó una fianza para que se consigne sin detenido, aun antes de avisarle al supuesto infractor<sup>472</sup>, lo cual, según el procurador capitalino Bernardo Bátiz, ponía en evidencia que el Gobierno Federal había echado a andar la maquinaria institucional en contra de AMLO, de manera ilegítima, y ahora no sabían cómo detenerla<sup>473</sup>.

Paralelamente, en los medios se vivía una efervescencia declarativa, donde diversos intelectuales, artistas y académicos de México y del ámbito internacional exhibían su rechazo al desafuero de AMLO. Dentro del ámbito académico e intelectual, hubo prácticamente cierta unanimidad para rechazar el proceso de desafuero, por considerarlo un intento de exclusión contra un posible candidato.

Resultan resaltables los posicionamientos que al respecto hicieron intelectuales de Latinoamérica y el mundo, como los escritores uruguayos Eduardo Galeano, Mario Benedetti, Idea Vilariño y Daniel Viglietti<sup>474</sup>; los intelectuales argentinos Adolfo Pérez Esquivel (premio nóbel de la Paz) o Fito Páez<sup>475</sup>, el premio nóbel de

---

<sup>471</sup> Silvia Arellano, “Panistas pagan fianza para evitar que AMLO sea mártir”, en *La Crónica de Hoy*, 21 de abril de 2005.

<sup>472</sup> Luis Mandoki, *¿Quién es el señor López?*, Volumen 2. Disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=Q5mvl-yvDVI>

<sup>473</sup> Raúl Llanos, Gabriela Romero y Mirna Servín, “Acusan perredistas a vega Memije de *filtrar* a panistas información judicial”, en *Política, La Jornada*, 21 de abril de 2005.

<sup>474</sup> EFE, “Intelectuales uruguayos se unen contra desafuero de López Obrador”, *La Crónica de Hoy*, 13 de abril de 2005.

<sup>475</sup> Agencias, ““El mundo ya condenó el desafuero”: artistas e intelectuales de Argentina”, en *Política, La Jornada*, 26 de abril de 2005.

literatura portuguesa José Saramago y escritores como Salman Rushdie<sup>476</sup>. La mirada de la opinión pública sobre el desafuero adquiriría, así, un cariz internacional.

En ese clima llegó el domingo 24 de abril, fecha en que AMLO convocó a una marcha silenciosa en la capital del país para continuar la protesta y concentrar en un solo punto a las múltiples voces que se oponían al desafuero. Si bien los partidos que apoyaban a AMLO participaron en la movilización de los marchistas, el resultado los rebasó, pues se concentró una de las protestas más numerosas en la historia política mexicana: cerca de un millón doscientos mil personas<sup>477</sup>.

En una notoria pretensión de polarización, la Secretaría de Seguridad Pública Federal, bajo el mando de Ramón Muñoz, declaró que a la marcha convocada por el tabasqueño “sólo habían asistido 120 mil personas”<sup>478</sup>.

AMLO centró su discurso en dos vertientes: exponer un programa Alternativo de Nación (es decir, asumirse como contendiente en la elección venidera) y exhortar a los ciudadanos a organizar asambleas informativas en las plazas públicas<sup>479</sup>. Emitía un mensaje que era al mismo tiempo una incitación a la resistencia civil y un preámbulo de campaña política. Asimismo, anunció que retomaría su cargo como titular del ejecutivo local al día siguiente.

La marcha y discurso del día 24 de abril dejaron ver dos elementos: por un lado la consolidación de una candidatura presidencial cuando aún faltaba más de un año para que se llevara a cabo la elección y, por el otro, un ejercicio de resistencia contra el bloqueo ilegítimo de dicha candidatura, que implicó la

---

<sup>476</sup> Patricia Muñoz y Ciro Pérez, “Rechaza SER que realice campaña contra López Obrador en el extranjero”, en *Política, La Jornada*, 26 de abril de 2005.

<sup>477</sup> Según cifras de la Secretaría de Seguridad pública capitalina.

<sup>478</sup> *La Jornada*, 25 de abril de 2005.

<sup>479</sup> Ángel Bolaños, “Ni los más sucios políticos podrán manchar la política: AMLO”, en *Política, La Jornada*, 25 de abril de 2005.

conformación de una articulación de demandas comunes de diversos ciudadanos (algunos simpatizantes de partidos políticos, otros no), como se vio en las demandas esgrimidas en las consignas y pancartas de la marcha, que iban desde la crítica a Fox por vetar a AMLO hasta acusaciones al modelo neoliberal y sus promotores (identificados en el PRI o el PAN)<sup>480</sup>.

AMLO volvió a sus oficinas a ejercer el cargo de jefe de gobierno el lunes 25 de abril, lo que la PGR consideró un ilícito y el vocero de Vicente Fox en los Pinos, Rubén Aguilar, “una provocación de parte del señor López”<sup>481</sup> (manera despectiva en la que se llamó a AMLO), pero, en un contraste total, apenas dos días después, el 27 de abril, Vicente Fox apareció en televisión en cadena nacional para decir que a nadie se excluiría del proceso electoral de 2006 y que el caso del desafuero de AMLO se revisaría, a la par de que aceptó la renuncia del procurador Rafael Macedo de la Concha y el subprocurador Carlos Vega Memije.

Tras meses de exhibir un convencimiento total de que AMLO era un violador de las leyes, de pronto Fox cambió el semblante y declaró la disposición de su Gobierno a revisar el caso con un nuevo procurador. La victoria de aquellos que se oponían al desafuero fue palpable.

En esos días la postura del Ejecutivo fue de dejar atrás el asunto, y el vocero Aguilar señalaba, tras las preguntas al respecto de los periodistas, que “estaba zanjado”, y que la PGR era la que estaba dando nuevamente una revisión al caso. Así, el día 4 de mayo la PGR emitió un comunicado donde decretaba fin a la acusación contra AMLO al decir que “sí había cometido delito pero no había castigo aplicable”<sup>482</sup>, lo que en términos jurídicos es una contradicción en tanto que para que algo sea considerado delito debe estar claramente estipulada su coacción en el código penal. Parecía que la Procuraduría pretendía decir que si

---

<sup>480</sup> Notas del autor, presente en la marcha.

<sup>481</sup> Ciro Pérez, “Los Pinos califica de “provocación” el regreso del “señor López” a su cargo”, en *Política, La Jornada*, 26 de abril de 2005.

<sup>482</sup> Alfredo Méndez, “Amañada salida de PGR a caso AMLO”, en *Política, La Jornada*, 5 de mayo de 2005.



bien se había equivocado, de todos modos el Jefe de Gobierno había violado la ley.

Empero, AMLO aceptó la salida política, aunque rechazó tener responsabilidad jurídica alguna en el caso del Encino, e incluso reconoció en la decisión de Vicente Fox un paso importante para generar un clima de distensión entre ambos mandatarios.

Luego de que los diputados no pudieron contener el desafuero desde San Lázaro, sin duda la presión social había permitido el recule de Fox y el retiro de la acusación de la PGR.

El cierre del episodio del desafuero concluyó la brega jurídica generada por el terreno de El Encino, pero fue sólo un eslabón más de un conflicto mayor que no cesó: el diferendo entre AMLO y sus adversarios se asentó ahora en el terreno político-electoral.

### **2.3.5 Las conclusiones del juicio de procedencia: el desafuero en tiempos del PAN y de la transición democrática, y el desafuero como motor de unidad perredista**

El desafuero de López Obrador difícilmente habría alcanzado la dimensión política nacional e internacional que tuvo de no haber sido por tres factores: la serie de antecedentes de conflicto que le precedió y que buscaba minar la popularidad de AMLO (videos, caso Paraje San Juan, *Nicogate*); las inconsistencias jurídicas del caso El Encino y, por otro lado, el hecho de que el Gobierno Federal, la contraparte que impulsaba el juicio de procedencia, hubiera sido del PAN, partido que por primera vez se había asentado en la Presidencia de la República.

No pueden dejar de verse vinculados los pasajes de conflicto precedentes, porque, a juicio de Raquel Dávila, eran una prueba notoria de que el gobierno de Fox tenía la intención de “controlar al Gobierno de López Obrador y evitar que éste diera giros a la izquierda”<sup>483</sup> a través de los intentos de reducir el presupuesto

---

<sup>483</sup> Entrevista con Raquel Dávila, dirigente de MORENA en el Distrito Federal, septiembre de 2013.

(con la reforma al 122 constitucional) o limitando su capacidad de endeudamiento, cuestiones que estaban en manos del poder legislativo.

Los intentos de maniatar el gobierno de AMLO fueron más allá con el desafuero: era una acción legal que podía *cancelar completamente* su aspiración presidencial por considerarse un antecedente penal. Debido a esa consecuencia restrictiva, el desafuero fue “la gota que derramó el vaso” en el intento de Fox por frenar a AMLO<sup>484</sup>. Se trataba, como se ve, de una falta menor en la cual se sigue poniendo en duda que si quiera se haya cometido, un caso jurídico intrascendente, anterior incluso al gobierno de López Obrador y que, sin embargo, casualmente, iba a culminar con el posible veto de éste como aspirante presidencial. En resumen: si los conflictos anteriores al desafuero significaban golpes al prestigio y discurso de AMLO, el desafuero era un veto legal (y por ende definitivo) a su candidatura. De ahí que muchos ciudadanos, partidistas o no, optaran por defender al Jefe de Gobierno, simpatizaran con él o no, porque al oponerse al desafuero defendían el derecho de los mexicanos a elegir gobernantes<sup>485</sup>.

El desafuero puso, sin embargo, un hecho sobre la mesa: el evidente deseo de López Obrador por competir por la silla presidencial en 2006, pese a sus negativas anteriores y que además contaba con un fuerte cúmulo de simpatías políticas, mucho más allá de los partidos que lo enarbolaron como aspirante a jefe de gobierno<sup>486</sup>.

Es importante resaltar aquí el hecho de que fuera el PAN el partido gobernante, ya que sin su presencia ahí quizá el desafuero no hubiera tomado ese cauce.

En primera instancia, el triunfo de Vicente Fox significó lo que muchos analistas consideraron el paso a la *transición a la democracia*, entendida la transición, según la definición clásica de Guillermo O’Donnell, como “el intervalo que se extiende entre un tipo de régimen y otro... por el inicio de un proceso de

---

<sup>484</sup> Ibíd.

<sup>485</sup> Entrevista con Raquel Sosa, ex secretaria de desarrollo social del GDF, octubre de 2012.

<sup>486</sup> Entrevista con Froylán Yescas.

disolución del régimen autoritario y por el establecimiento de alguna forma de democracia<sup>487</sup>. De este modo, de acuerdo con diversos especialistas, a partir de diversas reformas electorales mexicanas (desde 1977 hasta la consolidación del IFE) que significaron la apertura electoral, el año 2000, con el triunfo por primera vez en 70 años de un partido distinto al PRI en la presidencia de la República, se daba el paso para dejar atrás definitivamente un régimen autoritario (en el cual había elecciones *aparentemente democráticas* pero, en términos reales, manipuladas y fraudulentas<sup>488</sup>) para consolidar la alternancia.

Se atiene a la definición mínima de democracia de Norberto Bobbio, es decir, el conjunto de reglas primarias o fundamentales que establecen quién está autorizado para tomar las decisiones colectivas y bajo qué procedimientos<sup>489</sup>.

Lo que caracterizaba al viejo régimen autoritario era, por ende, que sí se celebraban elecciones (la condición mínima de la democracia) pero lo que no se respetaba eran las *reglas primarias o fundamentales*, lo cual devenía en comicios poco transparentes donde primaban prácticas fraudulentas.

La elección de 2000 y el triunfo de Fox debía considerarse un paso para dejar atrás ese período autoritario e inaugurar otro donde las reglas ahora sí fueran respetadas por todos.

El intento de desafuero de López Obrador, en caso de haberse dado en tiempos del viejo régimen, quizá hubiera sido uno más de los episodios en los que el autoritarismo privó por encima de las libertades políticas del Jefe de Gobierno, pero el hecho de que fuera el panista Fox el presidente agravaba las cosas, porque si el veto a un candidato era condenable en tiempos del viejo régimen, en la etapa de la alternancia significaba una regresión autoritaria. De ahí que el

---

<sup>487</sup> Guillermo O'Donnell, *Transiciones desde un gobierno autoritario*. Paidós, Buenos Aires, Pp. 19-30.

<sup>488</sup> Irma Méndez, *Transición a la democracia en México: Reformas electorales y competencia partidista 1977-2003*. FCE, México, 2003, Pág. 14.

<sup>489</sup> Norberto Bobbio, *El futuro de la democracia*, FCE, México, Capítulo 1.

desafuero fuera un importante detonante para las acciones colectivas en defensa de López Obrador<sup>490</sup>.

Con el paso del tiempo, diversos testimonios de panistas prominentes dejaron en claro que, más allá de la presunta devoción por el “Estado de derecho” y la legalidad, el desafuero de AMLO sí era una intentona por cancelar su aspiración presidencial o, en el mejor de los casos, una campaña de desprestigio que más bien terminaría favoreciendo al tabasqueño en sus aspiraciones presidenciales.

En octubre de 2007, el panista Gerardo Priego, a la sazón diputado federal y en 2005 secretario de Vinculación con la Sociedad del Comité Ejecutivo Nacional del PAN, declaró en una conferencia en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, que el desafuero de AMLO fue “una gran pendejada” de Fox porque al mismo tiempo se pretendía inhabilitar ilegítimamente al tabasqueño mientras que en realidad se le “elevaba la popularidad”<sup>491</sup>. Manuel Espino, dirigente nacional del PAN en 2005, declaró en 2006 que Fox era uno de los precursores del desafuero y que en ese tema “el panismo no lo debía acompañar” porque significaba perder terreno en la posibilidad de ganar la elección de 2006<sup>492</sup>. Años más tarde, en agosto de 2011, la Suprema Corte de Justicia de la Nación, con el proyecto del ministro José Ramón Cossío, declarararía en 2011 que, en efecto, el terreno de El Encino debía expropiarse porque ello significaría un beneficio colectivo mayor que el beneficio económico del particular<sup>493</sup> que decía ser dueño, y, en una ironía de la historia, uno de los políticos que señaló que López Obrador

---

<sup>490</sup> Entrevista con Gloria Sánchez, dirigente de Morena en Veracruz. Julio de 2013.

<sup>491</sup> Palabras de Gerardo Priego Tapia en la conferencia *A un año de la decisión del TEPJF, un balance*, organizada por quien esto escribe y donde participaron José Murat Casab, Alejandro Encinas Rodríguez, Luis Javier Garrido Platas y Gerardo Priego Tapia. Moderó Roberto Garduño. Auditorio Ricardo Flores Magón, 19 de octubre de 2007.

<sup>492</sup> De la redacción, “Me negué a apoyar a Fox en el desafuero de AMLO: Espino”, en *El Universal*, 18 de octubre de 2006.

<sup>493</sup> <http://www.animalpolitico.com/2011/08/privilegio-scn-interes-social-en-caso-%E2%80%99Cel-encino%E2%80%99D-ordena-pago-del-predio/#axzz2iUkHWa8W>

“tenía razón” en el caso El Encino fue Carlos Orvañanos, Jefe delegacional panista en Magdalena Contreras, en 2011 también<sup>494</sup>.

Debido a este intento foxista de usar el entramado estatal como ariete político fue que nació la campaña presidencial de Andrés Manuel López Obrador<sup>495</sup>. Aquellos que se opusieron, a través de acciones colectivas como las protestas y las marchas, fueron partícipes del nacimiento de un movimiento político, porque su intención era la de permitir que, *dentro de las reglas del juego institucional*, López Obrador participara en una elección, es decir, que fuera candidato en una brega comicial *dentro* del sistema político.

El desafuero, asimismo, logró que las divisiones internas del PRD quedaran momentáneamente zanjadas: las subunidades partidarias, motivadas por el pragmatismo con que veían la candidatura de AMLO, se avocaron a apoyarlo con miras a la elección de 2006: de ahí que tanto en los espacios institucionales como en las calles los perredistas (de todas las corrientes) participaron en la oposición al juicio de procedencia del Jefe de Gobierno, tal como lo acordaron en la elección de su nueva dirigencia en el primer trimestre de 2005.

La única excepción de esa unidad en el PRD corrió a cuenta del senador Demetrio Sodi, renuente a participar en la defensa del tabasqueño, y que poco tiempo después resultaría el abanderado del PAN para buscar la Jefatura de Gobierno en 2006.

Hasta antes de la elección de 2006 (y hasta antes de 2012), el desafuero fue el último episodio la historia del perredismo en que éste se mostró unido y decidido a enfrentar una causa común: la de evitar que el Gobierno Federal cancelara las aspiraciones presidenciales de un candidato fuerte de ese partido.

No obstante a esa unidad partidaria, AMLO y algunos de sus colaboradores interpretaron que la estructura del PRD (y acaso otros partidos pequeños) no sería suficiente para hacer frente a una campaña presidencial, por lo que más tarde se crearían diversas redes ciudadanas de promoción del voto por el tabasqueño, en

---

<sup>494</sup> Agustín Salgado, “Tenía razón AMLO en Santa Fe: Orvañanos”, en Capital, *La Jornada*, 6 de julio de 2011.

<sup>495</sup> Entrevista con Luisa Alcalde, diputada federal, ex dirigente de Morena Jóvenes y Estudiantes. Marzo de 2012.

una estructura paralela a los partidos políticos. El desafuero puso de relieve ante AMLO y sus colaboradores que si la fuerza de la ciudadanía sin partido era de suma importancia para evitar “un golpe como el desafuero”, para poder ganar la elección de 2006 esa ciudadanía se convertiría en crucial<sup>496</sup>.

### **2.3.5.1 La generación de debate y difusión de información a partir del episodio del desafuero**

De acuerdo con Enrique Semo, definir la historia de las izquierdas (o de cualquier ideario político) no es sólo relatar y analizar el comportamiento de los dirigentes y simpatizantes de éstas, sino también relatar la historia de las producciones culturales (periódicos, revistas, publicaciones, debates, etcétera) que ellas generan<sup>497</sup>.

En ese sentido, el desafuero de AMLO fue prolífico no sólo para tejer su candidatura presidencial, sino también diversos círculos de reflexión y debate que tienen como objetivo generar “educación política” entre la ciudadanía<sup>498</sup> e incluso proyectos de cine documental y diversas obras de literatura y materiales políticos.

Fue durante el proceso de desafuero que nació la idea del cineasta Luis Mandoki (creador mexicano que en Hollywood dirigió películas como *Mensaje en una botella* o la película *Voces inocentes* sobre la guerrilla salvadoreña de los años setenta y ochenta), junto con Lynn Fainchtein, de filmar un documental sobre Andrés Manuel López Obrador, ya que aunque el personaje era, en términos fílmicos, “interesante en sí mismo”, el proceso de desafuero era una oportunidad

---

<sup>496</sup> Entrevista con Gloria Sánchez, dirigente de MORENA en Veracruz. Julio de 2013.

<sup>497</sup> Enrique Semo, en *Heberto y el PRD*, 1999.

<sup>498</sup> Entrevista con Gloria Sánchez, dirigente de MORENA en Veracruz, julio de 2013.

de analizar ese proceso jurídico, que tenía sus inconsistencias, y asimismo aproximarse al lado humano del Jefe de Gobierno del DF<sup>499</sup>.

El documental se llamó *¿Quién es el señor López?* (en alusión irónica al modo despectivo en que diversos funcionarios foxistas, como el vocero Rubén Aguilar, y sectores de la prensa, como el periódico *La Crónica de Hoy*, se referían al tabasqueño), y pronto vio rebasados sus fines, pues se tornó en una obra de cuatro volúmenes en que se registraron pasajes políticos como los siguientes<sup>500</sup>:

1. Volumen 1: Semblanza y orígenes de AMLO; caso Paraje San Juan, *videoescándalos* y primera parte del desafuero.
2. Volumen 2: segunda parte del desafuero, El mito del dragón (propaganda negra contra AMLO en la campaña presidencial de 2006), Austeridad republicana.
3. Volumen 3: Populismo (continuación del capítulo titulado “Mito del dragón”), *Fobaproa* (crítica al rescate bancario de 1988) y *Foxilandia* (crítica al gobierno de Vicente Fox).
4. Volumen 4: Crítica a la ultraderecha; crítica al cuñado de Felipe Calderón y opiniones en pos del recuento voto por voto en la elección de 2006.

Se trató de un seguimiento filmico de algunas posturas políticas de AMLO desde el Fobaproa hasta la elección de 2006 (de la cual se hablará más adelante), y el documental fungió como base de una película que se estrenó en 2007 llamada *Fraude*, que exhibe inconsistencias y pasajes de lo que se viviría más adelante en el año 2006. Lo que empezó como un ejercicio de conocimiento sobre el proceso jurídico emprendido contra AMLO terminó como una plataforma de apoyo y de difusión de información con miras a la elección de 2006.

---

<sup>499</sup> Entrevista con Pablo Mandoki, dramaturgo y partícipe de la autoría del documental *¿Quién es el señor López?*. Agosto de 2012.

<sup>500</sup> Entrevista con Pablo Mandoki, dramaturgo y partícipe de la autoría del documental *¿Quién es el señor López?*. Agosto de 2012.

Asimismo, los saldos de literatura política y jurídica a partir del desafuero fueron diversos: en esa época aparecieron libros como *Contra el desafuero: mi defensa jurídica* del mismo López Obrador y otros juristas (como Miguel Ángel Mancera, futuro jefe de Gobierno en 2012, Álvaro Arceo Corcuera, Alberto Pérez Mendoza); *El desafuero de Andrés Manuel López Obrador* de los investigadores de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM Angélica Cuéllar y Roberto Oseguera; *La canallada del desafuero para principiantes* de los caricaturistas de *La Jornada* Rafael Barajas y José Hernández; *Valoración jurídica sobre la petición de desafuero de Andrés Manuel López Obrador* de Miguel Ángel García Domínguez; *El desafuero de Andrés Manuel López Obrador. Una visión jurídica* de Juan de Dios Castro Lozano.

En el rubro del ciberespacio, el desafuero también significó el nacimiento de una cantidad formidable de *blogs*, páginas y foros de discusión que registraron, almacenaron y difundieron material para apoyar las tomas de postura de López Obrador.

Uno de los más conocidos en ese respecto fue el blog conocido como *El sendero del Peje*, fundado por Víctor Hernández, que inició labores en un espacio gratuito de discusión en internet precisamente en el año 2004, a propósito del desafuero de López Obrador. Pronto, ante la cantidad de visitas del blog, se convierte después en un portal de difusión de información sobre el desafuero y la campaña presidencial de 2006, desde la óptica a favor de AMLO. El portal inició sin apoyos económicos partidistas, como un esfuerzo ciudadano por apoyar la candidatura de López Obrador, pero, debido a su magnitud, se formaliza como un portal noticioso llamado *SDP noticias*<sup>501</sup> e incluso, en el año 2007, llega a tener su versión impresa (gracias a una asociación entre Hernández y el periodista Federico Arreola, que a la postre terminaría en ruptura).

---

<sup>501</sup> <http://ojeteprofesional.wordpress.com/>



Otros espacios nacidos en esa época y que mantienen un núcleo fuerte de visitas en la red son:

- Radio AMLO <http://radioamlo.tv/>
- AMLOTV <http://lopezobradordvds.blogspot.mx/>
- Movimiento por la IV República <http://gobiernolegitimobj.blogspot.mx/>
- La poca madre de los poderosos <http://pocamadrenews.wordpress.com>
- Círculos de estudios <http://redescirculodeestudios.blogspot.mx/>
- Redes Universitarias <http://redesuniversitarias.blogia.com/>

Es importante señalar que dichas páginas se crearon fuera del ámbito partidista: son esfuerzos de diversos ciudadanos por registrar material de difusión política desde su perspectiva sin el apoyo de esferas políticas. Mucho del material en ellas inmerso fue empleado por los simpatizantes de AMLO para difundir el mensaje de apoyo a éste desde 2005.

Y, por otro lado, una consecuencia más de los tiempos del desafuero fueron los diversos círculos de estudio, reuniones informativas y grupos de difusión de información política que se crearon desde aquella época y que consistían, básicamente, en la reunión libre de ciudadanos para informarse sobre algún tema político coyuntural, en alguna ubicación más o menos estable, casi siempre con la presencia de algún experto en algún tema para poder explicar el contexto político y sus consecuencias en la vida cotidiana de las personas.

La intención de esos pequeños foros era multiplicar su alcance a través de la comunicación cara a cara, repartiendo material entre los asistentes para “discutirlo en casa, con la familia, amigos, vecinos” e ir, de boca en boca, pasando la información. Más que espacios de formación de cuadros partidistas, tratan de ser lugares de “educación política”<sup>502</sup>, donde el asistente sepa cómo las decisiones colectivas le afectan y sepa una versión diferente a la que relatan los

---

<sup>502</sup>Entrevista con Raquel Sosa.

medios de difusión tradicionales (principalmente la televisión) de los hechos políticos<sup>503</sup>.

Juan José Sánchez, actualmente (2013) Secretario de Derechos Humanos de Morena en el Distrito Federal, y en su momento organizador de este tipo de círculos, señala que esos grupos fueron un brote netamente ciudadano, ya que en esos momentos de tensión política “a veces ni AMLO ni los partidos señalaban nada claro”, por lo que entre ciudadanos se fueron formando los foros de discusión<sup>504</sup>.

Muchos de esos espacios de información política se han ido formalizando (unos a partir de 2005, otros a partir de la elección de 2006) y sus reuniones tienen ya cierta estabilidad en cuanto a horarios y sedes. Algunos de ellos, en el distrito federal, son:

- *Albergue del Arte*, en Coyoacán (Alberto Zamora número 32), que se reúne semanalmente los martes a las 18 horas.
- *Círculo de Reflexión, Análisis y Participación Ciudadana La Obrera* (entre las calles Eje central y Fernando Ramírez, cerca del metro Obrera).
- *Círculo de Reflexión y Participación Ciudadana Camellón por la IV República* (sito en el camellón de la avenida Plutarco Elías Calles y eje 7 sur Municipio Libre), cuyas reuniones son los domingos a las 12:30 horas.
- *Círculo de Reflexión, Análisis y Participación Colectivo Buzón Ciudadano* (sito en el “Parque del cartero José Refugio Méndez”, en la colonia Postal), cuyas reuniones son los sábados a las 11:30 de la mañana.
- *Círculo de Estudios Coapa* (que suele reunirse en auditorios de la subdelegación Coapa, en Avenida Miramontes 3755, los días jueves a las 19 horas).
- *Asambleas de Flor y Canto* (que suelen reunirse en la Glorieta del Ángel de la Independencia los domingos a las 12 del día)

---

<sup>503</sup> Entrevista con Gloria Sánchez, dirigente de Morena en Veracruz, julio de 2013.

<sup>504</sup> Entrevista con Juan José Sánchez, secretario de derechos humanos de MORENA DF, septiembre de 2012.

En esas reuniones han participado expertos, analistas, intelectuales y periodistas como Carlos Fazio Varela, Rafael Barajas Durán, Héctor Díaz Polanco, Raquel Sosa Elízaga, Jesusa Rodríguez, Fabio Barbosa, Alejandro Quintero, Luis Javier Garrido, entre muchos otros, y suelen participar como conferencistas sobre algún tema de la coyuntura política y de la agenda de las fuerzas de oposición. De acuerdo con Raquel Dávila, dirigente de Morena en el DF en 2013, hay un registro de que existen entre 15 ó 20 foros de esa índole tan sólo en la capital, los cuales son espacios de “formación política y ciudadana”<sup>505</sup>. Existen, en menor medida, otros espacios de discusión en otras latitudes de la república, pero en la capital es donde han florecido con mayor énfasis.

Esos foros han tenido importancia para la construcción de Morena en sus diversas facetas (desde la lucha contra el desafuero hasta la consolidación del proyecto de partido político), porque han solido coordinarse con espacios de repartición de material propagandístico en aras de promover alguna postura política. Incluso, señala Juan José Sánchez que muchos de los actuales dirigentes e integrantes de las estructuras de Morena en 2013 “pasaron por los Círculos de Estudio”<sup>506</sup>.

Sin embargo, pese a que su esfuerzo es “básico y necesario para la reflexión, para la discusión y para el crecimiento de la conciencia ciudadana”, su impacto a veces es limitado, y dicha limitación sólo puede contrarrestarse a través del “trabajo territorial”<sup>507</sup>.

A ese “trabajo territorial” de promoción de la candidatura de López Obrador en la elección de 2006, se avocaron las llamadas “Redes ciudadanas”, de las cuales se hablará más adelante y consistieron un elemento más de los antecedentes del Movimiento Regeneración Nacional.

---

<sup>505</sup> Entrevista con Raquel Dávila, dirigente de MORENA en el DF, septiembre de 2013.

<sup>506</sup> Entrevista con Juan José Sánchez, secretario de Derechos Humanos de MORENA DF, septiembre de 2012.

<sup>507</sup> Entrevista con Raquel Dávila, dirigente de MORENA en el DF, septiembre de 2013.

#### **2.4 Fin del desafuero jurídico, inicio de una contienda desaforada.**

Los saldos del desafuero resultaron contraproducentes para el panismo gobernante: cuando se desechó la acusación contra AMLO (pese a que en el comunicado de la PGR se mantenía el tono acusatorio en perjuicio del tabasqueño), éste ya figuraba en muy buenos términos en las intenciones de voto para la elección de 2006.

Los priístas –e incluso algunos panistas, como el entonces diputado federal Juan Molinar, cercano a Felipe Calderón-, recriminaban a Fox no haber proseguido con la acusación contra el tabasqueño, a la cual ellos se habían sumado en pos de favorecer a quien resultara candidato presidencial tricolor. Emilio Chuayffet resumió el sentir de los priístas al declarar el 27 de abril: “Se nos rajó Fox”<sup>508</sup>.

López Obrador, a raíz de la marcha atrás en la intentona del desafuero por parte de Fox, tuvo una cita con éste el 6 de mayo, donde el tabasqueño dijo haber dado las gracias a Fox por la rectificación, tratado el tema del drenaje profundo de la Ciudad de México e invitado al presidente de la República a la inauguración de una obra. Empero, meses más tarde AMLO revelaría que en realidad esa cita fue un desencuentro, en tanto que el trato de Fox fue indiferente y casi hostil<sup>509</sup>.

No obstante, al menos en el plano político-electoral había una distensión manifiesta, pues al parecer la contienda federal de 2006 se llevaría a cabo, ahora sí, de manera libre y equitativa.

Acabado el episodio del desafuero algunas voces, como la de Salvador Nava, colaborador de Cuauhtémoc Cárdenas, pedían a AMLO que renunciara a la

---

<sup>508</sup> Andrés Manuel López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia*, Grijalbo. Pág. 178.

<sup>509</sup> *Ibíd.* Pág. 180.

Jefatura de Gobierno del Distrito Federal y, fuera de esa plataforma de poder, iniciara su campaña presidencial<sup>510</sup>.

Sin embargo, en consonancia con los tiempos marcados por el IFE, el Partido de la Revolución Democrática había establecido el 30 de junio como el día de registro para la contienda interna de sus aspirantes a la presidencia de la república, y, antes de esa fecha, el 6 de junio, Cuauhtémoc Cárdenas -el otro precandidato del sol azteca para la presidencia de la república en 2006- decidió declinar su participación<sup>511</sup>.

Al declinar, sin embargo, Cárdenas criticó la ausencia de debate en su partido con respecto a los proyectos de nación de los aspirantes perredistas a la candidatura, en tanto que AMLO había publicado e *Proyecto Alternativo de Nación* y él su programa en un texto llamado *Un México para todos*.

Fuera de las figuras de AMLO y Cárdenas, no había más precandidatos a la presidencia dentro del perredismo. Saltaba a la vista, en muy menor medida, el ex gobernador de Zacatecas Ricardo Monreal, pero cuando la prensa le preguntaba sobre sus aspiraciones presidenciales él respondía que se sumaría a la campaña de AMLO.

El 17 de julio, en el teatro Metropolitano, y a manera de antesala de su registro como aspirante, AMLO presentó *50 compromisos de campaña*, que eran un resumen del proyecto presentado un año antes titulado *Un proyecto alternativo de Nación*, mismo que hacía énfasis en los siguientes veinte postulados para un cambio verdadero<sup>512</sup>:

1. Recuperación de la experiencia histórica (donde AMLO explica los valores que ve en tres próceres mexicanos: José María Morelos y su defensa por la equidad económica, Juárez y su honestidad, rectitud y perfil liberal y

---

<sup>510</sup> Alejandro Páez, "Por ética el jefe del GDF debe renunciar, dice Salvador Nava", en Nacional, *La Crónica de hoy*, 4 de mayo de 2005.

<sup>511</sup> Renato Dávalos, "Se retira Cárdenas de la contienda interna del PRD", en Política, *La Jornada*, 6 de julio de 2005.

<sup>512</sup> Andrés Manuel López Obrador, *Un proyecto Alternativo de Nación*, Pp. 27-161.

Lázaro Cárdenas, de quien rescata el “amor por el pueblo y visión de estadista”).

2. Proyecto económico propio (donde se plantea priorizar la economía nacional antes que sumarse a las directrices de la globalización).
3. El sector energético como palanca de desarrollo (donde se apela a darle otra vez importancia a sectores estratégicos como el petrolero y eléctrico, mismos que, de acuerdo con AMLO, la tecnocracia neoliberal ha descuidado<sup>513</sup>).
4. Crecimiento económico y generación de empleos (donde se señala la importancia de distribuir el ingreso e insertarse en la globalidad sin ceñirse a los lineamientos de los organismos financieros internacionales).
5. El rescate del campo (vía para satisfacer las demandas alimenticias y de materia prima del país).
6. Saldar la deuda histórica con los pueblos indígenas.
7. Por el bien de todos, primero los pobres (inclusión de programas económicos que atiendan adultos mayores, madres solteras, estudiantes y enfermos).
8. Reforma al sistema de seguridad social (búsqueda de mantener pensiones dignas y respetar el Contrato Colectivo de Trabajo, a la par de erradicar la corrupción en las instituciones de seguridad social).
9. Educación (fomentar la educación pública, laica y gratuita, a través de becas para estudiantes y programas como los de útiles y uniformes gratuitos; creación de nuevas universidades públicas).
10. Cultura (rescatar los valores culturales propios de México y que las Instituciones encargadas de proveerlos y estimularlos sean de carácter público y gratuito).
11. Democracia y gobernabilidad (respetar la autonomía de los poderes federales y resolver los conflictos a través del diálogo).

---

<sup>513</sup> Ibíd. Pág. 33-35.

12. Fuerzas armadas y seguridad nacional (acabar con el uso represivo de las fuerzas armadas).
13. La seguridad pública (resolver el problema de inseguridad no sólo con criterios coercitivos, sino aplicar la ley a la par de que se fomenta el crecimiento económico y la promoción de valores).
14. Política exterior (fortalecer la política interna para ser un país respetable y, a la vez, conducirse de manera mesurada y prudente en el escenario internacional, respetando la doctrina de promover la autodeterminación de los pueblos).
15. La relación con Estados Unidos (fomentar el respeto y la cooperación entre ambos países, y asumir como prioritario la búsqueda de respeto a los derechos de los migrantes).
16. El gabinete y la política de austeridad (reducir los costos del gobierno para emplear esos fondos en otros asuntos públicos).
17. Honestidad (acabar con el tráfico de influencias y promover la rendición de cuentas)
18. Combate a la evasión fiscal (acabar con los privilegios en ese rubro y lograr un sistema impositivo equitativo).
19. Comisión de la verdad para transparentar el rescate bancario (es decir, revisar el caso del Fobaproa).
20. Nuevo pacto social (superación de los grandes problemas nacionales: pobreza, incierta impartición de justicia, corrupción e inseguridad).

Estos puntos se tornarían en las propuestas principales de campaña, y, desde luego, eran una versión renovada de cuando AMLO promovía en 2000 sus 40 compromisos y promesas que cumpliría si ganaba la jefatura de Gobierno.

El tabasqueño se perfilaba como el único contendiente perredista, por lo que su renuncia al GDF e inicio de su precampaña se dieron el 29 y 30 de julio de 2005, con un discurso donde negó ser “de centro” y se asumió como político de izquierdas<sup>514</sup>. Rechazó asimismo ser “un cacique o líder moral” y respondió que

---

<sup>514</sup>Notas del autor, presente en el acto.

entre sus adversarios no se encontraban ni Cuauhtémoc Cárdenas (quien días antes había comentado que el proyecto programático del tabasqueño no era de izquierda) ni el subcomandante Marcos (quien publicó en el diario *La Jornada* el 20 de junio de ese año un artículo<sup>515</sup> donde acusaba a AMLO de ser un continuador de la política de Carlos Salinas)<sup>516</sup>.

La renuncia del Jefe de Gobierno se dio ante la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, y la propuesta perredista en esa instancia institucional para sustituir a AMLO fue el entonces Secretario de Gobierno del DF, Alejandro Encinas Rodríguez (quien había quedado como encargado del despacho en los días donde AMLO había sido recientemente despojado del fuero).

El 30 de julio de 2005, día de su registro en el PRD como precandidato, AMLO anunció en la sede nacional del partido el inicio de su recorrido por todo el país, y se vio acompañado de los coordinadores de una estructura que empezaba a cobrar importancia: las Redes Ciudadanas.

Estas pretendían ser una estructura paralela a la de los partidos políticos que postularían a AMLO en 2006, y nacían para captar y promover el voto entre los ciudadanos apartidistas que pudieran simpatizar con AMLO<sup>517</sup>. La organización de las mismas nació a partir de notar que, durante el desafuero, hubo un cúmulo amplio de ciudadanos que sin ser militantes de algún partido, sí tenían aprobación por AMLO y su proyecto, por lo que había que capitalizar esas simpatías a través de esa estructura paralela<sup>518</sup>.

---

<sup>515</sup> Véase Subcomandante insurgente Marcos, “La (imposible) ¿geometría? del Poder en México”, en *Opinión, La Jornada*, 20 de junio de 2005.

<sup>516</sup> “Mi legado, una nueva forma de hacer política: AMLO”, en *Política, La Jornada*, 29 de julio de 2005.

<sup>517</sup> Entrevista con Gloria Hernández Sánchez, ex diputada federal, coordinadora de las Redes Ciudadanas en Veracruz.

<sup>518</sup> Entrevista con Gloria Hernández Sánchez, ex diputada federal, coordinadora de las Redes Ciudadanas en Veracruz.



Las redes estaban organizadas por los siguientes personajes:

Coordinador general:

Ricardo Monreal Ávila: ex militante del PRI en Zacatecas, al cual renunció para aceptar la candidatura al gobierno de su entidad por las siglas del PRD cuando AMLO era dirigente. Ganó esa elección en el año de 1998. Abogado y profesor en la Universidad Autónoma de Zacatecas.

Coordinadores:

Socorro Díaz Palacios: ex directora del periódico *El Día* y ex diputada y senadora por el estado de Colima bajo las siglas del PRI, al cual renunciaría a principios de la década de 2000 y también fue diputada federal postulada por el PRD en la LIX Legislatura.

Federico Arreola: periodista regiomontano que había sido cercano al ex candidato presidencial priísta Luis Donald Colosio en 1994, asiduo colaborador del periódico *Reforma* y ex comentarista en canal 40.

César Raúl Ojeda Zubieta: empresario y político tabasqueño, que había renunciado al PRI y contendido por la gubernatura de su estado con las siglas del PRD en 2000. Posteriormente fue senador perredista.

José Agustín Ortiz Pinchetti: abogado, académico de la Universidad Iberoamericana y militante de la corriente reformadora del PRI en los años sesenta; ex consejero ciudadano en el Instituto Federal Electoral y primer secretario de Gobierno nombrado por AMLO en el DF; posteriormente diputado federal perredista en la LIX Legislatura. Articulista de *La Jornada* y autor del libro *La Democracia que viene*.

Manuel Camacho Solís: ex Regente del Distrito Federal por el Partido Revolucionario Institucional y funcionario del gobierno de Carlos Salinas de Gortari. Renunció a su militancia y fue candidato presidencial en 2000 por el Partido del Centro Democrático. Tras la desaparición de ese partido fue también diputado externo del PRD.

Cada uno de ellos en algún punto de su trayectoria había sido cercano al Partido Revolucionario Institucional y ahora tenían bajo su responsabilidad la tarea de organizar una estructura territorial que promoviera el voto a favor de López Obrador, así como meses antes habían sido, junto con otros personajes, organizadores de la resistencia civil que se oponía al desafuero de AMLO.

En palabras de AMLO, la militancia de los tres partidos que lo abanderaron (Partido de la Revolución Democrática, Partido del Trabajo y Convergencia) no era suficiente para lograr la “transformación profunda de las caducas estructuras de poder”<sup>519</sup>, así que esa nueva base ciudadana conformada con “hombres y mujeres de buena voluntad” se encargaría no sólo de votar por él sino mantenerse como una entidad organizada en caso de que AMLO ganase la presidencia<sup>520</sup>

Con la intención de “conocer el país desde abajo y a ras de tierra”<sup>521</sup>, AMLO comenzó su recorrido por el país el 11 de agosto, sin hacer uso de aviones privados, y con la carga de incomodidad que implica moverse exclusivamente en vehículo terrestre. En campaña, hacía alusión a los compromisos de su *Proyecto Alternativo de Nación*, mismos que promovía en las ciudades que visitaba.

---

<sup>519</sup>Entrevista con Raquel Dávila.

<sup>520</sup> Andrés Manuel López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia*, Grijalbo. Pág. 185.

<sup>521</sup> *Ibíd.*

#### **2.4.1 AMLO: en precampaña (contra candidatos); en el ring (contra Fox) y en tensión (con Cárdenas)**

El primer acto de campaña de AMLO fue en Baja California, donde visitó en un solo día las ciudades de Tijuana, Mexicali y La Paz; pernoctó en esa entidad y al día siguiente salió hacia Sonora (12 de agosto). El recorrido norteño continuó en Sinaloa (13 de agosto) y Nayarit, para concluir en Jalisco (14 de agosto).

En sus giras, el tabasqueño ponía énfasis en “el necesario cambio de modelo económico” y en delinear propuestas de campaña, como la construcción de obra pública, poner en el centro de la agenda política la cuestión energética y la habilitación de transporte público. Lo mismo era acompañado por políticos perredistas que por ciudadanos notables sin partido que le expresaban su apoyo, como el entonces rector de la Universidad de Sonora, Manuel Balcázar (13 de agosto) o el escritor ganador del premio Cervantes de Literatura, Sergio Pitol (en Xalapa, Veracruz).

Sin embargo, AMLO destinaba también su discurso a criticar a sus adversarios, más allá de las candidaturas de los otros partidos, pues hablaba en contra del ex presidente Carlos Salinas y el senador panista Diego Fernández de Cevallos y, además, del presidente Vicente Fox, quien por esas fechas había mandado una iniciativa al congreso para que se instaurara una pensión para adultos mayores<sup>522</sup>, a lo que AMLO reaccionó diciendo que “ojalá no fuera demagogia” ese proyecto, al que Fox acusó antes de ser “populismo”.

Por esas fechas manifestó su distanciamiento ante AMLO el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas, quien aún tenía acercamientos con el Partido del Trabajo,

---

<sup>522</sup> “Anuncia Presidente Vicente Fox pensiones a adultos mayores y sistema de pensiones y jubilaciones para población abierta”, en <http://fox.presidencia.gob.mx/actividades/?contenido=22980>.

a través de José Narro Céspedes, para ser candidato presidencial, y criticaba el proyecto de AMLO al decir que “ni es progresista ni es lo que el país requiere”<sup>523</sup>.

Se debe resaltar que, apenas un mes antes, el 6 de julio, Cárdenas había expresado mediante una carta abierta, dirigida a los líderes del Partido de la Revolución Democrática, su negativa a participar en la contienda interna del sol azteca.

Con esa crítica a cuestas, los partidos Del Trabajo, Convergencia y De la Revolución Democrática iniciaron la conformación de un frente amplio de izquierdas, mismo que después desembocaría en la coalición oficial que abanderó a AMLO: Por el Bien de Todos (CPBT).

López Obrador aún era precandidato porque formalmente las campañas presidenciales no iniciaban todavía, y mantenía la misma tónica en su ejercicio de promoción de su proyecto: participación en mítines y plazas públicas a lo largo del país, y prácticamente se abstuvo de tener reuniones privadas con cúpulas empresariales o líderes políticos.

Sin embargo, sí asistió a una reunión con concesionarios de radio y Televisión, en el marco de un Foro organizado por la Cámara de la industria de la Radio y la Televisión, encabezado por Alejandro García Gamboa, el 5 de octubre de 2005, y ahí prometió a los concesionarios “respeto y libertades plenas”<sup>524</sup>

Asimismo, el tabasqueño incluyó otro eje discursivo en su campaña: exaltar la austeridad con la cual promovía su proyecto en contraste con sus adversarios, a quienes acusaba de dispendiar recursos en gastos como vuelos privados y que mantenían en la secrecía los nombres de quienes les prestaban o pagaban los medios para tales efectos.

---

<sup>523</sup> Alfredo Valadez y Fabiola Martínez, “Cárdenas descarta acuerdo alguno con López Obrador”, en *Política, La Jornada*, 19 de agosto de 2005.

<sup>524</sup> Renato Dávalos, “Respeto y libertades plenas, ofrece AMLO a concesionarios de radio y tv”, en *Política, La Jornada*, 5 de octubre de 2005.

#### **2.4.2 Cambios a la constitución: ¿Autonomía financiera o grillete contra un nuevo Gobierno?**

Pese a que AMLO tenía como rivales formales de campaña a los candidatos de los otros partidos y coaliciones, no cejaba su enfrentamiento verbal con otros actores de la vida política mexicana, a quienes mantenía la acusación de ser partícipes de una connivencia en su contra.

El 6 de diciembre se suscitó una discusión en la Cámara Legislativa de San Lázaro, porque diputados del PAN, PRI y Verde Ecologista exponían un proyecto de modificación a los artículos 25 y 31 de la Constitución, para así brindar “autonomía” a los organismos financieros pertenecientes al aparato económico del Estado.

Las instituciones aludidas eran el Servicio de Administración Tributaria (SAT), la Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro (CONSAR), la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) y la Comisión Nacional de Seguros y Fianzas (CNSF)<sup>525</sup>, y la reforma de marras pretendía –avalada en comisiones camarales por el PRI- que la Cámara de Diputados perdiera la exclusividad en la aprobación del Presupuesto de Egresos de la Federación, responsabilidad que ahora compartiría con el Senado, e implicaría una modificación al artículo 74<sup>526</sup>.

Estas acciones supondrían que el Poder Ejecutivo perdiera margen de maniobra en el paquete económico que de todos modos sería aprobado por el Poder Legislativo. En ese sentido, diputados del PRD, como Alfonso Ramírez Cuéllar, y del Partido del Trabajo, como Alejandro González Yáñez, acusaron a los otros

---

<sup>525</sup> Luis Javier Garrido, “El grillete”, en *Opinión, La Jornada*, 9 de diciembre de 2005.

<sup>526</sup> *Gaceta Parlamentaria*, año IX, año 1898, martes 6 de diciembre de 2005.

partidos de querer poner “un candado y un grillete”<sup>527</sup> al próximo gobierno, que probablemente fuese encabezado por Andrés Manuel López Obrador.

Abonó en el clima de sospecha el hecho de que la propuesta fue aprobada *fast track* en comisiones legislativas y que fue propuesta por el diputado Francisco Rojas, cercano al ex presidente Carlos Salinas de Gortari, a muy pocos días del fin del período legislativo (que concluía el 15 de diciembre).

Asimismo, AMLO dio su interpretación de la propuesta legislativa, a la que acusó de ser un intento de perpetuación de la política neoliberal, al no permitirle a un hipotético gobierno suyo ejercer el control de la política económica y dejar al titular del ejecutivo en calidad de “adorno y florero”, sin margen de maniobra para las decisiones económicas.

El panismo, por su parte, expresó en voz del candidato Felipe Calderón que, aunque las reformas iban en el sentido correcto, había que posponerlas para no hacerle “el caldo gordo a López Obrador” y no tuviera pretexto, según palabras del coordinador legislativo del PAN José González Morfín, de afirmar que había otro complot en su contra<sup>528</sup>.

De ese modo fue que dicha reforma no pasó al pleno, pues los diputados panistas hicieron suyo el recule de Felipe Calderón-al cual también se sumaría el líder nacional del PAN, Manuel Espino-, y la propuesta se pospuso para fecha indefinida.

Sin embargo, la intentona generó en el círculo de Andrés Manuel López Obrador la interpretación de que existía una intención, por parte de diversos actores políticos, de maniatar su posible llegada a la presidencia de la república pues, ¿por qué si no fuera por ese temor se tendría que generar una reforma de ese calado con tanta premura y, ante el rechazo a la misma, se mandó al limbo legislativo?

---

<sup>527</sup> Georgina Saldierna y Roberto Garduño, “Congelan iniciativa transexenal”, en *Política, La Jornada*, 7 de diciembre de 2005.

<sup>528</sup> *Ibíd.*

## **2.5 Fin de año, tregua electoral, inicio formal de campañas, adversarios definitivos y sus antecedentes**

En octubre de 2005, a la par de las Redes Ciudadanas que empezaban a consolidarse para el apoyo a AMLO, éste anunció la conformación de un consejo de asesores, quienes sin recibir paga alguna fungirían de voz autorizada para orientar al tabasqueño en su proyecto político y en su campaña electoral.

Dicho órgano se compuso de académicos e intelectuales, a saber: el ex ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación y profesor de derecho Juventino Castro y Castro; su otrora mentor en Tabasco Enrique González Pedrero, una vez superado el distanciamiento entre éstos en 1983; la escritora y periodista Elena Poniatowska; el filósofo e investigador emérito de la UNAM Luis Villoro; el escritor José María Pérez Gay y el economista Rogelio Ramírez de la O.

Ellos fungirían de consejeros en las áreas en que eran especialistas: Castro y Castro fungió de asesor en cuestiones sobre el Estado de Derecho; González Pedrero, política interior; Pérez Gay, política exterior; Villoro en materia de desarrollo social; Ramírez de la O en cuestiones económicas y Poniatowska en cultura<sup>529</sup>.

Sin embargo, la dinámica y discurso de AMLO en la precampaña se mantuvieron como hasta ese momento, y el tabasqueño porfió en su recorrido por la mayoría de los municipios del país, en jornadas donde celebraba hasta tres mítines por día. En esas condiciones, el Consejo General del IFE hizo oficial un acuerdo para dar pie, el fin de año de 2005, una “tregua electoral navideña”, en la que los partidos políticos tuvieron prohibido hacer proselitismo electoral, misma que duraría del 11 de diciembre al 18 de enero de 2006, con lo que la campaña formal para la presidencia de la república daría inicio al día siguiente, 19 de enero<sup>530</sup>.

---

<sup>529</sup> José Antonio Román, “López Obrador integra consejo de asesores; no percibirán sueldo”, en *Política, La Jornada*, 12 de octubre de 2005.

<sup>530</sup> *Diario Oficial de la Federación*, 11 de diciembre de 2005.

Para ese fin de año, los aspirantes de los otros partidos políticos ya se habían definido también, luego de sus respectivas contiendas internas y de la aparición de dos nuevos partidos políticos que entraron a la competencia, el Partido Nueva Alianza y el Partido Alternativa Socialdemócrata y Campesina.

Luego de los encuentros entre los dirigentes de los partidos Del Trabajo, De la Revolución Democrática y Convergencia, el 8 de diciembre formalizaron y registraron la Coalición Por el Bien de Todos (CPBT), que postulaba a López Obrador y dejaba atrás los intentos algunos de esos partidos de postular a otros aspirantes (como cuando Cárdenas tuvo acercamientos con el PT o Convergencia hablaba de la posibilidad de postular al empresario regiomontano Alfonso Romo<sup>531</sup>).

Llegó el día en que, por órdenes de la autoridad electoral, AMLO y los otros aspirantes debieron hacer su última aparición pública del año, el 11 de diciembre de 2005, fecha en que AMLO cerró su precampaña en el Zócalo del Distrito Federal, acompañado de líderes de los tres partidos que lo postularon, intelectuales de su consejo consultivo, diputados y senadores. Inclusive quien llevó la conducción de la ceremonia fue Guadalupe Acosta, identificado con el ala de *Nueva Izquierda* al interior del PRD.

### **2.5.1 Los adversarios en la brega electoral**

Los adversarios de AMLO, quienes también iniciaron sus campañas en la segunda mitad del año 2005, fueron los siguientes:

Por el Partido Acción Nacional, Felipe Calderón Hinojosa, quien había sido Secretario de Energía con Vicente Fox, pero éste lo cesó cuando en mayo de 2004 hizo públicas sus intenciones de contender por la candidatura de su partido (y el presidente dijo que Calderón “se adelantaba al proceso”), auspiciado por el entonces gobernador de Jalisco Francisco Ramírez Acuña y en desmedro del

---

<sup>531</sup>[http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page\\_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=194624&rl=wh](http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=194624&rl=wh)



favorito de Fox, Santiago Creel, quien también declaraba sus intenciones de ser candidato presidencial y, sin embargo, no era destituido de su cargo pese a que también hacía proselitismo.

El otro aspirante panista a la misma candidatura era Alberto Cárdenas Jiménez, ex gobernador también de Jalisco. La contienda interna de ese partido contuvo tres rondas electorales, al final de las cuales Calderón resultó ganador con el 58 por ciento de los votos de la militancia panista, por encima del 24 por ciento de Creel y el 17.9 de Cárdenas<sup>532</sup>, en una votación donde, en la segunda jornada, apenas votó el 29 por ciento de los militantes del albiazul<sup>533</sup>.

Luego del apoyo oficial a Creel, el triunfo de Felipe Calderón en la elección interna fue sorpresivo, y más aún que fuera por un margen tan amplio. Sin embargo, una vez enarbolado Felipe Calderón como candidato oficial, el panismo se volcó a apoyarlo.

El adversario priísta de AMLO fue Roberto Madrazo Pintado, viejo conocido del perredista desde los tiempos de su trabajo en Tabasco, quien a su vez había hecho suya la candidatura tricolor tras una polémica contienda interna, en la que un grupo de ex gobernadores del PRI pugnaba porque Roberto Madrazo, a la sazón presidente del partido, no fuera el candidato presidencial.

Aunque ellos se autonombraron con la etiqueta de “Grupo Unidad Democrática” la prensa denominó a este grupo como el TUCOM (“Todos Unidos contra Madrazo”) y lo integraron, entre otros, Arturo Montiel (gobernador saliente del Estado de México), Natividad González (gobernador de Nuevo León) y Tomás Yarrington (ex gobernador de Tamaulipas). Luego de una votación interna el 3 de agosto de 2005<sup>534</sup>, nombraron a Montiel su candidato, cerraron filas con éste para que, a través de una elección interna nueva, lograra que Madrazo no fuera el candidato del tricolor.

---

<sup>532</sup> “Es Calderón candidato electo del PAN”, en [www.esmas.com/noticierostelevisa/mexico/484469.html](http://www.esmas.com/noticierostelevisa/mexico/484469.html), 23 de octubre de 2005. Revisada la página el 27 de diciembre de 2012 a las 12:26 horas.

<sup>533</sup> Claudia Herrera Beltrán, “De nueva cuenta Calderón vence a Creel; 14 puntos, la diferencia” en [Política](#), *La Jornada*, 3 de octubre de 2005.

<sup>534</sup> Alejandro Páez, “Montiel, candidato del TUCOM”, en [Nacional](#), *La Crónica de hoy*, 4 de agosto de 2005.

Sin embargo, Arturo Montiel declinó el 20 de octubre, al poco tiempo de haber sido acusado por su adversario Madrazo de tener propiedades lujosas en México y Europa<sup>535</sup>. Pese a emitir un discurso donde se decía humillado y deshonrado, de todos modos Montiel apareció en escena saludando a Madrazo, mientras el dirigente nacional priísta, Mariano Palacios, agradecía la “unidad” que manifestaban los precandidatos del tricolor.

Así, Madrazo corrió por vía libre para ser el aspirante presidencial por el PRI, pues el otro precandidato registrado, Everardo Moreno, era un militante que sólo había ocupado cargos menores y no figuraba en la escena nacional, pese a haber sido maestro de Roberto Madrazo cuando éste era estudiante en la Facultad de Derecho de la UNAM.

El otro adversario fue Roberto Campa Cifrián, del partido de reciente creación llamado Nueva Alianza, fundado con el impulso de Elba Esther Gordillo Morales, líder del sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, luego de haber sido ésta expulsada del PRI por un conflicto con Roberto Madrazo.

Por último, contendió también por la presidencia la militante feminista Patricia Mercado Castro, ex integrante del partido México Posible en 2003 y fundadora del Partido Alternativa Socialdemócrata y Campesina, el cual, pese a su registro nuevo en 2005, ya tenía conflictos internos cuando un ala del mismo (la campesina, liderada por Ignacio Yris) proponía postular como abanderado a Víctor González Torres, el llamado *Dr. Simi*, dueño de esa cadena de farmacias de genéricos, quien insertaba notas pagadas en los medios para criticar a todos los candidatos y promover su candidatura “independiente”.

Empero, luego de que Mercado Castro logró mantenerse como candidata, González Torres continuó por su cuenta su campaña, pagando spots donde conminaba a los electores a escribir su nombre en el recuadro de la boleta electoral destinado al “Candidato no registrado”.

---

<sup>535</sup> Ciro Pérez, “Declina Montiel; se impusieron filtraciones e injerencia salinista”, en *Política, La Jornada*, 21 de octubre de 2005.

Pese a las pugnas internas de sus principales adversarios, que revelaban matices diferenciales entre ellos, López Obrador en campaña decidió no dar mayor importancia a los mismos, y una y otra vez declaraba que “le daba igual” quien ganara la contienda interna panista o priista porque para él ambos representaban los intereses “de arriba”<sup>536</sup>

Como lo había señalado desde su período como Jefe de Gobierno, sus principales adversarios, aun siendo él ya candidato oficial, seguirían siendo dos políticos que no aspiraban a la presidencia pero que, en su interpretación, encabezaban a la minoría privilegiada y a los intereses creados en México: Carlos Salinas de Gortari y el presidente Vicente Fox

## **2.6 La campaña de 2006**

Tras la tregua de fin de año, el 19 de enero AMLO inició su campaña formal en el emblemático pueblo de Metlatánoc, Guerrero, considerado el más pobre del país, donde mantuvo su discurso opuesto al sistema económico neoliberal.

AMLO no modificó su estrategia de recorrer los municipios del país y organizar mítines “a ras de tierra”, por lo que los encuentros privados con otros actores de la vida política mexicana se llevaron a cabo en menor medida.

El coordinador general de campaña de Andrés Manuel López Obrador para el año 2006 fue el entonces senador perredista Jesús Ortega, líder de la corriente *Nueva Izquierda*, nombrado el día 12 de enero de ese año, y a su mando quedó una estructura de nueve instancias organizada de la siguiente manera<sup>537</sup>:

- Política interna: Ignacio Marván Laborde (académico del CIDE y colaborador de AMLO en GDF)
- Política económica: Rogelio Ramírez de la O (economista director de la firma Ecanal)

---

<sup>536</sup> Andrea Becerril, “López Obrador: en el PAN “me da igual quién gane””, *Política, La Jornada*, 4 de octubre de 2005.

<sup>537</sup> De la Redacción, “Nombra AMLO a Jesús Ortega coordinador general de su campaña”, *La Crónica de hoy*, 12 de enero de 2006.

- Política exterior: José María Pérez Gay (escritor, investigador universitario en la UNAM y la Ibero, y asesor de AMLO en el GDF)
- Asuntos Financieros: Octavio Romero Oropeza (colaborador de AMLO desde Tabasco y ex oficial mayor del GDF)
- Donativos y Recaudación Voluntaria de Ciudadanos: Federico Arreola (periodista entonces de *Milenio* y ex colaborador de Luis Donald Colosio).
- Defensa del Voto: Alberto Pérez Mendoza (periodista y ex colaborador de AMLO en Tabasco)
- Participación electoral: Francisco Yee (ex colaborador de Leonel Cota cuando éste era gobernador de Baja California Sur)
- Comunicación Social: César Yáñez (colaborador y vocero de AMLO en el GDF)
- Logística: Nicolás Mollinedo Bastar (colaborador de AMLO en el GDF)

Las Redes Ciudadanas se organizaron de manera regional, con la siguiente estructura:

- Socorro Díaz Palacios quedó a cargo de los estados Baja California, Baja California Sur, Colima, Guanajuato, Jalisco, Nayarit, Sinaloa y Sonora
- Manuel Camacho Solís al frente de Aguascalientes, Chihuahua, Coahuila, Durango, Nuevo León, Querétaro, San Luis Potosí, Tamaulipas y Zacatecas
- José Agustín Ortiz Pinchetti hizo lo propio en Morelos, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo y Distrito Federal.
- Ricardo Monreal Avila se ocupó de Guerrero, Estado de México y Michoacán.
- Adán Augusto Santiago coordinó en Veracruz, Chiapas, Oaxaca y Tabasco
- Rafael Marín Mollinedo se hizo cargo de Campeche, Yucatán y Quintana Roo

Con las Redes Ciudadanas se buscaba promover el voto a favor de AMLO ante todo en la ciudadanía apartidista o indecisa, ya que el solo partido del sol azteca, con su precaria estructura, resultaba insuficiente para esa labor<sup>538</sup>.

Las coordinaciones regionales no podían sin embargo trabajar en la nada: se apoyaron en la base perredista para lograr encontrar los posibles votantes del tabasqueño y más tarde, el día de la jornada comicial, usarían el membrete del sol azteca para poderse registrar ante el IFE como vigilantes de casilla<sup>539</sup>. La intención era que las redes ciudadanas se pusieran metas de votación por Estado, en función del tamaño y población del mismo, y, por supuesto, tener presencia en el cien por ciento de las casillas para el resguardo y buen escrutinio del voto ciudadano el día de la elección<sup>540</sup>.

Del mismo modo, y en trabajo paralelo a la estructura de campaña, AMLO hizo público que Porfirio Muñoz Ledo encabezaría el *Consejo Consultivo para un Proyecto Alternativo de Nación*. Había, como se observa, una estructura tripartita en la campaña de AMLO, la primera de ellas dirigida a la vertiente operativa y logística de la campaña, en la cual participaban en su mayoría ex colaboradores suyos en el GDF bajo la égida de la estructura partidista que abanderó a AMLO, bajo la tutela de Jesús Ortega.

Asimismo, la segunda vertiente, las Redes Ciudadanas, fue operada mayoritariamente por ex priístas, cuya búsqueda era la de crear redes de apoyo, tanto electoral como ideológico, a Andrés Manuel López Obrador, entre los ciudadanos no identificados con ningún partido.

Esa operación que buscaba ser extra-partidista no fue nada desdeñable, pues a raíz de la resistencia ciudadana contra el desafuero, se fueron creando comités en las secciones electorales del país y, a fines de 2005, los dirigentes de las Redes aseguraban contar con 13,000 comités en casi 5000 secciones, de las 5535

---

<sup>538</sup>Entrevista con Andrés Manuel López Obrador. Noviembre de 2011.

<sup>539</sup>Entrevista con Héctor Quintanar García, secretario de Difusión, Comunicación y Propaganda de Morena en Veracruz, y ex participante de las Redes Ciudadanas en 2006 en esa entidad. Marzo de 2013.

<sup>540</sup>Entrevista con Gloria Sánchez, dirigente de Morena en Veracruz, ex coordinadora de las redes Ciudadanas en ese estado. Julio de 2013.

existentes<sup>541</sup>. Esa fuerza evocada por los dirigentes de las Redes, sin embargo, tendría sus claroscuros, como se verá más adelante.

El Consejo Consultivo, por su parte, era una red de políticos, académicos y especialistas que colaborarían en la producción de ideas y promoción de las mismas a propósito del Proyecto Alternativo de Nación. Algunos de sus integrantes fueron Alberto Székely, Sandro García Rojas, Arturo Saldívar, Agustín Basave, Lourdes Arizpe, Genaro Vázquez Colmenares, César Cansino, Jesús González Schmall, Fernando Shütte, John Ackerman, entre otros<sup>542</sup>.

La estrategia mediática de AMLO en ese año, que corría paralela a la “campana a ras de tierra”, incluyó mensajes propagandísticos donde se exaltaba que el tabasqueño, como Jefe de Gobierno, había cumplido los compromisos adquiridos como candidato. Incluso, para 2006 se volvió a utilizar el estribillo empleado en los mensajes propagandísticos de su campaña al GDF en 2000: “López Obrador, Honestidad Valiente”.

Así, AMLO actuaba como un candidato puntero en las encuestas: en los medios hacía gala de su perfil de político cumplidor y, en mítines, hablaba sobre la necesidad del cambio de rumbo económico y asestaba críticas a sus adversarios políticos.

Parecía que las campañas de todos los correrían por cuentas separadas, porque Roberto Madrazo y Felipe Calderón iniciaron sus ejercicios proselitistas exaltando sus propios atributos. Sin embargo, luego de unas cuantas semanas de iniciado el proceso electoral formal, la elección se polarizó y diversos actores políticos ajenos a la competencia presidencial entraron en la pelea discursiva.

---

<sup>541</sup> Alejandra Lajous, *AMLO, entre la atracción y el temor*. Océano. México, 2006. Pp. 216-217.

<sup>542</sup> Lilia Saúl, “Se reúne AMLO con Consejo Consultivo Para un Proyecto de Nación”, en *El Universal*, 7 de febrero de 2006.

### **2.6.1 El giro de campaña de Felipe Calderón, el hundimiento del PRI, la propaganda e intervención de Fox y otros actores políticos entran al ruedo contra AMLO**

Felipe Calderón instaba al electorado a votar por él aduciendo que era un candidato “de manos limpias”, con base en una campaña propagandística creada por su estratega Francisco Ortiz. Sin embargo, el ascenso en las encuestas añorado por el candidato del PAN no llegaba.

Los señalamientos del panista contra otros candidatos eran parte fundamental de su discurso (en sus mítines le decía a la gente que en los otros partidos estaban “los malos del PRI” y que Andrés Manuel López Obrador era *el espantachambas*), pero el cénit de esa confrontación llegó a fines de febrero y lo hizo para convertirse en la nueva estrategia propagandística de Calderón: olvidarse de sus propios atributos y dedicarse de lleno a atacar a su principal adversario.

La restructuración de la campaña de Calderón radicó en destituir a Francisco Ortiz y nombrar a Josefina Vázquez Mota (recién salida de la Secretaría de Desarrollo Social del gobierno de Fox) Coordinadora General de campaña y a Juan Camilo Mouriño Coordinador Operativo de la misma.

Calderón declaró que dichos cambios tenían como fin lograr una campaña donde se resaltara que con él los mexicanos “vivirían mejor”; el lema de la misma ya no fue sólo el de “manos limpias” sino ahora el de “Valor y pasión por México” y, a manera de justificación, señaló que en la campaña anterior él no se sentía identificado ni sostenía un discurso que reflejara su visión (“el de la campaña no soy yo”, dijo textualmente)<sup>543</sup>.

Sin embargo, la nueva tesitura de la campaña de Calderón fue la del discurso de confrontación y ataque contra Andrés Manuel López Obrador, y la nueva cauda de spots panistas se centró en lanzar invectivas contra el tabasqueño.

---

<sup>543</sup> Ernesto Núñez, “Anuncia Calderón ajustes de campaña” en *Reforma*, 2 de marzo de 2006.

Aparecieron mensajes, de manera profusa en horarios televisivos estelares, donde se acusaba a AMLO de endeudar el Distrito Federal y de no cumplir sus compromisos como político.

En sintonía con esa campaña propagandística (que los panistas llamaban “de contraste” y el equipo de AMLO tildaba de “guerra sucia”) diversos actores políticos también trataron de lograr mermar, a través del discurso del miedo, la candidatura de AMLO.

El 21 de febrero de 2006 el Partido Acción Nacional, a través de su dirigente Manuel Espino, la fundación blanquiazul Rafael Preciado y la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (entidad española vinculada al Partido Popular y dirigida por el ex presidente de ese país José María Aznar) organizó un foro titulado *La fuerza de las ideas y el futuro de América Latina*, donde el empresario cultural Enrique Krauze expresó su preocupación por un posible triunfo de AMLO, el cual podría significar un regreso al pasado autoritario con una vertiente mesiánica<sup>544</sup>.

Asimismo, en esa misma mesa de diálogo, el ex presidente español José María Aznar fue más allá y dijo que deseaba que ganase la elección en México una opción “seria y estable” como Calderón, en vez de la “aventura y demagogia”, manifestadas por AMLO. El otrora aliado de George Bush en la guerra contra Irak en 2003 dijo también en la sede panista que esperaba, “por el bien de todos los mexicanos”, la victoria de Felipe Calderón<sup>545</sup>.

Otros candidatos (como Patricia Mercado y Roberto Campa) y especialistas (como el abogado Arturo Saldívar) y actores políticos de diversos partidos (como la diputada perredista Marcela González y el priísta Heliodoro Díaz, integrantes de la Mesa Directiva de San Lázaro), exigían la expulsión de Aznar por haber violado el artículo 33 de la Constitución, que no permite a extranjeros inmiscuirse en asuntos de política interna.

---

<sup>544</sup> Alejandro Torres, “Desea Aznar que Calderón gane elecciones”, *El Universal*, 22 de febrero de 2006.

<sup>545</sup> *Ibíd.*



Incluso, hasta la Secretaría de Gobernación panista, por la vía del subsecretario Lauro López, reconvino al ex mandatario ibérico para que se ciñera a las leyes mexicanas. Calderón se defendió diciendo que Aznar sólo había manifestado su opinión, pero el episodio fue el reflejo de cómo actuarían diversos sectores conservadores contra AMLO: con un discurso similar y abrevándose a favor de Felipe Calderón.

También a principios de marzo se suscitó un pasaje que a la postre fue fuente de ataques contra AMLO en la campaña de Calderón: el diario *La Crónica de hoy* publicó que en México operaban “células chavistas” afines al PRD y al tabasqueño, que pretendían conformar un “eje Caracas-La Habana-México” y se lograra una forma de gobierno similar a la de Venezuela y Cuba<sup>546</sup>.

Se decía en la nota que el responsable de dichos grupos era el ex embajador venezolano en México, Vladimir Villegas, los cuales, con la fachada de ser “círculos de estudio” en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, recibían de Hugo Chávez financiamiento y armamento para “defenderse” y apoyar la causa de AMLO.

El 13 de marzo, a raíz de dichas acusaciones, Vladimir Villegas fue expulsado del país mientras denunció que se le calumniaba. Poco después, el 19 de marzo, el equipo de campaña de Calderón usó el episodio para armar un spot donde comparaba a AMLO con Hugo Chávez, en escenas donde ambos se referían de forma crítica a Fox (AMLO le recriminaba su intromisión al proceso electoral diciéndole “Cállate chachalaca” y Chávez le decía “No se meta conmigo presidente Fox, porque sale *espinao*”) y tildaba a ambos de “intolerantes”<sup>547</sup>.

Hugo Chávez desde Venezuela criticó el uso propagandístico que se hacía de su imagen por parte de “la derecha mexicana” en contra de AMLO, y fue hasta ese momento que ahora sí el Instituto Federal Electoral tomó cartas en el asunto, cuando su consejero presidente, Luis Carlos Ugalde, dijo que el presidente venezolano y José María Aznar (pese a que la intromisión de éste tenía ya casi

---

<sup>546</sup> Francisco Reséndiz, “Células chavistas apoyan aquí eje Caracas-La Habana-México” en *La Crónica de hoy*, 7 de marzo de 2006.

<sup>547</sup> Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=fP1K-WfXmTM>

un mes de haber acaecido) no debían meterse en asuntos que competen a los mexicanos<sup>548</sup>.

Diversos actores políticos pidieron que hubiera consecuencias legales (además de la expulsión de Villegas y el exhorto de Ugalde) de este pasaje: diputados del PAN y el PRI solicitaron la intervención de la Secretaría de Relaciones Exteriores, la Procuraduría General de la República y la Secretaría de Gobernación para investigar el supuesto apoyo financiero y bélico de Chávez a AMLO.

Los desencuentros de febrero supusieron una escalada de ataques propagandísticos contra López Obrador, pero fue a finales del mes de marzo cuando la campaña arreció y aparecieron diversos espots donde, luego de criticar al tabasqueño por alguna razón (el supuesto endeudamiento capitalino, los ataques de AMLO al presidente Fox) se le acusaba de ser “Un peligro para México” porque representaba un proyecto económico irresponsable e incosteable y que haría los ciudadanos perderían su patrimonio si llegaba él al poder. Pese a que ya se habían hecho en México campañas de desprestigio, ninguna había elevado el tono a tal magnitud, la de exponer en propaganda formal a todas horas del día y por diversos medios la acusación de que un adversario fuera un peligro.

Felipe Calderón dijo, en entrevista con la periodista de Televisa Denise Maerker, que la campaña panista corría en dos vertientes: él se centraba en sus atributos y el PAN se dedicaba a atacar al candidato de la Coalición por el Bien de Todos, aunque en realidad la propaganda de ataque fue lo único que esgrimió también el candidato panista, la cual justificó con el argumento de que su credo de campaña sería que se podía ganar “haiga sido como haiga sido”<sup>549</sup>.

En consonancia con este nuevo tenor discursivo del PAN, el PRI también se abalanzaba contra AMLO, aunque de manera menos frecuente: Roberto Madrazo en cada oportunidad refería que veía “un riesgo y un peligro” en la “alternativa populista”<sup>550</sup> representada por AMLO, pero en su campaña de espots se limitaba a

---

<sup>548</sup> Guadalupe Irizar, Andrea Merlos y Mayolo López, “Condena IFE a Chávez”, *Reforma*, 24 de marzo de 2006.

<sup>549</sup> Video disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=M5N3GuLXRF8>

<sup>550</sup> Emiliano Ruiz y Adrián García, “Descalifica Madrazo alternativa populista” *Reforma*, 16 de marzo de 2006.

decir que el tabasqueño era incongruente por no querer debatir más que sólo una vez.

Si bien Madrazo trataba de centrar su discurso en resaltar que el Partido Revolucionario Institucional sí contaba con militancia y estructura como para ganar la elección, también ejercía ataques y críticas contra sus adversarios, en mayor medida contra el candidato puntero: AMLO.

Ello no impidió que, de acuerdo con los sondeos de opinión, el PRI y su aliado el Partido Verde Ecologista de México se fueran a un lejano tercer lugar en las intenciones de voto y la elección se polarizara entre la Coalición por el Bien de Todos y el Partido Acción Nacional.

Vicente Fox, pese a que en su condición de presidente de la República estaba obligado por la Ley a mantenerse ajeno al proceso electoral, emprendió una campaña publicitaria para dar a conocer sus logros del sexenio, a la par de que empleó recursos materiales y logísticos del Estado (como los programas de apoyo de la Secretaría de Desarrollo Social y el programa Oportunidades) para apoyar a Felipe Calderón<sup>551</sup>.

En su campaña televisiva, Fox enfatizaba, luego de informar sobre obra pública construida en su sexenio y logros de su administración, que de seguir por ese camino “Mañana México será mejor que ayer”, y aprovechaba todo foro y entrevista para continuar su confrontación con AMLO, a quien le achacaba un perfil populista y peligroso. El retiro de los spots de Fox, por mandato de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (y no del IFE), se dio el 23 de febrero, por considerar que intervenían en el proceso electoral.

A pesar de la decisión de la Corte, el presidente Vicente Fox mantuvo sus señalamientos contra AMLO, con miras a tratar de influir en la elección de 2006, cuando aludía indirectamente a los postulados de campaña del perredista: “hablar de reducir los precios de la gasolina y la energía no resuelve el problema de los pobres”<sup>552</sup>; o como en el mes de abril, cuando Fox decía que “si el caballo va bien

---

<sup>551</sup> Leonardo Figueiras, *El comportamiento político del mexicano*, Plaza y Valdés, México, Pág. 229.

<sup>552</sup> *La Jornada*, 17 de febrero de 2006.

hay que cambiar de jinete pero a qué cambiar de caballo. Por eso ante los desesperados, los Mesías, los acelerados, los prometedores yo digo más vale paso que dure y no trote que canse”<sup>553</sup>

Fox emitió durante el período de enero a mayo de 2006 la cantidad de 456,435 spots para su campaña de promoción de logros, obra pública y conminaciones a “seguir por el mismo camino”, de los cuales 156, 177 aparecieron en el mes de abril y 162, 314 en mayo<sup>554</sup>.

No obstante a que la campaña tuvo esa larga duración, y de que los llamamientos indirectos de Fox a que los ciudadanos votaran por la continuidad de su proyecto, fue hasta el 23 de mayo que el IFE, a petición de la Coalición por el Bien de Todos y el PRI, hizo entrar en vigor el Acuerdo de Neutralidad Política, para que el presidente de la República sacara las manos y voz del proceso electoral<sup>555</sup>.

Pese a los mandatos legales, y a que su condición de Jefe de Estado no le permitía apoyar ni atacar a ningún candidato, Fox porfió en su intentona de influir en la elección de 2006 por diversas vías, no sólo propagandísticas sino también logísticas y materiales.

El periodista José Reveles documentó en el libro *Las manos sucias del PAN* cómo a través de operaciones financieras, diversos funcionarios del PAN se hicieron de millones de pesos que debían destinarse a programas sociales y los usaron con fines electorales, a la par de que contaron con una estructura corporativista y clientelar armada por Josefina Vázquez Mota y Ana Aranda (secretarias de Desarrollo Social con Vicente Fox), además de ex legisladores del blanquiazul como Javier Castelo (de Sonora); José Trejo (de Zacatecas); Luis Preciado (de Colima); Urcino Méndez y Diego Palmero (de Veracruz) entre otros.

---

<sup>553</sup> Leonardo Figueiras, *Op. Cit.* Pág. 228.

<sup>554</sup> Datos expuestos en el documental del cineasta Luis Mandoki, *¿Quién es el señor López?*, Vol. II, Episodio “Guerra Sucia”, México, 2006.

<sup>555</sup> “Fox promete hacer su parte para las elecciones más limpias de la historia”, en *Política, La Jornada*, 23 de mayo de 2006.

Asimismo, de acuerdo con el mismo autor, se documentó que pese a la difusión foxista de que había 5 millones de beneficiarios del programa Oportunidades, con base en cifras oficiales se sabía que en realidad eran sólo 3.5 millones, aunque el dinero sí se erogó para aquella cantidad, por lo que miles de millones de pesos quedaron “volando” que no fueron investigados<sup>556</sup>.

Con base en el testimonio de Jorge Emilio González, presidente del Partido Verde Ecologista de México en el año 2006, se supo que Vicente Fox tuvo reuniones con él para tratar de concretar nuevamente una alianza entre el Partido Acción Nacional y el PVEM, misma que no prosperó pero, a la par, González afirmó que en esas reuniones el presidente de la república decía que “iba a apoyar con todo” al candidato Calderón y descalificó a los candidatos opositores, señaladamente a AMLO, a quien calificó –en consonancia con la propaganda que vendría después– de ser “un peligro para México”<sup>557</sup>.

La confrontación de Fox contra AMLO se mantenía, ahora en el terreno electoral, en la que uno de los involucrados no debía, dada su investidura presidencial, entrometerse y, sin embargo, hizo uso del aparato logístico del Estado (mediante el empleo de recursos públicos para campañas propagandísticas y mediante el uso de programas sociales con fines electorales) para favorecer a su partido.

Pese a los mandatos del IFE, Suprema Corte de Justicia y la presión de otros actores políticos, Vicente Fox mantuvo esta intromisión durante todo el proceso electoral sin ningún recato.

La elección se vislumbraba polarizada, por lo que a partir del mes de marzo de 2006 otros actores políticos, a través de la propaganda y a través de otros medios, enfocaron sus baterías ya no a apoyar a Calderón, sino a tratar de restar simpatías a Andrés Manuel López Obrador.

El Consejo Coordinador Empresarial (el cual ya se había enfrentado a López Obrador cuando se posicionaron a favor del desafuero de éste en 2005) comenzó

---

<sup>556</sup> José Reveles, “El fraude ya hablaba, caminaba y hasta tenía dientes”, en *Democracia inconclusa*, Jorale Editores, México, Pág. 112.

<sup>557</sup> Testimonio vertido en el documental del cineasta Luis Mandoki, *¿Quién es el señor López?*, Vol. II, Episodio “Guerra Sucia”, México, 2006.

una campaña de propaganda en la que advertía que cambiar de modelo económico sería un retroceso para México y fuente de crisis económicas. Es decir, era un golpe mediático directo al candidato que centraba su discurso en decir que lo que urgía al país era precisamente modificar el modelo económico neoliberal. La inversión del CCE en esa campaña de radio y televisión fue de 136 millones de pesos<sup>558</sup>.

Para los meses de abril y mayo, la propaganda en contra de Andrés Manuel López Obrador esgrimida por el PAN llegaba a niveles que el mismo IFE calificó de calumniosos, como cuando en algunos spots se acusaba al ex Jefe de Gobierno de justificar el linchamiento de cuatro agentes de la Policía Federal Preventiva en San Juan Ixtayopan, Delegación Tláhuac del Distrito Federal, en el año de 2004.

Se pergeñaron asimismo otros spots donde se acusaba a AMLO de cobarde y de, en vez de ejercer la autocrítica, acusar a sus adversarios de ejecutar “complots” en su contra; otros donde se le recordaban sus nexos con René Bejarano, sus encuentros en 1994 con el subcomandante Marcos, etcétera, todos ellos culminaban con el señalamiento de ser “Un peligro para México”.

Ya cuando se había alcanzado ese tono tan álgido de confrontación, inédito en México, aparecieron (en la recta final de la campaña) spots de una organización llamada Centro de Liderazgo y Desarrollo Humano (CELIDERH) donde usaban imágenes del presidente Hugo Chávez en el golpe fallido que éste lideró en Venezuela en 1992, y señalaba la posible aparición en México de guerras civiles y cadáveres en las calles, para así reforzar la idea de la similitud entre el mandatario sudamericano y uno de los candidatos mexicanos<sup>559</sup>. El spot concluía con que en México no era necesario morir para defender ideas y que se necesitaba sólo votar.

En sintonía, una asociación civil llamada Ecología y compromiso empresarial (ECOCE), administradora de un fondo creado por empresas como Coca-Cola, Pepsi, Sabritas, Jumex, Hérdex y Nestlé, emitió también su campaña

---

<sup>558</sup> Álvaro Delgado, *El engaño: prédica y práctica de Acción Nacional*. Grijalbo. Pág. 205.

<sup>559</sup> *Ibíd.* Pág. 206.

propagandística, donde en un mensaje televisivo un padre de familia achacaba a un posible gobierno de López Obrador la irresponsabilidad económica que podría hacerle perder su patrimonio. Detrás de estos membretes, según el periodista Álvaro Delgado, se encontraban militantes panistas como Enrique Terrazas Torres (coordinador de campaña de Calderón en el norte del país) y su hijo Luis Terrazas, miembros de la Confederación Patronal Mexicana, COPARMEX de Chihuahua, (organismo empresarial que ya había manifestado diversas ocasiones anteriores su repudio a AMLO)<sup>560</sup>.

La campaña radial de CELIDERH costó poco más de 30 millones de pesos, y la del CCE sobrepasó los 130 millones<sup>561</sup>, y contravenían al Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE) de aquel año, mismo que en su Artículo 48 fracción I mandaba que “Es derecho exclusivo de los partidos políticos contratar tiempos en radio y televisión para difundir mensajes orientados a la obtención del voto durante las campañas electorales, conforme a las normas y procedimientos que se establecen en el presente artículo”.

Luis Carlos Ugalde, consejero presidente del IFE en 2006, adujo tiempo después lo siguiente:

El IFE enfrentaba un dilema. Por un lado, si pedíamos a RTC el retiro de esos spots, como se hizo en el caso del Celiderh, el riesgo era que el CCE tramitara un amparo bajo el argumento de que el IFE se extralimitaba y violaba su derecho a la libre expresión, ya que en ningún lugar de la ley electoral se prohibían anuncios como el aludido. Si los empresarios obtenían una suspensión provisional, eso daría más publicidad a los spots y el efecto negativo se multiplicaría.

Por otro lado, si al amparo de una lectura literal del artículo 48 el IFE no hacía nada, podríamos contribuir a deteriorar, por omisión, el ambiente de

---

<sup>560</sup> *Ibíd.* Pág. 207.

<sup>561</sup> “El TEPJF desnuda al IFE”, *Proceso*, 30 de octubre de 2008, en <http://www.proceso.com.mx/?p=202900>, revisado el 13 de febrero de 2013.

la elección, a pocos días de la jornada electoral. Además, había un problema adicional. La ley electoral no establecía sanción alguna en caso de que alguien violara el artículo 48<sup>562</sup>.

Pese a las prohibiciones explícitas de la Ley, los spots de propaganda en contra de AMLO (labrados por estos membretes) se mantuvieron hasta el día 28 de junio (fecha límite establecida por el IFE para que los candidatos emitieran mensajes con miras a la obtención del voto) e, inclusive, ese mismo miércoles 28 se intensificó la emisión de los mismos, al grado de que uno de estos spots apareció, sin corte de por medio, en el programa contratado por AMLO en canal 2 de Televisa<sup>563</sup>.

Como se observa, había campañas emitidas desde diversos frentes: la campaña oficial del panismo y del PRI, y grupos empresariales que, en términos estrictos, eran ajenos a la brega electoral, que sintonizaron su discurso en contra de Andrés Manuel López Obrador. Asimismo, vale señalar que otros aspirantes a cargos de elección popular en ese año (como Demetrio Sodi, quien poco antes renunció al PRD, tras el diferendo con su partido por ejercer protestas cívicas contra el desafuero, para buscar la Jefatura de Gobierno por el PAN), también emplearon sus espacios de difusión mediática a tratar de demeritar al tabasqueño, aunque éste no fuera su rival directo en campaña.

Cada vez que aparecía este tipo de emisiones propagandísticas, la Coalición Por el Bien de Todos exigía se sacaran del aire, ante lo que el IFE actuó de manera displicente pese a los ordenamientos legales del COFIPE. En cambio, la socióloga Florence Toussaint recuerda que cuando vino la respuesta de AMLO a la campaña en su contra, consistente en spots donde se señalaba al cuñado de

---

<sup>562</sup> Luis Carlos Ugalde, en el libro *Así lo viví*, fragmento tomado de "El TEPJF desnuda al IFE", *Proceso*, 30 de octubre de 2008, en <http://www.proceso.com.mx/?p=202900>, revisado el 13 de febrero de 2013.

<sup>563</sup> Álvaro Delgado, *Op. Cit.* Pág. 209.



Calderón Hildebrando Zavala como traficante de influencias, ahí sí el IFE actuó con presteza para sacar del aire dichos mensajes<sup>564</sup>.

Luis Carlos Ugalde justificó tiempo después el papel del Instituto ante las acusaciones de la Coalición por el Bien de Todos, mediante el argumento de que AMLO también, desde la trinchera de los mítines, exponía su “agresividad verbal” y que su estrategia central desde tiempo atrás había sido la “descalificación del adversario”, y fue más al fondo al decir que la carrera de AMLO estaba fundada en la crítica y “descalificación caricaturesca” del adversario<sup>565</sup>.

Aunque el ámbito del mitin político, de la plaza pública o la declaración personal es diferente al ámbito del spot propagandístico en campaña electoral (donde éste último está regulado y limitado por el COFIPE y el primero no), para Ugalde no había distinción y consideró que entonces AMLO, Calderón y Fox estaban en una especie de “igualdad de circunstancias”, por lo que exculpó al IFE de las acusaciones del perredista.

### **2.6.1.1 La Ley Televisa y la inconsistente relación de AMLO con los medios**

Mientras en los medios se llevaba a cabo esa polarizante disputa partidista, en las Cámaras legislativas ocurría una lucha por un recurso estratégico de la Nación: el espacio radioeléctrico, que tuvo influencia en el marco de la campaña electoral de 2006.

Durante el sexenio de Fox hubo un flujo de dinero público a las televisoras, producto de las campañas políticas de aspirantes a cargos de elección popular y a la promoción de imagen que el panista hizo. Asimismo, pasajes como los del *decretazo*, el 10 de octubre de 2002, donde Vicente Fox redujo de 12.5 por ciento a casi nada los tiempos del Estado que las televisoras privadas estaban obligadas

---

<sup>564</sup> Florence Toussaint. “La acción de los medios en la elección de 2006”, en Guillermo Zamora (coomp.) *Democracia inconclusa*. Jorale, México, Pág. 47.

<sup>565</sup> Luis Carlos Ugalde, *Así lo viví*, Grijalbo, México, 2008, Pág. 98.

a transmitir<sup>566</sup> y la cesión de la prórroga a la concesión de las televisoras del espacio radioeléctrico hasta 2020<sup>567</sup>.

Fue un sexenio donde las televisoras privadas (Televisa y Tv Azteca) obtuvieron buenos dividendos económicos y políticos. En ese contexto, a finales de 2005 se aprobó en la cámara de Diputados la Reforma a la Ley Federal de Radio y Televisión (LFRTV), que en la prensa comenzó a llamarse “Ley Televisa” porque generaba las condiciones para que las televisoras privadas lucrarán con el espacio radioeléctrico de manera ilimitada, por tiempo indefinido.

La aprobación en San Lázaro de dicha reforma se dio sin discusión, de manera acelerada y con premura pese a que se trataba de un asunto de suma importancia. Expertos en el tema de telecomunicaciones, como el investigador de la UNAM Raúl Trejo Delarbre, señalaban que en los artículos de dicha ley venían diversos obstáculos a la competencia en ese ámbito, sobre todo al permitir que empresas que ya gozaban del usufructo del espacio radioeléctrico pudieran usar las frecuencias para negocios distintos al de la radiodifusión<sup>568</sup>.

En los artículos 16 y 19, la Ley preveía concesiones en exceso largas, de 20 años, y dejaba debilitado al Estado en el sentido de que le sería difícil revocar la licitación en caso de que los concesionarios no respetasen sus obligaciones legales<sup>569</sup>. El artículo que habría permitido a las televisoras incursionar en frentes de negocios diversos, además de la radiodifusión, al que aludía Trejo Delarbre era el 28.

En un país donde la televisión abierta está en manos de dos empresas (Televisa y Tv Azteca), y donde diversas fuentes señalan que entre el 70 y el 80 por ciento

---

<sup>566</sup> Pablo Cabañas, “La comunicación social en el sexenio de Vicente Fox”, en Carola García Calderón (coordinadora) *El comportamiento de los medios. Elección 2006*, Plaza y Valdés, México, Pág. 23.

<sup>567</sup> Roberto Garduño y Enrique Méndez, “Permanece inviolable la libertad de escribir y publicar: Carpinteyro”, en *La Jornada*, 13 de marzo de 2013.

<sup>568</sup> Raúl Trejo, “La contrarreforma para la radio y la televisión” en <http://mediocracia.wordpress.com/2006/01/15/la-contrarreforma-para-la-radio-y-la-television/>

<sup>569</sup> Entrevista con el maestro Jaime Hernández Gómez, académico de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, ex asesor del senador Javier Corral Jurado.

de su población recurre a ellas para informarse sobre asuntos políticos<sup>570</sup>, una reforma de ese calado era de suma importancia, por lo que el paso acelerado que tuvo en la cámara de Diputados generó suspicacia en diversos sectores políticos y académicos.

La Reforma contaba con el apoyo de una amplia gama de legisladores del PRI, PAN y Partido Verde Ecologista de México (en el cual más tarde se inmiscuirían personajes vinculados a Televisa para, desde espacios legislativos, velar por los intereses de la empresa) y del PRD, ya que en una omisión -impropia de un partido que pretende democratizar el espectro radioeléctrico y que ha padecido linchamientos mediáticos por parte de Televisa o Tv Azteca-, aprobaron el dictamen. Dicha incongruencia sería explicada más tarde por el coordinador de los diputados perredistas, Pablo Gómez, quien señaló, en abril de 2006, que no la había leído.

Tras la aprobación en la Cámara Baja, la reforma pasó al senado de la República, donde sí hubo debate en torno a ella y oposición proveniente de diversos partidos políticos. Señaladamente, el senador panista Javier Corral Jurado, de Chihuahua, era el principal crítico de la reforma. Asimismo, priistas como Manuel Bartlett, Laura Alicia Garza Galindo, Silvia Hernández y Dulce María Sauri se oponían a la reforma y, tras el tropiezo de los diputados perredistas, los senadores del Sol azteca manifestaron una postura unánime contra la reforma.

El 30 de marzo fue el día en que se votó dicho asunto en la Cámara Alta y, en una larga sesión, el grupo plural que se oponía a la reforma decidió señalar con argumentos por qué concentraba poder económico y político a las televisoras, mientras que los que estaban a favor (señaladamente los senadores Emilio Gamboa, del PRI, y Diego Fernández de Cevallos, del PAN) se limitaban a decir que “era un avance”<sup>571</sup>.

En la argumentación en contra, los senadores decían que la Ley violaba los artículos 16, 49 y 89 de la Carta Magna (relativos a la división de poderes,

---

<sup>570</sup> Octavio Lozano, “Inmarcesible”, en *Opinión, Gaceta Tamaulipas*, 1 de marzo de 2012.

<sup>571</sup> Andrea Becerril, “Quedó consumada en el senado la ampliación del poder de radio y tv”, en *Política, La Jornada*, 31 de marzo de 2006.

supremacía constitucional) al conformar un organismo como la COFETEL y de violar, asimismo, los artículos 16, 40, 80, 81 y 83 al afirmar un “ejercicio transexenal del poder” presidencial ya que el Ejecutivo designará al titular de dicha Comisión<sup>572</sup>.

En el debate, los senadores contrarios a la reforma acusaron a sus correligionarios que pretendían encontrar un apoyo de las televisoras a sus respectivos candidatos presidenciales en campaña, aunque eso significara darles un poder desmedido a Televisa y Tv Azteca.

En ese sentido iba la injerencia de dicha reforma a la campaña de 2006, pues los posicionamientos de los partidos políticos ante dicha ley podrían generar réditos políticos en la campaña presidencial.

Los principales contendientes, Felipe Calderón y Andrés Manuel López Obrador, tenían posturas disímiles ante la reforma: el primero la apoyaba y el segundo se oponía por convicciones personales: buscaba no tener ningún “compromiso” con los empresarios mediáticos que redujera su margen de maniobra si ganaba la presidencia.

La Ley se aprobó el 30 de marzo de 2006 y entró en vigor, firmada por Vicente Fox después de la aprobación senatorial, el 12 de abril de ese año<sup>573</sup>, aunque más tarde sería revertida por la Suprema Corte de Justicia de la Nación (que la declaró inconstitucional) y por la sectores políticos, académicos y sociales que se oponían a ella.

Sin embargo, ese episodio generó un trato mediático diferente para los aspirantes a la presidencia de la República.

En ese sentido, López Obrador tuvo un trato inconsistente con respecto a los medios de difusión, a los cuales no contempló en su justa dimensión en la campaña, en la cual apostaba mucho a la estrategia de ir “a ras de tierra”, mediante la organización de mítines y encuentros directos con los habitantes de la mayoría de los municipios del país.

---

<sup>572</sup> Pablo Cabañas, *Op. Cit.* Pág. 30.

<sup>573</sup> *Diario Oficial de la Federación*, 12 de abril de 2006.

Los periodistas Óscar Camacho y Alejandro Almazán relatan, en su libro *La victoria que no fue*, que Bernardo Gómez, segundo al mando en Televisa, después de Emilio Azcárraga, buscó al tabasqueño antes del inicio de la campaña, con miras a quedarse con parte de los 400 millones de pesos que, para propaganda, tenía destinada la Coalición por el Bien de Todos. AMLO se negó al encuentro para no tener compromisos con nadie perteneciente a la esfera del poder económico, pues, como ha señalado siempre en su discurso “quien ofrece favores después pide algo a cambio”.

Sin embargo, a decir de uno de los integrantes de campaña de López Obrador (a quien Camacho y Almazán mantienen en el anonimato), tanto el tabasqueño como Federico Arreola (uno de sus coordinadores de campaña) desdeñaban mucho el alcance de los medios como la televisión y olvidaban que “un spot vale más que tres plazas llenas”<sup>574</sup>.

Sin embargo, pese a la convicción de “no pactar” con los poderes económicos, AMLO sí llegó a un acuerdo con Tv Azteca, a través de un contrato donde, por el pago de 18 millones de pesos, se le daría a la CPBDT un espacio para un programa de media hora (*La otra versión*) a las seis de la mañana.

La intención, notoriamente, era “marcar la agenda” mediática, tal como lo había hecho cuando era Jefe de Gobierno en sus conferencias mañaneras, pero se olvidó el tabasqueño de que como candidato no era una autoridad electa y que, por ese motivo, los medios podían darle un trato distinto, e, incluso, podrían hacer caso omiso de lo que el programa *La otra versión* planteara.

Existió un distanciamiento por parte de AMLO con todos los medios de comunicación, incluso con periódicos que lo habían tratado favorablemente, como *La Jornada*, al cual llegó a negarle entrevistas, ya que, según la interpretación de los periodistas Camacho y Almazán, el tabasqueño quería un “trato condescendiente”<sup>575</sup>.

---

<sup>574</sup> Óscar Camacho y Alejandro Almazán, *La victoria que no fue*, Grijalbo, México, Pp. 12-19.

<sup>575</sup> *Ibíd.* Pp. 26-28.

Es cierto, continúan los escritores, que hubo muchos medios y periodistas que con respecto a AMLO actuaron de forma mercenaria y con mala fe. Recuerdan los casos de Pedro Ferriz, que comenzó a lanzar férreos ataques a López Obrador cuando éste, como Jefe de Gobierno (y haciendo uso de sus facultades como tal) había dejado de promocionar el Sistema de Transporte Colectivo en una empresa donde Ferriz tenía intereses<sup>576</sup> o, asimismo, el caso de Óscar Mario Beteta, quien llegó a insinuar que sólo mediante la desaparición física sería posible detener el ascenso de AMLO.

Del mismo modo, el director del periódico *El Economista*, Luis Enrique Mercado (quien años más tarde sería diputado por el PAN) trató de llegar a un acuerdo con AMLO, pero éste se negó debido a los constantes ataques que en ese rotativo se habían publicado contra el ex Jefe de Gobierno y, a guisa de represalia, el diario publicó que César Yáñez y Nicolás Mollinedo lavaban dinero para la campaña de la CPBDT<sup>577</sup>.

El trato mercenario consistía, entonces, en una especie de negociación “paga para que informe sobre ti” a la cual AMLO no entró, pero, de acuerdo con los reporteros, el error fue tratar con el mismo rasero tanto a los periodistas que hacían ataques burdos como a los que emitían legítimas posturas críticas, a la par de tratar con cierto hartazgo a los medios que habían informado con mesura y afinidad a AMLO, además de que también el tabasqueño prefería la cautela por la convicción de que, en diversos emisores, podían existir “linchamientos mediáticos” en su contra<sup>578</sup>.

Como señala el sociólogo uruguayo Héctor Borrat, los medios son actores políticos que publican y organizan la información que emiten en función de diversos factores (su línea editorial, visión e ideario, coyuntura política, posiciones de sus colaboradores, etcétera)<sup>579</sup>, en un juego válido de intereses donde la

---

<sup>576</sup> *Ibíd.*

<sup>577</sup> *Ibíd.* Pág. 33.

<sup>578</sup> *Ibíd.* Pág. 37.

<sup>579</sup> Véase la obra *El periódico, actor político*, del uruguayo Héctor Borrat, Gustavo Gili. 1989.

objetividad no existe en tanto que ningún ser humano (depositario de valores, subjetividad e intereses) puede ostentar dicha característica.

Existieron varios medios que, en su papel de actores políticos, decidieron apegarse al discurso propagandístico del miedo contra el aspirante de las izquierdas, pero, por parte de AMLO, hubo un distanciamiento de todos los espacios informativos, pensando que a través de la campaña a ras de tierra, en un país con 100 millones de habitantes donde la televisión es la principal fuente de información, se podía lograr el triunfo electoral.

Con ese panorama, la contratación de espots por parte de los tres principales contendientes presidenciales de 2006 quedó del siguiente modo (del 19 de enero al 28 de junio de 2006)<sup>580</sup>:

En televisión:

Partido o coalición	Número de espots
CPBDT	16316
PAN	11904
PRI	10475

En radio:

Partido o coalición	Número de espots
CPBDT	60410
PAN	106960
PRI	59414

En ese sentido, los medios jugaron su papel en la contienda electoral de 2006, donde en la recta final la campaña propagandística tomó tintes aún más agresivos contra el candidato de la Coalición Por el Bien de todos.

---

<sup>580</sup> Fuente: Óscar Camacho y Alejandro Almazán, *La victoria que no fue*, Grijalbo, México, Pág. 26.

### 2.6.1.2 De la campaña “de contraste” a la “campaña de miedo”

Germán Martínez Cázares justificó la andanada verbal contra su adversario perredista de la siguiente manera: “una campaña de miedo es tan válida como una de alegría”<sup>581</sup>. El ascenso al tono del miedo y la calumnia llegó en la recta final de la campaña, donde la emisión de spots se intensificó y las nuevas herramientas de comunicación difícilmente reguladas, como la internet, jugaron también su papel.

Germán Martínez Cázares, en ánimo propagandístico, llegó a plantear mentiras burdas, como cuando en la segunda semana de junio dijo en el programa radial de Joaquín López Dóriga que López Obrador no estaba titulado, por lo que el PAN le iba a poner una denuncia por usurpación de funciones al ostentarse como licenciado sin serlo. La UNAM misma, en su obligación de defender a sus titulados y no a un candidato en particular, replicó que el tabasqueño sí había concluido su licenciatura y obtenido el grado el 1 de octubre de 1987. Leopoldo Silva, entonces director de Administración Escolar de la UNAM, fue quien desmintió a Martínez Cázares y le recalcó que el título de AMLO no era pirata ni apócrifo, como había sugerido el panista cuando le replicaron<sup>582</sup>.

Asimismo, en junio comenzó a distribuirse en entidades de la república un periódico llamado *La Neta*, carente de editores claros y de lugar de impresión, donde, de acuerdo con Óscar Camacho y Alejandro Almazán, se exhibían ataques y golpes contra AMLO rayanos en el linchamiento, pues se le acusaba de fratricida, dictador, corrupto, asesino y delincuente<sup>583</sup>.

Diversas empresas coadyuvaron ya sea a la promoción del miedo o al apoyo a favor de Felipe Calderón, al instar a sus empleados (mediante la repartición de

---

<sup>581</sup> Álvaro Delgado, *El engaño. Predica y práctica de Acción Nacional*. Grijalbo, 2007.

<sup>582</sup> Katia D’Artigues, “Campos Elíseos”, en *Opinión, El universal*, 14 de junio de 2006.

<sup>583</sup> Óscar Camacho y Alejandro Almazán, *Op. Cit.* Pp. 72-73.



cartas, discos compactos y documentos) a no votar por el tabasqueño y a persuadir a sus conocidos a lo mismo.

En esa lista se encontraban empresas como<sup>584</sup>:

1. Grupo INFRA
2. Dulces *De la rosa*
3. Grupo Alsea (que aglutina franquicias como Burger King, Starbucks, Chilis)
4. Sabritas
5. Coppel
6. Banamex

A la par de estos elementos, se difundieron millones de correos electrónicos apócrifos, donde se incluían ataques propagandísticos contra AMLO, desde información calumniosa (ataques sin firma) hasta archivos adjuntos que incluían artículos periodísticos de autores críticos del candidato de la CPBDT. La campaña de desprestigio por correo electrónico comenzó en 2006 pero se extendió muchos años más a través de cuentas apócrifas y que no aceptaban réplica ni se podían bloquear fácilmente<sup>585</sup>: yasitogutierrez@yahoo.com.mx, libra12197@yahoo.es), animed21@yahoo.es, karoaponte\_21@yahoo.com.mx, aerointernacional@yahoo.com.mx, monica\_1978\_piscis@yahoo.com.mx, instrum\_veronica@yahoo.com.mx.

En el punto mayor de la desmesura, en dichos correos electrónicos se llegó a instar a la violencia contra los seguidores de AMLO y al magnicidio contra el candidato.

A decir del periodista Jaime Avilés, dichas cuentas fueron creadas y empleadas como mecanismo de propaganda negra con el auspicio del entonces secretario de

---

<sup>584</sup> Óscar Camacho y Alejandro Almazán, *Op. Cit.* Pp. 66-67.

<sup>585</sup> A la cuenta de correo electrónico del autor llegaban mensajes de esta índole provenientes de las direcciones aquí señaladas.

Gobierno de la Secretaría de Gobernación Abraham González Uyeda, quien, de acuerdo con el cronista, usó recursos públicos y tiempos laborales de oficina para que sus empleados enviaran los ataques cibernéticos<sup>586</sup>.

El discurso del miedo se intensificó y se generó por diversas vías, no sólo las autorizadas y oficiales (la de los candidatos y partidos) sino por frentes ajenos a la pugna electoral directa. Y, como se observa, todos tenían como blanco a Andrés Manuel López Obrador.

### **2.6.1.3 Tardía respuesta de AMLO**

La estrategia del PAN fue tratar de contrarrestar votos y simpatías a favor de AMLO, más que ganarse sufragios para sí. Pese al ordenamiento del COFIPE de que los candidatos no se pueden lanzar invectivas, el panismo burló la ley al aducir que dichos spots tenían como emisores a los candidatos al senado y diputaciones del blanquiazul.

Sin embargo, ante los hechos, la Coalición Por el Bien de Todos reaccionó de forma tardía, al continuar con la misma estrategia de campaña a ras de suelo, no modificar el formato del programa televisivo y no responder a los ataques del panismo con presteza.

Si bien el discurso de AMLO sí se modificó a partir de la propaganda en su contra, el formato de emitirlo no cambió: siguió siendo a través de mítines donde trataba de contrarrestar los ataques, lo cual le significó ser blanco de más campañas negativas. Es emblemático en este suceso el episodio vivido en marzo, donde AMLO quiso exhibir los excesos e intromisiones ilegales de Vicente Fox, a quien en un mitin le respondió: “Cada vez están más nerviosos nuestros adversarios, andan gritando como chachalacas, ahora gritan las tres, la grandotota, el

---

<sup>586</sup> Jaime Avilés, “Desfiladero”, en *La Jornada*, 24 de noviembre de 2007.

ciudadano Fox, que un día sí y otro también arremete contra nosotros” y al poco tiempo arremetió con un “Cállate chachalaca”<sup>587</sup>.

A partir de ahí los panistas aprovecharon el desliz para conformar nuevos spots y, de acuerdo con las encuestas del momento, la popularidad de AMLO se vio mermada y algunos integrantes del blanquiazul, como el entonces diputado local Jorge Lara, hablaban del “efecto chachalaca”<sup>588</sup> y, en ese sentido, al ver que les sirvió la estrategia para restarle simpatías a AMLO, arreciaron los ataques.

La contestación de AMLO, en términos mediáticos, se dio hasta después del segundo debate (ya que en el primero no asistió debido, de nuevo, a la cautela de ser tratado como blanco de ataques y disminuir su ventaja en las preferencias electorales) y consistió en una acusación contra Diego Hildebrando Zavala de tráfico de influencias, cuñado de Calderón y hermano de Ignacio Zavala, integrante del círculo cercano del aspirante panista.

El señalamiento consistió en decir que Zavala, dueño de una empresa de software, obtuvo contratos millonarios a su favor de la Secretaría de Energía, justo en los tiempos en que Felipe Calderón era el titular de dicha cartera. Luego de esa acusación (vertida en cadena nacional el 6 de junio) vinieron spots de la Coalición donde recalcaban el dicho de AMLO y, asimismo, otros mensajes más donde se señalaba a Felipe Calderón de ser cómplice del Fobaproa.

Se dejaron pasar, pues, semanas para que AMLO y los partidos que lo abanderaron modificaran –en los medios- su discurso y confrontaran las acusaciones panistas con un tono igual de fuerte. Óscar Camacho y Alejandro Almazán relatan que dentro del círculo interno de AMLO hubo intentos de persuadir al candidato de tener otro trato con los medios y otra estrategia de campaña para hacer frente a las intromisiones de Fox y a la andanada del

---

<sup>587</sup> Jorge Ramos, “Tilda AMLO de “chachalaca grandota” a Fox”, *El Universal*, 10 de marzo de 2006.

<sup>588</sup> Palabras de Jorge Lara Rivera, en la mesa de análisis *¿Llegará AMLO al poder?*, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 17 de marzo de 2006. Completaban el foro: Javier Oliva Posada y Luis Javier Garrido. Moderador: Leonardo Figueiras. Organizado por el autor de estas líneas.

panismo. Sin embargo, la respuesta de AMLO era que la campaña “iba muy bien” y que no había que cambiar de estrategia<sup>589</sup>.

Empero, luego de los spots de contraataque de la Coalición, los hilos se movieron un poco a favor de AMLO<sup>590</sup>, pero el tiempo estaba encima y no se puede saber si haber realizado una campaña de contraste similar a la de sus adversarios, aunada a una estrategia de medios diferente (donde se atendiera a todos por igual) quizá le habría dado mejores réditos al aspirante perredista.

A la par de la cuestión ideológica, el equipo de campaña de AMLO y él mismo justificaban la inmovilidad de la estrategia de ras de tierra a que no había recursos para la campaña en medios. Es decir, hubo una serie de factores que operaron en contra de AMLO en la guerra mediática: la ilegalidad con la que se condujo Vicente Fox en la promoción de su imagen y en los ataques al tabasqueño; el uso mercantilista que diversos medios daban a la información, las anteriores campañas mediáticas contra AMLO que había padecido desde que era un político de alcance local en Tabasco, el trato preferencial en contratación de propaganda que logró Calderón en ciertos espacios mediáticos y la desmesura en la propaganda en contra del tabasqueño, que ya en la recta final de la campaña comenzó a ser llamada por diversas voces *guerra sucia*.

Sin embargo, también influyó la negativa del equipo lopezobradorista a cambiar de estrategia, a pesar de que notaron que, en efecto, la propaganda sucia sí surtía ciertos efectos en su contra y al desdén no comprensible con el que se trató a medios que, evidentemente, no se habían comportado de manera agresiva contra AMLO, como *La Jornada*, *Proceso*, o diversos medios locales.

Federico Arreola, uno de los coordinadores de las Redes Ciudadanas por la candidatura de AMLO, sostuvo tiempo después que “quizá el mayor error” había sido precisamente el de no acercarse un poco más a los “factores reales de poder” (es decir los grandes empresarios), si no para pactar con ellos al menos para

---

<sup>589</sup>589 Óscar Camacho y Alejandro Almazán, *Op. Cit.* Pág. 84.

<sup>590</sup> *Ibíd.* Pp. 66-67.

conocerlos y que lo conocieran mejor<sup>591</sup>. Citó a dos empresarios (aunque no dice sus nombres) para perfilar la posición de esos magnates (muchos de los cuales financiaron la propaganda sucia): les disgustó que AMLO hubiera sido “tan ambiguo” en lo referente a la empresa privada y que si no hubiera sido tan agresivo con gente como Roberto Hernández y hubiera tenido dos o tres reuniones con el Consejo Coordinador Empresarial, éste no se habría puesto en su contra<sup>592</sup>.

Vale la pena cuestionarse si un organismo empresarial como el CCE, que ya había manifestado posturas extremadamente críticas contra AMLO durante su gestión en el GDF e incluso había apoyado el desafuero de éste mediante desplegados, habría omitido su participación propagandística en 2006 si AMLO se hubiese reunido con ellos “dos o tres veces”. Así como se desdeñaron encuentros con los dueños de los medios, también hubo un distanciamiento con esos grandes empresarios que desde siempre habían sido blanco en la crítica de AMLO (como en el Fobaproa o cuando era éste presidente del PRD), por lo que para el tabasqueño fue un “asunto de principios” no acercarse a ellos porque, además de las diferencias ideológicas había un sentido práctico: el de evitar que a cambio de apoyo empresarial hubiera después que devolverles el favor siendo presidente.

#### **2.6.1.4 Atenco y la otra campaña**

A la par de los frentes propagandísticos que diversos grupos empresariales, la presidencia misma de la República y los otros candidatos a la presidencia, AMLO tuvo que enfrentar la crítica de actores políticos con los que antes había tenido cierta cercanía, como El subcomandante Marcos y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Así como era notorio el distanciamiento que hacía

---

<sup>591</sup> Federico Arreola, *Las razones del descontento*, Aguilar. México, Pág. 64.

<sup>592</sup> *Ibíd.* Pág. 65.

Cuauhtémoc Cárdenas del aspirante perredista, también lo fue que AMLO se convirtió en el centro de las críticas por parte del líder encapuchado.

Si bien en 2005 el vocero del EZLN había dicho que el desafuero de AMLO era un “golpe de Estado preventivo” y que se movilizarían para oponerse, también adujo que el entonces Jefe de Gobierno estaba rodeado de “lo peor del salinismo”<sup>593</sup>, por lo que no lo consideraban un político de izquierdas o congruente.

En julio de ese año, concluido el episodio del juicio de procedencia, Marcos fue más lejos y en un artículo enviado al periódico *La Jornada* (“La imposible ¿geometría? del poder político en México”, del 20 de junio de 2005) calificó a AMLO de heredero del salinismo, le reprochó haberse definido alguna vez como “político de centro” y lo acusó de no tener propuestas que se distanciaran del programa neoliberal. A los intelectuales que apoyaban a AMLO los acusó de “brindar el cálido aliento al huevo de la serpiente que anida en el Gobierno del Distrito Federal” (acusación velada de apoyar al fascismo).

Tras el lanzamiento de una “alerta roja” en la zona lacandona, a mediados de 2005, el EZLN emitió la *Sexta Declaración de la Selva Lacandona*<sup>594</sup>, que pretendía aglutinar sectores de las izquierdas en México para organizarse en pos de un sistema social no capitalista y que declaraba, desde un principio, que todos los contendientes por la Presidencia de la República eran neoliberales y por ende contrarios a sus principios.

Con ese antecedente, se gestó por parte del mismo Ejército a finales de 2005 y principios de 2006 *La otra campaña*, donde dicha organización recorrería el país con miras a escuchar los problemas y sentires de los sectores mayoritarios y marginados del país.

Dicha campaña incluyó muchos posicionamientos sobre los problemas nacionales y, sobre todo, ante los aspirantes oficiales a la presidencia de la república. En un análisis publicado por el investigador Octavio Rodríguez Araujo en su libro *México*

---

<sup>593</sup> “Desafuero, golpe de estado preventivo: EZLN”, en *La crónica de Hoy*, 2 de marzo de 2005.

<sup>594</sup> [http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/2005/2005\\_06\\_SEXTA.htm](http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/2005/2005_06_SEXTA.htm)

*en vilo*, dio a conocer que fue precisamente ese posicionamiento lo que puso en entredicho al subcomandante Marcos con respecto a López Obrador.

El académico señaló que si bien el perredismo y López Obrador mismo sí tenían motivos para ser blanco de la crítica y hasta condena por parte de otras izquierdas, el momento, dureza y exclusividad con que el subcomandante atacó al tabasqueño fueron desmesurados, a grado tal, que calificó el artículo de Marcos publicado en *La Jornada* como “demencial”.

El investigador emérito se preguntaba por qué Marcos no enfocaba sus baterías a sus adversarios naturales (PRI y PAN) sino que se ensañaba contra el único aspirante que, sin ser anticapitalista, sí había mostrado ser diferente a los otros dos de los principales partidos mexicanos y por qué, si *La otra campaña* no iba a pretender hacer posicionamientos ni influir en la campaña oficial presidencial, entonces Marcos le dedicaba tanto tiempo y calificativos negativos en su discurso no sólo al perredismo, sino ante todo a López Obrador, mientras que los otros partidos y contendientes (sobre todo Madrazo y Calderón) se quedaban en el etcétera de la crítica del zapatista y no era comparable la dureza que se les dedicaba a éstos con respecto a la que padecía el perredista.

Puede entonces reconstruirse cómo era la dinámica de *La otra campaña*: mítines, encuentros y marchas por diversos lugares de la república, a partir del sureste mexicano, donde se ponían en entredicho tanto el modelo económico imperante como la corrupción de los políticos y se rescataban las necesidades de las mayorías pobres y las minorías marginadas (indígenas, migrantes, campesinos, la comunidad homosexual, etcétera), pero, por otro lado, Marcos empleaba buena parte de su discurso a atacar a López Obrador, de quien llegó a decir que si ganaba la presidencia no conduciría a un pasado socialista sino que “nos iba a partir la madre a todos”<sup>595</sup> y que, entonces, a los perredistas y a él los iban a “hacer pedacitos”<sup>596</sup>.

---

<sup>595</sup> Elio Enríquez, “El PRD nos despreció y va a pagar”, en *La Jornada*, 7 de agosto de 2005.

<sup>596</sup> *Ibíd.*

En esa tónica corrió *La otra campaña*, que no hacía pasar desapercibida a la campaña oficial y que no dejaba títere con cabeza, pero en este acervo de críticas, las más duras y constantes fueron para AMLO.

Cuando la caravana zapatista había llegado a la Ciudad de México, a principios de mayo, y un día después de un mitin multitudinario en Ciudad Universitaria (aunque no con las dimensiones de la *Marcha del color de la tierra* encabezada por el zapatismo en 2001), ocurrió un conflicto en el Estado de México que adquirió pronto carácter nacional.

El 3 de mayo de 2006 la policía del municipio mexiquense de Texcoco desalojó a un grupo de comerciantes de flores pertenecientes al Frente de Pueblos Unidos en Defensa de la Tierra (FPDT, emergido en 2002 para oponerse a la intención del gobierno foxista de construir un aeropuerto en el Estado de México) de un mercado, pero los vendedores rechazaron la acción policial e hirieron a algunos uniformados.

Ello detonó que diversos pobladores de San Salvador Atenco apoyaran a los floristas, y para exigir la liberación de sus compañeros, hicieron un bloqueo de la Autopista Texcoco-Lechería que a la postre fue reprimido por un operativo organizado por el comandante Wilfrido Robledo (comisionado de la Agencia de Seguridad Estatal) y el gobernador mexiquense Enrique Peña Nieto, en el que participaron policías locales, estatales y de la Federal Preventiva.

Los habitantes de Atenco que participaron en el bloqueo golpearon a diversos agentes y retuvieron a otros en un auditorio de la localidad. Sin embargo, en el enfrentamiento, la policía cometió diversos abusos que implicaron la muerte de dos menores de edad y agresiones sexuales graves a mujeres. Asimismo, hubo más de cien encarcelados por “ataques a las vías de comunicación”, entre ellos el líder del FPDT Ignacio del Valle.

El subcomandante Marcos declaró “alerta roja” ante lo ocurrido en el Estado de México y asimismo aseguró que la represión en el Estado de México era un golpe



directo a *La otra campaña*, ya que muchos de los detenidos eran integrantes de la *Sexta Declaración de la Selva Lacandona*<sup>597</sup>.

Los candidatos en campaña del PRI y el PAN emplearon el conflicto para llevar agua a su molino y, de paso, continuar los ataques a AMLO. Roberto Madrazo aseguró que detrás de los campesinos de Atenco estaban los “machetes amarillos” (desde 2002 el machete había sido el símbolo de la resistencia a la construcción del aeropuerto en esa zona) para vincular al perredismo con los atenguenses detenidos. Pese a todos los discursos de Marcos en contra del perredista, el candidato priista aseguró que el subcomandante era “el disfraz de AMLO y el PRD”<sup>598</sup>, y que Vicente Fox se doblaba ante ellos.

Felipe Calderón, por su parte, aseguró que él en Atenco “habría hecho lo mismo” que el gobernador Peña Nieto, porque para restablecer la ley y el orden era necesaria la mano dura. A la par, en sus spots propagandísticos emitieron un nuevo mensaje de campaña negativa contra AMLO, al ubicarlo como aliado del subcomandante Marcos y como un personaje violento.

Pese a que existía la dura crítica de Marcos en su contra, ni López Obrador ni nadie se su campaña atinaron a responder a estos señalamientos. AMLO, en ese respecto, adujo siempre que al igual que con el ingeniero Cárdenas, con Marcos “no se iba a pelear” y que lo respetaba como luchador social<sup>599</sup>.

AMLO apelaba de nuevo a la “decisión del pueblo” ante las críticas del zapatismo, que por provenir de un círculo declarado de izquierdas, debió discutirse en vez de evadirse. Asimismo, bien pudo servir el episodio para AMLO para desmarcarse de las izquierdas que no creen en los procesos electorales (como el EZLN) y así tratar de convencer a los sectores que lo consideraban un “radical” de no serlo.

---

<sup>597</sup> Hermann Bellinghausen, “La represión, un “ataque directo” a la otra campaña”, en *Política, La Jornada*, 5 de mayo de 2006.

<sup>598</sup> Alejandro Páez y Moisés Sánchez, “PRD: detrás de la violencia en Atenco; Marcos es su disfraz”, en *La Crónica de hoy*, 9 de mayo de 2006.

<sup>599</sup> Renato Dávalos y Elio Enríquez, “Respeto a todos los luchadores sociales, incluido Marcos, expone López Obrador”, *La Jornada*, 3 de diciembre de 2005.

Asimismo, el posicionamiento del perredismo en general y de AMLO ante la represión en Atenco no fue demasiado firme: el candidato se dedicó a condenar la represión en abstracto y a ponderar el diálogo para la resolución de conflictos sociales, sin responder a las acusaciones de sus adversarios de vincularlo con los “macheteros de Atenco” ni responder a las acusaciones del zapatismo, quien lo tildaba como un neoliberal más que quizá utilizaría también métodos represivos.

#### **2.6.1.5 Junio y la antesala del 2 de julio: Segundo debate, caso Hildebrando y el IFE, trayectoria de las encuestas y jornada electoral**

Una de las reacciones de AMLO y su equipo de campaña ante la guerra propagandística de la que eran blanco fue ausentarse en el primer debate, celebrado el 25 de abril de 2006 y con ello evadir posibles ataques ese día, lo cual devino en una cauda de críticas contra el aspirante perredista y fue fuente para nuevos spots del PAN que hacían alusión a su ausencia.

Sin embargo, para el debate del 6 de junio, el segundo entre los aspirantes a la presidencia de la República, se contó ahora sí con la participación de todos los contendientes. La confrontación en ese encuentro se dio, pero no en términos de propuestas y su viabilidad, sino que fue una caja de resonancia de las acusaciones con que los candidatos se habían conducido en la campaña electoral.

Faltaba un mes para la elección y, a guisa de respuesta de todas las acusaciones que había recibido por parte del panismo, AMLO exhibió, en un punto estratégico del debate, que Diego Zavala, cuñado de Felipe Calderón, había obtenido recursos millonarios a través de contratos con la Secretaría de Energía, con lo que se evidenciaba un posible tráfico de influencias.

Más allá de que dicho encuentro dio pie a más spots de campaña negativa, donde ahora sí participó la Coalición por el Bien de Todos y respondió a las acusaciones panistas, pronto AMLO y su equipo dieron a conocer un dato relevante, y es que también la empresa Hildebrando, de la que Zavala era dueño,

proveía de Software al Instituto Federal Electoral, en el rubro del Programa de Resultados Electorales Preliminares (PREP)<sup>600</sup>.

Mientras esas acusaciones se vertían, el 11 de junio el IFE instaba a la Iniciativa Privada a que no tratara de influir o presionar a sus empleados para que votasen el algún sentido<sup>601</sup>. Si bien Luis Carlos Ugalde siempre habló de la ausencia de recursos coactivos para poder impedir este tipo de conductas por parte del IFE, el exhorto se dio cuando las campañas de los empresarios llevaban meses de ejecutarse en los medios y por otras vías, y fue necesaria la presión del PRD, PT y Convergencia para que Ugalde emitiera dicha alocución.

Ya era casi la víspera de la elección, y para ese momento los escenarios en las encuestas se habían movido mucho, luego del viraje propagandístico de Felipe Calderón en marzo. Aún a principios de 2006, AMLO aventajaba a su más cercano adversario por más de 9 puntos porcentuales en las preferencias. Sin embargo, diversas empresas realizadoras de sondeos expusieron que a partir de marzo se modificaron los números: Madrazo quedó relegado al tercer lugar mientras que los que tenían mayores probabilidades de ganar eran AMLO y Calderón.

Según las encuestas de la empresa GEA-ISA (propiedad de Jesús Reyes Heróles González Garza y Guillermo Valdés, quienes más tarde serían invitados al gabinete calderonista como titulares de PEMEX y del CISEN respectivamente), a principios de abril, es decir, sólo un mes después de haber iniciado la campaña negativa, AMLO había perdido su ventaja de 9 puntos. Él figuraba, el 3 de abril, con 31 puntos de ventaja por 29 del panista<sup>602</sup>.

Cuando cerraron las campañas, el 28 de junio, según la empresa Mitofsky, aún AMLO aventajaba con 3 puntos a Felipe Calderón. Ese día, los cierres fueron significativos: AMLO concluyó su campaña con un mitin en el Distrito Federal, operado por los partidos políticos que lo postulaban, y, de acuerdo con el periódico

---

<sup>600</sup> Jorge Herrera, "El IFE niega relación de Hildebrando con el PREP", *El Universal*, 10 de junio de 2006.

<sup>601</sup> José Galán, "Llama el IFE a la IP a no inducir el voto", en *Política, La Jornada*, 11 de junio de 2006.

<sup>602</sup> *Excelsior*, 3 de abril de 2006.

*Reforma*, también existió acarreo y empleo de recursos delegacionales. Según nota de Daniel Pensamiento, en el anterior mitin de AMLO en el DF, diversos perredistas, como el aspirante a diputado local por Coyoacán Cristóbal Ramírez, habían hecho “pases de lista”, y se habían empleado hasta dos mil microbuses para llevar gente al encuentro<sup>603</sup>.

Empero, más allá de esas movilizaciones de los partidos, la concentración de gente fue multitudinaria y AMLO se asumía como ganador del dos de julio, mientras respondía a los empresarios que habían hecho campaña en su contra: “habrá manejo técnico, no ideológico, de la economía”<sup>604</sup>.

Calderón, por su parte, pontificaba contra sus adversarios y los instaba a jugar limpiamente y acatar los resultados del 2 de julio en el mitin de cierre de campaña, celebrado en Guadalajara, Jalisco, donde, luego de haber descalificado con fuerza durante todo el proceso a sus adversarios, les decía que había sido “un honor” competir con ellos y que de él esperaran un presidente incluyente<sup>605</sup>.

En Veracruz, por su parte, Roberto Madrazo trataba de ganar algunos adeptos señalando que el país no aguantaba una aventura de derechas o de izquierdas<sup>606</sup>, y de nuevo hacía alusión en que, pese a las encuestas, su partido sería competitivo el 2 de julio porque contaba con lo que los otros no: estructura y militancia.

En los medios la guerra de espots se enardecía pese a que el Consejo Coordinador Empresarial declaraba que ya no emitiría más su mensaje en el que invitaba a no votar por el candidato que ofrecía un cambio de rumbo económico.

---

<sup>603</sup> Daniel Pensamiento, “Niega AMLO sumisión ante gobiernos extranjeros”, *Reforma*, 27 de febrero de 2006.

<sup>604</sup> Roberto Garduño y Andrea Becerril, “Impulsaré el desarrollo sin endeudar al país: AMLO”, *Política, La Jornada*, 29 de junio de 2006.

<sup>605</sup> Claudia Herrera, “Calderón llama a sus contrincantes a jugar limpio y acatar resultados”, *Política, La Jornada*, 29 de junio de 2006

<sup>606</sup> *La Jornada, Política, La Jornada*, 29 de junio de 2006

## 2.7 El 2 de julio: votación, PREP e irregularidades

Aunque se ha hecho énfasis en apartados anteriores en la elección presidencial, los comicios federales de 2006 sirvieron para renovar también las cámaras legislativas y, en algunas entidades (como Jalisco, Guanajuato, Morelos, Distrito Federal y otras), también sus mandatarios y congresos locales.

El domingo dos de julio se instalaron 130,488 casillas en 64,389 secciones electorales, mismas que abrieron desde las ocho de la mañana, y cerraron a las seis de la tarde, y, para la elección presidencial, hubo una participación de 41,791,322 personas, de un listado nominal en el IFE de 71,374,373<sup>607</sup>.

Se trató de una votación con más del 58 por ciento de participación, en donde sólo había habido un poco más del 2 por ciento de votos nulos. Si bien no fue un nivel muy alto de votantes, sí se trató de una votación copiosa. Había una calma tensa en el ambiente, y, al dar las seis de la tarde, algunas encuestas de salida mostraron ganadores diferentes: GEA-ISA señalaba que Calderón había obtenido un 37.2 por ciento de la votación, por encima del perredista, con 34.9<sup>608</sup>, y por encima también de Roberto Madrazo, con apenas el 20 por ciento de los sufragios. Covarrubias, en cambio, otorgaba una mínima ventaja a AMLO de 2.4 por ciento mientras Mitofsky declaraba un empate de 36.5 por ciento para ambos aspirantes punteros<sup>609</sup>.

La contienda era muy cerrada y cada acta enviada a la matriz del IFE podía marcar diferencia a favor de algún aspirante con posibilidades de ganar. A diferencia de 2000, cuando el presidente Ernesto Zedillo reconoció la ventaja del panista Vicente Fox cerca de las diez de la noche del día de la jornada comicial, en 2006 la ciudadanía vio concluir el 2 de julio sin que el IFE anunciara quién llevaba delantera o cómo iba el conteo en sus entrañas.

---

<sup>607</sup> Estadísticas oficiales del Instituto Federal Electoral:  
<http://www.ife.org.mx/documentos/Estadisticas2006/presidente/nac.html>

<sup>608</sup><http://www.isa.org.mx/contenido/GIMX0607bp.pdf>

<sup>609</sup>[http://www.ife.org.mx/documentos/proceso\\_2005-2006/encuestas\\_2006/EncSalida\\_ConteoRap/encuestas\\_entregadas/CONSULTAMITOFISKY-ES.pdf](http://www.ife.org.mx/documentos/proceso_2005-2006/encuestas_2006/EncSalida_ConteoRap/encuestas_entregadas/CONSULTAMITOFISKY-ES.pdf)

Luis Carlos Ugalde dio un mensaje en cadena nacional a las 11 de la noche donde dijo que la jornada electoral había sido “limpia y exitosa”, y que se había instalado más del 99.9 por ciento de las casillas, ya que sólo faltaron ocho por instalarse. Sin embargo, dijo de inmediato que el Comité Técnico asesor del IFE, encargado de revisar y analizar las tendencias de la votación, había estudiado los resultados de poco más de 7 mil casillas, casi el 100 por ciento de la muestra acordada para el análisis, y con base en ello declaraba que la contienda “era muy cerrada” por lo que no se podía dar un ganador aún, y que los cómputos distritales comenzarían el miércoles 5 de julio<sup>610</sup>.

Para la ciudadanía en general esto significaba la incertidumbre, y, de todos modos, basados en sus propios números y encuestas, Felipe Calderón y Andrés Manuel López Obrador se declararon ganadores de la contienda. El primero dijo haber estado arriba “desde el primer momento” mientras que AMLO declaró que ganaba por más de 500 mil votos, según números del Programa de Resultados Electorales Preliminares<sup>611</sup>.

Pese a la declaración, el anuncio de Ugalde se interpretó con mucha suspicacia en el seno del Cuarto de Guerra perredista, ya que veían en él la posibilidad de que se podrían manipular las cifras a favor del PAN.

Pese a la “jornada ejemplar” de la que se ufana Ugalde, desde la tarde del 2 de julio, antes de que se cerraran las casillas, era notorio que no habría un resultado contundente para nadie y, a la par, el Programa de Resultados Electorales Preliminares comenzó a ser objeto de análisis de expertos debido a las inconsistencias que arrojaba desde antes de concluir la votación.

El analista Francisco Portillo, investigador asociado del Instituto de Matemáticas de la UNAM, señaló que una de las primeras inconsistencias del PREP fue haber manifestado un faltante de 2 900 000 de votos, ya que al observar el último corte del PREP al 98.37 por ciento de la votación, se reportaban 38,549,351 de votos, y si se consideraba el índice de participación ciudadana del 58 por ciento de la lista

---

<sup>610</sup> Palabras de Luis Carlos Ugalde, emitidas en cadena nacional la noche del 2 de julio. Disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=l8nn1vmaBiQ>

<sup>611</sup> *La Jornada*, 3 de julio de 2006.

nominal, entonces el padrón sería de poco más de 66 millones de electores y no de 71, como anunciaba el IFE<sup>612</sup>.

De acuerdo con el académico esto abonó en la incertidumbre, ya que si el IFE pretendía transparencia debió haber estipulado que llevaba apenas un avance del 92 por ciento y no del 98. La respuesta del IFE, en el sentido de que lo faltante se debía a actas con inconsistencias, sin precisar de dónde provenían, resultaba insuficiente y, según el analista, el IFE jamás explicó que las actas faltantes sí tenían un claro sesgo partidista porque en ellas había más votos para AMLO que para cualquier otro candidato<sup>613</sup>.

Hubo asimismo una disonancia entre la información que el IFE proveía a los medios masivos (como radio y televisión), en donde se señalaba que la contienda era reñida y la distancia entre los candidatos punteros era mínima, y la información contenida en el PREP (dirigida sólo a una minoría: gente exclusivamente con acceso a internet y personas muy interesadas en el tema, como políticos, académicos, investigadores, periodistas) en la cual, de acuerdo con Portillo, los datos se “acomodaron” para que Calderón apareciera con una ventaja del 6 ó 7 por ciento<sup>614</sup>.

El académico Luis Mochán, investigador de la Facultad de Ciencias de la UNAM, por su parte, fue más lejos. Tras el análisis estadístico del PREP (en el cual trabajó toda la madrugada del 3 de julio), encontró que había una gran cantidad de inconsistencias y errores, a tal grado, que no se podía designar un ganador con certeza.

Para el físico, el problema no era la probidad de quien contó los votos, sino la incertidumbre que generó el conteo mismo, demostrada en hechos como los siguientes:

---

<sup>612</sup> Francisco Portillo, “El fraude cibernético. Cadena de engaños” en Guillermo Zamora, *Democracia inconclusa*. Jorale. México. Pág. 52.

<sup>613</sup> *Ibíd.* Pág. 53.

<sup>614</sup> *Ibíd.* Pág. 52.

1. El registro de la base de datos del PREP había 24, 148 registros incompletos, y que en ellos se habían dejado 31,302 campos vacíos. Más que la cuestión cuantitativa, estos datos sirvieron al físico para decir que su ausencia imposibilitaba aplicar las pruebas de consistencia para identificar errores y manipulaciones en el sistema<sup>615</sup>.
2. En 8, 153 campos (6 por ciento de ellos) es imposible saber si el número de boletas depositadas en la urna es mayor o es menor al número de boletas recibidas. Menos el número de boletas sobrantes.
3. En el 15 por ciento de los registros (19,497) es imposible saber si el número de votos contados corresponde al número de ciudadanos que votó.
4. En el 8 por ciento de los registros (9,862) es imposible saber si el número de boletas depositadas en urna corresponde al número de ciudadanos que votó.
5. En 22,147 registros (19 por ciento) es imposible saber si el número de votos contabilizados corresponde al número de boletas depositadas en urna, pues falta ese dato y/o el dato de votos nulos o por candidatos no registrados<sup>616</sup>.

El IFE y diversos analistas apresuraron a responder que dichas inconsistencias en el PREP no provenían de alguna falla del mecanismo de cómputo y menos aún de una pretensión de fraude, sino que, por la misma naturaleza ciudadana, era común que los votantes se equivocaran a la hora de depositar la urna y que la velocidad para que la información las actas llegara a los espacios de conteo variaba.

La guerra de cifras entre los aspirantes arreciaba. El martes 4 se publicó en los diarios que AMLO denunciaba que había 3 millones de votos perdidos, mientras que el PAN se apresuraba a pedirle al IFE que anunciara los resultados del PREP, donde aparecían con ventaja mínima sobre el perredista.

---

<sup>615</sup> Héctor Díaz Polanco, *La cocina del diablo*. Temas de hoy, México, 2012, Pág. 68.

<sup>616</sup> Luis Mochán, "Incertidumbre y errores en la elección de 2006", en *Ciencias*, núm. 84, Facultad de Ciencias, UNAM, octubre-diciembre, México, 2006. Pp. 7-9.



Pese a que era una contienda reñida y cerrada, los cruces estadísticos en el PREP no se dieron: Calderón se mantuvo a la cabeza, por estrecho margen, eso sí, pero siempre arriba del perredista, más la constancia de que Roberto Madrazo se mantuvo, inamovible, en el tercer lugar con una tendencia constante en el conteo estadístico.

Luis Carlos Ugalde dio el anuncio del ganador, según los cómputos distritales, el día jueves 6 de julio, y dio esa condición al panista Felipe Calderón, quien obtuvo un triunfo con 15,000,284 votos, por 14,756,350 de la CPBT, lo que significaba una diferencia del .58 por ciento. Ahí, el presidente consejero del IFE dio una declaración provocativa que parecía una respuesta a la cauda de dudas que AMLO y su equipo habían hecho públicas los días previos: “en la democracia se gana por un voto”<sup>617</sup>.

Los números oficiales del IFE habían manifestado una contienda en extremo cerrada, donde cada voto debía escrutarse con cuidado porque podía marcar la diferencia. Y, con la tensión en el ambiente originada por una campaña ríspida, la Coalición Por el Bien de Todos procedió a impugnar la elección.

## **2.8 Conflicto poselectoral e Impugnación: ¿Fraude? ¿Elección de Estado? ¿Errores humanos? ¿Elección ejemplar?**

Tras la aseveración oficial del IFE, la CPBT comenzó el proceso de impugnación para que el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) revirtiera el resultado que consideraban incorrecto.

La petición central de la Coalición fue que los errores e inconsistencias de la elección debían corregirse abriendo los paquetes y volviendo a contar. Es decir, pese a todo, se confiaba que dentro de las urnas se hallaba una mayoría de votos favorable a ellos.

---

<sup>617</sup> Alonso Urrutia, Jesús Aranda y Fabiola Martínez, “Ugalde se adelanta y declara ganador a Felipe Calderón”, en *Política, La Jornada*, 7 de julio de 2006.

También emitieron un discurso donde señalaban que había habido evidentes errores cibernéticos en el PREP, y, simultáneamente, irregularidades “a la antigüita”, como prácticas de introducción de boletas espurias a urnas o rasurado del padrón.

La recolección de pruebas y elementos para que el TEPJF tomara una decisión comenzó para ambas partes, y los posicionamientos políticos a favor de una u otra postura por parte de académicos, intelectuales, políticos y empresarios no se hizo esperar.

La CPBT, en primera instancia, hizo notar la acumulación de inconsistencias electorales el día de la elección, no sólo en el PREP (que ya se señalaron líneas arriba) sino también en las urnas, físicamente, o lo que de manera periodística se reseñó como “fraude a la antigüita”.

En ese sentido, el ingeniero Pedro Antonio Martínez, ex trabajador del Instituto Federal Electoral y autor del libro *Las huellas del fraude* señala inconsistencias en las casillas ordenadas en las siguientes categorías: votos desaparecidos, confusiones y errores, triplicación de los votos y votos surgidos de la nada.

Para documentar el primer rubro, el ingeniero obtuvo copias de las actas de casilla, cotejadas en el PREP, y descubrió los siguientes números:

En casillas como las 3278 (DF), 756 (Puebla), 1434 (Baja California), 379 (Campeche), 1762 (Nuevo León) había votos faltantes; en las casillas 1138 (Estado de México), 895 (Yucatán) había “correcciones” anómalas de las actas; y en las casillas 511 (Baja California), 1770 (Oaxaca), 1632 (San Luis), 474 (Yucatán) no había datos para la CPBT. En todas, el candidato afectado era Andrés Manuel López Obrador, quien perdía en promedio 80 votos por casilla y, en el total de errores de este tipo, la suma de votos perdidos para él era de 14,500<sup>618</sup>.

En la examinación de Martínez, que incluyó 2175 actas (de las cuales una muestra aparece en el libro), observó que tan sólo en las primeras 250 revisadas había una desaparición de votos a favor de la Coalición de casi 10,500.

---

<sup>618</sup> Pedro Antonio Martínez, *Las huellas del fraude*. Edición ciudadana, México, 2007, Pág. 28.

En el apartado para el análisis de las casillas con “confusiones y errores”, el ingeniero muestra que existieron diversas casillas donde los funcionarios hicieron un llenado equívoco de las actas (y que posteriormente el Tribunal se negó a abrir) donde los errores llegaban a incluir que los votos completos de toda la casilla se les adjudicaran a un solo partido. El escritor descubre que, pese a lo que se plantea en los medios, los errores humanos acaecidos en la elección perjudicaron mayoritariamente a la CPBT.

Por su parte, el antropólogo Héctor Díaz Polanco explica que entraron en juego diversos funcionarios de casilla, quienes provenían del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, del cual era lideresa Elba Esther Gordillo, para poder ejecutar alteraciones a los resultados<sup>619</sup>.

En el mismo sentido, Díaz Polanco cita al ingeniero Gerardo Horvilleur, quien al cotejar los datos del PREP a través de un programa de cómputo creado ex profeso, en pos de analizar las boletas faltantes y sobrantes en las urnas, registradas según el acta de casilla. Dicho ejercicio tenía como fin el encontrar si, efectivamente, las boletas faltantes en los conteos del PREP y cómputos distritales debían su ausencia a que los votantes se las habían llevado a su casa en vez de depositarlas en la urna. Horvilleur encontró los siguientes datos: tras contar 36, 081 secciones y 57,657 casillas (casi la mitad de la totalidad instalada), aún había un faltante de 2,979,598 boletas, más un sobrante de 819,067 en ese análisis<sup>620</sup>.

El investigador del Instituto de Física de la UNAM Víctor Romero Rochín, abonó en la crítica al PREP, al descubrir resultados “sorprendentes” en el Conteo Distrital del PREP, pues, al observar los mismos datos oficiales hubo interferencia en el sistema de cómputo del IFE, ya que las cifras ahí vertidas no responden a las leyes del azar (como debería ser en una elección donde los números corren

---

<sup>619</sup> Héctor Díaz Polanco, *Op. Cit.* Pág 65.

<sup>620</sup> Héctor Díaz Polanco, *Op. Cit.* Pág 74.

aleatoriamente) sino que obedecieron a una especie de “inteligencia” que los hacía ver preestablecidos<sup>621</sup>.

A la explicación del IFE de que eso se debía a que la paquetería y datos respectivos del voto rural y urbano (con tendencias diferentes a favor de los candidatos) llegaba a velocidades distintas, Romero Rochín contrapuso que al analizar en sí mismos esos ámbitos, la intromisión de esa “inteligencia” se mantenía.

La intromisión de la que hablaba el físico consistía en que el conteo de los votos arrojó un efecto espejo: sufragios que perdía el PRD eran ganados por el PAN sin que esto ocurriera a la inversa, lo cual era lo estadísticamente esperado en una elección cualquiera que manda sus datos de forma aleatoria, más aún en una cerrada.

El IFE alegó que dicho efecto se debió al retraso de la llegada de muchas casillas ganadas por el PAN que habían sido impugnadas por la Coalición, y entonces el reservorio de sufragios a favor del PAN fue lo último en llegar al conteo oficial, a lo que Romero adujo que, en primera instancia, la tardanza no fue significativa para explicar la anomalía, y que el ordenamiento extraño a favor del PAN se mantenía siempre, independientemente de cuándo fueran capturados los datos, lo cual mostraba una tendencia sistemática, no azarosa<sup>622</sup>.

En suma, en un documento leído en la Cámara de Senadores el 28 de agosto por este grupo de académicos, los puntos que resumían la situación eran los siguientes:

1. Hubo errores, manipulación o fraude en 46 por ciento de las casillas.
2. Estos problemas representan un monto de 1,763,764 votos.
3. El problema más grave son las boletas excedentes.

---

<sup>621</sup> Víctor Romero Rochín, “Un análisis estadístico del PREP y del Conteo Distrital”, ms, Instituto de Física, UNAM, 2006.

<sup>622</sup> Víctor Romero Rochín, “Análisis de 1000 en 1000 casillas del PREP y el CD”, ms, Instituto de Física, UNAM, 2006, Pág. 8.

4. Todos los datos sugieren que las boletas de más fueron introducidas y no se puede explicar por algún tipo de error de conteo. La documentación de paquetes violados y boletas *sin dobles* sugieren que en algunos casos las boletas de más pudieron introducirse en los conteos distritales.
5. El IFE debería aclarar si las boletas excedentes son originales o son falsificadas. En caso de que fueran originales, el IFE debería de explicar cómo pudieron llegar a una casilla. Si fueran falsas, se tendría que castigar a los culpables.
6. La clara manipulación de resultados que se deduce de nuestras investigaciones obliga a la anulación de las casillas en las que se presentaron irregularidades.
7. Con los datos proporcionados por el IFE, no se puede declarar a ningún candidato presidente electo de los Estados Unidos Mexicanos<sup>623</sup>.

La preocupación de los que analizaron en este ánimo las elecciones era que *no había certeza* en las elecciones, por lo que la nulidad o el recuento total era la solución. En esta misma posición estaba la CPBT, resumida en la voz de Ricardo Monreal: “Vale más perder seis días de recuento que seis años de ilegitimidad”<sup>624</sup>. Para contrarrestar este tipo de argumentaciones, tanto el IFE, el panismo y diversos sectores políticos e intelectuales usaron los siguientes elementos:

1. No podía hablarse de un fraude maquinado, ya que el IFE había instalado todas las 130 mil casillas y había capacitado a los ciudadanos para operarlas, y que en más del 95 por ciento de ellas tanto el PAN como las dos coaliciones contaron con representantes de casilla que precisamente debían observar y dar su visto bueno a la limpieza de la elección<sup>625</sup>.

---

<sup>623</sup> Varios, “Diversos análisis muestran irregularidades graves en decenas de miles de casillas”, comunicado de prensa elaborado por diversos científicos y leído en el salón de Actos del Senado de la República, 28 de agosto de 2006. Retomado en Díaz Polanco, *Op. Cit.* Pág. 152.

<sup>624</sup> En el documental de Luis Mandoki, *¿Quién es el señor López?*, Volumen 4, “Voto X Voto”.

<sup>625</sup> José Woldenberg. “¿Cómo se cuentan los votos?” en *Opinión, Reforma*, 6 de julio de 2006.

2. Era imposible comparar la elección de 2006 con la de 1988 ya que en la primera los partidos sí contaron con presencia en casillas y, lo más importante, contaron con las copias de las actas de escrutinio de la elección, lo cual le daba una certeza con la que no se contaba en la elección que dio como ganador a Carlos Salinas.
3. Las inconsistencias en el PREP (mecanismo que es sólo referencial y no tiene valor legal, como sí lo tiene el Cómputo Distrital) se debieron no a un algoritmo que pretendía hacer ganar a Calderón, sino a que la velocidad de llegada de la información de los paquetes electorales estaba dada en función de la marginalidad de los mismos. A mayor marginalidad, mayor tiempo de espera en la llegada de los paquetes. En ese sentido, los errores aritméticos que ocurrieron en los conteos estaban repartidos equitativamente para AMLO y Calderón, e inclusive, el error que consistía en encontrar números diferentes en las boletas recibidas y el número de votantes, ocurrió en 50.1 por ciento de casillas donde ganó AMLO por 47 por ciento en donde ganó Calderón<sup>626</sup>.
4. La condición que hacía ver al PREP como no azaroso o invadido por un mecanismo que diera siempre ventaja a Calderón se debía, de nuevo, a la condición de que llegan antes las paqueterías de casillas urbanas que rurales, y éstas sólo constituyen el 30 por ciento de la totalidad. Atendidos a que la tendencia a favor de Calderón se dio en casillas urbanas, era esperable un comportamiento en el PREP y el Conteo Distrital que manifestara esta situación<sup>627</sup>.
5. De acuerdo con María Elena Cantú, en un artículo académico titulado “Observadores en tiempos de griterío”, diversas fundaciones y Organismos No Gubernamentales nacionales y regionales habían fungido de observadores electorales (COPARMEX, Sociólogos por Tabasco, Frente Cívico Familiar, Cualtetépetl, Centro de Derechos Humanos Yax Kin AC,

---

<sup>626</sup> Fernando Pliego Carrasco, “El fraude de Mandoki” en *Letras Libres*, Diciembre de 2007.

<sup>627</sup> Javier Aparicio, “El fraude que no fue”, en *Nexos*, 1 de agosto de 2012.

Ciudadanos en Movimiento, Alianza Cívica, etcétera) habían detectado que los comicios de efectuaron con normalidad, con aceptación de los resultados por parte de los representantes de casilla y que, cuando mucho, los problemas surgidos sobre la elección en todo caso se habían llevado a cabo antes de la jornada electoral y no en las urnas<sup>628</sup>.

6. Asimismo, se hacía énfasis en las acciones y estado del IFE desde su conformación hasta 2006. En el artículo académico “Ni cibernético ni a la antigüita”, Horacio Vives Segl refiere que si bien tras la reforma electoral de 1996 el IFE no amplió del todo sus facultades, sí reforzó ámbitos del mismo como el de capacitación, educación cívica y preparación de la jornada electoral. A partir de ahí, la distribución de los distritos era más actualizada y correcta (ya no había disparidad como antaño, donde un distrito podía tener sólo 25 mil votantes y otro 600,000). El IFE también contaba con un sistema confiable reflejado en actos de su Comisión Nacional de Vigilancia, que había credencializado a 3,430,445 ciudadanos de enero a marzo de 2006; había hecho una campaña amplia de credencialización; había dado de baja a 997,783 registros duplicados y tenía una cobertura de la lista nominal del 99.47 por ciento, por lo que una “maquinación contra un candidato” no era posible<sup>629</sup>.

En esta contraposición de ideas y de cifras, se observaban las posturas finales de la Coalición y el PAN. Los primeros exigían que, ante una elección tan cerrada, donde la diferencia entre el supuesto vencedor era mínima, de sólo .58 por ciento, y ante la cantidad de anomalías existentes, que para ellos sí tenían un claro sesgo partidista a favor de Calderón, no había certeza en quién había ganado la elección, por lo que no había que anularla o, al menos, volver a contar.

---

<sup>628</sup> María Elena Cantú, “Observadores en tiempos de griterío”, en Varios Autores, *Las elecciones de 2006. La democracia a prueba*. Norma. México, 2006, Pp. 79-121.

<sup>629</sup> Horacio Vives Segl, “Ni cibernético ni a la antigüita”, en Varios Autores, *Las elecciones de 2006. La democracia a prueba*. Norma. México, 2006, Pp. 41-46.

Vale señalar que, a lo largo del conflicto poselectoral, la Coalición fue modificando sus posturas sobre qué exigirle al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación: lo que al principio era la petición de recomtar todos los votos, luego se cambió a anular la elección o, en su caso, anular los votos fraudulentos para que así ganara AMLO.

La postura contraria aseveraba que la elección desde luego había tenido errores humanos, pero que éstos no habían sido determinantes por la razón de que estaban repartidos equitativamente en los candidatos punteros, por lo que no se podía hablar de una articulación institucional y de ciudadanos corrompidos para perjudicar a un candidato.

Los priistas y otros candidatos, por su parte, se apresuraron a validar la elección y aceptar los resultados, y pidieron a la Coalición hacer lo propio.

## **2.8 La “harina de otro costal”: lo que pasó antes de la elección**

En medio de la polémica poselectoral, José Woldenberg, quien defendía la tesis de que no hubo fraude y que la certeza de la elección no podía ponerse en duda, mandó una carta al Correo Ilustrado del periódico *La Jornada*, donde expone su opinión sobre el día de la elección, dice que el día de la votación hubo certeza y anomalías producto de errores humanos y no de fraude, pero cierra su mensaje diciendo “Ya cómo se desarrolló campaña electoral es harina de otro costal”<sup>630</sup>, en respuesta a los actores políticos que exigían al TEPJF que también tomara en cuenta lo acaecido *antes* del 2 de julio como algo indisociable a la jornada electoral misma. La réplica de Woldenberg parecía indicar que si bien no consideraba fraudulenta la elección del 2 de julio, estaba abierta la posibilidad de analizar si había en realidad algún tipo de perjuicio contra AMLO o algún candidato efectuado no el 2 de julio, sino antes.

Y fueron esos factores, previos a la jornada, la *harina de otro costal* que algunos estudiosos consideraron para caracterizar la elección de 2006 como *Elección de*

---

<sup>630</sup> José Woldenberg, en el Correo ilustrado, de *La Jornada*, 31 de agosto de 2006.



*estado*. Y, asimismo, lo ocurrido previamente a la jornada comicial, en el marco de las campañas políticas de 2006, fue usado por la Coalición para su alegato entregado al Tribunal Electoral.

Concluida la elección, de inmediato se acumularon estudios y pruebas de aquello que en su momento la Coalición vio como “patadas de ahogado” o como obstáculos salvables y dignos de respuestas tibias: la intromisión foxista a la elección, la de los poderes fácticos al hacer consonancia propagandística con el discurso de Calderón y el uso del aparato estatal para favorecer a un candidato y perjudicar a otro.

En este sentido, el investigador Leonardo Figueiras, de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, reseña que para explicar la conducta del IFE en 2006, había que retomar la constitución del mismo en 2003, cuando José Woldenberg dejó de ser consejero presidente y la Cámara de Diputados Federales acordó a los nuevos integrantes del mismo.

En lo que califica “una captura del IFE”, el académico relata que en 2003, las negociaciones para elegir a Luis Carlos Ugalde corrieron a cuenta de diputados afines a políticos que desde ese entonces ya se sentían con posibilidades de suceder a Vicente Fox. Así, Emilio Chuayffet apoyó la moción a favor de Ugalde, y detrás de esta decisión iba la posición de Roberto Madrazo y los entonces gobernadores Arturo Montiel (Estado de México), Miguel Alemán (Veracruz) y Natividad González (Nuevo León), todos ellos “presidenciables” del tricolor. Del mismo modo, apoyaron a Ugalde el coordinador panista Germán Martínez (instado también por Felipe Calderón) y un hombre cercano a la Presidencia de la República, el diputado Juan Molinar, exhortado a su vez por el Secretario de Gobernación Santiago Creel<sup>631</sup>. Ugalde era, por otro lado, cercano a Elba Esther Gordillo y cercano a Felipe Calderón, en tanto que uno había sido testigo de boda del otro tiempo atrás.

---

<sup>631</sup> Leonardo Figueiras, *El comportamiento político del mexicano*, Plaza y Valdés. México, Pág.224.

Fuera de esta decisión quedó el PRD, quien a través de Pablo Gómez pretendía nombrar a la académica Clara Jusidman, pero su intento resultó infructuoso y una fracción parlamentaria de ese partido, en voz de Pablo Gómez, declaró que el IFE y sus consejeros eran “una imposición mafiosa del PRI y del PAN”<sup>632</sup>. Al poco tiempo, se suscitó la ruptura al interior del PRI entre Elba Esther Gordillo y Roberto Madrazo, quien no calculó que Ugalde sería más cercano a la maestra que a él<sup>633</sup>. Es decir, la elección de 2006 más que fraudulenta fue una “elección de Estado”: se observa que la autoridad electoral omisa y negligente en sus funciones.

Asimismo, no podía mirarse a la propaganda foxista de fin de sexenio como un hecho aislado sino intencionado. Diversos analistas, como el investigador de la UNAM Fernando Pliego Carrasco, argumentan que de acuerdo con la visión liberal, en las elecciones todos los actores políticos, incluido el presidente, pueden esgrimir cuáles son sus simpatías políticas, en tanto que se trata de un ejercicio de libertad básica: de expresión<sup>634</sup>.

En ese sentido, Óscar Camacho y Alejandro Almazán retoman el trabajo de Humberto Padgett, quien en la revista *emeequis* reseñó cómo, en el primer semestre de 2006, Vicente Fox dio más de doscientas emisiones discursivas (o sea, a diario) en donde hacía críticas y ataques entre sutiles, velados o indirectos, contra Andrés Manuel López Obrador<sup>635</sup>.

De acuerdo con la visión liberal, esos discursos podrían pasar como parte de las libertades de Vicente Fox, que no por ser presidente deja de ser ciudadano. Sin embargo, hasta aquí los críticos de Fox veían un problema ético y de congruencia ya que, seis años antes, Vicente Fox exigía al entonces presidente Ernesto Zedillo

---

<sup>632</sup> Ibíd. Pág. 224.

<sup>633</sup> Ibíd. Pág. 225.

<sup>634</sup> Véase la obra *El mito del fraude* de ese autor.

<sup>635</sup> Óscar Camacho y Alejandro Almazán, *La victoria que no fue*. Grijalbo. Pp. 93-96.

que no se metiera, ni en términos de opinión, a la contienda electoral de 2000<sup>636</sup>, que al final ganó.

El problema, sin embargo, deja de ser sólo ético y adquiere matiz legal cuando observamos que la opinión de Fox no se quedó en eso, sino que incluyó una inversión enorme de recursos públicos para favorecer su imagen y la del aspirante panista.

De acuerdo con la investigadora del Instituto de Investigaciones Sobre la Universidad y la Educación de la UNAM Florence Toussaint, en las campañas presidenciales de 1994 el 24 por ciento de los gastos de los partidos en propaganda se destinó a la televisión; en 2000 (con el fenómeno mediático de Fox) llegó ese gasto al 50 por ciento. En 2006 la situación se acrecentó al 74 por ciento.

El reparto de gastos y espots en la elección de 2006 quedó así, con base en el estudio de Toussaint<sup>637</sup>:

<b>Candidato</b>	<b>Número de espots</b>	<b>Gasto</b>
Felipe Calderón	66 620	\$ 682,000,000 pesos
Roberto Madrazo	41632	\$ 534,000,000 pesos
Andrés Manuel López Obrador	31234	\$ 295, 000, 000 pesos

Eso fue tan sólo en televisión. En ese mismo rubro, Vicente Fox emitió, del 15 de enero al 15 de mayo de 2006, la cantidad de 462,000 espots, lo que implicó un

---

<sup>636</sup> Enrique Méndez, "Parece matraquero; no se meta: AMLO a Fox", en *Política, La Jornada*, 26 de noviembre de 2005.

<sup>637</sup> Florence Toussaint, "La acción de los medios en la campaña de 2006", en *Democracia inconclusa*, Jorale, Pág. 45.

gasto de 1,709 millones de pesos, obtenidos del dinero público. El promedio de emisión fue de 3800 mensajes por día<sup>638</sup>, y en dichos spots se enaltecía la obra pública del gobierno de Fox, el programa Oportunidades, el programa de Becas, Seguro Popular, vivienda, entre otros.

Asimismo, el cineasta Luis Mandoki señaló en un documental<sup>639</sup> que, de acuerdo con las cifras de IBOPE, los gastos de propaganda en contra de Andrés Manuel López Obrador, emitidos por actores ajenos a la campaña, corrieron de la siguiente forma:

<b>Entidad</b>	<b>Inversión</b>
Jumex	\$ 13,143,476 pesos
Sabritas	\$ 16,496,800 pesos
Demetrio Sodi	Rebase de tope de campaña por más de 50 millones de pesos
Consejo Coordinador Empresarial	\$ 136,476,555 pesos
Sociedad en movimiento	\$ 30,663,300 pesos
Dr. Simi	\$101,252,200 pesos

Total: \$ 375,936,881 pesos.

Pese al explícito ataque a un candidato (AMLO) por parte de actores políticos ajenos a la campaña, el IFE actuó de manera demorada o negligente ante sus mensajes propagandísticos, y no detectó ninguna irregularidad pese a que el COFIPE establece en la primera fracción del artículo 48 que era prerrogativa exclusiva de los candidatos la contratación de propaganda política en tiempos electorales y en la fracción decimotercera dictamina con claridad que en ningún

<sup>638</sup> Óscar Camacho y Alejandro Almazán, *Op. Cit.* Pág. 91.

<sup>639</sup> Véase el documental *¿Quién es el señor López?* Volumen 4.

caso se permitirá la contratación en radio y televisión a favor o en contra de algún partido político candidato por parte de terceros<sup>640</sup>.

La intención de la CPBT era señalar la serie de irregularidades que se cometieron, a través del aparato mediático, en contra de un candidato, pese a la claridad de la ley que prohibía expresamente lo que ocurrió y decir que había una vinculación entre esos mensajes y el discurso de Calderón contra AMLO. Sumadas las campañas de actores ajenos a la contienda (donde algunos sólo instaban a votar, pero lo hacían empleando frases del panismo, como el caso de Jumex o Sabritas) al gasto de Calderón, se obtenía una suma de 900 000 000 millones de pesos.

Esos números, sin embargo, no incluían la participación foxista. Para los términos del análisis de la elección de 2006, Javier Esteinou plantea que en el rubro mediático sí se manifestó una “elección de Estado”, misma que en los tiempos priistas significaba: falta de transparencia de los comicios, control del proceso electoral, dominio de los organismos electorales, inequidad en la competencia, exclusión opositora, carencia de organismos electorales autónomos, embarazo de urnas, compra del voto, manipulación de encuestas, “caída del sistema”, opresión a la ciudadanía, “mapaches electrónicos”, aprovechamiento del aparato gubernamental para respaldar candidatos del partido dominante<sup>641</sup>, etcétera.

Si bien no se dio una *burda elección de Estado clásica en la que todas las instancias públicas se subordinan a la tiranía*, por lo menos en el rubro de *lo mediático*, el investigador expone que sin ningún asomo de ética, existió una utilización unilateral del aparato mediático del gobierno panista y otros respaldos gubernamentales operativos para impulsar la abrumadora campaña del candidato blanquiazul desde el Poder Ejecutivo<sup>642</sup>.

Asimismo, el empleo de programas sociales con sesgo partidista a favor del PAN, con base en el padrón de la Secretaría de Desarrollo Social, supuso una ventaja

---

<sup>640</sup> Artículo 48 del COFIPE.

<sup>641</sup> Javier Esteinou Madrid, “La intervención mediática del Poder Ejecutivo”, en Carola García Calderón (coordinadora), *El comportamiento de los medios. Elección 2006*, Plaza y Valdés. México, Pág. 295.

<sup>642</sup> *Ibíd.* Pág. 295.

desleal para el panismo y un delito electoral, como lo refirió el periodista José Reveles.

Como se señaló antes, Reveles en su libro *Las manos sucias del PAN* documenta cómo dinero que debía destinarse a programas sociales para combatir la pobreza quedó en manos de operadores panistas para hacer uso de él de manera electoral, a manera de pirámide invertida, a costa de los recursos de la SEDESOL. El periodista documentó el desfaldo mediante facturas, notas de crédito, datos oficiales, videos, etcétera.

A través de organismos fantasmas (como Sociedad Cooperativa Regional Cacahuates Supremos, Secretaría de Atención y Gestión del Campo, Unidad de Producción Ovina, Unión de Comerciantes Introdutores del Campo y Estibadores Fuerza por el Cambio, Impulsora Campesina por el Cambio o Cooperativa Regional Transocéanica) diversos funcionarios panistas (entre ellos Josefina Vázquez Mota, Secretaria de Desarrollo Social con Fox y luego Coordinadora de campaña de Felipe Calderón; Ana Teresa Aranda, sucesora de Vázquez en SEDESOL, o diputados federales como Javier Castelo, José Trejo, Luis Preciado o Diego Palmero) “ordeñaron” recursos de programas sociales como Adultos Mayores, Empleo Temporal, Apoyo Alimentario, Vivienda Rural, Opciones Productivas, Liconsa, Procampo, Oportunidades en pos de usarlos a favor del candidato Calderón<sup>643</sup>.

Asimismo, la prensa dio cuenta de algunas incongruencias de parte de Vicente Fox, quien, en febrero de 2006 echó a andar un programa de apoyo económico para adultos mayores, pese a que durante todo el sexenio criticó a AMLO ese tipo de políticas y recalcó que eran “populismo”, “demagogia” y que sólo generaban deuda sin resolver el problema de la pobreza<sup>644</sup>.

---

<sup>643</sup> José Reveles, “El fraude ya hablaba, caminaba y hasta tenía dientes”, en Guillermo Zamora, *Democracia inconclusa*. Jorale, Pp. 109-111.

<sup>644</sup> Véase Luis Mandoki, *¿Quién es el señor López?* Volumen 3. “El mito del dragón”.

Este tipo de elementos fueron la “harina de otro costal”, definida así por el investigador Armando Bartra<sup>645</sup>, que tuvo impacto e influencia en la elección de 2006, aun cuando no se hayan presentado todos estos sucesos el día mismo de la elección.

El presidente Fox manifestaba con esas intromisiones y desvío de recursos, lo que le había declarado al dirigente del Partido Verde Ecologista de México, Jorge Emilio González, cuando buscaba una alianza de éste con Calderón, que él iba a “hacer todo lo posible para que no llegue López Obrador a la presidencia”, y, asimismo, lo que la esposa del presidente, había comentado en una cena de fin de año en casa del diputado priista Francisco Arroyo Vieyra en referencia a AMLO: “hay que parar a ese loco”<sup>646</sup>.

Sin duda, la animadversión del presidente contra AMLO no se quedó en su opinión personal, sino que su rechazo implicó el empleo indebido e ilegal de recursos públicos y del entramado institucional para lograr sus fines. En ello consistió la elección de Estado. La izquierda en 2006 no estaba en una desventaja tan clara como en 1988, porque ahora en 2006 había logrado ganar espacios de poder (como el DF), pero es de resaltarse que, en los hechos, la animadversión de Fox contra un candidato tuvo repercusiones públicas.

El panismo y diversos analistas señalaban que no había habido ningún tipo de intromisión del presidente Fox a las campañas y que campañas de desprestigio contra algún aspirante, eran parte de la normalidad democrática. El investigador Fernando Pliego Carrasco, asimismo, expuso en su libro *El mito del fraude* que no había sustento en los dichos de AMLO de que Fox lo había perjudicado durante la campaña, ya que en los lugares donde se presumía el uso electorero de programas sociales (como Oportunidades) AMLO había obtenido mayor votación, y que cuando Fox hacía declaraciones veladas, sutiles y metafóricas en contra de

---

<sup>645</sup> Armando Bartra, “Harina de otro costal”, en Guillermo Zamora, *Democracia Inconclusa*. Jorale. Pág. 67.

<sup>646</sup> Óscar Camacho y Alejandro Almazán, *Op. Cit.* Pp. 89-90.

López Obrador, éste en su papel de candidato de manera directa y con críticas mucho más duras<sup>647</sup>, por lo que no había, en ese aspecto, inequidad.

La defensa de los analistas a la limpieza y justeza de la elección se centró más en el día de la jornada comicial, aduciendo que el aparato electoral mexicano era confiable y que la maquinación de un fraude habría implicado la corrupción sistemática de cientos de miles de ciudadanos en un solo día, lo que habría sido imposible. Del mismo modo, intelectuales como Denise Dresser (quien había manifestado que votó por AMLO pese a sus críticas) señalaban que el tabasqueño había aceptado participar en la elección con las reglas del juego vigentes, por lo que no debía reclamar lo acaecido antes de la elección y aceptar los resultados adversos para él.

Quizá la declaración que resumía la postura del panismo y de la intelectualidad que se oponía a la tesis del fraude o de la elección sin ganador claro fue la que hizo un grupo de notables a través de un desplegado publicado en los diarios *El Universal* y *La Crónica de hoy* el 3 de agosto de 2006, donde resumían que si bien la elección había estado plagada de descalificaciones, la jornada electoral había sido ejemplar, habían votado en orden 42 millones de ciudadanos y se habían instalado todas las casillas que se debían. Reconocían en el IFE a una institución autónoma con un aparato confiable, y que los errores ocurridos el día de la elección eran producto de la complejidad misma de la inmensa tarea de contar 42 millones de votos y que desconfiar de ella era “envenenar” el ambiente político. Firmaban intelectuales y académicos de diversas posturas ideológicas, como Enrique Krauze, Roger Bartra, Luis de la Barreda, Denise Dresser, Eduardo Bárzana, Amparo Casar, Jorge Castañeda, Héctor Fix-Zamudio, Soledad Loaeza, Jean Meyer, entre otros<sup>648</sup>.

El discurso de la CPBT se fue moviendo a diversas posturas a lo largo del conflicto poselectoral, ya que en unos casos señalaba que había habido un “fraude a la antigua” y luego un “fraude cibernético”. Ello les causó una descalificación no

---

<sup>647</sup> Fernando Pliego Carrasco, *El mito del fraude*, versión sintetizada disponible en [www.coparmex.org.mx/contenidos/centros\\_empresariales/.../4.ppt](http://www.coparmex.org.mx/contenidos/centros_empresariales/.../4.ppt)

<sup>648</sup> Véase el desplegado “No hubo fraude”, en los periódicos citados, 3 de agosto de 2006.



sustentada del panismo, ya que éstos acusaban a los primeros de inconsistencia en sus peticiones, cuando en un proceso de recolección de pruebas de una elección viciada, los argumentos pueden correr por diversas vías.

Si bien para la argumentación jurídica que se le entregó al TEPJF la Coalición Por el Bien de Todos hizo énfasis en lo acaecido el 2 de julio de 2006 y en los sucesos ocurridos durante la campaña formal, en la argumentación política que se dio en el debate poselectoral era irremediable voltear a ver la constante confrontación de AMLO con Vicente Fox, y recordar pasajes como los de los videoescándalos, el desafuero, el Paraje San Juan, la acusación falsaria de que el coordinador de logística de AMLO era un “chofer que ganaba 60 mil pesos”, las múltiples acusaciones sobre “el populismo, la demagogia, la irresponsabilidad económica”; los cuales hablaban de que quizá no hubo una “Elección de estado a la antigüita” donde absolutamente todas las instancias públicas se supeditaran al partido en el poder, pero que, por lo menos, sí hubo una intención, desde el poder presidencial, de rechazar y tratar de perjudicar a un candidato, a través del uso, ilegal o ilegítimo, de instancias institucionales.

## **2.8 La posición de AMLO y sus simpatizantes sobre la elección de 2006: los motivos de la resistencia**

Con base en los elementos anteriores, dentro del círculo de AMLO, equipo de campaña, partidos que lo apoyaron, simpatizantes, existió la percepción de que la contienda no había sido equitativa y que, a pesar de ello, la Coalición había ganado en las urnas, por lo que la unción de Felipe Calderón era fraudulenta.

Otras voces, señalaban que, en efecto, la elección había sido inequitativa y había habido ilegalidades, pero que las actas y los números del IFE, más que fraudulentos, eran carentes de certeza, por lo que *no se sabía quién había ganado la elección presidencial*.

Ya fuera elección fraudulenta o elección sin ganador claro, diversos sectores señalaban la necesidad de sanear la jornada comicial, y a ello conminaban al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.

Los elementos básicos por los que señalaban esta necesidad eran, a guisa de resumen, los siguientes:

1. La elección no se reducía al dos de julio, sino que este episodio era un eslabón más de una cadena, y en los acontecimientos previos había habido ilegalidades y obstaculizaciones contra AMLO que dañaron la equidad y limpieza de la elección.
2. Aun antes de que las campañas empezaran formalmente, existió, en el rubro político, una campaña sistemática, por parte de la Presidencia de la república, de desprestigio contra uno de los posibles participantes, que fue López Obrador. Sin embargo, también la presidencia recurrió, de manera ilegal e ilegítima, a otros espacios del aparato institucional (como la PGR o la Suprema Corte de Justicia) para poder perjudicar a dicho adversario (como en los casos de los videoescándalos, el Paraje San Juan o el desafuero).
3. Existió una unión de facto entre partidos políticos como el PRI, PAN, Verde, para recurrir a la ilegalidad con tal de lograr excluir a un político de la campaña presidencial de 2006 a través de acciones como el desafuero.
4. La autoridad electoral, el IFE, no actuó de manera autónoma e igualitaria, ya que tenía un vicio de origen (algunos consejeros como Luis Carlos Ugalde, Antonio Baños, Alejandra Latapí o Virgilio Andrade eran muy cercanos a personajes del PRI, PAN o de instancias como el Consejo Coordinador Empresarial) y habían sido nombrados a través de una negociación del PRI y del PAN que excluyó al PRD en el año 2003. Si bien esto no significaba la posibilidad de una maquinación conspirativa contra AMLO, sí explicaba que el IFE había sido omiso, negligente e inequitativo, con lo que perjudicó al candidato de la CPBT (y están los ejemplos de no

sancionar la propaganda sucia, de no detener ni castigar espots como los del Consejo Coordinador Empresarial, no detener a tiempo la campaña de Fox o la apresurada declaración de Ugalde respaldando a Calderón cuando a quien le tocaba calificar la elección, luego de la impugnación, era al TEPJF)

5. Había habido un abuso por parte del presidente Vicente Fox para entrometerse en la campaña presidencial de 2006, lo cual no sólo violaba la ley, sino que implicó que se destinaran recursos públicos y el aparato estatal para favorecer a un candidato y perjudicar a otro.
6. Se había hecho un uso partidista de los programas sociales, como en SEDESOL, lo cual significaba de nuevo que el aparato estatal se había puesto al servicio del candidato del partido en el gobierno.
7. El día mismo de la elección, había habido irregularidades, inconsistencias y errores en el plano cibernético y en Conteo Distrital, donde el mayor perjudicado era López Obrador, por lo que ante una elección tan cerrada, la supuesta ventaja de medio punto porcentual de Felipe Calderón o era engañosa o, por lo menos, debía aclararse a través de un recuento.
8. El análisis de dichos errores e inconsistencias en el Conteo Distrital, era más lesivo en contra de AMLO que de cualquier otro candidato, por lo que no podía decirse que en dichos yerros no hubiera la intención de perjudicar a determinado candidato.
9. La intromisión propagandística de actores ajenos a la contienda presidencial oficial (como empresarios, organismos fantasma, el Dr. Simi o candidatos a otros cargos como Demetrio Sodi) corrió en un solo sentido: perjudicar al candidato de la Coalición Por el Bien de Todos.
10. Las inequidades y gastos de campaña de dichos actores, y del presidente Vicente Fox, terminaron por ayudar al candidato panista Felipe Calderón, por lo que la elección de 2006 tenía que limpiarse ya fuera declarándole el triunfo a AMLO o, mínimamente, anulando la misma o generando un recuento total.

Una síntesis de esta postura se dio también mediante la prensa, ya que un grupo de intelectuales publicó otro desplegado dirigido al TEPJF donde se señaló que en el proceso electoral había circunstancias (como las campañas sucias, sociedad polarizada, números apretados y diversas anomalías) que requerían una revisión apegada a la ley y también que no se podían aceptar argumentos legaloides en contra de ese propósito, dada la circunstancia extraordinaria por la que atravesaba el país. La reconciliación republicana, luego de una elección polarizada y ríspida, sólo podía darse a través de un recuento voto por voto, que diese legitimidad a quien resultara ganador. Firmaron dicho desplegado personajes como Carlos Monsiváis, Elena Poniatowska, Rafael Segovia, Fernando Del Paso, Julieta Campos, Arnoldo Kraus, Gustavo Sáinz, entre muchos otros, el día 4 de agosto de 2006<sup>649</sup>.

Más allá aún de la solicitud del recuento “voto por voto”, existieron desplegados que exponían que, apegados a la ley y al resarcir las anomalías e irregularidades de la elección, tanto el día de la jornada comicial como los acontecimientos previos, el TEPJF debía nombrar ganador a Andrés Manuel López Obrador, pues su labor consistía en sanear las urnas y eliminar los votos no sustentados y las casillas enrarecidas, lo cual desembocaba en un triunfo de López Obrador, documento que firmaron dos intelectuales e investigadores universitarios como Octavio Rodríguez Araujo y Luis Javier Garrido<sup>650</sup>.

Muchos sectores de la sociedad, ajenos a la vida partidista en México, se dieron a la tarea, en este lapso, de recabar datos y argumentos que pudiesen orientar al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación a tomar una decisión. De ese esfuerzo nacieron los libros ya citados de Díaz Polanco, Pedro Antonio Martínez o análisis como el de Fernando Pliego o los matemáticos que revisaron el PREP.

---

<sup>649</sup> Desplegado “A favor de un recuento voto por voto” en diversos diarios de circulación nacional. Responsable de la publicación: Eduardo Hurtado.

<sup>650</sup> Desplegado aparecido el 30 de agosto de 2006 en el diario *La Jornada*.

Si bien ellos pudieron tener sus posiciones a favor o en contra de algún candidato, era notorio que la elección polarizada de 2006 generó el involucramiento aún más fuerte de diversos individuos al terreno de lo político, ya que dicha jornada comicial había sido muy cerrada, tensa, y la alta participación numérica en las urnas (del 60 por ciento) hacía pensar que la elección presidencial no había dejado indiferente a nadie.

Los otros actores en campaña, y otros que sin ser parte de la contienda emitieron mensajes propagandísticos en ella, instaban a la ciudadanía a “aceptar los resultados” para así evitar una crisis política. Esa fue la postura de la Alianza por México (PRI y Partido Verde), el Partido Nueva Alianza y el Partido Alianza Socialdemócrata y Campesina. Del mismo modo, el Consejo Coordinador Empresarial, tras su intensa campaña de propaganda, emitió un nuevo spot pasadas las elecciones, donde aducía que los mexicanos habíamos votado en una jornada ejemplar y que había que respetar los resultados de la misma y que lo conveniente sería “apoyar todos al ganador”.

En tiempos de crisis no hay matices, como aseveró el subcomandante Marcos alguna vez, y apelar a esa aceptación acrítica de los resultados equivalía a apoyar a Felipe Calderón, no por razones maniqueas, sino porque ante un margen de victoria tan estrecho, bien podría pensarse que las irregularidades y yerros (fraudulentos o no) eran mayores que el monto de votos por el que ganó oficialmente el candidato panista.

El Tribunal Electoral estuvo atendiendo a estos llamados y recibiendo las pruebas que ambas partes en conflicto mandaban. De nuevo la batalla emprendida por AMLO corría en dos aguas: la legal y la política, pues mientras en la primera se hacían los alegatos correspondientes, en la segunda se trataba de conminar a otros actores (como a Roberto Madrazo o Felipe Calderón, a través de misivas) a que apaciguaran el ambiente político aceptando el recuento de votos.

## **2.9 La vuelta a las acciones colectivas: la protesta poselectoral, la presión ciudadana y la actuación del Tribunal Electoral Judicial de la Federación**

Desde la tarde del dos de julio, la estructura partidista que había postulado a López Obrador y varios círculos de sus simpatizantes mantuvieron una postura escéptica y crítica ante las actitudes del IFE y de Fox (al anunciar de manera casi coordinada la limpieza electoral y, en el caso de Ugalde, la estrechez existente entre un candidato y otro).

De no haber existido una campaña enrarecida por el discurso ilegal del miedo, y de no haber existido una serie de factores previos a la contienda como el conflicto de Fox y AMLO durante sus respectivos sexenios, no se habría articulado una fuerza ciudadana (que rebasó al poder de movilización de los Partidos de la Revolución Democrática, del Trabajo y Convergencia) que, a través de la resistencia civil pacífica, manifestara su desacuerdo en cómo se desarrolló la elección y presionaba al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación para que saneara o modificara el resultado emitido por el IFE.

Desde el día en que el IFE reconoció a Calderón ganador (6 de julio), múltiples voces de diversos ámbitos exhortaban a que, si había anomalías, se recontaran los votos. El periódico *New York Times*, Obispos como los veracruzanos Sergio Obeso y Luis Gallardo, el chiapaneco Trinidad Zapata y el coahuilense Raúl Vera; dirigentes de microempresarios como Manuel Villagómez y Pedro Salcedo, frentes campesinos como la Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas o la Central Campesina Cardenista, voceros de sindicatos como Eduardo Pérez Saucedo (del Sindicato Nacional de Trabajadores del Seguro Social) o Francisco Hernández Juárez (de telefonistas), entre otras opiniones, avalaban la postura de AMLO de impugnar y exigían, con diversos tonos, el recuento “voto por voto”.<sup>651</sup>

Calderón, por su parte, recibía el reconocimiento del Jefe de Gobierno español José Luis Rodríguez Zapatero; del presidente de Estados Unidos George Bush y del primer ministro canadiense Stephen Harper, además de la aceptación de

---

<sup>651</sup> *La Jornada*, 8 de julio de 2006.

resultados del resto de los aspirantes, excepto AMLO, y el aval de organizaciones políticas como el Congreso del Trabajo<sup>652</sup>

Tras anunciar que impugnaría la elección (como lo asistía la Ley) AMLO también hizo uso de una defensa política: convocó a una reunión informativa en el zócalo para el 8 de julio, donde calificó a Fox como “traidor a la democracia” y enarbó una de las consignas nacidas de los asistentes para exigir al Tribunal que mandara el recuento: “voto por voto, casilla por casilla” y, por otro lado, hizo públicas dos conversaciones telefónicas donde Elba Esther Gordillo (líder del magisterio, del cual salió una enorme cauda de ciudadanos que fueron funcionarios de casilla el 2 de julio) conversaba con el secretario de Comunicaciones y Transportes de Fox, Pedro Cerisola, y con el gobernador de Tamaulipas Eugenio Hernández, con quien acordaba la intromisión ilegítima de ellos para favorecer al candidato “azul” el día de la votación porque ya se había “caído” el PRI<sup>653</sup>.

Ante medio millón de asistentes, según cifras de la Policía capitalina, AMLO convocó a dos marchas, una el siguiente miércoles 12 de julio (desde los 300 distritos electorales) y otra nacional el 16 de julio, del Museo de Antropología al zócalo capitalino.

Sin embargo, a diario AMLO encabezó “asambleas informativas” donde iba dando cuenta de datos a propósito de las irregularidades de la elección y también a diario se iban sumando voces tanto para una postura a favor del recuento o de aceptación de los resultados y, asimismo, la ciudadanía comenzaba, de forma independiente de los partidos, a organizar espacios donde se manifestaran sus opiniones políticas.

Así, tal como en los tiempos del desafuero, la ciudadanía hacía explícita su postura mediante pancartas, mensajes o carteles pegados en sus viviendas, automóviles, negocios, etcétera. Del mismo modo, en las asambleas informativas convocadas por el perredista, diversas personas, a través de sus propios medios,

---

<sup>652</sup> *Ibíd.*

<sup>653</sup> Andrea Becerril y Roberto Garduño, “Convoca AMLO a marcha nacional por la democracia” y “Gestionaron Gordillo y Cerisola apoyo a Calderón”, en *Política, La Jornada*, 9 de julio de 2006.

ejercían difusión de datos, como en fotocopias, folletines, trípticos y otros medios a su alcance.

Independientemente de que hubo muchas manifestaciones de ésta índole (transmisión de información con medios austeros, provenientes de la sociedad civil) quizá la más significativa fue la inauguración del corredor artístico titulado *De las obligaciones de la razón (del mayoreo al menudeo)* que reunía diversas obras literarias, pictóricas o poéticas a favor del recuento de votos, creadas por intelectuales diversos, como Carlos Monsiváis (muñidor del título de la exposición), Vicente Rojo, José Luis Cuevas, Manuel Felguérez, Gilberto Aceves Navarro, Gabriel Macotela, Roger von Gunten, Manuel Marín, Yani Pecanins, Gustavo Monroy, Mario Rangel Faz, Juan Manuel de la Rosa, Ricardo Regazonni, Vicente Rojo Cama, Teresa Zimbrón, Víctor Guadalajara, Jesús Mayagoitia, Alberto y Francisco Castro Leñero y Néstor Bravo, Diego Matthai, Nunik Sauret, Rafael López Castro, Gilda Castillo, Maribel Portela, Luis Manuel Serrano, René Freyre, Renato González, Pilar Bordes, Inda Sáenz, Marga Peña y los caricaturistas Rafael Barajas-*El Fisgón*-, Antonio Helguera y Gonzalo Rocha<sup>654</sup>, quienes expusieron mediante carteles, fragmentos poéticos, dibujos, etcétera, sus opiniones a lo largo de la avenida Juárez, en el Centro Histórico de la Ciudad de México.

Estas pinceladas de acciones ciudadanas para manifestar su postura ante el Tribunal Electoral siguieron su cauce, y AMLO evidenció que, en efecto, pretendían sensibilizar a los integrantes de esa institución cuando El 15 de julio comenzó a labrarse la idea de que las movilizaciones de protesta podrían cesar si el TEPJF aceptaba el recuento total de los votos.

Felipe Calderón, para esas fechas, participaba en una gira “de agradecimiento por el voto” a lo largo del país, y llamaba a sus seguidores también a manifestarse, y exaltar, en sus movilizaciones, la “paz” y rechazar “la violencia”. Lo secundaron diversos generadores de opinión pública, como periodistas y columnistas, quienes acusaban a los que participaban en las movilizaciones ciudadanas de “locos”,

---

<sup>654</sup> Merry Macmasters, “Masiva movilización de artistas en defensa del voto ciudadano”, en *Cultura, La Jornada*, 15 de julio de 2006.



“desquiciados”, “violentos”, “duros”, “intolerantes”, “intransigentes”, “enfermos” o “enemigos del progreso”<sup>655</sup>.

En la movilización del 16 de julio, López Obrador reunió a más de un millón de personas<sup>656</sup>, y de nuevo esgrimió la tesis de que el aval del TEPJF a Calderón lo convertiría en un presidente “espurio” e ilegítimo. Después de proseguir con la información relativa a los hallazgos sobre la elección, convocó a una nueva marcha, para el día 30 de julio.

La crispación social iba en aumento: se suscitaron conatos de violencia en apariciones públicas de Felipe Calderón, como cuando a mediados de julio asistió a un evento al Club de Periodistas, en el zócalo capitalino, y fue increpado por diversos jóvenes quienes golpearon la camioneta en que viajaba, o cuando un grupo de individuos mancilló con navajas las obras de arte expuestas en avenida Juárez en apoyo al recuento.

AMLO y su equipo buscaban que la tensión disminuyera y alzaban la voz para decirle al Tribunal que ordenar un recuento detendría las protestas. Por esos días, AMLO escribió una carta a su principal adversario, Felipe Calderón, donde le sustentó que dejara atrás los visos legalistas y apoyara la moción de contar de nuevo, tal como había ocurrido en Costa Rica años atrás, cuando el ex presidente de ese país, Óscar Arias, fue impugnado por su competidor, quien pidió recuento de votos, a lo que Arias asintió, y cuando el resultado le fue de nuevo favorable se disiparon por completo las dudas de su legitimidad.

Calderón desde el 10 de julio trataba con su círculo cercano la posibilidad de aceptar el recuento para “dejar en claro quién ganó”, pero sus colaboradores cercanos le aconsejaban recular: Juan Camilo Mouriño le dijo que ya tenían “el triunfo en las manos” y no había por qué arriesgarlo. Y en una posición de pragmatismo extremo, ajena a la legalidad y legitimidad, César Nava y Juan Molinar aceptaron que una nueva apertura de paquetes podría sacar a la luz “cientos o miles de errores aritméticos que sumados podrían posibilitar al Tribunal

---

<sup>655</sup> Federico Arreola, *Las razones del descontento*, Aguilar. México, Pág. 80.

<sup>656</sup> De acuerdo con números de la Secretaría de Seguridad Pública del DF, consignados en la prensa de ese día.

anular la elección<sup>657</sup>". Fue debido a esos razonamientos que Calderón, en un principio flexible al recuento, claudicó y respondió la carta del perredista con el argumento de que se negaba al recuento porque la ley lo impedía y porque millones de mexicanos habían ya votado. También dejó Calderón en el olvido que cuando compitió como candidato al gobierno de Michoacán, en 1996, y perdió ante el priista Víctor Tinoco, después de la elección y al conocerse ciertas irregularidades cometidas por la maquinaria tricolor, él en ese contexto sí exigió un recuento y revisión "acta por acta"<sup>658</sup>.

El TEPJF declaró el 22 de julio que la coalición debía presentar todos los escritos de protesta formales de la elección, para así continuar con el análisis de los juicios de inconformidad. Asimismo, de acuerdo con el ingeniero Pedro Antonio Martínez, muchos de los argumentos, pruebas de inconsistencias, errores y discrepancias entre los resultados de las casillas y los datos de los Conteos Distritales, fueron rechazados por el Tribunal o no fueron tomados en cuenta<sup>659</sup>.

El 30 de julio se suscitó una marcha de protesta multitudinaria, y ese mismo día el TEPJF aceptó el "recurso madre" de la Coalición para impugnar la elección, en el cual constaban los elementos probatorios de las irregularidades siguientes: propaganda "negra" o negativa en contra del candidato perredista a la Presidencia de la República, Intervención de autoridades y apoyos gubernamentales en favor del abanderado del PAN, omisión de intervención de la Fiscalía Especial para la Atención de Delitos Electorales, indebida utilización del padrón electoral, existencia de propaganda religiosa en favor del ciudadano Felipe Calderón Hinojosa, gasto excesivo en medios de comunicación y, por tanto, rebase en el tope de gastos de campaña por parte del PAN, así como cada uno de los puntos que según la coalición deben ser considerados por el TEPJF para no decretar la validez de la elección del pasado 2 de julio.

---

<sup>657</sup> Ernesto Núñez, *Crónica de un sexenio fallido*. Grijalbo, México, Pág. 26.

<sup>658</sup> Jorge Zepeda Patterson y Salvador Camarena, *El presidente electo*. Planeta, México.

<sup>659</sup> Pedro Antonio Martínez, *Las huellas del fraude*. Edición Ciudadana,

Uno de los ejemplos de la “omisión” de la FEPADE consistió que cuando la Coalición acusó que desde las oficinas de Los Pinos, se habían enviado siete millones de correos electrónicos en contra de AMLO, lo cual validaron los peritajes de esa instancia adscrita a la PGR y cuya titular era María de los Ángeles Fromow, pero que ésta alegó que no se podía sancionar nada ya que los mensajes eran “en contra” de un candidato y no “a favor” de otro, y como lo que castiga la Ley es el proselitismo a favor, y no estipulaba nada sobre calumniar a un adversario, “eso entonces no configuraba ningún delito”<sup>660</sup>.

La marcha del 30 de julio aglutinó a dos millones de ciudadanos<sup>661</sup>, en lo que quizá haya sido la movilización de protesta más grande en la Historia reciente de México. Existió una movilización y empleo de recursos partidistas por parte de PRD, PT, Convergencia y el GDF, pero, aun así, los partidos se vieron rebasados por la ciudadanía que, motu proprio, se hizo presente en la marcha para exigir al tribunal que atendiera su petición.

El encadenamiento de sucesos donde se manifestaba primero un intento de exclusión de un candidato (que se autodefinía como portador de un proyecto económico alternativo al vigente en México desde hace más de dos décadas) y luego una elección cuestionable, hizo a la ciudadanía salir a las calles y manifestar al Tribunal su opinión política (como ya lo hacían en los medios todos, o casi todos, los líderes de opinión, quienes manifestaron alguna posición con respecto a qué decisión debía tomar el Tribunal).

Era una vuelta a las acciones colectivas cuyo *sentido de injusticia*, según los términos de Klandermans, era una elección viciada.

Una vez concentrados en el zócalo en la marcha de julio, AMLO planteó una situación singular: preguntó a los asistentes sobre si quedarse en asamblea permanente o cambiar la estrategia de “defensa del voto”, pero, al parecer, la decisión ya estaba tomada: ante el planteamiento, se secundó la propuesta del

---

<sup>660</sup> Andrés Manuel López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia*. Grijalbo, México. Pág. 206.

<sup>661</sup> Números de la SSP del Distrito Federal.

tabasqueño y se instaló un plantón que corría desde la avenida Reforma hasta el zócalo capitalino.

### **2.9.1 Mientras tanto: la primera acción del Tribunal Electoral**

Tras la reforma electoral de 1996, la instancia que debía calificar y validar toda elección presidencial era el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, y no como antaño, que era la Cámara de Diputados (supeditada al partido mayoritario tricolor) erigida en Colegio Electoral.

Esta instancia fue a la que apeló la CPBT para impugnar la elección, y, al igual que los otros candidatos y partidos, tuvieron hasta el 9 de julio de 2006 para entregar los juicios de inconformidad a la máxima autoridad electoral. El 14 de julio, el Tribunal comenzó la recepción de paquetes con dichos juicios, los cuales, en términos numéricos, corrieron de la siguiente forma: de los 375 juicios, 240 provenían de la CPBT, 133 del Partido Acción Nacional (es decir, el blanquiazul también cuestionó ciertos resultados) y dos a ciudadanos<sup>662</sup>. De los 300 distritos existentes, sólo 19 no fueron objeto de impugnación alguna y resultaron validados de inmediato.

Luego de los argumentos vertidos por la CPBT, las peticiones de recuento total o anulación fueron analizadas. AMLO y equipo usaron como argumento el caso de la elección para la gubernatura en Tabasco en 2000, donde se declaró la nulidad de la misma, con base en el artículo 9 de la Constitución tabasqueña, y con los artículos 39, 41, 99 y 116 de la Carta Magna, defensores de los principios de certeza, legalidad, independencia, imparcialidad y objetividad en la elección. Si alguno de éstos fuese coartado (lo cual incluiría la libertad de decisión del votante) de manera grave y generalizada, la elección podría anularse, como pasó en esa

---

<sup>662</sup> Boletín de prensa No. 79/2006, del 28 de agosto de 2006, disponible en [www.trife.org.mx](http://www.trife.org.mx)

entidad federativa seis años antes. A este argumento se le llamó “causal de nulidad abstracta”<sup>663</sup>.

Pese a la “presión directa” de AMLO y la movilización que encabezó después del 2 de julio, y al alegato jurídico que presentó la Coalición, y a los numerosos documentos citados arriba que daban cuenta de las inconsistencias e irregularidades, el Tribunal Electoral recalcó no habría recuento total ya que:

1. La elección sólo es impugnabile a través de juicio de inconformidad sólo por distrito, y cuestionando en cada caso los resultados del cómputo de que se trate<sup>664</sup>.
2. La impugnación de una o varias casillas sólo surte efectos en el distrito correspondiente, no en los no impugnados<sup>665</sup>.
3. La Coalición Por el Bien de Todos no impugnó todos los distritos ni cuestionó la totalidad de las casillas para la elección presidencial<sup>666</sup>.
4. No se halló causalidad en los hechos impugnados por la Coalición<sup>667</sup>.

En la Sentencia Interlocutoria SUP-JIN-212/2006 del 5 de agosto de 2006, el Tribunal señaló estas cuestiones y determinó, en su resolución, que sólo habría recuento de votos en 11,724 casillas de 149 distritos, lo cual, si bien era un hecho inédito, como señala el investigador Leonardo Curzio<sup>668</sup>, sólo representaba una mínima parte de lo impugnado por la CPBT.

---

<sup>663</sup> Luis Eduardo Medina Torres, “La calificación de la elección presidencial en México” en Varios Autores, *Elecciones y partidos políticos en México, 2006*. Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2008. Pág. 116.

<sup>664</sup> *Ibíd.* Pág. 119.

<sup>665</sup> *Ibíd.*

<sup>666</sup> *Ibíd.*

<sup>667</sup> *Ibíd.*

<sup>668</sup> Leonardo Curzio, “Las elecciones de la discordia”, en Varios autores, *Elecciones 2006. La democracia a prueba*. Norma, México, Pág. 21.

De los 281 cómputos distritales impugnados, el Tribunal determinó que 39 resultaron improcedentes, 24 se modificaron los resultados por el recuento parcial y en 175 hubo modificación por recuento y anulación de casillas<sup>669</sup>.

Dicha resolución fue considerada por AMLO como un paso para “ahondar la crisis”, ya que no atendía ni la petición de recuento total ni daba pábulo a una posible nulidad. Abrir sólo poco más de 11 mil casillas de más de 72 mil impugnadas motivó a que el plantón de Reforma continuara.

Sin embargo, la apertura de los paquetes supuso que la ventaja de Calderón se acortara, pues en el conteo final pasó de 15,000,284 a 14, 916, 927, más un ligero aumento en la votación para AMLO, lo que redujo la diferencia a sólo .56 por ciento, menos de un punto porcentual.

### **2.9.2 La decisión del tribunal del 5 de septiembre**

Mientras en el plano político AMLO jugaba la carta del plantón, Horacio Duarte Olivares, entre otros abogados e integrantes de la CPBT, mantuvieron la atención en el actuar del Tribunal, mismo que emitió su resolución final el 5 de septiembre y que, luego del recuento parcial de votos, dio por buena la elección y nombró a Calderón presidente electo de los Estados Unidos Mexicanos.

Sin embargo, la decisión del Tribunal fue poco consistente al declarar que, si bien hubo riesgos e ilegalidades, la elección se avalaba y Calderón resultó ganador en ella. Después de la instrucción del Tribunal del 5 de agosto, donde en efecto aceptaba que había necesidad de recontar ciertas casillas, y tras el análisis hecho en éstas resultara que la ventaja de Calderón disminuía, valía esperar una decisión diferente, donde tratara de resarcir todas las fallas que encontró y que, en su dictamen final dejó ver.

---

<sup>669</sup> Luis Eduardo Medina Torres, “La calificación presidencial en México”, en Varios Autores, *Elecciones y partidos políticos en México*, 2006. Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2008. Pág. 123.

En su resolución, el tribunal aceptó, por ejemplo, los siguientes elementos que abonaban a darle razón a la protesta de la Coalición Por el Bien de Todos:

1. El Tribunal aceptó que durante la campaña hubo espots ilegales en contra de un candidato, Andrés Manuel López Obrador, en donde lo calificaban de ser “un peligro para México” y que en resoluciones anteriores a la del 5 de septiembre (como la SUP-RAP-34/2006) habían suprimido dichos promocionales para limpiar la contienda<sup>670</sup>.
2. El Tribunal aceptó que terceros ajenos en la contienda participaron en la misma para perjudicar propagandísticamente a un candidato, como se observa en los espots del Consejo Coordinador Empresarial, mismos que contravinieron el artículo 41 de la Carta Magna y el 48 del COFIPE<sup>671</sup>.
3. En una gran cantidad de páginas de su resolución (de la 158 a la 187) el Tribunal refiere la participación de Vicente Fox en donde se inmiscuye – pese a que legal y éticamente estaba vetado a hacerlo- en la elección de 2006, por la vía del discurso y por la vía del uso electoral de programas sociales y declara que dicha actividad “puso en riesgo la validez” del proceso comicial<sup>672</sup>.
4. En sus primeras 150 cuartillas, el Tribunal hace alusión a otros terceros que participaron indebidamente en la contienda (Víctor González, Demetrio Sodi, organismos fantasmas, etcétera), quienes a través de propaganda (gris, blanca o negra) denostaban a Andrés Manuel López Obrador.
5. Hubo disminución de la ventaja de Felipe Calderón ante AMLO a partir del nuevo conteo distrital ordenado por la autoridad electoral.

---

<sup>670</sup> Dictamen del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación sobre la calificación de la elección presidencial de 2006, Pág. 90, disponible en <http://www.te.gob.mx/documentacion/publicaciones/informes/dictamen.pdf>

<sup>671</sup> *Ibíd.* Pág. 93.

<sup>672</sup> *Ibíd.* Pág. 202.

Pese a lo anterior, el Tribunal señala diversos elementos atenuantes, los cuales hicieron válida la elección de 2006, como el hecho de que Fox, en su intromisión discursiva, usara lenguaje “indirecto y metafórico”<sup>673</sup>, o que el uso de programas sociales para apoyar al candidato del PAN fuera denunciado y comprobado a través de “notas periodísticas” lo cual que resulta insuficiente<sup>674</sup> para sustentar la conducta anómala de la autoridad que ejerce dichos programas sociales.

Asimismo, diversas conductas denunciadas por la Coalición, el Tribunal las interpretó como anómalas, en efecto, pero que debido a que no se podían medir sus efectos no resultaban “determinantes” y que, por ejemplo, la participación de diversos actores contra AMLO, pese a estar ceñidos al mismo discurso del PAN, no se podía afirmar que su intromisión e inversión resultara un beneficio para el Partido Acción Nacional o un apoyo en especie al mismo<sup>675</sup>. Alegaron, también, que la disminución de votos a favor de Calderón sí existió, pero que el fenómeno se repitió a propósito de los otros contendientes, por lo que no podía hablarse de que el panista fuera el único beneficiado de las irregularidades cometidas.

En esos términos, declararon válida la elección y apremiaron a que Felipe Calderón fuera investido como Presidente de la República.

Diversos analistas jurídicos emitieron juicios sobre la resolución del Tribunal. En una mesa de expertos del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, titulada *La calificación de la elección presidencial de 2006* y celebrada el 4 de octubre de ese año en el mencionado recinto académico, los expositores manifestaron dos de las posturas principales que llenaron el discurso político en esas semanas y hasta la asunción de Calderón: por un lado, la de que el Tribunal había hecho un trabajo criticable pero aceptable, y que su resolución demostraba que su trabajo había tratado de sanear la elección de 2006, en las que hubo errores e ilegalidades pero no fraude (en esta tesis estaban, por ejemplo, académicos como Lorenzo Córdova o Pedro Salazar).

---

<sup>673</sup> Ibíd, Pág. 188.

<sup>674</sup> Ibíd. Pág. 221.

<sup>675</sup> Ibíd. Pág. 153.



Por otro lado, otros expertos opinaban que el Tribunal no había hecho completa su tarea por lo que la elección de 2006 quedaría en la incertidumbre, ya que pese a que aceptaron que habían existido irregularidades y actos ilegales, decidieron que eso no era causal para invalidar la elección u ordenar un nuevo conteo, que, dadas las numerosas inconsistencias en las casillas, dijera en efecto quién había obtenido una votación mayoritaria en la jornada comicial del 2 de julio (esta tesis era sostenida por académicos como John Ackerman y Jaime Cárdenas).

Abonó en la incertidumbre incluso la posición de los que sostenían la certeza de la elección, como Lorenzo Córdova o Pedro Salazar, ya que pese a estar conformes con la tarea del Tribunal, expusieron que en el dictamen de éste se veían los puntos flacos de la legislación mexicana que una “inminente reforma electoral” debía resarcir para poder evitar dichas anomalías en el futuro.

La “inminencia” y “necesidad” de una reforma electoral a partir de lo acontecido en 2006, esgrimida inclusive por defensores de la actuación de las autoridades electorales como el IFE o el TEPJF, dejaba en claro que algo indeseable había ocurrido en este proceso.

En términos legales la elección quedó ahí zanjada. Pero la duda, en el terreno político, continuó: ante una ventaja tan corta, de menos de un punto porcentual, por parte del panista ante el segundo lugar, ¿habría sido necesaria una “violación general” de los principios rectores de la elección para que se diera ese resultado? Si bastaba la alteración de tan sólo un voto por casilla para que se diera un resultado como el que dio el triunfo a Calderón, ¿no habría sido valioso revisar qué ocurrió en todas las casillas en aras de la limpieza electoral, cuyas manchas hayan sido producto de errores sin mala fe o de intenciones fraudulentas? ¿Por qué el Tribunal desdeñó trabajos como el del ingeniero Pedro Antonio Martínez, en cuyo análisis se observa que muchos de los errores en actas de casilla no fueron resarcidos por la labor de la autoridad electoral? ¿Por qué considerar a Fox una especie de participante extra de las elecciones, cuando su conducta debió ser absolutamente ajena al proceso ya que él era el presidente de la República?

Por preguntas como éstas, más los antecedentes previos a la elección, diversos integrantes de la CPBT y el candidato presidencial de la misma, Andrés Manuel

López Obrador y seguidores consideraron que en dicha elección hubo un fraude<sup>676</sup>, por lo que había que continuar la movilización en contra de la investidura de Felipe Calderón.

## **2.10 La autocrítica de López Obrador... sólo en privado**

La decisión del tribunal sería sin duda un motivo de resistencia para López Obrador y distintas fuerzas sociales. Sin embargo, debe decirse que, con el correr de los años, el equipo del tabasqueño refirió que, en efecto, se detectaron diversas problemáticas en su equipo de campaña.

Además de las inconsistencias de las redes ciudadanas ya señaladas por Óscar Camacho líneas arriba, la ausencia de diversos vigilantes de casilla para la CPBT fue un problema que debieron enfrentar. López Obrador señala, incluso, que a partir de esa ausencia es que para 2012 trabajaría Morena: para estar presentes “ahora sí en todas las casillas” y evitar las irregularidades en las urnas de votación<sup>677</sup>.

En el año de 2006, la Coalición por el Bien de Todos registró y acreditó ante el IFE a un total de 318,878 representantes de casilla, para las poco más de 130 mil instaladas el día de la elección, entre propietarios y suplentes, de los cuales sólo se presentaron de manera efectiva el día de la elección 102,100<sup>678</sup>.

Coordinadores de esa red de apoyo apartidista a AMLO señalan que el principal problema fue ante todo el exceso de confianza en la victoria del candidato, lo cual detonó el escaso compromiso de los ciudadanos para promover el voto por el tabasqueño y vigilarlo<sup>679</sup>.

---

<sup>676</sup>Entrevista con Froylán Yescas.

<sup>677</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

<sup>678</sup>Números oficiales del Instituto Federal Electoral, disponibles en [http://www.ife.org.mx/documentos/proceso\\_2005-2006/cuadernos/pdf/C3/c3\\_3-3.pdf](http://www.ife.org.mx/documentos/proceso_2005-2006/cuadernos/pdf/C3/c3_3-3.pdf)

<sup>679</sup>Entrevista con Héctor Quintanar, ex integrante de las Redes Ciudadanas en el estado de Veracruz. Marzo de 2013.

En otro plano, Froylán Yescas señala que el exabrupto “cállate chachalaca” fue un error del que AMLO “se arrepiente mucho”, no tanto por respeto a Fox, sino porque AMLO se dio cuenta tarde que muchos mexicanos interpretaron ese ataque como algo dirigido a la investidura presidencial, que es muy respetada en el país<sup>680</sup>.

En buena medida, los cambios en el discurso y en la campaña de AMLO para 2012 (el paso de la denuncia a la mafia del poder a la república amorosa, de lo que se hablará ulteriormente), y el esfuerzo por tener una estructura de vigilancia de casillas completa y abarcadora del cien por ciento del territorio nacional, se deben a esta autocrítica, misma que se hizo en privado, nunca a la luz pública.

### **2.11 De la movilización al plantón, del plantón a la Convención y de la Convención al Gobierno Legítimo y el Frente Amplio Progresista**

La resolución del Tribunal daba indicios de que, en efecto, más que una lucha electoral democrática, la de 2006 fue una continuación de un conflicto ya existente entre Andrés Manuel López Obrador y el presidente de la república, Vicente Fox, dada la intervención de éste, que a juicio de la autoridad electoral fue el elemento que más riesgo dio a la validez de los comicios.

Sin embargo, ahora carente de su investidura de mandatario local, y tras la resolutive del Tribunal electoral, AMLO era de nuevo, en términos jurídicos, un ciudadano más. Pese a que la sentencia del TEPJF era algo inatacable e inapelable, López Obrador y miles de simpatizantes decidieron, de nuevo por la resistencia pacífica, dejar en claro su inconformidad y tratar de evitar que Felipe Calderón tomara posesión.

A partir del dos de julio, AMLO comenzó realizar “asambleas informativas” diarias donde exhibía tanto los datos nuevos que se iban generando sobre la elección, así como temáticas que rebasaban el ámbito electoral. La sede de las mismas fue

---

<sup>680</sup> Entrevista con Froylán Yescas, secretario de Formación y educación política de Morena, octubre de 2013.

el zócalo capitalino, a partir del 9 de julio (que tuvo una afluencia de medio millón de ciudadanos según la SSP del DF) y se alternaron con marchas convocadas para el 16 de julio y el 30.

En ese mes, los puntos más importantes informados por AMLO, y que abonaron en la noción de que existió una intención de que él no ganara los comicios fueron los siguientes<sup>681</sup>:

1. La ausencia de 3 millones de votos en el PREP (dato dado a conocer el 4 de julio)
2. Dar a conocer una conversación telefónica entre Elba Esther Gordillo, lideresa del sindicato de maestros, y Eugenio Hernández, gobernador priista de Tamaulipas, donde ésta explica que ante la caída del PRI, había que operar a favor del “azul” (9 de julio).
3. Dar a conocer una conversación telefónica similar a la anterior, donde Pedro Cerisola, secretario de Comunicaciones y Transportes de Fox, agradece el apoyo electoral del gobernador tamaulipeco del PRI Eugenio Hernández (9 de julio).
4. Presentaciones de videos donde se ejercía *embarazo* de urnas y alteración de actas (11 de julio).
5. El empleo de mil millones de pesos para la llamada “guerra sucia” en contra de AMLO, labrada por empresarios y organizaciones fantasma (13 de julio).

Volvía la efervescencia política a hacer que los ciudadanos manifestaran sus posturas: aparecieron de nuevo mantas, pulseras, playeras y opiniones en diversas plataformas (correo de la prensa, cartas a las estaciones de radio, etcétera) donde diversos sectores apoyaban en algún grado la posición de AMLO. Se dio, el 15 de agosto de 2006, además la convocatoria a una ceremonia llamada Convención Nacional Democrática, cuyo nombre recordaba una convocatoria

---

<sup>681</sup>Notas del autor, presente en las reuniones informativas.

hecha en 1994 por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional para dar salida al conflicto político suscitado ese año, misma que habría de celebrarse el 16 de septiembre de 2006 bajo las siguientes resoluciones<sup>682</sup>:

Primera. De su concepto. La Convención Nacional Democrática es una iniciativa para organizar la resistencia civil pacífica de la sociedad y exigir el respeto de la voluntad popular. Es también un diálogo democrático por la libertad, la justicia y la democracia entre las diversas expresiones políticas y culturales de la nación.

Segunda. De su objetivo. La Convención Nacional Democrática tendrá como propósito fundamental decidir con representantes de todos los pueblos del país el papel que asumiremos en la vida pública de México ante la actual circunstancia.

Tercera. De los asistentes. Serán delegados a la convención todos los representantes electos en asambleas populares, en pueblos, comunidades, municipios, organizaciones civiles, sociales, sindicales y políticas. Presidentes municipales, síndicos, regidores, diputados locales, asambleístas, gobernadores, diputados federales y senadores que deseen participar. Los dirigentes municipales, estatales y nacionales de partidos y agrupaciones políticas que deseen participar. Los miembros de organizaciones ciudadanas sin filiación partidista y de organizaciones sociales independientes, así como hombres y mujeres libres sin distinción de raza, credo, ideología o condición social.

Cuarta. Todos los delegados tendrán derecho a voz y voto.

Quinta. Los invitados tendrán derecho a voz.

Sexta. Al momento de inscribirse los delegados deberán suscribir el compromiso de cumplir con el reglamento de la convención.

Séptima. Cada delegado o colectivo designado será responsable de sus gastos y alimentación.

---

<sup>682</sup>Notas del autor, presente en la CND.

Octava. De las comisiones. La comisión organizadora de la convención, y esa es una propuesta que les hago, estará integrada por José Agustín Ortiz Pinchetti, Jesusa Rodríguez, Rafael Hernández Estrada, Socorro Díaz, Dante Delgado, Gonzalo Yáñez, Elena Poniatowska y Fernando Schutte.

Novena. Se organizarán comisiones en cada estado de la República y en el Distrito Federal, integradas por dos miembros designados por la comisión nacional organizadora, y otros cuatro ciudadanos representantes de cada entidad.

Décima. La comisión organizadora aprobará el reglamento de la convención que normará el programa de actividades, los proyectos de resolución, el temario y los procedimientos de discusión. Estos documentos se darán a conocer con la suficiente anticipación para su análisis, estudio y discusión<sup>683</sup>.

Calderón, por su parte, invitaba a los mexicanos a hacer una contracampaña donde sus seguidores usaran pulseras blancas y esgrimieran frases como “México quiere vivir en paz” para oponerse a las acciones del tabasqueño<sup>684</sup>.

La fuerza de simpatizantes de AMLO se concentró el 30 de julio, cuando, en la que consistió en la movilización más numerosa en la historia reciente del país, se juntaron cerca de dos millones de personas en una marcha desde avenida Reforma hasta el Zócalo capitalino. Tras el discurso donde AMLO planteó los motivos de la protesta, y en un hecho inédito en la política mexicana, AMLO planteó a los asistentes la siguiente cuestión: “Les propongo que nos quedemos aquí, en asamblea permanente (...) que permanezcamos aquí, día y noche, hasta que se cuenten los votos y tengamos un presidente electo con la legalidad mínima que nos merecemos los mexicanos. Les aseguro que no será en vano nuestro esfuerzo y sacrificio”<sup>685</sup>, y luego preguntó a los asistentes qué hacer para

---

<sup>683</sup> Información expuesta en la asamblea informativa encabezada por AMLO en el zócalo capitalino, 15 de agosto de 2006.

<sup>684</sup> Claudia Herrera, “Llama Calderón a contracampaña con pulseras blancas y tricolores”, en *Política, La Jornada*, 15 de julio de 2006.

<sup>685</sup> Susana Moraga, “La sorpresa que dio AMLO en 2006 al bloquear Reforma”, en <http://www.adnpolitico.com/2012/2012/09/07/el-dia-que-lopez-obrador-inicio-el-planton-que-hara-ahora>

demostrar al TEPJF su inconformidad y ante la pregunta “¿Nos quedamos?”, varios asistentes dieron el Sí.

Se instalaron esa noche diversas casas de campaña y mantas, en un plantón inédito por su magnitud, que exhibía la protesta de muchos mexicanos. El mismo se instaló desde el Paseo de la Reforma (a la altura del Auditorio Nacional) hasta la Plaza de la Constitución, y AMLO lo justificó con el argumento de que la solidez democrática no debía retroceder, por lo que esa medida era pertinente dadas las circunstancias.

La concurrencia del plantón fue nutrida en principio, pero con el devenir de los días vio mermada su asistencia debido a que muchos integrantes de la resistencia civil debían también atender asuntos propios y obligados, como el trabajo, el estudio, etcétera.

La duración del mismo fue de 44 días, hasta el 16 de septiembre de ese año. Tiempo después, la justificación de AMLO para el plantón fue de carácter ético: de acuerdo con su visión, existía una cantidad considerable de mexicanos que ante la inconformidad electoral estaban dispuestos a la vía de la violencia o de acciones de resistencia más severas para manifestar su postura<sup>686</sup>. En ese sentido, para poder mediar entre la inacción y la violencia, el Plantón resultó un punto intermedio<sup>687</sup>, una estrategia lo suficientemente fuerte como para hacerse notar y lo suficientemente pacífica como para que nadie acusara a AMLO de ser responsable de agravios materiales o, más lamentable, pérdidas humanas<sup>688</sup>.

Se trató, en un principio, de un “intento de presión política directa”<sup>689</sup> contra el Tribunal para que cediera a la argumentación legal esgrimida por la CPBT, y cuando aquél no concedió la solicitud de recuento total, sino sólo parcial, y posteriormente calificó como válida la elección, se convirtió el bloqueo en un acto

---

<sup>686</sup> Véase el documental de Luis Mandoki *Fraude: México 2006*.

<sup>687</sup> Alma Muñoz, “Hubiese habido violencia sin el plantón de Reforma: AMLO”, en *Política, La Jornada*, 19 de diciembre de 2011.

<sup>688</sup> Entrevista con José Agustín Ortiz Pinchetti. Marzo de 2014.

<sup>689</sup> Leonardo Curzio, “Las elecciones de la discordia”, en Varios Autores, *Elecciones 2006. La democracia a prueba*. Norma, México, Pág. 21.

político para no reconocer a Calderón como “presidente legítimo”. De acuerdo con la visión de AMLO, a quien inquietaba el número creciente de mexicanos que estaban dispuestos a la violencia con tal de resarcir lo que consideraban un fraude electoral<sup>690</sup>, la toma de Reforma fue una válvula de escape: un modo de contener los ímpetus para que la indignación política fluyera por un canal criticable, pero pacífico.

El plantón fue severamente criticado por las pérdidas económicas que significaba para los negocios instalados en esa zona: empresarios pertenecientes a la Confederación de Cámaras Industriales (CONCAMIN) o la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio calculaban que, apenas tras dos semanas de plantón, había ya una pérdida calculada en 3 mil millones de pesos y más de 800 trabajadores desempleados<sup>691</sup> e incluso personajes del círculo intelectual que apoyó a AMLO y también cuestionaban los resultados electorales argumentaban que la estrategia de obstaculizar Reforma (avenida donde se concentran oficinas empresariales y representativas del poderío económico en México) no era la adecuada.

En este tenor estaban, por ejemplo, el escritor Carlos Monsiváis, el actor Héctor Bonilla y el investigador Rolando Cordera, cuyas opiniones eran similares: si se podía protestar desde donde no se afectara a terceros sin perder visibilidad, como en la plancha del zócalo, llevar a Reforma el plantón parecía “imposición”<sup>692</sup>, y, en tono similar, el caricaturista Bulmaro Castellanos, “Magú”, decía que el plantón “castigaba a los ciudadanos del DF, que votamos mayoritariamente por AMLO, cuando a quienes había que castigar era a los guanajuatenses o jaliscienses que votaron por Calderón”<sup>693</sup>.

---

<sup>690</sup> Véase el documental de Luis Mandoki *Fraude: México 2006*.

<sup>691</sup> Fernando Pedrero, “Empresarios calculan pérdidas por 3 mmdp” en *El Universal*, 16 de agosto de 2006.

<sup>692</sup> *Reforma*, 2 de agosto de 2006.

<sup>693</sup> Charla con Bulmaro Castellanos, “Magú”, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, tras participar en una exposición sobre “La caricatura política y la comunicación emergente” coordinada por el profesor Jorge Meléndez Preciado. Marzo de 2007.



Si bien al principio había una afluencia numerosa en el plantón, había días y horarios en que había poca gente, lo cual fue denunciado y explotado por los medios de difusión y, junto con el argumento economicista de los empresarios, dio pábulo a una nueva campaña de spots donde diversas organizaciones vinculadas al mundo empresarial exigían a Alejandro Encinas, Jefe de Gobierno, quitar el plantón mediante la fuerza pública.

Sin embargo, muchos permanecieron y asistieron al plantón, que se convirtió, además de un espacio de intercambio y discusión de asuntos políticos, la sede desde donde AMLO y sus asesores definían tanto la argumentación jurídica que entregaron al TEPJF como la estrategia política que seguirían para manifestar su inconformidad en el plano político<sup>694</sup>.

En esas semanas de plantón, hubo un apoyo decidido por parte de los partidos políticos que postularon a AMLO para que la estrategia de protesta poselectoral corriera tanto por la vía jurídica como por la de la resistencia civil. Así, tanto Leonel Cota, Alberto Anaya y Dante Delgado (presidentes de los partidos PRD, PT y Convergencia) daban su aval al plantón e incluso Jesús Ortega, coordinador de campaña de AMLO y líder de la corriente Nueva Izquierda (NI), caracterizada por su perfil negociador dentro del PRD, participó en él.

En las carpas y casas de campaña de Reforma se gestaron muchas acciones de resistencia civil pacífica, en las cuales también participó el líder de NI, Ortega, como la toma simbólica de la Bolsa mexicana de Valores, el 4 de agosto, o protestas en centros comerciales donde la consigna era exigir al tribunal el recuento “Voto por voto, casilla por casilla”<sup>695</sup>.

El plantón, en otra faceta, significó también un espacio de creación artística, y los resultados de la misma, vehículos para que muchos ciudadanos exhibieran sus preocupaciones políticas más allá de lo electoral o de lo meramente coyuntural de

---

<sup>694</sup>Entrevista con Luisa Alcalde, ex dirigente de Morena Jóvenes y Estudiantes. Marzo de 2012.

<sup>695</sup> Federico Arreola, *Las razones del descontento*, Aguilar. Pág. 59.

2006; se convirtió en una suerte de espacio para la difusión de información y politización de la ciudadanía<sup>696</sup>.

A través de pinturas, carteles, caricaturas, eventos musicales, teatrales, dancísticos, y con el uso de diversas herramientas creativas (*performances*, monólogos, creación escénica, etcétera), se daban a conocer datos de toda índole, que rebasaron las cuestiones meramente electorales.

Diversas personas daban a conocer mediante folletos, hojas volantes, periódicos caseros, por ejemplo, quiénes eran los empresarios más poderosos de México; cómo había decaído el nivel de vida de los mexicanos en la era neoliberal, cuánto pagaban de impuestos las grandes empresas, cuántos daños había recibido el entorno ambiental de México debido a la corrupción, qué tan altas eran las tarifas telefónicas, de internet y de otros servicios en México, el contenido dañino de la comida chatarra y la mala alimentación de los mexicanos, episodios históricos de impunidad en México, etcétera. Fue muy significativo que, por ejemplo, en el plantón de 2006 comenzara a difundirse y compartirse información no sólo tocante a las iniquidades e inequidades del proceso comicial, sino también se vendieron y obsequiaron libros, videos y documentos sobre episodios políticos mexicanos de la historia reciente o pasada, como el Fobaproa, el fraude electoral de 1988, documentales del Canal 6 de julio que hablaban sobre el desmedido poder de las televisoras, libros y datos sobre el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y semblanzas sobre caudillos aludidos en el discurso de AMLO, como Benito Juárez, Lázaro Cárdenas, Francisco I. Madero, etcétera<sup>697</sup>.

La antropóloga española Inmaculada Rodríguez Cunill describió al plantón como un espacio de concienciación política a través de estrategias artísticas donde:

El mismo lenguaje denotaba cómo una misma idea se iba modificando, adaptando, según el entorno y la actualización de los participantes en el

---

<sup>696</sup>Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de Comunicación, Difusión y Propaganda de Morena, febrero de 2014.

<sup>697</sup>Entrevista con Luisa Alcalde y Regina Moreno, ex dirigentes de Morena Jóvenes y Estudiantes, febrero de 2012.

ideario común. Unos lo harían aprovechando su aprendizaje en un taller de reciclaje, adaptando el reclamo a un dios prehispánico o en una exposición, acercándose al arte pop del siglo XX. De una u otra forma, el lema seguía en evolución en función de su actualización por parte de los participantes en este fenómeno social<sup>698</sup>.

Si en tiempos del desafuero la creatividad artística se limitó a generar mecanismos para la protesta, en el plantón se dio un paso adelante, pues comenzó una campaña, organizada desde la sociedad y para la sociedad, de educación cívica y política. Existieron en el plantón, de manera constante, diversos talleres de toda gama: reciclaje, educación ambiental, de nutrición, primeros auxilios, periodismo, fotografía y diversas artes,<sup>699</sup> sin olvidar que los temas de conversación entre los asistentes permanentes o temporales era la vida política del tiempo presente y el pasado reciente.

Si las acciones colectivas son formas de participación en donde la sociedad civil se une para perseguir un objetivo común (lo cual puede manifestarse de diversas vías, como boicoteos, protestas, barricadas)<sup>700</sup>, que en este caso dicho objetivo era la certeza electoral mediante el recuento de votos ordenado por el TEPJF, en el plantón hubo algo más: una serie de mecanismos educativos y de politización, que trataban de acercar a los partícipes en ellos a conocimientos históricos, artísticos y los efectos de éstos en su vida cotidiana.

En esos encuentros y actividades, más allá de lo electoral, la antropóloga Rodríguez Cunill observó un acto de “vertebración social”<sup>701</sup>. A diferencia de la

---

<sup>698</sup> Inmaculada Rodríguez Cunill, “Vertebración social y concienciación política a través de estrategias artísticas” en *Revista Chilena de Antropología visual*. No. 9. Santiago, Junio 2007, Pág. 153.

<sup>699</sup> *Ibíd.* Pág. 156.

<sup>700</sup> Eugenia Alvarado, Linda Correa y Édgar Costilla, “Movimientos sociales: una reflexión para la enseñanza de las Ciencias Sociales”, en *Revista de Investigación Social*, Instituto de Investigaciones Sociales, Año VII, número 10, Verano de 2010. Pág. 34.

<sup>701</sup> Inmaculada Rodríguez Cunill, “Vertebración social y concienciación política a través de estrategias artísticas” en *Revista Chilena de Antropología visual*. No. 9. Santiago, Junio 2007

resistencia civil pacífica vivida por los ciudadanos cuando defendieron a AMLO ante el desafuero o el Paraje San Juan, en este caso, debido a la mayor duración y a la crispación política, se expandieron las actividades sobre educación política<sup>702</sup>.

Fue esa a partir de entonces una tónica permanente en los episodios de movilización y protesta de AMLO: la de la difusión de información de diversa índole política o económica y su impacto en la vida cotidiana de los mexicanos. Quizá un caso que ejemplifique cómo a partir de este hecho se comenzaron a gestar intentos de difundir información más allá de lo político fue el caso del pan “Mi general”, elaborado por personas pertenecientes a la acción colectiva de Reforma, que se vendía a precios accesibles y era una especie de reacción para hacer competencia al pan de la marca Bimbo, no sólo por su contenido dañino al organismo, sino también porque el dueño de la empresa, Lorenzo Servitje, había colaborado al financiamiento de la campaña de Calderón, y a partir de entonces comenzó a venderse en puntos de reunión y asambleas informativas de AMLO<sup>703</sup>. Hubo en el plantón una participación activa de los partidos políticos que postularon a AMLO, como se evidenció ya tras nombrar la presencia y acuerdo en el mismo de los líderes partidistas, pero éstos se vieron rebasados por la afluencia ciudadana sin partido, pues de otro modo no se explicarían las marchas multitudinarias que originaron y posibilitaron la toma de una de las avenidas más importantes del país durante mes y medio<sup>704</sup>.

El bloqueo en Reforma tuvo un costo político, empero, muy fuerte para López Obrador, pues la campaña mediática renació en su contra y hubo un momento en que estudios demoscópicos exhibieron que hasta un 65 por ciento de los

---

<sup>702</sup>Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de Comunicación, Difusión y Propaganda de Morena, febrero de 2014.

<sup>703</sup><http://rugzug.de/e/pandecaja.html>

<sup>704</sup>Entrevista con Luisa Alcalde y Regina Moreno.

capitalinos desaprobaba la acción<sup>705</sup>, pese a que algunos de ellos también estaban inconformes con el resultado electoral y la actuación del IFE y Tribunal.

El Jefe de Gobierno del Distrito Federal, Alejandro Encinas, recibía presiones fuertes (de grupos empresariales como el Consejo Coordinador Empresarial, por ejemplo) para que acabara con el plantón, y, sin embargo, se mantuvo incólume y dijo que este tipo de conflictos se resuelven con diálogo y negociación. En este sentido, toda vez que concluyó la calificación del TEPJF de la elección, se avecinaban las fiestas patrias del 15 de septiembre, por lo que el desfile militar en el Zócalo y la conmemoración del Grito de Dolores en Palacio Nacional, encabezados ambos por Vicente Fox, podían significar una confrontación.

Ya había episodios que indicaban la tensión y crispación política, pues en el Palacio Legislativo de San Lázaro, la correlación de fuerzas políticas había quedado de la siguiente manera luego de las elecciones: el PAN contaba con 206 legisladores federales; el PRI con 106; el PRD con 125; Convergencia con 18; el PVEM con 17; el PT con 11; Nueva Alianza con 9 y el Partido Socialdemócrata con 5, más 3 independientes<sup>706</sup>.

Ante las protestas postelectorales, se creó un cerco de seguridad, integrado por el Estado Mayor Presidencial y la Policía Federal Preventiva, alrededor del Palacio Legislativo, en pos de que la sociedad no increpara al presidente en su llegada al recinto, lo cual fue calificado por diputados del PRD como “Estado de sitio”<sup>707</sup>.

Los diputados y senadores emanados de la Coalición Por el Bien de Todos pugnaban, desde sus espacios legislativos, por el saneamiento de la elección también, y muchos de ellos, como Pablo Gómez o Ricardo Monreal, participaban activamente en las acciones de protesta en las calles.

Así, cuando llegó el primero de septiembre, fecha en que se inauguró la LX Legislatura en el palacio de San Lázaro, y tocaba al presidente Vicente Fox rendir

---

<sup>705</sup> Carlos Ordóñez, “Se opone al plantón 65% en DF: encuesta”, *El Universal*, 14 de agosto de 2006.

<sup>706</sup> Información de la Cámara de Diputados Federales, LX Legislatura. En [http://sitl.diputados.gob.mx/listado\\_diputados\\_gpnp.php?tipot=TOTAL](http://sitl.diputados.gob.mx/listado_diputados_gpnp.php?tipot=TOTAL)

<sup>707</sup> Roberto Garduño “Exigen diputados quitar cerco en San Lázaro”, *La Jornada*, 30 de agosto de 2008.

su último informe de Gobierno, diversos diputados de PRD, PT y Convergencia participaron en una *toma de tribuna* para impedir la presencia de Vicente Fox, pues éste estaba obligado, de acuerdo con el artículo 69 constitucional, a exponer ante la Cámara Baja el estado que guarda la Nación. Era también, según palabras del coordinador senatorial del perredismo, Carlos Navarrete, una manera de protestar por el estado de sitio, padecido en las calles aledañas a San Lázaro.

Así, Fox se limitó a entregar el informe por escrito, mientras que adentro diputados perredistas hacían ruido con silbatos para evitar se escucharan las palabras del presidente en el pleno, ante el enojo de los panistas, sobre todo Jorge Zermeño, Presidente de la Mesa Directiva de la Cámara.

Si eso ocurría en espacios institucionales, la tensión en las calles era más fuerte. Ya habían ocurrido episodios de encono y conflicto que, aunque no pasaron a agravios graves, sí reflejaban la polarización social: cuando un grupo de vándalos trató de destruir con navajas la exposición artística *De las obligaciones de la razón: al mayoreo y menudeo* en avenida Juárez<sup>708</sup>, en julio, o diversos conatos de bronca entre automovilistas que se vieron afectados por el plantón y personas partícipes de la protesta.

Una confrontación entre la instancia del Gobierno Federal organizadora de los festejos patrios y los ciudadanos en el plantón era algo indeseable dentro del círculo de AMLO. Estaba cerca ya la fecha en que se celebraría la Convención Nacional Democrática (CND) y se tenía planeada una ceremonia simbólica, encabezada por López Obrador, del Grito de Independencia, ubicada a la misma hora y día que Fox debía hacer lo propio.

En la CND se decidiría si el plantón continuaba o la Resistencia Civil cambiaría de estrategia y, en el mismo sentido, Horacio Duarte Olivares, quien había llevado la causa legal de la CPBT ante el TEPJF, señaló el 11 de septiembre que uno de los planteamientos principales en la Convención sería si se conformaría un

---

<sup>708</sup> Merry Macmasters, "Intolerancia y vandalismo hacen trizas 53 obras sobre los comicios", en *Cultura, La Jornada*, 20 de julio de 2006.

“gobierno alterno” o se mantendrían en resistencia civil<sup>709</sup>, pero, para poder permitir el desfile militar, Duarte ratificó que en la madrugada del 16 de septiembre se retirarían las carpas y casas de campaña de Reforma.

Eso era también consecuencia de una negociación entre el jefe de gobierno perredista en el DF, Alejandro Encinas, y el secretario de Gobernación de Fox, Carlos Abascal, ya que éste había sido presionado por Calderón para que reprimiera con la fuerza pública a los manifestantes. Tiempo después, Encinas reconoció la disposición de Abascal a no crispas más el ambiente al responderle a Calderón que “aún no era presidente” por lo que la decisión era del Secretario de Gobernación<sup>710</sup>.

En ese mismo sentido, para evitar “provocaciones” Vicente Fox decidió dar el grito en Guanajuato, (a petición de la CPBT, en voz de Jesús Ortega) tierra gobernada por el panista Juan Carlos Romero Hicks, y quien daría el grito en el Zócalo sería el mismo Jefe de Gobierno, Alejandro Encinas, quien negoció tanto con Gobernación y con el Ejército una salida que dejara conformes a todas las partes y evitara confrontaciones, y pudiera así celebrarse el desfile castrense, actividad simbólica e histórica que sólo se había interrumpido en tiempos de la Revolución Mexicana.

AMLO, sin embargo, jugó también un papel importante en la negociación, pues en esos días lo buscó el secretario de Defensa de Fox, Ricardo Vega García, quien estaba de acuerdo con que Fox encabezara la ceremonia del Grito en otro lado, pero quería pedir al tabasqueño que se permitiera efectuar el desfile.

AMLO declaró en esos días su respeto al ejército, e incluso aseveró que la mayoría de los soldados, por su inconformidad ante el estado de pobreza que mantienen muchos de sus familiares, habían votado por él<sup>711</sup>. AMLO no recibió

---

<sup>709</sup> Enrique Méndez y Elizabeth Velasco, “Será la CND la que determine el futuro del megaplantón”, en *Política, La Jornada*, 12 de septiembre de 2006.

<sup>710</sup> De la redacción, “FCH pidió reprimir plantón de Reforma: Encinas”, *El Universal*, 17 de junio de 2011.

<sup>711</sup> Andrés Manuel López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia*, Grijalbo, México, Pág. 273.

al General, pero estaba de acuerdo tanto con él como con el Jefe de Gobierno Alejandro Encinas: el desfile debía permitirse por tratarse de un evento del Ejército, defensor de la Soberanía Nacional, pero el Grito, encabezado por el presidente, podría ser una provocación si se realizaba en el Zócalo<sup>712</sup>.

Vicente Fox estaba empeñado en ir al Palacio Nacional a dar el grito y sólo hasta que lo convencieron sus allegados se fue, a regañadientes, a Guanajuato, lo que posibilitó la finalización del plantón.

### **2.11.1 Trabajos y resolutivos de la Convención Nacional Democrática**

La posición de AMLO por la Convención Nacional Democrática tenía una explicación: había que defender con la suficiente firmeza su postura de no reconocer a Felipe Calderón como presidente legítimo pero tampoco había que caer en el inmovilismo y la tibieza.

Escenarios de conflicto poselectoral habían ocurrido ya en el país numerosas ocasiones. Como señala Will Fowler, la historia del siglo XIX mexicano (en su primer medio siglo de vida independiente) está marcada por la constante mancuerna existente entre elecciones y pronunciamientos, donde parecía que antes o después de cada ejercicio comicial (con las reglas elitistas de entonces) podían aparecer asonadas, convocatorias a las armas para defender a tal o cual grupo político, práctica que consistió en una especie de extensión del sistema electoral vigente, en una acción paralela y alternativa a aquél<sup>713</sup>.

También, en 1952, luego de perder las elecciones frente a Adolfo Ruiz Cortines, el general Miguel Henríquez Guzmán (quien encabezaba una coalición variopinta donde había desde militares decepcionados por la falta de compromiso con la Revolución Mexicana por parte de los burócratas priistas hasta sectores de

---

<sup>712</sup> *Ibíd.* PP. 273-275.

<sup>713</sup> Will Fowler, "Entre la legalidad y la legitimidad: elecciones, pronunciamientos y la voluntad general de la nación 1821-1857", en José Antonio Aguilar Rivera, *Las elecciones y el gobierno representativo en México (1810-1910)*, Fondo de Cultura Económica, México, Pp. 95-120.



extrema derecha universitaria) tuvo que contener a diversos sectores de sus simpatizantes, quienes consideraban que los comicios habían sido fraudulentos y había que alzarse en armas<sup>714</sup>.

Y todavía más recientemente estaba fresca en la memoria lo acontecido en 1988, donde tras la “caída del sistema”, Carlos Salinas de Gortari fue erigido presidente de la república por una autoridad electoral no autónoma, presidida por el secretario de Gobernación priista (Manuel Bartlett), y con la acusación de parte del candidato que oficialmente quedó en segundo lugar, Cuauhtémoc Cárdenas, de fraude electoral.

Éste, sin embargo, apeló a la desmovilización para evitar un derramamiento de sangre<sup>715</sup> y decidió el camino estrictamente institucional al transformar el Frente Democrático Nacional en el Partido de la Revolución Democrática en 1989.

El dilema para AMLO y seguidores estaba, entonces, en no caer en la órbita de la violencia, pero sin la flaqueza de proceder por el camino meramente institucional. De ahí la postulación y términos de la CND<sup>716</sup>, que sería el punto intermedio más saludable para canalizar la inconformidad y buscarle una salida.

Con este nombre, asimismo, se había llevado a cabo un ejercicio político en 1994 en Chiapas, organizado por el ejército Zapatista de Liberación Nacional en su lucha contra el régimen político de Carlos Salinas de Gortari, misma que a su vez había tomado el nombre de la *Convención de Aguascalientes*, episodio histórico de 1914 en el que Venustiano Carranza se lanza contra Victoriano Huerta y desembocará más tarde en el Constituyente que en 1917 dio vida a la Carta Magna que aún nos rige.

Convocada desde agosto de 2006, y erigida en la simbólica fecha del 16 de septiembre (horas después del ceremonia del Grito de Independencia) la

---

<sup>714</sup> Véase a Elisa Servín, *Ruptura y oposición, El movimiento henriquista, 1945-1954*, México, Cal y Arena, 2001, caps. I y II.

<sup>715</sup> Palabras de Cuauhtémoc Cárdenas, en entrevista con Sergio Sarmiento a propósito de la presentación del libro *Sobre mis pasos*, de la autoría de aquél, en Radio Red, 17 de enero de 2011 y disponible en <http://ciam.wordpress.com/2011/01/17/17ene11-cuauhtemoc-cardenas-presenta-libro-sobre-mis-pasos/>

<sup>716</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

Convención se llevó a cabo ante 1,025,724 asistentes (nombrados delegados)<sup>717</sup> provenientes de diversos círculos sociales como el productivo: organizaciones como la Coalición Nacional de Organizaciones Rurales y Pesqueras, la Central Campesina Cardenista; la Coordinadora Nacional Plan de Ayala; organizaciones de empresas medianas como la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras y la Red Mocaf; representantes de los sindicatos de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México, del Nacional Monte de Piedad, del Seguro Social y la Alianza de Tranviarios de México, Unión General de Obreros y Campesinos de México; la Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas<sup>718</sup>.

Provenían también del círculo estudiantil, pues había representantes del Frente Universitario de Apoyo Crítico a López Obrador; delegados del Sindicato Independiente de Trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana; la organización Nación Purépecha<sup>719</sup>, estudiantes y trabajadores del Instituto Politécnico Nacional, y diversos integrantes de varias organizaciones, además de un número importante de ciudadanos sin partido ni filiación organizativa alguna.

La convención fue una nueva acción de protesta social, una acción colectiva donde se tomó posición a propósito de dos cuestiones: el reconocimiento o no de Felipe Calderón como presidente de México y el papel que habría de asumir AMLO y el movimiento que encabezaba de ese momento en adelante.

Las opciones sobre estos planteamientos fueron esgrimidas por los mismos organizadores de la Convención, y votadas a mano alzada por la asamblea ahí reunida, mediante “escrutadores” situados en la parte alta del templete, en una acción que buscó ser incluyente y tomar en cuenta la opinión de los asistentes, aun cuando la complejidad de la situación y el número de ciudadanos reunidos lo impediría.

---

<sup>717</sup>Notas del autor, presente en la Convención.

<sup>718</sup> Juan Balboa, Matilde Pérez y otros, “Definirán hoy delegados qué cargo otorgarán a AMLO”, en *Política, La Jornada*, 15 de septiembre de 2006.

<sup>719</sup> Carolina Gómez y otros, “Organizaciones sociales y estudiantes alistan propuestas para la CND”, en *Política, La Jornada*, 14 de septiembre de 2006

En ese sentido, desde el podio en el zócalo se expusieron cinco temas centrales que fungirían de prioridad para ser enarbolados por la CND y por lo que de ella emanara<sup>720</sup>:

1. Hermelinda Tiburcio, mujer de origen indígena, habló sobre la vejación que el proyecto neoliberal ocasionaba a los pueblos indígenas, tanto en términos de identidad (al dañar su cultura y sus modos de vida) como en el trabajo, pues, por ejemplo, la siembra y agricultura tradicionales eran desplazadas por las necesidades del mercado, hasta llegar a casos como la importación y producción de alimentos transgénicos.

2. Martín Esparza, líder del Sindicato Mexicano de Electricistas, fue el siguiente orador, quien manifestó cómo desde hace 20 años de políticas neoliberales, con el pretexto de modernizar la industria y crear mejores empleos, se había desmantelado al Estado en lo referente a la energía y recursos estratégicos, por lo que había que defender a las empresas públicas en lo tocante a estos rubros y, además, defender las labores de bienestar del Estado, como programas sociales, salud y educación públicas.

3. Martha Lucía Micher, defensora de los derechos humanos y ex diputada federal del PRD, habló sobre la importancia de acabar con el Estado patrimonialista y la corrupción, que habían generado gobernantes ricos a costa del pueblo mexicano.

4. Rafael Barajas, caricaturista e historiador, tocó en el cuarto tema la necesidad de defender el derecho a la información y la libertad de expresión, y también la importancia de oponerse a los monopolios mediáticos ya que, en su condición de espacios prácticamente intocables,

---

<sup>720</sup>Notas del autor, presente en la Convención.

eran capaces de manipular la información y tergiversar los hechos en pos de mantener sus intereses.

5. Por último, Luis Javier Garrido, intelectual mexicano adscrito al Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, habló de cómo las instituciones políticas mexicanas eran usadas por un pequeño grupo de la élite económica y política para servir a intereses minoritarios, cuestión que había que acabar, y, por otro lado, habló de una nueva sociedad más politizada, que defendiera mecanismos de democracia directa o semi directa (como el referéndum o la revocación de mandato) para así imprimir un nuevo “imperativo ético” a los funcionarios encargados de la toma de decisiones colectivas<sup>721</sup>.

Hasta aquí, se vislumbraba una manifestación de cinco ejes rectores presentes en el Proyecto Alternativo de Nación que fungió de plataforma política de AMLO cuando fue candidato a la presidencia de la república y, asimismo, fue la retoma de pendones enarbolados por éste en diversas luchas de su biografía política, como la defensa de los recursos estratégicos (en parte uno de los motivos de su salida del PRI en la década de los ochenta), por lo que la CND sirvió para reafirmar que los partícipes en ella se adherían a un programa político donde privaran estos planteamientos, a contracorriente del programa esgrimido por los adversarios de AMLO en la campaña presidencial de 2006.

El derecho a la información y lo relativo a la democratización de los medios de difusión cobró una nueva importancia, dado que, tras la jornada electoral, en numerosas asambleas AMLO acusó a las televisoras de ejercer sobre él un “cerco informativo”, dado que éstas no priorizaban la información sobre el conflicto poselectoral.

---

<sup>721</sup> Síntesis de los discursos en la Convención Nacional Democrática, 16 de septiembre de 2006 (basados en notas del autor, asistente a la CND).

Es decir, la CND se formó en un eje articulador de la oposición a las políticas programáticas del neoliberalismo (aunque no de todos los sectores opositores, como lo evidenció la ausencia de organizaciones como el EZLN).

Por otro lado, tras el discurso de AMLO y el planteamiento de las opciones que se sometieron al criterio de los ahí reunidos, se llegó a los siguientes resolutivos<sup>722</sup>:

1. La creación de tres comisiones: una política nacional, conformada a su vez por la comisión organizadora de la Convención, en la que participan Elena Poniatowska, Berta Maldonado, Rafael Hernández, Socorro Díaz, Dante Delgado, Rafael Hernández, José Agustín Ortiz Pinchetti y Fernando Schute. Otra, para la Resistencia Civil, a la que se sumarán Luis Mandoki, Jesusa Rodríguez, Martí Batres, Guadalupe Acosta Naranjo, Layda Sansores, Herón Escobar, Carlos Ímaz, Ramón Pacheco y Alfonso Ramírez Cuéllar. La tercera comisión, para la organización del plebiscito y el constituyente, integrada por Enrique González Pedrero, Jaime Cárdenas, Ignacio Marván, Horacio Duarte, Arturo Núñez, Ricardo Monreal, Leticia Bonifaz, Julio Scherer Ibarra, Juan Ramiro Robledo y Eduardo Beltrán<sup>723</sup>.
2. Se aprobó un Plan de Resistencia Civil, dividido en tres etapas, consideradas como una *Jornada nacional contra la usurpación*, la primera para celebrarse el 27 de septiembre de 2006, la segunda etapa del 2 al 12 de octubre de ese año y la última que culminara el 1 de diciembre, y en las cuales se defenderían la educación pública laica, la no discriminación y las libertades democráticas.
3. Se aprobó asimismo la portación de moños tricolores (a la usanza del desafuero), la protesta pacífica donde se presentase Felipe Calderón, no consumir productos ni servicios de empresas que a juicio de la CND apoyaron a Calderón (Sabritas, Jumex, Televisoras, Telmex, etcétera), así como la creación de mecanismos alternativos de difusión de información (páginas de internet, mesas de discusión, difusión de propaganda y boletines informativos, etcétera) y la creación de festivales artísticos donde

---

<sup>722</sup>Notas del autor, presente en la ceremonia.

<sup>723</sup> Roberto Garduño, Enrique Méndez, Georgina Saldierna y Andrea Becerril, "AMLO: "presidente legítimo", toma posesión el 20 de noviembre: CND", en *Política, La Jornada*, 17 de septiembre de 2006.

se promoviera la información sobre la elección de 2006 y lo que consideraban una “usurpación”.

4. Estos resolutiveos tuvieron carácter de voluntario, no obligatorio, y fueron registrados por el Notario Público 11 del Distrito Federal, Carlos Durán Loera<sup>724</sup>.
5. Y, como punto sobresaliente, los ahí reunidos votaron por nominar a AMLO como “presidente legítimo de México” o “coordinador de la Resistencia Civil Pacífica”, y resultó ganadora la primera opción, por lo que habría de tomar posesión simbólicamente en el zócalo el día 20 de noviembre<sup>725</sup>.

Con estos posicionamientos, se fraguaban los intentos del movimiento encabezado por AMLO de evitar que Calderón tomara posesión. Había, pues, una doble intención con la Convención Nacional Democrática: primero la vertiente donde manifestaron lo principios programáticos que defendían y, por otro lado, mantener los mecanismos de protesta ante la asunción de Felipe Calderón.

Era, por tanto, una acción colectiva que trataba de rechazar a Felipe Calderón por dos vertientes: no solamente por cómo había ganado la elección presidencial de 2006, sino también por ser, en la interpretación de la CND, un continuador de la línea política neoliberal. Así, de nueva cuenta se manifestaron elementos defendidos por AMLO en sus movilizaciones del pasado: la justicia y equidad electorales y, por otro punto, un programa político de carácter nacionalista y con sensibilidad social.

Asimismo, la CND implicó, de acuerdo con el investigador Armando Bartra, un “empleo por parte de AMLO de estructuras preexistentes de organización social” (como las organizaciones de vecinos, agrupaciones políticas, Organismos No Gubernamentales, organizaciones civiles y hasta sectores de los partidos políticos PRD, PT y Convergencia) para dar estructura organizativa a un movimiento cívico que rebasó por mucho a los partidos políticos que postularon a AMLO, y que ya no sólo era un movimiento que atendía la propuesta electoral de AMLO en 2006, sino que iba más allá y se conformó como un espacio para incluir las inquietudes y

---

<sup>724</sup> Ibíd.

<sup>725</sup> Notas de autor, presente en la ceremonia.

necesidades de diversos grupos sociales (campesinos, estudiantiles, minorías sexuales, etcétera) para esgrimirlas también como bandera de lucha<sup>726</sup>.

Una especie de continuación de las prácticas que AMLO ejerció en Tabasco, al retomar las inquietudes de los pobladores de los municipios para crear, a partir de eso, programas de gobierno, sólo que ahora, en vez de buscar estos objetivos desde el poder, se trataría de lograrlos desde la sociedad civil como banderas de lucha.

En una opinión muy diferente, esgrimida incluso por un intelectual que apoyó a López Obrador durante la campaña electoral (participando en foros donde se trataba de contrarrestar la propaganda sucia contra el candidato) y también creía que era necesario un recuento de votos, el sociólogo y escritor Juan Villoro refirió que la Convención Nacional Democrática era un ejercicio necesario y urgente para debatir un proyecto poselectoral, pero que el problema estaba en que ésta había tenido un carácter resolutivo y no consultivo, por lo que reducir la participación ciudadana a contar manos alzadas en el zócalo era algo que no podía considerarse proceso de consulta o auscultación, y que parecía una estrategia de entablar contacto con los ya convencidos de la causa de AMLO en vez de tratar de convencer a los demás<sup>727</sup>.

Significativo resultó que a la par de la Convención Nacional Democrática, las cúpulas partidistas que consolidaron la Coalición Por el Bien de Todos, quedaron aglutinadas en una entidad llamada Frente Amplio Progresista (FAP), que comenzó a gestarse en las semanas de la protesta poselectoral y se sustentaba en la figura del “frente político”, contenida en la fracción primera del artículo 93 del Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales y que sirve para que los partidos políticos alcancen fines comunes de índole no electoral a través de acciones conjuntas<sup>728</sup>.

En sus respectivos órganos directivos, los partidos del Trabajo, Convergencia y de la Revolución Democrática discutieron la pertinencia de construir dicho frente y los tres aprobaron hacerlo. El partido que más dilató en integrarse fue, curiosamente, el Partido de la Revolución Democrática, del cual AMLO era en ese momento

---

<sup>726</sup> Armando Bartra, en el programa de Carmen Aristegui en CNN noticias, del 26 de marzo de 2007.

<sup>727</sup> Juan Villoro, “Elección de Estado”, en Guillermo Zamora, *Democracia inconclusa*, Jorale, México, Pág. 36.

<sup>728</sup> Artículo 93 del COFIPE.

militante formal, pero ello se debió a que debieron esperar a que diera la resolución a ese respecto el pleno del Consejo Nacional de dicho partido, celebrado a mediados de septiembre, y en el cual se aprobó la unión del PRD al frente para así fortalecer la unidad de las izquierdas, y dejar la autocrítica para una sesión de consejo posterior, porque en ese momento se necesitaba ir juntos a enfrentar al adversario común<sup>729</sup>.

La ley electoral prevé que para que se integren los frentes políticos, los partidos deben definir duración y objetivos, y éstos fueron resumidos por el mismo Cota: alcanzar los propósitos de la Convención Nacional Democrática y darle “forma y fondo”<sup>730</sup>.

Entonces devino un factor importante: se consolidaba una estrategia política que correría por doble pista: la institucional y la de la protesta cívica, para poder poner en marcha los resolutiveos de la Convención Nacional Democrática, un ejercicio similar a la figura de Partido-movimiento que AMLO había echado a andar cuando presidió el Sol Azteca en la década de los noventa.

Así como un grupo de ciudadanos protestaría en contra de Calderón por su triunfo cuestionable y su proyecto político en las calles, plazas públicas y formas de organización y propaganda, el FAP haría lo propio desde un espacio con margen de maniobra mayor: el poder legislativo.

Parecía una contradicción que tres partidos políticos formaran un frente con la meta de llevar a cabo –desde el Poder Legislativo cuando menos- los objetivos de la CND, ya que éstos incluían un rechazo frontal a que un individuo (Calderón) fuese investido para ser el titular de otro poder, el Ejecutivo, lo cual ponía en entredicho la actuación del TEPJF, representante éste de otro poder, el Judicial. Es decir, desde una Institución el FAP confrontaría la labor de otra, cuyo dictamen septembrino era “inatacable e inobjetable”.

En episodios anteriores de conflicto, como el desafuero o en tiempos donde AMLO era dirigente del PRD nacional, había ocurrido ya esa dualidad. Tras la CND, la situación sería a la inversa: al no estar ya AMLO en ningún espacio de poder

---

<sup>729</sup> Roberto Garduño, “Formaliza PRD su unión al Frente Amplio Progresista por el Bien de Todos”, en *Política, La Jornada*, 16 de septiembre de 2006.

<sup>730</sup> *Ibíd.*



formal (ya que tras el dictamen del tribunal volvió a ser un ciudadano sin candidatura ni cargo público) encabezaría ahora un movimiento de protesta y de demandas políticas contrarias al neoliberalismo, y, además, contaría con el apoyo de legisladores y el FAP en el plano institucional.

La coordinación del Frente, una vez formalizado, quedó a cargo de Jesús Ortega Martínez, líder la corriente Nueva Izquierda al interior del PRD. En dicha organización estaban también como integrantes los líderes de los partidos políticos que postularon a AMLO (el perredista Leonel Cota, el petista Alberto Anaya y Dante Delgado de Convergencia) además de políticos y líderes sindicales como Porfirio Muñoz Ledo, Manuel Camacho Solís y Martín Esparza. El ex priista Camacho dijo, sobre dicho Frente, que pese a ser un vehículo para poder efectuar los resolutiveos de la CND, “López Obrador queda al margen de su coordinación política. Eso es sano, porque necesitamos que haya responsabilidades institucionales y partidistas, que haya proceso de diálogo, negociaciones y decisiones... Es una salida institucional a la convención”<sup>731</sup>.

La decisión expuesta ese 16 de septiembre de investir a AMLO “presidente legítimo de México” suscitó un fuerte debate entre diversos actores políticos y la comunidad intelectual. Muchos detractores del tabasqueño emplearon el episodio para verter críticas poco serias y de tono amarillista (el analista Jaime Sánchez Susarrey, colaborador del periódico *Reforma* y de TV Azteca llegó a decir que por esa proclamación AMLO padecía de su salud mental<sup>732</sup>), y otros, con más mesura pero igual tono crítico, como Marco Rascón, señalaban que una “presidencia paralela” era contradictoria ya que mientras la CND declaraba la guerra a las instituciones, el FAP las “legitimaba”<sup>733</sup>.

Desde las filas de intelectuales que apoyaron y asesoraron a AMLO durante la campaña de 2006 también vinieron críticas, como la del filósofo Luis Villoro o el

---

<sup>731</sup>Proceso, 17 de septiembre de 2006.

<sup>732</sup><http://noticias.terra.com.mx/mexico/politica/jaime-sanchez-susarrey-ah-esos-universitarios,3aa431deeebbd310VgnVCM5000009ccceb0aRCRD.html>

<sup>733</sup> Marco Rascón, “De la decena trágica a la escena irónica”, en *Opinión, La Jornada*, 19 de septiembre de 2006.

analista Agustín Basave, quienes se pronunciaron por la vía institucional como forma de lucha para los partidos de Izquierda en México<sup>734</sup>.

Desde los partidos políticos y el gobierno también llovieron los señalamientos contra AMLO: el secretario de Gobernación Carlos Abascal (quien, pese a su militancia en el conservadurismo extremo, fue señalado por Alejandro Encinas como un hombre que tomó la decisión de respetar y no reprimir el plantón de Reforma pese a no avalarlo) dijo que “la Presidencia de la república no estaba ni vacante ni en subasta” y miembros del equipo de transición de Calderón, como Juan Camilo Mouriño, referían que tratar de bloquear la asunción del panista sería “un atentado y un desafío”<sup>735</sup>.

Pese a todo, y con el apoyo de los resolutivos de la Convención (fenómeno inédito en América Latina por su magnitud), y para dar justificación a la conformación de dicho “gobierno legítimo” podía evocarse que en México ya habían ocurrido casos similares: tan sólo el 23 de febrero de 1989 los panistas habían conformado un “Gobierno paralelo” para protestar por el desarrollo de la elección de 1988, el cual encabezó el candidato presidencial Manuel Clouthier y tuvo un “gabinete alterno” donde participaron Diego Fernández de Cevallos (futuro candidato presidencial del PAN en 1994), el mismo Vicente Fox, la politóloga María Elena Álvarez de Vicencio, Fernando Canales Clariond (cuyo hijo Fernando Canalez Seltzer se sumaría a la campaña de AMLO en 2012 tras años de militancia panista), Jesús González Schmall (integrante de la Corriente doctrinaria del PAN y después diputado federal de Convergencia que se sumó al equipo de colaboradores de AMLO). A todos les tomó protesta el dirigente nacional panista Luis Héctor Álvarez<sup>736</sup>.

Asimismo, en la historia mexicana del siglo XIX existieron también dos presidencias coexistiendo en nuestro país, como las del liberal Benito Juárez y el conservador Miguel Miramón durante la Guerra de Reforma (1858-1861) o

---

<sup>734</sup> Jorge Rocha, “Gobierno Legítimo”, un año de vida entre confrontaciones”, en *El Universal*, 18 de noviembre de 2007.

<sup>735</sup> *La Jornada*, 19 de septiembre de 2006.

<sup>736</sup> *El Universal*, 21 de noviembre de 2006.

Venustiano Carranza y los presidentes surgidos de la Convención de Aguascalientes en 1914<sup>737</sup>.

Aun cuando el PAN había sido partícipe de acciones de resistencia civil (como en 1988 o como en la elección de Chihuahua en 1986), ahora las desacreditaba, acaso guiado por argumentos como el de Juan Molinar Horcasitas integrante del equipo de campaña de Calderón, quien interpretó la Reforma Política de 1977, impulsada por Jesús Reyes Heróles, secretario de Gobernación de José López Portillo, como un intento de que sectores críticos y marginados tuvieran participación política por la vía institucional, dentro del sistema<sup>738</sup>.

Pese a todo, y como consecuencia de las decisiones legitimadas por las personas reunidas en la Convención Nacional Democrática, se construyó la figura del Gobierno Legítimo de México.

## **2.12 Estructura y metas del Gobierno Legítimo: ¿al diablo con las Instituciones o al diablo con los que las manejan?**

La figura del Gobierno Legítimo se formalizó el 20 de noviembre de 2006 de nueva cuenta en el Zócalo capitalino, en una tarde nublada donde el frío alcanzó los 8 grados centígrados, en una ceremonia ante 300 mil personas, de acuerdo con los números de la Secretaría de Seguridad Pública del DF.

En su discurso, fue significativo que AMLO abriera la pauta al hablar de los medios de difusión que lo habían, desde su juicio, atacado con “saña y vulgaridad”, porque a principios de septiembre, en la asamblea del día 2 de ese mes, había dicho en un discurso de manera encendida: “¡Al diablo con sus instituciones!”, y diversos analistas adversos al tabasqueño ahora interpretaban que el Gobierno Legítimo era precisamente la consolidación de una postura rupturista y contraria a la legalidad.

---

<sup>737</sup> Entrevista con Luis Javier Garrido, Instituto de Investigaciones Sociales, 18 de septiembre de 2007.

<sup>738</sup> Juan Molinar, *El tiempo de la legitimidad: elecciones, autoritarismo y democracia en México*, Cal y Arena, México, Pág. 96.

Sin embargo, continuó explicando las razones de la presidencia legítima: ante la cuestionada elección de julio, había que acabar con el régimen de corrupción y privilegios, “sin pactar, negociar o transar”<sup>739</sup>.

Los integrantes del Gobierno Legítimo serían también los ciudadanos que, *motu proprio*, quisieran hacerlo, para poder echar a andar los objetivos de esa figura política, expuestos por AMLO del modo que ha acostumbrado a hacerlo desde que era dirigente en Tabasco y del mismo modo en que expuso su Proyecto Alternativo de Nación como candidato: mediante 20 puntos, a saber<sup>740</sup>:

1. Impulsar un proceso para la renovación de las instituciones públicas, mediante la promoción de la elaboración de un nuevo marco constitucional.
2. Defender el derecho a la información y demandaremos la apertura de los medios de comunicación a todas las expresiones de la sociedad. En el corto plazo, estar atentos a la decisión de tome la Suprema Corte de Justicia con respecto a la impugnación hecha por varios senadores a propósito de la *Ley Televisa*.
3. Atender el grave problema migratorio insistiendo en el cambio de la política económica para la generación de empleos en nuestro país. Nos opondremos a la construcción del muro fronterizo y protegeremos del maltrato, la discriminación y la violación de los derechos humanos a los mexicanos que se han visto obligados a ir a trabajar a Estados Unidos.
4. Denunciaremos permanentemente cualquier injusticia y vigilarémos la actuación de ministerios públicos, jueces, magistrados y ministros, que sólo se dedican a "legalizar" los despojos que comete el fuerte frente al débil y a garantizar impunidad para delincuentes de cuello blanco.

---

<sup>739</sup> Discurso de AMLO en la ceremonia del 20 de noviembre de 2006, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2006/11/21/index.php?section=politica&article=010n1pol>

<sup>740</sup> Documento distribuido en los módulos de afiliación al Gobierno Legítimo y disponible en Andrés Manuel López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia*, Grijalbo, México, Pp. 283-284.

5. Enviaremos a los legisladores del Frente Amplio Progresista una iniciativa de ley para elevar a rango constitucional el combate a la corrupción y hacer valer la austeridad republicana.
6. No permitir que se cobren más impuestos a los pobres y a las clases medias, y se mantengan los privilegios fiscales a los potentados e influyentes.
7. En los próximos días se enviará a los diputados del Frente Amplio Progresista un proyecto de presupuesto de egresos para 2007, que reoriente el gasto público a la educación, la salud, la creación de empleos y el bienestar de la población.
8. Presentar a los senadores del Frente Amplio Progresista una iniciativa de ley de precios competitivos, que reglamente el artículo 28 de la Constitución y acabe con los exagerados cobros de bienes y servicios en nuestro país. Ahí, AMLO habló de los cobros en México (“Es inaceptable que los mexicanos paguemos por el cemento gris 223 por ciento más que los estadounidenses; 260 por ciento más por la Internet banda ancha; 312 por ciento más por teléfono celular; 65 por ciento mas por teléfono de línea fija; 230 por ciento más por llamadas de larga distancia nacional; 116 por ciento más por electricidad residencial de alto consumo; 131 por ciento más por electricidad comercial; 36 por ciento más por electricidad de alta tensión; 5 por ciento más por la gasolina Magna; 18 por ciento más por la gasolina Premium; 178 por ciento más por la tarjeta Banamex clásica; 115 por ciento más por tarjeta Bancomer Visa; 116 por ciento más por Cablevisión básico; 150 por ciento más por crédito a la vivienda, y 26 mil por ciento más por comisiones bancarias a compras con tarjeta en almacenes”).
9. Crear la comisión de la verdad para investigar el fraude en Fobaproa, los rescates a carreteras, a la banca de desarrollo y a los ingenios azucareros; asimismo, revisaremos todos los contratos de créditos y la construcción de obras realizadas mediante los llamados Pidiregas, en la Comisión Federal de Electricidad y Pemex.
10. Protegeremos a los productores nacionales ante la apertura comercial indiscriminada y sin límites. Particularmente se impulsará un plan de

acción para impedir que en 2008 se aplique la cláusula del Tratado de Libre Comercio que permite la libre importación de maíz y frijol, lo cual significaría un golpe definitivo a 4 millones de familias campesinas.

11. Defenderemos el derecho constitucional a un salario justo.
12. Lucharemos porque los trabajadores del sector informal de la economía, los jornaleros agrícolas, las trabajadoras domésticas, los comerciantes ambulantes, entre otros, gocen de protección legal y tengan derecho a la seguridad social.
13. Defender la autonomía sindical y promoveremos la democratización de los sindicatos. De manera particular, lucharemos por que se respete el derecho al voto libre y secreto en la elección de dirigentes sindicales.
14. No permitir la privatización de la industria eléctrica ni del petróleo en ninguna de sus modalidades. El petróleo no es del Estado y mucho menos del gobierno, es de la nación. Y la patria no se vende, se defiende.
15. Defenderemos el patrimonio nacional. Es decir, los recursos naturales, las zonas arqueológicas, los ecosistemas, los bosques, las aguas y la cultura.
16. Promoveremos ante el Congreso de la Unión que se establezca en la Constitución el Estado de Bienestar, que consiste en dar protección y una vida digna a todos los mexicanos desde la cuna hasta la tumba.
17. Se impulsará el cumplimiento de los acuerdos de San Andrés Larráinzar, que garantizan los derechos económicos, sociales, políticos y culturales de los pueblos indígenas.
18. Vamos a luchar para impedir que sean rechazados los jóvenes que desean ingresar a las universidades públicas. Nunca aceptaremos que la derecha ponga la educación en el mercado como si fuese una mercancía que sólo puedan adquirir quienes tienen recursos económicos. La educación no se puede convertir en un privilegio. La educación y la cultura son fundamentales para el desarrollo del país. El Estado está obligado a garantizar el acceso a la cultura y a la educación gratuita y de calidad en todos los niveles escolares.

19. Haremos valer el derecho de los mexicanos a la salud.
20. Ayudaremos en todo lo que podamos a millones de mexicanos que viven en colonias populares, barrios, pueblos y comunidades rurales, sin servicios públicos y en viviendas precarias. Buscaremos alternativas para la introducción de agua, luz, drenaje, pavimento e insistiremos en el derecho de la gente humilde a recibir créditos de vivienda con tasas de interés equivalentes al incremento anual del salario mínimo

Se dio a conocer en esa tarde también los nombres de las secretarías del Gabinete Legítimo y quiénes las integrarían<sup>741</sup>. La estructura quedó de la siguiente manera<sup>742</sup>:

1. Secretaría de Relaciones Políticas; José Agustín Ortiz Pinchetti (ex subsecretario de gobierno con AMLO en el GDF, diputado federal en la LIX Legislatura y catedrático en la Universidad Iberoamericana). Entre sus actividades será impulsar un plebiscito para la reforma integral de la Constitución.
2. Secretaría de Relaciones Internacionales: Gustavo Iruegas (embajador de carrera y colaborador del periódico *La Jornada*). Mantendrá contacto de solidaridad y amistad con todos los jefes de Estado del mundo.
3. Secretaría de Justicia y Seguridad: Bernardo Bátiz (abogado, catedrático, autor de textos jurídicos y ex procurador del Distrito Federal con AMLO, ex diputado federal).
4. Secretaría para la Austeridad: Octavio Romero Oropeza (ex oficial mayor en el GDF con AMLO y colaborador suyo desde Tabasco). Denunciará la corrupción del Gobierno Federal.
5. Secretaría de la Hacienda Pública: Mario di Costanzo (economista del ITAM y ex asesor en materia económica del Grupo Parlamentario del PRD en

---

<sup>741</sup>Notas del autor, presente en la ceremonia.

<sup>742</sup> Francisco Reséndiz y Ricardo Gómez, "Presenta AMLO su gabinete legítimo", en *El Universal*, 3 de noviembre de 2006.

- San Lázaro). Denunciará y evitará la aplicación del IVA sobre medicinas alimentos y encabezará una comisión de la verdad sobre el Fobaproa.
6. Secretaría de Desarrollo Económico y Ecología: Luis Linares (economista por la Universidad de Pensilvania y analista político del diario *La Jornada*). Promoverá el crecimiento de la economía, generación de empleo al tiempo de respetar el medio ambiente.
  7. Secretaría de Patrimonio Nacional: Claudia Sheinbaum (física egresada e investigadora de la Facultad de Ciencias de la UNAM, ex titular de la Secretaría de Medio Ambiente con AMLO). Se ocupará de defender al sector energético de una eventual privatización.
  8. Secretaría de Trabajo: Bertha Elena Luján (contadora pública y ex contralora del GDF de 2000 a 2006). Su misión será la agenda laboral.
  9. Secretaría para el Estado de Bienestar: Marta Elvia Pérez Bejarano (Trabajadora Social y ex titular del DIF en el DF y la Secretaría de Desarrollo Social con Alejandro Encinas). Apoyará la aplicación de políticas públicas en beneficio de los sectores más desprotegidos.
  10. Secretaría de Educación, Ciencia y Tecnología: Raquel Sosa (socióloga e investigadora de la UNAM, ex secretaria de Desarrollo Social con AMLO). Se ocupará de la defensa de educación pública, laica y gratuita.
  11. Secretaría de Sector Salud: Asa Cristina Laurel (académica de la Universidad Autónoma Metropolitana y secretaria de Salud con AMLO). Entre sus objetivos destacan garantizar la cobertura universal de los servicios de salud y atención médica.
  12. Secretaría de Asentamientos Humanos: Laura Itzel Castillo (arquitecta, ex diputada federal y ex secretaria de Desarrollo humano y vivienda en el GDF). Su tarea será promover el derecho a la vivienda digna.

Se trataba de un gabinete variopinto: aunque la mayoría de los integrantes había sido cercana en alguna medida al PRD, los antecedentes de los secretarios eran diversos. Algunos habían sido priistas o funcionarios de algún gobierno tricolor (como Ortiz Pinchetti o Iruegas); Bernardo Bátiz fue militante panista, diputado por ese partido y militante del Foro doctrinario, grupo del blanquiazul que criticaba el pragmatismo de ese instituto y su cercanía con el PRI a partir del gobierno de Salinas. Algunos otros habían sido cercanos a AMLO desde sus andanzas en



Tabasco (como Romero Oropeza) o habían coincidido con éste en alguna lucha de oposición (Di Costanzo fue asesor económico del PRD en la Cámara de diputados en su lucha contra el Fobaproa en la década de los noventa). Otros ya tenían experiencia como colaboradores de AMLO en el GDF y, acaso, el único nombramiento poco esperado fue el de Luis Linares Zapata, pues aunque sus posturas en materia energética en la prensa eran muy coincidentes con el proyecto de AMLO (y desde sus colaboraciones en *La Jornada* había defendido al tabasqueño en tiempos del desafuero), no habían tenido alguna relación profesional cercana poco antes de 2006. En ese gabinete era notorio que no había integrantes, por ejemplo, de las corrientes internas del Partido de la Revolución Democrática o líderes del PT o Convergencia; era más bien una continuación del gabinete que había acompañado a AMLO en el GDF.

Notorio fue que las principales labores de dicho gabinete serían encabezar acciones de carácter impugnador: oponerse a las futuras políticas programáticas del Gobierno Federal panista.

A la par de esas secretarías, AMLO nombró a un grupo de asesores que también colaborarían con él aun cuando no tuvieran un nombramiento formal: Elena Poniatowska, Rogelio Ramírez de la O, Federico Arreola, Ignacio Marván y José María Pérez Gay, equipo de asesores donde muchos ya tenían experiencia desde que AMLO había sido Jefe de Gobierno y otros se habían sumado después (como Arreola, que se integró al equipo de campaña de AMLO poco después del fin del episodio del desafuero y le llevó a renunciar a su cargo en el periódico *Milenio*).

Se dio a conocer también una *Carta compromiso* para que la ciudadanía que simpatizara con los objetivos trazados en la reunión del 20 de noviembre se adhiriera y se convirtiera en integrante numerado del Gobierno Legítimo. El documento iba dirigido a Andrés Manuel López Obrador y, de manera sucinta, aducía que el firmante de la misma se comprometía a “Luchar por el establecimiento del Estado de bienestar” a través del logro de los 20 puntos expuestos en la ceremonia de reconocimiento de Presidente Legítimo de AMLO. Al final, el firmante aceptaba ser representante del Gobierno Legítimo y atender

los llamados o convocatorias que hiciese el Presidente Legítimo para defender las causas justas<sup>743</sup>.

Se notificó que se instalarían en todo el país módulos para el registro de los representantes del Gobierno legítimo, lo cual ocurrió a principios de enero de 2007, paralelamente al inicio de un nuevo recorrido de AMLO por todo el país para informar sobre los objetivos y metas de esa figura que él encabezaba.

Los recursos para dicha empresa se obtendrían del donativo de simpatizantes en la cuenta 4038497855 del banco inglés HSBC, a nombre de *Honestidad Valiente*, con montos que irían desde los 100 a los 30 mil pesos. De ahí, se pagarían los honorarios de los integrantes del gabinete, dos ayudantes como máximo para cada uno de ellos y la primera labor de dicha figura de protesta: la credencialización de simpatizantes<sup>744</sup>.

Ese ejercicio de formalización de los simpatizantes del Gobierno Legítimo consistió en una intención de romper con el espontaneísmo y diseminación de la inconformidad ante el resultado electoral de 2006. El registro de los asistentes permitiría una organización y contacto más sencillos para poder secundar las acciones de protesta a las que convocara la dirigencia de dicha estructura.

### **2.13 La toma de protesta de Calderón**

Con los compromisos de la CND en la protesta poselectoral, y los acuerdos del FAP para tratar de ponerlos en práctica en el marco institucional, la fecha de la toma de posesión de Felipe Calderón, ordenada a los Poderes de la Unión por la calificación del TEPJF, estaba cada día más cerca.

De los diputados perredistas, petistas y de convergencia que tomaron posesión de su cargo en septiembre, algunos habían manifestado ciertas divergencias en torno a las posiciones del tabasqueño: el 19 de septiembre, en el pleno de San

---

<sup>743</sup> Carta compromiso entregada a los representantes del Gobierno Legítimo, repartida en los módulos de afiliación.

<sup>744</sup> Gloria Leticia Díaz, "Desde el fondo" en *Proceso*, No. 1568, 29 de noviembre de 2006.

Lázaro, el diputado perredista por Cuautitlán Francisco Santos Arreola expuso ante los reporteros una cartulina que decía “Cárdenas: pienso como tú, pero yo sí apoyé a AMLO”<sup>745</sup>, y señaló que había varios legisladores que compartían las críticas a propósito del Gobierno legítimo y la CND vertidas por Cuauhtémoc Cárdenas días antes y expuso que “tarde o temprano la gente más mesurada del PRD habremos de vencer los radicalismos”<sup>746</sup>.

Asimismo, dentro de las disputas internas del PRD para definir quién ostentaría las coordinaciones legislativas, existió un momento de choque entre aquellos que se definían por apoyar las posiciones de AMLO, quienes propusieron como líderes de bancadas a Ricardo Monreal en el Senado, Miguel Ángel Navarro (ex priísta que se convirtió al perredismo en tiempos del desafuero) en la Cámara Baja y Agustín Torres en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal; y los perredistas que pugnaban por la “institucionalización” (encabezados por la corriente Nueva Izquierda) y que al final lograron su propuesta de que los coordinadores legislativos fueran Carlos Navarrete (de NI) en el Senado, Javier González Garza (ex director del sistema de Transporte Colectivo Metro con Cárdenas) en San Lázaro y Víctor Círigo (también de NI) en la Asamblea capitalina<sup>747</sup>.

Los partidos políticos suelen vivir sus principales conflictos internos en torno a la definición de sus principios básicos y la postulación de candidatos a cargos públicos<sup>748</sup>, pero, en el caso del perredismo ante la inminente toma de protesta presidencial, la disputa se daba en función de cómo hacer frente al proyecto político que representaba Felipe Calderón: si mediante la continuación de la protesta desde el entramado institucional o mediante las posiciones institucionales de negociación y aceptación de las resoluciones oficiales sobre la elección de 2006.

Agustín Ortiz Pinchetti retomaba la intención de AMLO y la Convención Nacional Democrática: no pelearse con los partidos políticos integrantes del FAP a causa

---

<sup>745</sup> *Notimex*, 20 de septiembre de 2006.

<sup>746</sup> *Ibíd.*

<sup>747</sup> Gloria Leticia Díaz, *Op. Cit.*

<sup>748</sup> Luis Javier Garrido, *La ruptura*, Grijalbo, México, Introducción.

de cómo llevar a cabo los procesos institucionales y las candidaturas<sup>749</sup>, ya que la actuación de los partidos sería muy importante para lograr los cometidos de la CND.

Estas diferencias al interior del PRD se dieron pese al acuerdo del 5 de septiembre, donde los tres partidos acordaron formalmente “no permitir la usurpación”. Las fisuras se ahondaron cuando, en algunos encuentros entre AMLO y legisladores, se manifestaron los desacuerdos y el ex candidato llegó a decirle con tono ríspido al coordinador que no debían negociar nada con el PAN pues no les implicaría ninguna ventaja<sup>750</sup>.

Del mismo modo, cuando en San Lázaro se discutían los nombramientos de los próximos integrantes del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (institución que AMLO ponía en entredicho por su reciente fallo a favor de Calderón) se bifurcaron las posturas: quienes decían que no había que transigir en las negociaciones y los que pedían sí participar en ellas, como Dante Delgado, quien le decía al tabasqueño que de no hacerlo “quedarían fuera de la jugada” como cuando la Cámara de Diputados conformó el Consejo del IFE en 2003 y se excluyeron las propuestas perredistas<sup>751</sup>.

En otros ámbitos partidistas, el gobernador sudcaliforniano Narciso Agúndez, emanado del sol azteca, reconocía a Calderón como presidente y se declaraba dispuesto a cooperar con el Gobierno Federal en proyectos comunes con el Ejecutivo Local<sup>752</sup>.

Pese a los resolutivos del 5 de febrero y los acuerdos de la CND, las divergencias al interior del partido aparecieron y mermaban la unidad requerida para poder hacer frente tanto al aparato del Estado como a los otros partidos en el recinto legislativo para poder evitar la toma de protesta de Calderón.

---

<sup>749</sup> Conversación con José Agustín Ortiz Pinchetti, ex secretario de Relaciones Políticas del Gobierno Legítimo. Casa LAMM, 18 de septiembre de 2006.

<sup>750</sup> Jesusa Cervantes y Gloria Leticia Díaz, “Negociación Cancelada”, *Proceso*, No. 1570. Diciembre de 2006.

<sup>751</sup> Jesusa Cervantes y Gloria Leticia Díaz, *Op. Cit.*

<sup>752</sup> *Ibíd.*

Con estos antecedentes a cuestas, llegó la recta final de noviembre y las calles aledañas al Palacio de San Lázaro se vallaron para impedir cualquier protesta civil y se mantuvieron en resguardo por elementos del estado Mayor Presidencial y la Policía Federal, tal como había ocurrido en septiembre ante la llegada de Fox para dar el informe presidencial.

Los diputados del FAP que pretendían evitar la asunción de Calderón delineaban en secreto sus estrategias para lograrlo, y, tiempo después, políticos identificados con la corriente Nueva Izquierda, como Carlos Navarrete o Ruth Zavaleta, hablaron de que incluso habían obtenido algunos de sus compañeros bombas lacrimógenas para forzar la evacuación de la ceremonia, aunque éstas jamás fueron introducidas al pleno de la Cámara<sup>753</sup>.

El 28 de noviembre, tres días antes de la fecha señalada por la constitución para la toma de posesión del Ejecutivo Federal, se corrió el rumor entre la bancada panista de que la fracción del Sol azteca pretendía un asalto a la tribuna para evitar el ceremonial, y entonces fueron diputados blanquiazules los que se subieron a la Mesa Directiva, lo que devino en una confrontación física entre ellos y diversos integrantes del FAP<sup>754</sup>.

La riña concluyó con diversos diputados de ambos bandos lastimados pero con una clara ventaja de panistas apostados en la Mesa Directiva, que pretendían quedarse ahí para abrir las puertas a Felipe Calderón, ante la pasividad de la fracción priista, que observaba desde sus curules la confrontación a golpes.

Esa gresca dio pie a que continuara, en los medios, la campaña contra López Obrador y el FAP, ya antes acusados de ser “un peligro para México” y de “frenar el avance del país” por el plantón de Reforma; pues la organización Compromiso Joven, ligada al a Celiderh (que habían hecho los spots de “Ármate de valor y vota” en junio de ese año), difundió mensajes donde una acusaba al PRD de “frenar el desarrollo del país” y de promover “tanto odio y amenazas”<sup>755</sup>.

---

<sup>753</sup> Ernesto Núñez, *Crónica de un sexenio fallido*. Grijalbo, México, Pág. 49.

<sup>754</sup> Roberto Garduño y Enrique Méndez, “Trifulca en San Lázaro: el PAN toma la tribuna por miedo al PRD”, en *Política, La Jornada*, 29 de noviembre de 2006.

<sup>755</sup> Álvaro Delgado, *El engaño. Prédica y práctica de Acción Nacional*. México, Pág. 219.

Otro episodio reflejó la polarización nacional. En un tono más sutil, pero de muy amplio impacto mediático, el día jueves 30 de noviembre, durante el partido de ida de una semifinal del torneo mexicano de fútbol Apertura 2006, que coincidentemente enfrentó a los dos equipos más populares del país, Guadalajara y América, los jugadores de ambos equipos salieron a la ceremonia inaugural del encuentro en el Estadio Jalisco con una manta que decía: “No existe rivalidad que no se pueda superar por el bien de México” y el árbitro Marco Rodríguez pidió conciliar las diferencias en nuestro país. Ambos hechos fueron a instancias de la Federación Mexicana de Fútbol<sup>756</sup> (la cual tiempo después prohibiría que los futbolistas hicieran posicionamientos políticos o festejaran goles exhibiendo mensajes de toda índole) y fue apoyada por los comentaristas de Televisa (empresa que transmite los juegos donde Chivas es local) mediante alusiones veladas a que se aceptara la toma de protesta de Calderón.

Ante este escenario de crispación, en San Lázaro y fuera de él, el día primero de diciembre la presidencia de la República tomó sus previsiones: desde la noche del 30 de noviembre, en un hecho inédito en la historia de México, Calderón llegó a Los Pinos y en una ceremonia que concluyó segundos antes de la media noche, cercada por militares, Fox entregó la banda presidencial a un cadete, quien a su vez invistió a Calderón con el símbolo patrio<sup>757</sup>.

Esa noche, Fox no durmió en Los Pinos sino en un hotel capitalino, y se coordinó con el Estado Mayor Presidencial para que se encontrara en el Viaducto con Felipe Calderón, por lo que ambos llegaron juntos a San Lázaro antes de las 9 de la mañana.

Adentro, ya esperaban los 500 legisladores federales y los 128 senadores, en un ambiente acre donde miembros del FAP habían colocado mantas que se oponían a la “usurpación”. En un movimiento imprevisto por todos, y apoyado por militares del Estado Mayor Presidencial vestidos de civil, Calderón y Fox entraron a la sede por una puerta detrás del muro donde están escritos en oro nombres de diversos

---

<sup>756</sup> Agencias, “El América, con la soga al cuello; Chivas le recetó un 2-0 en el estadio Jalisco”, en *Deportes, La Jornada*, 1 de diciembre de 2006.

<sup>757</sup> Rosa Elvira Vargas, “En acto castrense, Calderón asume el poder ejecutivo”, en *Política, La Jornada*, 1 de diciembre de 2006.

próceres mexicanos, en una acción que logró adelantarse a los opositores del PRD, PT y Convergencia, quienes no lograron impedir el paso de ambos panistas a tribuna, y en una ceremonia de cinco minutos, que sólo pudo ser entorpecida por silbatinas y gritos, Calderón asumió el cargo, juró cumplir la ley y se fue del recinto por donde entró. De inmediato, el presidente de la mesa directiva, el panista Jorge Zermeño, convocó a los ahí presentes a cantar el himno nacional mientras la bancada panista coreaba “¡sí se pudo!”<sup>758</sup>.

Gracias a esas acciones coordinadas por el Estado Mayor, los legisladores del FAP no pudieron impedir la toma de posesión de Calderón, quien concluyó en un santiamén su obligación constitucional y de inmediato se trasladó a un escenario más cómodo: el Auditorio Nacional, donde ante sus invitados daría un mensaje para inaugurar su gobierno.

La ceremonia oficial se había consumado, en términos legales y formales Calderón se investió como presidente, cuya legitimidad sería puesta en duda por el Gobierno Legítimo y, con diversos matices, por el FAP, entidades que tuvieron encuentros y desencuentros a propósito de las acciones que, a partir del 1 de diciembre, tomó el nuevo titular del Ejecutivo.

## **2.14 El Gobierno Legítimo: músculo de AMLO ante el gobierno de Calderón**

La elección de 2006, de acuerdo con los números del IFE y del TEPJF, no llevó a la presidencia a Andrés Manuel López Obrador pero significó un indicativo muy fuerte de cómo este político había logrado consolidarse como un referente de la oposición (en algún grado) al proyecto económico vigente en México desde la presidencia de Miguel de la Madrid y Carlos Salinas en la década de los ochenta y como un líder que había aglutinado –desde la movilización en contra del desafuero- diversas reivindicaciones<sup>759</sup>.

---

<sup>758</sup> Ernesto Núñez. *Crónica de un sexenio fallido*. Grijalbo, México, Pág. 49.

<sup>759</sup> David Ángel Bonilla Padilla, *El lopezobradorismo como construcción de lo político: el movimiento encabezado por Andrés Manuel López Obrador 2005-2006*, Tesis profesional para optar por el grado de licenciado en Sociología. FCPyS, UNAM, 2008, Pág. 42.

Los números electorales, aun cuando fueran cuestionados por la Coalición Por el Bien de Todos, significaban una fuerza política considerable y se resaltaban aún más si se comparaban con elecciones anteriores:

1. En 1994, Cuauhtémoc Cárdenas había logrado para el Partido de la Revolución Democrática (que no compitió en coalición) la cifra de 5,852,134 votos (16.59% del total), lo cual puso a ese partido en el tercer lugar de la contienda.<sup>760</sup>
2. En 2000, año de la alternancia, repitió Cuauhtémoc Cárdenas como abanderado perredista (en alianza con el Partido del Trabajo, el Partido Convergencia, el Partido de la Sociedad Nacionalista y el Partido Alianza Social) y obtuvo el mismo tercer lugar, con 6,256,780 votos (16.64%).<sup>761</sup>
3. En 2006, en cambio, AMLO logró 14,756,350 votos (35.31%)<sup>762</sup> como abanderado de los partidos De la Revolución Democrática, Del Trabajo y Convergencia.

Con la figura de las redes ciudadanas AMLO había dado ya indicios de que se valdría no sólo de las precarias estructuras partidistas, sino también de una figura paralela que buscaba “organizar” a la sociedad para desde abajo contribuir a la implantación de un proyecto alternativo de Gobierno<sup>763</sup>. Ahora, el Gobierno Legítimo podría manifestar con claridad de qué magnitud era esa ciudadanía dispuesta a la organización y a los planteamientos del Gobierno Legítimo, más allá de las militancias del PRD, PT o Convergencia, que, con base en los números logrados por el tabasqueño en la elección de 2006, se vieron rebasadas. La afiliación ciudadana al Gobierno Legítimo tendría como objetivo materializar el hecho de que la votación por AMLO había trascendido por completo a las estructuras partidistas<sup>764</sup>.

---

<sup>760</sup> Números del registro histórico del Instituto Federal Electoral.

<sup>761</sup> *Ibíd.*

<sup>762</sup> *Ibíd.*

<sup>763</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, trayecto de Pachuca al Distrito Federal, 11 de noviembre de 2011.

<sup>764</sup> Entrevista con Froylán Yescas.



De acuerdo con el padrón perredista (mayor que los de Convergencia o PT), en 2006 el Sol Azteca contaba con aproximadamente 4 millones de afiliados<sup>765</sup>, por lo que la meta del Gobierno legítimo era empadronar a por lo menos 5 millones de simpatizantes, labor que iniciaron la primera semana de enero de 2007, a cargo de Francisco Garduño, y que según cálculos de los organizadores, tendría un costo de 20 millones de pesos para saldar la instalación de registros en plazas públicas y credenciales<sup>766</sup>.

Sin embargo, la meta del Gobierno Legítimo no fue algo definido y claro desde el principio: las medidas de resistencia expuestas por sus dirigentes comenzaron tratando de impedir que Felipe Calderón asumiera la presidencia o que, dado el caso, renunciara a ella. Al mismo tiempo, retomaba las propuestas del Proyecto de Nación expuesto por el tabasqueño en campaña y realizó labores de educación política, difundiendo sus puntos de vista en círculos de discusión, hojas informativas, periódicos y páginas de internet<sup>767</sup>.

En voz de Armando Bartra, investigador de la UAM especialista en temas agrarios e integrante de la Convención Nacional Democrática, los afiliados del Gobierno Legítimo tendrían como objetivo no sólo escuchar a AMLO sino también decirle “qué pasa”<sup>768</sup> en el país.

La estructura del Gobierno Legítimo, en síntesis, recorrió diversas agencias y objetivos: por un lado trataba de organizar y formalizar el cúmulo de simpatizantes de AMLO más allá de los partidos; por otro, buscaba urdir una posible candidatura presidencial para el futuro.

Asimismo, el Gobierno legítimo se convertiría pronto, como mecanismo de información política, en una especie de *fe de erratas* y mecanismo de impugnación contra el gobierno de Felipe Calderón, ante cuyas propuestas y políticas emitirían

---

<sup>765</sup> Según la información del Comité Nacional de Servicio Electoral del PRD en ese año.

<sup>766</sup> Alberto Aguirre, “Busca AMLO tejer red de leales”, *Reforma*, 2 de enero de 2007.

<sup>767</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas.

<sup>768</sup> Entrevista con Armando Bartra, investigador de la UAM, mayo de 2012.

posicionamientos críticos y acciones colectivas de resistencia (propias de los movimientos sociales), para de ese modo ejercer una oposición *no leal* (a la usanza británica de la *royal opposition*), que recordara al presidente panista, en su interpretación, su origen *ilegítimo*.

Dicha oposición, en un principio, contaba con una instancia formal en el marco institucional: el Frente Amplio Progresista, el cual desde los recintos legislativos y gobiernos locales secundaría a la Convención Nacional Democrática y el Gobierno Legítimo para hacer frente al proyecto político de Felipe Calderón.

Con el devenir de ese sexenio, sin embargo, los enlaces entre el movimiento que encabezaba AMLO y el FAP se fueron diluyendo. A continuación, se refieren diversos momentos coyunturales del segundo sexenio panista y las tomas de posición que al respecto se generaron desde los partidos de oposición.

## **2.15 AMLO y el FAP ante la agenda de Felipe Calderón: cercanías y distanciamientos**

El arranque del sexenio calderonista estuvo marcado por una aparente cohesión entre los partidos que postularon a AMLO y el movimiento político que éste encabezó tras la elección de 2006.

Carlos Navarrete, coordinador del ala senatorial perredista y miembro de la corriente Nueva Izquierda, declaraba a fines de 2006 que “ni siquiera iba a recibir la agenda de Felipe Calderón”, en tanto que Guadalupe Acosta Naranjo, secretario general del Sol Azteca, refería que las iniciativas en dicha agenda del presidente panista eran “muy malas”<sup>769</sup>. Ambos políticos referían que para el FAP la prioridad legislativa sería una “reforma política” que renovara al Consejo General del IFE por su “actuación fraudulenta” en la elección de 2006.

Sin embargo, con el desarrollo del sexenio del segundo presidente panista, y tras el acercamiento de éste a un sector del FAP, la oposición aglutinada en los

---

<sup>769</sup> Leonardo Figueiras. *Un candidato inventado. Reformas, campaña y contracampaña 2009*. Comunicación y Política. México, 2012. Pág. 55.

afiliados al gobierno Legítimo y ciertos sectores del PRD comenzaron a recorrer caminos diferentes hasta desembocar en puntos de conflicto.

El recorrido histórico del primer trienio de Calderón incluyó episodios de suma importancia: la reforma electoral de 2007, el inicio de la estrategia belicista contra el narcotráfico del Gobierno Federal y, notoriamente, la Reforma energética de 2008, coyunturas en que el movimiento político encabezado por AMLO enarbó críticas y posicionamientos de diverso matiz, y cuyas circunstancias se refieren en las siguientes páginas.

### **2.15.1 El 2007, Segunda Asamblea de la CND, Congreso Extraordinario del PRD y los desencuentros en el sol azteca: con AMLO hacia afuera, contra AMLO hacia adentro.**

El inicio del sexenio de Felipe Calderón estuvo marcado por el inicio de una llamada “Guerra contra el narcotráfico”, impulsada por el titular del ejecutivo que, en esencia, significaba el empleo de las fuerzas militares para combatir a los cárteles del crimen organizado.

En ese momento nadie imaginaba que dicha guerra sería la principal acción del gobierno calderonista y que a la larga traería consecuencias inusitadas en el país, como la muerte violenta de casi cien mil mexicanos. La estrategia belicista contra el narcotráfico nunca apareció en las propuestas de campaña de Calderón (ni siquiera cuando hablaba de que emplearía la “mano dura” contra los delincuentes), y, sin embargo, un inicio simbólico de la misma se dio apenas un mes de iniciado su sexenio, cuando apareció vestido de militar en el estado de Michoacán, para anunciar el emprendimiento de “operaciones contra el narco” en ese estado, planteamiento que fue aplaudido por el gobernador perredista de la entidad, Lázaro Cárdenas Batel<sup>770</sup>.

Algunos analistas políticos, desde esos días, comenzaron a delinear la hipótesis de que la “guerra contra el narco” emprendida por Felipe Calderón era una

---

<sup>770</sup> Claudia Herrera, “Vestido de militar, Calderón rinde “tributo” a fuerzas armadas”, en *La Jornada*, 5 de enero de 2007.

estrategia más espectacular que efectiva<sup>771</sup>, por lo que parecía ser una especie de golpe mediático que hiciera olvidar los cuestionamientos a su triunfo, en una acción similar a la ejercida en 1989 por Carlos Salinas al encarcelar al líder petrolero Joaquín Hernández Galicia, *La Quina*, (hecho que los periodistas llamaron “el quinazo”).

Sin embargo, las reacciones y posicionamientos del Gobierno Legítimo y AMLO a ese respecto no se harían sino hasta tiempo después, y en esas fechas enfocaron sus esfuerzos a la organización de la Segunda Asamblea de la Convención Nacional Democrática, a la par de que el PRD, integrante de dicha convención, se aprestaba para la celebración de su X Congreso Nacional.

AMLO recorría el país municipio por municipio para crear comités del Gobierno Legítimo y así formalizar una estructura territorial que rompiera con el espontaneísmo (propio de muchos movimientos sociales emergentes) y pudiera seguir la línea de un movimiento político, dispuesto por un lado a participar en elecciones (en sintonía con los partidos del FAP) pero también a recurrir a acciones colectivas para oponerse a las políticas de Felipe Calderón.

Con esta doble orientación (la participación electoral y la protesta social), se empezaron a conformar los comités territoriales del Gobierno Legítimo, que debían constar con un mínimo de tres militantes pertenecientes a la misma sección electoral, a su vez con la firma de un acta de formación de nuevo comité donde debía figurar también un representante del Gobierno Legítimo<sup>772</sup>.

El financiamiento de dichos comités corría a cuenta, mayoritariamente, de los aportes que los propios militantes ciudadanos del Gobierno Legítimo hacían a una cuenta bancaria (en un principio en el banco HSBC, posteriormente en Banorte), y asimismo, había un apoyo material y logístico de diversos representantes populares (diputados, asambleístas, senadores, gobernadores) del FAP<sup>773</sup>.

---

<sup>771</sup> Palabras de Lorenzo Meyer, en <http://aristeguinoticias.com/0511/mexico/calderon-opto-por-la-espectacularidad-y-no-por-efectividad-meyer/>

<sup>772</sup> Información obtenida en el comité del Gobierno Legítimo de Iztapalapa, sito en la calle de Palacio casi esquina con Cinco de Mayo, en el Barrio de San Lucas, marzo de 2010.

<sup>773</sup> Entrevista con Raquel Dávila, Dirigente de MORENA en el DF, 18 de septiembre de 2013.

La presencia territorial tenía un objetivo claro: resarcir las ausencias tanto del PRD como PT y Convergencia en el país, a la par de seguir fungiendo de un espacio de formación política que concentrara los esfuerzos de la oposición en una sola dirección y evitar así la dispersión de su fuerza<sup>774</sup>.

Así, ante las diversas acciones de Felipe Calderón en la presidencia de la República, la primera “gran dirección” fue la de denunciar la intención de éste de privatizar la industria petrolera<sup>775</sup>, que fue el eje central, aunque no único, de la Segunda Asamblea de la Convención Nacional Democrática.

En dicha asamblea, celebrada en el zócalo capitalino el 25 de marzo de 2007, se retomaron planteamientos de la primera, de septiembre de 2006, y se expuso que, en el plano legislativo y formal, se iba a trabajar con los legisladores del FAP para plantear un sistema de recaudación fiscal alternativo, donde las grandes empresas pagaran más impuestos, y, en el plano de la denuncia y la convocatoria a la resistencia civil, AMLO refirió que se impediría cualquier intento por parte del Gobierno de privatizar PEMEX<sup>776</sup>.

De nuevo, AMLO hizo un señalamiento específico a diversas corporaciones por su escasa participación fiscal (como Bimbo, Grupo ALFA o Carso, que pagan menos de 3 por ciento de impuestos, mientras que el promedio de los trabajadores mexicanos paga entre 15 y 28 por ciento de impuestos). En el templete del mitin, fue notoria la presencia de líderes partidistas del FAP, como Dante Delgado (senador y fundador de Convergencia) y de militantes de la corriente perredista Nueva Izquierda, como el coordinador senatorial Carlos Navarrete.

Sin embargo, no hubo referencia ni posicionamiento sobre un tema importante en la agenda legislativa: la reforma a la Ley del ISSSTE<sup>777</sup>, propuesta por el Ejecutivo Federal, y que pretendía reducir el monto de seguros del trabajador de 21 a

---

<sup>774</sup> *Ibíd.*

<sup>775</sup> Entrevista con Raquel Sosa, integrante del Gobierno Legítimo, septiembre de 2012.

<sup>776</sup> Enrique Méndez y Alma Muñoz, “Impuestos justos y defensa de PEMEX, acuerdos de la CND”, en *La Jornada*, 26 de marzo de 2007.

<sup>777</sup> Publicada en el *Diario Oficial de la Federación*, 31 de marzo de 2007.

cuatro y que dejaba en la responsabilidad individual (ya no compartida) del trabajador la cotización de su pensión.

El énfasis de la CND fue de nuevo contra las empresas evasoras, contra la privatización del sector público y como un espacio de vinculación entre los simpatizantes de AMLO y los actores que sí tenían cierto margen de maniobra institucional para poder legislar a favor de las medidas acordadas en la Convención: los diputados y senadores del FAP.

Ambas exposiciones hechas en la Segunda Asamblea (propuestas legislativas en las cámaras y protestas sociales en las calles) se formalizarían poco después: la propuesta de recaudación fiscal alternativa (cuyo punto nodal se basaba en la reducción de salarios de los altos funcionarios para así obtener 22 mil millones de pesos) se concretó y presentó en San Lázaro el 11 de septiembre de 2007, con el apoyo de los legisladores integrantes del FAP Javier González Garza, Ricardo Cantú, Alejandro Chanona y Porfirio Muñoz Ledo; mientras que en una asamblea en el zócalo capitalino el 18 de noviembre AMLO anunció la creación de una Comisión Coordinadora Nacional en Defensa del Petróleo<sup>778</sup>, cuyos integrantes fueron Claudia Sheimbaum (colaboradora de AMLO desde su gabinete en el GDF); Ifigenia Martínez (ex directora de la Facultad de Economía de la UNAM); Berta Maldonado (publicista), Jesusa Rodríguez (actriz), Layda Sansores (diputada federal por Convergencia), Rosalinda López (Senadora por el PRD) y Alfredo Jalife-Rahme (profesor e investigador de la Facultad de Contaduría y administración de la UNAM y experto en Geopolítica).

Mientras el Gobierno Legítimo encabezado por AMLO se constituía poco a poco, el PRD corría su propia ruta en 2007. En ese año se celebraron elecciones para gobernador en Yucatán, Baja California y Michoacán, donde si bien esta última posición fue ganada por el Sol azteca (con Leonel Godoy, ex secretario de Seguridad Pública en el DF en el Gobierno de AMLO, como candidato), en las otras dos competencias electorales los resultados perredistas fueron desastrosos, al no alcanzar en ninguna de las dos siquiera el tres por ciento de la votación<sup>779</sup>.

---

<sup>778</sup> Andrés Manuel López Obrador, *La gran tentación*, Grijalbo, México, Pág. 146.

<sup>779</sup> Max Ortega y Ana Alicia Solís, *La izquierda mexicana. Una historia inacabada*. Itaca, México, 2012, Pp. 160-161.

También hubo magros resultados en las elecciones a diputados locales en Aguascalientes, Sinaloa, Oaxaca y Chiapas, donde en la primera la alianza PRD-PT-Convergencia sólo logró una curul; en la segunda dos de cuarenta posibles; en la tercera siete de cuarenta y dos, y en la cuarta diez de cuarenta<sup>780</sup>.

A mediados de 2007, en este contexto, se celebró el X Congreso Extraordinario del PRD, que pretendía discutir los estatutos y la estrategia política del partido<sup>781</sup>, y cuya realización se haría con la participación de delegados que serían elegidos en una jornada electoral el 15 de julio de 2007.

No solamente el ambiente político de las izquierdas se había marcado por la celebración de la CND y la conformación de los comités del Gobierno Legítimo; para ese momento ya muchos perredistas se habían distanciado de López Obrador y mantenían acercamientos con Felipe Calderón, pese a que en 2006 se había convenido al interior de ese partido el desconocerlo.

Casos como el del gobernador perredista Juan Sabines en Chiapas (quien avaló públicamente la lucha “antinarco” de Felipe Calderón y su secretario de Defensa, Guillermo Galván a la par que ofreció coordinación con el Ejecutivo Federal), el gobernador guerrerense Zeferino Torreblanca (quien expresó el 5 de abril de 2007 que, “les guste o no Felipe Calderón es presidente”<sup>782</sup>), reflejaban que no había unanimidad en el perredismo en torno a los resolutivos del Frente Amplio Progresista.

En la elección de delegados para el X Congreso del Sol azteca, de nuevo se vivió una jornada atribulada con acusaciones de fraude. La elección se efectuó sólo en 18 estados (ya que en los 14 restantes se presentaron candidatos de unidad) y votaron únicamente 600 mil de los más de cuatro millones de afiliados, de nuevo llovieron acusaciones (sobre todo contra la corriente Nueva Izquierda) de

---

<sup>780</sup> *Ibíd.*

<sup>781</sup> *Ibíd.*

<sup>782</sup> Adriana Covarrubias, “Les guste o no Felipe es presidente”, en *Diario 21*, 6 de abril de 2007.

manipulación del padrón, relleno de urnas, nombramiento irregular de funcionarios de casilla, etcétera<sup>783</sup>.

La elección se dio entre dos bloques que a su vez se componían de diversas subunidades partidarias: el Frente Político de Izquierda (donde estaban corrientes como Izquierda Democrática Nacional e Izquierda Social) y el antagónico conformado por Nueva Izquierda, ADN, Cívicos, REDIR y Foro Nuevo Sol. En los hechos, la disputa se daba entre sectores perredistas afines a AMLO y la CND (proclives a mantener una férrea oposición a Calderón y a recordar el origen ilegítimo de éste) y otros cercanos a Jesús Ortega (con mayor tendencia a entrar en contacto y negociación con el gobierno de Calderón<sup>784</sup>).

Pese al alto abstencionismo y las irregularidades, el Servicio Electoral Nacional validó la elección, que favoreció por mucho al grupo encabezado por Nueva Izquierda, que obtuvo en total 1100 de los 1700 delegados con voz y voto que habrían de participar en el Congreso<sup>785</sup>.

El Congreso, celebrado del 16 al 19 de agosto de 2007, mediante tres mesas de trabajo (*Estatutos, Línea Política, Principios y Programa*) contuvo momentos de alta tensión y de actitud antidemocrática, pues los delegados en el mismo violaban sus propia normatividad al rondar de manera itinerante en varias mesas (pese a que sólo podían registrarse y votar en una) y afloraban las acusaciones mutuas entre los dos grupos que, en los hechos, se conformaron: Nueva Izquierda VS afines a AMLO.

Las posiciones se reducían a los siguiente: los cercanos a AMLO y a la CND señalaban que pactar, negociar o dialogar con Calderón no era válido ya que éste no había ganado la elección pasada, a la par de que “no servía de nada” entrar en acuerdos con Calderón. Por otra parte, el senador Graco Ramírez, de Nueva Izquierda, sintetizaba la posición contrapuesta al decir que “no podían quedarse

---

<sup>783</sup> Max Ortega y Ana Alicia Solís, *La izquierda mexicana. Una historia inacabada*. Itaca, México, 2012, Pág. 162.

<sup>784</sup> *Ibíd.* Pág. 163.

<sup>785</sup> *Ibíd.*



con puras acciones testimoniales” y que había que entrar en diálogo con otras fuerzas políticas<sup>786</sup> en pos de legislar a favor de las mayorías.

El delegado Jesús Martín del Campo hacía escarnio de su propio partido en ese congreso al señalar que la vocación social del PRD se reducía a la “repartición de despensas”; que la búsqueda de militantes no era un ejercicio de convencimiento sino de adquisición de “lealtades clientelares”; y que muchos de esos militantes estaban al servicio de “grupos de presión” al interior del partido<sup>787</sup> (lo que explicaba las numerosas anomalías que, desde hacía años, acaecían en las elecciones internas del Sol Azteca), entre otras muchas prácticas antidemocráticas.

En el mismo plan autocrítico, un hecho dividió de nuevo a los congresistas del PRD, pues en la mesa de trabajo de Línea Política, el documento que se votó contenía las razones de la derrota de 2006 y se hacía mayor énfasis en los errores cometidos por el PRD en esa jornada comicial (ausencia de vigilantes de casilla en el norte del país, tardía respuesta a la propaganda sucia, etcétera) que en los factores que el PRD consideró en su momento pruebas de un fraude<sup>788</sup>.

Asimismo, la delegada Hortensia Aragón puso en entredicho al FAP, al señalar que si bien existía como un frente político, ello no significaba que en él hubiera una buena coordinación electoral, ya que en elecciones locales cada partido actuaba solo, sin agendas legislativas comunes<sup>789</sup>.

Con ese clima enrarecido, se extraía una conclusión más allá de la discusión sobre la línea política y estatutaria del PRD: el *qué actitud asumir* ante la elección

---

<sup>786</sup> Leonardo Figueiras Tapia, *Un candidato inventado. Reformas, campaña y contracampaña 2009*. Comunicación y Política. México, 2012, Pág. 96.

<sup>787</sup> Mesa de trabajo de Línea Política del X Congreso Extraordinario del Partido de la Revolución Democrática, 16 de agosto de 2007.

<sup>788</sup> Leonardo Figueiras Tapia, *Un candidato inventado. Reformas, campaña y contracampaña 2009*. Comunicación y Política. México, 2012, Pág. 96.

<sup>789</sup> Leonardo Figueiras Tapia, *Un candidato inventado. Reformas, campaña y contracampaña 2009*. Comunicación y Política. México, 2012, Pág. 99.

de 2006 y Felipe Calderón eran los verdaderos motivos de discrepancia, pues mientras la línea de Jesús Ortega parecía ponderar la negociación por encima del cómo se llevan a cabo las elecciones en México, AMLO señalaba la importancia de reiterar que no era digno negociar ni dialogar con un gobierno de origen ilegítimo, puesto que eso descalificaba cualquier acción que éste pudiese generar.

### **2.15.1.1 Los resolutiveos del X Congreso Extraordinario del PRD**

La presencia mayoritaria de Nueva Izquierda en el congreso perredista a propósito de los cambios de la línea política y estatutaria del partido, hacía pensar en un acercamiento con Felipe Calderón que dejara en el olvido los resolutiveos emitidos en la creación del FAP y la CND en 2006. Sin embargo, el PRD, a raíz del debate interno entre sus corrientes, mantuvo, al menos en el plano estatutario, una posición crítica y de rechazo al gobierno panista.

Entre los principales resolutiveos del Congreso, que se desarrolló del 16 al 19 de agosto de 2007, resaltaron los siguientes<sup>790</sup>:

1. La ratificación de que Andrés Manuel López Obrador ganó la presidencia de la República en la elección de 2006, y que un fraude de Estado, orquestado por el gobierno de la derecha en connivencia con diversos poderes fácticos violentaron la voluntad de 15 millones de mexicanos.
2. El desconocimiento de Felipe de Jesús Calderón Hinojosa como presidente.
3. El reconocimiento del programa de la Convención Nacional Democrática como el fundamento básico para refundar las Instituciones y construir una Nueva República.
4. El reconocimiento del Frente Amplio Progresista como una fuerza política movilizadora para contener, en el plano legislativo, la aplicación de reformas neoliberales.
5. La validación de la estrategia de resistencia civil pacífica efectuada un año atrás en el campamento de Reforma al zócalo.
6. La decisión de no hacer alianzas electorales con PAN o PRI.

---

<sup>790</sup> Resolutiveos tomados de: *Coyuntura. Revista del Instituto de Estudios de la Revolución Democrática del Partido de la Revolución Democrática*. Núm. 0. 140-141. Julio-octubre de 2007, "Línea política nacional".

7. El rechazo a la reforma fiscal de Calderón.
8. El respaldo a todas las acciones que sean necesarias para defender el patrimonio nacional, sobre todo en el rubro energético, que incluye PEMEX, CFE y Luz y Fuerza del Centro.

Las directrices perredistas parecían secundar las decisiones de la Convención Nacional Democrática, pero, pese a la coincidencia en las palabras, en los hechos ya se empezaban a distinguir diferencias marcadas: la sola obtención de una mayoría absoluta en las posiciones de toma de decisión en el Congreso por parte de NI, desdeñando a AMLO, personaje con el que el PRD había obtenido la votación más copiosa de su historia, evidenciaban que si bien el Sol azteca hacia afuera manifestaba un apoyo verbal al movimiento encabezado por el tabasqueño, al interior de la estructura partidista empezaba a relegársele.

En ese escenario llegó la recta final de 2007, donde se discutió en el Congreso una Reforma Electoral que, de nuevo, volvió a evidenciar distanciamientos entre el PRD y el Gobierno Legítimo; y, asimismo, estaban cerca dos acontecimientos clave para la futura conformación futura de Morena: la elección perredista para renovar su dirigencia nacional y la Reforma Energética de Felipe Calderón.

### **2.15.2 El Frente Amplio Progresista y AMLO ante la Reforma Electoral de 2007**

A pesar de la creación del Frente Amplio Progresista, parecía que cada partido que lo conformaba navegaba en una ruta distinta tanto en su organización interna (como aconteció en el congreso perredista dividido entre la corriente Nueva Izquierda y las expresiones afines a AMLO) como ante los asuntos públicos externos. En este último sentido, la segunda mitad del año 2007 estuvo marcada por la discusión a propósito de la Reforma Electoral, de cuyo apremio se comenzó a hablar apenas acabada la elección de 2006 y tras el conflicto poselectoral de ese año.

Diversos analistas y especialistas en derecho electoral, como John Ackerman, Pedro Salazar Ugarte y Lorenzo Córdova (todos del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM), señalaban la inminencia de una “reforma” en ese sentido que resarciera las carencias del IFE ante escenarios complejos como el ocurrido en 2006<sup>791</sup>.

Más allá de aceptar como válidos o no los resultados electorales, o más allá de hablar de “fraude”, la inminencia de la que hablaban los expertos reflejaba que, aun cuando los resultados no hubiesen sido impugnados por la Coalición Por el Bien de Todos, permanecía un mal sabor de boca sobre cómo se había efectuado la contienda, y, en un foro organizado por el periódico *El Universal* para analizar la posible reforma electoral necesaria, diversos consejeros del IFE coincidieron en que el principal reto consistiría en reglamentar y sancionar la participación en la campaña electoral ya no sólo de los partidos y candidatos, sino de otros actores ajenos a la contienda<sup>792</sup>. Asimismo, se puso en tela de discusión la validez de las campañas de desprestigio, el dinero público gastado en campañas y la duración de las mismas.

Poco después de haber dicho que “ni siquiera recibirían” la agenda legislativa de Felipe Calderón en las Cámaras, integrantes del ala Nueva Izquierda del PRD matizaban su rechazo al panista, y, pese a los resolutivos de su partido de considerarlo “ilegítimo”, estaban dispuestos a negociar con él, a través de la bancada panista tanto en San Lázaro como en la Cámara de Senadores, algunos puntos sobre las tareas camarales<sup>793</sup>.

---

<sup>791</sup> Tras las elecciones de 2006, en diversos foros académicos para analizar la actuación del IFE, los especialistas emitían esa posición: más allá de cuestionar o aceptar como válida la elección,

<sup>792</sup> Leonardo Figueiras, *Un candidato inventado. Reformas, campaña y contracampaña 2009*. Comunicación y Política. México, 2012. Pág. 56.

<sup>793</sup> Leonardo Figueiras Tapia, *Un candidato inventado. Reformas, campaña y contracampaña 2009*. Comunicación y Política. México, 2012, Pág. 55.

La prioridad de la agenda perredista era una Reforma Electoral que modificara la constitución y renovara al Consejo General del IFE, en una especie de intento por dejar constancia de la “actuación fraudulenta” de sus integrantes en 2006<sup>794</sup>.

Si los expertos y los propios consejeros del IFE coincidían en que debían generarse mecanismos legales para favorecer la equidad en la contienda y que diversos actores ajenos a la misma (como el Ejecutivo Federal u organismos empresariales) se entrometieran, el PRD buscaba que se destituyera a los integrantes del IFE. Y, pese a la carga simbólica que implicaría dicha defenestración, tanto el PAN como el PRI aceptaron esa condición perredista como elemento de negociación, ello en razón de lo expresado por Emilio Gamboa Patrón, coordinador priista en San Lázaro, quien señalaba que Luis Carlos Ugalde “no garantizaba certeza para la elección de 2009”<sup>795</sup>. El panismo y Calderón, pese a haber sido beneficiarios de las supuestas omisiones de dicho Consejo General del IFE, aceptaron la remoción de sus integrantes como parte de la reforma. Ugalde alzó la voz para defender su cargo, al declarar que si se le quitaba del puesto, los partidos estarían mandando el mensaje de que, en efecto, “hubo un fraude en 2006, a pesar de que nosotros cumplimos con nuestra obligación legal”<sup>796</sup>.

Asimismo, a fines de septiembre, los partidos en la discusión de la Reforma en San Lázaro pusieron en la palestra un tema toral: el dinero público que se gasta en las campañas y la compra de espacios por parte de los candidatos en las campañas electorales. Ante la posibilidad de que disminuyeran sus ganancias en tiempos de proselitismo político, las televisoras (de manera conjunta y al unísono) generaron una campaña en contra de la Reforma, pues como ésta ahora pretendía que el IFE fuera la única instancia autorizada para repartir equitativamente los tiempos mediáticos de los partidos para hacer propaganda, ello implicaba que éstos ya no comprarían espacios directamente con las televisoras, con la consecuente y cuantiosa pérdida económica para ellas.

---

<sup>794</sup> *Ibíd.*

<sup>795</sup> *Ibíd.*

<sup>796</sup> *La Jornada*, 29 de agosto de 2007.

Resultó muy significativa la unión de las televisoras en ese sentido, simbólicamente representada en una fotografía donde aparecían juntos Joaquín López Dóriga y Javier Alatorre (conductores de los principales noticiarios de Televisa y TVAzteca respectivamente) en una reunión que tuvieron empleados de las televisoras con las Comisiones de Puntos Constitucionales, Gobernación y Radio y Televisión del Senado de la república, el 11 de septiembre de 2007.

La acusación de las Televisoras se fundamentaba en decir que la Reforma “coartaba la libertad de expresión” y abonaba en la “partidocracia”, sin mencionar que la posibilidad de salir al aire en las televisoras no es algo que gocen todos los mexicanos, sino sólo reservado a quienes tuviesen el poder económico de pagar las tarifas.

Con ese clima crispado, la mayoría de los integrantes de todos los partidos se avocaban a generar un nuevo marco legal para las contiendas políticas, que, tras varias sesiones de discusión, generaron los siguientes cambios expresados en el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales, muchos de ellos en atención a los motivos de protesta poselectoral de AMLO y la Coalición Por el Bien de Todos:

- a) El artículo 2.2 señalaba la suspensión de la difusión de propaganda gubernamental de cualquier orden (federal, estatal, municipal) durante el tiempo que durasen las campañas electorales.
- b) El artículo 49.3 prohibió la adquisición de tiempos en cualquier modalidad en radio y televisión a partidos, precandidatos o candidatos a cargos de elección popular, por cuenta propia o a través de terceros.
- c) El artículo 49.5 dispuso al IFE como única entidad autorizada para la administración de tiempo en medios de los partidos.
- d) El artículo 56, apartados .1 y .2, marcó que el 30 por ciento del tiempo de aparición mediática de los partidos se repartiría de manera igualitaria, y el 70 por ciento restante en función de los votos obtenidos por cada partido en la elección de diputados federales anterior inmediata.
- e) El artículo 56.3 dispuso que los partidos de nuevo registro sólo dispondrán de la distribución igualitaria del 30 por ciento del tiempo total de aparición mediática.

- f) El artículo 57.5 prohibió la comercialización de tiempo mediático para mensajes políticos.
- g) El artículo 77.2 canceló la posibilidad de que los partidos o aspirantes a cargos de elección popular recibieran donativos económicos o en especie a través de ellos o de cualquier persona interpósita en aras de hacer campaña.

Con estas nuevas disposiciones, más muchas otras, entre ellas la remoción de consejeros o la prohibición de compra de espacios mediáticos para mensajes políticos por parte de terceros, la Reforma Electoral fue aprobada por la Cámara de Diputados (previa aprobación en el Senado) el 14 de septiembre de 2007, con 361 votos a favor de la mayoría de las bancadas, 30 diputados en contra (entre ellos los grupos parlamentarios del Partido Verde y Convergencia) y dos abstenciones<sup>797</sup>, y finalmente publicada el 13 de noviembre de 2007 en el Diario Oficial de la Federación.

Pese al consenso legislativo a propósito de dicha Reforma, en el Frente Amplio Progresista hubo discrepancias sobre ella, no tanto en el plano legal, sino ante todo en el plano político: por un lado Convergencia votó en contra ya que dicha reforma significaba que su aparición mediática se redujera drásticamente, y, al mismo tiempo, Andrés Manuel López Obrador la descalificó aduciendo que el COFIPE, en su artículo 96, constreñía la posibilidad de los partidos políticos de coaligarse<sup>798</sup>.

Alejandro Chanona, en ese momento coordinador de los diputados de Convergencia e integrante del FAP, justificó su rechazo a la Reforma Electoral al decir que ésta sólo tomaba en consideración, para la repartición de la exposición mediática de las fuerzas políticas, las elecciones de 2003 y 2009, lo cual beneficiaría a los partidos grandes, en desdén de los emergentes. Asimismo, privó en la reforma una visión que debilitaba el multipartidismo y las candidaturas

---

<sup>797</sup> Roberto Garduño y Enrique Méndez, "Avalan diputados reforma electoral", en *Política, La Jornada*, 15 de septiembre de 2007.

<sup>798</sup> Leonardo Figueiras, *Un candidato inventado. Reformas, campaña y contracampaña 2009*. Comunicación y Política. México, 2012, Pág. 66.

comunes<sup>799</sup> (ya que el partido naranja había logrado mantener el registro en buena medida gracias a sus alianzas).

Sin embargo, el trasfondo de las diferencias internas en el FAP sobre la Reforma Electoral no iban sólo a la nueva legalidad sobre el proselitismo político (que en buena medida era una aceptación tácita de que hubo excesos y factores indeseables que perjudicaron sobre todo a la Coalición Por el Bien de Todos en 2006) sino que tenían que ver con la disolución del rechazo de ciertos sectores del perredismo a la legitimidad de Felipe Calderón.

En el marco de la Reforma Electoral, el coordinador senatorial del PRD, Carlos Navarrete, señalaba que su corriente veía la posibilidad de aprovechar la nueva legislación para crear “un gran partido opositor” con las afluentes del PRD, PT y Convergencia, a lo que AMLO y grupos afines en el FAP se opusieron porque ello el asumirse como “frente de oposición” significaría legitimar a Calderón. No debían, por tanto, comportarse como “oposición” sino como una Coalición a la cual, por la vía ilegal, se le había robado la elección presidencial de 2006<sup>800</sup>.

No era el primer viso de intento de negociación con Calderón que planteaba la corriente de Nueva Izquierda: el mismo Navarrete había señalado que se pensaba la posibilidad de concertar con el panista un “pacto y un diálogo”<sup>801</sup>, ello pese a que, tanto en la conformación del FAP en 2006 como en el X Congreso perredista de 2007, la línea política del partido había determinado no reconocer a Calderón como presidente.

Las primeras fisuras de AMLO con el PRD saltaban a la vista, y se debían, más que a una divergencia ideológica, a una práctica política: el hecho de *qué actitud* tomar ante un presidente que, de acuerdo con la propia línea política del Sol Azteca, tenía un origen “ilegítimo y espurio”.

---

<sup>799</sup> Entrevista con Alejandro Chanona Burguete, ex dirigente nacional interino de Convergencia, abril de 2010.

<sup>800</sup> *Ibíd.* Pág. 101.

<sup>801</sup> *Ibíd.* Pág. 101.



Con estas desavenencias internas, el Frente Amplio Progresista en el plano institucional y la Convención Nacional Democrática y Gobierno Legítimo en el plano de las acciones colectivas, recibirían el año 2008 con un problema externo: la Reforma Energética propuesta por Felipe Calderón.

### **2.15.3 Reforma energética de 2008, el *Mouriñogate* y regreso a la resistencia civil: el Movimiento en Defensa del Petróleo como antecedente de Morena**

No puede entenderse el comportamiento político del movimiento encabezado por Andrés Manuel López Obrador en el año 2008 ante la Iniciativa de Reforma Constitucional enviada por el presidente Felipe Calderón, sin retomar la posición de denuncia de corrupción que el Gobierno Legítimo y la Convención Nacional Democrática habían manifestado en la primera etapa del gobierno calderonista.

El segundo año de gobierno de Calderón comenzó con un cambio de suma importancia: el 16 de enero fue nombrado Secretario de Gobernación Juan Camilo Mouriño Terrazo, quien había desempeñado un papel clave en la campaña panista de 2006 y hasta ese momento era titular de la Oficina de la Presidencia<sup>802</sup>, en sustitución de Juan Francisco Ramírez Acuña.

El nombramiento se debía, según la óptica del periodista Ernesto Núñez, a que Calderón buscaba en 2008 un “horizonte promisorio” para su gobierno rodeado, en posiciones clave, de sus amigos, a la par de que Mouriño, a diferencia de su antecesor (con fama de autoritario por la represión que ejerció a altermundistas y opositores cuando fue gobernador de Jalisco de 2000 a 2006), tendría que ser un buen interlocutor con todas las fuerzas políticas desde la Secretaría de Gobernación<sup>803</sup>.

Sin embargo, en su toma de posesión, Mouriño declaró que no habría diálogo con actores políticos como el Ejército Popular Revolucionario, por ser un grupo “subversivo, armado y desafiante del Estado” ni con Andrés Manuel López

---

<sup>802</sup> Ernesto Núñez, *Crónica de un sexenio fallido*, Grijalbo, México, Pág. 98.

<sup>803</sup> *Ibíd.* Pp. 100-101.

Obrador, porque, según planteó, las reformas políticas para el país se debían discutir en el Congreso<sup>804</sup>.

Los cuestionamientos a Mouriño no se hicieron esperar y se hizo pública la información de que el nacimiento de éste había sido en Galicia, España, por lo que no cumplía con los requerimientos constitucionales para ser Secretario de Estado. Pese a que *El diario de Campeche* había documentado que el secretario tenía dos pasaportes (uno español y otro mexicano)<sup>805</sup>, el panista lo negó y, después, ninguneó las críticas.

Más tarde, diversas investigaciones periodísticas publicaron el emporio económico que la familia Mouriño detentaba en el sureste de México, con empresas como Transportes Especializados Ivancar, Gasovales GES, Inmobiliaria GES, Naviera Isla de Tris, Grupo Marítimo Mouriño, Grupo Acuícola del Sureste, cuarenta gasolineras, y un sistema de franquicias que maneja marcas como Burger King, Church's Chicken entre otras<sup>806</sup>.

Con esos antecedentes, Andrés Manuel López Obrador dio a conocer a finales de febrero que Juan Camilo Mouriño había hecho parte de esa fortuna al amparo del poder, al exhibir contratos entre la empresa Ivancar (de la cual Mouriño era apoderado y representante), con PEMEX.

Dichos contratos se firmaron entre el 20 de diciembre de 2002 y el 29 de diciembre de 2003, período en el que el panista fungía de asesor de Felipe Calderón en la Secretaría de Energía<sup>807</sup>, por lo que el señalamiento ubicaba a Mouriño como un posible traficante de influencias.

---

<sup>804</sup> Fabiola Martínez, "Rechaza Mouriño diálogo directo con López Obrador" en *Política, La Jornada*, 17 de enero de 2008.

<sup>805</sup> Fernando Ortega Pizarro, "Nacionalidad en duda", en *Contralínea*, <http://contralinea.com.mx/archivo/2008/marzo2/htm/nacionalidad-en-duda.htm>

<sup>806</sup> Ernesto Núñez, *Op. Cit.* Pág. 101.

<sup>807</sup> Ricardo Gómez y Andrea Merlos, "Documenta AMLO contratos de Mouriño", en *El Universal*, 28 de febrero de 2008.

La investigación periodística que documentaba los contratos de Mouriño y cómo éste había utilizado en provecho propio cargos públicos corrió a cuenta de la periodista Ana Lilia Pérez Mendoza, quien más tarde publicó sus indagaciones en el libro *Camisas azules, Manos sucias*, donde expuso cómo la paraestatal petrolera había sido usada en beneficio particular de diversos funcionarios panistas (como el ex abogado general de PEMEX César Nava o el ex senador veracruzano Juan Bueno y el mismo Mouriño).

Las acusaciones de AMLO contra Mouriño devinieron en un álgido debate periodístico donde hasta la legalidad de su nombramiento (por su pasaporte español) fue puesta en duda y, en el plano institucional, generó una comisión investigadora en la Cámara de Diputados que buscaría aclarar los contratos firmados por la empresa Ivancar y la petrolera<sup>808</sup>. La Convención Nacional Democrática, el Gobierno Legítimo e integrantes del FAP convocaron a diversos mítines para exhibir los contratos de Mouriño, así como la intensión que veían en el Gobierno Federal de privatizar el sector energético (la primera concentración se celebró en la Torre de PEMEX el 24 de febrero).

En este contexto, donde López Obrador retomaba el caso Mouriño para denunciar cómo se habían enriquecido los funcionarios a costa de las empresas públicas, sobre todo con una instancia estratégica como PEMEX, fue que Felipe Calderón presentó una iniciativa de reforma constitucional que permitiría la participación privada en la paraestatal

Si Calderón tenía como una de sus metas el diálogo y la interlocución con las fuerzas políticas al nombrar a Mouriño como responsable de la política interna, y con ello lograr consensos para lograr la Reforma Energética<sup>809</sup>, lo que logró fue que AMLO avivara las acusaciones de corrupción del gobierno y, asimismo, se creara un movimiento de protesta civil ante el intento de modificar la Constitución para permitir la inversión privada en PEMEX<sup>810</sup>.

---

<sup>808</sup> Enrique Méndez y Roberto Garduño, “Atoran AN y PRI crear la comisión Mouriño; pugna perredista, el pretexto”, en *Política, La Jornada*, 13 de marzo de 2008.

<sup>809</sup> Ernesto Núñez, *Op. Cit.* Pp. 100-101.

<sup>810</sup> Entrevista con Raquel Sosa, septiembre de 2012.

## La propuesta de Reforma de Calderón

Desde finales de 2007, el Gobierno Federal lanzó una campaña propagandística en pos de generar un clima de opinión favorable a su propuesta energética, con una serie de spots televisivos que señalaban la necesidad de PEMEX de “adecuarse a los nuevos tiempos” y, a inicios de 2008, un mensaje donde se comparaba al petróleo con un “tesoro en el fondo del mar”<sup>811</sup>, el cual sólo podía alcanzarse si se “modernizaba” la paraestatal.

Con un costo de 160 millones de pesos en el último período de 2007, y un monto de 103 millones de pesos sólo en marzo de 2008<sup>812</sup>, la campaña de Calderón abundaba en detalles técnicos y buscaba persuadir en la necesidad de recurrir a tecnología de punta para lograr “extraer el tesoro”, pero no refería las modificaciones constitucionales (sobre todo al artículo 27) que pretendía.

La campaña fue presentada en radio, televisión e internet. Simultáneamente, apareció en la red social de información audiovisual youtube.com un mensaje del publicista Guillermo Rentería (cercano a Acción Nacional) contra AMLO, donde una mujer lo acusaba de ser “El señor Don Contreras”, que vivía “con ideas del pasado” con respecto a PEMEX y que “flaco favor le hacía a los mexicanos al oponerse a la reforma energética”<sup>813</sup>. A la par, la CND, AMLO, el FAP continuaron organizando mítines (donde el principal fue en el zócalo capitalino en la simbólica fecha del 18 de marzo, aniversario de la Expropiación Petrolera) donde la tesis se mantuvo: denunciar el tráfico de influencias y la privatización del sector.

---

<sup>811</sup> Disponible en [http://www.youtube.com/watch?v=O-\\_lsewRrFI](http://www.youtube.com/watch?v=O-_lsewRrFI)

<sup>812</sup> Jorge Ramos, “PEMEX destinó 103.7 mdp en marzo a “spots” del “tesoro””, en *El Universal*, 28 de mayo de 2008.

<sup>813</sup> Video disponible en [http://www.youtube.com/watch?v=ZwTvRF\\_dhCs](http://www.youtube.com/watch?v=ZwTvRF_dhCs) (visitado el 18 de enero de 2013)

Crispado el ambiente político, Felipe Calderón anunció el 8 de abril en cadena nacional que había mandado al Senado de la República una iniciativa de reforma energética, que, a guisa de síntesis, planteaba lo siguiente<sup>814</sup>:

En el diagnóstico sobre la paraestatal:

1. Se señalaba que México no tenía petróleo más que para nueve años
2. PEMEX no contaba con la tecnología para poder explorar y extraer petróleo en aguas profundas, por lo que era inminente una alianza con compañías internacionales poseedoras de dichos instrumentos.
3. PEMEX no contaba con recursos económicos para ejercer su labor de exploración.

Las modificaciones legales<sup>815</sup>:

1. Iniciativa de Ley orgánica de Petróleos Mexicanos (que pretendía el incremento en la producción de petróleo, gas y derivados)
2. Iniciativa para reformar la Ley de la Administración Pública Federal (para promover la participación de particulares en las actividades del sector energético y otorgamiento y revocación de concesiones, permisos y autorizaciones en materia energética)
3. Iniciativa de Decreto por el que se reforman diversos artículos de la Ley de la Comisión Reguladora de Energía (que pretendía permitir la participación de la Iniciativa Privada en transporte y distribución de gas así como los productos obtenidos de la refinación del petróleo)
4. Iniciativa de Decreto por el que se reforman y adicionan diversas disposiciones de la Ley Reglamentaria del Artículo 27 Constitucional en el Ramo del Petróleo.
5. Iniciativa de Ley para la creación de la Comisión del Petróleo

---

<sup>814</sup> Síntesis hecha por la Dra. Sarahí Ángeles Cornejo, del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, disponible en Sarahí Ángeles, "Crónica de una muerte anunciada: La reforma energética propuesta por el gobierno de Calderón. Memoria histórica" en *Dimensión económica*, Instituto de Investigaciones Económicas, Vol. 1, núm. cero, mayo-agosto/2009.

<sup>815</sup> Miguel Báez Nieves, *La reforma energética de 2008: una continuidad de las políticas de desmantelamiento y privatización de PEMEX*. Tesis para optar por el grado de Licenciado en economía. Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México, 2013, Pp. 41-43.

El punto central de la Reforma era la modificación del artículo 27 constitucional, que ahora permitiría la participación de los privados en lo referente a la producción energética del país. Este objetivo del gobierno de Calderón desató diversas reacciones por parte del FAP, el Gobierno Legítimo y AMLO.

El Gobierno Legítimo, la Convención Nacional Democrática y AMLO mantuvieron sesiones informativas con mayor frecuencia<sup>816</sup>. Durante los meses de febrero y marzo hubo concentraciones donde el tabasqueño exponía sus posicionamientos y las acciones que habrían de seguirse para oponerse a la Reforma Energética.

Ante sus seguidores, habló sobre la necesidad de impedir que la propuesta de Calderón se hiciera efectiva, en un discurso que mantuvo las siguientes vertientes:

En el plano de la denuncia pública:

1. La acusación de que diversos funcionarios habían hecho negocios al amparo del poder público, y con ello habían enriquecido sus haberes a costa del menoscabo de las riquezas nacionales. En ese tenor, se señalaba a políticos como Juan Camilo Mouriño (quien se mantenía en el centro de los señalamientos al haber sido nombrado recientemente titular de la SEGOB), al propio Felipe Calderón, César Nava (ex abogado general de PEMEX y a la sazón secretario particular de Calderón), Alfredo Elías Ayub (titular a la sazón de la Comisión Federal de Electricidad) y Dionisio Pérez Jácome hijo<sup>817</sup>, funcionario de la Secretaría de Energía en ese sexenio, entre muchos otros.

En el plano ideológico y legal

1. Defender la Soberanía Nacional, en el entendido de que la Nación debe mantener en exclusiva el dominio de sus riquezas y todo lo relativo a la explotación de fuentes de energía, pues debido precisamente a la

---

<sup>816</sup>Entrevista con Froylán Yescas.

<sup>817</sup> Andrés Manuel López Obrador, *La gran tentación*, Grijalbo, México, Pág. 150.

intromisión de empresas extranjeras durante el Porfiriato al aprovechamiento y explotación de los recursos mexicanos, es que en 1938 Lázaro Cárdenas había nacionalizado el sector<sup>818</sup>.

2. Defender la Constitución, al señalar que la reforma al artículo 27 abriría el espacio para la participación de empresas privadas a rubros que la Carta Magna señala como exclusivos del Estado<sup>819</sup>.

En resumidas cuentas, la oposición a la reforma no era sólo de carácter ideológico (ponderar al sector público en lo referente a cuestiones estratégicas y energéticas, como el petróleo) sino también una acusación de que, si los privados se inmiscuían en cuestiones petroleras, actos de tráfico de influencia (que tanto rédito económico le habían significado a funcionarios como Mouriño) ahora serían legales y generarían un duro menoscabo a la riqueza pública.

El Petróleo y energéticos eran ahora el tema central del discurso del Gobierno Legítimo, como antes lo había sido el recordatorio del origen ilegítimo de Calderón y la denuncia de que éste pretendía la manutención de privilegios para las élites mexicanas.

Para confirmar la importancia de PEMEX, AMLO convocó, con éxito, a diversos especialistas, académicos e intelectuales a la participación al rechazo a la reforma de Calderón, por lo que, a la par de la Comisión Coordinadora Nacional en Defensa del Petróleo, el 25 de marzo el tabasqueño anunció la conformación de un Comité de Intelectuales en Defensa del Petróleo, integrado primeramente por las siguientes personas<sup>820</sup>:

- Elena Poniatowska ( escritora que había brindado su apoyo a AMLO desde que era Jefe de Gobierno)
- Margo Glantz (investigadora del UNAM y colaboradora del diario *La Jornada*)

---

<sup>818</sup> Ibíd. Pág. 148.

<sup>819</sup> Ibíd. Pág. 149.

<sup>820</sup> Notas del autor, presente en el acto.

- Sergio Pitol (escritor ganador del Premio Cervantes de Literatura)
- José Emilio Pacheco (escritor y colaborador de la revista *Proceso*)
- Carlos Monsiváis (escritor, al igual que Poniatska, cercano a AMLO desde su mandato en el DF)
- Fernando del Paso (historiador y escritor, colaborador de *Proceso*)
- Enrique González Pedrero (ex director de la FCPyS-UNAM)
- José María Pérez Gay
- Lorenzo Meyer (investigador del Colegio de México, especialista en las relaciones México- Estados Unidos y la historia del petróleo mexicano).
- Arnaldo Córdova (investigador de la UNAM especialista en Derecho Constitucional).
- Rolando Cordera (profesor emérito de la Facultad de Economía de la UNAM)

Más tarde se sumarían a dicho comité otros integrantes:

- Marco Antonio Campos (escritor y colaborador de *La Jornada*)
- Héctor Díaz-Polanco (antropólogo investigador del CIESAS)
- Laura Esquivel (escritora)
- Bolívar Echeverría (filósofo, investigador de la UNAM)
- Víctor Flores Olea (ex director de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM)
- Luis Javier Garrido (investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM y académico de la Facultad de Derecho)
- Antonio Gershenson (físico, académico de la UNAM y colaborador de *La Jornada*)
- Hugo Gutiérrez Vega (poeta y ensayista, ex rector de la Universidad Autónoma de Querétaro)
- David Ibarra (economista, académico de la UNAM y ex Secretario de Hacienda)
- Guadalupe Loaeza (escritora, colaboradora del diario *Reforma*)
- Jorge Eduardo Navarrete (investigador del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM y ex embajador)
- Roberto Morales (especialista en temas energéticos)
- Carlos Pellicer (escritor, sobrino del mentor de AMLO)



- Ida Rodríguez Prampolini (académica del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM)
- Enrique Semo (economista e historiador, investigador de la UNAM y ex colaborador de AMLO en el GDF)
- Víctor Manuel Toledo (investigador del Instituto de Ecología de la UNAM)
- Héctor Vasconcelos (internacionalista y periodista)
- Javier Wimer (fundador de la casa-museo de León Trosky y ex embajador mexicano en Yugoslavia)

En el marco de las acciones colectivas, el 18 de marzo AMLO convocó a la conformación de “Brigadas en defensa del petróleo” con base en los asistentes a los mítines en la capital. Para el día 25 de marzo se anunció que se habían conformado 20 brigadas de 500 mujeres cada una (que a la postre se conocieron como *Las Adelitas*, en alusión a la figura femenina en tiempos de la Revolución Mexicana) y la integración de 36 mil hombres en defensa del petróleo<sup>821</sup>.

Si bien los números diferían notoriamente de la cantidad de afiliados que tenía el Gobierno Legítimo en esas fechas (cerca de un millón 700 mil<sup>822</sup>), AMLO convocó a seguir sumando integrantes a las acciones colectivas, bajo la coordinación de los siguientes colaboradores e integrantes del Gobierno Legítimo, legisladores y miembros del FAP:

Claudia Sheinbaum, Alejandra Barrales Magdaleno, Laura Itzel Castillo, Jesusa Rodríguez, Lenia Batres Guadarrama, Leticia Quezada, Beatriz Rojas, Patricia Ruiz Anchondo, Martha López López, Froylán Yescas, Benito Bahena Lomé y David Cervantes Peredo<sup>823</sup>.

Tras diversos posicionamientos políticos y acusaciones al gobierno de Calderón, a partir del 13 de abril (tras una asamblea más en el Zócalo capitalino) la demanda

---

<sup>821</sup> Andrés Manuel López Obrador, *La gran tentación. El petróleo de México*. Grijalbo, México, 2008, Pág. 152.

<sup>822</sup> De acuerdo con los números de AMLO presentados en el mitin del 18 de noviembre de 2007 en el zócalo capitalino.

<sup>823</sup> Alma Muñoz y Enrique Méndez, “El conflicto perredista no eclipsará el movimiento en defensa del petróleo: AMLO”, en *Política, La Jornada*, 26 de marzo de 2008.

precisa del movimiento se concretó: que se abriera un espacio de discusión pública sobre la Reforma Energética (donde participaran legisladores, académicos y especialistas) y que se consultara a todos los mexicanos sobre si estaban de acuerdo o no en la privatización del sector<sup>824</sup>.

Era notoria la ausencia de la corriente perredista de Nueva Izquierda en las convocatorias de AMLO, y los desencuentros entre esa corriente y el líder tabasqueño pasaban a un plano mayor cuando el senador Carlos Navarrete y el diputado Javier González Garza (ambos coordinadores de bancada en sus respectivos recintos) fueron agredidos y acusados de “colaboracionistas” de Calderón cuando participaron en el mitin del 24 de febrero por diversos asistentes al encuentro<sup>825</sup>. Para los siguientes mítines, prácticamente ningún integrante de la corriente Nueva Izquierda asistió.

En cambio, otros afluentes perredistas más las estructuras de PT y Convergencia sí secundaron el llamado de Andrés Manuel López Obrador a la “Resistencia Civil”, y mantenían su apoyo logístico, material o económico a la creación de brigadas en rechazo a la propuesta energética de Calderón, pero el núcleo fuerte que mantenía viva esa movilización rebasaba a las estructuras partidistas existentes y se componía en su mayoría de ciudadanos sin partido que en 2006 habían votado por López Obrador y después tomaron parte, en mayor o menor medida, en la protesta poselectoral<sup>826</sup>.

El deslinde de Nueva Izquierda de la movilización, de nuevo creaba un escenario polarizado al interior del PRD cuando estaba a la víspera la renovación de su dirigencia Nacional y reproducía el ambiente vivido en el X Congreso Perredista: las alternativas se reducían a apoyar desde el sol azteca a AMLO o distanciarse de él.

---

<sup>824</sup> Información con base en el discurso de AMLO en la marcha del ángel de la Independencia al Zócalo capitalino el 13 de abril de 2008. Notas del autor, presente en el acto.

<sup>825</sup> Jorge Ochoa y Arturo Zárate, “AMLO y candidatos condenan agresión”, en *El Universal*, 26 de febrero de 2008.

<sup>826</sup> Entrevistas con Raquel Dávila, dirigente de MORENA en el DF y Gloria Sánchez, dirigente de MORENA en Veracruz, 18 de septiembre de 2013 y 11 de julio de 2013.

El Frente Amplio Progresista, por su parte, enfrentaba otro escenario en las Cámaras Legislativas, que era donde se iba a discutir y votar la reforma propuesta por Calderón en Abril.

El mismo día en que mandó la propuesta al Senado, el gobierno de Calderón también dispuso un cerco policiaco (formado por la entonces aún existente Policía Federal Preventiva) para evitar que la ciudadanía en protesta impidiera la recepción, discusión o aprobación de las reformas, y, en la noche, apareció en cadena nacional para referir los beneficios que, según su visión, traería su propuesta.

Diputados y senadores del FAP, entre ellos Dante Delgado (de Convergencia), Alejandro González Yáñez (del PT) y Carlos Navarrete (del PRD), pese a las discrepancias sobre la resistencia civil de este último, coincidían en que en las cámaras actuarían de manera conjunta, pues incluso esperaban un “Albazo legislativo”<sup>827</sup>, es decir, la posibilidad de que la reforma de Calderón fuera aprobada sin discusión en tribuna.

La contraparte en las calles, el mismo 9 de abril, no fue desdeñable: en el monumento a la Revolución se aglutinaron 19 mil personas (según números de la Secretaría de Seguridad Pública Capitalina) dispuestas a participar en las acciones colectivas convocadas por AMLO, y organizadas en 38 grupos de 500 personas cada uno<sup>828</sup>.

No estaban ahí los 2 millones 200 mil personas que AMLO había anunciado como afiliados al Gobierno Legítimo días antes (en los mítines de marzo<sup>829</sup>), pero pese a la disparidad de cifras, los llamados a la resistencia, más el esfuerzo de AMLO de congregar intelectuales para alertar sobre la privatización energética, habían rendido frutos al organizar un cúmulo ciudadano movilizado de casi veinte mil personas.

---

<sup>827</sup> Andrés Manuel López Obrador, *La gran tentación. El petróleo de México*. Grijablo, México, 2008, Pág. 154.

<sup>828</sup> Entrevista con Froylán Yescas Cedillo, integrante del cuerpo coordinador de la organización de esas brigadas.

<sup>829</sup> Notas del autor, presente en los mítines del 18 y 25 de marzo.

En ese espacio se retomó de nuevo la propuesta concreta de la movilización: evitar, a través de medios pacíficos, la Reforma Constitucional al artículo 27, generar debate en torno a la Reforma energética y convocar a una consulta nacional. Fue así que se formalizó el Movimiento en Defensa del Petróleo, anunciado en enero de ese año y apoyado en la base de la militancia del Gobierno Legítimo. La reticencia de Nueva Izquierda contrastó con la suma casi inmediata de apoyo que tanto el Partido del Trabajo como Convergencia dieron a la protesta en las calles, la cual validaban porque, de acuerdo con Alejandro Chanona, tras la elección de 2006, la reorganización de las izquierdas, y la reorganización de los partidos políticos como Convergencia, tenía que pasar forzosamente por el apoyo a la “movilización social”<sup>830</sup>.

Dentro de las Cámaras Legislativas el ambiente era de tensión. Pese al calado de la reforma, los priistas, en voz del coordinador senatorial Manlio Fabio Beltrones, aseguraban que a aquélla le serían resarcidas sus “insuficiencias” y que, pese a la oposición contra ella de algunos priistas, sería aprobada en un plazo “de dos semanas”<sup>831</sup>.

En el espacio mediático de la televisión, diversos analistas se apresuraban a criticar y condenar la convocatoria de AMLO (entre ellos Federico Reyes Heróles, Jesús Silva Herzog de TvAzteca o Pablo Hiriart y Jaime Sánchez Susarrey, del programa de análisis político *En Contexto*), por lo que, a guisa de respuesta, el tabasqueño invitaba que, como una más de las medidas de resistencia, los integrantes de las brigadas en defensa del petróleo salieran a las calles a informar a sus vecinos y familiares sobre la privatización en ciernes.

En el clímax de la tensión, el gobierno de Calderón trataba por todos los medios de lograr simpatías por la Reforma, y la secretaria de Energía Georgina Kessel iba de un foro mediático a otro a exponer su postura a favor de la iniciativa. Sin embargo, y pese a los múltiples llamados del secretario de Gobernación Juan Camilo Mouriño a que se fomentara el diálogo con los legisladores de todas las fuerzas políticas, la secretaria del gabinete panista dejó plantados a diversos

---

<sup>830</sup> Entrevista con Alejandro Chanona, ex dirigente nacional interino de Convergencia, abril de 2010.

<sup>831</sup> Andrea Becerril y Víctor Ballinas, “La reforma, en dos semanas... o pasando abril: Beltrones”, en *Política, La Jornada*, 10 de abril de 2008.

legisladores del FAP (encabezados por el coordinador parlamentario de Convergencia Alejandro Chanona) el 10 de abril por órdenes de Felipe Calderón<sup>832</sup>.

A guisa de respuesta, y en consonancia con las simbólicas clausuras que fuera de los congresos llevaban a cabo las brigadas en Defensa del petróleo, ese mismo jueves 10 de abril diputados y senadores de PRD, PT y Convergencia “clausuraron” el Congreso, impidiendo que las Mesas directivas tanto de San Lázaro como de Xicotécatl efectuaran las sesiones parlamentarias. La toma en el Senado la encabezó el vicecoordinador de bancada del Sol azteca, Ricardo Monreal (en consonancia con otros 17 senadores, entre ellos Pablo Gómez, Rosario Ibarra de Piedra, Rosalinda López, Tomás Torres, Francisco Castrillón, Arturo Núñez, Fernando Velázquez, José Guadarrama y Jesús Garibay<sup>833</sup>).

Por su parte, los perredistas que no participaron en la toma de tribuna, como Carlos Navarrete, argüían que esa “protesta” no abonaba en nada para lograr un acuerdo con PAN y PRI en pos de pactar un debate de tres semanas sobre la Reforma Energética. En respuesta, los senadores Monreal y Tomás Torres justificaban la acción con el argumento de que un debate tan escueto, llevado a cabo sólo entre legisladores, y “pactado con PRI y PAN” sería insuficiente ante una reforma tan importante y constituiría una “simulación”<sup>834</sup>. Asimismo, dejaron ver su intención de fondo al tomar la tribuna: llevar más allá de las Cámaras el debate, para que en él participaran no sólo legisladores sino también expertos y especialistas. Era, por tanto, una petición similar a la que el Movimiento en Defensa del Petróleo exigía en las calles.

De todos los frentes aparecieron las críticas a la toma de la tribuna, en un ejercicio de escarnio donde se acusaba a los integrantes del FAP de querer “cancelar las instituciones democráticas”. En el colmo de la desmesura, por esos días se comenzó a transmitir en horario triple A un spot donde una voz en off

---

<sup>832</sup> Ciro Pérez y Roberto Garduño, “Zavaleta, rebasada; diputados del FAP toman tribuna”, en *Política, La Jornada*, 11 de abril de 2008

<sup>833</sup> *La Jornada*, 11 de abril de 2008.

<sup>834</sup> Andrea Becerril y Víctor Ballinas, “Caos, gritos y toma de tribuna estremecieron ayer al Senado”, en *Política, La Jornada*, 11 de abril de 2008.

preguntaba: “¿Quiénes clausuran los congresos?” y a continuación se comparaba a Andrés Manuel López Obrador y a los legisladores del FAP con el dictador alemán Adolfo Hitler, el fascista italiano Benito Mussolini, el dictador chileno Augusto Pinochet y con Victoriano Huerta, para rematar con la frase “Nuestra democracia está en peligro, nuestra paz está en riesgo”<sup>835</sup>.

El mensaje, en franca violación a la reforma de 2007 que prohibía a los particulares hacer propaganda política, fue patrocinado por Guillermo Velasco Arzac, presidente de la asociación Mejor Sociedad, mejor gobierno, a quien el reportero Álvaro Delgado<sup>836</sup> ya había señalado como uno de los tantos creadores de membretes fantasma que financiaron la “guerra sucia” contra AMLO en 2006 y que estaba vinculado al Partido Acción Nacional.

Con menos estridencia, pero de manera coincidente, aparecieron desplegados en diversos medios impresos del país el 18 de abril, uno de ellos instado por Enrique Krauze (autor de un ensayo biográfico de AMLO en 2006 donde lo señalaba como posible destructor del avance democrático en México si llegaba a ganar la presidencia, titulado “El mesías tropical”) y otro de la autoría del Consejo Coordinador Empresarial. Ambos lamentaban el “secuestro del Congreso” y acusaban al FAP de querer cercenar los canales institucionales para el desarrollo de la democracia. El enrarecido y polarizado clima político de 2006, a causa de la propaganda sucia contra López Obrador, se reeditaba -con proporciones guardadas- dos años después.

En contraposición, Andrés Manuel López Obrador, integrantes del FAP y diversos analistas políticos (como los del Comité de Intelectuales en Defensa del Petróleo o el investigador de la UNAM John Ackerman) defendían la toma de tribuna aduciendo que sólo consistía en un ejercicio de resistencia pacífica, pues, técnicamente, los Congresos seguían funcionando (discutiendo en sedes alternas), y acusaban a los críticos de esa medida de “hipócritas”, puesto que no señalaban con el mismo rigor prácticas verdaderamente antidemocráticas como

---

<sup>835</sup> Espot disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=6ONcSuo6uAQ>

<sup>836</sup> Véase a Álvaro Delgado, “Los financieros del odio” y “El insumo del miedo” en *El engaño: prédica y práctica de Acción Nacional*, Grijalbo, México, 2008.

el “mayoriteo” y el “albazo” legislativos que pretendían PAN y PRI, o el hecho de violentar la Constitución mediante la reforma al artículo 27<sup>837</sup>.

Con todo y sus conflictos internos, el FAP había reunido fuerza suficiente para, desde la vertiente institucional, aunarse a las labores de “resistencia civil pacífica” que se revivieron en 2008 con el Movimiento en Defensa del Petróleo.

Coincidentemente, el 11 de abril, apenas un día después de la toma de tribuna, la dirigencia Nacional del PRI (encabezada por Beatriz Paredes), y con el aval de los coordinadores parlamentarios Manlio Fabio Beltrones y Emilio Gamboa, emitió un comunicado en el que reconocía la insuficiencia de los 17 días para analizar la propuesta de Calderón con la exhaustividad necesaria<sup>838</sup> lo cual, en los hechos, contradecía la anterior versión de Beltrones acerca de lograr “antes de concluir abril” la votación de la iniciativa y acercaba al tricolor con la posición debatiente del FAP.

Las consecuencias de dichas acciones no fueron menores: si bien no se logró que las fuerzas políticas organizaran una consulta pública sobre la Reforma Energética que resultara vinculante para la legislación al respecto, los legisladores del FAP y la movilización de AMLO sí lograron la organización oficial, en el Senado de la república, de un debate con especialistas y expertos en materia energética para discutir la iniciativa de Calderón, en un hecho sin precedentes en la Historia del país.

Aun cuando dicho ejercicio no tuviese resultados vinculantes, permitió abrir el panorama sobre la Reforma Energética a todos los mexicanos y aplazó la votación de un tema de suma importancia.

### **2.15.3.1 El debate energético abierto: un espacio logrado “por la lucha del pueblo de México”**

Tras la toma de las tribunas legislativas, el Movimiento en Defensa del Petróleo, en las calles, se avocó a dos planteamientos: exigir un debate sobre la Reforma energética y exigir a los medios (sobre todo a las televisoras) derecho de réplica.

---

<sup>837</sup> Andrés Manuel López Obrador, *La gran tentación...* Pág. 155.

<sup>838</sup> Comunicado de la dirigencia Nacional del PRI, el 11 de abril

En otras palabras: buscaban abrir canales en espacios mediáticos e institucionales para lo que se había convertido ya en algo cotidiano en los movimientos encabezados por AMLO desde 2005: la difusión y discusión de información política. Por ello, la primera sede de la protesta de las Brigadas en Defensa del Petróleo fue en Televisa, el 11 de abril, justo el día en que el Fondo Monetario Internacional, en voz de Anoop Singh, director para América Latina y el Caribe de la Institución, celebraba la iniciativa energética panista<sup>839</sup>.

Al mismo tiempo, continuaban las divergencias al interior del Sol Azteca: políticos de alto coturno, como el jefe de Gobierno Marcelo Ebrard, legitimaban la acción al decir que “no era un secuestro” y que el PAN “no tenía corrección”; en tanto que el senador David Jiménez Rumbo, cercano a Jesús Ortega, acusaba, en consonancia con la diputada Ruth Zavaleta, a AMLO de ser el causante de la “división en el PRD”<sup>840</sup>.

Mientras la Tribuna seguía *tomada* por el FAP, los alrededores camarales estaban cercados por las brigadas de *Adelitas* y Brigadistas del movimiento, lo cual obligó varias veces a que los legisladores sesionaran en sedes alternas (como la Torre caballito en avenida Reforma) para discutir temas secundarios. En esas constantes reuniones, López Obrador retomó lo que ya había planteado en 2006: el petróleo, el gas y la electricidad deben ser el principal eje de desarrollo del país, y expuso de nueva cuenta un decálogo<sup>841</sup> que permitiría tal cometido:

1. Considerar al sector energético (petróleo, gas y electricidad) como un todo y atender la cadena de valor, que puede ser liberada para fomentar la industrialización y desarrollo del país.
2. Debe pensarse la explotación del petróleo y el gas con criterios de sustentabilidad y protección del medio ambiente, pues el vender de manera

---

<sup>839</sup> Notimex, “Apoya FMI propuesta de Reforma Energética” en *El Universal*, 11 de abril de 2008.

<sup>840</sup> Ricardo Gómez y Arturo Zárate, ““Toma” de Cámaras en Congreso divide a PRD”, *El Universal*, 11 de abril de 2008.

<sup>841</sup> Información obtenida de los materiales de difusión que el Movimiento en Defensa del Petróleo repartía en sus reuniones informativas, y asimismo disponibles en Andrés Manuel López Obrador, *La gran tentación. El petróleo de México*. Grijalbo, México, 2008, Pp. 173-176.



excesiva el contenido de los yacimientos (sin ponderar exploración y perforación de pozos) había mermado las reservas en el país.

3. En cuanto a la exploración, se debían mantener estables las reservas probadas, es decir, procurar alcanzar una tasa de cien por ciento de reposición.
4. Priorizar la extracción de gas natural de la Cuenca de Burgos y los yacimientos de Veracruz y Tabasco, evitando la quema en mecheros y desfogue de gas a la atmósfera.
5. Modificar la tendencia a exportar crudo e importar productos con mayor valor agregado, por lo que se debía modernizar y ampliar las refinerías ya existentes.
6. Fortalecer los centros de investigación con miras al desarrollo de la industria petrolera, para que la investigación científica al respecto y el desarrollo de recursos humanos para propósitos energéticos aminorara la dependencia del extranjero en estos rubros.
7. Erradicar la corrupción y mejorar la administración de las empresas del sector energético.
8. Definir una renta fija en el pago de impuestos y derechos de PEMEX al Gobierno Federal, para evitar el crecimiento desproporcionado de la carga impositiva de los últimos años a la paraestatal y así pueda financiarse la mejora de PEMEX con recursos propios.
9. Acabar con la doble contabilidad de PEMEX y reconocer como deuda pública los sistemas de financiamiento de la paraestatal, como los PIDIREGAS.
10. No permitir la privatización de la industria eléctrica ni la del petróleo, en tanto se trata de bienes propiedad de la Nación.

El punto toral de discrepancia entre la reforma calderonista y la posición de AMLO, tenía que ver con la participación de los privados en la industria petrolera, lo que implicaba una reducción a permitir o no la reforma al artículo 27 constitucional. Tanto en las acciones colectivas como en la protesta del FAP existía esa coincidencia.

Pese a la reticencia del PAN (cuyos militantes de toda jerarquía aprovechaban cualquier foro para descalificar al FAP por la toma de tribuna), tanto él como el PRI se vieron obligados a negociar con el FAP una salida a la crisis política.

Con todo y discrepancias entre Nueva Izquierda y el Movimiento, la interlocución de AMLO con los coordinadores parlamentarios era frecuente y coincidente. En un gesto de precaria unión, el 14 de abril tanto Navarrete como Javier González Garza, con Dante Delgado y Ricardo Cantú, expresaron al unísono el rechazo a las propuestas de PRI y PAN de debatir durante un plazo de cincuenta días, cuando el FAP exigía que el debate fuera profundo, exhaustivo y se extendiera hasta el mes de agosto<sup>842</sup>.

Para el 17 de abril, tras una semana de la “cancelación” de las Tribunas de las Cámaras, el PAN comenzó a ceder: Georgina Kessel y Santiago Creel coincidían en que no había prisa por aprobar la reforma, lo que abrió espacio para que se negociaran los términos del debate, que al final se acordó que duraría 71 días, del 13 de mayo al 22 de julio, que no habría período extraordinario de sesiones parlamentarias donde se pudiese aprobar la reforma mediante un “albazo”. Logrado ese acuerdo, el FAP anunció la negociación con PRI y PAN como un triunfo y levantó la “toma” de las Cámaras el 25 de abril.

El “debate energético” (como bautizó la prensa a ese ejercicio de diálogo) acaparó la atención y el tiempo de los diputados y senadores a mediados de ese año. Los legisladores de todos los partidos participaron en la construcción de los foros y temas del debate, y tanto ellos como los partidos políticos se avocaron a invitar especialistas e intelectuales, para que dieran su punto de vista sobre la reforma energética.

Las mesas de diálogo y partícipes quedaron de la siguiente forma<sup>843</sup>:

Foro 1: *Los principios que deben regir la reforma energética en México (I de II)* 13 de mayo

Participantes:

Germán Martínez Cázares (líder del CEN del PAN); Beatriz Paredes (líder del CEN del PRI); Cuauhtémoc Cárdenas (ex aspirante presidencial por el PRD); Jorge Emilio González (senador y líder del PVEM); Carlos Elizondo Mayer

---

<sup>842</sup> Así lo declaró a los medios el senador Ricardo Monreal el 14 de abril.

<sup>843</sup> Notas del autor, presente en algunos foros de debate en el Senado.

(académico del CIDE); Agustín Ortiz Pinchetti (integrante del *Gobierno Legítimo*); Lorenzo Meyer (profesor-investigador del Colegio de México) y David Ibarra (ex secretario de Hacienda).

Foro 2: *Los principios que deben regir la reforma energética en México (II de II)* 15 de mayo

Participantes:

Claudia Sheinbaum (investigadora de la UNAM, integrante del *Gobierno Legítimo*), Porfirio Muñoz Ledo (ex secretario del Trabajo, de educación y coordinador del Frente Amplio Progresista); Arturo Fernández (académico del ITAM); Héctor Aguilar Camín (escritor e historiador); Luis Rubio (presidente del Centro de Investigación para el Desarrollo); Javier Berinstáin (académico del ITAM) y Javier Jiménez Espriú (ex director de la Facultad de Ingeniería de la UNAM).

Foro 3: *Análisis de la Constitucionalidad de la reforma energética (I de II)*, 20 de mayo

Participantes:

Mario Becerra (académico de la Escuela Libre de Derecho y posteriormente diputado por el PAN); Héctor Fix (del IIJ-UNAM); Jaime Cárdenas (del IIJ-UNAM y cercano al *Gobierno Legítimo*); Arturo Zaldívar (profesor de la Escuela Libre de Derecho y hoy ministro de la SCJN); Juventino Castro (ex ministro de la SCJN y cercano al *Gobierno Legítimo*); Arnaldo Córdova (investigador emérito del Instituto de investigaciones Sociales de la UNAM y cercano al *Gobierno legítimo*).

Foro 4: *Análisis de la Constitucionalidad de la reforma energética (II de II)* 22 de mayo

Participantes:

Miguel Carbonell (del IIJ-UNAM); Fauzi Hamdan (ex senador del PAN); Raúl Carrancá (profesor emérito de la Facultad de Derecho de la UNAM); Elías Romero Apis (académico de la Universidad Panamericana); Sergio García Ramírez (del IIJ-UNAM), José Roldán Xopa (académico del ITAM); Sergio López Ayllón

(investigador del CIDE) y Luis Javier Garrido (investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM y cercano al *Gobierno Legítimo*).

Foro 5: *Transición y seguridad energética*, 27 de mayo

Participantes:

Martín Esparza (líder del Sindicato Mexicano de Electricistas); Odón de Buen (ex director de la Comisión Nacional para el Ahorro de Energía); Gerardo Gil Valdivia (ex investigador del IIJ-UNAM), Mario Molina (premio nóbel de Química), Francisco Barnés (ex rector de la UNAM), Pablo Mulás del Pozo (del Instituto de Investigaciones Eléctricas); Francisco Rojas (ex director de PEMEX) y Jorge Eduardo Navarrete (embajador mexicano, cercano al *Gobierno Legítimo*).

Foro 6: *Importancia del sector energético en el desarrollo local y regional*, 29 de mayo

Participantes:

Juan Manuel Oliva (gobernador panista de Guanajuato); Fidel Herrera (gobernador priista de Veracruz); Eugenio Hernández (gobernador priista de Tamaulipas); Marco Adame (gobernador de Morelos, PAN); Marcelo Ebrard (Jefe de Gobierno, por el PRD) y Leonel Godoy (gobernador de Michoacán por el PRD).

Foro 7: *Exploración, explotación y restitución de reservas petroleras*, 2 de junio

Participantes:

María Fernanda Campa (investigadora en geología, hija del líder sindical Valentín Campa); Adrián Lajous (ex director de PEMEX), Carlos Morales Gil (subdirector de PEMEX Exploración); Ricardo Padilla (Jefe de la División de Ingeniería de Ciencias de la Tierra, UNAM); Ricardo Prian Caletti (especialista en yacimientos, ex trabajador de PEMEX); Eduardo Barrueta (presidente de ingenieros Geofísicos Asociados) y Gustavo Bonilla (presidente del Colegio de Ingenieros Petroleros).

Foro 8: *Yacimientos transfronterizos: negociación, exploración, explotación*, 5 de junio

Participantes:

David Enríquez (investigador del CONACYT); Néstor Martínez (ingeniero petrolero); Gustavo Iruegas (embajador, integrante del *Gobierno Legítimo*); Lourdes Melgar (consultora de energía); Adán Oviedo (académico del IPN); Fabio Barbosa (académico del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM) y Alberto Székely (consultor jurídico).

Foro 9: *Autosuficiencia de petrolíferos*, 16 de junio.

Participantes:

José Luis Aburto (especialista en energía eléctrica); Miguel Tame (del Instituto mexicano de Ingenieros Químicos); Felipe Ocampo (del Instituto Mexicano del Petróleo); Fernando Manzanilla (consultor empresarial); Guillermo Ruiz (subdirector de Planeación Estratégica y operación de PEMEX); Antonio Beltrán (Asociación de distribuidores de combustibles y lubricantes); Eduardo Andrade (Asociación Mexicana de Energía) y Antonio Borgés (ex subsecretario de energía)

Foro 10: *Instrumentos para impulsar la industria petroquímica*, 12 de junio

Participantes:

Antonio Gershenson (físico, investigador de la UNAM y cercano al *Gobierno Legítimo*); José Luis Zepeda (Asociación Nacional de Industria Química); Abraham Klip (academia de Ingeniería de México); Carlos Mireles (empresario del rubro petroquímico); Raúl Livas (Director corporativo de operación de PEMEX), Othón Cañales (consultor energético); Rocío Nahle (Ingenieros PEMEX Constitución de 1917).

Foro 11: *Transporte, almacenamiento y distribución de hidrocarburos y derivados*, 18 de junio.

Participantes:

Pablo González (empresario gasolinero); Jorge García (de Ingenieros Militares); Mario Nieto (subdirector de PEMEX); Isidro Rodríguez (ex funcionario de PEMEX); Jorge Padilla (CANACAR); Armando Etcheverri (trabajador de PEMEX); Raúl Monteforte (Comisión Reguladora de Energía) y Miguel Marón (CANACINTRA).

Foro 12: *Destino de la renta petrolera de México*, 24 de junio

Participantes:

Rogelio Gasca (exdirector de CFE); Rolando Cordera (investigador emérito de la Facultad de Economía, cercano al *Gobierno Legítimo*); Alejandro Werner (subsecretario de Hacienda); Ifigenia Martínez (ex directora de la Facultad de Economía de la UNAM, integrante del PRD); Alejandro Reynoso (asesor de empresas privadas); Ernesto Marcos Giacoman (consultor del sector energético); Arturo Huerta (académico de la Facultad de Economía, UNAM) y Alejandro Hernández Delgado (académico del ITAM).

Foro 13: *Régimen fiscal de PEMEX*, 26 de junio

Participantes:

Fluvio Ruiz (economista y asesor del PRD); Mario di Costanzo (integrante del *Gobierno Legítimo*); José Antonio Meade (subsecretario de Hacienda); Roberto Newell García (del Instituto Mexicano para la Competitividad) y Juan José Suárez Coppel (director de PEMEX).

Foro 14: *Situación financiera y presupuestal de PEMEX*, 1 de julio

Participantes:

Carlos Tello Macías (investigador de la Facultad de Economía de la UNAM); Sergio Osorio Romero (del Observatorio Ciudadano de Energía); Agustín Carstens (secretario de Hacienda); Manuel Romero Ortega (integrante de Batelle México) y Esteban Levín Balcells (funcionario de HSBC).

Foro 15: *Órganos reguladores de la actividad petrolera y energética*, 2 de julio

Participantes:

Ignacio Marván (académico del CIDE, cercano al *Gobierno Legítimo*); Francisco Garaicochea (Ingenieros PEMEX Constitución de 1917); Cuauhtémoc Sánchez (de ENVIROMEX); Adrián Lajous (ex director de PEMEX) y Guillermo Domínguez (Director de operación petrolera de la Secretaría de energía).

Foro 16: *Tecnología e investigación científica en el campo petrolero*, 3 de julio

Participantes:

Rosaura Ruiz (investigadora de la UNAM, presidenta de la Academia Mexicana de las Ciencias); Nicolás Domínguez Vergara (académico de la UAM Azcapotzalco); Leopoldo García Colín (físico, integrante del Colegio Nacional); Héber Cinco Ley (director del Instituto Mexicano del Petróleo); Gustavo Chapela (investigador de la UAM).

Foro 17: *Organización y administración de PEMEX*, 10 de julio

Participantes:

Manuel Barquín (del IJJ-UNAM); Víctor Rodríguez Padilla (Consultor energético); Carlos Huerta Durán (asesor del PRD); Alfonso Hickman (Ingenieros PEMEX Constitución de 1917); Sergio Guaso (Subdirector de PEMEX); Rogelio López Velarde (Abogado) y David Shields (consultor energético).

Foro 18: *Instrumentos para impulsar la industria nacional relacionada con el sector petrolero*, 15 de julio.

Participantes:

Luis Linares (economista e investigador de PEMEX, integrante del *Gobierno Legítimo*); Alberto Mayorga (académico de la UIA); Gilberto Ortiz (de CANACINTRA), Humberto Armenta (directivo d CMIC) y Mario de la Cruz

(presidente de la Asociación Mexicana de secretarios de Desarrollo Económico) y Luis Puig (ingeniero químico).

Foro 19: *Transparencia, rendición de cuentas y combate a la corrupción en PEMEX*, 17 de julio

Participantes:

Octavio Romero (ex oficial mayor del DF e integrante del *Gobierno Legítimo*); Arturo González de Aragón (Auditor Superior de la Federación); Gabriel Moctezuma (funcionario de PEMEX) y Alonso Lujambio (director del IFAI).

Foro 20: *Relaciones con compañías extranjeras y jurisdicción de tribunales extranacionales*, 22 de Julio.

Participantes:

Manuel Bartlett (ex secretario de Gobernación); Néstor García Reza (abogado general de PEMEX); Pedro López Frías (consultor energético), Huberto Lira Mora (consultor energético); Alfredo Jalife-Rahme (investigador de la Facultad de Contaduría de la UNAM y árbitro en el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, asesor del *Gobierno Legítimo*); Miguel Estrada Sámano (panista consultor en negocios internacionales) y Víctor Flores Olea (ex director de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y cercano al *Gobierno Legítimo*).

Confluyeron diversas posturas, análisis y opiniones sobre el rubro energético, como era natural ante la amplitud del tema y la diversidad de los debatientes, pero, al igual que en el discurso entre los partidos políticos, las opiniones convergían en el polarizado eje de aceptar o no la privatización energética.

Como se observa, muchos de los participantes invitados por los partidos del FAP provenían del círculo cercano de AMLO (como los integrantes del *Gobierno legítimo*) y muchos más provenían del recientemente creado Comité de Intelectuales en Defensa del Petróleo, enmarcado en el Movimiento Nacional en Defensa del Petróleo, lo cual hacía manifiesto cómo éste había tenido



consecuencias importantes para la vida parlamentaria en México. Diversos participantes del debate, como Luis Javier Garrido, Claudia Sheinbaum o José Agustín Ortiz Pinchetti, iban más allá y consideraban que el espacio logrado para debatir la reforma no era sólo gracias a los esfuerzos del FAP, sino, ante todo, un logro de la lucha del pueblo de México a través de la resistencia pacífica<sup>844</sup>.

A la par de que se desarrollaba el debate, el Movimiento en Defensa del Petróleo puso en la palestra de discusión la necesidad de una consulta popular para saber la opinión de los mexicanos sobre si apoyaban o no la participación de la Iniciativa Privada en PEMEX. El FAP y algunos gobernantes emanados de sus partidos (como Marcelo Ebrard), secundaban la propuesta, porque veían el tema energético como algo concerniente a todos los mexicanos.

La propuesta fue rechazada por diversos sectores (sobre todo del PRI y del PAN) a través de diversos argumentos. En el tricolor aseguraban que, aunque un ejercicio de democracia directa no es en sí mismo desdeñable, no había condiciones materiales ni logísticas para lograrlo. El PAN y el grupo gobernante se desentendían y aseguraban, como la secretaria de Energía Georgina Kessel, que aunque se llevara a cabo la consulta, los legisladores “no tendrían que hacerle caso” e incluso acusó que dicho mecanismo de democracia directa sería “anticonstitucional”<sup>845</sup>. Pese a las reticencias del PAN, de todos modos el Gobierno Federal continuó con una campaña de difusión de su propuesta, ya no sólo en medios audiovisuales sino también impresos: en puestos de periódicos comenzó a repartir historietas gratuitas donde se explicaba la reforma de Calderón y acusaba de ser “desinformados sociales” a los críticos que “no quieren tocar a PEMEX”<sup>846</sup>.

Si bien no se logró una consulta pública nacional, los esfuerzos del FAP en ese sentido (encabezados por AMLO y Marcelo Ebrard) sí lograron un ejercicio de democracia directa en el Distrito Federal auspiciado incluso por el Instituto Electoral del DF, que, con el apoyo de un grupo de expertos (entre ellos los

---

<sup>844</sup> Entrevista con Luis Javier Garrido, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Mayo de 2008.

<sup>845</sup> Palabras emitidas por la funcionaria el 5 de junio de 2008, en Guanajuato.

<sup>846</sup> *Reforma*, 3 de junio de 2008.

abogados Beatriz Vázquez y Elisur Arteaga), redactó las dos preguntas que la ciudadanía iba a responder:

1. Actualmente la explotación, transporte, distribución y refinación de los hidrocarburos son actividades exclusivas del gobierno. ¿Está de acuerdo o no que en esas actividades puedan ahora participar empresas privadas?
2. En general, ¿está de acuerdo o no con que se aprueben las iniciativas relativas a la reforma energética que se debaten actualmente en el Congreso de la Unión?<sup>847</sup>

El 27 de julio, cinco días después de la conclusión del debate energético, se llevó a cabo la consulta, tanto en el DF con el aval del IEDF, como de manera no oficial y organizada en buena medida por el FAP, en nueve estados de la república: Veracruz, Tlaxcala, Estado de México, San Luis Potosí, Guerrero, Hidalgo, Michoacán, Baja California Sur y Morelos. Los resultados resultaron contundentes en la capital : el 84 por ciento de los consultados (870 mil personas) votaron por el “No” mientras que 106 mil votaron por el “sí”<sup>848</sup>.

Ni el debate ni la consulta, logros atribuibles al Movimiento encabezado por AMLO en consonancia con ciertos sectores del FAP, fueron ejercicios vinculantes para los legisladores, pero tuvieron el mérito de abrir la discusión sobre ese respecto y sirvieron como mecanismos de información política para los mexicanos.

De igual manera, la reforma energética (pese a las discrepancias internas en el FAP por el conflicto entre las corrientes afines a AMLO y Nueva Izquierda) logró que de nueva cuenta se conjuntara un núcleo social variopinto (algunos provenientes de las filas de los partidos del FAP y otros identificados con el tabasqueño) dispuesto a participar en acciones colectivas para oponerse a la iniciativa del Gobierno Federal en materia energética.

---

<sup>847</sup> Boleta para la consulta ciudadana sobre la Reforma energética, 27 de julio de 2008.

<sup>848</sup> Ángel Bolaños, “Rotundo no de capitalinos a la reforma energética de Calderón”, en Capital, *La Jornada*, 28 de julio de 2008.

La oposición a ésta, por otra parte, tenía como fin la mantención de la rectoría energética en manos del Estado, y puso de relieve la importancia que AMLO, en su proyecto de nación expuesto en 2006, daba al rubro del petróleo. A guisa de síntesis, la polarización versaba entre quienes apoyaban la permanencia de la industria energética bajo la rectoría del Estado, con una modernización que corriera a cuenta de una carga fiscal menos impositiva (lo que Lorenzo Meyer llama “nacionalismo constructivo”<sup>849</sup>) o, por el contrario, el apoyo a la inversión privada, lograda mediante el cambio al artículo 27 constitucional para así dejar atrás “mitologías nacionalistas” (como lo señaló el historiador Héctor Aguilar Camín en el foro de debate donde participó).

Dichas posiciones opuestas siguieron siendo el tenor de la discusión sobre la reforma energética. El Movimiento en Defensa del Petróleo seguía generando un intenso debate en el país a través de la difusión de información, y a través de la participación de muchos de los Intelectuales en Defensa del petróleo en foros de análisis, debate y discusión en recintos universitarios, espacios mediáticos, etcétera. En las cámaras, las posturas contrapuestas siguieron su cauce hasta el día de la votación de la Reforma Energética, que se dio en la cámara de Senadores el 23 de octubre de 2008 y en la de diputados el 28 de octubre.

La reforma fue aprobada por la mayoría de los senadores (109 votos a favor y 10 en contra<sup>850</sup>) y diputados (395 votos a favor, 82 en contra<sup>851</sup>), y sólo con la oposición de algunos legisladores del FAP, no así de Nueva Izquierda, ya que algunos legisladores de esa tendencia, como Ruth Zavaleta, no participaron en el rechazo a la iniciativa de Calderón.

La Reforma, a decir del constitucionalista Jaime Cárdenas, mantuvo puntos “de carácter privatizador”, como el artículo sexto de la Ley de Petróleos Mexicanos (que en 2008 sustituyó a la Ley Orgánica de PEMEX), ya que éste indicaba que el

---

<sup>849</sup> Lorenzo Meyer, *Nuestra tragedia persistente*. Debate, México, Pág. 436.

<sup>850</sup> *El Universal*, 24 de octubre de 2008.

<sup>851</sup> *El Universal*, 29 de octubre de 2008.

Consejo de Administración de Petróleos Mexicanos podía aprobar “organismos subsidiarios”, en franca contraposición con la fracción X del artículo 73 constitucional, que señala como responsable de legislar en materia de Hidrocarburos al Congreso”<sup>852</sup>.

El Movimiento en Defensa del Petróleo y el FAP no lograron rechazar por completo a la iniciativa de Calderón, pero sí matizaron diversos puntos del paquete reformador que ésta planteaba y, sobre todo, pusieron en la palestra dos elementos que comenzaban a ser rasgos distintivos de los ciudadanos que participaron en ese movimiento: la apertura a la discusión y la petición de mecanismos de democracia directa.

La participación de Nueva Izquierda en la aprobación de dicha reforma, y su constante repliegue ante la convocatoria de AMLO a defender el sector energético por la vía de la protesta pacífica, acrecentó la distancia que el sector del FAP identificado con la CND ya empezaba a mantener con el ala orteguista del perredismo, pues les resultaba inadmisibles que en aras de mantener una postura “negociadora” los novoizquierdistas fueran capaces de transgredir sus principios y relegar la defensa de la Constitución<sup>853</sup>.

#### **2.15.4 El conflicto perredista de 2008: una ruptura sin escisión**

Diversos estudiosos del régimen político mexicano y del sistema de partidos, y también muchos periodistas y analistas políticos (como Octavio Rodríguez Araujo<sup>854</sup> y Arnaldo Córdova), coinciden en señalar que a partir de 2006, el Partido de la Revolución Democrática y Andrés Manuel López Obrador caminaron por rutas distintas.

---

<sup>852</sup> Jaime Cárdenas, *Reforma energética: anticonstitucional, privatizadora y desnacionalizante*. Volumen II, 2011, Pp. 157-253.

<sup>853</sup> Entrevista con Froylán Yescas, Secretario de Educación, formación y capacitación política de Morena, octubre de 2013.

<sup>854</sup> Véase Octavio Rodríguez Araujo, *México en vilo*. Segunda edición, Orfila. México, 2008.

En términos generales, la aseveración es acertada, pues refleja los múltiples distanciamientos que, a lo largo del sexenio de Felipe Calderón, mantuvieron las corrientes internas del perredismo, que se habían polarizado en torno a la figura de Andrés Manuel López Obrador.

La elección perredista de 2005 había pasado, inusitadamente para la historia de ese partido, sin percances electorales o conflictos internos mayores, por la razón de que el desafuero del entonces precandidato Andrés Manuel López Obrador fue un factor de unión en el Sol Azteca. Sin embargo, tras los resultados de la elección de 2006 la situación cambió.

La unidad artificial generada por la integración del FAP, y los resolutiveos del X Congreso extraordinario del PRD, se vio cercenada en los hechos a partir tanto de las intenciones de varios integrantes de Nueva Izquierda (como la diputada Ruth Zavaleta o el senador Carlos Navarrete) de “negociar” o “dialogar” con Calderón, como de las discrepancias internas del FAP ante la Reforma Electoral de 2007, que Nueva Izquierda presentaba como un triunfo y AMLO y Convergencia criticaban con dureza.

El año de 2008 significó un punto de quiebre, un eje de definición para los sectores del PRD que simpatizaban con el proyecto y prácticas de Andrés Manuel López Obrador. La aprobación de la Reforma Energética en octubre (con votos de integrantes de la corriente de “los chuchos”), y la escasa participación de Nueva Izquierda en las acciones colectivas convocadas por AMLO para impedir la, ahondaron las desavenencias.

Pero no fue un factor exterior el que terminó por profundizar las diferencias entre ambas posturas, sino, como ya era una poco democrática costumbre en el Sol Azteca, un conflicto interno: la renovación de su dirigencia nacional en marzo de 2008.

Previstas para el 16 de marzo de ese año, las elecciones del PRD fueron tensas desde el principio. Para el proceso electoral se registraron los siguientes aspirantes: Jesús Ortega Martínez (de Nueva Izquierda, quien había contendido ya en anteriores ocasiones por el mismo cargo); Alejandro Encinas (identificado con Andrés Manuel López Obrador); Miguel León (quien al final declinó por

Encinas); Alfonso Ramírez Cuéllar (líder de la agrupación El Barzón) y Dina Navarro<sup>855</sup>.

Pese al abanico de candidaturas, las dos con posibilidades reales de ganar eran las de Ortega y Encinas, éste comprometido con la postura de AMLO, y el primero distanciado de la misma. Las subunidades partidarias tomaron postura a favor de un candidato hasta conformar dos fracciones. La primera, Izquierda Unida (que apoyaba a Encinas), integrada por las corrientes Foro Nuevo Sol (de Amalia García); Izquierda Social (donde figuraban Martí Batres y Alejandra Barrales), Izquierda Democrática Nacional (donde figuraban Dolores Padierna y Agustín Guerrero), Izquierda en Movimiento (donde sobresalían Pablo Franco y Antonio Rueda); Unidad Nacional y Renovación (integrada por Pablo Gómez, Leonel Godoy y Armando Quintero). La segunda, Nueva Izquierda, que apoyaba a Ortega, y que contó con la corriente llamada de “los chuchos” y el apoyo de la corriente Alternativa Democrática Nacional, liderada por el mexiquense Héctor Bautista<sup>856</sup>.

Ambos grupos se acusaban mutuamente de ejercer prácticas ilegales para ganar la dirigencia perredista, como la cooptación de militantes, rasurado de padrón, prácticas clientelares, etcétera<sup>857</sup>. El tono de la campaña comenzó a subirse toda vez que ambos grupos se descalificaban mutuamente: Ortega acusaba a su adversario de representar la “izquierda radical” que fomentaba la “división”, mientras el grupo a favor de Encinas llamaba “sumisos” y “aliados del PRI y el PAN” a Nueva Izquierda<sup>858</sup>. Más que una contienda entre compañeros de partido, parecía la riña a muerte entre enemigos irreconciliables. Sin embargo, cierto sustento había en las acusaciones contra el grupo de Nueva Izquierda: el reportero Ernesto Núñez dio a conocer que, durante todo el curso de 2008, Felipe Calderón y cercanos suyos (como el secretario Mouriño y el panista Germán

---

<sup>855</sup> Jorge Ochoa y Adriana Floreán, “Pide Ramírez Cuéllar a Encinas ofrecer disculpa pública”, *El Universal*, 5 de marzo de 2008.

<sup>856</sup> Darío Rojas Juárez, *Las principales corrientes del PRD y sus conflictos en 2008*. Tesis para optar por el grado de licenciado en Ciencias Políticas y Sociales (Ciencia Política). Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, 2012, Pág. 81.

<sup>857</sup> *Ibíd.*

<sup>858</sup> Leonardo Figueiras, *Un candidato inventado*. Comunicación y política. México, 2012, Pág. 102.

Martínez) tenían reuniones privadas con Guadalupe Acosta Naranjo y Jesús Ortega, en pos de pactar la aprobación de la Reforma Energética del Gobierno Federal y la aprobación del presupuesto de Egresos del año 2009<sup>859</sup>.

López Obrador, a diferencia de la elección perredista de 1999, decidió esta vez sí hacer explícitas sus simpatías, y, en un movimiento a favor de Encinas, escribió una carta dirigida a la militancia donde les pedía que, para que el movimiento que encabezaba siguiera vigente y tuviera en el PRD un marco de apoyo, sufragaran por el ex secretario de Gobierno del DF<sup>860</sup>.

La entidad a cargo de la elección perredista era el Comité Técnico Electoral (CTE), para el cual fue designado el senador Arturo Núñez Jiménez, quien enfrentó una crisis inédita en la ya de por sí frecuente historia de conflictos al interior del PRD.

El 16 de marzo fue el día de la votación. Eran tan sólo las diez de la mañana y ambos candidatos ya se acusaban mutuamente de ejercer prácticas antidemocráticas (acarreo, compra de votos, robo de urnas, etcétera)<sup>861</sup>.

Con todo, por la tarde los sondeos de opinión de las empresas Mitofsky y el Instituto de Mercadotecnia y Opinión daban como triunfador a Encinas por al menos cuatro puntos<sup>862</sup>.

Llovió al CTE una cantidad enorme de quejas, donde se destacaron las acusaciones del ala encinista contra Nueva Izquierda, la cual, argüían, saboteara casillas donde tenía desventaja e inflaba aquellas donde decía haber ganado, sobre todo en los estados de Oaxaca y Chiapas. Años más tarde, el senador oaxaqueño Carlos Jiménez Macías, del PRI, reconoció que dos personajes identificados con Nueva Izquierda, Guadalupe Acosta Naranjo y el senador Carlos Navarrete, tuvieron reuniones con el gobierno de esa entidad (encabezado por el

---

<sup>859</sup> Ernesto Núñez, *Crónica de un sexenio fallido*, Grijalbo, México, 2013, Pág. 96.

<sup>860</sup> Carta pública dada a conocer por corrientes perredistas que postularon a Encinas y retomada por diversos medios impresos.

<sup>861</sup> *Ibíd.* 103.

<sup>862</sup> Alma Muñoz, "Encinas, virtual ganador, declaran Mitofsky e IMO", en *Política, La Jornada*, 17 de marzo de 2008.

cuestionado Ulises Ruiz) para que éste tratara de favorecer en la contienda a Ortega<sup>863</sup>.

El mismo Núñez acusaba que diversos gobernadores del país –incluso algunos ajenos al PRD- habían cometido intromisiones ilegítimas en la contienda del sol azteca. El conteo de votos marchaba con una lentitud apabullante, producto de la serie de corruptelas detectadas (la mayoría en entidades donde Nueva Izquierda tenía en su control la dirigencia estatal del partido). Tras observar que luego de varios días de conflicto poselectoral los votos sólo habían sido contados en 21 estados del país, Arturo Núñez decidió renunciar al Comité Técnico Electoral (el 23 de marzo), por lo que, estatutariamente, la elección quedaba en manos de la Comisión Nacional de Garantías del PRD.

El tejido del partido estaba haciéndose añicos. Cuauhtémoc Cárdenas declaraba que la elección había sido un “lodazal” y AMLO guardaba silencio al respecto, y sostenía que él estaba enfocado solamente en la defensa de PEMEX ante la reforma de Calderón. Ambos aspirantes, en un intento infructuoso por lograr acuerdos, convocaron a un nuevo Congreso Nacional, que al final se postergó, y comenzó la limpia de la jornada electoral, anulando las cifras de casillas que nunca se instalaron y aquellas donde había votos ilegítimos. El dos de abril, miembros de la cúpula perredista encargada de la elección comenzaban a hablar de la posibilidad de que ésta se anulase. El siete de abril, el CTE decidió cerrar el cómputo con sólo el 30 por ciento de las casillas escrutadas, pues en el setenta restante había inconsistencias. Pese a que la ventaja era para Encinas, ni éste ni Ortega aceptaron la resolución y exigieron que el cómputo avanzara.

Tras varias semanas de haberse celebrado la contienda, los números seguían siendo un misterio. Sin embargo, a fines de abril el CTE declaró que, tras el conteo del 83 por ciento de las casillas, la ventaja parcial era para Ortega, a quien declaró ganador, y turnó la documentación a la Comisión Nacional de Garantías, encargada de validar la elección perredista. Esta instancia, sin embargo, cuestionó los resultados por considerar que provenían de un conteo que no había sido saneado y, al poco tiempo, revirtió el triunfo de Ortega para dárselo a Encinas.

---

<sup>863</sup> Leonardo Figueiras, *Un candidato inventado*. Comunicación y política. México, 2012, Pág. 104



En respuesta, ese mismo 30 de abril Ortega acudió al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, órgano al cual había descalificado por su actuación en 2006 y al cual criticaban según los resolutivos perredistas del X Congreso Extraordinario de 2007. En el seno del PRD, Nueva Izquierda, valiéndose de sus espacios de toma de decisión en el partido y valiéndose de los acercamientos que Rafael Hernández Estrada (representante del Sol Azteca en el IFE y cercano a Jesús Ortega) con los consejeros del IFE, designaron líder interino a Guadalupe Acosta Naranjo, movimiento que los encinistas calificaron de “imposición” pero el IFE, ajeno por completo a la vida interna del PRD, avaló de inmediato<sup>864</sup>.

Con Acosta al frente del PRD vino la debacle: el ala de Encinas lo acusaba de parcialidad a favor de su grupo, y, tras meses de incertidumbre donde siguieron las descalificaciones, en julio Ernestina Godoy, de la Comisión Nacional de Garantías, renunció a su cargo porque aducía que tres de los cinco integrantes de la misma (entre ellos Renato Sales y Dolores Nazares) eran “comparsas” de Ortega. Estatutariamente, por haber irregularidades graves en más del 20 por ciento de las casillas la elección debía anularse, decisión a la que llegó la CNG el 18 de julio.

Sin embargo, el TEPJF atrajo el caso, como lo había pedido Jesús Ortega y, en una intromisión a la vida partidista del Sol Azteca, y rompiendo el marco estatutario del partido (que luego de haber hallado más del 20 por ciento de casillas irregulares debía anular la elección y convocar a elecciones extraordinarias), decidió revocar el juicio de nulidad y declarar triunfador a Ortega por más de 35 mil votos, el 12 de noviembre, tras ocho meses de pugna interna<sup>865</sup>.

Resultaba contradictorio que Nueva Izquierda, con una mayoría burocrática en el interior del PRD, hubiese desconocido sus propios estatutos y llamara a resolver una elección partidista a un Tribunal Federal al que, por demás, había descalificado numerosas ocasiones en 2006 y 2007.

---

<sup>864</sup> Ibíd. Pág. 104.

<sup>865</sup> Ibíd. Pág. 107.

Tras haber contendido anteriormente por la dirigencia perredista sin éxito (en 1999, 2002), en 2008 Ortega se valió de una decisión ajena a los electores perredistas para hacerse de la dirigencia completa del partido.

La fractura entre Encinas y Nueva Izquierda era un hecho consumado. La unidad generada en el conflicto poselectoral (y concretada en el FAP y los resolutive internos del PRD) se había roto. La actitud frente al gobierno de Calderón, que ya había generado disensos a causa de la actitud legitimadora de Ruth Zavaleta, Carlos Navarrete y otros, y la interlocución y apoyo perredistas a la movilización social que encabezaba AMLO, fueron los puntos de conflicto.

Con la unción de Ortega, ganó en la dirigencia del PRD la posición “negociadora” con el Gobierno Federal y otras fuerzas políticas, lo que en los hechos era incompatible con el movimiento político de AMLO, nacido nada menos que del cuestionamiento al origen ilegítimo del presidente con quien ahora Nueva Izquierda quería dialogar.

Pese a que era previsible, no hubo una escisión ni desbandada de los sectores afines de AMLO en el PRD, por razones pragmáticas: la elección intermedia de 2009 estaba a la vuelta de la esquina y, pese a todo, dentro del PRD había todavía enclaves estratégicos que estaban bajo la dirigencia de afines a AMLO, como el Distrito Federal.

Con esta ruptura sin escisión, la línea de Nueva Izquierda y de los simpatizantes perredistas de AMLO, siguieron militando en el mismo partido, pero ya con sus diferencias irreconciliables, como un matrimonio que, por conveniencia, sigue viviendo en la misma casa aunque cada quien recorriese su propia ruta.

#### **2.15.6 Elecciones intermedias de 2009: la debacle de Calderón y la crisis del FAP**

Tras la asunción de Ortega como dirigente nacional del PRD, diversos militantes de ese partido, simpatizantes de AMLO (como Eduardo Cervantes, ex Consejero Nacional del PRD y colaborador del GDF con el tabasqueño), en consonancia con un grupo de intelectuales (como los que habían participado en el Frente en

Defensa del Petróleo legitimando la movilización encabezada por el tabasqueño), sugerían a López Obrador la posibilidad de aprovechar la cauda de simpatizantes que había aglutinado tras la elección de 2006, tras dos años de recorrer el país y tras la oposición férrea a la Reforma energética de Calderón para concretar una fuerza política propia, ajena ya a los vaivenes de las corrientes del perredismo<sup>866</sup>.

Dicho sin ambages: sugerían la creación de un nuevo partido político, que se llevara a los militantes del PRD simpatizantes de AMLO y, en consonancia con las estructuras del PT y Convergencia, más los simpatizantes afiliados al Gobierno Legítimo y a las brigadas en defensa del Petróleo, dejaran solos a Nueva Izquierda con el PRD.

La respuesta de AMLO fue pragmática y con miras más allá de 2009: en su opinión, era mejor “no distraerse” en la conformación de un nuevo partido<sup>867</sup> y, para salvar el divorcio sin separación que había con el PRD, generar de nueva cuenta una estructura territorial de promoción del voto, que, a diferencia del intento fallido de 2006 de las Redes Ciudadanas, cumpliera con lograr una cauda considerable de votos y lograra vigilar la totalidad de las casillas en la elección presidencial de 2012<sup>868</sup>.

El desgaste del PRD era enorme. Los rescoldos de la propaganda sucia usada en 2006 y reeditada en contra de AMLO y en contra de la toma de tribuna para evitar la Reforma Energética en 2008 generaron menos opiniones negativas por parte de la población sobre el Sol Azteca que el conflicto interno de éste en su elección. Una encuesta de María de las Heras, de mediados de 2008, revelaba que si bien en 2005 el rechazo al PRD era, entre el sentir ciudadano, de un 17 por ciento, en

---

<sup>866</sup> Entrevista con Froylán Yescas, secretario de Educación, Formación y Capacitación Política del CEN de Morena, octubre de 2013.

<sup>867</sup> Entrevista con Froylán Yescas, secretario de Educación, Formación y Capacitación Política del CEN de Morena, octubre de 2013.

<sup>868</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

apenas tres años habían llegado al 36 por ciento, un altísimo avance de veinte puntos<sup>869</sup>, ineludible para entender la elección intermedia de 2009.

Sin embargo, la debacle perredista no era la única: el primer trienio de Felipe Calderón también había generado un desgaste en el partido de su militancia, el PAN.

#### **2.15.6.1 Breviario sobre la primera mitad del sexenio de Felipe Calderón**

Desde su toma de posesión, a la cual entró por la puerta trasera del Recinto Legislativo de San Lázaro debido a las protestas poselectorales en su contra, se auguraba que el sexenio de Felipe Calderón no sería terso.

Indudablemente, desde su primer día como mandatario Felipe Calderón inició una estrategia sorpresiva que, al poco tiempo cimbraría al país: hizo pública una estrategia para combatir la delincuencia organizada que consistía en el empleo de las Fuerzas Armadas en labores policiales que él mismo denominó “Guerra contra el narco”, y que comenzó con un “operativo” conjunto entre el Gobierno Federal y el gobierno de Michoacán (del perredista Lázaro Cárdenas), el cual anunció el 3 de enero de 2007, vestido de militar<sup>870</sup>.

Muchos analistas políticos (como los investigadores universitarios Luis Javier Garrido o Lorenzo Meyer) vaticinaban que dicha estrategia tenía que ver con una “búsqueda de legitimación” por parte de Calderón, ante las acusaciones en su contra de haber sido investido como presidente de manera fraudulenta. Otros, como Sánchez Susarrey o Pablo Hiriart, señalaban que Calderón buscaba curar una apendicitis del país (el flagelo de la delincuencia) y al abrir el cuerpo resultó que era un cáncer. Y otros especialistas en el tema del tráfico de drogas, señalaban que el problema no era qué combatir sino el cómo.

Años más tarde, el reportero Ernesto Núñez dio a conocer que hubo una influencia importante en la decisión de Calderón de sacar al ejército a las calles por el hecho de que las encuestas mandadas a hacer por Los Pinos reflejaban que, en la percepción ciudadana, la Presidencia era una instancia “débil, informal y

---

<sup>869</sup> Juan Pablo Becerra, en *Milenio Diario*, 26 de mayo de 2008.

<sup>870</sup> *Reforma*, 4 de enero de 2007.

sin poder real”, debido, en buena medida, al desparpajo con el que Vicente Fox se había conducido como presidente<sup>871</sup>.

Sea cual fuere el caso, el trasfondo de la decisión parecía más producto de una intención propagandística que de un diagnóstico completo e integral sobre el problema del crimen organizado en México.

Poco a poco fueron apareciendo las consecuencias de la decisión presidencial: la “guerra contra el narco” se convirtió en el eje rector del sexenio, y desató un clima de violencia exacerbada inédito en México: en 2007, según datos de la Procuraduría General de la República, murieron 2, 826 personas<sup>872</sup>, cifra que fue creciendo exponencialmente a lo largo del sexenio de Calderón.

El Gobierno se justificaba con el argumento de que los muertos pertenecían a las filas del narco, y se estaban matando entre ellos, pero hechos como la muerte de una adulta mayor en Veracruz (Ernestina Ascensión, en el primer semestre de 2007), quien poco antes de morir acusó a un grupo militar de haberla ultrajado, o el asesinato de una familia en Sinaloa, baleados por no detenerse en un retén militar, dejaban en claro que en las “bajas colaterales” (eufemismo que el Gobierno empleó para referirse a los inocentes caídos por el fuego de la “Guerra contra el narco”) también había ciudadanos que no tenían nada que ver con la actividad criminal.

La violencia fue en aumento y se extendió por todo el país. Salvo el Distrito Federal y algunas otras entidades federativas, todas las regiones que componen el país se vieron afectadas por la violencia, a manos del crimen organizado o a manos de las fuerzas federales.

De manera resumida, la estrategia de Calderón pretendía que al hacer visible la fuerza estatal mediante convoyes militares y despliegues de elementos federales, y al lograr capturar cabecillas del narco y encarcelarlos o extraditarlos, los delincuentes retornarían a la clandestinidad<sup>873</sup>. Sin embargo, los resultados fueron

---

<sup>871</sup> Ernesto Núñez, *Crónica de un sexenio fallido*. Grijalbo, México, 2012, Pág. 54.

<sup>872</sup><http://www.sdnoticias.com/nacional/2011/05/09/40-mil-muertos-en-mexico-por-guerra-contra-el-narco>

<sup>873</sup> Jo Tuckman, *Op. Cit.* Pág. 208.

contraproducentes: la percepción de que la violencia se había desatado fue en aumento<sup>874</sup>, y con ello la intensión de Calderón de autodefinirse como un presidente fuerte quedó inconclusa.

En su primer año como mandatario, Calderón buscó generar consensos entre las fuerzas de oposición con tal de sacar adelante sus propuestas de reforma. Estuvo de acuerdo en la reforma electoral de 2007 (pese a que él había sido el beneficiario de los mecanismos propagandísticos que dicha reforma pretendía prohibir) e incluso fue recriminado por Luis Carlos Ugalde, aún consejero presidente del IFE, por apoyarla a cambio del apoyo priista para su reforma fiscal<sup>875</sup>.

Sin embargo, la impericia política de su primer secretario de Gobernación, Francisco Ramírez Acuña (hombre de talante autoritario, severamente cuestionado por su vocación represiva cuando fue gobernador de Jalisco) impidió lograr acuerdos con las fuerzas políticas opositoras, pese al pragmatismo del PRI y pese a la vertiente de Nueva Izquierda que pretendía dialogar con su gobierno. Debido a esto, a inicios de 2008, Calderón cesó a Ramírez y designó a un hombre de su confianza: Juan Camilo Mouriño, quien tenía la encomienda de generar acuerdos para lograr su gran prioridad de su segundo año de gobierno: la reforma energética<sup>876</sup>.

Sin embargo, Mouriño resultó aún más polémico que Ramírez, pues su presencia en la SEGOB motivó los cuestionamientos de la oposición y la reforma energética suscitó el conflicto político relatado en el apartado anterior. Antes de cumplir un año en el cargo, Mouriño falleció en un accidente aéreo el 4 de noviembre de 2008.

Ese año, México también enfrentó una crisis económica fuerte, pues, de acuerdo con las cifras del INEGI, la industria mexicana se contrajo más del 13 por ciento,

---

<sup>874</sup> *Ibíd.* Pág. 209.

<sup>875</sup> Luis Carlos Ugalde, *Así lo viví*. Grijalbo, México, 2008, Pág. 374.

<sup>876</sup> Ernesto Núñez, *Op. Cit.* Pág. 93.

cifra similar al año de 1995<sup>877</sup>, y los precios de elementos básicos se elevaron a niveles inusitados. Tan sólo como ejemplo, el precio de la tortilla aumentó hasta un 87 por ciento en el sexenio de Calderón<sup>878</sup>, mientras que los salarios crecían insuficientemente, pues si a inicios de 2006 con un salario mínimo se podían adquirir 8 kilos de ese alimento básico, con el paso del sexenio el poder adquisitivo se redujo a sólo poder comprar 5.21 kilos<sup>879</sup>.

Por otro lado, al interior de su partido, Calderón tuvo discrepancias con el líder panista Manuel Espino, y, cuando el PAN se aprestaba en renovar su dirigencia nacional, Calderón hizo todo lo posible para que ganara la presidencia blanquiazul un incondicional suyo, Germán Martínez Cázares (amigos íntimos desde que ambos radicaban en el estado de Michoacán), en una intromisión a la vida partidaria por parte del Ejecutivo que el PAN siempre había condenado en tiempos del PRI por ser un ejercicio violatorio de la autonomía de los partidos políticos<sup>880</sup>.

Tras un triunfo cuestionado, un mandato que ponía a México en guerra, una impericia política por parte de sus colaboradores, una propuesta en materia energética que desató la organización de la oposición en su contra, una crisis económica mal atendida y una reproducción partidista de las prácticas del viejo PRI, el escenario para el PAN en 2009 era borrascoso. Y por si poco fuera, todavía a inicios de 2009 el PAN en el gobierno debió enfrentar una crisis sanitaria causada por la epidemia de Influenza AH1N1, que obligó a la suspensión de todo tipo de actividades en las últimas semanas de abril y primeras de mayo.

Asimismo, una tragedia puso en entredicho de nuevo al gabinete calderonista: en junio de 2009, a escasos días de la jornada comicial intermedia, un incendio acabó con la vida de 49 niños de la Guardería ABC, subrogada por el IMSS en

---

<sup>877</sup><http://eleconomista.com.mx/notas-online/finanzas/2009/06/17/mexico-vive-su-peor-momento-crisis-expertos>

<sup>878</sup> Susana González, "Se disparó en 87 por ciento el precio de la tortilla de 2006 a la fecha", en *Economía, La Jornada*, 8 de diciembre de 2011.

<sup>879</sup> *Ibíd.*

<sup>880</sup> Véase al respecto el capítulo "Ganar el PAN", en Ernesto Núñez, *Crónica de un sexenio fallido*, Grijalbo, México, 2012; y a Álvaro Delgado, *El engaño. Prédica y práctica de Acción Nacional*. Grijalbo, México, 2008.

Hermosillo, Sonora, y en cuya nómina de dueños figuraban familiares lejanos de la primera dama Margarita Zavala Gómez del Campo. La opinión pública e incluso diversos legisladores achacaron la responsabilidad a Juan Molinar Horcasitas, director del IMSS, por la revisión negligente del instituto a las normas de seguridad con que operan algunos de esos recintos.

Así como Fox había dilapidado su “bono democrático” por su conducta desparpajada, sus dichos imprudentes y sus constantes confrontaciones con otras fuerzas políticas seis años antes, Calderón no había podido restañar la crisis de legitimidad con que asumió su gobierno, que poco a poco se fue tornando en crisis de seguridad, económica y de salubridad, factores que debilitaron al PAN ante la elección de julio de 2009, desventaja blanquiazul que, empero, la oposición en el Frente Amplio Progresista no pudo aprovechar debido a sus pugnas internas.

#### **2.15.6.2 La coalición “Salvemos México”... sin el Sol Azteca**

La pugna poselectoral del PRD en 2008 terminó minando al Frente Amplio Progresista. La división de Izquierda Unida contra Nueva Izquierda no planteaba una pugna ideológica, sino, sobre todo, una disputa por los espacios de toma de decisión del partido y, sobre todo, la adhesión a las acciones colectivas que proponía López Obrador en la estructura paralela al partido que se había ido construyendo.

Pese a ello, en los albores de 2009 integrantes de Nueva Izquierda y Andrés Manuel López Obrador trataron de llegar a negociaciones con respecto a las candidaturas a diputados federales de los 300 distritos electorales que postularía la coalición, pero un escollo dinamitó toda posibilidad de acuerdo: la dirigencia nacional perredista, en un gesto idéntico al que en esos momentos efectuaba la dirigencia nacional del PAN, decidió reservarse para sí la postulación de 245 candidatos<sup>881</sup>, por lo que sólo quedarían 55 distritos para la disputa preelectoral del Sol Azteca. La cúpula perredista, encabezada ya por Jesús Ortega, se valía para ello de la legislación electoral mexicana, que sólo marca algunos

---

<sup>881</sup> *Milenio Diario*, 27 de enero de 2009, Pág. 13.



mecanismos de pluralidad (como la lista de representación proporcional o las cuotas de género) pero no impone reglas para la selección de candidatos<sup>882</sup>.

En los hechos, ello significaba un acaparamiento de las candidaturas por parte del Nueva Izquierda, mientras que a López Obrador se le relegaba en la posibilidad de tomar parte en las decisiones de quiénes serían candidatos para los cargos de elección popular. El visto bueno del tabasqueño para las candidaturas quedó en entredicho, tal como había quedado su apoyo a Alejandro Encinas en la elección perredista un año antes ante la intromisión en la vida partidaria del Tribunal Electoral.

Sin embargo, los otros dos eslabones del Frente Amplio Progresista, PT y Convergencia, afianzaban tanto su alianza entre ellos como su apoyo a la movilización y estructuras sociales que AMLO había liderado.

Nacido como un partido fundado por ex priistas (encabezado por el ex gobernador interino de Veracruz Dante Delgado), Convergencia había tenido cierta fuerza de carácter regional (sobre todo en Veracruz, Oaxaca y Campeche)<sup>883</sup>, y se identificaba con las izquierdas debido a que, según Armando Méndez de la Luz (ex senador de la república y fundador de Convergencia), su fundación era resultado de un cuestionamiento interno en el PRI por parte de Dante Delgado al giro ideológico neoliberal del tricolor y, asimismo, a la manera en que este partido afrontó el alzamiento armado en Chiapas en 1994<sup>884</sup>.

Convergencia era, según Méndez de la Luz, y con todas las proporciones guardadas y de forma mucho más modesta y regional, una escisión del PRI similar a la encabezada por Cuauhtémoc Cárdenas en 1988<sup>885</sup>.

---

<sup>882</sup> Esperanza Palma, "El PRD en 2009: crisis, centralización de métodos de selección de candidatos y reclutamiento legislativo", en *Partidos y elecciones intermedias de 2009*, Porrúa, UAM, México, 2011, Pág. 40.

<sup>883</sup> Entrevista con Alejandro Chanona, ex dirigente nacional interino de Convergencia, abril de 2010.

<sup>884</sup> Entrevista con Armando Méndez de la Luz, ex senador por Convergencia, abril de 2010.

<sup>885</sup> Entrevista con Armando Méndez de la Luz, ex senador por Convergencia, abril de 2010.

Por tales razones, y por la condición de ser un partido emergente que necesitaba alianzas para poder enfrentar los procesos electorales, Convergencia desde su fundación (en 1997) había mantenido vínculos de entendimiento con el PRD, partido con el que se alió para postular a Cárdenas en 2000 y a AMLO en 2006.

Pese a esos enlaces con el Sol Azteca, y pese a su autodefinición de partido “socialdemócrata”, Convergencia también había estado en ciertos episodios de crítica al PRD y a AMLO: cuando los diputados federales tomaron la tribuna de San Lázaro (en consonancia con diputados locales del PRD que estaban ahí como visita) en 2004 para protestar por la disminución de los recursos para educación en el Distrito Federal, los demás grupos parlamentarios emitieron posicionamientos críticos, entre ellos el coordinador de los legisladores convergentes, Jesús Martínez Álvarez.

Asimismo, poco antes de la formalización de la Coalición por el Bien de Todos, Convergencia en 2005 se alió al PAN en el Estado de México para postular a Rubén Mendoza Ayala como candidato al Gobierno de esa entidad y competir contra el abanderado priista Enrique Peña Nieto y la perredista Yeidckol Polevnsky.

Sin embargo, 2006 resultó un momento crucial para la definición de Convergencia, partido que tomó la decisión de que, para una redefinición de las izquierdas, era necesario apoyar la movilización social emergida del cuestionamiento a la elección de ese año. De ahí el apoyo ulterior que el partido dio al Gobierno Legítimo y a la protesta social ante la reforma energética<sup>886</sup>.

El PT mantenía una línea similar: desde 2005, en voz de su diputado Óscar González Yáñez, asumieron el compromiso de apoyar a Andrés Manuel López Obrador. Los puentes de entendimiento y de alianza entre ambos partidos eran fuertes, pero desde ellos se miraba con cierta reticencia al PRD debido a su pugna interna de 2008 y al apoyo que el Sol Azteca dio a la Reforma Electoral de 2007<sup>887</sup>.

---

<sup>886</sup> Entrevista con Alejandro Chanona, ex dirigente nacional interino de Convergencia, abril de 2010.

<sup>887</sup> Entrevista con Alejandro Chanona, ex dirigente nacional interino de Convergencia, abril de 2010.

Para marcar más aún su definición a favor del tabasqueño, poco antes, en noviembre de 2008, los líderes nacionales de ambos partidos (Dante Delgado y Alberto Anaya) hicieron una declaración conjunta donde mencionaron que no apoyarían ni se aliarían a Nueva Izquierda, por ser el sector perredista que apoyó una reforma electoral “lesiva” y una reforma energética con tintes privatizadores, en los años de 2007 y 2008<sup>888</sup>.

De ese modo, PT y Convergencia solicitaron al IFE, en diciembre de 2008, su registro como coalición retomando el nombre de “Frente Amplio Progresista”, lo cual les fue cuestionado tanto por la autoridad electoral y por el mismo PRD<sup>889</sup>, por lo que se vieron condicionados a cambiar el nombre de la Coalición, que terminó llamándose “Salvemos a México”. De ese modo, el Frente Amplio Progresista quedaba al garete.

El método de selección de candidatos de dicha coalición implicó que se dividieran los distritos electorales, y, en cada uno de ellos, competían sólo precandidatos de ese mismo partido al que le había tocado el distrito en cuestión<sup>890</sup>, por lo que así se evitaba una pugna interna.

Por otro lado, y con mayor importancia, el frente “Salvemos a México” ratificaba su afinidad con López Obrador y, a mediados de enero, hizo público que le ofrecerían una candidatura a una diputación federal<sup>891</sup> y la posibilidad de que el tabasqueño diera su visto bueno a los abanderados de la coalición<sup>892</sup>.

Debido a la decisión de la cúpula perredista de relegar a AMLO de la selección de candidatos, y ante la oportunidad brindada por PT y Convergencia, se ahondó la crisis en el Sol Azteca: AMLO decidió apoyar al PRD sólo en el Distrito Federal y Tabasco, entidades donde había dirigentes perredistas afines a él, y, en el resto

---

<sup>888</sup> Liliana Padilla, “Convergencia y PT dicen no a Ortega”, en *Política*, Milenio, 20 de noviembre de 2008.

<sup>889</sup> Leonardo Figueiras, *Un candidato inventado*, Comunicación y política. México, 2012, Pág. 127.

<sup>890</sup> Leonardo Figueiras, *Un candidato inventado*, Comunicación y política. México, 2012, Pág. 127.

<sup>891</sup> *Milenio Diario*, 15 de enero de 2009.

<sup>892</sup> Leonardo Figueiras, *Un candidato inventado*, Comunicación y política. México, 2012, Pág. 127.

del país, hacer campaña por PT y Convergencia, lo cual pronto fue criticado por Nueva Izquierda por violar los estatutos del PRD<sup>893</sup>.

La división interna del PRD se exponía ahora al exterior en la elección intermedia: por un lado los sectores que desde la izquierda apoyaban las acciones colectivas y el férreo rechazo al Gobierno Federal, y por el otro, los sectores dispuestos a mantener un diálogo con el PAN y a mantenerse ajenos a las protestas sociales. La presencia mayoritaria de Nueva Izquierda en el PRD y la definición de candidaturas, el apoyo diferenciado de AMLO al PRD, a PT y Convergencia, sumado a los conflictos internos del sol azteca en todo 2008, propiciaron la imposibilidad de hacer un frente de izquierdas unido que aprovechara la crisis del sexenio de Felipe Calderón para ganar espacios legislativos.

En este escenario, surgió también un grupo de ciudadanos que instaban a salir a votar el día de las elecciones, pero anular el voto a guisa de protesta ante el desencanto que habían significado el proyecto de Calderón, el pleito interno del PRD, la historia de autoritarismo del PRI y el oportunismo de los partidos pequeños. Desde el periodismo y la academia, personajes como el investigador del CIDE José Antonio Crespo (articulista en *El Universal*), el académico del Colegio de México Sergio Aguayo (articulista en *Reforma*), la politóloga del ITAM Denise Dresser (de *Reforma*) señalaban la necesidad de que la ciudadanía espetara a los partidos su decepción y la definición de que ninguno de ellos los convencía<sup>894</sup>.

---

<sup>893</sup> Esperanza Palma, "El PRD en 2009: crisis, centralización de métodos de selección de candidatos y reclutamiento legislativo", en *Partidos y elecciones intermedias de 2009*, Porrúa, UAM, México, 2011, Pág. 46.

<sup>894</sup> Exposición de José Antonio Crespo ante el Instituto Federal Electoral, junio de 2009.

Estas variables formaron parte de los múltiples factores que incidieron en los resultados de la elección federal de 2009 para renovar la Cámara de Diputados, que se realizó el 5 de julio, con los siguientes resultados:

<b>Partido o coalición</b>	<b>Votos</b>
PAN	9,679,435 (30.6%)
PRI	12,702,481 (47.2%)
PRD	4,217,985 ()
PT	1,234,497
Convergencia	822,001
Partido Socialdemócrata	357,003
Nueva Alianza	1,181,850
Partido Verde	2,254,716
Salvemos México	59,351
Nulos	1,867,729

Fuente: Instituto Federal Electoral

El repunte priista fue tangible: de su caída al tercer lugar en la elección presidencial de 2006, en 2009 se afianzaba como la primera fuerza política del país. El PAN descendía al segundo lugar y, tras haber obtenido los mejores números de su historia en 2006, el PRD caía de nuevo en un tercer lugar, el Partido Verde, con su intensa campaña a favor de la pena de muerte a secuestradores en tiempos de violencia exacerbada, logró un ascenso importante, mientras que PT, Convergencia y Nueva Alianza (con todo y coaliciones) apenas superaban lo necesario para conservar el registro. El partido Socialdemócrata no lograba superar la prueba de las urnas y desaparecía.

La campaña de anular el voto tuvo cierto éxito: los votos en esa condición pasaron de ser el 2.5 por ciento en 2006 (1,033,665) al 5.4 por ciento (1,867,729) en 2009, en una elección donde hubo un 44.6 por ciento de participación del listado nominal total<sup>895</sup>.

<sup>895</sup> Datos del Instituto Federal Electoral, disponibles en <http://www.ife.org.mx/documentos/RESELEC/SICEEF/principal.html>

La recomposición del Congreso en la LXI Legislatura fue la siguiente: el PRI contaba con 242 diputados, el PAN 142, el PRD 63 legisladores, el PVEM 22, el PT 14, Nueva Alianza 8, Movimiento Ciudadano 6, más tres independientes<sup>896</sup>.

La fragmentación de las izquierdas, más la campaña crítica en su contra a raíz de sus luchas internas más las acciones colectivas emprendidas en años previos, la llevaron a perder fuerza legislativa de manera considerable. Asimismo, en las diputaciones perredistas en el congreso federal existía la misma división: 33 legisladores se identificaban con Izquierda Unida (afín a AMLO) mientras que 31 pertenecían a la corriente de Nueva Izquierda, y aparecían otros siete legisladores sin corriente<sup>897</sup>.

Los desastrosos resultados para el PRD motivaron que integrantes de Nueva Izquierda, como Víctor Círigo o Ruth Zavaleta, exigieran la expulsión de López Obrador por “doble militancia” y por haber llamado a votar por partidos diferentes al suyo<sup>898</sup>. Sin embargo, la dirigencia del partido, igualmente perteneciente a NI, no hizo caso de los suyos y mantuvo a López Obrador en el partido para así evitar atizar el conflicto.

Ahondada la crisis perredista por los resultados, faltaba aún observar un episodio que al mismo tiempo ponía de relieve la fuerza electoral de AMLO en el Distrito Federal y terminaba de malquistar a éste con el Sol Azteca: la jefatura delegacional en Iztapalapa, disputa que llegó a los inverosímil entre las fracciones del PRD.

---

<sup>896</sup> Datos de la Cámara de Diputados, disponible en [http://sitl.diputados.gob.mx/LXI\\_leg/listado\\_diputados\\_gpnnp.php?tipot=TOTAL](http://sitl.diputados.gob.mx/LXI_leg/listado_diputados_gpnnp.php?tipot=TOTAL)

<sup>897</sup> Esperanza Palma, “El PRD en 2009: crisis, centralización de métodos de selección de candidatos y reclutamiento legislativo”, en *Partidos y elecciones intermedias de 2009*, Porrúa, UAM, México, 2011, Pág. 46.

<sup>898</sup> *Ibíd.*

### **2.15.6.3 Iztapalapa: el punto culminante de la confrontación interna del PRD**

Ya debilitado el FAP por la salida del PRD, cada partido ex integrante del mismo recorrió su propia ruta en la nominación de candidatos a cargos de elección popular, lo cual, como se señaló en el apartado anterior, motivó el acercamiento aún mayor entre PT y Convergencia con AMLO (cuya selección de aspirantes pasó en buena medida por el visto bueno del tabasqueño) y la distancia con el perredismo.

Inclusive, el PT y Convergencia abrieron las puertas completamente a candidatos afines e identificados con el proyecto de Nación que había impulsado AMLO desde tiempo atrás, algunos de ellos recién renunciando al PRD como el ex vocero del Sol Azteca Gerardo Fernández Noroña, el investigador universitario Jaime Cárdenas Gracia (del comité de intelectuales en Defensa del Petróleo), Ifigenia Martínez (ex directora de la Facultad de Economía), Porfirio Muñoz Ledo (ex coordinador del FAP), Mario Di Costanzo (del Gobierno Legítimo) Teresa Guadalupe Reyes (militante del Gobierno Legítimo) o Laura Itzel Castillo Juárez (hija de Heberto Castillo e integrante del Gobierno Legítimo), quienes alcanzarían alguna posición en los enclaves legislativos (por la vía del voto ciudadano o por la vía plurinominal) en la elección de 2009.

Sin embargo, hubo otra razón pragmática para que AMLO tampoco renunciara a su militancia del Sol Azteca: en algunas entidades muchas posiciones de toma de decisión del partido estaban en manos de perredistas que coincidían con él, y de ahí que él decidiera apoyar a los aspirantes del Sol Azteca en el Distrito Federal (en ese entonces presidido por Alejandra Barrales, ajena a Nueva Izquierda) o en Tabasco.

Más allá de la previsible confusión que generaría para el ciudadano común el hecho de que AMLO llamara a votar por el Sol Azteca en ciertas entidades y por otros partidos en otras, hubo otro tipo de consecuencias para la fragmentación de las izquierdas partidistas en la elección de 2009: renuncias numerosas de perredistas al partido (en su mayoría contrarios a Nueva Izquierda) y el choque de nuevo en entidades donde las candidaturas perredistas se decidieron a través del mecanismo de la elección interna.

Ello fue preámbulo de nuevos encontronazos al interior del PRD, donde el más sobresaliente fue el caso de la delegación Iztapalapa, enclave estratégico (por su tamaño, población y presupuesto) en el oriente del Distrito Federal, que al final mostró cierto músculo electoral a favor de AMLO en la Capital.

En el Distrito Federal el PRD tuvo elecciones internas para la postulación a los cargos de diputados federales, locales y jefes delegacionales. Las planillas de nuevo estaban polarizadas en razón de la cercanía con AMLO o con la corriente de Nueva Izquierda.

De entre las corrientes participantes en Iztapalapa, sobresalían dos contendientes: la perteneciente a la planilla tres, Clara Brugada (ex procuradora Social del gabinete de Marcelo Ebrard), y la uno, Silvia Oliva (ex diputada federal y esposa del ex delegado René Arce, de Nueva Izquierda).

Debe mencionarse que, pese al notorio conflicto de AMLO con integrantes de Nueva Izquierda, éstos se valían de la imagen del tabasqueño para instar a la población a votar por su candidata, pues la efigie de López Obrador aparecía en la propaganda de la planilla uno, para señalar a los votantes perredistas que Silvia Oliva se identificaba con el tabasqueño, lo cual era un engaño<sup>899</sup>.

El día de la votación fue el 22 de marzo, y ambas candidatas se acusaron mutuamente de ejercer prácticas ilegítimas para la obtención de votos, como reparto de despensas y cooptación de electores. Con todo, el Servicio Estatal Electoral del PRD-DF declaró al día siguiente, tras los conteos concluidos en la madrugada, que Brugada había ganado al lograr 99 mil 890 votos, por encima de la candidata Oliva, que tuvo 94 mil 560<sup>900</sup>.

Oliva y su equipo llevaron el caso a la Comisión Nacional de Garantías y Vigilancia del PRD para que se revisara la elección, mientras el PRD del DF dio espaldarazo a Brugada. La definición de las instancias electorales del sol azteca se dio el 15 de abril, y fue a favor de la ex procuradora social. Tras este hecho,

---

<sup>899</sup> Así ocurrió en la propaganda de la planilla de Oliva distribuida en la Unidad Habitacional Vicente Guerrero, en Iztapalapa, en marzo de 2009.

<sup>900</sup> Ella Grajeda, "Clara Brugada gana candidatura del PRD en Iztapalapa", en El Universal, 23 de marzo de 2009.



Oliva y Nueva Izquierda decidieron llevar el caso al Tribunal Electoral del Distrito Federal, que lo recibió y ratificó el triunfo de Brugada, pese a haber anulado algunas casillas que al final de cuentas no modificaron el resultado<sup>901</sup>.

Luego de ello, el 2 de junio, un mes antes de la elección, Oliva impugnó ahora la decisión del TEDF ante el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, el cual, en su revisión, y pese a ser un órgano externo al Sol azteca, esta vez sí modificó los resultados electorales y declaró triunfadora a Oliva. En menos de un año, ese Tribunal ajeno al Sol Azteca suplía con sus decisiones el voto de la militancia perredista y, en ambas, su dictamen fue plena y totalmente favorable a Nueva Izquierda.

#### **2.15.6.3.1 La candidata no es clara**

El Tribunal electoral reconvino al PRD para que designara candidata a la jefatura delegacional en Iztapalapa a Silvia Oliva Fragoso el 13 de junio de 2009, aun cuando las boletas electorales para la jornada del 5 de julio estaban ya impresas y contenían el nombre de Clara Brugada como abanderada del sol azteca<sup>902</sup>.

La salida que brindó el Tribunal al conflicto implicó, entonces, una confusión mayúscula y de escándalo, pues desde esa instancia judicial se determinó que el voto para Brugada en realidad sería otorgado a Silvia Oliva, puesto que ésta era la real abanderada perredista, según los magistrados, encabezados por la presidenta de esa instancia, Carmen Alanís, pues éstos habían anulado casillas, a petición de la aspirante de Nueva Izquierda, debido a que los presidentes de casilla de las mismas no eran “militantes perredistas”, aun cuando la elección había sido abierta.

---

<sup>901</sup> Octavio Rodríguez Araujo, “La arbitrariedad impune en Iztapalapa”, en *Opinión, La Jornada*, 25 de junio de 2009.

<sup>902</sup> Susana Hernández y Flor Canseco, “Revoca el Tribunal Electoral la candidatura de Brugada”, *Ciudad Milenio*, 13 de junio de 2009.

Luego de su decisión, el Tribunal publicó un desplegado donde dijo ser “respetuoso” de la vida interna de los partidos, y que su decisión se debía a que había actuado debido a la petición de una aspirante perredista. En el mismo desplegado, repitió los argumentos con los cuales anuló a Clara Brugada y validó a Silvia Oliva (14 de junio).

Los perredistas no vinculados a Nueva Izquierda alzaron la voz al unísono, y acusaron al Tribunal de servir a la oligarquía, y, en el mismo tono, López Obrador, de gira en ese momento en Chilpancingo, acusó a los magistrados de servir a la “mafia en el poder”<sup>903</sup>.

Pablo Gómez, senador perredista, comparó a la designación de Oliva hecha por el tribunal, con el triunfo que esta misma instancia otorgó a Jesús Ortega un año antes para “dirimir” el brete interno de este partido a raíz de su elección de dirigente nacional<sup>904</sup>. Ante el cuestionamiento de diversos perredistas de que para debilitar a AMLO el Tribunal se inmiscuía en la vida interna del sol azteca, el órgano electoral publicó un desplegado donde se decía respetuoso de la organización propia de cada partido, y, al mismo tiempo, se erigía como la vía para resolver los conflictos partidarios de forma pacífica.

La estructura partidista en el DF, encabezada por Manuel Oropeza y desligada a Nueva Izquierda, optó por defender a Brugada y dejar a su suerte a Oliva, luego de que ésta desoyera las voces que pedían su renuncia.

A partir de ese momento, Oliva hizo campaña por su cuenta, pero de manera peculiar: ella y su grupo comenzaron a repartir propaganda donde emitían una serie de propuestas para Iztapalapa, a la vez de exponer una serie de compromisos para mejorar la seguridad. Al final de los volantes, el partido sólo informaba que “la candidata del PRD a la delegación se ha comprometido a cumplir con estas propuestas”, sin mencionar para nada el nombre de Silvia Oliva.

---

<sup>903</sup> Silvia Arellano, “Es un daño deliberado al PRD-DF, dice AMLO”, *Ciudad, Milenio*, 13 de junio de 2009.

<sup>904</sup> Alberto Acosta y Jorge Pérez, “Abandona PRD a Oliva”, *Ciudad, Reforma*, 13 de junio de 2009.

Empero, el grupo lopezobradorista no se quedó de brazos cruzados, y, en una maniobra que ahondó las diferencias con Nueva Izquierda, se decidieron por contrarrestar la decisión legal del TEPJF.

El 16 de junio, tres días después del resolutivo del Tribunal, Andrés Manuel López Obrador llamó a la ciudadanía de Iztapalapa a votar por el Partido del Trabajo para la elección de Jefe delegacional, donde el aspirante de ese instituto era Rafael Acosta, alias *Juanito*, debido a que éste se iba a comprometer, en caso de ganar, a renunciar al cargo, lo que abriría la posibilidad de que el Jefe de Gobierno, Marcelo Ebrard, en uso de sus atribuciones legales, propusiera a la Asamblea Legislativa del Distrito Federal que Acosta fuera suplido por Brugada.

O, dicho de otro modo, votar por Clara Brugada el 5 de julio significaría votar por Silvia Oliva, cuyo nombre no aparecería en la boleta, y sufragar por Rafael Acosta implicaría abrir la pauta para que Clara Brugada, tras el procedimiento pertinente tras la hipotética renuncia de Acosta, asumiera el cargo de la delegación Iztapalapa.

Rafael Acosta, en un mitin en el jardín Cuitláhuac de la demarcación celebrado el 16 de junio, se comprometió verbalmente a renunciar en caso de ganar, y desde ese momento, el grupo de Brugada y AMLO se dedicó a promover la estrategia electoral en Iztapalapa, pues, argumentaban, era preferible llevar a cabo ese experimento político a subsumirse a la decisión “impositiva” e “ilegítima” del TEPJF <sup>905</sup>.

Con esta situación inverosímil, donde votar por una candidata sería en realidad otorgar el sufragio por otra, y para apoyar a la primera se tendría que votar por un tercero que a su vez renunciaría, se evidenciaba el brete que ocasiona el desentendimiento entre las izquierdas partidistas.

Sin embargo, López Obrador y el PT resultaron los ganadores de dicha jugada: AMLO dedicó una campaña intensa en Iztapalapa para informar de la situación a los votantes durante menos de un mes y, el cinco de julio, los ciudadanos favorecieron con su voto a Acosta Ángeles, quien ganó contundentemente con

---

<sup>905</sup> Ella Grajeda, “AMLO pide votar por el PT en Iztapalapa”, en *Nacional, El Universal*, 17 de junio de 2009.

180,387 votos, por encima de Oliva, quien en el segundo puesto obtuvo 127,846<sup>906</sup>.

Resultaba muy significativo que una demarcación gobernada durante nueve años por Nueva Izquierda (René Arce de 2000 a 2003, Víctor Círigo de 2003 a 2006 y Horacio Martínez de 2006 a 2009), y donde esta corriente había asentado un bastión, le fuera arrebatada por una campaña intensa de menos de un mes por parte de López Obrador y el ala perredista que le apoyaba.

También se debe poner de relieve la intromisión, de nueva cuenta, del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, quien al designar a Oliva tan tardíamente y con precario sustento, atentó él mismo contra los principios de certeza y claridad que deben regir toda elección.

El episodio de Iztapalapa puso de manifiesto tanto el poder de convocatoria de AMLO como una práctica del movimiento que encabezaba en ese momento, el empleo de prácticas políticas que, aunque poco ortodoxas, se mantenían en el cauce legal e institucional (como lo fue el hacer campaña por un aspirante a jefe delegacional que se comprometió a renunciar a favor de otra aspirante) para oponerse a otro designio institucional (la decisión del Tribunal Electoral).

La elección de 2009 terminó de socavar la débil unión de las izquierdas partidarias y terminó con el Frente Amplio Progresista nacido en 2006. La ruptura dentro del PRD fue algo evidente y marcado en ese año, y, sin embargo, no hubo una escisión del ala identificada con AMLO, en buena medida por el pragmatismo de poder seguir empleando la estructura perredista preexistente. Sin embargo, los años venideros mantuvieron la crisis del Sol Azteca y al grupo afín a AMLO al borde de la separación.

## **2.16 Con la mira en 2012: hacia la organización más allá de los partidos**

En 2005, con todo y la desavenencia de Cuauhtémoc Cárdenas, el Partido de la Revolución Democrática se mantuvo unido en pos de la candidatura presidencial de Andrés Manuel López Obrador. Y, a pesar de ello, se habían conformado estructuras paralelas a ese partido (las llamadas Redes Ciudadanas) porque no se

---

<sup>906</sup> Información del IEDF.

confiaba del todo en la presencia territorial del Sol Azteca y en la promoción del voto de ese Instituto<sup>907</sup>.

La elección de 2009 dejaba algo en claro: el conflicto perredista de 2008 le había restado competitividad electoral y sus estructuras, aquejadas por el pleito interno, tendrían aún más problemas que en 2006 para hacer frente a una elección presidencial

Ya desde 2006, con la organización del Gobierno Legítimo, se buscó romper el espontaneísmo y dar cuerpo concreto a una estructura territorial que difundiera los posicionamientos e ideario del sector de la oposición identificado con Andrés Manuel López Obrador. Esa incipiente estructura, que había mostrado su músculo en 2008 ante la reforma energética, se tornaría fundamental para promover una eventual segunda candidatura de López Obrador, objetivo que éste no cejaría en buscar desde el inicio mismo del sexenio de Calderón.

El proscenio de la elección presidencial de 2012 estuvo marcado por diversos factores políticos: el ascenso priista en la Cámara de Diputados, la construcción de la candidatura presidencial de Enrique Peña Nieto en el Estado de México, el aumento de la violencia en el marco de la “Guerra contra el Narco” de Felipe Calderón, entre otros episodios. Con esos elementos como telón de fondo, el tejido del movimiento político encabezado por AMLO, aún incipiente, continuó forjándose a través de la construcción de espacios de educación política y consolidación territorial que aún ostentaban el nombre de “Módulos del Gobierno Legítimo”.

La tónica era la misma empleada desde 2005: continuar la denuncia política del sexenio de Felipe Calderón, enfatizar posicionamientos críticos a propósito de su gestión y mantener el diagnóstico sobre los problemas que aquejan al país, en una suerte de continuación de la campaña política vivida en 2006. Esas redes, más tarde, se tornarían en estratégicas cuando el de por sí profundo conflicto entre AMLO y Nueva Izquierda terminara de ahondarse en el año 2011 a propósito de la posibilidad de que el PRD pudiera aliarse con el PAN en pos de hacer un frente común contra el PRI, en elecciones locales y, asimismo, en el plano federal.

---

<sup>907</sup>Entrevista con Froylán Yescas.

### **2.16.1 AMLO: Un apoyo distante a Luz y Fuerza del Centro**

Además del PRD, Felipe Calderón fue uno de los grandes derrotados en la elección intermedia de 2009. La “Guerra contra el Narco” que su gobierno encabezaba fue el eje de campaña del PAN, quien en diversos mensajes propagandísticos emitidos en ese ejercicio comicial apelaba a que su estrategia de atacar con las fuerzas federales a la delincuencia era la única forma de acabar con ella, pues, de lo contrario, se caería en la tradición priista de “pactar” con los criminales.

El segundo semestre de 2009 Calderón continuó con la mira puesta en su estrategia belicista y movía integrantes de su gabinete en función de ella. Recientemente, en 2008, había integrado una sola Policía Federal (cuyos afluentes fueron la Policía Federal Preventiva, la Agencia federal de Investigación, la Policía Federal de Caminos, entre otras) y Genaro García Luna, su secretario de Seguridad Pública, adquiriría un papel preponderante dentro del Gabinete calderonista.

Calderón mantuvo un apoyo firme a García Luna, a tal grado, que incluso el presidente removió a titulares de otras dependencias por querer restarle margen de maniobra al Secretario de Seguridad Pública, como fue el caso del Procurador General de la República, Eduardo Medina Mora<sup>908</sup>, en septiembre de 2009.

Antes de concluir ese año, sin embargo, Calderón tenía preparado un movimiento sorpresivo y letal contra un sindicato mexicano y contra una empresa pública: la extinción de Luz y Fuerza del Centro, acaecida el 10 de octubre de 2009.

En julio de ese mismo año, el Sindicato Mexicano de Electricistas (que aglutinaba a la planta laboral de la compañía de Luz) celebró elecciones para renovar su dirigencia, que recayó una vez más en Martín Esparza Flores, participe en 2008 en el debate sobre la Reforma Energética a la cual se opuso con firmeza. Invitado

---

<sup>908</sup> En un cable filtrado por *Wikileaks* el embajador estadounidense Carlos Pascual refirió dicho desencuentro. Véase:

<http://www.jornada.unam.mx/2010/12/05/index.php?section=politica&article=002n1pol>

por el FAP a ese foro, Esparza ya había tenido interlocuciones constantes con los partidos que postularon a AMLO en 2006, e incluso la presencia del SME fue notoria en las protestas contra el desafuero y los resultados electorales en aquel año.

La Secretaría del Trabajo y Previsión Social, encabezada por Javier Lozano Alarcón, negó la toma de nota a Esparza, por lo que el Gobierno no reconocía oficialmente a la representación electa del sindicato, bajo el argumento de que en su elección “había habido irregularidades en siete puntos de la elección donde hubo más votos que boletas”<sup>909</sup>. Si bien Lozano no había aplicado el mismo criterio para otros dirigentes electos de forma cuestionada (como la dirigente del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, Elba Esther Gordillo), la acción parecía una advertencia a lo que sobrevino cinco días después del rechazo a la toma de nota.

A las 10:40 de la noche del sábado 10 de octubre, mientras en el Ángel de la Independencia se celebraba la calificación de la selección mexicana de fútbol al mundial de Sudáfrica 2010 (que derrotó ese mismo día cuatro goles contra uno a la selección de El Salvador en el Estado Azteca), la Policía Federal entró a la sede de Luz y Fuerza para asegurar las instalaciones, aunque el decreto de extinción se publicó oficialmente a las cero horas del día siguiente.

Las razones del Gobierno eran que se gastaba el doble de dinero en la empresa de lo que ésta generaba, y que el proceso de producción de energía había decaído considerablemente (32.2 por ciento) y que sus resultados eran inferiores a los de la mayoría de las empresas del rubro en el plano internacional<sup>910</sup>.

La respuesta del SME fue inmediata y acusó al gobierno de correr a los más de cuarenta mil trabajadores de manera ilegal, de haber roto el marco jurídico al violar el contrato colectivo de trabajo y al permitir el ingreso de personal policiaco a las instalaciones de Luz y Fuerza.

---

<sup>909</sup> APR, “STPS niega toma de nota a Martín Esparza”, en *El Economista*, 5 de octubre de 2009.

<sup>910</sup> *Diario Oficial de la Federación*. 11 de octubre de 2009.

Acusaron a la Secretaría de Hacienda (entidad que fija los precios de la luz) y al Gobierno (por no asegurar el pago de esa energía por parte de grandes empresarios) de la debacle del organismo y de inmediato organizaron una marcha de protesta del Ángel de la Independencia al Zócalo capitalino para el 15 de octubre.

Por esas fechas, había elecciones municipales en Tabasco, y AMLO dedicaba sus recorridos por el país para apoyar a los candidatos afines en esa región. Sin embargo, desde el sureste condenó el decreto de Felipe Calderón y señaló que el movimiento que encabezaba apoyaría al SME tanto en sus acciones legales como de protesta contra la extinción de su fuente de trabajo<sup>911</sup>. La coordinación nacional del Movimiento en Defensa del Petróleo, a la par que varios legisladores del PRD, PT y Convergencia (como Guadalupe Reyes, Ramón Jiménez, Herón Escobar, José Jacques Medina, Armando Barreiro Pérez, David Cervantes, Octavio Cortés y Blanca Salces<sup>912</sup>) se solidarizó con los electricistas y secundó la voz de AMLO con respecto a apoyarlos en acciones legales y protestas.

En las sedes del Gobierno legítimo el tema fue central y comenzó a difundirse material informativo a favor del SME y en repudio a la extinción de Luz y Fuerza del Centro, señaladamente un documental de la empresa *Canal 6 de julio* titulado *Y se hizo la luz*, que denunciaba la negligencia del Gobierno Federal en la administración de la paraestatal.

La marcha contra la decisión federal fue multitudinaria (los cálculos de asistencia oscilaban entre las 200 y 500 mil personas) y la presencia de la estructura del Gobierno Legítimo y el Movimiento en Defensa del petróleo fue notoria.

Sin embargo, salvo el apoyo informativo y la interlocución para apoyar las protestas que dio el movimiento encabezado por AMLO, no hubo por parte de éste una organización tan fehaciente como sí existió para la oposición a la Reforma energética de 2008, a pesar de que dentro del decálogo emitido por AMLO para defender los energéticos se incluía una visión integral que considerara

---

<sup>911</sup> Roberto Barbosa, “Repudia AMLO extinción de Luz y Fuerza”, en *El Universal*, 11 de octubre de 2009.

<sup>912</sup> Alma Muñoz, Georgina Saldierna y Víctor Ballinas, “Movimiento lopezobradorista advierte sobre posible detención de los dirigentes del SME”, en *Política, La Jornada*, 9 de octubre de 2009.



a las paraestatales que generan electricidad (entre ellas, desde luego, Luz y Fuerza).

En suma, más que generar una iniciativa similar a la de la organización de brigadas en defensa del petróleo, con respecto a Luz y Fuerza sólo se decidió secundar al SME y las acciones concertadas por su dirigencia.

### **2.16.2 Del FAP al DIA: el trasfondo es la elección de 2012**

Tras los choques entre la cúpula del PRD con el resto del Frente Amplio Progresista, la alianza de partidos políticos que habían en algún momento seguido de forma paralela la protesta social encabezada por López Obrador se desmoronó, no sólo por el vencimiento de su plazo legal de existencia (acaecido en octubre de 2009), sino sobre todo por la conflictiva elección intermedia.

Sin embargo, el pragmatismo electoral hizo que, pese a la acérrima rivalidad entre Nueva Izquierda y otros grupos perredistas, y asimismo la fracción de Ortega con PT y Convergencia, de nuevo los tres partidos se aglutinaran en un frente renovado, llamado Diálogo Para la Reconstrucción de México (DIA), el 9 de diciembre de 2009.

Si el FAP se había constituido en 2006 para abanderar los postulados que emitió la Convención Nacional Democrática encabezada por López Obrador, había una gran distinción con el nuevo frente: su organización provino desde los espacios meramente institucionales, y dependió ya no de la movilización ciudadana sino de las cúpulas de los tres partidos políticos y los coordinadores parlamentarios de esos institutos en las Cámaras.

En ese sentido, dentro los partícipes en el constructo del nuevo frente había políticos que habían comprometido su apoyo a AMLO en los momentos de la crisis perredista (como el caso del dirigente nacional de Convergencia Luis Maldonado; el dirigente nacional del PT Alberto Anaya; los diputados petistas Ricardo Cantú y Pedro Vázquez, así como Alejandro Encinas, en ese momento coordinador parlamentario del PRD en San Lázaro). También participaron, empero, políticos del ala de Nueva Izquierda, como el dirigente nacional perredista Jesús Ortega, el coordinador senatorial del sol azteca Carlos Navarrete y el senador también de Nueva izquierda Graco Ramírez.

Las elecciones de 2012 se acercaban y, asimismo, el entrante año de 2010 sería efervescente en términos electorales puesto que varios estados renovarían gubernaturas (Aguascalientes, Tlaxcala, Zacatecas, Oaxaca, Veracruz, Sinaloa, Durango e Hidalgo). Ello sumado a los pésimos resultados de esos tres partidos en 2009 generó el acuerdo de unión, en el que esta ocasión AMLO no participó de manera central pero sí dio su visto bueno, según definió el día de su fundación el coordinador del Frente, Manuel Camacho Solís<sup>913</sup>.

Las tesis centrales del DIA; definidas la fecha de su conformación, fueron las siguientes:

1. Se haría la postulación de un solo candidato por parte de esos tres partidos en las elecciones presidenciales de 2012.
2. Ir en coalición asimismo en la elección de Oaxaca del año entrante.
3. Generar un “diálogo civilizado” con los medios de comunicación y con empresarios con miras a la elección de 2012.
4. Recurrir al método de las encuestas para la postulación de aspirantes comunes a los cargos de elección popular<sup>914</sup>.

Los objetivos del DIA eran explícitamente electorales y, a diferencia del anterior bloque llamado FAP, no incluían en sus resolutivos y acuerdos el secundar al movimiento encabezado por AMLO ni mencionaban nada con respecto a la resistencia civil o a la movilización social. Sin embargo, por esas fechas la cúpula perredista no sólo participaba en el DIA, sino que tenía nuevos y más intensos acercamientos con el Partido Acción Nacional.

---

<sup>913</sup><http://www.zocalo.com.mx/seccion/articulo/Nace-DIA-une-a-PRD-Convergencia-y-PT-Manuel-Camacho-sera-el-coordinador>

<sup>914</sup> Alma Muñoz, “PRD, PT y Convergencia crean Diálogo para la Reconstrucción de México”, en *Política, La Jornada*, 9 de diciembre de 2009.

## 2.17 Las alianzas PAN-PRD en 2010 y la oposición del Gobierno Legítimo

Más que los planteamientos ideológicos, 2009 había distanciado a AMLO del PRD debido tanto a la definición de candidaturas como a la cuestión de qué actitud tomar frente al gobierno de Felipe Calderón y cómo ejercer la oposición a éste.

En ese entendido, el año de 2010 resultó definitorio para terminar de fracturar al perredismo y mantenerlo en una posición electoralmente débil en las jornadas comiciales de ese año: la posibilidad planteada por Jesús Ortega de hacer un frente común con el PAN contra el PRI en elecciones locales, lo cual significaría el borde de la escisión de AMLO con el PRD, ya que el sexenio de Felipe Calderón, tanto por sus políticas como por lo que el Movimiento de AMLO interpretaba como origen ilegítimo<sup>915</sup>, hacían inviable una alianza de esa naturaleza.

Desde 2009 el panismo y Calderón redefinieron su postura ante cierto sector del PRD: de considerarlo en 2006 como un partido postulante de “un peligro para México”, abrieron canales de entendimiento con Nueva Izquierda, mismos que se acrecentaron en 2008 cuando el sol Azteca quedó dirigido por Jesús Ortega y éste ofreció ceder cierto apoyo en lo referente a la Reforma Energética del Ejecutivo<sup>916</sup>.

El PAN asimismo había padecido una recomposición interna: tras su fracaso electoral en 2009, el dirigente nacional Germán Martínez Cázares (íntimo amigo de Felipe Calderón y canal para que éste se inmiscuyera en la vida partidista blanquiazul) renunció, y en la renovación de la dirigencia volvió a quedar otro hombre cercano a Calderón: César Nava, su ex secretario particular.

Nava comenzó en su gestión a hacer movimientos pragmáticos y a tejer alianzas. A fines de 2009, generó un acuerdo con la dirigente nacional del PRI, Beatriz Paredes y el secretario de Gobierno del Estado de México Luis Miranda, donde el tricolor se comprometía a apoyar el aumento fiscal al IVA e ISR y el PAN, por su

---

<sup>915</sup> Entrevista con Froylán Yescas, secretario de Formación Política de MORENA, octubre de 2013.

<sup>916</sup> *Ibíd.*

parte, evitaría hacer alianzas electorales con el PRD en las elecciones venideras, sobre todo en el Estado de México<sup>917</sup>.

Sin embargo, los resultados de la elección intermedia modificaron el panorama para el blanquiazul: perdieron mucha fuerza electoral y el PRI comenzaba a repuntar con miras a 2012, en tanto que en el Estado de México Enrique Peña Nieto aparecía como un candidato fuerte a la presidencia de la República.

En ese entendido, y alegando que el PRI no cumplió su palabra de apoyar los proyectos fiscales del PAN, Nava se acercó a Jesús Ortega para definir la posibilidad de tejer alianzas electorales en 2010, sobre todo en estados como Oaxaca, Puebla, Durango y Sinaloa<sup>918</sup>.

Además del fortalecimiento del PRI de 2006 a 2009 había otras razones para pensar en la alianza: el tricolor en esos estados nunca había perdido una gubernatura, se mantenía como “partido de Estado” en esas entidades<sup>919</sup> y algunos de sus gobernantes estaban completamente desacreditados, como el poblano Mario Marín (conocido como el Góber Precioso por haber detenido arbitrariamente a la periodista Lydia Cacho en febrero de 2006 cuando ésta había publicado casos de pederastia que involucraban al empresario de Puebla Kamel Nacif) o el oaxaqueño Ulises Ruiz (quien enfrentó una serie de protestas y peticiones de renuncia a fines de 2006), por lo que la unión PRD y PAN podría significar un bloque “pragmático con valores” que generara por primera vez alternancia en diversos estados de la república<sup>920</sup>.

PAN y Nueva Izquierda compartían el pronóstico, pero esa ala del PRD solicitó a César Nava que Felipe Calderón, quien simpatizaba con el proyecto de alianza, no figurara como artífice de la estrategia, para así evitar que los sectores identificados con AMLO en el PRD pudieran romperla<sup>921</sup>.

---

<sup>917</sup> Octavio Rodríguez Araujo, *Poder y elecciones en México*, Orfila, México, 2012, Pág. 50.

<sup>918</sup> Ernesto Núñez, *Op. Cit.* Pág. 167.

<sup>919</sup> Entrevista con Alejandro Chanona, ex dirigente nacional interino de Convergencia, Abril de 2010.

<sup>920</sup> Entrevista con Alejandro Chanona, ex dirigente nacional interino de Convergencia, Abril de 2010.

<sup>921</sup> Ernesto Núñez, *Op. Cit.* Pág. 168.

Las negociaciones se llevaron a cabo en cierta secrecía, pero no podía mantenerse así por mucho tiempo en tanto que, al menos en el PAN, el enlace electoral con el PRD debía pasar por el filtro de la aprobación del Consejo Nacional.

Pese a la oposición de algunos panistas, como Diego Fernández de Cevallos o el secretario de Gobernación Fernando Gómez-Mont (quien sustituyó al fallecido Mouriño en 2008), el PAN aprobó las alianzas con el PRD en los albores de 2010. El visto bueno de Calderón y Nava a dicha unión fue suficiente para que el partido avalara la alianza con su antiguo enemigo. Devino con eso, además, la renuncia de Gómez-Mont a la Secretaría de Gobernación el 10 de febrero, quien había estado presente en el acuerdo Nava-Paredes y ahora no podría sostener su palabra de que su partido no se coaligaría con el PRD.

El caso perredista fue aún más complejo. En septiembre de 2006, al integrarse al FAP, el partido acató los acuerdos de “desconocer al gobierno espurio” y, en el X Congreso Nacional Extraordinario de 2007 no sólo ratificó esa posición sino que definió explícitamente en uno de sus resolutivos no hacer ningún tipo de alianza con el PAN o con el PRI, causantes no sólo de lo que a su juicio había sido una imposición electoral en perjuicio de AMLO, sino además eran los responsables de los grandes problemas del país<sup>922</sup>.

La línea política y estatutaria del Partido (aprobada en 2007, cuando ya Nueva Izquierda figuraba como corriente principal en los espacios de toma de decisión) prohibía expresamente las alianzas con el PAN, y, sin embargo, al ver los primeros resultados electorales de 2010 adversos, Nueva Izquierda cambió de parecer. En Aguascalientes (a donde Ortega debe su oriundez) el PRD quedó relegado a un habitual tercer lugar en esa entidad. Más graves resultaron los casos de Tlaxcala, donde ya había habido un gobierno perredista de 1998 a 2004 (de Alfonso Sánchez Anaya), y de Zacatecas, donde la gobernadora saliente, Amalia García, no era cualquier perredista sino ex lideresa del partido. En ambos estados, el Sol azteca sucumbió ante el PRI, que obtuvo dos gobernadores más en su haber en ambas entidades: Mariano González y Miguel Alonso.

---

<sup>922</sup>*Coyuntura. Revista del Instituto de Estudios de la Revolución Democrática del Partido de la Revolución Democrática.* Núm. 0. 140-141. Julio-octubre de 2007, “Línea política nacional”.

Con el repunte del PRI a cuestras, se celebró en febrero de 2010 el séptimo Congreso Nacional perredista (instancia de máxima autoridad en el partido), donde de nuevo la línea se polarizó entre los opositores a Nueva Izquierda, quienes arguyeron que el tema central de su congreso debía ser la renovación de la dirigencia, y la línea de Nueva Izquierda se avocó a justificar y promover las alianzas “tácticas” con el PAN para “evitar el ascenso del PRI”<sup>923</sup>, en razón de que tales uniones pueden ser “competitivas o incluso exitosas”<sup>924</sup>. Atrás quedaba también otra opinión de Jesús Ortega, quien señalaba el 21 de septiembre de 2008 que el PRD podría aliarse electoralmente con el PRI para frenar el avance del PAN<sup>925</sup>. En el Congreso, con 143 votos a favor y 92 en contra se evitó poner en la discusión la petición de los opositores a Jesús Ortega, y con 146 contra 97 se aprobó la línea de las alianzas, las cuales sustentaron en los preceptos constitucionales que garantizan la participación de los partidos políticos en las elecciones y apelando a la conformación de “Frentes Amplios opositores”<sup>926</sup>.

Atrás quedaron, en los hechos y en la línea resolutive del PRD, los acuerdos de 2006 y 2007 y ahora buscaban una alianza con un partido al que antes habían imputado diversos agravios, entre ellos un fraude electoral. Así, PAN y PRD generaron alianza en Hidalgo (con la abanderada Xóchitl Gálvez, otrora funcionaria del gabinete de Fox), quien perdió ante el priista Mario Olvera.

Para el resto de las entidades donde hubo alianza, PRD y PAN se unieron lanzando candidaturas nada menos que de expriistas. Fue el caso de Durango (con José Rosas, quien perdió ante el priista Jorge Herrera). Sin embargo, en tres entidades la alianza PRD, PAN y otros sí logró el triunfo, abanderando también ex priistas: Mario López Valdez en Sinaloa, Rafael Moreno Valle en Puebla y Gabino Cué en Oaxaca. Aunque Moreno y Cué ya militaban en el PAN y en

---

<sup>923</sup> Ana Alicia Solís y Max Ortega, *La izquierda mexicana...* Itaca, México, 2012, Pp. 172-173.

<sup>924</sup> Octavio Rodríguez Araujo y Gibrán Ramírez Reyes, *Poder y elecciones en México*, Orfila, México, 2012, Pág. 85.

<sup>925</sup> Francisco Reséndiz, “Nueva Izquierda, por aliarse con el PRI”, en *El Universal*, 21 de septiembre de 2008.

<sup>926</sup> Resolutivos del Congreso Nacional perredista de 2010, disponibles en [http://viiconsejonacional.prd.org.mx/documentos/proyecto\\_resolutivo.pdf](http://viiconsejonacional.prd.org.mx/documentos/proyecto_resolutivo.pdf)

Convergencia respectivamente al momento de la alianza, tiempo atrás también fueron parte de la égida tricolor.

En otras elecciones (Quintana Roo, Veracruz, Chihuahua) la alianza no se concretó y el PRD también perdió.

Ante esa coyuntura y decisiones del PRD, el Gobierno Legítimo hizo un pronunciamiento importante ante la política de alianzas donde retomaba la Convención Nacional Democrática de 2006 y la consolidación del Frente Amplio Progresista y puntualizaron lo siguiente:

1. No estar de acuerdo con esas alianzas.
2. Cualquier ciudadano miembro de nuestro movimiento puede participar en los procesos electorales, pero será a título personal.
3. Ni el Presidente Legítimo ni algún otro dirigente del movimiento apoyará las campañas en las que los candidatos del PRD, PT o Convergencia, también sean postulados por el PRI o por el PAN.
4. Nuestro principal objetivo es la transformación del país y la estrategia para lograrlo radica, como lo hemos venido haciendo, en organizar y despertar las conciencias del pueblo<sup>927</sup>

Si bien cuando AMLO fue dirigente nacional perredista no criticó con tanta dureza las alianzas con el PAN (pues el partido que dirigía postuló junto al PAN a Antonio Echevarría en Nayarit en 1998), e incluso AMLO había dado su apoyo a ciertos panistas que también convocaban a la resistencia civil, como el doctor Salvador Nava en San Luis Potosí en 1991, la elección de 2006 y lo que denunció como fraude cambiaron radicalmente el panorama<sup>928</sup>.

La oposición a la alianza PRD-PAN desde el Gobierno legítimo fue muy intensa y escalaba la acusación contra Nueva Izquierda de “colaboracionistas” a “traidores”,

---

<sup>927</sup><http://regeneracion.mx/morena/noticias-morena/no-a-las-alianzas-con-pri-y-pan-responsables-de-la-tragedia-nacional/>

<sup>928</sup> Entrevista con Froylán Yescas, Secretario de Formación Política de MORENA, octubre de 2013.

por aliarse no con cualquier partido, sino con uno que representaba incluso los intereses de la extrema derecha y, peor aún, se le había acusado de robarles una elección presidencial apenas cuatro años atrás<sup>929</sup>.

Sin embargo, con todo y esa postura crítica, a título personal, AMLO dio su visto bueno al convergente Gabino Cué en Oaxaca (postulado por una alianza que incluía al PAN), ya que éste como senador había mantenido una posición de apoyo al tabasqueño.

Pese a esa excepción, AMLO siguió criticando con dureza las alianzas, siguiendo la misma línea evocada por el posicionamiento del Gobierno Legítimo. A tal grado llegó la confrontación, que a principios de 2011, con tres elecciones a gobernador en puerta (entre ellas la del enclave electoral estratégico del Estado de México), López Obrador anunció que de seguir esa tendencia aliancista con el PAN, él “solicitaría licencia” a la dirigencia del PRD, esto es, amagaría con renunciar, en caso de que se siguieran concretando alianzas, sobre todo en la entidad mexiquense.

El 21 de febrero una docena de senadores perredistas secundó a AMLO (Alfonso Sánchez, Pablo Gómez, José Luis García, María Rojo, Armando Contreras, Arturo Núñez, Rosalinda López, Yeidckol Polenvski, Lázaro Mazón, Carlos Sotelo y Tomas Torres.), al igual que Martí Batres, a la sazón Secretario de Desarrollo Social del DF, arguyendo que el Sol Azteca no podía ser “complaciente con los intereses del PAN” porque eso sería “borrar del mapa político” al principal partido de la izquierda mexicana<sup>930</sup>.

El desencuentro volvió a polarizar al perredismo, ahora a favor y en contra de las alianzas. El coordinador del DIA, Manuel Camacho, coincidía con la línea de Nueva Izquierda a favor de la unión PRD-PAN, con lo que abonaba en las hipótesis de que el frente que coordinaba, más que un relance del Frente Amplio Progresista, era un mecanismo para facilitar los “Bloques opositores” que incluían al PAN. A partir de tal declaración, ocho corrientes perredistas minoritarias,

---

<sup>929</sup> *Ibíd.*

<sup>930</sup> Comunicado de una fracción del Grupo Parlamentario del PRD. 21 de febrero de 2011.



encabezadas por Dolores Padierna, exigieron su renuncia a la coordinación del bloque partidista recién formado<sup>931</sup>.

Para el Gobierno Legítimo, resultaba inadmisibles la vinculación electoral con el partido al cual acusaron de organizar un fraude en las elecciones de 2006, y ni siquiera el objetivo común de hacer perder al PRI en entidades federativas donde siempre había gobernado, los hacía aceptar dicha alianza<sup>932</sup>. Muchos perredistas, asimismo, criticaban desde su propio partido la política de alianzas al referir que si ellos se definían como partido de izquierdas, era un contrasentido aliarse con uno de los partidos representantes de la derecha para hacer perder a otro del mismo signo ideológico<sup>933</sup>.

Igual de contundente que el conflicto electoral interno del PRD en 2008 fue la polémica por las alianzas con el PAN en 2010 y 2011: ni siquiera la disputa por los órganos de dirección del partido polarizó tanto a los bloques conformados a partir de 2006, Nueva Izquierda e Izquierda Unida, al grado tal de que muchos militantes notables del Sol Azteca (y que posteriormente hicieron pública su filiación a lo que nacería como Movimiento Regeneración Nacional) fueron más allá de la “petición de licencia” anunciada por AMLO y renunciaron al partido, como el diputado Alfonso Suárez del Real o el ex aspirante a legislador Federal por la delegación Benito Juárez en 2009 Froylán Yescas<sup>934</sup>.

El año 2010 revivió y agrandó los conflictos de 2008 al interior del Sol Azteca, mas la desbandada de militantes no se dio por las mismas razones que cuando Ortega fue declarado ganador por el Tribunal Electoral: la elección de 2012 estaba en puerta y era demasiado tarde para irse y así desaprovechar la plataforma, estructura y recursos, minados o no, del Partido de la Revolución Democrática. Empero, se confirmaba que para la dirigencia del partido el pragmatismo electoral estaba por encima de los episodios históricos y sus convicciones estatutarias

---

<sup>931</sup> Notimex, “Piden renuncia de Camacho al DIA”, en *El Economista*, 1 de marzo de 2011.

<sup>932</sup> Entrevista con Froylán Yescas.

<sup>933</sup> Entrevista con David Cervantes, ex diputado federal del PRD, marzo de 2011.

<sup>934</sup> Roberto Garduño, “Renuncia Suárez del Real al PRD por alianzas con AN”, en *Política, La Jornada*, 27 de febrero de 2010.

recientes: Nueva Izquierda no sólo renegó de los propios resolutivos de su partido acaecidos en 2006 y 2007, sino también sus integrantes llegaron a plantearse la necesidad de aliarse con el PRI para frenar al PAN, sólo para contradecirse tan sólo un año después.

Con el devenir del tiempo, ante el total acaparamiento del PRD por la política de alianzas con el blanquiazul en el plano estatutario, y Nueva Izquierda enquistada en las posiciones mayoritarias de la administración interna del partido, la escisión del ala contraria a esta postura, y sobre todo los que recordaban la elección de 2006 como un proceso viciado, era algo factible y esperable.

### **2.17.1 El bloque a las alianzas no fue AMLO sino el 2012**

La alineación de muchos sectores perredistas a la decisión de hacer alianzas con el PAN generó corrimientos inesperados en los políticos que antes habían dado su apoyo a López Obrador. Manuel Camacho, de ser coordinador de las Redes Ciudadanas a favor del Tabasqueño en 2006, usaba el foro que le daba ser coordinador del DIA para promover el enlace electoral del PRD con el PAN.

Caso especial fue el de Marcelo Ebrard, quien tras años de figurar como aliado de López Obrador (asistiendo a sus mítines y a los ejercicios de protesta encabezados por el tabasqueño), e incluso haber rehuido de aparecer en público con Felipe Calderón (pese a que su condición de Jefe de Gobierno le exigía coordinación con la Federación), comenzó a tomar distancia precisamente en la coyuntura de las alianzas, al darles su visto bueno.

Si bien Ebrard cuidó de no friccionarse con AMLO (como sí lo hicieron Ortega y sus allegados), a partir de que él empezó a figurar como posible precandidato presidencial se definió por acercarse con Nueva Izquierda.

Atenido al argumento de que no son los principios sino los hechos los que ganan elecciones<sup>935</sup>, Ebrard hizo públicas sus simpatías por las alianzas, mientras que en esas fechas (fines de 2010 y principios de 2011), el Partido del Trabajo y

---

<sup>935</sup> Octavio Rodríguez Araujo y Gibrán Ramírez Reyes, *Poder y elecciones en México*, Orfila, México, 2012, Pág. 86.

Convergencia cerraban filas con AMLO, con el argumento de que formarían una gran alianza que derrotaría al PRI, al PAN y, además, a la dirigencia del PRD<sup>936</sup>.

Ello significaba una garantía para López Obrador, pues la declaración de los otros partidos del DIA sumándose a su posición (sobre todo el Partido del Trabajo), acrecentaba su condición de aspirante presidencial en 2012, capaz de contar con algún partido dispuesto a postularlo. No era poca cosa para el tabasqueño contar con el apoyo de los dos partidos minoritarios ante el trabajo conjunto de Ebrard con Nueva Izquierda, que podía generar en la postulación de éste como aspirante del PRD.

Con el panorama de la disputa por las alianzas a guisa de telón de fondo, llegó el período para la renovación de la dirigencia perredista en marzo de 2011, que, tras el acuerdo generado en su Congreso Nacional previo, ahora un Consejo Nacional podría elegir al nuevo dirigente<sup>937</sup>.

La elección directa de militantes de 2008 había devenido en un largo conflicto poselectoral. La cercanía de la elección de 2012 y el riesgo de la ruptura en el Sol Azteca generaron el cambio de reglas para la elección del dirigente perredista.

Tal como en 1999, esta ocasión AMLO también se replegó. A diferencia de 2008, con su apoyo explícito a Alejandro Encinas, esta ocasión AMLO se desentendió por completo de la elección interna del partido en el que aún militaba, a pesar de que una de las aspirantes, Dolores Padierna, fuera afín a él y muy crítica de Nueva Izquierda.

Resultó más relevante en la contienda el peso de Marcelo Ebrard, quien gozaba de un buen cúmulo de simpatías tanto en la escena pública nacional y en el interior del PRD, debido a su trabajo como Jefe de Gobierno. Uno de los aspirantes estaba identificado con él y pertenecía a la corriente nueva del Sol Azteca Izquierda en Movimiento, conocida también como la “corriente ebrardista”<sup>938</sup>.

---

<sup>936</sup> Ibíd.

<sup>937</sup> Ibíd.

<sup>938</sup> Ibíd.

El último aspirante fue Jesús Zambrano, de Nueva Izquierda (el otro Jesús al que, junto con Ortega, deben los militantes de esa corriente su mote de “los chuchos”), quien desde luego defendía la línea de continuidad del trabajo de su predecesor.

No podía enfrascarse el perredismo en una tensión como la de 2008 una vez más, so pena de llegar mucho más mermado a 2012, de tal suerte que, con miras a un acuerdo, se integró una fórmula que incluía a ambas corrientes mayoritarias (NI e IU) y seleccionaron con más del 84 por ciento de los votos a Zambrano como presidente del partido y Padierna como secretaria general<sup>939</sup>.

El acuerdo era endeble: ambos perredistas asumieron sus cargos en medio de una calma sostenida con alfileres, pues en cuanto tomaron posesión, retomaron los puntos de conflicto recientes: Zambrano llamó a “dejar atrás los agravios” por las alianzas y Padierna llamaba por la “renovación total” del partido<sup>940</sup>.

Tras cinco años de un gobierno activo por parte de Ebrard, donde incluso llegó a ser calificado como el “mejor alcalde del mundo” por la fundación inglesa *City Mayors* debido a su promoción de políticas a favor de la equidad de género, los derechos de las minorías y el cuidado del medio ambiente<sup>941</sup>, era notoria su condición de presidenciable. Sus aliados al interior del PRD apostaban, incluso, por mantener la tendencia de las alianzas con el PAN hasta 2012 encabezada por él. Sin embargo, muy a pesar de que Felipe Calderón sí dio su visto bueno a las alianzas con el PRD contra el PRI en planos locales, fue contundente al rechazar la posibilidad de que ambos partidos se coaligaran por la contienda presidencial, y lo mismo aseveró la secretaria general del PAN, Cecilia Romero, quien anunció en consonancia con Calderón que, con o sin Ebrard, era “imposible una alianza con el PRD”. Por si poco fuera, el líder nacional panista Gustavo Madero hizo un

---

<sup>939</sup> Alma Muñoz y Enrique Méndez, “Tras dura negociación, Zambrano se lleva la presidencia del PRD; Padierna, la secretaria”, en *Política, La Jornada*, 21 de marzo de 2011.

<sup>940</sup> Alma Muñoz y Enrique Méndez, “Tras dura negociación, Zambrano se lleva la presidencia del PRD; Padierna, la secretaria”, en *Política, La Jornada*, 21 de marzo de 2011.

<sup>941</sup> Enrique Sánchez y Carmen Álvarez, “Marcelo Ebrard, el mejor alcalde del mundo” en *Excelsior*, 17 de mayo de 2011.

pronunciamiento propio, donde dijo que su partido “nunca iría” con el perredista Ebrard<sup>942</sup>.

La tendencia aliancista de los dirigentes panistas tenía un límite: la contienda presidencial de 2012, a la cual pensaban presentarse solos, aun con el antecedente de las “coaliciones exitosas” vistas en Oaxaca, Puebla o Sinaloa. Habría un elemento nuevo para tal decisión: el año 2011 y la elección local en el Estado de México, de la que se hablará más adelante. Esas posiciones reflejaron que si bien los ánimos por la alianza eran casi totales en ciertos sectores del perredismo, en el PAN no había la misma percepción.

Atenidos al principal postulado del DIA, que suponía que los partidos integrantes del mismo sólo lanzarían un aspirante presidencial, comenzaban a figurar sólo dos contendientes: AMLO y Ebrard, pues aunque sectores de Nueva Izquierda tenían acercamientos con el ex rector de la UNAM Juan Ramón de la Fuente y el senador Carlos Navarrete argüía el querer ser tomado en cuenta, sólo aquellos dos contaban con posibilidades reales de ser aspirantes competitivos.

Resultaba muy significativo que mientras se desarrollaba la contienda interna del PRD, López Obrador se desentendiera del proceso y mejor anunciara un nuevo diagnóstico del país y el lanzamiento de un Nuevo Proyecto de Nación, que no era otra cosa más que la clarificación de algo que se veía venir desde 2006: la consolidación de su intención de ser aspirante presidencial por segunda ocasión, hecha el mismo 21 de marzo de 2011. Dejar que el perredismo recorriera su ruta mientras él hacía lo propio auguraba que, aunque militaran en el mismo espacio, la dirigencia perredista y López Obrador no seguirían caminando juntos mucho tiempo. Las alianzas con el partido que ambos recriminaron un fraude en 2006 rompió los canales de entendimiento aunque no hubiese habido escisión aún.

Dicho anuncio fue la antesala directa de la transformación del Gobierno Legítimo a la estructura del Movimiento Regeneración Nacional, que debutaría en la política mexicana en la importante elección de gobernador en el Estado de México, situaciones ambas (estructura y comicios locales) que fungirían de elementos

---

<sup>942</sup><http://mexico.cnn.com/nacional/2011/08/05/el-pan-nunca-ira-en-alianza-con-ebrard-lider-nacional>

decisivos para el año matriz de la consolidación de Morena como partido político: 2012 y la elección federal.

## **2.18 Nuevo Proyecto de Nación y Estructura territorial**

En un movimiento paralelo a los asuntos internos de su partido, de los cuales se eximió, López Obrador presentó un proyecto de Nación el 21 de marzo de 2011 en el Auditorio Nacional.

No era ningún plan emergente: durante todas las facetas del movimiento que encabezó durante el sexenio de Calderón (Convención Nacional Democrática, Gobierno Legítimo, Movimiento en Defensa del Petróleo) hubo siempre dentro de ellas una promoción implícita del *Proyecto Alternativo de Nación* con que sustentó su candidatura presidencial en 2006. Ello indicaba, sin duda, la latente intención de participar nuevamente como aspirante en 2012, pues dentro de las fases de lucha jamás se planteó la renuncia al plano electoral, ya que éste es un mecanismo institucional existente que debe aprovecharse. Raquel Dávila, actual dirigente de Morena en el Distrito Federal, argumenta la posición esgrimida durante todo ese tiempo: el voto es un mecanismo legal al alcance de los mexicanos y puede fungir como vía para el cambio, y aunque no es el único, en política se debe valer de él para lograr objetivos<sup>943</sup>.

Tras los continuos breves internos del PRD, las desavenencias existentes entre las corrientes identificadas con Ortega y con AMLO, el fin del compromiso de Nueva Izquierda con la lucha poselectoral de 2006 y su actitud dialogante con Felipe Calderón, la estructura paralela que se había ido construyendo con los recorridos de AMLO y sus posicionamientos políticos, contaría con un peso diferente.

El panorama de 2011 era, asimismo, radicalmente diferente al de seis años atrás: López Obrador no encabezaba ninguna encuesta, el perredismo evidentemente no cerraría filas de forma tan fácil con él, el PRI repuntaba en el horizonte político nacional (sobre todo en el Estado de México, donde habría pronto elecciones), además de que 2009 había demostrado que los errores y la

---

<sup>943</sup> Entrevista con Raquel Dávila, dirigente de MORENA en el DF; 18 de septiembre de 2013.

crisis del Gobierno Federal panista no podían ser tan fácilmente capitalizados por las izquierdas.

### **2.18.1 Segundo breviario sobre la recta final del período de Felipe Calderón**

Tras los resultados electorales de 2009, los canales de entendimiento entre Felipe Calderón y Nueva Izquierda se reforzaron. Las alianzas entre ambos partidos no fueron más que la consecuencia de ello.

Felipe Calderón había apostado como prioridad de su sexenio la lucha contra el narcotráfico, y el año 2009 le hizo pagar los costos políticos de la violencia desatada a partir de su estrategia de emplear a las Fuerzas Armadas para tal labor.

A partir de ese año de elección intermedia, el recrudecimiento de la violencia fue notorio, a tal grado, que tras tres años de ocultamiento de cifras sobre los muertos en México por la “Guerra contra el narco”, y la respuesta maniquea de que quien criticaba dicha estrategia era “porque estaba defendiendo a los narcos”, a fines de 2010 y principios de 2011 el Gobierno Federal comenzó a exponer una base de datos oficial que mostraba las “ejecuciones” en el país, en un intento de enfatizar que si bien el problema de la violencia era grave, se trataba de un síntoma natural de que el Estado tratara de recuperar el control de México<sup>944</sup>.

Pese a la intención del ejecutivo Federal de dejar de minimizar las muertes, había una persistencia en su discurso en tratar de declarar que su estrategia era la única válida: inclusive, en el primer semestre de 2011, tras una serie de arreglos con Televisa, el Gobierno buscó la legitimación de la “Guerra” con una serie televisiva llamada “El Equipo”, que exaltaba a la Policía Federal, al cuestionado secretario de Seguridad Pública Genaro García Luna y a la forma en que el Gobierno traba de contener el añejo y multifactorial problema del Narco.

La cifra de muertos aumentaba considerablemente: los conteos de la prensa en 2011 la situaban en más de cuarenta mil<sup>945</sup>, las denuncias contra los abusos de

---

<sup>944</sup> Jo Tuckman, *Op. Cit.* Pág. 213.

<sup>945</sup><http://www.sdponoticias.com/nacional/2011/05/09/40-mil-muertos-en-mexico-por-guerra-contra-el-narco>

militares y policías federales eran múltiples y en estados como Chihuahua se analizaba la posibilidad legal de trasladar a Ciudad Juárez la sede de los poderes estatales, con miras a hacer frente a la violencia exacerbada que padecía esa ciudad<sup>946</sup>.

El eje rector de la segunda mitad del gobierno de Calderón siguió siendo la “Guerra contra el narco”, y muchos posicionamientos de la oposición tuvieron que ver precisamente con la crítica al mecanismo meramente policial con el que el Gobierno trataba el asunto.

El 11 de enero de 2011 un grupo de caricaturistas mexicanos, encabezados por Eduardo del Río (Rius), Rafael Barajas (*El Fisgón*), José Hernández y Antonio Helguera, entre otros, todos ellos del periódico *La Jornada* y la revista *El Chamuco* (relanzada precisamente en 2006 para tratar de contrarrestar la propaganda de miedo en contra de AMLO) y todos ellos promotores desde 2006 de apoyo a López Obrador y a la oposición de éste al gobierno de Felipe Calderón, organizó una iniciativa llamada *No más sangre*, que pretendía modificar el plan antinarco de Calderón<sup>947</sup>.

Igualmente, el poeta Javier Sicilia (colaborador de *Proceso*) encabezó un movimiento con el mismo fin: la oposición y crítica a la estrategia gubernamental contra el narco, llamado “Movimiento por la paz con justicia y dignidad”, procreado a partir del asesinato en Cuernavaca del hijo del escritor, Juan Francisco Sicilia, por presuntos narcotraficantes<sup>948</sup>.

Asimismo, Calderón debió enfrentar acusaciones de corrupción a raíz de los festejos del Bicentenario de la Independencia de México y el Centenario de la Revolución, a fines de 2010, ya que proyectos para conmemorarlos, como el monumento llamado Estela de Luz, eran señalados como escaparates de desvíos de recursos públicos<sup>949</sup>.

---

<sup>946</sup> “Diputados rechazan traslado de poderes a Ciudad Juárez”, en *El Universal*, 13 de febrero de 2010.

<sup>947</sup> A propósito de la iniciativa, véase <http://nomassangremx.blogspot.mx/>

<sup>948</sup> *La Crónica de hoy*, 29 de marzo de 2011.

<sup>949</sup> Véase Editorial, *La Jornada*, 21 de febrero de 2013.



A fines de 2011 falleció en un accidente el secretario de Gobernación Francisco Blake, el segundo funcionario de esa dependencia en apenas tres años, lo cual volvía a revivir el clima de sospechas de atentados generado en 2008 tras la trágica muerte de Juan Camilo Mouriño.

Ante la inminencia de las elecciones federales de 2012, el panismo estaba dividido: contaba con siete precandidatos presidenciales, cifra contrastante con el hecho de que a raíz de la violencia desatada, y el aumento a más de cien mil muertos en los albores de 2012, lo que analistas calificaban como una cifra mayor a la que habría “en un país en guerra”, las encuestas señalaban que mantenía una aprobación del 65 por ciento a Calderón previa a la fecha electoral<sup>950</sup>.

Marcado por la violencia, el sexenio de Calderón se vio enfrascado en una constante lucha de éste por convencer a México de la infalibilidad y unicidad de su estrategia antinarco. El clima de inseguridad, agravado hasta escenas inéditas de violencia y muerte en muchas regiones del país, favoreció la caída del panismo en las intenciones de voto de los ciudadanos.

En el seno de los colaboradores de López Obrador en el Gobierno Legítimo, tras la lección de 2009 y tras observar en recorridos a ras de tierra desde 2007 a 2012 la situación del país, debían aprender a aprovechar ese contexto desfavorable a Calderón. En parte, aunque no de manera definitiva, ello influyó en la formalización de la estructura territorial más o menos construida desde el Gobierno Legítimo, y, desde luego, influyó en el eje articulador que daría vida a esa nueva estructura: la modificación del Proyecto de Nación encabezado por AMLO como plataforma electoral en 2012.

### **2.18.2 Los recorridos por todo México de AMLO: entre la concepción del México real, la organización territorial y el Proyecto de 2012.**

Como se ha mencionado ya, López Obrador desde 2007 comenzó una gira de recorrido por todos los municipios del país, encabezando asambleas informativas que pretendían mantener viva su posición entre la ciudadanía, y, para fines prácticos, buscaba también oficializar e inaugurar sedes del Gobierno Legítimo.

---

<sup>950</sup> Ernesto Núñez, *Op. Cit.* Pág. 252.

Dichos espacios buscaban mantener una presencia territorial del movimiento que empezaba a gestarse y que simpatizaba o coincidía con Andrés Manuel López Obrador. Sin embargo, la tarea prácticamente logística y administrativa de esos recintos (conocer en números el “músculo político” conformado por los votantes y simpatizantes de AMLO a partir de 2006) comenzó a construir su propia dinámica y sus propias labores políticas.

En ese entendido, López Obrador y un reducido grupo de colaboradores (entre ellos su vocero en el GDF César Yáñez, su coordinador de Logística en esa instancia Nicolás Mollinedo y Jesús Ramírez Cuevas, entre otros), recorrieron el país para ambos cometidos: formalización de sedes del Gobierno Legítimo, y para seguir haciendo posicionamientos políticos desde diversas latitudes del país.

Los recorridos abarcaron todo México, sin que ello dejara de implicar un contenido electoral en las visitas, pues López Obrador aprovechaba coyunturas comiciales para visitar poblaciones donde habría elecciones y apoyar desde sus asambleas a los aspirantes abanderados por PRD, PT o Convergencia en cada localidad.

En un ejercicio que recordaba a las prácticas de mítines a ras de tierra vividos con Carlos Pellicer en Tabasco tres décadas antes, AMLO visitó de enero de 2007 al 9 de marzo de 2009, los 2,038 municipios de régimen de partido, y, poco después, los 418 municipios de usos y costumbres de Oaxaca, para dar un total de 2,456.<sup>951</sup>

La dinámica consistía en realizar mítines de aproximadamente 45 minutos de duración, en razón de seis por día, donde la asistencia oscilaba entre las cien y las cinco mil personas, en función de la población y de “la fuerza del movimiento en cada ciudad”, donde los operadores que facilitaban los mítines trabajaban por mero voluntariado, valiéndose de los recursos que se obtenían a través de la donación de los militantes del Gobierno Legítimo (en la cuenta a nombre de Honestidad Valiente, con número 0544555080) y a través del apoyo monetario, en

---

<sup>951</sup> Andrés Manuel López Obrador, *La Mafia que se adueñó de México... y el 2012*. Grijalbo, México, 2010, Pág. 107.

especie y logístico de legisladores y representantes populares de PRD, PT y Convergencia identificados con AMLO<sup>952</sup>.

La lógica con que operaban estos recintos fue de carácter estatal: resultaba más fácil para la organización de la estructura del Gobierno Legítimo que se fueran construyendo las sedes con un coordinador por entidad, que a su vez fuera apoyando las creaciones de sedes municipales del Gobierno Legítimo, y también la organización en función de los 300 distritos electorales. Pese al descontrol y desorganización inherentes a una estructura que trabaja con voluntarios en exclusiva, el Gobierno Legítimo llegó a tener 1600 sedes en todo el país y presencia en todas las capitales de las entidades federativas<sup>953</sup>.

La *agencia*, en términos de Klandermans, del movimiento fue imprecisa, debido a que tuvieron que hacer frente a las condiciones políticas y contextuales. Así, si bien en un principio se habían propuesto tratar de evitar que Calderón asumiera la presidencia de la República, con la figura del Gobierno Legítimo buscaron, más que crear un “poder a la sombra”, la configuración de un mecanismo de resistencia civil que recordara el origen ilegítimo de Felipe Calderón<sup>954</sup>, y a partir de ahí generar posicionamientos políticos. Una incipiente estructura territorial.

Para aprovechar la cauda de votos obtenida por AMLO en 2006, y para poder tener una caja de resonancia ciudadana ante los posicionamientos que iba generando la oposición encabezada por el tabasqueño, las sedes del Gobierno Legítimo fungían de “espacios de organización”, entendida ésta como la posibilidad de que los voluntarios integrantes de ese movimiento crearan una estructura territorial y se distribuyeran funciones, actividades y responsabilidades para ir atendiendo y reaccionando en función de las coyunturas políticas<sup>955</sup>.

---

<sup>952</sup> Entrevista con Raquel Dávila, dirigente de MORENA en el DF, 18 de septiembre de 2013.

<sup>953</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, Secretario de difusión y propaganda de MORENA; enero de 2014.

<sup>954</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, Secretario de difusión y propaganda de MORENA; enero de 2014

<sup>955</sup> Entrevista con Raquel Dávila, dirigente de MORENA en el DF, 18 de septiembre de 2013.

Así, ese entramado organizativo, fungiendo como aparato de presencia territorial logró concretar espacios en casi todos los estados de la república, cuyas sedes capitalinas se ubicaron de la siguiente manera:

<b>Estado</b>	<b>Ciudad sede</b>	<b>Dirección de la sede</b>
Baja California	Mexcali	Pasaje Pátzcuaro núm. 556, colonia Altos, entre pasaje Guanajuato y Vallarta.
Baja California sur	La Paz	Nicolás Bravo núm. 520, Altos entre Altamirano y Ramírez, colonia Centro-
Campeche	Campeche	Ave. Central núm. 117, Local 5, col. Santa Ana
Chiapas	Tuxtla Gutiérrez	Ave. Quinta Norte Poniente 1136-A col. Centro.
Chihuahua	Chihuahua	Aldama 710 Desp.10
Colima	Manzanillo	Revolución No. 35 Esq. Madero Col. Centro Santiago
Durango	Gómez Palacio	Calle Correos y Palomas 176, Col. Héctor Mayagoita
Estado de México	Ecatepec	Teotihuacán, Manzana 314 Lote 2, Ciudad Azteca.
Guanajuato	León	Valle de Guadalupe y/o Juan Nepomuceno 131, col. Valle del Campestre
Guerrero	Chilpancingo	Zaragoza No 52, col. Centro.
Hidalgo	Pachuca	Comonfort No 116, col. Centro

Jalisco	Guadalajara	Calle Gregorio Dávila No. 1011 col. Artesanos.
Michoacán	Morelia	Patriotismo núm. 77 colonia Morelos.
Morelos	Cuernavaca	Ave. de los Maestros no. 100 esq. Nogal, col. El Vergel
Nayarit	Tepic	San Luis y Zaragoza S/N, Col. Centro
Nuevo León	Monterrey	Treviño 733 Pte. Zona Centro
Oaxaca	Oaxaca	Xicoténcatl núm. 1017, Col. Centro.
Puebla	Puebla	Reforma 121, interior 6, Centro Histórico.
Quintana Roo	Chetumal	Calle 129, Manzana 23, Lote 4, Supermanzana 101.
San Luis Potosí	Ciudad Valles	Matamoros, núm. 142
Sinaloa	Mazatlán	Insurgentes No. 2938 Altos Col. Rubén Jaramillo Corro
Sonora	Hermosillo	Ignacio Soto 152, Local 20, col. Lomalinda
Tabasco	Villahermosa	Malecón Carlos A. Madrazo No 629, col. Centro.
Tlaxcala	Tlaxcala	Teotlalpan número 3 Fraccionamiento El Bosque, San Esteban Tizatlán.
Veracruz	Xalapa	20 de Noviembre Norte Núm. 128, Col. Centro
Yucatán	Mérida	Calle 49 No 567A entre 80 y 82, col. Centro

Zacatecas	Zacatecas	Calle Aguascalientes No. 225, col. Centro
Distrito Federal	Delegación Benito Juárez	Víctor Hugo 19, col. Portales.

Fuente: elaboración propia con base en el rastreo de datos en las páginas digitales del GL.

La organización municipal era la base de la estructura del Gobierno Legítimo, y debía formalizarse con un mínimo de cuatro simpatizantes registrados, cuyas responsabilidades eran registrar a nuevos simpatizantes y difundir el material impreso que incluyese los posicionamientos del movimiento.

El segundo nivel de organización era el nivel territorial, y debía formalizarse con al menos cuatro simpatizantes con la misión de hacer aún más cercano el movimiento a la ciudadanía, en sedes coloniales, barriales, ejidales, de igual forma repartiendo material informativo y promoviendo la afiliación al Gobierno Legítimo.

El tercer nivel de organización fue a nivel seccional, donde en función de la sección electoral habitada, un mínimo de tres simpatizantes del movimiento debía realizar también las labores de difusión y credencialización<sup>956</sup>. Cada instancia debía elaborar reportes a su nivel inmediato, para hacer constar el avance de la población que se enrolaba a la representación del Gobierno Legítimo. La organización e interlocución entre las tres vertientes era existente pero precaria: el hecho de trabajar de forma voluntaria y con escasa experiencia por parte de los militantes del Gobierno Legítimo fue el dique mayor contra el desarrollo de esa entidad.

Se considera “sedes del Gobierno Legítimo” a estos espacios de presencia territorial, porque esa figura de resistencia que recordaba el origen de Felipe Calderón fue la constante hasta antes de la formalización del Movimiento Regeneración Nacional, sin embargo, como éstos se adecuaban a las necesidades coyunturales, también ostentaron nombres como “Casas del Movimiento” y sedes del “Movimiento en defensa del Petróleo”.

<sup>956</sup> Tomado de la Carta de Afiliación del Gobierno Legítimo.

En tanto se trabajaba en ellos de forma voluntaria, con escasez de recursos, no había una estructura burocrática operante, y las dirigencias y representaciones estatales del Gobierno Legítimo se creaban a través del acuerdo interno de los propios integrantes, aunque algunos de ellos sí se nombraron a propuesta de López Obrador<sup>957</sup>. Su forma de difusión de información se basaba en la autogeneración de materiales.

Hasta 2009, la dirigencia del Gobierno Legítimo decía contar con 2 millones 200 mil afiliados gracias a esta forma de trabajo<sup>958</sup>. Más allá de los números y espacios concretos territoriales, debe señalarse que durante el sexenio de Calderón sí hubo un considerable núcleo de ciudadanos pertenecientes a esta militancia dispuesto tanto a afiliarse a su causa como a atender llamados para ejercer acciones colectivas ante las coyunturas políticas, como en el año de 2008 y la reforma energética.

Como señala Raquel Dávila, dirigente de Morena en el Distrito Federal, esos espacios se avocaban a enfrentar las diferentes coyunturas y escenarios que propiciara el Gobierno Federal u otras fuerzas políticas<sup>959</sup>. Los posicionamientos de AMLO y las críticas que vertía como actor político opositor, tenían así espacios donde se retomaban, difundían y complementaban. No eran simples cajas de resonancia de la postura del tabasqueño, sino lugares donde existía una incipiente estructura de formación política.

Las labores de presencia territorial y organización, avocadas a lograr más simpatizantes de la causa, poco a poco se correlacionaron con un eje complementario de suma importancia: la formación en esos recintos de una educación política y construcción ciudadana.

En esa estructura incipiente y aún precaria, que apenas tenía como mérito el lograr un registro considerable de los simpatizantes del Gobierno Legítimo, se fue formando una dinámica propia, más allá de los posicionamientos de López Obrador.

---

<sup>957</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de Difusión y Propaganda de MORENA, enero de 2014.

<sup>958</sup> <http://www.proceso.com.mx/?p=341222>

<sup>959</sup> Entrevista con Raquel Dávila, dirigente de MORENA en el DF, 18 de septiembre de 2013.

Y es ahí donde nace la veta del Gobierno Legítimo como un espacio de formación política, en razón de que, según palabras de Raquel Dávila, “de nada sirve tener un equipo de trabajo si no se tiene claridad en los objetivos, claridad en por qué luchamos, claridad de qué proponemos”<sup>960</sup>.

Si el primer trienio de Calderón la organización de la presencia territorial se dedicó de lleno a su conformación numérica y a combatir la Reforma energética, el segundo ya se vislumbraba como el período en que iba a tratar de construirse una identidad política definida. No es casualidad que por esas fechas participantes del movimiento ex perredistas como Eduardo Cervantes o Froylán Yescas comenzaran a poner en la palestra la necesidad de que los militantes perredistas identificados con la lucha de AMLO dejara el Sol Azteca para formar su propia fuerza política.

Con esa antesala de lucha coyuntural y participación electoral, el Movimiento empieza también a convertirse en un “proyecto educativo”<sup>961</sup>.

En las sedes del Gobierno Legítimo y Casas del Movimiento, se empiezan a organizar de manera autónoma mesas de discusión y educación política donde se analizan coyunturas regionales, en foros ciudadanos similares a los que se fueron construyendo en el Distrito Federal desde tiempos del desafuero.

El material y la información hemerográficos, cibernéticos, audiovisuales y bibliográficos que nutren las sesiones es amplio y abundante:

Cuando recién se constituía el Gobierno Legítimo, abundaba la información sobre la elección de 2006, constreñida en libros como *Democracia inconclusa. Diagnóstico de un fraude* de Guillermo Zamora, *La mafia nos robó la presidencia* del mismo López Obrador, *México en vilo* de Octavio Rodríguez Araujo, *Las huellas del fraude* de Pedro Antonio Martínez, entre muchos otros materiales que desde una óptica de no aprobación de los resultados electorales de ese año analizaban el acontecer político<sup>962</sup>.

---

<sup>960</sup> Entrevista con Raquel Dávila, dirigente de Morena en el DF, 18 de septiembre de 2013

<sup>961</sup> Entrevista con Gloria Sánchez Hernández, dirigente de Morena en Veracruz, Julio de 2013.

<sup>962</sup> Notas del autor, presente en esas sedes.



El trabajo cinematográfico de Luis Mandoki contenido en sus obras *¿Quién es el señor López?* y *Fraude*, y videos de la productora *Canal 6 de julio* como *Aventuras en foxilandia*, *La Ultraderecha*, *10 minutos por la verdad*, *Ética para payasos*, *Los dueños de la democracia*, todos ellos a propósito de la recta final del gobierno de Fox y la elección de 2006. Asimismo, la literatura producida por AMLO en su carrera política era material de venta y distribución en esos recintos, a la par de que se encontraban ahí medios impresos identificados con posiciones críticas al PRI y al PAN, como *La Jornada*, *Proceso* y la de caricatura y humor políticos *El chamuco*, cuyo relanzamiento se debe, precisamente, a la coyuntura electoral de 2006, como se explicó en capítulos anteriores.

Sin embargo, también había otros materiales creados por los integrantes mismos de esos comités: hojas informativas, trípticos, material impreso de denuncia, caricaturas de los periódicos arriba señalados, calcomanías, pegotes, pins, botones y banderines, casi todos de manufactura casera, y videos, devedés, de creación ciudadana donde se publicaba información política cercana al ideario de izquierdas.

En 2008, ante la Reforma energética, se difundía, vendía y distribuía material a propósito de esa coyuntura: el libro que dedicó AMLO a tal cuestión (*La gran tentación*) y otros de autores identificados con la oposición a la privatización, como el texto de Alfredo Jalife *La desnacionalización de PEMEX* o textos de denuncia periodística que acusaban a los gobernantes de enriquecimiento a costa de las riquezas nacionales, como *Los cómplices del presidente* de Anabel Hernández o *Camisas azules, manos negras* de Ana Lilia Pérez (fuente de la que AMLO obtuvo la información para acusar a Juan Camilo Mouriño en 2008).

Sería ocioso recapitular cada material que se distribuía en esas sedes, lo importante es señalar que con base en ellos, se fue formando una dinámica propia de formación política, identificada con la denuncia a los actuales gobernantes y rescatadora de posturas similares a las que evocaba López Obrador.

Asimismo, por iniciativa de los propios comités, los espacios se empezaron a desempeñar como centros de construcción ciudadana: se le daba a conocer a los asistentes información sobre sus derechos y obligaciones como ciudadanos mexicanos, información sobre cómo afrontar las deudas bancarias, información

sobre cómo afrontar las prácticas clientelares y antidemocráticas ejercidas por todos los partidos políticos, asesoría legal, financiera y económica para hacer frente a las diversas crisis<sup>963</sup>. La intención era hacer de esas Casas del Movimiento, sedes ciudadanas donde la gente se informara, usara los espacios como foros de expresión, cineclubes, organización de eventos culturales y políticos y conocimiento de derechos ciudadanos<sup>964</sup>.

Con estos elementos, muy similares a los vividos en el plantón de 2006 relatados por la antropóloga Inmaculada Rodríguez Cunill, se congeniaba la denuncia política con la educación cívica.

Esos espacios, aun con fuerza e influencia limitadas, sí tuvieron un peso importante en la construcción posterior de Morena, pues de ahí salieron muchos de sus futuros dirigentes. Y los viajes que AMLO realizó en pos de irlos organizando e inaugurando por todo el país se convirtieron en una de las vertientes para reconstruir y complementar el Proyecto Alternativo de Nación, en el que basó su propuesta como candidato presidencial en 2006, para ahora dar pábulo a un plan nuevo, basado en el diagnóstico de país que ahora, tras los recorridos, pudo contemplar de cerca.

Apelando a la enseñanza añeja de Carlos Pellicer, acerca de que “las asambleas son espejos donde se pueden notar las necesidades de la población”, las visitas a cada municipio del país pusieron a AMLO y colaboradores en contacto las carencias de todas las latitudes de México, y, junto con el trabajo de otros intelectuales, fueron el pilar del *Nuevo Proyecto de Nación* con el que AMLO se asumía como aspirante presidencial en 2012. Del mismo modo, la gran articulación de esos “objetivos, propuestas, ideario”, en suma, identidad política, discutidos en los comités se concretó en enero de 2010 con el nacimiento del periódico *Regeneración*, órgano que buscaba galvanizar todos estos afluentes de formación e información pública desde la óptica del Movimiento.

---

<sup>963</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de Difusión y Propaganda de Morena, enero de 2014

<sup>964</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de Difusión y Propaganda de Morena, enero de 2014

### **2.18.3 La asesoría intelectual y la reconstrucción del *Nuevo Proyecto de Nación* de 2012 y el periódico *Regeneración* como origen del nombre “Morena”**

Si bien los acercamientos de López Obrador con figuras del ámbito académico, especialistas e intelectuales lo habían acompañado toda su trayectoria política, la posteridad al año 2006 estrechó esta relación.

Formado en la praxis política con un poeta como Carlos Pellicer o un académico como Enrique González Pedrero, AMLO, a diferencia de muchos políticos que menosprecian la academia (actitud tan vieja como los tiempos de Napoleón), ha permitido que en sus decisiones tenga cierto peso el consejo de analistas y especialistas que le han ayudado a pulir su visión y formas de hacer política.

Desde la conformación de su gabinete en el GDF, donde ocuparon carteras académicos como Raquel Sosa, Carlos Urzúa o Enrique Semo, y tuvo como asesores a otros intelectuales como José María Pérez Gay o Ignacio Marván Laborde. Ya como dirigente político, su acercamiento con el ámbito intelectual, sin embargo, data desde tiempos del Éxodo por la Democracia, en 1994, cuando pasó de ser un líder regional a un actor político nacional<sup>965</sup>.

Ya como aspirante presidencial de 2006, no sólo nombró consejeros para su campaña presidencial a Elena Poniatowska, Enrique González Pedrero, Luis Villoro, Juventino Castro, Rogelio Ramírez de la O, Javier Quijano y el mismo Pérez Gay, sino que incluyó en su plataforma política los aportes que diversos analistas, especialistas e intelectuales hicieron en los foros organizados por Porfirio Muñoz Ledo denominados “Consejo Consultivo para un Proyecto Alternativo de Nación” y donde fueron partícipes personajes como Miguel Székely, John Ackerman, Jaime Cárdenas, Agustín Basave, César Cansino, Fernando Schütte, entre otros<sup>966</sup>.

Sin embargo, tras la elección de 2006, y tras el fuerte y duradero debate político sobre los resultados (donde un grupo amplio de especialistas, artistas,

---

<sup>965</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de difusión y propaganda de MORENA, enero de 2014.

<sup>966</sup> Véase el apartado correspondiente en este trabajo.

académicos, etcétera, apoyaba que había que sanear la elección), muchos intelectuales comenzaron a influir y a orientar con mayor constancia las decisiones y el discurso de López Obrador.

Señaladamente, un punto de quiebre en ese sentido fue la oposición a la Reforma Energética de 2008, cuando varios especialistas colaboraron en emitir argumentos para enriquecer la posición de López Obrador e incluso se formalizó su trabajo en el Comité de Intelectuales en Defensa del Petróleo<sup>967</sup>, del cual se habló líneas arriba.

Este equipo de trabajo, aumentado después por otros intelectuales, sin abandonar sus propias actividades y su autonomía, se daba el tiempo para aportar en la construcción del nuevo proyecto de nación.

Todavía en 2010, con la publicación de su libro *La mafia que se adueñó de México... y el 2012*, AMLO recapitulaba su diagnóstico político emitido en 2006: un grupo compacto de integrantes de las élites económicas y políticas (identificados con el PRI, el PAN y un sector del PRD) eran los responsables del deterioro del país.

En esas fechas, los resultados de la elección de 2009 acentuaban el pensamiento de que en 2012 el rival por vencer sería el aspirante priista, por lo que AMLO en su libro comparaba el regreso del PRI con las múltiples ocasiones en que el dictador Antonio López de Santa Anna retomó el poder presidencial durante el siglo XIX<sup>968</sup>.

Si bien ahora AMLO identificaba a la “mafia en el poder” como una entidad que podía usar y desechar tanto al PRI o al PAN, la denuncia era la similar: una minoría impedía el crecimiento económico de la mayoría.

---

<sup>967</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de difusión y propaganda de MORENA, enero de 2014.

<sup>968</sup> Andrés Manuel López Obrador, *La mafia que se adueñó de México... y el 2012*. Grijalbo, México, Pág. 193.

El decálogo con que AMLO sintetizaba su nuevo proyecto de Nación en 2010 era el siguiente<sup>969</sup>:

1. Rescatar al Estado y ponerlo al servicio del pueblo y de la Nación
2. Democratizar a los medios de comunicación
3. Crear una Nueva economía
4. Combatir las prácticas monopólicas.
5. Abolir los privilegios fiscales.
6. Ejercer la política como imperativo ético y llevar a la práctica la austeridad republicana.
7. Fortalecer el sector energético
8. Alcanzar la soberanía alimentaria
9. Establecer el Estado de Bienestar
10. Promover una nueva corriente de pensamiento.

La presentación de su libro, acaecida el 10 de junio en el teatro Metropolitano, corrió a cuenta del investigador emérito de la UNAM Arnaldo Córdova, el escritor José María Pérez Gay, la cronista Elena Poniatowska, el investigador Luis Javier Garrido, el historiador Lorenzo Meyer, el antropólogo Armando Bartra, el economista Rogelio Ramírez de la O<sup>970</sup>, todos ellos aportadores de ideas para la construcción del discurso y proyecto en algún momento de los posicionamientos políticos de AMLO de 2006 a 2010.

Sin embargo, la reiteración de señalar a “La Mafia en el poder” ahora también con miras a 2012 podría parecer un elemento desgastado que no contenía la nueva visión que se había ido construyendo AMLO del País en sus largos recorridos municipio por municipio, por lo que diversos integrantes de su círculo cercano, le propusieron no poner en el centro de su discurso a esa acusación contra las élites económicas y políticas<sup>971</sup>.

---

<sup>969</sup> *Ibíd.* Pp. 180-186.

<sup>970</sup> Notas de quien esto escribe, presente en dicho evento.

<sup>971</sup> Entrevista con Luisa Alcalde Luján y Regina Moreno, dirigentes de MORENA Jóvenes y estudiantes, marzo de 2012.

Era necesario poner en el centro del discurso algo que entrañara los descubrimientos políticos y el nuevo diagnóstico del país que se había construido al ver *in situ* cada rincón de México.

### **2.18.3.1 Jesús Ramírez Cuevas y Luis Javier Garrido: personajes clave en la conformación del diagnóstico de país y de Morena**

Para esas fechas, en la dirigencia del Gobierno Legítimo consideraba que sus espacios de trabajo territorial y educación cívica debían articularse en un discurso mejor construido, que incluyera ambas vertientes: la de difusión de información y la de construcción ciudadana.

A fines de 2009, Jesús Ramírez Cuevas, otrora periodista de *La Jornada*, politólogo por la UNAM, ex colaborador de Carlos Monsiváis y colaborador de Andrés Manuel López Obrador durante sus recorridos por el país, comenzó a articular a una serie de intelectuales, expertos y analistas para que colaborasen en la reelaboración del Proyecto de Nación que las izquierdas debían enarbolar para hacer frente a la campaña de 2012.

Si bien se tomó como base el Proyecto Alternativo de Nación, expuesto en 2006 por AMLO, Ramírez Cuevas refiere que había necesidad de “recorrerlo” hacia la izquierda, porque si bien era un proyecto popular enmarcado en el nacionalismo revolucionario, debía adecuarse a los cambios acaecidos en seis años, debía incluir una pluralidad de voces expertas (provenientes desde la crítica radical al neoliberalismo hasta el reformismo moderado a éste) y debía incluir los nuevos elementos descubiertos en las giras de AMLO por el país<sup>972</sup>. A guisa de síntesis, se trataba de renovar el discurso acusatorio de “la mafia en el poder” y de correr al anterior proyecto a un sendero diferente al del Nacionalismo Revolucionario.

Ramírez Cuevas comenzó la búsqueda de colaboradores para dicho proyecto, y tuvo una fuente inmejorable en el Comité de Intelectuales en Defensa del Petróleo,

---

<sup>972</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de Comunicación, Difusión y Propaganda del Movimiento Regeneración Nacional, enero de 2014.

nacido en 2008<sup>973</sup>. Se organizó un intenso trabajo de mesas de discusión, foros temáticos, mesas de análisis y círculos de estudio en las 32 entidades federativas (con la inercia ya experimentada de las mesas de diálogo que desde tiempos del desafuero se habían venido organizando desde la ciudadanía) de julio de 2010 a los albores de 2011, donde participaron señaladamente los siguientes especialistas, coordinados todos por Ramírez Cuevas:

Armando Bartra (investigador de la UAM), Eduardo Beltrán (ingeniero petrolero), Jaime Cárdenas (investigador del Instituto de Investigaciones Jurídicas), Luciano Concheiro (coordinador de la maestría en Desarrollo Rural de la UAM), Arnaldo Córdova (investigador emérito de la UNAM), Agustín Díaz Lastra (investigador de la UACM), Héctor Díaz Polanco (antropólogo investigador del CIESAS), Laura Esquivel (novelista, autora de *Como agua para chocolate*), Víctor Flores Olea (ex director de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM), Luis Javier Garrido (investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM), Antonio Gershenson (investigador de la Facultad de Ciencias de la UNAM), Enrique González Pedrero (ex director de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM), Hugo Gutiérrez Vega (poeta, académico de la UAQ), Adolfo Hellmund (maestro en Finanzas por el MIT), Asa Cristina Laurell (ex Secretaria de Salud del DF), Luis Linares Zapata (economista y analista de *La Jornada*), Bertha Luján (ex contralora del DF), Ignacio Marván (Investigador del CIDE), Lorenzo Meyer (investigador emérito del Colegio de México académico de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM), Roberto Morales (ingeniero del sector energético), Jorge E. Navarrete (diplomático), Juan José Paullada (ex procurador fiscal), Martha Pérez Bejarano (ex secretaria de Desarrollo Social del DF), José María Pérez Gay (escritor y diplomático), Elena Poniatowska (escritora y periodista), Rogelio Ramírez de la O (economista ex director de ecanal), Octavio Romero Oropeza (ex oficial mayor del DF), Irma Eréndira Sandoval (Investigadora del Instituto de Investigaciones Sociales), Julio Scherer Ibarra (periodista), Enrique Semo (historiador y ex Secretario de Cultura del DF), Claudia Sheinbaum (investigadora de la Facultad de Ciencias de la UNAM y ex secretaria de Medio Ambiente en el DF), Raquel Sosa (profesora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y ex secretaria de Desarrollo Social del DF), Víctor Suárez

---

<sup>973</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de Comunicación, Difusión y Propaganda del Movimiento Regeneración Nacional, enero de 2014.

(especialista en temas del campo), Carlos Tello Macías (investigador de la Facultad de Economía de la UNAM), Víctor Manuel Toledo (investigador del Instituto de Ecología de la UNAM), Héctor Vasconcelos (diplomático) y el ya referido Ramírez Cuevas.

La síntesis de dicho trabajo colectivo se publicó en el libro *Nuevo Proyecto de Nación*, en marzo de 2011, que contuvo diez capítulos a guisa del decálogo que renovaba el proyecto de 2006<sup>974</sup>:

1. Promover la Revolución de las Conciencias y el pensamiento crítico
2. Promover el Estado al servicio del Pueblo y de la nación
3. Democratizar los medios de comunicación
4. Por una ética republicana y combate a la corrupción
5. Crear una nueva economía
6. Combatir los monopolios
7. Abolir los privilegios fiscales para redistribuir la riqueza con justicia
8. Promover al sector energético como palanca del desarrollo nacional.
9. Campo y soberanía alimentaria
10. El Estado de bienestar y el derecho a la felicidad

En el ordenamiento de los postulados resaltaba que ahora en primer lugar se ponía la “revolución de las conciencias”, lo cual se debía a que el proyecto ahora debía tener como núcleo común de las voces que lo integraron una crítica al neoliberalismo. Y, por ende, se debía hacer frente al rubro donde esa postura económica había tenido, a juicio de Ramírez Cuevas, el único éxito: el plano ideológico.

La reestructuración del diagnóstico se definía a sí misma como un proyecto que ponderaba la ética, la creación de nuevos valores y la promoción de una nueva visión menos individualista y más solidaria. Es decir, la prioridad de un Gobierno alterno al neoliberalismo debía no sólo cambiar las condiciones económicas del

---

<sup>974</sup> Jesús Ramírez Cuevas (coordinador), *Nuevo Proyecto de Nación*, Grijalbo, México, 2011. Índice.



país, sino conjuntamente ponderar una nueva forma de ver el mundo, una nueva educación<sup>975</sup>.

Esta ponderación de la solidaridad nacía del conocimiento de modos de vida de los pueblos originarios de México y de Latinoamérica<sup>976</sup>, y corría de la mano de un postulado anterior de López Obrador: que imperara, en los gobernantes, un modo de vida austero y un imperativo ético en su función.

Si bien el postulado educativo como eje primario del nuevo proyecto fue un cambio importante, no fue el único: los recorridos por el país de 2007 a 2011 habían dejado en claro una cuestión para el equipo de colaboradores de AMLO: los estragos del neoliberalismo eran más graves de lo que se pensaba<sup>977</sup>. Muchas problemáticas regionales (como la migración del campesinado mexicano a Estados Unidos, o la contaminación generada por mineras extranjeras en territorio nacional, por ejemplo), que se fueron haciendo explícitas en los foros que los comités del Gobierno Legítimo, se iban incluyendo en el diagnóstico nuevo de país.

Así, la coordinación de Ramírez Cuevas con diversos analistas e intelectuales fue clave para la adecuación del ideario político habría de enarbolar en la elección presidencial de 2012.

Simultáneamente a ese trabajo, se dio un movimiento estratégico para el nacimiento formal del Movimiento Regeneración Nacional. Desde 2009, los cambios de nombre del movimiento al pasar de Gobierno legítimo a Movimiento en Defensa del Petróleo, Movimiento en defensa de la soberanía nacional, el

---

<sup>975</sup> En ello coincidieron los entrevistados Jesús Ramírez Cuevas (secretario de difusión, comunicación y propaganda de MORENA), Raquel Sosa (secretaria de educación de) y Gloria Sánchez Hernández (dirigente de MORENA en Veracruz).

<sup>976</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de Comunicación, Difusión y Propaganda del Movimiento Regeneración Nacional, enero de 2014.

<sup>977</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de Comunicación, Difusión y Propaganda del Movimiento Regeneración Nacional, enero de 2014.

petróleo y la economía popular y a la Casa del Movimiento, restaban identidad y generaban dispersión de los fines y objetivos<sup>978</sup>.

Asimismo, a punto estaba de entrar el año 2010, que celebraría el bicentenario de la Independencia y centenario de la Revolución mexicanas. El peso simbólico de ese par de aniversarios fue un aliciente que hizo prever dentro del movimiento la necesidad de articular con un solo instrumento impreso las labores de los comités: la educación política, la construcción ciudadana y la promoción de la militancia en ese ideario<sup>979</sup>.

En ese entendido, se fundó el periódico *Regeneración*, publicación de carácter mensual cuyo primer número fue en enero de 2010, quedó bajo la dirección de Jesús Ramírez Cuevas y se publicaba en razón de 4 millones de ejemplares por número, gracias a donaciones de papel, dinero y materiales por parte de los simpatizantes de la causa<sup>980</sup>. Con esa publicación, también disponible en internet en aras de congeniar con los tiempos contemporáneos, se buscaba el nacimiento de una prensa partidista del siglo XXI: más que un boletín burocrático que sólo publicara asuntos internos de la organización, pretendía ser un mecanismo de denuncia de los problemas nacionales, recapitulara la educación política con base en el diagnóstico hecho por los intelectuales y AMLO y, asimismo, sirviera como espacio de construcción ciudadana, al publicar textos donde se le señalaran a los lectores sus derechos individuales, colectivos y se publicaran orientaciones políticas para hacer frente a las problemáticas del país.

---

<sup>978</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de Comunicación, Difusión y Propaganda del Movimiento Regeneración Nacional, enero de 2014.

<sup>979</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de Comunicación, Difusión y Propaganda del Movimiento Regeneración Nacional, enero de 2014.

<sup>980</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de Comunicación, Difusión y Propaganda del Movimiento Regeneración Nacional, enero de 2014.

De ese modo, aduce Ramírez Cuevas, se podría hacer una prensa que no por ser partidaria dejaría de ser crítica y se convertiría en un órgano al mismo tiempo informativo y de organización de base que se distribuye de forma gratuita.

El nombre *Regeneración* era significativo: una reedición del periódico fundado por los hermanos Flores Magón en los tiempos de la Revolución de 1910, con lo cual también se apelaba a que si ellos en un país prácticamente analfabeta pudieron influir en el desarrollo de una revolución, por qué no podría ocurrir lo mismo en estos tiempos con un medio impreso<sup>981</sup>.

El formato del rotativo era novedoso: presenta su información de forma sucinta, usando formatos de decálogo y congeniando la información escrita con varias ilustraciones y caricaturas políticas. Su primer número<sup>982</sup> contuvo cuatro ejes importantes: la presentación del proyecto periodístico; una recapitulación de lo que la oposición encabezada por AMLO había hecho en los últimos tres años; diez postulados básicos para lograr la transformación del país y notas sobre denuncias políticas y difusión de información de interés para la oposición (como la situación en ese momento del Sindicato Mexicano de Electricistas y el abandono oficial al apoyo a la siembra de un alimento básico como el maíz).

El contenido del diario se logra gracias a la labor de colaboradores constantes y voluntarios como el periodista Pedro Miguel (analista también del periódico *La Jornada*), los caricaturistas José Jorge García Hernández (*Hernández*), Rafael Barajas (*El Fisgón*), quien suele elaborar –tanto para *Regeneración* como para *El Chamuco*– historietas políticas donde desentraña algún asunto político coyuntural de manera didáctica. Asimismo, participan con sus análisis plumas destacadas como el investigador Armando Bartra, Arnaldo Córdova, Carlos Monsiváis, Jenaro Villamil, Víctor Manuel Toledo, Luz Nieto, Adolfo Hellmund, entre otros, muchos de ellos participantes en el Comité de Intelectuales en Defensa del Petróleo y partícipes en la organización del *Gobierno Legítimo*.

---

<sup>981</sup> Entrevista con Pablo Moctezuma Barragán, secretario de Estudios y Proyecto de Nación de MORENA, febrero de 2013.

<sup>982</sup> Disponible en <http://regeneracion.mx/files/pdf/regeneracion01.pdf>

Este instrumento impreso fue el preámbulo para la consolidación del Movimiento Regeneración Nacional, en enero de 2011, nombre con el que se pretendió dar identidad y sencillez al ideario construido y promovido por el movimiento encabezado por AMLO desde 2007 a 2011.

Las complejidades y dispersiones de los nombres anteriores, que dificultaban la adopción de una identidad política clara, buscaban así ser zanjadas<sup>983</sup>. El nombre debía ser sencillo, y que al mismo tiempo apelara a que nominaba a una entidad crítica y movilizada; a que era de carácter nacional y que proponía un cambio de fondo en el país.

Si bien se pensó en nombres como “Movimiento Renovación Nacional”, o “Movimiento Revolucionario Nacional”, entre los intelectuales partícipes en el Nuevo Proyecto de Nación, a propuesta de Andrés Manuel López Obrador quedó “Movimiento Regeneración Nacional”, cuyo acrónimo “mo-re-na” sería de fácil identificación y sería acorde al periódico recién fundado que a su vez homenajeaba a la gesta revolucionaria de los Flores Magón en 1910<sup>984</sup>.

La declaración de principios de Morena fue obra donde participaron tanto López Obrador como muchos integrantes del grupo intelectual que construyó el Proyecto de Nación para 2012, pero quien se puso de relieve haciendo aportes mayores, y trató de hacer de esa declaratoria una síntesis de los principios de las izquierdas en México fue el investigador universitario Luis Javier Garrido<sup>985</sup>.

La declaración de principios de Morena constó de un decálogo que exponía lo siguiente:

---

<sup>983</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de Comunicación, Difusión y Propaganda del Movimiento Regeneración Nacional, enero de 2014.

<sup>984</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de Comunicación, Difusión y Propaganda del Movimiento Regeneración Nacional, enero de 2014.

<sup>985</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de Comunicación, Difusión y Propaganda del Movimiento Regeneración Nacional, enero de 2014.

A guisa introductoria, señalaba que en el México actual imperaban “la corrupción, la simulación y el autoritarismo” y que “el neoliberalismo y los monopolios” habían beneficiado a una minoría en detrimento de las mayorías, por lo que Morena debía ponderar los siguientes postulados éticos, resumidos<sup>986</sup>:

1. La política debe ser una vocación de servicio a la colectividad, no al interés propio, y no sólo algo reservado a las élites sino una actividad en la que participen todos.
2. El cambio que postula Morena es pacífico y democrático, enmarcado en la vía electoral y social.
3. En Morena no hay pensamiento único sino principios democráticos en torno a un objetivo común: una nación pluricultural, con figuras de democracia participativa y libre.
4. La inspiración del movimiento se halla en tres luchas históricas del pueblo mexicano: Independencia, Reforma y Revolución.
5. Morena será un espacio abierto, plural e incluyente donde participen personas provenientes de todas las clases sociales y modos de pensamiento.
6. Morena reconoce a la pluralidad como su riqueza y esencia interna, y su acción individual y colectiva está sustentada en principios de honestidad y patriotismo.
7. Morena se nutre de las luchas y movimientos sociales de México, de las causas en torno a las cuales se unen ciudadanos para organizarse y buscar el cumplimiento de sus derechos.
8. Morena forma parte de las luchas del pueblo de México en defensa de la soberanía, el patrimonio colectivo, la dignidad, la justicia, la democracia y el bienestar del pueblo.
9. Morena trabaja por generar una cultura que vele por el respeto a la naturaleza y busque la soberanía alimentaria.
10. Morena se nutre de experiencias, tradiciones científicas y culturales propias de otros pueblos, en especial de América Latina.

---

<sup>986</sup> Declaración de Principio de Morena. Versión impresa, repartida por las sedes distritales de Morena y en el Periódico Regeneración en septiembre de 2013. Versión digital disponible en: <http://lopezobrador.org.mx/wp-content/uploads/2013/02/Declaracion-de-Principios-MORENA.pdf>

El aporte de Luis Javier Garrido a la elaboración de la declaración de Principios de Morena fue una continuación y complemento de la participación y apoyo que múltiples ocasiones había tenido antes con Andrés Manuel López Obrador, desde los tiempos en que éste era un líder local en Tabasco, y que se acentuó en episodios efervescentes de la política mexicana, como en los tiempos del desafuero (proceso jurídico al cual Garrido criticó con firmeza durante todo 2005), en la elección de 2006 (donde llamó a resistir pacíficamente contra la asunción de Calderón), la Convención Nacional Democrática del 2006 (donde fue uno de los oradores en el estrado), la oposición a la Reforma Energética de Calderón (donde fue invitado por el FAP para debatir en contra de la privatización) y ahora finalmente como redactor destacado en la declaratoria de principios de una organización que, en oposición al gobierno imperante, postulaba un proyecto distinto. De ahí que la colaboración de Garrido en el Proyecto versara sobre la importancia de promover “un nuevo imperativo ético de la política” (tal como lo dijo en su discurso de la CND el 16 de septiembre de 2006)<sup>987</sup>.

Hijo del ex rector de la UNAM Luis Garrido Díaz y de María Elena Platas, nacido el 9 de noviembre de 1941, Luis Javier Domingo Garrido Platas era uno de los más reconocidos politólogos mexicanos; licenciado en derecho por la UNAM, doctor de Estado en Ciencia Política por la Sorbona de París (bajo la dirección tutelar de Maurice Duverger) autor de un libro fundamental para la comprensión del Partido Revolucionario Institucional y del sistema político mexicano: *El partido de la Revolución Institucionalizada*, académico de la UNAM desde 1962 (primero en la Escuela Nacional Preparatoria No. 2, luego en la Facultad de Derecho, en el posgrado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, investigador en la Coordinación de Humanidades y ulteriormente en el Instituto de Investigaciones Sociales), y analista del periódico *La Jornada*, gozaba de amplio prestigio en los círculos universitarios, al grado de llegar a ser candidato a la rectoría de la Máxima Casa de Estudios en 2007.

---

<sup>987</sup> La primera tesis de grado de quien esto escribe fue una biografía de Luis Javier Garrido titulada *Un intelectual bajo la lupa: Luis Javier Garrido desde las páginas de La Jornada*, sostenida el 28 de enero de 2010 en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM para optar por el grado de licenciado en Ciencias de la Comunicación. Las aseveraciones que aquí se recuperan sobre el doctor Garrido se basan en las múltiples entrevistas y conversaciones que, en un plano académico y también personal, el autor tuvo con él desde 2005 hasta el 2 de febrero de 2012, fecha en que falleció. Las transcripciones de esas entrevistas se encuentran disponibles en el sistema de tesis digitales de la UNAM.

Influido por sus lecturas críticas de juventud (como las revistas *Política* y *Siempre!* en los años sesenta), por su simpatía con el movimiento de 1968, por la herencia intelectual de sus padres, Luis Javier Garrido se identificaba con las causas de izquierda y desde su regreso a México de Francia, en 1982, se dedicó al análisis de las estructuras de poder en México y fue un férreo crítico de los regímenes que, con Miguel de la Madrid, iniciaron un viraje ideológico de los postulados de la Revolución Mexicana y renunciaron a que el Estado fuese un promotor de parámetros mínimos de bienestar social.

Simpatizante de las causas de izquierda, él veía a López Obrador y al movimiento que encabezaba de la siguiente manera:

En ese sentido, es sorprendente la posición opuesta (al neoliberalismo); es decir, quienes siendo políticos del viejo sistema han ido tomando conciencia de la realidad nacional, del impacto que tienen las medidas neoliberales en América Latina y la necesidad de reafirmar los principios históricos que estaban en las constituciones de nuestros países; es decir el papel de la Nación y la necesidad de defender los derechos originarios de la nación en lo referente al subsuelo, espacio territorial, y en ese sentido son significativas alguna personalidades.

Me parece que el caso más claro es el de Andrés Manuel López Obrador, que ha tenido una congruencia cada vez mayor en sus palabras y sus actos; y en el movimiento que él encabeza aparecen otras gentes que han claramente optado por la defensa de una serie de puntos fundamentales que se defienden en otros países de América Latina como no negociables, que han tenido una intransigencia en esa defensa frente a lo que pasa en el continente.<sup>988</sup>

Si bien siempre se mantuvo como un intelectual independiente y crítico, en diversas coyunturas políticas tuvo la claridad de “tomar partido”, no de manera panfletaria, sino por la convicción de que un analista político tiene la obligación de

---

<sup>988</sup> Entrevista con el doctor Luis Javier Garrido, 11 de septiembre de 2009.

clarificar a las mayorías el momento histórico que viven y quiénes, el ámbito político, mantenían un diagnóstico similar al de él.

Por su crítica frontal al neoliberalismo y por su conocimiento sobre la urdimbre política mexicana, Garrido había sido invitado varias veces a formar parte del Partido de la Revolución Democrática, y hasta había recibido de ese instituto una postulación para ser diputado federal (a principios de los años noventa)<sup>989</sup>, pero siempre se negó de forma contundente, bajo el argumento de que aunque un intelectual tuviera simpatías y afinidades políticas, para mantener su independencia y libertad de expresión era necesario no militar formalmente en partido político alguno<sup>990</sup>.

Sin embargo, participar en Morena, no nada más como simpatizante sino como uno de los redactores clave de su plataforma ideológica, fue algo que decidió sí hacer, por el hecho de que esa organización (todavía definida como “movimiento político y social”) tenía, de acuerdo con Garrido, un fuerte arraigo popular, una estructura ciudadana que, aun cuando simpatizara con López Obrador y participara en los procesos electorales, trabajaba y se constituía desde abajo, al margen de las burocracias partidistas, recogiendo las necesidades y las “esperanzas” de las mayorías mexicanas<sup>991</sup>.

Por eso, al recibir la invitación de Ramírez Cuevas, Garrido se avocó a la redacción de la brújula política del movimiento: su declaración de principios, prácticamente escritos a mano en muchas horas de trabajo<sup>992</sup>, a guisa de síntesis de las aspiraciones políticas de quien se identificaba como contrario al neoliberalismo.

Con una estructura territorial incipiente pero presente en la mayor parte del territorio nacional, un periódico que sintetizaba y organizaba sus objetivos, un

---

<sup>989</sup> Entrevista con el doctor Luis Javier Garrido, 18 de septiembre de 2007.

<sup>990</sup> Entrevista con el doctor Luis Javier Garrido, 18 de septiembre de 2007.

<sup>991</sup> Conversación con el doctor Luis Javier Garrido, octubre de 2011.

<sup>992</sup> Conversación con Rosalina Barranco, viuda de Luis Javier Garrido. Febrero de 2012.



proyecto de Nación constituido ahora de manera colectiva, y sobre todo un nombre nuevo que sintetizara su identidad, Morena hizo frente a su primer problema práctico y su veleidoso debut político: la elección del Estado de México a mediados de 2011.

## **2.19 Morena y el Estado de México, enclave de diez millones de votos**

La estructura de Morena, bautizada así ya en enero de 2011, no tardó en tener su primera gran prueba política: la elección para gobernador en el Estado de México en 2011.

La importancia de los comicios no estaba sólo en que esta entidad contaba en 2011 con la lista nominal más grande del país (10,402,701 electores<sup>993</sup>), sino porque el gobernador saliente, Enrique Peña Nieto, comenzaba a figurar como el precandidato más fuerte del PRI a la presidencia de la República en 2012.

Electo como gobernador en la elección de 2005, el priista Enrique Peña Nieto compitió en ese entonces contra la empresaria Yeidckol Polevnsky abanderada del PRD y contra el senador panista Rubén Mendoza Ayala. Apoyado por la administración saliente encabezada por su tío Arturo Montiel, y con una relación muy tersa con los medios de difusión, el priista obtuvo el 47 por ciento de la votación a su favor ese año<sup>994</sup>.

A partir de ahí, comenzó la construcción de una campaña presidencial. Investigaciones periodísticas, como la del reportero de *Proceso* Jenaro Villamil, más otras indagaciones emitidas en noticiarios como el de Carmen Aristegui, señalaron que la aparición mediática de Peña Nieto suponía un gasto enorme de recursos públicos para poder aparecer en la televisión, en horarios triple A, haciendo anuncios a nivel nacional de asuntos que, formalmente, sólo concernían a los mexicanos.

---

<sup>993</sup> Instituto Federal Electoral.

<sup>994</sup> Instituto Federal Electoral.

Tan sólo el gasto ejercido por Peña en su primer año como mandatario (742 millones de pesos), negociado con Televisa para “fortalecer su liderazgo a nivel nacional e internacional”, indicaba la estrecha vinculación entre el gobernante y la empresa, y los datos que denunciaban este exceso no fueron investigados porque no pudo aprobarse la conformación de una comisión investigadora en la Cámara de Diputados<sup>995</sup>.

El marco de influencia de Peña Nieto parecía rebasar su margen de maniobra en el Estado de México, y su exposición mediática, el conocimiento que de él tenía la mayoría de la población y, según la encuestadora de Francisco Abundis, en la recta final de su mandato, el 78 por ciento de los mexicanos tenía una “opinión positiva” de él<sup>996</sup>.

Luego de la elección de 2009, el PRI estaba fortalecido, había recuperado espacios de gobierno importantes a otras fuerzas políticas y figuraba como el partido más probable en obtener el triunfo en la elección presidencial de 2012.

Desde otros partidos, y desde otros ámbitos políticos, se asumía que el triunfo del PRI en el Estado de México en 2011, podría significar el dar por descontado el triunfo de Peña Nieto a nivel nacional.

El PRD y el PAN venían entrelazados en una dinámica de alianzas que les generaron dividendos apenas en tres estados donde el PRI estaba desgastado. La situación en una entidad gobernada por el PRI, con un gobernador saliente que gozaba de una aprobación formidable, complicaba el panorama.

La dirigencia perredista de Jesús Ortega, la corriente mexiquense de ese partido Alianza Democrática Nacional, y el *DIA*, encabezado por Manuel Camacho, simpatizaban con la alianza con el PAN con miras a la elección.

---

<sup>995</sup> Jenaro Villamil, “Peña Nieto y Televisa, las cuentas claras”, en <http://homozapping.com.mx/2012/05/pena-nieto-y-televisa-las-cuentas-claras/>

<sup>996</sup> Hanako Taniguchi, “Peña Nieto encabeza las encuestas, pese a episodios polémicos”, en *CNN México*, 9 de enero de 2012, <http://mexico.cnn.com/nacional/2012/01/09/pena-nieto-encabeza-las-preferencias-pese-a-episodios-polemicos-encuesta>

Más allá de los partidos, organizaciones como *Propuesta Cívica* y *Alianza Cívica*, y un grupo intelectual conformado por analistas como la politóloga del ITAM Denise Dresser, el investigador del Colegio de México Sergio Aguayo, el diputado federal panista (y académico de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM) Javier Corral y el periodista Miguel Ángel Granados Chapa, apoyaban la unión entre ambos partidos para poder hacer frente al arrastre de Peña Nieto y el PRI<sup>997</sup>.

López Obrador acentuó su oposición a la alianza perredista con el PAN en el Estado de México, al grado de amenazar con “solicitar licencia” a su militancia en los albores de 2011 si se concretaba la unión. Sus compañeros perredistas en la dirigencia, motivados por los triunfos en su alianza con el PAN, dedicaron su Quinto Pleno Extraordinario de su VII Consejo Nacional perredista (18 y 19 de febrero de 2011) a discutir la pertinencia de la realización de una consulta pública en el Estado de México para saber si la ciudadanía aprobaba o no una alianza del PRD y el PAN<sup>998</sup>.

Aprobada por la mayoría de Nueva Izquierda, la consulta movió fuertemente las aguas en el perredismo: López Obrador pidió licencia, el recién nombrado dirigente nacional Jesús Zambrano se negó a dársela, acaso por no querer ser el responsable de la salida definitiva del tabasqueño del partido.

Sin embargo, también tuvo peso el pronunciamiento hecho por Alejandro Encinas, el ex candidato a la dirigencia perredista en 2008 y fuerte crítico de Nueva Izquierda y del PAN, quien registró su candidatura el 26 de marzo, al declarar que en caso de que el PRD aceptara la alianza con el PAN él declinaría, y señaló que él sólo sería aspirante si era postulado por una alianza de izquierdas, compuesta por el PRD, el PT, Convergencia y Morena<sup>999</sup>.

La encuesta aprobada por el perredismo, en la cual se consultaría a toda la sociedad mexiquense y no sólo a los militantes del sol azteca (como exigía

---

<sup>997</sup> Véase: <http://alianzaviciva.org.mx/consultaedomex/informacion.php>

<sup>998</sup> Max Ortega y Ana Alicia Solís, *La izquierda mexicana. Una historia inacabada*. Itaca, México, 2012, Pág. 177.

<sup>999</sup> *Ibíd.* Pág. 178.

Dolores Padierna), se efectuó el 27 de marzo de 2011, y obtuvo los siguientes resultados con el 79 por ciento de las casillas computadas: 76 por ciento (160,600 votantes) fue a favor de la alianza, 19 por ciento en contra y el 3 por ciento sufragó por el “no sé”<sup>1000</sup>.

Ante el posicionamiento de Encinas, el PAN continuó su dinámica interna y su comité ejecutivo nacional nombró candidato a Luis Felipe Bravo Mena, en detrimento de otros aspirantes blanquiazules como el senador Ulises Ramírez o el ex munícipe de Naucalpan José Luis Durán<sup>1001</sup>.

Ello recompuso las posturas en el perredismo, puesto que la posibilidad de que tuviesen que apoyar a Bravo Mena como aspirante los ponía en entredicho: se trataba no sólo de un férreo crítico del sol azteca, sino que periodistas como Álvaro Delgado lo señalaban como un militante de la extrema derecha<sup>1002</sup>. Asimismo, Marcelo Ebrard, luego de insinuar su apoyo a la alianza con el PAN, cambió de opinión y apoyó la decisión de Encinas de contender como candidato de unidad pero sólo de las izquierdas<sup>1003</sup>.

El Consejo Nacional perredista del 9 de abril, sesionó para discutir de nuevo la alianza con el PAN, pero tras el reacomodo del escenario político, los promotores de la alianza no contaron con las dos terceras partes de los votos que requerían para lograr una unión de ese calado. Los votos fueron 91 consejeros a favor de la alianza, 77 en contra y 17 abstenciones<sup>1004</sup>. De ese modo, la alianza se canceló.

La campaña inició el 16 de mayo, y los aspirantes fueron Alejandro Encinas por la alianza *Unidos podemos más* (PRD, PT y Convergencia), Luis Felipe Bravo Mena

---

<sup>1000</sup> Ibíd. Pág. 179.

<sup>1001</sup> Carlos Quiroz, “Felipe Bravo Mena es el candidato oficial del PAN para el Estado de México”, en *Excélsior*, 15 de abril de 2011.

<sup>1002</sup> Véase *El Yunque, La ultraderecha en el poder*, de Álvaro Delgado.

<sup>1003</sup> Max Ortega y Ana Alicia Solís, *La izquierda mexicana. Una historia inacabada*. Itaca, México, 2012, Pág. 179.

<sup>1004</sup> Ibíd. Pág. 179.

(ex dirigente nacional panista y vinculado al *Yunque*) por el PAN y Eruviel Ávila Villegas, ex presidente municipal de Ecatepec, por la coalición *Unidos por ti* (PRI, PVEM y PANAL).

Desde un principio, diversas voces atacaron a Encinas, acusándolo de estar supeditado a las decisiones de López Obrador e incluso el edil de Texcoco, el priista Amado Acosta, le negó una constancia de residencia, con lo que se cuestionaba la legalidad de la candidatura de Encinas por no cumplir los requisitos que enmarca la Constitución<sup>1005</sup>.

Todo ello pese a que Encinas había sido ya aspirante al gobierno del Estado de México en 1993 (elección que ganó el priista Emilio Chuayffet) y se había desempeñado por años como académico de la Universidad Autónoma de Chapingo, en esa entidad.

Por otro lado, los resabios de ciertos dirigentes perredistas que buscaban la alianza con el PAN, como Luis Sánchez Jiménez, dirigente estatal del partido, no fueron menores y generaron desavenencias en la campaña de Encinas.

Pese a los ataques externos y a las contraposiciones internas, Encinas era un candidato que generaba cohesión, y en un acto significativo logró reunir en un mitin a tres figuras perredistas, Cuauhtémoc Cárdenas, Andrés Manuel López Obrador y Marcelo Ebrard, en el acto de apertura de su campaña, en Ecatepec, el 16 de mayo.

López Obrador había estado dedicando su tiempo a recorrer los 125 municipios del Estado de México desde que estaba en debate la posibilidad de la alianza con el PAN. Una vez que ésta quedó descartada, se dedicó a promover la candidatura de Encinas y a poner en la palestra la tesis de que la del Estado de México sería una elección que definiría “el primer episodio de la lucha de 2012 para salvar a México”<sup>1006</sup>.

---

<sup>1005</sup> Alejandro Páez, “Encinas solicitó al ayuntamiento de Texcoco constancia de residencia... y no se la han dado”, en *La Crónica de Hoy*, <http://www.cronica.com.mx/notas/2011/572724.html>

<sup>1006</sup> “Convoca AMLO nuevo pacto social para salvar a México”, en *La Jornada*, 6 de junio de 2012.

Encinas recapituló la práctica de AMLO de exponer sus propuestas de campaña en formatos de decálogo, donde se centró en promover programas sociales como el apoyo monetario a adultos mayores, madres solteras y jóvenes preparatorianos y combatir la inseguridad<sup>1007</sup>.

Los comités del naciente Morena enfocaron sus baterías en dos funciones: la promoción del voto a favor de Encinas y el registro de ciudadanos para la capacitación y posterior vigilancia de las casillas electorales el día de la jornada comicial. En el entendido de que dicha elección sería “un ensayo” de 2012, Morena prometió 3 millones de votos a través del convencimiento casa por casa de sus militantes<sup>1008</sup>.

Sin embargo, Morena, en tanto entidad reciente, debía apoyarse en estructuras preexistentes, por lo que la dirigencia local llegó a un acuerdo con el perredismo local, donde aquéllos se avocarían a la promoción del voto y el partido a la capacitación de los voluntarios de Morena para la vigilancia de casillas<sup>1009</sup>.

Los resultados fueron pobres: el día de la votación (3 de julio) el priista Eruviel Ávila se erigió triunfador de forma contundente, pues de un total de 4,871,295 votos obtuvo 3,018,626 (más del sesenta por ciento), mientras que en segundo lugar, Alejandro Encinas logró apenas 1,020,892. En un lejano tercer lugar, Bravo Mena se quedó con 598,064<sup>1010</sup>.

Aunque Encinas acusó que hubo “una elección de Estado” donde la maquinaria priista empleó recursos y prácticas ilegítimas (como compra de votos) para

---

<sup>1007</sup> Rodrigo Alonso, “10 propuestas de campaña de Encinas”, en *El Universal Edomex*, 3 de julio de 2011.

<sup>1008</sup> Francisco Cruz, *AMLO. Mentiras, mitos, secretos*, Temas de hoy, México, 2012, Pág. 313.

<sup>1009</sup> Max Ortega y Ana Alicia Solís, *La izquierda mexicana. Una historia inacabada*. Itaca, México, 2012, Pág. 181.

<sup>1010</sup> Números del Instituto Electoral del Estado de México.

apoyar a Ávila Villegas<sup>1011</sup>, la diferencia amplia por la que perdió el perredista opacaba cualquier acusación.

Los cometidos de Morena no estuvieron cerca de lograrse: ni los tres millones de votos ni la cobertura total de casillas fue posible. Tras la elección, afloraron las acusaciones internas, pues la militancia de Morena, en voz de Montserrat Mendaca de Cuatitlán, señaló que en los acuerdos con la dirigencia local perredista, ésta no le permitió a Morena la vigilancia electoral, al decirles Luis Sánchez Jiménez: “ustedes limítense a promover el voto y nosotros a la vigilancia de casillas”<sup>1012</sup>.

Resultaba un contrasentido que no se tomara en cuenta la lección de la elección federal de 2006 por parte del perredismo local, y en un ejercicio de crítica y autocritica, Morena refirió que debido a ese desentendimiento con el PRD, de las 8 mil secciones electorales, diez mil casillas no fueron vigiladas<sup>1013</sup>. Más tarde, el mismo Encinas declaró que él sabía que el perredismo estatal no haría campaña a su favor (a manera de revancha por no haber pactado la alianza con el PAN) y que incluso militancia perredista beneficiaria de programas sociales del Estado de México había sufragado por el PRI, ante el abandono del partido local a sus afiliados. La crítica del aspirante, sin embargo, alcanzó también a Morena, al señalarla como una entidad “que no estuvo a la altura” de las circunstancias por falta de pericia y aptitud política. En suma, al PRD lo acusó de “simulador” y refirió que en Morena hubo “incapacidad política”.<sup>1014</sup>

En cuanto se consumó el triunfo de Ávila, la cúpula del Sol Azteca y de Nueva Izquierda se lanzaron con todo a culpar a AMLO y a Encinas de la debacle, retomaron la necesidad de rediscutir la alianza con el PAN en 2012 para frenar el

---

<sup>1011</sup><http://regeneracion.mx/morena/edomex-2011/encinas-anuncia-movilizaciones-e-inicio-de-la-gesta-del-2012/>

<sup>1012</sup> Max Ortega y Ana Alicia Solís, *La izquierda mexicana. Una historia inacabada*. Itaca, México, 2012, Pág. 181.

<sup>1013</sup> *Ibíd.*

<sup>1014</sup> Paris Martínez, “Morena y el PRD no estuvieron a la altura de las circunstancias: Encinas”, en *animalpolitico.com.mx*, 30 de agosto de 2011.

triunfo del PRI y adujeron que Marcelo Ebrard sí estaría dispuesto a aceptar dicha postulación<sup>1015</sup>.

El triunfo parcial e interno de AMLO y Encinas al evitar que se consumara la alianza con el PAN no fue suficiente para hacer frente a la maquinaria priista en ascenso.

Esa elección sirvió a Morena para saber que la fuerza de Peña Nieto era muy firme y que la existencia etérea de muchos simpatizantes no garantizaba ningún triunfo. En voz de Jesús Ramírez Cuevas, tener “en el papel” a una ciudadanía voluntaria dispuesta a apoyar a Morena no es suficiente: hace falta tanto experiencia como capacitación para poder enfrentar las prácticas del sistema político mexicano<sup>1016</sup>. Había dejado también la enseñanza de que el apoyarse en bases existentes como la del perredismo no garantizaba nada y podía incluso resultar contraproducente.

Por otro lado, el ejercicio comicial de ese año reveló que las simpatías políticas y liderazgos no se transfieren: el hecho de que AMLO tuviera muchos adeptos en esa entidad (como lo reflejaba la votación obtenida ahí en 2006 y los afiliados a Morena) no significaba que un aspirante como Encinas pudiese capitalizar el apoyo, ya que si no existe trabajo territorial, presencia cotidiana y constante entre los políticos y los ciudadanos, de lo contrario no habrá apoyo electoral de éstos<sup>1017</sup>.

Sin mucho optimismo por los resultados, Morena vislumbró que 2012 sería un año complejo, pero que había que sacar enseñanzas de la derrota de 2011, por lo que pronto surgió un proyecto que, recogiendo las nociones y aprendizaje de la elección también de 2006, buscaría no repetir los errores de la elección de Encinas: una estructura de “Protagonistas del cambio” que operara con mayor cantidad de afiliados y capacitación independiente del PRD y que profundizara en

---

<sup>1015</sup> Max Ortega y Ana Alicia Solís, *La izquierda mexicana. Una historia inacabada*. Itaca, México, 2012, Pág. 181

<sup>1016</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de Comunicación, Difusión y Propaganda del Movimiento Regeneración Nacional, enero de 2014.

<sup>1017</sup> Entrevista con Tomás Pliego, secretario de Organización de Morena, febrero de 2014.



la estructura territorial para poder competir contra la renaciente maquinaria priista, que pese a haber perdido el poder presidencial once años atrás, ahora se mostraba, de la mano de Peña Nieto, reforzada y encabezando las preferencias electorales.

## **2.20 Morena como Asociación Civil: retos y protagonistas del cambio**

Luego de la elección mexiquense, restaba menos de un año para el ejercicio comicial presidencial. Las tareas de organización eran arduas y múltiples, aprendidas tanto en la elección presidencial de 2006 como en otros episodios:

1. Contar con una cantidad fuerte de simpatizantes, más allá de los partidos políticos, que tuviera presencia con fines de vigilancia en cada una de las casillas que se fueran a instalar en la elección de 2012, para así evitar alteraciones a los resultados<sup>1018</sup>.
2. Contar con una cantidad considerable de ciudadanos que, más allá de las campañas formales de los partidos políticos, se avocaran a ir casa por casa, en un ejercicio de territorialización, promoviendo información y difusión a favor del Nuevo Proyecto de Nación.
3. Dotar de capacitación a los militantes de Morena, más allá de los partidos políticos, para hacer frente a las labores electorales de territorialización y vigilancia de casillas.

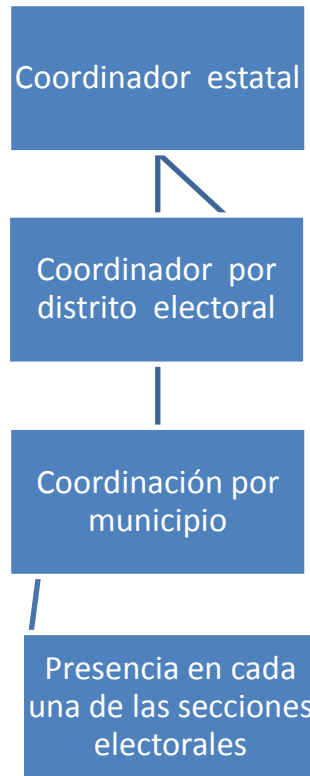
Y todo ello hacerlo sin más recursos que los que se obtuviesen mediante los constantes donativos de la gente y el coyuntural apoyo que para esos fines los partidos proveerían como parte de sus recursos de la campaña presidencial de 2012, y hacerlo con una persistencia que no se abandonara ni en el último minuto antes de la elección<sup>1019</sup>.

---

<sup>1018</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

<sup>1019</sup> Entrevista con Tomás Pliego, secretario de Organización de Morena, febrero de 2014.

De ese modo, se intensificó la presencia de Morena en el país. Se aprovecharon los avances contenidos en la estructura del Gobierno Legítimo y se trabajó de la siguiente manera<sup>1020</sup>:



Para poder abarcar la totalidad del territorio nacional, se requería dividir el trabajo en 32 estados de la república, que a su vez se dividirían en función de sus variantes distritos electorales (hasta abarcar los 300 que componen el país), que a su vez constan de diversos municipios, hasta abarcar las 65 mil secciones electorales de México.

---

<sup>1020</sup> Entrevista con Tomás Pliego, secretario de Organización de Morena, febrero de 2014.

Si bien en la estructura existente se continuó con la labor de educación política y construcción ciudadana ya mencionadas, ahora la prioridad sería la promoción electoral y la capacitación para la defensa del voto.

Con base en los registros emanados desde el Gobierno legítimo, los partícipes de los comités distritales buscaban casa por casa a los simpatizantes de AMLO, a los que se les trataba de convencer sobre participar en Morena, para cuidar las casillas y para que convocaran a cinco conocidos a votar por el tabasqueño en 2012. Un gran obstáculo para dicha labor fue que en diversas ocasiones, el registro de simpatizantes estaba “inflado” e inconsistente, debido a que en años anteriores, había sido creado por personas pertenecientes a partidos políticos, como el PRD, los cuales, en pos de simular tener un amplio poder de convocatoria (y así ganar algún mérito dentro de su partido), presentaban listas de simpatizantes que resultaban inconclusas o infladas<sup>1021</sup>. A pesar de ello, se usaron los registros.

Así, la labor se hacía casa por casa, en visitas que trataban de efectuarse cada una o dos semanas, debido a que la mayoría de los Protagonistas del cambio eran ciudadanos apartidistas que se dedicaban a otras cosas y no podían invertir todo su tiempo en la labor política<sup>1022</sup>. Lo que sí se hizo en un plano más constante y formal fue la capacitación para la vigilancia electoral, que constaba en preparación para ser Representante general ante el IFE o Representante de casilla, que se hacía en todos los distritos semanalmente, casi siempre en la casa de algún Protagonista del cambio, en algún local de Morena o de lo que había sido el Gobierno Legítimo<sup>1023</sup>. Bajo esta dinámica, se llegó a contar con aproximadamente 4 millones de militantes<sup>1024</sup>, pero, como se verá más adelante, su labor fue fluctuante.

---

<sup>1021</sup> Entrevista con Alberto Espejel, académico de la UACM, participante de Morena en el Dtto. XX en Iztapalapa, Distrito Federal.

<sup>1022</sup> *Ibíd.*

<sup>1023</sup> *Ibíd.*

<sup>1024</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de Comunicación, Difusión y Propaganda del Movimiento Regeneración Nacional, enero de 2014.

Con el ideario plasmado en el Proyecto de Nación ya referido, y con las tareas organizativas con miras a 2012, López Obrador anunció la formalización de Morena como Asociación Civil para el día 2 de octubre de 2011.

En el Auditorio Nacional, en una fecha muy significativa para México (por el aniversario de la Matanza de Tlatelolco de 1968), Morena se concreta como una instancia que busca “el cambio verdadero” en México, en un evento donde se expresaron sus objetivos a corto plazo y de largo alcance<sup>1025</sup>.

En un ambiente festivo, similar al de los múltiples mítines que AMLO había encabezado durante el sexenio de Calderón, abundaba la música de protesta y con contenido político. Para la presentación hablaron dos mujeres con una cercanía a AMLO de tiempo atrás: Claudia Sheimbaum y Laura Esquivel, en cuyos discursos predominó el énfasis de que Morena era un espacio heredero de las luchas históricas de México (desde la Independencia hasta la Revolución y las gestas democráticas del siglo XX) donde cabían todos.

Asimismo, fue significativa la participación en la presentación de Luisa María Alcalde, joven abogada dirigente de Morena Jóvenes y Estudiantes, y Fernando Turner, empresario regiomontano, quienes señalaron la importancia de ponderar tanto a la juventud como a la labor empresarial honesta y responsable en un Proyecto de Gobierno. Luego de que AMLO hubo recibido en 2006 críticas por “desdeñar al sector privado”, en esta ocasión se le cedió la palabra como orador a un empresario encumbrado del norte del país, y se le dio lugar en la exposición a Alcalde Luján, para así expresar que en esta ocasión, los jóvenes ocuparían un lugar de privilegio en el proyecto de Nación, a raíz del nuevo diagnóstico generado para 2012<sup>1026</sup>.

López Obrador tomó la palabra para recapitular aspectos de su diagnóstico de país, donde pese a de nuevo emitir críticas a la “política del pillaje comandada por Carlos Salinas y la oligarquía”, fue central el hecho de ponderar lo que se había aprendido en los recorridos por el país: hacer énfasis en la necesidad de cambiar

---

<sup>1025</sup> La reseña y subcapítulo del acto donde se constituyó Morena se basan en las notas del autor, presente en el Auditorio Nacional por invitación de Ana Paula Félix Mandoki, a quien expreso mi agradecimiento.

<sup>1026</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de Comunicación, Difusión y Propaganda del Movimiento Regeneración Nacional, enero de 2014.

los valores, “tener una conciencia honrada”, sin dejar de lado los aspectos que había resaltado como líder opositor de 2006 a 2011: la exaltación de la “resistencia civil pacífica” como forma para defender idearios, resaltar la importancia del petróleo, de los derechos sociales y la economía popular.

De ahí planteó la meta inmediata de Morena: la de “organizar al pueblo para así organizar al país”, a través de la educación política y de la consolidación de la estructura territorial de Morena, que para ese momento, anunció, contaba con:

1. 2,217 comités en todo el país.
2. 37,453 comités seccionales.
3. 170,00 dirigentes.
4. 4,121,00 protagonistas del cambio verdadero (basados en los números de afiliación del Gobierno Legítimo).

Asimismo, López Obrador resaltó la importancia de que la esencia de Morena fuera la inclusión y pluralidad y “el deseo de transformar a México”, donde cabían indígenas, campesinos, pescadores, trabajadores industriales, maestros, productores del campo, intelectuales, artistas, científicos, empresarios y tuviera que haber “diversas corrientes de pensamiento”.

Se dio a conocer, asimismo, el Consejo Consultivo de Morena, integrado por la diversidad de científicos, intelectuales, artistas y figuras públicas que en algún momento habían tenido cercanía y simpatía por AMLO desde 1994 a la fecha, a saber:

Rosario Ibarra, Carlos Pellicer, Carlos Payán Volver, José María Pérez Gay, Armando Bartra, Bernardo Bátiz, Luciano Concheiro, Rolando Cordera, Arnaldo Córdova, Héctor Díaz Polanco, Alfonso Durazo, Laura Esquivel, Víctor Flores Olea, Luis Javier Garrido, Lilia Rossbach, Antonio Gershenson, Hugo Gutiérrez Vega, Octavio Rodríguez Araujo, Ignacio Marván, David Ibarra, Alfredo Jalife, Jaime Cárdenas, Enrique González Pedrero, Adolfo Hellmund, Dolores Heredia, Adolfo Sánchez Rebolledo, Paco Ignacio Taibo II, Carlos Tello, Víctor Manuel Toledo, Enrique Dussel, Asa Cristina Laurel, Ricardo Monreal, Luis Linares Zapata, Bertha Maldonado, Luis Mandoki, Laura Manjarrez, José Luis Marín, Mily Martínez Galindo, Jorge Eduardo Navarrete, Enrique Semo Calev, Blanca Montoya, Roberto Morales, Jesusa Rodríguez, Regina Moreno Vargas, Patricia

Ortiz, Ethelberto Ortiz, Luisa Paré, Juan José Paullada, Gabriela Peña, Martha Pérez Bejarano, Marisol Sánchez Navarro, Jazmín Reyes del Moral, Jennifer Cristel Parra, Olivia Rodríguez, Ida Rodríguez Prampolini, Consuelo Sánchez., Layda Sansores, Julio Scherer Ibarra, Rafael Segovia, Bernardo Segura, Raquel Serur, Irma Eréndira Sandoval, Federico Arreola, María Sierra Damián, Víctor Suárez, Margarita Valdés, Emiliano Zapata, Alfredo Zurdo Ortiz, Esperanza Lira, Bertha Luján Uranga, Rubí Guzmán Arrieta, Juanita Gómez, Janet González, Laura Gutiérrez López, Socorro Díaz, Agustín Díaz Lastra, Margarita Castillejos, Itzel Chávez Arriaga, María Elda Nevares Flores, María de la Luz Núñez, Candelaria Ochoa Ávalos, Amalia Ochoa Hernández, José Eduardo Beltrán y Gilda María Aké.

Se dio a conocer también al Comité Ejecutivo Nacional de Morena, integrado por las siguientes carteras y dirigentes<sup>1027</sup>:

1. María Luisa Albores (ingeniera agrónoma de Chapingo) Responsable del Rescate al Campo y Soberanía Alimentaria
2. Luisa María Alcalde Luján (abogada por la UNAM), Responsable de Jóvenes y Estudiantes
3. René Drucker (Ex coordinador de Investigación Científica e Investigador Emérito de la UNAM), Responsable de Ciencia y Tecnología
4. Genaro Góngora Pimentel (ex ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación), Responsable de Justicia, Legalidad y Gobierno
5. Javier Jiménez Espriú (ex director de la Facultad de Ingeniería de la UNAM), Responsable de infraestructura, obras públicas, servicios y sector energético.
6. María Antonieta Laso López (médica sonorenses) responsable de mujeres y clases medias.
7. Elena Poniatowska (autora de *La noche de Tlatelolco*), Responsable de Arte y cultura.
8. Jesús Ramírez Cuevas (politólogo por la UNAM), Responsable de difusión de ideas y formación política.
9. Rogelio Ramírez de la O (economista doctorado en la Universidad de Cambridge y director de la firma Ecanal), Responsable de Nueva economía.

---

<sup>1027</sup>Notas del autor, presente en el acto.

10. Octavio Romero Oropeza (ex Oficial Mayor del GDF), Responsable de Organización ciudadana para el cambio verdadero.
11. Claudia Sheimbaum (ex Secretaria de Medio Ambiente en el GDF), Responsable de Medio ambiente y defensa del patrimonio nacional
12. Raquel Sosa Elízaga (ex Secretaria de Desarrollo Social en el GDF), Responsable de educación y estado de bienestar.
13. Salvador Torres (economista por la UNAM, especialista en administración pública y finanzas, presidente de la cooperativa *Pascual*), Responsable de cooperativismo y movimientos sociales.
14. Fernando Turner (empresario de Monterrey), Responsable de Política antimonopolio y sector empresarial.
15. Silvia Valle Tépatl (maestra rural, indígena otomí de Puebla), Responsable de justicia y pueblos indígenas.
16. Héctor Vasconcelos (diplomático y académico, hijo de José Vasconcelos), Responsable de Mexicanos en el extranjero y relaciones exteriores.
17. César Yáñez Centeno (ex director de Comunicación Social del GDF), Vocero y encargado de la comunicación social.

Dichos órganos de dirección eran provisionales “hasta pasar las elecciones de julio de 2012”, pues después de esa fecha se habrían de celebrar asambleas para la elección de las dirigencias locales de Morena en un congreso Nacional para celebrarse en noviembre de 2012<sup>1028</sup>.

Es decir, se ganase o se perdiese en la elección, Morena ya se vislumbraba como una organización que, tras la elección, habría de definir sus objetivos poselectorales.

La conformación de Morena en sus órganos de dirección y en su Consejo Consultivo se dio gracias al trabajo, en buena medida, de Jesús Ramírez Cuevas, quien continuó con su labor de enlace con los intelectuales que recién habían colaborado en el Nuevo Proyecto de Nación.

Los nombramientos se dieron a través de la invitación y consulta directa de Ramírez Cuevas con los intelectuales y expertos de ambas instancias (Consejo

---

<sup>1028</sup> *Ibíd.*

Consultivo y órganos de Dirección), mirando no sólo a los colaboradores del reciente *Nuevo Proyecto de Nación*, sino buscando también en los integrantes de las dirigencias locales de Morena. Asimismo, hubo varios expertos y especialistas que si bien colaboraron en la redacción del Proyecto de Nación que enarbolaría Morena con miras a 2012, prefirieron no pertenecer formalmente a la “estructura orgánica” y consular de Morena, aunque siguieron brindando su apoyo y punto de vista. En este caso estaban, por ejemplo, el historiador Lorenzo Meyer o el filósofo Bolívar Echeverría<sup>1029</sup>.

Mientras acaecía la fundación de Morena, en el plano político nacional se llevaba a cabo la campaña por una gubernatura clave: la de Michoacán. Si bien ese estado no contaba con la cauda de votantes del Estado de México, ni estaba gobernado por el PRI y su maquinaria electoral, tenía una significación importante: era la tierra de Lázaro Cárdenas, llevaba dos gubernaturas perredistas seguidas y, por si fuera poco, el PAN había postulado como aspirante a la senadora Luisa María Calderón, la hermana de Felipe, por lo que la retención de la gubernatura de dicho enclave histórico podría significar un aliento al perredismo (partido al cual aún AMLO seguía perteneciendo) antes de enfrentar la elección presidencial.

Sin embargo, el abanderado perredista (postulado también por PT y Convergencia), el senador Silvano Aureoles (cercano a Cuauhtémoc Cárdenas), sucumbió ante el priista Fausto Vallejo el 13 de noviembre, en una elección contaminada por las acusaciones de los aspirantes de la intromisión del crimen organizado a favor de tal o cual candidato.

La mira de Morena ya estaba en otro lado. Sus integrantes y organizadores tenían como alta prioridad la organización de la estructura territorial de los Protagonistas del Cambio, para tener una promoción electoral copiosa y una estructura de vigilancia de casillas más allá de los partidos políticos.

---

<sup>1029</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de Comunicación, Difusión y Propaganda del Movimiento Regeneración Nacional, enero de 2014.



El énfasis en ponderar la elección presidencial, sin embargo, no era gratuito, y corrió justificado por las siguientes razones:

1. Pelear por la vía electoral por la presidencia de la República enfatizaría el carácter pacífico del movimiento, que, pese a la desconfianza labrada en él sobre las Instituciones Públicas, se pensaba que debían aprovecharse tanto las coyunturas electorales y las leyes vigentes<sup>1030</sup>.
2. Aunque para muchos integrantes de Morena el “sistema de partidos” y el sistema electoral mexicano estaban “agotados”, esas instancias eran sin embargo las “reglas del juego” y había que usarlas. Apostar a otros tipos de acción política (como el levantamiento armado o acciones colectivas severas), de acuerdo con integrantes de Morena, no es algo bien visto por la mayoría de los mexicanos, por lo que había que poner de relieve el interés de Morena por la participación en la elección presidencial<sup>1031</sup>.
3. Diversos dirigentes de Morena, en esos meses previos a la elección de 2012, aún consideraban que el simple hecho de ganar la presidencia de la república podría ser una *condición suficiente* para iniciar la puesta en práctica de su programa de gobierno y así lograr un cambio político en México acorde a su ideario<sup>1032</sup>.
4. Pese a optar por la participación electoral, había que dejar en claro que Morena había aprendido la lección de las elecciones de 2006: participar con las reglas del sistema y con el conteo sin vigilancia es una desventaja muy grande, de ahí que el objetivo principal a corto plazo de Morena sería tener una presencia del cien por ciento en las representaciones de casilla y así evitar irregularidades en los conteos<sup>1033</sup>.

---

<sup>1030</sup> Entrevista con Raquel Dávila, dirigente de Morena en el DF, 18 de septiembre de 2013.

<sup>1031</sup> Entrevista con Raquel Dávila, dirigente de Morena en el DF, 18 de septiembre de 2013

<sup>1032</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de Comunicación, Difusión y Propaganda del Movimiento Regeneración Nacional, enero de 2014 y entrevista con Raquel Dávila, dirigente de Morena en el DF, 18 de septiembre de 2013.

<sup>1033</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

5. Los partidos políticos que podrían postular a López Obrador a la presidencia de la República (PRD, PT, Movimiento Ciudadano) tenían una presencia territorial mínima y precaria en muchas regiones del país. El PT, por ejemplo, anteriormente había contado sólo con vigilancia en el 15 por ciento de las casillas en muchas de sus elecciones. Ante la inminencia de la elección de 2012 era necesario poner todo énfasis en la promoción del voto y reclutamiento de representantes de casilla<sup>1034</sup>.

En las postrimerías de 2011 Morena estaba ya formalizada como Asociación Civil y con sus objetivos planteados. Las encuestas de opinión, pese a que ninguno de los partidos políticos había aún formalizado candidatos, mantenían a AMLO en un lejano tercer lugar, por debajo del priista Enrique Peña Nieto. Su rival interno por la candidatura de los partidos del DIA, Marcelo Ebrard, tenía también amplias simpatías tanto al interior de esos partidos como en la ciudadanía apartidista.

La designación del candidato “de las izquierdas”, que resultaría apoyado por Morena, parecía que devendría en un conflicto electoral interno más. No obstante, pese a todos los pronósticos, la selección fue tersa, y, cuando los otros partidos eligieron a sus respectivos abanderados, la mesa estaba puesta ya para la elección presidencial de julio de 2012.

## **2.21 Los candidatos y el inicio de la contienda**

Cañidos a la legislación electoral vigente desde 2007, los candidatos presidenciales en 2012 contarían con 90 días para hacer campaña, misma que inició el 30 de marzo y tuvo cuatro aspirantes a la máxima magistratura, postulados por dos coaliciones y dos partidos en solitario.

Enrique Peña Nieto, abanderado priista, prácticamente recorrió solo la ruta interna de su partido para ser candidato, a diferencia de 2006 donde hubo al menos tres aspirantes tricolores. Su único adversario interno, el entonces senador sonoreense Manlio Fabio Beltrones, declinó buscar la candidatura el 21 de noviembre de 2011, apelando a que no efectuaría una “conducta mezquina” y que haciéndose a

---

<sup>1034</sup> Entrevista con Tomás Pliego, secretario de Organización de Morena, enero de 2014.

un lado “le haría un favor a su partido” en aras de la unidad necesaria para ganar la presidencia el año entrante<sup>1035</sup>.

Con un apoyo casi unánime al interior del partido, el 27 de diciembre se consolidó la alianza Compromiso por México, integrada por el PRI, el PVEM y el Partido Nueva Alianza (que rompería con ellos después), que postuló al ex gobernador mexiquense como abanderado presidencial.

Peña Nieto arrancaba la campaña con una posición muy cómoda en las encuestas, en muchas de las cuales llegaba a tener hasta 56 por ciento de intención de voto (Covarrubias y Asociados en noviembre de 2011). No era casual la simpatía por el mexiquense. Se trataba de un político de carrera meteórica: hacía apenas siete años su liderazgo era de carácter regional (cuando resultó electo diputado local por Atlacomulco y se convirtió en coordinador de la bancada priista), pero, una vez llegado a la gubernatura, su exposición mediática y su relación económica con las televisoras lo catapultó a nivel nacional.

Por otro lado, detrás de la figura de Peña Nieto existe una historia larga: se trata de un joven abogado de la Universidad Panamericana (ligada al *Opus Dei*) pertenece al llamado “Grupo Atlacomulco”, un grupo político y empresarial de fuerte influencia del cual han emanado diversos gobernadores del Estado de México. A decir de Octavio Rodríguez Araujo, el prestigio de Peña entre las élites económicas, políticas, empresariales y hasta eclesiásticas fue creciendo debido a su actuar como gobernador, y muy a pesar de las pifias que cometió durante su mandato (como la represión que ejecutó en Atenco, ante las protestas de floristas en esa entidad o el caso de ineptitud de la Procuraduría estatal para resolver la desaparición de una niña, el llamado *caso Paulette*)<sup>1036</sup>.

El caso del PAN fue menos tranquilo. Si bien a mediados de 2011 llegaron a contar con siete precandidatos presidenciales (la diputada Josefina Vázquez Mota, el senador Santiago Creel Miranda, el secretario de Hacienda Ernesto Cordero, el secretario de Educación Pública Alonso Lujambio, el gobernador jalisciense Emilio

---

<sup>1035</sup><http://mexico.cnn.com/nacional/2011/11/21/manlio-fabio-beltrones-anuncia-su-declinacion-a-la-candidatura-del-pri>

<sup>1036</sup> Octavio Rodríguez Araujo con la colaboración de Gibrán Ramírez Reyes, *Poder y elecciones en México*, Orfila, México, 2012, Pág. 59.

González, el secretario de desarrollo Social Heriberto Félix y el secretario del Trabajo Javier Lozano), el proceso interno se decantó hasta finalizar con tres aspirantes: Vázquez Mota, Creel y Cordero, este último señalado por ser el “delfín” de Felipe Calderón<sup>1037</sup>.

Tras una guerra electoral interna, donde los dos aspirantes principales (Vázquez y Cordero) se golpearon con dureza, al grado de que existió espionaje y empleo de recursos logísticos del Estado a favor de Cordero, acusación hecha por el círculo mismo de Vázquez Mota<sup>1038</sup>, ésta resultó electa por los militantes panistas el 5 de febrero de 2012 con el 53.9 por ciento de los votos, por encima del 38.9 de Cordero y el 6.1 de Creel<sup>1039</sup>. Una vez nombrada aspirante, recibió el apoyo de ambos contendientes y atrás quedaron sus diferendos de campaña, donde primaron las acusaciones de “guerra sucia” (Vázquez criticaba a Cordero sus exabruptos como el decir que una familia en México puede vivir con seis mil pesos al mes, mientras éste evidenciaba el ausentismo de la ex diputada en san Lázaro), y en una “operación cicatriz” llamaban a la unidad contra “el verdadero adversario”, que era el regreso del PRI a Los Pinos.

El caso de la coalición Movimiento Progresista (integrada por el PRD, el PT y el partido Movimiento Ciudadano, ex convergencia) fue señero: se esperaba un nuevo conflicto interno (como los acaecidos en 2008, 2009 y 2010) por la postulación de abanderado presidencial, pero el proceso de elección fue inusitadamente terso entre Marcelo Ebrard y Andrés Manuel López Obrador.

Aun cuando arrancaron el sexenio de Calderón como aliados firmes, la distancia poco a poco fue creciendo entre Ebrard y su antecesor en la Jefatura del Gobierno capitalino. De ser un asistente frecuente y visible en los mítines de AMLO en la aurora del primer trienio calderonista, Ebrard comenzó a tejer vínculos con Nueva Izquierda y, por su parte, comenzó labrar una candidatura presidencial (ejecutando acciones de gobierno efectivas –como la expropiación de predios

---

<sup>1037</sup> Ernesto Núñez, *Crónica de un sexenio fallido*. Grijalbo, México, 2012, Pág. 228.

<sup>1038</sup> *Ibíd.* Pág. 231.

<sup>1039</sup> Héctor Figueroa y Andrés Becerril, “Gana Josefina Vázquez candidatura del PAN a presidencia de la república”, en *Excélsior*, 6 de febrero de 2012.

conflictivos, generando obra pública como la línea 12 del metro-y manteniendo los programas sociales en el GDF).

En 2010, año de definición dentro del perredismo con respecto a las alianzas con el PAN, Ebrard protagonizaba vaivenes ideológicos, pues un día apoyaba a Alejandro Encinas (fuerte opositor a la unión con el blanquiazul) y otro día señalaba que “no había que descartar” una consulta a la gente a ver si aceptaban la coalición aun cuando ésta postulase al yunquista Luis Felipe Bravo Mena<sup>1040</sup>.

Ebrard, asimismo, había sido partícipe de la fundación una organización y una confluencia de fuerzas internas del PRD dispuestas a tejer su candidatura en 2012: *Equipo* (Equidad y Progreso) y *Demócratas de izquierda* (donde había personajes de Nueva Izquierda, Foro Nuevo Sol y *ebrardistas*) respectivamente<sup>1041</sup>.

Asimismo, un número considerable de intelectuales y académicos expuso, en 2011, un manifiesto de apoyo a la candidatura de Marcelo Ebrard Casaubón el 3 de noviembre en la prensa nacional<sup>1042</sup>, donde se posicionaban por “cambiar el destino de México” con Ebrard para salir de la “incertidumbre económica y de seguridad y la creciente desigualdad”. La cifra a favor del Jefe de Gobierno fue considerable (110 intelectuales) entre los que se destacan Luis Gómez Sánchez (profesor e investigador de la FCPyS de la UNAM); José Woldenberg (investigador de la UNAM y ex consejero presidente del IFE), Margo Glantz (crítica de arte), José Emilio Pacheco (autor de *Las batallas en el desierto*); Carlos Payán Verver (fundador del diario *La Jornada*); Ana Esther Ceceña (ex rectora de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México); Enrique Leff (investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM), Alicia Ziccardi (investigadora del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM), Néstor García Canclini (académico de la Universidad Autónoma Metropolitana) y Agustín Basave (académico de la UNAM y de la Universidad Iberoamericana), entre otros.

---

<sup>1040</sup> Octavio Rodríguez Araujo con la colaboración de Gibrán Ramírez Reyes, *Poder y elecciones en México*, Orfila, México, 2012, Pág. 86.

<sup>1041</sup> *Ibíd.* Pág. 93.

<sup>1042</sup> Véanse los periódicos nacionales de esa fecha. Tomado de *La Jornada* del 3 de noviembre de 2011.

El apoyo a Ebrard fuera de su partido y dentro de él era amplio y múltiple. López Obrador no podía asumirse como único aspirante. Aun cuando el PT había declarado tiempo atrás que postularía a AMLO, los resolutivos del DIA en su fundación declaraban que los tres partidos del otrora FAP sólo postularían un candidato. En ese entendido, y dado el conflictivo historial de elecciones internas del perredismo, en el Congreso Nacional perredista de 2009 Ebrard había propuesto que fuera una encuesta el método de selección del candidato presidencial. Ello era una coincidencia con AMLO, quien desde años atrás venía arguyendo la necesidad de que “la izquierda postulara al mejor posicionado”<sup>1043</sup>. La experiencia conflictiva de las últimas elecciones perredistas –cuya consecuencia primaria era siempre el descrédito del PRD- también abonó en percibir a la encuesta como el mejor camino para elegir abanderado.

Así, ambos precandidatos negociaron entre sí los términos de la encuesta y la empresa que la emitiría. Finalmente, se optó por un cuestionario de cinco preguntas aplicado por las encuestadoras propuestas por ambos precandidatos (Nodo y Covarrubias) donde se medía cuál de ambos candidatos gozaba de menos rechazo entre la población y, entre ambos, cuál tenía mayores posibilidades de ganar. En tres de las cinco preguntas se vio favorecido AMLO en ambas encuestas<sup>1044</sup>, por lo que se convirtió en el aspirante de unidad del DIA, apoyado y felicitado por Marcelo Ebrard ese mismo momento.

De ese modo, un par de días después, el 18 de noviembre, Andrés Manuel López Obrador se convirtió por segunda vez en candidato presidencial postulado por la coalición Movimiento Progresista, integrada por los partidos De la Revolución Democrática, del Trabajo y Movimiento Ciudadano, en cuyo registro ante el IFE figuraron sus dirigentes nacionales (Jesús Zambrano, Ricardo Cantú y Luis Walton) y dieron a conocer que irían juntos en los 300 distritos electorales, en las 32 entidades federativas y, desde luego, en la elección presidencial<sup>1045</sup>.

---

<sup>1043</sup> *La Jornada*, 23 de marzo de 2009.

<sup>1044</sup> De la Redacción “3 a 2, AMLO ganó la encuesta, aquí los detalles”, en *El universal*, 15 de noviembre de 2011.

<sup>1045</sup> <http://www.adnpolitico.com/2012/2011/11/18/prd-pt-y-movimiento-ciudadano-registran-coalicion-en-el-ife>

Tal como en 2005, la candidatura de AMLO volvía a aglutinar –aunque fuese temporalmente- a los autodefinidos partidos de izquierda en México, lo cual no era cosa menor luego de los alejamientos y conflictos internos en el PRD, y la lejanía entre el sol azteca y los otros dos partidos experimentados desde 2007 y hasta 2011.

Esa sería la última ocasión en que López Obrador y el perredismo trabajarían más o menos juntos en un objetivo común: la elección presidencial de 2012. Fue significativo que en el registro ante el IFE del Movimiento Progresista aparecieran todos los dirigentes nacionales de los partidos, el coordinador del DIA, Manuel Camacho, y apareciera también en el membrete de integrantes el logo de Morena. Así fuera una unión con alfileres y en buena medida gracias a la madurez política de Marcelo Ebrard, la coalición no mostraba, al menos aparentemente, sus añejas fisuras.

Casi a guisa de anecdótico, el Partido Nueva Alianza postuló al señor Gabriel Quadri de la Torre, ex director del Instituto Nacional de Ecología, quien no tenía posibilidad alguna de ganar, y lo más relevante de su candidatura estribaba en que se debía al rompimiento de Elba Esther Gordillo (“líder moral” del PANAL) con Peña Nieto, acaecido el 21 de enero de 2012, por lo que el partido emergente decidió abandonar la coalición Compromiso por México y participar solo en la contienda. La ruptura entre ambos se debió a que muchos militantes priistas se habían “incomodado” por las numerosas candidaturas cedidas por la coalición tanto al Verde como al PANAL, por lo que el dirigente nacional tricolor Pedro Joaquín Coldwell anunció un “reacomodo” de candidaturas que enojó a la maestra Gordillo, quien cerró la negociación y decidió la salida del Panal de la coalición<sup>1046</sup>.

Con ese escenario, a fines de 2011, Peña Nieto parecía imbatible en las encuestas. Mitofsky le daba un 42 por ciento de simpatías, por 21 de Vázquez Mota y 17 de AMLO. En los albores de 2012, ya con los candidatos definitivos, la misma empresa encuestadora daba 40 por ciento a Peña, 25 a Vázquez y 17 del tabasqueño.

---

<sup>1046</sup> La Redacción, “Rompe PRI alianza con Elba Esther Gordillo”, en *Proceso*, 21 de enero de 2012.

Sin embargo, diversos factores, como las pifias de Peña Nieto y un movimiento estudiantil emergente, reseñados más adelante, movieron las cifras de manera contundente.

### **2.21.1 Nueva Izquierda acapara candidaturas, Ebrard la capital y AMLO logra postular a Morena vía PT y MC**

La convicción de Morena de que ganar la presidencia de la república podría ser la condición suficiente para comenzar un cambio en el país se complementó con el hecho de que AMLO resultó ganador en la encuesta ante Ebrard. Empero, en 2012 no sólo estaba en juego la presidencia de la república, y aun cuando ésta fuera la posición prioritaria para el trabajo de Morena, no se podían desdeñar los espacios legislativos y las gubernaturas en juego.

Pese a no haber sido favorecido por la encuesta presidencial, Marcelo Ebrard no resultó del todo perdedor en la disputa interna: se le cedió la posibilidad de “orientar políticamente” a los aspirantes a cargos de elección popular capitalinos (lo cual fue apoyado por el mismo AMLO)<sup>1047</sup>, con lo que muchos de sus allegados resultaron propuestos a cargos de elección popular: su ex secretario de finanzas y de educación Mario Delgado fue aspirante al senado, Jesús Valencia fue aspirante a la jefatura delegacional de Iztapalapa; Luis Gutiérrez a la de Cuajimalpa, entre otros, mientras que Morena quedó excluido de las postulaciones<sup>1048</sup>.

A diferencia de 2006 y gracias a la reforma electoral de 2007, ahora los partidos políticos, pese a ir con un candidato común, podrían crear su propia listas de aspirantes a encargos legislativos por la vía plurinominal. En ese rubro, el perredismo y su corriente mayoritaria tuvieron amplio margen de maniobra para la postulación de aspirantes de representación proporcional.

---

<sup>1047</sup> Arturo Cano, “Frente amplio y suma de causas progresistas, bases del acuerdo”, en *La Jornada*, Política, 16 de noviembre de 2011.

<sup>1048</sup> Octavio Rodríguez Araujo con la colaboración de Gibrán Ramírez Reyes, *Poder y elecciones en México*, Orfila, México, 2012, Pág. 95.



El desplazamiento de las propuestas de López Obrador para integrar las listas fue completo: Nueva Izquierda acaparó los espacios y garantizó la presencia de muchos de sus integrantes en las cámaras legislativas. El primero en la lista al senado era el coordinador nacional de Nueva Izquierda, Miguel Barbosa, y en segundo lugar iba la esposa de Jesús Ortega, Angélica de la Peña y Luis Sánchez, dirigente del sol azteca en el Estado de México, precursor de las alianzas con el PAN y aliado de Nueva Izquierda, pese a su negligente trabajo en la entidad en la elección de 2011, resultó en tercer puesto. En la cámara baja la situación no cambió mucho: en la primera circunscripción encabezaba la lista Verónica Juárez –de NI-, Rodrigo González, Lorenia Valles y Roberto López González. En la dos: Miguel Alonso Raya, Socorro Ceseñas; en la tres Angélica Rocío Melchor, José León, Yazmín Topete y Juan Manuel Fócil; en la cuarta: César Moreno, Fernando Belaunzarán, Carla Montes; en la quinta: Javier Salinas, Juanita Bonilla y Ramón Montalvo. En su proceso de designación de candidatos el PRD avaló a éstos con 286 votos, lo que en los hechos fue un acaparamiento de las posiciones por parte de Nueva Izquierda<sup>1049</sup>.

En lo referente a las candidaturas en elecciones pasadas, López Obrador había siempre sido flexible y dialogante con las corrientes del perredismo, pero a partir del conflicto interno en 2008 el nivel de influencia de AMLO en la designación de candidaturas de su partido se debilitó<sup>1050</sup> y ya en 2012 se vio completamente relegado.

Morena estaba trabajando a ras de tierra por conseguir votantes de AMLO y vigilantes de casilla, pero los políticos identificados con esa causa y que habían estado con AMLO en las bregas de 2006 a 2012 no podían quedarse excluidos de la posibilidad de acceder al Congreso.

En ese entendido, y con la ventaja que daba la nueva ley electoral, fue a través del papel negociador de Ricardo Monreal (coordinador general de campaña de AMLO en 2012) que tanto PT y Movimiento Ciudadano abrieron espacios en sus listas plurinominales a candidatos identificados con Morena, no sólo como una

---

<sup>1049</sup> Francisco Nieto, “Chuchos encabezan listas plurinominales”, en *El Univesal*, 4 de marzo de 2012.

<sup>1050</sup> Entrevista con Froylán Yescas, secretario de Formación Política de Morena, octubre de 2013.

“adhesión” a la candidatura de AMLO, sino también para obtener en sus distritos un mejor rendimiento electoral<sup>1051</sup>.

Empero, no la totalidad de los abanderados por esos partidos provenían de Morena o de la cercanía con AMLO, pues también las dirigencias de esas formaciones políticas postularon a sus propios integrantes, pero, en una relación simbiótica que permitía a Morena contar con aspirantes a espacios legislativos, y a PT y MC le significaba fortalecerse en términos electorales, fue que ambos le abrieron las puertas a los aspirantes de Morena. Así, lograron estar en las listas plurinominales candidatos como Luisa Alcalde (dirigente de Morena Jóvenes y Estudiantes), Manuel Bartlett (quien dentro del PRI se mantuvo como uno de los militantes afines al “ala nacionalista” crítica del viraje neoliberal tricolor) o Polimnia Romana (otrora colaboradora de AMLO). Si bien cada candidatura tenía sus matices y asegunes (no se trataba se simples “palomeos” de AMLO o al movimiento)<sup>1052</sup>, sí puede decirse que la apertura de puertas de PT y MC a Morena fue algo tangible, benéfico tanto para el movimiento como para ambos partidos, los más débiles territorial y electoralmente de la coalición.

Más allá del resultado electoral de 2012, este acuerdo entre Morena y los partidos distintos al PRD del Movimiento Progresista, significó que lograran acceder al senado el nada desdeñable número de once legisladores, y una cantidad similar en la cámara de diputados, que se identificarían y coordinarían con Morena y AMLO desde sus respectivas legislaturas<sup>1053</sup>.

---

<sup>1051</sup> Entrevista con Froylán Yescas, secretario de Formación Política de Morena, octubre de 2013.

<sup>1052</sup> Entrevista con Froylán Yescas, secretario de Formación Política de Morena, octubre de 2013

<sup>1053</sup> Entrevista con Froylán Yescas, secretario de Formación Política de Morena, octubre de 2013 y Entrevista con Luisa Alcalde Luján, dirigente de Morena Jóvenes y Estudiantes, diputada federal, noviembre de 2013.

### 2.21.2 El equipo de campaña y la estrategia de la “República Amorosa”: entre el discurso proselitista y la construcción de un proyecto educativo

El 6 de diciembre de 2011, el Movimiento Progresista presentó el equipo de campaña de Andrés Manuel López Obrador, que tuvo como coordinador general al senador Ricardo Monreal Ávila, coordinador del PT en la Cámara Alta y ex aspirante presidencial en 2006 que declinó para apoyar al tabasqueño en esa contienda.

Su labor versó no sólo en llegar acuerdos con respecto a las candidaturas con los partidos del MP, sino además debía dirigir y organizar las tareas del resto de los integrantes del equipo de campaña, que se dividió el trabajo en el territorio nacional en cinco circunscripciones con su respectivo coordinador, a saber:

<b>Coordinador</b>	<b>Circunscripción</b>	<b>Estados integrantes</b>
Dante Delgado Rannauro (senador por Movimiento Ciudadano y escindido del PRI a mediados de los noventa)	Primera (con cabecera en Guadalajara)	Baja California, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa, Durango, Chihuahua, Nayarit y Jalisco
Alberto Anaya Gutiérrez (dirigente nacional del PT)	Segunda (con cabecera en Monterrey)	Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas, Zacatecas, Aguascalientes, San Luis Potosí, Guanajuato y Querétaro
Rosalinda López Hernández (senadora perredista por Tabasco)	Tercera (con cabecera en Jalapa)	Veracruz, Oaxaca, Tabasco, Chiapas, Campeche, Yucatán y Quintana Roo
René Cervera García (fundador de la organización Equidad y Progreso, postulante de Marcelo Ebrard a la	Cuarta (con cabecera en el Distrito Federal)	Guerrero, Morelos, Puebla, Tlaxcala y el Distrito Federal

presidencia)		
Patricia Patiño Fierro (directora ejecutiva de Protección a la Niñez en el DIF-DF)	Quinta (con cabecera en Toluca)	Colima, Michoacán, Hidalgo y el Estado de México

Fuente: elaboración propia, con base en Rosalía Vergara, “AMLO presenta su equipo de campaña”, en *Proceso*, 6 de diciembre de 2011.

No hubo un voto de confianza a Nueva Izquierda en esta elección por parte de AMLO, como cuando en 2006 nombró coordinador general de campaña a Jesús Ortega. A quien sí incluyó en su equipo fueron coordinadores afines a Marcelo Ebrard, como Cervera y Patricia Patiño. La misión de tales operadores consistió, fundamentalmente, en coordinar las campañas de aspirantes tanto federales como locales, coordinar la postulación de los candidatos primando el método de la encuesta y la operación logística de los mítines del candidato presidencial.

Asimismo se nombraron coordinadores temáticos, en pos de llevar a cabo las tareas electorales y programáticas de la coalición, a saber:

<b>Coordinador</b>	<b>Eje temático</b>	<b>Función</b>
Jaime Cárdenas Gracia (académico del Instituto de Investigaciones Jurídicas, integrante del comité de Intelectuales en Defensa del petróleo y diputado federal por el PT)	Acción electoral	Construir y organizar toda la estructura de defensa del voto
Claudia Sheinbaum Pardo	Foros para el Proyecto de Nación	Organizar las reuniones temáticas de precampaña y campaña.

Irma Eréndira Sandoval (académica del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM)	Atención a organizaciones civiles y movimientos sociales	Vinculación y sumar voluntades a favor del proyecto de integrantes de sindicatos, ONG, cooperativas, etcétera.
Ricardo Cantú Garza (dirigente petista de Nuevo León)	Actos públicos	Organizar los mítines del candidato, en precampaña y campaña, en coordinación con los coordinadores de las circunscripciones.
César Yáñez Centeno (vocero de AMLO desde el GDF)	Comunicación Social	Informar sobre las actividades del candidato presidencial, hacerse cargo de la difusión de mensajes y actuar como vocero de la campaña.
Yeidckol Polevnsky (senadora perredista por el Estado de México)	Administración y Finanzas	Administrar los recursos de la campaña

Fuente: elaboración propia, con base en Rosalía Vergara, “AMLO presenta su equipo de campaña”, en *Proceso*, 6 de diciembre de 2011.

Destacaba en estas operaciones la presencia no sólo de dirigentes partidistas, sino de académicos y especialistas en materias de derecho electoral (como Cárdenas Gracia) o en transparencia y rendición de cuentas (como Sandoval Ballesteros).

De manera simultánea a la definición de la estructura operativa se dio un giro discursivo en la precampaña de AMLO, que incluso generó polémica y discusión en diversos ámbitos: la necesidad de crear desde el Gobierno una “República Amorosa”.

Para renovar el gastado discurso de la “mafia en el poder” (bajo el consejo de integrantes de su equipo de campaña)<sup>1054</sup>, y para poder referir que los grandes estragos de las condiciones de pobreza en México rebasaban lo económico y tenían repercusiones en los valores de los individuos, AMLO publicó un artículo en el periódico *La Jornada* el 5 de diciembre de 2011 titulado “Fundamentos para una república amorosa”.

En él hacía hincapié en que la “regeneración” del país debía pasar necesariamente por dos vertientes: honestidad y justicia en el gobierno, para así promover las condiciones económicas, políticas y sociales de mejoramiento para todos y, simultáneamente, promover “el amor y el bien”, la solidaridad y el respeto al prójimo como un eje necesario para ser inculcado entre los mexicanos.

La recepción del texto tuvo un amplio abanico de respuestas, que iban desde la burla irreflexiva y visceral (como la del analista Jaime Sánchez Susarrey quien señaló en que la idea de una “república amorosa” sólo podría provenir de una mente “porosa incapaz de retener ideas”<sup>1055</sup>); pasaban por la crítica sustentada y argumentada (como la del sociólogo Massimo Modonesi, quien dijo no estar de acuerdo con el tono “ecuménico” de la idea de la “república amorosa”<sup>1056</sup>; o Jesús Silva Herzog, quien refería que a la propuesta ética de AMLO le faltaba la “aproximación técnica de los problemas de México”<sup>1057</sup>) hasta llegar a otros intelectuales y analistas que coincidían con AMLO en que poner de relieve la necesidad de renovar la mentalidad y valores de México era necesario para transformarlo (como dijese Arnaldo Córdova<sup>1058</sup>).

Si bien hubo quien planteó que el giro en el discurso de AMLO significaba un intento por ganarse a electores anteriormente críticos del tabasqueño, dentro de

---

<sup>1054</sup> Entrevista con Luisa Alcalde y Regina Moreno Vargas, dirigentes de Morena Jóvenes y Estudiantes, marzo de 2012.

<sup>1055</sup> Jaime Sánchez Susarrey, “Porosa”, en *Opinión, Reforma*, 21 de enero de 2012.

<sup>1056</sup> *El correo ilustrado, La Jornada*, 10 de diciembre de 2011.

<sup>1057</sup> *Reforma*, 12 de marzo de 2012.

<sup>1058</sup> Arnaldo Córdova, “López Obrador y los problemas nacionales”, en *Opinión, La Jornada*, 18 de marzo de 2012.

su equipo de campaña miraban el cambio, una vez más, como algo consecuente con el nuevo diagnóstico de país a partir de las giras emprendidas por todo el territorio nacional<sup>1059</sup>, y como una prueba de que Morena iba a ponderar sobre todo un proyecto educativo en caso de ganar la presidencia<sup>1060</sup>.

El antropólogo Roger Bartra, investigador emérito de la UNAM y crítico de López Obrador, señaló que hablar de la república amorosa era una “quimera reaccionaria”<sup>1061</sup>, pero, al interior de Morena, diversos integrantes consideraban que exponer un planteamiento que entreverara Política, moral y amor, no tenía por qué ser algo desdeñable, ni tenía que ser rechazado el trasfondo religioso de ese tipo de discurso porque, basados en la tesis del filósofo Erich Fromm, muchos de los sistemas políticos occidentales tienen su origen en los planteamientos judeo-cristianos<sup>1062</sup>. De ese modo, hablar de una república amorosa, o de un partido que promueva “valores espirituales” no se trata de una prédica demagógica sino de un reconocimiento de que el sentido axiológico del cristianismo, y de muchos otros sistemas de creencias<sup>1063</sup>, pueden ser una plataforma importante para la construcción de un nuevo ideario político que pondere la solidaridad y el respeto al prójimo.

La “república amorosa” rebasó el plano de discurso de campaña y pronto se convirtió en una preocupación central en Morena. Para atender la invitación de AMLO dirigida a “filósofos, sicólogos, sociólogos, antropólogos y a todos aquellos que tengan algo que aportar al respecto, como los ancianos venerables de las comunidades indígenas, los maestros, las padres y madres de familia, los jóvenes, los escritores, las mujeres, los empresarios, los defensores de la diversidad y de los derechos humanos, los practicantes de todas las religiones y los libre

---

<sup>1059</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de difusión y propaganda del Movimiento Regeneración Nacional. Enero de 2014.

<sup>1060</sup> Entrevista con Gloria Sánchez Hernández, dirigente de Morena en Veracruz, julio de 2013 y con Raquel Sosa Elízaga, ex secretaria de desarrollo social en el GDF, octubre de 2013.

<sup>1061</sup> <http://www.letraslibres.com/revista/columnas/amor-interno-bruto>

<sup>1062</sup> Entrevista con José Agustín Ortiz Pinchetti, secretario de Ideales cívicos y valores espirituales y morales de Morena, marzo de 2014.

<sup>1063</sup> *Ibíd.*

pensadores”<sup>1064</sup> de generar ideas al respecto, al poco tiempo un grupo de intelectuales organizó el “Congreso para una república amorosa”<sup>1065</sup> (celebrado los días 16 y 17 de marzo en el auditorio Narciso Bassols de la Facultad de Economía de la UNAM). Los encargados de la organización fueron Alfredo López Austin (investigador emérito del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM), Laura Esquivel (escritora), Gabriel Vargas Lozano (filósofo), Raquel Serur (académica de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM), Hugo Gutiérrez Vega (poeta y ex rector de la Universidad Autónoma de Querétaro), Enrique Dussel (filósofo, rector de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México y precursor de la *Filosofía de la liberación*), Manuel Pérez Rocha (ex rector de la UACM), Emma Laura Manjarrez (psicoanalista), Julio Glockner (antropólogo poblano), Ernesto Lammoglia (médico), Pedro Mendoza, Pío Bautista Ruiz, Honorio Alcántara (político y escritor mixe de Oaxaca), Luisa Cortés, José Luis Marín y Jesús Ramírez Cuevas. Las ponencias ahí expresadas se destinaron a enriquecer el Proyecto de Nación que enarbolaba AMLO.

El diálogo resultó fructífero y enriquecedor, pues se reflexionó ante todo sobre dos cuestiones: la necesidad de un giro ideológico en México (un cambio de valores políticos y sociales) y se volvió a reflexionar sobre un viejo debate de la Ciencia Política: no deslindarla de la ética, pues en tanto la raíz etimológica de ésta significa “costumbre”, la actividad política no es otra cosa sino lo que César Cansino define como “el espacio público donde los individuos en una sociedad definimos los valores que han de articularnos”<sup>1066</sup>.

---

<sup>1064</sup> Andrés Manuel López Obrador, “Fundamentos para una república amorosa”, *La Jornada*, 6 de diciembre de 2011.

<sup>1065</sup> Con base en el cartel de invitación publicado en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, en marzo de 2012.

<sup>1066</sup> <http://politicaparaciudadanos.blogspot.mx/>



A resultas de ello se organizaron las siguientes exposiciones:

<b>Ponente o mesa de trabajo</b>	<b>Tesis central</b>
Jesús Pacheco Martínez	La idea de congeniar valores con la política es propia de la filosofía y debe fomentarse en el país.
Silvana Rabinovich (Investigadora del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM)	Fomentar las posibilidades de convivencia dentro de la diferencia en la sociedad, a través del fomento de valores y la crítica de la amoralidad política
Laura Esquivel	Ante el dolor social que causan los problemas del país (inseguridad, pobreza, violencia), la construcción de una república amorosa significa la construcción de una nueva cosmovisión más solidaria.
Antonio Velasco Piña (abogado, historiador y escritor, especialista en cuestiones militares)	Para revertir la crisis económica, política y moral del neoliberalismo, es necesario promover desde todos los frentes posibles una “conciencia planetaria” y revestir de nuevo a la política de una tarea de concientización sobre la importancia del amor: a uno mismo, a la familia (sea cual fuere el tipo de ésta), a la comunidad, al país, al mundo.
Lucio Oliver (profesor e investigador del Centro de Estudios Latinoamericanos y Sociológicos de la UNAM)	Es necesario construir un Estado moderno, que sea laico, republicano, donde prive la democracia participativa popular y se cuestione la subalternidad.
Dolores Delgado Haro (médica y conferencista)	Para construir una ética republicana es necesario hacer notar la importancia de la responsabilidad y de la comunidad.
Alfredo López Austin (investigador emérito del Instituto de Investigaciones	El binomio ética/moral dentro del Estado Democrático moderno implica

Antropológicas de la UNAM)	que éste tenga un carácter histórico, ciudadano, republicano y laico, y sólo tiene sentido si se apela a la realización práctica de dichos caracteres.
René González (integrante del Frente Social por la Igualdad)	Tras años de existencia de una “cultura política priista” donde se pondera la corrupción y el oportunismo, la tarea de Morena debe ser la construcción de un amplio frente que recupere la ética en la política, a través de la capacitación, formación y alfabetización política con los valores de la democracia (respeto a la diferencia, tolerancia, pluralidad, etcétera).
Alicia del Río	Propuesta de doce puntos para eliminar la corrupción y el dispendio en las campañas políticas.
Gerardo Domínguez Pérez	Fomentar el parlamentarismo como vía para generar un contrapeso que abata la corrupción.
Julio Bolvitnik (investigador emérito del COLMEX), Armando Bartra (coordinador del posgrado en Desarrollo Rural de la UAM-X), Gregorio Vidal (investigador de la UAM Iztapalapa)	La pobreza y desigualdad como problema moral.
Laura Esquivel, Enrique Dussel (UAM-Iztapalapa), Ramón Espinosa (Universidad Autónoma de Guerrero)	¿Es la república amorosa una propuesta ingenua?
Adrián Fuentes (Universidad Autónoma de Ciudad Juárez) , Miguel Concha (sacerdote católico y académico de la FCPyS UNAM), Jaime Torres Guillén (Movimiento por la paz con justicia y dignidad).	La importancia de los derechos humanos en un gobierno democrático
Jesús Ramírez Cuevas (director de <i>Regeneración</i> ), Jenaro Villamil	La ética y el derecho a la información

(periodista de <i>Proceso</i> ), Pedro Miguel (periodista de <i>La Jornada</i> ).	
Héctor Vasconcelos (embajador), Hermilo López-Bassols (embajador), Laura Bosques (embajadora), Oscar González (académico de la UACM), Magdalena Galindo.	México en un escenario internacional de crisis económica, ecológica, energética y violencia.
Emma Laura Manjarrez , Octavio Chamizo (sicoanalista), Héctor BernalMendoza (investigador agrario), Alfredo Díaz Rivera (académico de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla).	Resaltar el papel de la ética frente a la deshumanización actual.
Jorge Gómez Izquierdo (BUAP), Javier Guerrero(INAH), Mauricio González (UAM-X), Antonio Machuca (DEAS-INAH)- Alicia Castellanos (UAM)	Racismo y discriminación
Gabriel Vargas Lozano (Observatorio Filosófico de México), Lutz Alexander Keferstein (investigador de la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro), Francisco Piñon (profesor e investigador especialista en Ciencia Política de la UAM y UNAM), María Pía Lara Zavala.(académica del departamento de Filosofía de la UAM Iztapalapa)	Resaltar la importancia de no desvincular ética y política.
Annie Pardo (Académica de la Facultad de Ciencias, UNAM) , Germinal Cocho (Académico de la Facultad de Ciencias, UNAM)- Pedro Miramontes (académico de la Facultad de Ciencias, UNAM)	Ciencia, ética y los dilemas de la bioética
Irma Eréndira Sandoval, (IIS, UNAM), René Jiménez Ornelas (IIS, UNAM), Martha Ezcurra.	Cómo evitar la corrupción

Manuel Pérez Rocha, Guillermo Campos Ríos (BUAP), Jaime Ornelas Delgado (BUAP) Ausencio Pérez Olvera (Asociación Mexicana. de Profesores de Filosofía), José G. Gandarilla(UNAM)	Características de una nueva educación para los mexicanos
Ernesto Lammoglia, Laura Martínez Rodríguez, Tania Escalante(Asociación para el desarrollo integral de las personas), Víctor Mac Gregor (Mhoresvi) Manuel Manilla, María José Rodríguez Rejas(UACM).	Violencia y descomposición social*
Eckart Boege (INAH), Alberto Ruz, Luciano Concheiro (UAM, Xochimilco)	Seres humanos, seres vivos y la naturaleza. Territorio y cultura
Arturo Alcalde (abogado laboral) Ana María Aragonés(especialista en migración), Elvira Concheiro (investigadora del CEIICH, UNAM)	Trabajo, Subalternidad, Migración y explotación
Marta Lamas (antropóloga), Alejandro Brito (director del suplemento <i>Letra S</i> sobre salud sexual), Ana Francis Mor (actriz y escritora), Marcela Lagarde (antropóloga), Irina Echeverría (activista de los derechos sexuales) Jaime López Vela (director del colectivo LGBT)	La importancia del respeto a la diversidad sexual
José Agustín (escritor), Oscar Díez, Ernesto Lammoglia.	Drogas y cultura
Héctor Díaz Polanco (antropólogo del CIESAS), Margara Millán (investigadora de la UNAM).	La importancia de la identidad nacional ante la globalización
José Luis Marín, Andrés Medina (investigador UNAM), Joel Aquino, Consuelo Sánchez (antropóloga de la	Los pueblos indígenas de México

ENAH).	
Bernardo Bátiz (ex procurador del GDF) y Genaro Góngora (ex ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación)	Construcción de una cultura de la legalidad
Raquel Serur , Elena Poniatowska, Laura Esquivel, Hugo Gutiérrez Vega, Carlos Pellicer López, Rafael Barajas Durán (caricaturista e historiador), Carmen Galindo (periodista cultural de la revista <i>Siempre!</i> ), Alberto Saladino (académico de la UAEM), Carmen Gómez del Campo (periodista cultural de la revista <i>Siempre!</i> ), Hebe Rosell (actriz y poeta)	Dimensión humanística del arte y la cultura

Fuente: Elaboración propia con base en los carteles del *Congreso por una república amorosa* en la FCPyS de la UNAM, marzo de 2012.

El llamado de AMLO como aspirante presidencial tuvo, como se ve, una respuesta amplia que dejaba en claro en qué consistía la “república amorosa”: un proyecto educativo donde se promovieran los valores de la pluralidad, diversidad y respeto a los derechos humanos, a las minorías en el plano social y, desde el Gobierno, se construyera una ética de legalidad, laicismo y transparencia, entre otros elementos.

Con ello, se confirmaba la noción que desde Morena se había ido construyendo desde 2007: los estragos del neoliberalismo habían de combatirse no sólo recuperando la soberanía o aplicando programas sociales y fomento económico, sino también revirtiendo la cauda de valores individualistas y oportunistas que esa ideología había ya marcado en México<sup>1067</sup>.

El discurso político de AMLO que ponderaba los valores se alejaba así de la abstracción y se tornaba en un proyecto concreto: la prioridad sería la creación de una estructura educativa (en todos los niveles) que proveyera a los mexicanos de una visión apegada a los valores arriba expuesto. En los foros, abundaron en

<sup>1067</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de Difusión y Propaganda del Movimiento Regeneración Nacional, enero de 2014.

ese sentido propuestas programáticas concretas que habría de efectuar un gobierno para lograr un cometido educativo de esa magnitud.

Estudiosos de campañas políticas en México, atribuían el giro discursivo de AMLO sobre la “república amorosa” a mera estrategia electoral, parecida a la asimilada por Ollanta Humala en Perú, quien en 2006 mantenía un discurso de confrontación y nacionalista con el cual no ganó la elección de su país, pero que, cinco años después, se mesuró, matizó sus críticas, se presentó como candidato “centrista” y ganó, o parecida a la de Luis Inácio da Silva, en Brasil, quien luego de perder tres campañas presidenciales, en donde blasonó una posición dura de sindicalista inflexible, en 2002 empezó su campaña diciendo que él “no quería pelear” y quería “paz y amor”<sup>1068</sup>. Sin embargo, el debate generado por la propuesta del tabasqueño, y sobre todo la repercusión que tuvo en su proyecto de nación, hablaba de que no podía reducirse a un simple “cambio de tono”, sino a un trasfondo profundo: el de exponer que México no sólo necesitaba un cambio económico sino resolver su crisis educativa.

La estrategia de la “república amorosa” no fue importante sólo por el giro discursivo que, con respecto a 2006, significó en la campaña de AMLO, sino que, con esa plataforma y discusión amplia con especialistas de toda índole, Morena comenzaba a descollar dos de sus ejes articuladores desde el plano ideológico: respeto a la pluralidad y crítica, ahora sí sin ambages, al neoliberalismo.

En términos prácticos, la tesis de la confluencia entre el amor y la política generó un buen rédito electoral para AMLO: los sondeos de opinión reflejaban, dos meses después de haberla expuesto, que el rechazo de la ciudadanía al tabasqueño se había reducido de un 40 a 24 por ciento<sup>1069</sup>.

Morena, por su parte, seguía avanzando en ese terreno de discusión y reflexión sobre las tareas que un gobierno que deseara cambiar los valores de los mexicanos tendría que hacer. Simultáneamente a los foros arriba descritos, el investigador Armando Bartra publicó por esas fechas el libro *Los grandes problemas nacionales*, que recuperaba las ponencias y exposiciones de expertos e intelectuales en mesas de trabajo, organizadas por Morena, llamadas “Diálogos por la regeneración de México”, que incluyó mesas de reflexión en torno a qué

---

<sup>1068</sup> Jaime Guerrero y Teresa Vale, *De conspiraciones, ambiciones y elecciones*. Planeta-Temas de hoy, México, 2012, Pág. 230.

<sup>1069</sup> Jaime Guerrero y Teresa Vale, *De conspiraciones, ambiciones y elecciones*. Planeta-Temas de hoy, México, 2012, Pág. 234.

diagnóstico se tenía sobre diversas temáticas y qué propuestas programáticas ayudarían a la resolución de las problemáticas mexicanas.

Los foros versaron sobre<sup>1070</sup>:

1. Medio Ambiente (con trabajos de Víctor Toledo, Claudia Sheimbaum, Alejandro Villamar, Enrique Provencio, Gonzalo Chapela, Yuriria Iturriaga, entre otros).
2. Energía (con trabajos de Francisco Garaicochea, Antonio Gershenson y Javier Jiménez Espriú, Ramiro Pérez y Martín Esparza).
3. Democratización de los medios de difusión (Alberto Montoya, Florence Toussaint, Fernando Escalante, Virgilio Caballero, entre otros).
4. Justicia (Genaro Góngora, Bernardo Bátiz, John Ackerman, Jorge Fernández Souza)
5. Política (Pablo Gómez, Armando Ríos, Manuel Bartlett, Saúl Escobar, Mario Aguirre, Salvador Martínez Dellarocca, Rhina Roux, Sergio Zermeño).
6. Seguridad pública y violencia (Luis Piñeyro, John Saxe, Netzaí Sandoval, Carlos Flores Pérez)
7. Economía (Etelberto Ortiz, Arturo Huerta, Lucio Oliver, entre otros)
8. México en el mundo (Jorge Eduardo Navarrete, Mauricio de María y Campos, entre otros)
9. Educación (Jesús Martín del Campo, Rafael Arestegui, Imanol Ordorika, Gilberto Guevara Niebla).
10. Ciencia (Rosaura Ruiz, Manuel Peimbert, Rolando Cordera)
11. Salud y Seguridad Social (Asa Laurell, Catalina Eibenschutz entre otros)
12. Ética y pensamiento crítico (Víctor Flores Olea, Héctor Díaz Polanco, Armando Bartra)
13. Trabajo y capital (Juan Antonio Almazán, Arturo Alcalde, entre otros)
14. Género (Gabriela Rodríguez, Marta Sánchez, Malú Micher, entre otros)

---

<sup>1070</sup> Extraído de: Armando Bartra (coord.) *Los grandes problemas nacionales*. Itaca, México, 2012.

15. Campo y soberanía alimentaria (Blanca Rubio, Luisa Albores, Víctor Suárez, Luisa Paré, entre otros)
16. Diversidad y Pueblos indígenas (Francisco López Bárcenas, Magdalena Gómez, José del Val, entre otros)
17. Corrupción, Opacidad y dispendio (Irma Eréndira Sandoval, Cuauhtémoc Velasco, Jesús González Schmall, Ricardo Raphael, entre otros)
18. Migración (Jorge Durand, Gaspar Rivera, Alejandro Solalinde, Leticia Calderón, entre otros)
19. Derechos humanos (Miguel Concha, Édgar Cortés, Enrique González Ruiz, entre otros)
20. Nuevo Estado de Bienestar (Julio Boltvinik, Rolando Cordera, Araceli Damián, Martí Batres, René Cervera, entre otros)
21. Cultura (Bolfi Cotton, Alfonso Suárez del Real, Víctor Ugalde, Pedro Salmerón, Froylán Rascón, entre otros)
22. Sexualidad (Gloria Careaga, Consuelo Mejía, Jacobo Hernández, Ana Lara, entre otros).

Los foros del proyecto Alternativo de Nación de 2006, que nunca salieron de la égida partidista de la entonces Coalición por el Bien de Todos, y estuvieron a cargo de Porfirio Muñoz Ledo, fueron un ejercicio importante y valioso: recuperar la visión de los especialistas para enriquecer la propuesta programática de un candidato presidencial, pero se vieron ampliamente superados por la actividad debatiente y reflexiva y por la pluralidad de los foros organizados desde Morena en 2012 con respecto a la “República amorosa” y los “diálogos por la regeneración de México”.

Todo ello, ha de decirse, bajo la tutela de una Asociación Civil, que invitó a una cauda intelectual muy fuerte, proveniente de una multiplicidad de voces identificadas todas con la oposición al neoliberalismo<sup>1071</sup>, y cuya integración al proyecto de AMLO significarían un “corrimiento hacia la izquierda” con respecto a 2006<sup>1072</sup>.

---

<sup>1071</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de Difusión y Propaganda del Movimiento Regeneración Nacional, enero de 2014.

<sup>1072</sup> *Ibíd.*



Como se observa, la labor de discusión política de Morena continuó, ahora para enriquecer el proyecto de Nación que enarbolaba AMLO como aspirante presidencial. Asimismo, producto de la discusión existente en los foros locales de Morena, los ciudadanos simpatizantes del proyecto comenzaron a enriquecer el proyecto de Nación exponiendo en las sedes del movimiento problemáticas locales-regionales. Así, casos como los problemas y búsqueda de derechos de los migrantes mexicanos en Estados Unidos o el deterioro ecológico provocado por las mineras canadienses en San Luis Potosí (información provista por el activista sanluisino Carlos Ramos<sup>1073</sup>)

Además del periódico *Regeneración*, los Protagonistas del cambio se avocaban a promover el voto mediante un instrumento más: el video coordinado por Jesús Ramírez Cuevas titulado *De la barbarie a la esperanza*, narrado por el actor Damián Alcázar, y basado en el libro de AMLO *La mafia que se adueñó de México... y el 2012* que se reproducía y repartía casa por casa junto con el periódico, además de que se proyectaba en plazas públicas y en las sedes de Morena.

La interlocución entre Morena y los partidos del Movimiento Progresista era necesaria y fuerte: la principal meta del movimiento en 2012 era la cobertura de casillas, y para ello necesitaban el registro en las urnas bajo las siglas de algún partido político, por lo que el Partido del Trabajo cedió su membrete a los Protagonistas del Cambio Verdadero para el día de la elección. Esta fue la única ocasión en que Morena contó con algún tipo de recurso monetario para sus labores, mismo que fue empleado de la partida presupuestal que el IFE otorgó a los partidos del Movimiento Progresista para sus labores proselitistas y de campaña política<sup>1074</sup>. No obstante, los recursos sólo se emplearon para el día de las elecciones y, el resto del tiempo de campaña, se continuó trabajando mayoritariamente con base en el voluntariado<sup>1075</sup>.

Independientemente de esa interlocución obligada con los partidos, la elección en el Estado de México había enseñado a Morena que debían actuar por su cuenta, por lo que se avocaron a la capacitación intensa de vigilantes de casilla<sup>1076</sup>.

---

<sup>1073</sup> Consignado en el video *De la barbarie a la esperanza*, disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=F9krPu83Dnk>

<sup>1074</sup> Entrevista con Tomás Pliego, secretario de Organización de Morena, febrero de 2014.

<sup>1075</sup> Entrevista con Tomás Pliego, secretario de Organización de Morena, febrero de 2014.

<sup>1076</sup> Entrevistas con Froylán Yescas y Jesús Ramírez Cuevas.

Poco antes del arranque de campaña, el 8 de febrero de 2012, y a partir de la información provista por Morena, el equipo de campaña formal de AMLO detectó que desde febrero se debían tomar medidas para poder evitar prácticas clientelares y corruptelas como compras del voto. AMLO emitió una serie de propuestas para poder lograr evitar la compra del voto, garantizar la equidad electoral y, en resumen, dar mayor legitimidad a los comicios.

Entre las medidas estaban el formar comisiones temporales de los consejeros del IFE para profundizar en los criterios de evaluación de la equidad electoral en medios; instrumentar un programa que evitara la compra indebida de espacios en radio y televisión; acordar un programa contra propaganda gubernamental disfrazada; reforzar acciones contra compra del voto; que la Unidad de Fiscalización de los Recursos de los Partidos Políticos implementara reglas para la contabilidad y registro de los bienes que se distribuyen durante las precampañas y campañas (por ejemplo, la tarjeta *La efectiva*, repartida ilegalmente por el PRI en la elección del estado de México un año antes); la realización de una auditoría constante a los partidos para saber el origen y destino de los recursos de campaña; generar medidas para que los programas de carácter federal no fuesen usados con fines electorales; solicitar a la Secretaría de Hacienda la verificación de que el endeudamiento de las entidades federativas no se desviase a la coacción o compra del voto. El IFE respondió casi cuatro meses más tarde (el 25 de mayo), anunciando un acuerdo donde se señalaban ciertas “consideraciones generales”, sin que nada de lo previsto por AMLO y Morena fuera tomado en cuenta<sup>1077</sup>.

En tanto, Movimiento Progresista, PAN, Compromiso por México y Nueva Alianza, exponían sus campañas en los medios y lidiaban frente a sus vicisitudes internas.

### **2.21.3 La primera etapa de campaña: acartonamiento y primer debate**

Andrés Manuel López Obrador no cejó en su empeño de hacer campaña “a ras de tierra” nuevamente, tal como en 2006, participando en mítines y recorriendo el país en automóvil, y así aprovechar el poder lanzar críticas a sus adversarios por viajar éstos en helicópteros y generar dispendio de recursos públicos.

Para no repetir las carencias de 2006, esta ocasión López Obrador no desdeñó reuniones con grupos empresariales (como el CCE, el 20 de abril), dueños de

---

<sup>1077</sup> Héctor Díaz Polanco, en Varios autores, *Fraude 2012*. Publicación de distribución gratuita, Para leer en libertad. Morena, Julio 2012, Pág. 7.

medios de difusión (como Ricardo Salinas, el 30 de mayo), la iniciativa privada y grupos religiosos (como evangélicos y cristianos, el 24 de abril) ante los que continuó ofreciendo una “política de apertura”, lo cual buscaba subsanar tanto su ausencia de diálogo con esos sectores en la elección pasada y hacer congruente la tesis plural encarnada en la “república amorosa”.

En los medios, sus espots se enfocaban a llamar a la ciudadanía a votar por un “cambio verdadero” y a apoyar una alternativa que pudiera “serenar” la república. Además de los decálogos expuestos en 2010 y 2011, ya en campaña sintetizó las propuestas en los siguientes veinte puntos (de los cuales los últimos diez son relativos a la nueva estrategia de seguridad)<sup>1078</sup>:

1. Los pueblos indígenas contarán con recursos económicos suficientes para financiar su desarrollo comunitario y combatir la pobreza. Se reconocerán los derechos y culturas indígenas y se cumplirán los Acuerdos de San Andrés.
2. Todas las personas mayores de 68 años tendrán una pensión alimentaria. Las personas con discapacidad recibirán una pensión. Se garantizará el derecho a la alimentación; y la atención médica y medicinas gratuitas a quienes no cuentan con seguridad social.
3. Se transformará el sistema educativo y se garantizará el derecho a la educación pública
4. Habrá becas y útiles gratuitos hasta el nivel secundaria. En la preparatoria habrá becas universales.
5. Se garantizará la entrada al cien por ciento de jóvenes que deseen estudiar educación superior.
6. Salario mínimo acorde a la Constitución, remunerador y mayor a inflación.
7. Apoyo al sector social de la economía
8. Se generarán 500 mil empleos en un programa de construcción de vivienda, que llevará a cabo un millón de acciones al año.
9. En ciudades fronterizas y centros urbanos populares se crearán guarderías, deportivos, centros de salud, servicios básicos.

---

<sup>1078</sup> Tomado de *Regeneración*, número 25 | marzo-abril | 2012.

10. Se construirán 350 caminos pavimentados a cabeceras municipales en zonas marginadas.
11. Nadie estará por encima de la ley
12. Se combatirá la corrupción de la policía
13. Habrá reuniones a diario con el gabinete de seguridad
14. Creación de una nueva Policía Federal honesta
15. Aumento de salarios a los policías del país
16. Respeto irrestricto a los derechos humanos
17. Habrá una sola oficina de inteligencia
18. Seguimiento de la pista al blanqueo de dinero
19. Demanda al gobierno de EEUU de abstenerse de operar en México
20. Dar un enfoque de salud pública al problema de las drogas.

Su campaña en medios fue diferente a la de 2006: esta vez sí dio un buen número de entrevistas a diversos medios y hubo numerosos spots en su campaña<sup>1079</sup>, donde se reiteraba la frase de campaña del Movimiento Progresista: “El cambio verdadero está en tus manos”. Lo que integrantes de su equipo vieron como equivocación en 2006 (olvidar que un buen spot puede tener más impacto que el más numeroso de los mítines) no se repitió y ahora el Movimiento Progresista combinaba bien tanto el recorrido por el país (el “contacto directo” con la gente) y la aparición mediática administrada por el IFE.

A diferencia de Fox, Calderón no aparecía con tanta frecuencia en el escenario político metiendo las manos a favor o en contra de un aspirante presidencial. Ante ejecutivos de Banamex, el 22 de febrero, llegó a decir que según una encuesta de Presidencia, Josefina Vázquez se hallaba a “sólo cuatro puntos” debajo de Peña Nieto<sup>1080</sup>, y, en junio, tras el segundo debate presidencial, despotricó contra una propuesta de AMLO de reducir los salarios de los altos funcionarios, al decir desde su cuenta de twitter que el ahorro propuesto por el tabasqueño no sería tal.

---

<sup>1079</sup> Carola García Calderón, “Televisión y cultura política. La elección presidencial de 2012”, en Carola García Calderón (coordinadora), *República de telenovela. Medios, campañas y elección 2012*. Comunicación y Política. México, 2013. Pág. 67.

<sup>1080</sup> Francisco Reséndiz, “Josefina a sólo 4 puntos de Peña: Calderón”, en *El Universal*, 24 de febrero de 2012

La respuesta de AMLO a esos señalamientos de Calderón no fueron conflictivos: se limitó a decir que “respetaba la libertad de expresión” y que había que “reconciliar”. El tono de confrontación usado en 2006 contra todos se matizó en esa primera etapa de campaña, en la cual se enfocaba a emitir críticas a Peña Nieto por el dispendio electoral y por el trato preferencial que, en su interpretación, Televisa le había dado al mexiquense desde años atrás.

En internet, tanto integrantes de Morena como otros ciudadanos crearon mensajes de apoyo al tabasqueño creativos e innovadores (como la página *amlo.si*), donde de manera sencilla se explicaban las propuestas del candidato y se contrarrestaban las acusaciones que se le habían hecho desde 2006. A la par, se difundían testimonios de intelectuales, artistas y actores declarando sus razones para apoyar a AMLO en 2012.

El ciberespacio, por tener modelos horizontales de difusión de información, y la pluralidad propia del mismo, presentaba entre los internautas unas preferencias políticas diferentes. Según una encuesta, entre los usuarios de la Internet, el candidato favorito era López Obrador con 40 por ciento de las preferencias, seguido por Peña con 37 y terciados ambos por Vázquez con 17<sup>1081</sup>. En ello, algo tuvo que ver la campaña intensa y clara que desde el ciberespacio hacían simpatizantes de AMLO más allá de los partidos.

Vázquez Mota nadó a contracorriente desde un principio. Su campaña tuvo problemas logísticos graves desde los albores (su acto de apertura proselitista en el Estadio Azul fue un desastre, pues llegó con un atraso de cuatro horas, la gente se fue y las gradas lucían vacías, y en los primeros días de abril, fue abucheada y prácticamente corrida de un puesto de antojitos en Tres Marías, en la carretera México-Cuernavaca) a tal grado, que su coordinador general de la misma, Roberto Gil, quiso renunciar. Sin aceptar la renuncia de su colaborador, Vázquez “reorientó” su campaña y sumó a su equipo operadores de Ernesto Cordero y Santiago Creel.

Tratando de aprovechar la condición de género, y adoptando el lema de ser “diferente”, Vázquez Mota no logró coordinarse con sus nuevos operadores y llevó una campaña de poco impacto mediático<sup>1082</sup>.

Tras una serie de spots donde aparecía ella invitando a votar por el PAN en un fondo negro y con atuendo acartonado, pasó a una “reestructuración” de

---

<sup>1081</sup><http://www.sdpnoticias.com/nacional/2012/06/27/amlo-supera-a-eqn-en-internet-segun-preferencia-kapitolio>

<sup>1082</sup> Ernesto Núñez, *Crónica de un sexenio fallido*. Grijalbo, México, 2013, Pág. 250.

campaña que le había rendido frutos a Calderón seis años atrás: atacar a sus adversarios.

De ahí que, en el “giro de timón”, se incluyeran espots contra el aspirante tricolor, al que acusaban de no haber concluido sus compromisos de campaña cuando fue gobernador y cerraban con la frase “Peña no cumple”.

Pero el resultado fue contraproducente: la campaña antipeña sí le restó algunos puntos al priista, pero no los capitalizó la abanderada del PAN. Por el contrario, en esas fechas, aún con el leitmotiv de la “república amorosa”, López Obrador subió los puntos que Peña perdía y Vázquez no ganaba<sup>1083</sup>.

Al notar el declive de su figura en las preferencias, y mirar el ascenso de AMLO, integrantes del equipo de campaña de la panista, sobresalientemente Mario Laborín, se cuestionaron la utilidad de atacar al PRI<sup>1084</sup>. De ese modo, se hizo transitar al PAN por un camino ya recorrido, que había enturbiado completamente el proceso electoral pasado: la campaña de desprestigio otra vez contra el tabasqueño.

En una serie de espots, el PAN recordaba que AMLO había encabezado el plantón de Reforma en 2006 y la toma de pozos petroleros en Tabasco en 1996 y la “mandada al diablo” a las instituciones también de 2006. Coincidió, por esas fechas (las primeras semanas de abril), la llegada subrepticia del publicista español Antonio Solá, creador de la llamada “guerra sucia” contra el tabasqueño en 2006, al equipo de campaña de Vázquez Mota<sup>1085</sup>.

En esta ocasión hubo una respuesta firme de parte del equipo de campaña de AMLO ante los ataques: la exhibición de un spot donde diversos actores y artistas (como Joaquín Cossío o Jorge Zárate) señalaban los problemas actuales de México (inseguridad, desempleo, pobreza) y remataban diciendo: “Y a Andrés Manuel le critican el plantón de Reforma”.

Peña Nieto retomó su campaña a Gobernador apelando a que él “sí cumple”, diciendo que él tenía un “compromiso por México” y a contrarrestar las

---

<sup>1083</sup> Ibíd. Pág. 254.

<sup>1084</sup> Ernesto Núñez, *Crónica de un sexenio fallido*. Grijalbo, México, 2013, Pág. 254.

<sup>1085</sup> Federico Arreola, “Solá, la “novedad” en el equipo de Vázquez Mota” En <http://www.sdpmoticias.com/columnas/2012/04/07/sola-la-novedad-en-el-equipo-de-josefina-vazquez-mota>

acusaciones de Vázquez Mota y de AMLO. Llevaba años en campaña no sólo en los espacios dedicados a la información política sino también en la llamada “prensa rosa” debido a su noviazgo con la farandulera Angélica Rivera y por el hecho de que su partido aliado, el PVEM, había contratado a figuras también de Televisa (Raúl Araiza, Maité Perroni y Andrea Legarreta) para aparecer en campañas subrepticias en revistas de espectáculos<sup>1086</sup>.

Por último, Quadri basaba su campaña asumiéndose como un “candidato ciudadano”, buscaba deslindarse de todos los modos posibles de Elba Esther Gordillo, se quejaba de los “políticos tradicionales” pero enfatizaba sus críticas a López Obrador<sup>1087</sup>.

En esas condiciones llegaron al primer debate presidencial, donde abundaron los ataques: López Obrador retomó la idea de la “mafia en el poder” y mostró una fotografía de Peña con Salinas de Gortari, Peña atacó a AMLO diciéndole que en su partido (el PRD) había políticos impresentables como Julio Godoy (diputado señalado por nexos con el narco) y dio una cifra que según había sido el gasto en medios de AMLO como Jefe de Gobierno del DF: 1200 millones de pesos de 2001 a 2006<sup>1088</sup>. Vázquez acusó a Peña de la corrupción priista (recordando la deuda en Coahuila generada por el ex gobernador Humberto Moreira) y, acaso lo más singular, fue el ascenso de Quadri, quien tras emitir una serie de propuestas en el debate y despotricar a los “políticos de siempre” logró ascender en las encuestas hasta el 7 por ciento de las preferencias.

Las campañas de todos iban en un tono monocorde y parecía que los números no se moverían mucho, pero, a principios de mayo, un acontecimiento en un encuentro de Peña con jóvenes cambió el rumbo electoral de forma definitiva.

---

<sup>1086</sup> Carola García Calderón, “Televisión y cultura política. La elección presidencial de 2012”, en Carola García Calderón (coordinadora), *República de telenovela. Medios, campañas y elección 2012*. Comunicación y Política. México, 2013. Pág. 71.

<sup>1087</sup> *Ibíd.* Pág. 71.

<sup>1088</sup> <http://tabascohoy.com/2/mobile/nota.php?ID=63648>

### 2.21.3.1 Segunda etapa de campaña: el surgimiento del #Yosoy132: lo que pierde Peña beneficia a AMLO

Peña Nieto gozaba de una amplia base de simpatías electorales reflejada en las encuestas. Si bien muchas de ellas exageraron hasta lo falsario la ventaja de Peña (como las encuestas del periódico *Milenio*) y muchos periodistas, sin mayor rigor analítico, auguraban, basándose en esos sondeos, una victoria contundente de Peña Nieto “hasta de treinta puntos porcentuales”. En un espasmo inaceptable para un periodista riguroso, Ciro Gómez Leyva llegó a descalificar a las encuestas que pronosticaban una ventaja pequeña de Peña (como la casa encuestadora Berumen, quien anticipó un triunfo de sólo seis puntos por parte de Peña)<sup>1089</sup>.

Más allá de la disparidad de las encuestas (su escaso rigor y el ilegítimo uso propagandístico que el PRI hacía de ellas), sí había un número de mexicanos muy grande que simpatizaba con la figura de Peña, lo que hacía de éste el gran “rival por vencer” en 2012, tal como AMLO lo había sido en 2006.

Las estrategias de sus adversarios poco hacían para mermar la popularidad de Peña: salvo el discurso conciliador de López Obrador, sólo hubo un hecho que hizo trastrabillar al priista: la puesta en evidencia de su nulo acervo literario y su ignorancia, pues en la Feria del libro de Guadalajara celebrada a fines de 2011, cuando se le preguntó cuáles eran los tres libros que habían marcado su vida<sup>1090</sup>, Peña respondió “*La Biblia*” y, en un trastrabille sorprendente, no fue capaz de decir correctamente el nombre de dos libros más y llegó al absurdo de atribuir un libro de Carlos Fuentes a Enrique Krauze (escritores que, por cierto, llevaban años de ser adversarios: Krauze llamaba a Fuentes “dandy guerrillero”<sup>1091</sup> y, a guisa de respuesta, Fuentes aseguraba que “una cucaracha ambiciosa” –en referencia a Krauze- se había interpuesto entre la amistad suya con Octavio Paz<sup>1092</sup>).

Las críticas a Peña fueron abundantes y múltiples, y se agravaron cuando poco después del desaguado, la hija del priista, Paulina Peña, escribió en su cuenta

---

<sup>1089</sup> <http://www.proceso.com.mx/?p=313063>

<sup>1090</sup> <http://mexico.cnn.com/nacional/2011/12/03/pena-nieto-confunde-nombres-de-libros-y-escritores-en-su-visita-a-la-fil>

<sup>1091</sup> Enrique Krauze, *La comedia mexicana de Carlos Fuentes*. Disponible en [http://recomendacionesliterarias.blogspot.mx/2008/12/la-comedia-mexicana-de-carlos-fuentes\\_636.html](http://recomendacionesliterarias.blogspot.mx/2008/12/la-comedia-mexicana-de-carlos-fuentes_636.html)

<sup>1092</sup> José Steinsleger, “Enrique Krauze, el difamador”, en *Opinión, La Jornada*, 22 de noviembre de 2011.



de twitter que los ataques a su padre eran propios de “la prole” envidiosa<sup>1093</sup>. Aun cuando muchos periodistas restaron importancia al hecho (la conductora de Televisa Adela Micha llegó a decir que “leer es irrelevante a la hora de gobernar”<sup>1094</sup>), el episodio manifestó que Peña no se comportaba con soltura en situaciones “fuera de guion” y que había perdido entre dos y tres puntos porcentuales de sus simpatías<sup>1095</sup>.

Aun con los ligeros avances que le redituó a AMLO el discurso sobre los valores y la política, fue hasta el mes de mayo que un parteaguas de la contienda la tornó competitiva: la emergencia del movimiento juvenil #Yosoy132.

El tono matizado y con poca efervescencia que habían mantenido todos los aspirantes en campaña se vio vivificado y polemizado por el movimiento estudiantil en cuestión que emergió, curiosamente, no en una escuela pública sino en una universidad privada.

El 11 de mayo de 2012, Enrique Peña Nieto asistió a la Universidad Iberoamericana al encuentro *Buen ciudadano ibero*, donde fueron invitados de manera escalonada los aspirantes presidenciales a dialogar con la comunidad universitaria. Durante ese encuentro entre el priista y el público, aquél fue cuestionado por sus órdenes represivas en los hechos de San Salvador Atenco en 2006, lo cual él defendió como un hecho que hizo “valer el estado de derecho”<sup>1096</sup>.

La respuesta de los jóvenes fue contundente: manifestaron su enojo por la provocación de Peña, corearon consignas y el candidato hubo de esconderse en el retrete de la escuela para abandonar la Ibero por una puerta trasera.

El episodio motivó el escarnio de la cúpula del PRI, quien se aventuró a decir que los alumnos que increparon a Peña no eran estudiantes sino provocadores, porros

---

<sup>1093</sup> Jaime Guerrero y Teresa Vale, *De conspiraciones, ambiciones y elecciones*. Planeta-Temas de hoy, México, 2012, Pág. 121.

<sup>1094</sup> <http://www.proceso.com.mx/?p=290492>

<sup>1095</sup> Jaime Guerrero y Teresa Vale, *De conspiraciones, ambiciones y elecciones*. Planeta-Temas de hoy, México, 2012, Pág. 122.

<sup>1096</sup> Alejandra Toscana, Judith Herrera y Anna Fernández Poncella, “El movimiento #Yosoy132 en el proceso electoral de 2012”, en Liliana López, Juan Reyes y Gerardo Zamora (coompiladores), *2012 Procesos políticos, continuidades y fracturas*. Itaca, Universidad Autónoma Metropolitana. México, 2012, Pág. 121.

a sueldo, organizadores de un montaje intolerante controlado por Morena y por López Obrador<sup>1097</sup>.

La prensa afín a Peña, Televisa y TvAzteca secundaron esta versión, lo que indignó a los estudiantes, quienes en redes cibernéticas (por iniciativa de los estudiantes Ana Rolón, Omar Chávez y Rodrigo Serrano<sup>1098</sup>) organizaron una réplica de la siguiente manera: 131 alumnos partícipes en el encuentro con Peña mostraron su nombre, número de cuenta y credencial de la Ibero, para argumentar que actuaron así por vocación crítica y no por seguir órdenes de nadie. Pronto creció en internet el tema y, en alusión al número de alumnos en el video, la ciudadanía que estaba de acuerdo con las críticas juveniles dio origen al nombre en twitter “#Yosoy132”.

Mediante organizaciones virtuales y no virtuales (la creación de asambleas universitarias y estudiantiles que poco a poco comenzaron a enriquecerse con integrantes de otros movimientos, como el de los campesinos de Atenco, el de Javier Sicilia, Morena, etcétera), el “Yosoy132” comenzó a tomar forma y afloró su principal exigencia: la democratización de los medios de difusión. Sin embargo, al poco tiempo el movimiento comenzó a adquirir un carácter “antipeña”, no tanto, según en las definiciones asamblearias del movimiento, por ser “intolerantes con el candidato en sí”, sino por lo que representa: la opacidad, la corrupción, la impunidad y el neoliberalismo<sup>1099</sup>.

Había, como se nota, una gran similitud con el discurso de AMLO, quien llevaba años acusando a Peña de ser una “creación de Televisa” y, tal como lo refirió en su libro *La mafia que se adueñó de México... y el 2012*, alertaba a los mexicanos sobre los peligros que significaría el retorno del PRI a los Pinos.

El 132 organizó marchas antipeña, y aunque se definió “apartidista pero no apolítico”, por respeto a la multiplicidad de voces que lo integraban (y que, había que decirlo, habían nacido en una universidad de carácter privado), no se definieron a favor de algún candidato presidencial<sup>1100</sup>.

---

<sup>1097</sup> Ibíd. Pág. 122.

<sup>1098</sup> Paulina García García, “Por qué somos 132 (seis entrevistas)” en Leonardo Figueiras Tapia (coordinador), *Del 131 al #Yosoy132*, Comunicación y política editores, México, 2012, Pág. 129.

<sup>1099</sup> Ibíd. Pág. 127.

<sup>1100</sup> En Asamblea General del #Yosoy132, celebrada en las islas de Ciudad Universitaria, el 30 de mayo de 2012, donde el autor de estas líneas estuvo presente.

Empero, pronto el movimiento, a decir de estudiosos del mismo, empezó a perder su tono de exigencia por el voto informado y comenzó a tomar carices de izquierdas: los jóvenes se asumieron como herederos de movimientos que sí se habían identificado con esa postura política (como el de 1968 o el CEU de 1986), al exigir juicio político contra Peña Nieto, Calderón, Elba Esther Gordillo (sin que figurara algún perredista o alguna crítica a AMLO) y valorar las luchas de guerrilla de los años setenta y el levantamiento zapatista de 1994<sup>1101</sup>.

En las marchas del 132, por otro lado, había múltiples manifestaciones de apoyo a López Obrador (incluso presencia de comités organizados de Morena en el DF<sup>1102</sup>), y lograron incidir en la campaña: tras un encuentro del 132 en la Secretaría de Gobernación el 28 de mayo, consiguieron la programación de un tercer debate presidencial, por realizarse el 19 de junio en la Comisión de Derechos Humanos del DF.

Pese a los intentos de Josefina Vázquez Mota de aprovechar la emergencia del movimiento a su favor (pues ella hacía llamados a la ciudadanía a “salir a las calles” para “impedir el regreso del PRI que masacra estudiantes”<sup>1103</sup>), las coincidencias del movimiento con las izquierdas fueron más notorias. Por otro lado, había una incongruencia del panismo en tratar de obtener rédito político de un movimiento que se manifestaba en las calles, ya que durante el sexenio de Calderón fue muy enfático el desdén que desde el blanquiazul se le dio a la protesta callejera: apenas pasada la elección de 2006, sobre la inconformidad ciudadana sobre la elección, Calderón señalaba a sus críticos movilizados como “los violentos”<sup>1104</sup>; tiempo después, durante el conflicto generado por la reforma energética, el dirigente panista Germán Martínez acusó a quienes participaban en protestas de ejercer una indeseable “política callejera”<sup>1105</sup>; y, en un caso extremo, en 2007 el PAN en el DF trató de legislar para que se sancionara a las personas que se manifestaran en la vía pública y dar facultad a la autoridad para reprimirlas arguyendo que los capitalinos no podían habituarse a ese “estilo inmundo de vivir” y que muchos de los que participaban en las marchas eran “personas muy

---

<sup>1101</sup> Alejandra Toscana, Judith Herrera y Anna Fernández Poncella, “El movimiento #Yosoy132 en el proceso electoral de 2012”, en Liliana López, Juan Reyes y Gerardo Zamora (coompiladores), *2012 Procesos políticos, continuidades y fracturas*. Itaca, Universidad Autónoma Metropolitana. México, 2012, Pág. 127.

<sup>1102</sup> Notas del autor, presente en las marchas.

<sup>1103</sup> *Ibíd.* Pág. 125.

<sup>1104</sup> <http://www.proceso.com.mx/?p=220159>

<sup>1105</sup> Georgina Saldierna y Fabiola Martínez, “PAN: el Congreso de la Unión no se permuta por “aclamaciones callejeras””, en *Política, La Jornada*, 6 de abril de 2008.

feas”<sup>1106</sup>. Con tales antecedentes recientes, difícilmente un movimiento juvenil, que iba corriéndose a la izquierda, podría haberse identificado con Vázquez Mota.

López Obrador en su campaña, a diferencia de 2006, sí dio un espacio prioritario a los jóvenes (cuestión lógica atendido a un discurso que promoviera un proyecto educativo), y, en ese entendido, se valió de la coyuntura para reafirmar su posición a favor de las mismas consignas que el 132: democratización de los medios, crítica frontal al regreso del PRI y exaltación de los principales intereses de los jóvenes: educación y empleo (instancias como *Morena jóvenes y estudiantes* y *Jóvenes con AMLO* eran sólo un reflejo de ello). Fue muy significativo que el 21 de mayo de ese año, en plena efervescencia del movimiento, AMLO dedicara un mitin y discurso primordiales de su campaña a los jóvenes y a los estudiantes, en el histórico escenario de Tlatelolco.

Ante alumnos de más de 200 universidades del país, AMLO exaltó que por fin se viera “la generación del cambio”, originada por la crisis neoliberal, que en la juventud generaba sus peores flagelos<sup>1107</sup>. La respuesta de los jóvenes fue amplia, el mitin fue nutrido y entusiasta y, al final, el candidato se vio conmovido hasta las lágrimas por la presencia juvenil y copiosa en ese encuentro.

El énfasis que AMLO en campaña ponía en la educación, la crítica de éste a Peña y, por otro lado, la campaña inestable de Vázquez Mota, generaron que la confrontación del #Yosoy132 con el priista terminara beneficiando directamente al aspirante del Movimiento Progresista<sup>1108</sup>. López Obrador definía al 132 como una “expresión fresca y limpia” de jóvenes que habían entendido que es en los medios donde “se administra la ignorancia” y en el cual no iban a tener ningún tipo de influencia, participación o intervención, por prudencia y porque, además, los jóvenes mismos no lo iban a permitir<sup>1109</sup>.

Aun cuando diversos analistas, defendiendo a Peña Nieto, en un tono conspiracionista acusaban al 132 de ser una creación de Morena (en ese tenor estaban periodistas visceralmente contrarios al tabasqueño como Ricardo Alemán), el devenir del proceso electoral dejó en claro que el movimiento surgió

---

<sup>1106</sup> Álvaro Delgado, *El Engaño. Predica y práctica de Acción Nacional*. Grijalbo, México, 2007, Pág. 246.

<sup>1107</sup> Emir Olivares, “Los jóvenes realizarán la hazaña de transformar al país: AMLO”, en *Política, La Jornada*, 22 de mayo de 2012.

<sup>1108</sup> Leonardo Figueiras Tapia, “El movimiento estudiantil en el proceso electoral de 2012”, en Leonardo Figueiras (coordinador) *Del 131 al #Yosoy132*, Comunicación y política editores, México, 2012, Pág. 30.

<sup>1109</sup> *Ibíd.* Pág. 70.

con su propia autonomía, incluso con ciertos visos de espontaneísmo (uno de los estudiantes de la Ibero, Salvador Rodríguez Gómez, presente cuando fue Peña, declaró que “hasta ese momento no había pasado nada así en la Ibero. No había ningún grupo estudiantil de tono político”<sup>1110</sup>), y, ya *posteriormente*, mantuvo coincidencias ideológicas con López Obrador.

Hacia el último mes de campaña, y con la evidente influencia del movimiento, por fin se vislumbraba una contienda menos desequilibrada, donde las encuestas referían que la distancia entre el priista y el tabasqueño se habían acortado. A principios de junio, el periódico *Reforma* publicó una encuesta en donde señalaba que AMLO contaba con un 34 por ciento de intenciones de voto, sólo cuatro puntos debajo de Peña Nieto<sup>1111</sup>. Ahora las posibilidades de triunfo se reducían a esos dos candidatos y se relegaba a un tercer puesto a Josefina Vázquez Mota<sup>1112</sup>.

Además de otorgar al proceso electoral un sacudimiento fuerte y muchos elementos para el debate (la relación Peña-Medios, el derecho a la información en México, el desdén por la crítica de parte del PRI, etcétera), el movimiento #Yosoy132 puso de relieve varias exigencias coincidentes con las posiciones de López Obrador. Aun cuando el movimiento se mantuvo plural y se cuidó de no llamar a votar por aspirante alguno, esas convergencias políticas devinieron en un aliento favorable al tabasqueño.

Morena, con su propia agenda de búsqueda de vigilantes de casilla y votos a favor de AMLO, sí tuvo interlocuciones con el 132, mas, dada la identidad horizontal de éste, es complejo caracterizar cuántos jóvenes atendieron el llamado de AMLO y Morena de “vigilar casillas”, pero, tras el primero de julio, ambos entes tuvieron acercamientos más visibles y formales (a través, por ejemplo, de la actriz Jesusa Rodríguez y Morena Cultura<sup>1113</sup>).

---

<sup>1110</sup> Paulina García García, “Por qué somos 132 (seis entrevistas)” en Leonardo Figueiras Tapia (coordinador), *Del 131 al #Yosoy132*, Comunicación y política editores, México, 2012, Pág. 130.

<sup>1111</sup> Leo Zuckermann, “AMLO y las encuestas de *Reforma*”, en *Excélsior*, 6 de junio de 2012.

<sup>1112</sup> Carola García Calderón, “Televisión y cultura política. La elección presidencial de 2012”, en Carola García Calderón (coordinadora), *República de telenovela. Medios, campañas y elección 2012*. Comunicación y Política. México, 2013. Pág. 67.

<sup>1113</sup> Alma Muñoz y Roberto Garduño, “#Yosoy132 y Morena constituyen frente nacional contra la imposición de Peña”, en *Política, La Jornada*, 6 de julio de 2012.

#### **2.21.4 La recta final de campaña: reacción del PRI ante el #Yosoy132; el PAN a la carga contra AMLO y los últimos debates**

En momentos de coyuntura electoral, un hecho como un movimiento social sin duda puede definir el voto de los indecisos, lo que se torna de suma importancia en una elección polarizada o cerrada<sup>1114</sup>.

Ante la protesta juvenil el PRI no se cruzó de brazos: movilizó también a sus militantes para manifestar un espaldarazo a Peña Nieto y criticar al movimiento #Yosoy132.

En ciudades y estados gobernados por el PRI (como Chihuahua, Chilpancingo, Guerrero y Veracruz), federaciones estudiantiles añejamente vinculadas al priismo salían a las calles a corear consignas como “No somos 132, somos millones” y en Michoacán, el priismo local creó el grupo “Movimiento juvenil, agrupación 1,2,3”, con los mismos fines y en redes sociales destacó un grupo con alumnos vinculados al PRI del ITAM, UNAM, Tec y la Autónoma de Zacatecas llamado *México congruente*<sup>1115</sup>.

Además del apoyo a Peña, los jóvenes simpatizantes del tricolor emitían críticas al 132 reproduciendo los dichos del líder priista Pedro Joaquín Coldwell: se trataba de un grupo de “belicosos” e “intolerantes” que en el fondo era movido por López Obrador<sup>1116</sup>.

La violencia verbal llegó a puntos muy altos en redes sociales, donde, para tratar de comprobar la supuesta operación de AMLO en la Ibero para el surgimiento de las protestas, se valían de que ahí estudiaba el joven Miguel Torruco, cuyo padre era parte del equipo de campaña del tabasqueño y cuya hermana es parte de la familia de Carlos Slim, por lo que, deducían, se trataba de un golpe al PRI y a Televisa por parte de López Obrador y del magnate<sup>1117</sup>.

---

<sup>1114</sup> Leonardo Figueiras Tapia, “El movimiento estudiantil en el proceso electoral de 2012”, en Leonardo Figueiras (coordinador) *Del 131 al #Yosoy132*, Comunicación y política editores, México, 2012, Pág. 76.

<sup>1115</sup> *Ibíd.*

<sup>1116</sup> *La Jornada* 18 de junio de 2012, Pág. 15.

<sup>1117</sup> <http://www.youtube.com/watch?v=nfzJbaXv0Ws>

Asimismo, valido de sus viejas tácticas políticas, el PRI movilizaba a sus simpatizantes mediante acarreos para tratar de hacer ver que la juventud universitaria también los apoyaba. En un caso extremo que reflejaba muy bien la operación priista, llegaron a aparecer decenas de adultos mayores, muchos de ellos analfabetos, en Tepeaca, Puebla, con pancartas que decían “Jóvenes universitarios”<sup>1118</sup>.

Joaquín Coldwell se retractó públicamente de sus ataques a la comunidad estudiantil de la Ibero, y matizó diciendo que reconocía “no tener pruebas” de que algún candidato estuviera atrás del 132 y que esos movimientos enriquecían el proceso electoral al poner en la palestra sus legítimos reclamos<sup>1119</sup>. A pesar de ello, otros líderes del PRI mantuvieron el acoso a los jóvenes del 132, como en Tlalnepantla, donde el sobrino del presidente municipal fue el ariete para agredir jóvenes identificados con el movimiento e incluso presentar a algunos de ellos ante las autoridades, y el 23 de junio en Zacatepec, Morelos, integrantes de la Confederación Nacional Campesina (de filiación tricolor) hizo lo propio agrediendo a jóvenes que se manifestaban contra Peña<sup>1120</sup>.

Curiosamente, secundaba esta postura conspiracionista ante el 132 el ex presidente Vicente Fox, quien declaraba que él no creía en la espontaneidad del movimiento y lo interpretaba como un intento de “inflar” a AMLO<sup>1121</sup>. El guanajuatense iba más allá: después de declarar haber participado a favor de Vázquez Mota en campaña, se dio cuenta que ella no ganaría y que prefería dar su apoyo al proyecto con posibilidades reales de triunfo que él consideraba “menos malo”: el de Peña Nieto<sup>1122</sup>.

Luego de asumir que derrotar al PRI era por fin el “camino a la alternancia”, y de en campaña pronunciarse contra “las víboras prietas y las tepocatas”, Vicente Fox cambiaba de parecer y exaltaba al tricolor. Más que reflejar su oportunismo, la frase del guanajuatense ponía de relieve una cosa: la lucha electoral tenía sólo dos posibles ganadores: Peña y AMLO. No era, además, el único panista prominente que apoyaba al priista: Manuel Espino, ex líder del blanquiazul, había

---

<sup>1118</sup> *Ibíd.* Pág. 77.

<sup>1119</sup> *Ibíd.* Pág. 76.

<sup>1120</sup> *Ibíd.* Pág. 78.

<sup>1121</sup> *Reforma*, 4 de junio de 2012.

<sup>1122</sup> Carlos García, “Es claro que Peña Nieto se perfila como ganador y hay que apoyarlo, señala Fox”, en *Política, La Jornada*, 4 de junio de 2012.

hecho lo propio en mayo, y aunque él ya estaba expulsado del PAN desde 2011, resultaba importante observar cómo otrora panistas preocupados por “el regreso del tricolor” ahora lo vieran como una buena opción.

Paralelamente, el PAN seguía manifestando su animadversión contra el tabasqueño: en mayo y junio lanzaron un spot donde de manera burda manipulaban y cortaban el discurso de AMLO en su mitin con jóvenes en Tlatelolco, de tal suerte que exhibían al tabasqueño diciendo que “la vía armada es una posibilidad de cambio” y lo acusaban de ser una persona que “nunca cambia”, cuando en el mitin había planteado justamente lo contrario<sup>1123</sup>. Tan notoria y tosca era la edición panista, que de inmediato el IFE quitó el anuncio y multó al PAN por la alteración del discurso de López Obrador<sup>1124</sup>. Como se observa, los resabios de la propaganda sucia contra el tabasqueño, emitida en 2006 por el PAN y grupos empresariales, permanecieron, aun fuese de manera intermitente, durante todo el sexenio de Calderón.

Por esas fechas, al unísono, tanto el PRI como el PAN acusaban de deshonestidad a López Obrador por haber hecho malos manejos económicos con la organización “Honestidad Valiente” (sustento de la movilización durante buena parte del sexenio calderonista). Aunque los ataques se quedaron en meras insinuaciones y solicitudes de auditoría, AMLO presentó, a través de su coordinador general de campaña, Ricardo Monreal, los documentos fiscales de la asociación<sup>1125</sup>.

Así llegaban los aspirantes al segundo debate presidencial, celebrado en Guadalajara el 10 de junio, donde, a diferencia del primero, esta vez sí hubo señalamientos constantes entre los aspirantes presidenciales, donde a Peña Nieto se le cuestionó su cercanía con el ex gobernador Arturo Montiel, a Quadri su relación con Elba Esther Gordillo, y Vázquez Mota reprodujo la campaña de miedo contra AMLO al acusarlo de “no haber renunciado al PRI en 1968”, a lo que el tabasqueño respondió que para esas fechas era un joven preparatoriano que no militaba en ningún partido.

Acaso por su condición inédita, y por tratarse de una propuesta concreta y atractiva, de AMLO resultó más memorable la definición de su gabinete en caso de ganar la presidencia de la república. Si bien en 2006 adelantó tres nombres de

---

<sup>1123</sup> Spot disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=drF4zAiebKE>

<sup>1124</sup> *El Universal*, 21 de junio de 2012.

<sup>1125</sup> <http://aristeginoticias.com/2106/post-elecciones/monreal-entrega-documentos-fiscales-de-honestidad-valiente/>



sus posibles colaboradores (Juan Ramón de la Fuente a la Secretaría de Gobernación, José María Pérez Gay a la Cancillería y Rogelio Ramírez de la O a Hacienda), esta ocasión enlistó a la nómina completa. Su gabinete era un marco plural que quedó conformado de la siguiente manera:

<b>Propuesta</b>	<b>Cargo</b>
Marcelo Ebrard Casaubón (ex Secretario de Seguridad Pública con AMLO y entonces Jefe de Gobierno del DF)	Secretaría de Gobernación
Juan Ramón de la Fuente (ex rector de la UNAM y ya propuesto en 2006 por AMLO para encabezar la SEGOB)	Secretaría de Educación Pública
Jorge Eduardo Navarrete (embajador e integrante de Morena)	Secretaría de Relaciones Exteriores
Manuel Mondragón y Kalb (entonces secretario de Seguridad Pública del Distrito Federal)	Secretaría de Seguridad Pública
Bernardo Bátiz Vázquez (ex procurador capitalino en el sexenio de AMLO)	Procuraduría General de la República
Elena Poniatowska (escritora)	Secretaría de Cultura (de posible creación)
Rogelio Ramírez de la O (ex director de la firma Ecanal y asesor financiero de AMLO desde el GDF)	Secretaría de Hacienda y Crédito Público
Claudia Sheinbaum Pardo (ex colaboradora de AMLO en el GDF e integrante del Gobierno Legítimo)	Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales
Javier Jiménez Espriú (ex director de la Facultad de Ingeniería de la UNAM)	Secretaría de Comunicaciones y transportes
Fernando Turner (empresario neoleonés)	Secretaría de Economía

Adolfo Hellmund (ex funcionario del sector público en los ochenta y empresario)	Secretaría de Energía
René Drucker Colín (Investigador emérito y ex coordinador de Investigación Científica en la UNAM)	Secretaría de Ciencia y tecnología (de posible creación)
Sergio Rodríguez Cuevas (ex director del Hospital de Oncología del IMSS)	Secretaría de Salud
María Luisa Albores (egresada de Chapingo e integrante de Morena)	Secretaría de la Reforma Agraria
Víctor Suárez Carrera (egresado de Chapingo y ex diputado federal externo del PRD en 2003)	Secretaría de Agricultura
José Agustín Ortiz Pinchetti (ex secretario de Gobierno en el DF con AMLO e integrante del Gobierno Legítimo)	Secretario del Trabajo
Miguel Torruco (presidente de la Confederación Nacional Turística)	Secretario de Turismo
Genaro Góngora (ex ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación e integrante de Morena)	Consejero jurídico de la Presidencia
Berta Luján (ex colaboradora de AMLO en el GDF e integrante del Gobierno Legítimo)	Secretaría de Honestidad y Combate a la corrupción (en sustitución de la Secretaría de la Función Pública)
Raquel Sosa Elízaga (ex secretaria de Desarrollo Social en el GDF con AMLO e integrante del Gobierno Legítimo)	Secretaría de Desarrollo Social
Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano	Dirección de Pemex

Fuente: Segundo debate presidencial, 10 de junio de 2012.

Además del hecho inédito de “destapar” a su equipo de colaboradores, la publicación del posible gabinete de AMLO dejaba en claro dos cuestiones: daría prioridad a especialistas y expertos en su área, más que a figuras partidistas

(nadie de Nueva Izquierda figuraba ahí, ni de PT o MC, y la mayoría eran ciudadanos sin partido), y que, tras el alejamiento de 2006 con Cuauhtémoc Cárdenas, ahora éste no sólo apoyaba al tabasqueño en su candidatura sino hasta aceptó una eventual designación de una dirección paraestatal.

Por efecto del movimiento #Yosoy132, se organizó un tercer debate, nueve días después del segundo, que fue transmitido por Internet y al cual sólo faltó Enrique Peña Nieto ya que consideraba que no habría condiciones de equidad o imparcialidad, pese al compromiso de los jóvenes de mantener un clima respetuoso y neutral. El resultado fue un debate más fresco, menos acartonado que los organizados por el IFE que tuvo una buena recepción en el público internauta, que llegó a los 100 mil visitantes .

Era notorio que la ventaja demoscópica de Peña se había reducido bastante, pues el 27 de junio, último día de campaña y de publicación de encuestas, algunas de ellas, como la de Berumen y Asociados, declaraba empate técnico entre el priista y AMLO . Corriendo cuesta arriba, y con el empuje de los protagonistas del cambio, y el cálido aliento del movimiento estudiantil, López Obrador había hecho una campaña que, en los hechos, lo había elevado veinte puntos en las encuestas de opinión, lo cual, ante un candidato tricolor que recibía un trato distintivo en las televisoras, no era poca cosa .

En esos términos llegó el día de la elección, 1 de julio, donde Morena desplegó, a una cauda de ciudadanos dispuestos a vigilar y defender el voto en las casillas electorales.

Los protagonistas del cambio, luego de su trabajo de promoción de la candidatura de López Obrador, tuvieron como objetivo la cobertura y vigilancia de las casillas electorales, labor para la cual requerían un registro ante el IFE que sólo podía acreditarse a través de un partido político, como lo estipula el artículo 36 del COFIPE.

Si bien el PRD y Movimiento Ciudadano dispusieron de sus militantes para tal labor, en el caso de los Protagonistas del cambio, lograron su registro mediante el Partido del Trabajo, instituto que permitió la vigilancia de los votos a favor de su candidato presidencial y otros aspirantes a otros cargos hecha por la ciudadanía no militante de sus siglas.

Tras la experiencia vivida en el estado de México en 2011, donde la ausencia de coordinación entre Morena y el PRD generó que hubiera huecos en la vigilancia ciudadana de las casillas, Morena acordó el registro con el PT, partido cuya militancia difícilmente lograría la una cobertura mayoritaria del territorio electoral y

así no dependiera de la estructura del sol azteca bajo la dirigencia de Nueva Izquierda<sup>1126</sup>.

La preparación de seis años llegó a su fin: el objetivo primordial electoral de que se repitiesen las irregularidades en las casillas estaba en manos de la militancia de los Protagonistas del cambio.

### **2.21.5 Las denuncias de una elección *comprada***

Desde febrero, Morena había canalizado información a la Coalición Movimiento Progresista para denunciar que había irregularidades que afectaban la equidad de la contienda.

Esa labor de denuncia fue prácticamente el eje rector de los Protagonistas del cambio el día primero de julio, cuando se llevó a cabo la elección.

Poco antes de ello, en abril y junio de 2012, los representantes de los tres partidos que abanderaron a AMLO, denunciaron que el candidato Peña Nieto había ya rebasado desde el 24 de abril el tope de campaña (que era de \$38,808,254.05 pesos), puesto que tan sólo en gastos de anuncios en bardas y espectaculares llevaban cerca de \$374,920,338.21 pesos, y para el 2 de junio ya llevaba un gasto de \$719,500,989 pesos cuantificables<sup>1127</sup>.

Con los antecedentes del trato mediático preferencial a Peña Nieto, y la cauda de recursos invertidos en la campaña del priista, se esperaba un día electoral crispado.

La votación fue un poco mayor al porcentaje de 2006, pues en esta ocasión sufragó el 63 por ciento de los electores empadronados<sup>1128</sup>, y desde poco después del mediodía en los medios se empezó a hablar de un triunfo del candidato priista.

A diferencia de 2006, cuando la manutención en secrecía del resultado electoral no definitivo a las once de la noche generó dudas en la ciudadanía sobre si el resultado era certero, esta vez el presidente del IFE Leonardo Valdés sí dio a conocer cómo iban los resultados casi a la media noche, cuando declaró que Peña Nieto iba arriba en los conteos rápidos con un 38.55 por ciento de los votos,

---

<sup>1126</sup> Entrevista con Tomás Pliego, Secretario de Organización de Morena, febrero de 2014.

<sup>1127</sup> Héctor Díaz Polanco, *Fraude 2012*, Folleto informativo. Morena, México, julio de 2012. Pág. 8.

<sup>1128</sup> Números del Instituto Federal Electoral.

encima de un 31.86 de AMLO y un 26 por ciento de Josefina Vázquez Mota<sup>1129</sup>, lo cual secundó Felipe Calderón con una felicitación al priista. López Obrador apresuró a declarar desde su casa de campaña que no todo estaba dicho y que habría que esperar a ver los resultados finales.

De inmediato, el movimiento #Yosoy132 siguió organizando protestas y marchas de inconformidad ante el anuncio de Valdés Zurita, en las cuales hubo interlocución con Morena (a través de la actriz Jesusa Rodríguez y Morena Cultura), para hacer actos simbólicos de rechazo al triunfo del priista y exigir el saneamiento de la elección, en el cual se denunciaron irregularidades como las siguientes<sup>1130</sup>:

1. Un gasto *cuantificable* de campaña de Peña Nieto que ascendió a los \$4,599,947,834.00 pesos en compras veladas en medios, propaganda, utilitarios y demás.
2. Una reunión de 16 gobernadores priistas el 12 de junio en Toluca, Estado de México, para comprometerse a cada uno llevar a cabo una cuota de votantes en su entidad.
3. La compra exacerbada de votos en entidades como Puebla, donde el voto rural creció un 72 por ciento gracias a la operación de presidentes municipales priistas en localidades depauperadas.
4. El aumento inusitado de un 270 por ciento del voto rural en Chiapas, donde diversos testimonios señalaron que el PRI obligó a comunidades indígenas a sufragar por su candidato y existió la compra de votos por migajas monetarias.
5. Compras de votos en San Luis Potosí a través de un mecanismo llamado “Círculo rojo”, que consistía en la obtención de cien tarjetas de elector para ser entregadas a operadores priistas a cambio de tarjetas prepagadas de mil pesos.
6. La intromisión de reportajes de propaganda velada en revistas de “periodismo rosa” donde se exaltaba a la esposa del aspirante Peña Nieto,

---

<sup>1129</sup><http://mexico.cnn.com/nacional/2012/07/01/enrique-pena-nieto-aventaja-en-resultados-del-conteo-rapido-del-ife>

<sup>1130</sup> Tomado de Varios Autores, *Fraude 2012*, Folleto informativo. Morena, México, julio de 2012

la actriz Angélica Rivera, cada una con un costo de cinco millones de pesos aproximadamente.

7. La repartición en Tabasco de miles de tarjetas prepagadas llamadas La Choca, que promocionaban al candidato priista a gobernador y al aspirante Peña Nieto.
8. La denuncia de que en Quintana Roo un grupo llamado “Niños Verdes por Amor a México” operan para conseguir diez credenciales de elector cada uno para poder emplearlas a favor del PRI.

Y la lista de denuncias crecía, y abarcaba la mayoría de las entidades de la república.

Ello devino en el anuncio de AMLO el mismo 2 de julio de que impugnaría la elección por múltiples irregularidades, lo cual se concretó el 12 de julio con la presentación de la Coalición del Juicio de Inconformidad por nulidad de la elección de presidente de los Estados Unidos Mexicanos, donde se solicitó la declaración de no validez de los comicios y cancelación de la candidatura de Peña Nieto por el rebase de gastos de campaña<sup>1131</sup>. Los ejes de la inconformidad del documento, que abarcó 624 páginas, fueron los siguientes<sup>1132</sup>:

1. Actitud tendenciosa de los medios a favor de Enrique Peña Nieto
2. Uso propagandístico de encuestas a favor del priista
3. Gastos excesivos en propaganda y movilización en actos de campaña de Peña Nieto
4. Probable uso de tarjetas prepagadas de una tienda de autoservicio para compra de votos
5. Monederos del grupo financiero Monex para compra de votos con dinero de presunta procedencia ilícita.
6. Compra y distribución de tarjetas telefónicas a favor de Peña Nieto
7. Presumible participación de los gobiernos del PRI a favor del abanderado tricolor.

---

<sup>1131</sup> Ibíd. Pág. 41.

<sup>1132</sup> <http://www.adnpolitico.com/2012/2012/08/07/conferencia-de-prensa-de-andres-manuel-lopez-obrador>

8. Presunto manejo de cuenta del Gobierno del Estado de México por Luis Videgaray, coordinador de campaña del priista, a favor de la campaña de Peña Nieto.
9. Acusaciones de compra de voto en todo el país, con dinero en efectivo y con recursos materiales y coacción.
10. Acusaciones de traficar con la pobreza en las regiones más desfavorecidas económicamente del país.

De nuevo, tal como en 2006, el alegato jurídico de la coalición que abanderó a AMLO retomaba en su inconformidad no sólo lo acaecido el día mismo de la elección sino los antecedentes y las etapas previas, donde consideraban que el priista había ejercido gastos ilegales de campaña y su partido una incansable brega de compra de votos. Tras las constantes impugnaciones distritales de la Coalición, llegó a haber recuentos totales en 16 de los 300 distritos electorales de todo el país, con un total de 45 millones de votos recontados<sup>1133</sup>.

Para el ocho de julio, y luego de las revisiones numéricas provocadas por las acusaciones del Movimiento Progresista, el IFE emitió los conteos finales, donde los números definitivos fueron los siguientes: Enrique Peña Nieto obtuvo 19,226,784 votos; Andrés Manuel López Obrador, 15,896,999; Josefina Vázquez Mota, 12,786,647; y Gabriel Quadri, 1,150,662 sufragios<sup>1134</sup>.

Según los cálculos de la coalición, emitidos el 9 de julio, el priismo había obtenido unos 5 millones de votos mediante la compra de voluntades, y, en un giro discursivo, Felipe Caderón señaló que la compra de votos era “inadmisibles” e incluso el PAN, en voz de su dirigente Gustavo Madero, llegó a plantear que, debido los indicios de compra de votos, un triunfo de Peña podría ser legal pero no “legítimo”<sup>1135</sup>.

El PRI acusaba a AMLO de “crear un montaje” para deslegitimar el triunfo del priista e instaba tanto al Movimiento Progresista como a la ciudadanía a “aceptar los resultados”.

---

<sup>1133</sup><http://www.adnpolitico.com/2012/2012/07/08/ife-concluye-computo-distrital-con-pena-nieto-a-la-cabeza>

<sup>1134</sup> *Ibíd.*

<sup>1135</sup> *La Jornada*, 10 de julio de 2012.

Mientras el Movimiento Progresista preparaba los cauces legales para la impugnación de la elección, en el terreno político también hubo protestas poselectorales, que si bien no alcanzaron las dimensiones de 2006, sí fueron constantes: el movimiento estudiantil #Yosoy132 organizaba marchas “contra la imposición” y actos simbólicos de resistencia, mientras que las coordinaciones de Morena montaban constantemente exposiciones en las plazas públicas donde mostraban las irregularidades detectadas en la elección y difundían información sobre lo acaecido el primero de julio.

La actividad de Morena es intensa: la presencia de testimonios y denuncias sobre las irregularidades y compras de votos en la elección se efectúa en la mayoría de las plazas públicas del país (de nuevo a manos de los Protagonistas del cambio más comprometidos) y, a manera de epicentro de la protesta, se instala en el zócalo capitalino el 12 de agosto –y a cargo aún de la colación Movimiento progresista- un campamento llamado *Expo Fraude 2012* donde se exhiben tanto las irregularidades detectadas por la ciudadanía el día de la elección (compras de votos, casillas con números inconsistentes, testimonios de personas a quienes se les trató de coartar su libertad de elección, grabaciones de operadores priistas coaccionando el voto a favor de Peña Nieto, etcétera).

En la labor legal de la impugnación de la elección, operada por completo por la Coalición Movimiento Progresista, aunque nutrida por la información que muchos militantes de Morena proveyeron, se buscaba en esencia la “nulidad abstracta” de la misma, es decir, que el Tribunal dictaminara que las irregularidades graves detectadas en la elección (como la inequidad y la compra de votos) deviniesen en una anulación de la jornada comicial, por no haberse ceñido a los lineamientos de la Ley Suprema constitucional<sup>1136</sup>. Si en 2006 la búsqueda de la Coalición por el Bien de Todos ante el Tribunal Electoral fue la de revertir el resultado a favor de AMLO, en esta ocasión se pretendía ante todo que no se validara la elección.

Durante todo julio y agosto abundaron las expresiones de inconformidad ante la elección por parte del #Yosoy132 y Morena, pero, debido acaso a que la diferencia entre el candidato priista y AMLO fue más amplia que en 2006, las protestas no tuvieron el impacto y poder de convocatoria que seis años antes. Las llamadas “marchas contra la imposición” se efectuaron de manera esporádica en diversas plazas públicas del país, y resultaron más grandes las del 22 de julio de 2012 y el 11 de agosto.

---

<sup>1136</sup> Héctor Díaz Polanco, *Fraude 2012*, Folleto informativo. Morena, México, julio de 2012, Pág. 46.



Mientras tanto, a partir del 12 de julio, el Tribunal electoral se avocó al discernimiento de las pruebas presentadas en la impugnación del Movimiento Progresista. Los magistrados encargados de la especial tarea de revisar el caso particularmente fueron Salvador Olimpo Nava Gomar, Constancio Carrasco y Flavio Galván<sup>1137</sup>.

La denuncia que mayor resonancia tuvo fue la del empleo de tarjetas del grupo financiero Monex (caso por el cual incluso en el año 2014 sigue una comisión legislativa investigando) y la tienda de autoservicio Soriana, ya que la coalición detectó que en ambas cuestiones se había evidenciado la estrategia priista de coartar la libertad de los votantes.

Mientras el PAN secundaba muy tibiamente las acusaciones del Movimiento Progresista a Peña Nieto, y los priistas se asumían como vencedores de la contienda y, como el blanquiazul en 2006, instaban a AMLO a ser “un buen perdedor”, la actividad de inconformidad de la Coalición y de Morena no se manifestó en acciones colectivas tan contundentes como seis años atrás (como el plantón o la resistencia civil) sino que se limitaron a mantener canales de difusión de información y visibilidad en plazas públicas, donde compartían con la ciudadanía su interpretación de qué había pasado en los comicios de 2012. A guisa de síntesis de ello, el 20 de julio AMLO anunció que su actividad “en defensa de la democracia” se haría una vez más solamente mediante mecanismos pacíficos, y anunció que se llevarían a cabo asambleas informativas para exponer su visión<sup>1138</sup>.

Tras seis semanas de cotejo de pruebas y de análisis del alegato jurídico de la Coalición Movimiento Progresista, el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación desechó los argumentos presentados por AMLO, por considerarlos, en voz del magistrado Salvador Nava Gomar, como “vagos, imprecisos, muy generales”. Tras declarar que no hallaron sustento en la acusación de que al menos cinco millones de votos del PRI habían sido producto de la coacción y coerción de la voluntad de los votantes, el máximo tribunal de justicia electoral mexicano declaró presidente electo de los Estados Unidos Mexicanos a Enrique Peña Nieto, el 30 de agosto de 2012 por unanimidad, sin que, a diferencia de 2006, hubiera cambios sustanciales en las cifras de los votos obtenidos por los

---

<sup>1137</sup> <http://www.adnpolitico.com/2012/2012/08/30/tepjf-analiza-rechazar-la-impugnacion-de-amlo-a-la-eleccion>

<sup>1138</sup> Roberto Garduño, “Información y conciencia, ejes del plan de AMLO por la Democracia”, en *Política, La Jornada*, 21 de julio de 2012.

candidatos ni se señalaran intromisiones indebidas o conductas susceptibles de ser castigadas o investigadas.

Así concluyó el proceso electoral de 2012, con la asunción del priista Peña Nieto y, de nuevo, con el halo de ilegitimidad endilgado por el Movimiento Progresista, que en esta ocasión contó con un ejército ciudadano que, pese a su escasez de recursos y escasa experiencia política, había logrado sustentar múltiples denuncias de irregularidades y compras de votos. Jesús Ramírez Cuevas, secretario de Difusión y Propaganda de Morena, resume la percepción del movimiento ante esa coyuntura comicial: “Si la elección de 2006 se la robaron, sin duda la de 2012 la compraron”<sup>1139</sup>.

Los números definitivos de la elección, avalados por el TEPJF, fueron los siguientes: de una lista nominal de 79,454,802 electores, sufragaron 50,323,153, de los cuales 19,226,784 fueron para Peña Nieto (el 38.21 por ciento); 15,896,999 para AMLO (el 31.59 por ciento); 12,786,647 para Vázquez Mota (el 25.41 por ciento) y 1,150,662 para Quadri (el 2.29 por ciento)<sup>1140</sup>.

La LXII Legislatura de la Cámara de Diputados quedó integrada de la siguiente forma: el PRI obtuvo 213 legisladores; el PAN 114; el PRD 101; el PVEM 28; Movimiento Ciudadano 20; PT 14 y Nueva Alianza 10<sup>1141</sup>.

La integración del Senado quedó asimismo de la siguiente forma: el tricolor obtuvo 54 senadores; el PAN 38; 22 del PRD; PVEM 7; PT 6 y uno de Nueva Alianza<sup>1142</sup>.

Relegados a ser por segunda ocasión consecutiva la segunda fuerza electoral del país, el Movimiento Progresista ocupó los cargos legislativos obtenidos y, a diferencia de seis años atrás, no hubo una estrategia desde los recintos legislativos para tratar de impedir la toma de protesta de Peña Nieto, venidera en diciembre.

Pero el fin del proceso electoral no significó para Morena cejar su actividad: inmediatamente después de la resolución del TEPJF, el 31 de agosto, AMLO anunció que no aceptaba la decisión del órgano electoral, que seguiría luchando

---

<sup>1139</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de Difusión y Propaganda del Movimiento Regeneración Nacional, enero de 2014.

<sup>1140</sup> Números oficiales de la elección de 2012.

<sup>1141</sup> Diputados.gob.mx

<sup>1142</sup> Senado.gob.mx

por acabar con el “régimen de corrupción” y declaró que el 9 de septiembre a las 11 de la mañana, en el zócalo capitalino, expondría la ruta que habría de seguir.

### **2.21.6 Un balance de Morena y Protagonistas del cambio en la elección de 2012**

López Obrador obtuvo en 2012 la cantidad de 15, 896,999 votos, lo que le significó el segundo lugar en la contienda presidencial. Sin embargo, debe decirse que según los datos de las encuestas, fue sin duda el candidato que mostró un ascenso importante desde el inicio de la contienda hasta el final, donde arrancó en tercer lugar en las preferencias y con una cauda de “negativos” enorme, y logró revertirlos hasta disminuir su distancia con Peña Nieto al nivel de una contienda equilibrada. En suma, AMLO aumentó veinte puntos porcentuales durante el desarrollo de la campaña, lo cual es algo muy significativo<sup>1143</sup>.

Morena llegó a contar con una estructura de casi cinco millones de Protagonistas del Cambio, lo cual fue suficiente para dos hechos históricos: una obtención de casi dieciséis millones de votos y la cobertura del 70 por ciento de la totalidad de las casillas para su vigilancia<sup>1144</sup>.

La meta de los cinco millones de afiliados a Morena era tratar de lograr cinco votos cada uno por AMLO, lo que habría dado una suma de 25 millones de votos. Asimismo, debían cubrirse las 143 mil 132 casillas que se instalarían para esa elección. No se lograron a cabalidad ambos cometidos, pero una revisión de la cantidad de casillas en que sí hubo presencia vigilante de Morena refleja la naciente fuerza con que contaba el movimiento: en poco más de cien mil casillas (el equivalente al 70 por ciento de la totalidad del país) Morena tuvo al menos un observador acreditado ante el IFE<sup>1145</sup>, y en varias de ellas contó hasta con tres ciudadanos.

Por otro lado, la cifra fue fluctuante de una entidad a otra y de una sección a otra, aunque llegó a haber distritos donde Morena apenas alcanzó a cubrir el 30 por

---

<sup>1143</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de Difusión y Propaganda del Movimiento Regeneración Nacional, enero de 2014.

<sup>1144</sup> Entrevista con Tomás Pliego, Secretario de Organización de Morena, febrero de 2014.

<sup>1145</sup> *Ibíd.*

ciento de las casillas adscritas a él, como en algunas delegaciones del Distrito Federal<sup>1146</sup>.

Si bien no se logró el cometido de lograr abarcar el cien por ciento de la vigilancia de casillas, la cifra alcanzada por los protagonistas del cambio es contundente. Algunos partidos políticos, como el PT, con estructuras existentes y financiamiento, nunca habían pasado de lograr tener representantes de casillas en apenas el 15 por ciento del territorio nacional<sup>1147</sup>. La cobertura del 70 por ciento de Morena hablaba por sí misma.

La operación de Morena durante toda la campaña electoral fue con base en el trabajo voluntario de la ciudadanía, pues aunque en 2012 sí se llegó a contar con una cantidad de recursos mínima para trabajar (que se empleó para viáticos y un apoyo económico simbólico para los representantes de casilla el día de la elección), no hubo ni remuneraciones ni apoyos de ninguna índole para los Protagonistas del cambio<sup>1148</sup>.

El setenta por ciento de casillas cubiertas y vigiladas por los ciudadanos enrolados en Morena sirvió para compilar la información electoral de los resultados no impugnados y denunciar irregularidades e ilegalidades el día de la elección, mismas que ayudaron para el posterior acopio de pruebas de la Coalición Movimiento Progresista en la elaboración del alegato de impugnación.

En suma, el trabajo de meses de territorialización y capacitación política para enfrentar la vigilancia electoral tuvo un histórico alcance de cobertura de casi tres cuartas partes de las casillas totales. Mucho más que la elección federal pasada y mucho más que la estructura tradicional de los partidos que conformaban la Coalición Movimiento Progresista, pero insuficiente para ganar la elección.

#### **2.21.6.1 Una mirada autocrítica del papel de Morena el día de la elección**

Contar con un padrón de cuatro millones de afiliados debió ser para Morena una garantía de lograr sus objetivos en la elección de 2012. Sin embargo, pese a la presencia ponderable de Morena tanto en la vigilancia electoral como en la

---

<sup>1146</sup> Entrevista con Juan José Sánchez González, Secretario de derechos Humanos de Morena DF, septiembre de 2012.

<sup>1147</sup> Entrevista con Tomás Pliego, Secretario de Organización de Morena, febrero de 2014

<sup>1148</sup> Entrevista con Tomás Pliego, Secretario de Organización de Morena, febrero de 2014.

promoción del voto a favor de AMLO, hubo carencias fuertes, que muchos integrantes de Morena reconocen como herencias de las taras de los partidos políticos en México.

Según las voces de algunos militantes de Morena que hoy ostentan cargos de toma de decisión dentro de esa organización, los errores en que se incurrió fueron los siguientes:

1. No prever que, ante la caída de Peña Nieto en las preferencias electorales, era lógico pensar que el PRI operaría para ejercer actos ilegales de coacción del voto. Es decir, Morena capacitó para vigilar el día de la elección, pero puso poco énfasis en la educación para la *prevención* de la compra del voto<sup>1149</sup>.
2. No prever que el operativo priista de compra de votos iba a ser mayúsculo en el momento en que los gobernadores tricolores se reunieron en pos de prometer una cuota de votos de sus entidades federativas a favor de Peña Nieto<sup>1150</sup>.
3. Inflar los alcances de la estructura de Morena con fines oportunistas. Es significativo que Morena haya tenido su más bajo rendimiento en distritos y entidades donde la coordinación recaía en personas aún militantes de partidos como el PRD. A decir de Juan José Sánchez y Alberto Espejel Mendoza (Protagonistas del cambio en el distrito XX de Iztapalapa, Distrito Federal), en la capital de la república los peores resultados de presencia de vigilancia de Morena se dieron en distritos de delegaciones como Cuauhtémoc, Álvaro Obregón o Iztapalapa, donde a veces no se pudo rebasar ni el 35 por ciento de la cobertura electoral pese a que los dirigentes locales anunciaron que “todo estaba listo”.
4. Aunado al punto anterior, también el permitir una especie de *doble militancia* de algunos dirigentes de Morena aún vinculados al PRD (por ejemplo, muchos coordinadores de Morena en el DF vinculados a la vertiente perredista de la UPREZ, que no habían renunciado a su filiación en el sol azteca) ya que eso quizá explicaba que en los distritos donde

---

<sup>1149</sup> Entrevista con Juan José Sánchez González, Secretario de derechos Humanos de Morena DF, septiembre de 2012.

<sup>1150</sup> *Ibíd.*

Morena tuvo mayor debilidad la coordinación recaía en personajes aún identificados con el perredismo<sup>1151</sup>.

5. No considerar que de los cuatro millones de Protagonistas del cambio muchos de ellos sólo eran simpatizantes, no militantes, por lo que el aporte efectivo que ellos pudiesen hacer para realizar labores prácticas (como ir casa por casa repartiendo el periódico *Regeneración*, tomar los cursos de capacitación electoral o fungir de representantes de casilla) era impredecible y mínimo<sup>1152</sup>.
6. Relegar de los puestos de toma de decisión y coordinación de Morena a los ciudadanos comprometidos y ajenos a militancias partidistas anteriores, pues éstos habían demostrado perseverancia en su trabajo para buscar militantes y votos a favor de AMLO sin fines oportunistas<sup>1153</sup>.
7. Así como en 2006, el exceso de confianza irrumpió en Morena: por cuestiones de tiempo y no profesionalización de su militancia, el contacto directo con los posibles votantes a favor de AMLO, que se buscaban casa por casa, no fue el suficiente<sup>1154</sup>.

En síntesis, las dos carencias de Morena fueron enfocarse demasiado a lo que ocurriría *dentro* de las casillas (tras la enseñanza de la elección de 2006) y relegar a segundo término un aspecto de suma importancia en la historia de México: la precaria cultura política mexicana, que permite que también las irregularidades electorales se ejerzan desde *fuera* de las casillas; y, por otro lado, permitir que dentro de su seno se siguiesen reproduciendo prácticas viciadas como la simulación.

---

<sup>1151</sup> Entrevista con Juan José Sánchez González, Secretario de derechos Humanos de Morena DF, septiembre de 2012 y Entrevista a Alberto Espejel, académico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, candidato a doctor en Ciencia Política por la UNAM y Protagonista del cambio en el distrito XX en el DF.

<sup>1152</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de Difusión y Propaganda del Movimiento Regeneración Nacional, enero de 2014.

<sup>1153</sup> Entrevistas a Alberto Espejel y Juan José Sánchez, militantes de Morena del distrito XX en Iztapalapa, DF, septiembre de 2012 y febrero de 2014, respectivamente.

<sup>1154</sup> Entrevista con Tomás Pliego, Secretario de Organización de Morena, febrero de 2014

### 2.21.7 Las enseñanzas de 2012 para Morena

Tras los comicios de 2012, y más allá de las debilidades internas de Morena en la elección, la asunción de Peña Nieto y las irregularidades detectadas en esa elección dejaron un cambio sustancial en la interpretación del papel político que a partir de entonces el movimiento debía jugar.

1. En primera instancia, incluso en los lugares donde Morena tuvo presencia muy fuerte y logró casi completamente sus objetivos (como el Distrito Federal), se enfrentó con un problema añejo en nuestro país: el desinterés del ciudadano común por las cuestiones políticas. Juan José Sánchez González, actual secretario de Derechos Humanos de Morena DF, y en 2012 Protagonista del cambio, refiere que es significativo que en una labor de promoción de información política como la entrega y discusión del periódico *Regeneración*, de cada diez ciudadanos que se buscaba convencer, si acaso seis estaban en disposición de al menos escuchar, mientras que el resto hacía caso omiso casi siempre con el argumento de que no les interesaba nada que tuviese que ver con política<sup>1155</sup>. De ahí que empezara a vislumbrarse que Morena, en pos de lograr contrarrestar ello, había de poner el acento en la conformación organizativa, es decir, fortalecer su presencia visible en cada distrito electoral del país, para desde ahí fomentar la politización de la ciudadanía y su interés por los asuntos colectivos<sup>1156</sup>.
2. Dentro de los círculos de Morena se dio un cambio fundamental en 2012: luego de que desde 2006 se pensara que la sola llegada de un gobierno diferente, y un proyecto de Nación distinto al actual, podría ser *condición suficiente* para lograr un cambio a favor de las mayorías mexicanas. Sin embargo: tras los recorridos de AMLO por todo el país, la mirada de cerca de los estragos en que viven muchas comunidades, y el hecho de que muchos ciudadanos se dejaran cooptar por las estrategias priistas de compra del voto, hicieron ver que para lograr un cambio verdadero y sustancial en el país, no sólo es necesario cambiar de Gobierno sino también *cambiar desde abajo a la ciudadanía*, a través del fomento de valores cívicos y de la promoción de información política<sup>1157</sup>.

---

<sup>1155</sup> Entrevista con Juan José Sánchez González, Secretario de derechos Humanos de Morena DF, septiembre de 2012

<sup>1156</sup> Entrevista con Raquel Dávila, ex dirigente de Morena DF, 18 de septiembre de 2013.

<sup>1157</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de Difusión y Propaganda del Movimiento Regeneración Nacional, enero de 2014.

3. Se había entendido también que trabajar al margen de los partidos políticos existentes podía dar ciertos frutos, pese a todo. El hecho de que AMLO haya avanzado 20 puntos porcentuales en la campaña de 2012, pese al rechazo que por él sentía un amplio sector de los mexicanos, y de que hubiese obtenido casi 16 millones de votos, hablaba de que Morena sí había tenido una incidencia en la elección, lo cual, al haberse hecho de manera voluntaria y con recursos escasos, era un mérito<sup>1158</sup>.
4. Se aprendió que la labor de politización debía ser algo constante y vigente siempre, y no depender de las coyunturas electorales, aunque en un país como México éstas sean tan importantes. Contrarrestar décadas de una cultura política escasa y precaria sólo puede lograrse a largo plazo con una campaña permanente e inagotable de difusión de información política, lo cual necesita formalizarse<sup>1159</sup>.
5. Cualquier movimiento político o partido que, por definición, busque obtener el poder a través de las reglas del juego existentes (las elecciones) no debe nunca perder una vertiente *en movimiento*, es decir, no debe abocarse sólo a la promoción electoral de sí mismo, sino que debe tener una muy fuerte operación de formación política y cívica y de construcción ciudadana<sup>1160</sup>, y debe articularse como correa de transmisión entre los movimientos sociales y las inconformidades ciudadanas y el Estado.
6. Por último, se aprendió que, dadas las condiciones políticas de México, *nada puede hacerse* si no se cuenta con una organización política fuerte, diferente de las ya existentes, que se avoque como tarea principal a la construcción de una nueva forma de entender la política a través del fomento de un nuevo ideario más solidario donde se enseñe que tanto el

---

<sup>1158</sup> Entrevista con Tomás Pliego, Secretario de Organización de Morena, febrero de 2014.

<sup>1159</sup> Entrevista con Tomás Pliego, Secretario de Organización de Morena, febrero de 2014.

<sup>1160</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de Difusión y Propaganda del Movimiento Regeneración Nacional, enero de 2014.



Gobierno como la Sociedad deben rendir cuentas de sus actos y hacerse responsables de los mismos<sup>1161</sup>.

En esas lecciones políticas y en ese diagnóstico de lo acaecido en 2012, venía inherente una idea: el nacimiento de Morena como una entidad formalizada. Lo que vendría después sería la decisión de qué tipo de “formalización” se haría: si la de seguir como un Asociación Civil o la de constituirse como un nuevo partido político.

## **2.22. Morena después del uno de julio: una primera etapa de impugnación electoral y definición de su futuro el 9 de septiembre de 2012<sup>1162</sup>**

Después del uno de julio, los comités distritales de Morena y sus comisionados estatales se avocaron a dos cuestiones primordiales: la recopilación de datos e irregularidades para construir el alegato electoral para impugnar los resultados y, asimismo, discutir el futuro de la organización. Ambas cuestiones se planteaban de manera paralela, sin que un hecho concreto fungiera de motivo para priorizar una u otra<sup>1163</sup>.

Existía cierta idea en las reuniones semanales de Morena de que el Tribunal daría el triunfo al priista Peña Nieto, a pesar de las múltiples denuncias de irregularidades e inequidades, por lo que había que estar preparados para saber qué hacer en el futuro, en caso de que así fuera.

El 9 de septiembre fue, sin embargo, la fecha en que AMLO convocó a asistir al zócalo para definir el provenir de la organización. En un zócalo lleno, el mensaje que dio resultó sorpresivo por diversas razones.

Tras dar una interpretación sobre el resolutivo del TEPJF, donde de nuevo retomó la acusación de que la elección fue viciada y llena de prácticas antidemocráticas fuera de las casillas, hizo hincapié en que sólo podría ser a través de la vía

---

<sup>1161</sup> Entrevista con José Agustín Ortiz Pinchetti, secretario para el Fortalecimiento de Ideas y Valores Morales, Espirituales y Cívicos de Morena, marzo de 2014.

<sup>1162</sup> El autor estuvo presente en numerosas sesiones de Morena a partir del 1 de julio, por lo que aquí se refiere se basa en las notas obtenidas en dichas reuniones.

<sup>1163</sup> Entrevista con Alberto Espejel, marzo de 2014.

pacífica como se podría lograr la transformación de México, pues aunque respeta opiniones diferentes, él no creía que la violencia fuera una alternativa para lograr los objetivos de bienestar para las mayorías y ahora el camino por recorrer debía ser el de “despertar la conciencia” de los mexicanos.

Con respecto a Enrique Peña Nieto, señaló que “no lo reconocería” como presidente, y que cuando éste fuera precursor de las “reformas estructurales” de corte neoliberal, si fuese necesario se llegaría a la desobediencia civil para oponerse a ellas.

Sin embargo, declaró que no era momento de “dar vuelta a la página” porque ello significaría dar pábulo para que quienes “compraron la elección” tuvieran vía libre para seguir imponiendo el modelo neoliberal en el país, en detrimento de las mayorías.

Y, en lo que fue la nota mayor de ese acto, López Obrador dijo que ese día tomaba la decisión de separarse de los partidos que conformaron el Movimiento Progresista, pero que lo hacía de manera respetuosa y con un sincero agradecimiento al apoyo brindado por los tres partidos, uno de los cuales, el PRD el ayudó a fundar y dirigir durante 23 años.

No dejó la puerta cerrada ante esos partidos, sin embargo, ya que aunque declaró que su decisión era para luchar desde un solo lado (el de Morena), siempre que fuera necesario habría de caminar junto a esos partidos para lograr un bloque unido con intereses comunes.

Si bien PT y Convergencia se habían sumado prácticamente de forma completa con López Obrador desde 2005, el perredismo, como se ha visto ya, se había dividido de forma profunda. Los amagues de ruptura vistos en 2007 y 2008 fueron paliados sólo por la necesidad pragmática de ir juntos en la elección de 2012. Una vez terminada ésta, la salida de López Obrador por fin se concretó para dedicarse de lleno a la constitución de Morena.

Como se ha visto ya, la cercanía de la cúpula perredista de Nueva Izquierda con Felipe Calderón, las desavenencias internas del Frente Amplio Progresista ante la reforma electoral de 2007, la energética del 2008, la elección interna del PRD en ese mismo año y las posteriores alianzas con el PAN fueron alimentando la posibilidad de una salida del ala identificada con AMLO del Sol Azteca. El 9 de septiembre de 2012, ya con Peña como presidente electo y ya sin posibilidad legal de impugnar su elección, esa escisión por fin se concretó.

Sin embargo, hubo más razones para salirse del PRD (y del bloque progresista) y buscar la conformación de un camino partidista propio:

1. Después de la elección de 2012, diversos comisionados políticos de Morena, como Tomás Pliego y Eduardo Cervantes, retomaron una discusión vigente desde 2009: seguir tratando de *rescatar al PRD* de sus dirigentes colaboracionistas y dialogadores con el grupo enquistado en el poder, o de plano buscar un camino propio para rescatar al país desde otra vía. Ante la detección de que había acercamientos de la cúpula del PRD (liderada por Jesús Zambrano) con Peña Nieto apenas pasada la elección presidencial, se pensó que en definitiva, lo mejor era salirse del PRD para organizar una oposición firme<sup>1164</sup>.
2. En octubre de 2012 se daría a conocer una serie de acercamientos entre las dirigencias de los tres grandes partidos políticos (PRI, PAN, PRD) en aras de negociar y acordar una serie de reformas políticas existentes en la agenda del presidente electo Enrique Peña Nieto, y que incluían una reforma educativa, una reforma en telecomunicaciones y una reforma energética<sup>1165</sup>. Es decir, a pesar de que el PRD, siendo aún parte del Movimiento Progresista, mantuvo críticas a cómo había ganado Peña Nieto la elección, casi de inmediato aceptó entrar en un diálogo con él donde se tratarían temas que, en términos programáticos e ideológicos, se suponía que estaban en terrenos opuestos (como la reforma energética planteada por Peña, que incluía la participación del sector privado, a lo cual el PRD estatutariamente se opone). Ese acuerdo se formalizaría en diciembre en un ente llamado *Pacto por México*. A guisa de gota que derrama el vaso, ese acercamiento del PRD con Peña, aun antes de ser presidente y pese a las acusaciones vertidas en su contra, influyó para que se diera la salida de AMLO del Sol azteca<sup>1166</sup>.
3. La lista de afiliados de Morena, pese a sus asegunes y defectos, era un cúmulo ciudadano amplio que, en su mayoría, estaba conformado por individuos que no tenían militancia política formal alguna en algún partido.

---

<sup>1164</sup> Entrevista con Tomás Pliego, Secretario de Organización de Morena, febrero de 2014.

<sup>1165</sup> <http://pactopormexico.org/como/>

<sup>1166</sup> Entrevista con Tomás Pliego, Secretario de Organización de Morena, febrero de 2014.

Ello podría devenir en la conformación de una nueva entidad política con prácticas diferentes<sup>1167</sup>.

4. Los partidos políticos existentes identificados con las izquierdas (PRD, PT y Convergencia) tienen ya sus propias estructuras, sus propias lógicas internas y su propia agenda. En vez de renovarlas con la agenda y militancia ya lograda por Morena, se percibió que era más sencillo construir un organismo nuevo, con miras más allá de lo electoral, en aras de la transformación de México<sup>1168</sup>.
5. A pesar de identificarse con la izquierda, partidos como el PRD habían perdido su dinámica de movilización. Morena podría retomar esa condición de ser correa de transmisión entre los ciudadanos que participan en movimientos sociales y acciones colectivas y el Estado<sup>1169</sup>.
6. La elección de 2012 había dejado una dura lección: muchos sectores de la sociedad, por diversas razones, caen en la trampa de las prácticas antidemocráticas de todos los partidos políticos (como se evidenció en la compra de votos del PRI), por eso, se necesita una organización que luche por los cargos de elección popular, pero que tenga siempre como eje de identidad la construcción desde debajo de una nueva educación política, la cual no debe perderse nunca<sup>1170</sup>.
7. Morena en 2012, pese a sus carencias, demostró no operar desde la nada: los años de trabajo en la formación política (desde tiempos del desafuero de AMLO) habían generado una fuerte vertiente ciudadana identificada con el proyecto enarbolado por el tabasqueño en las elecciones presidenciales de 2006 y 2012. En una eventual construcción de un partido político, ello significaría no empezar de cero, sino ya con una estructura militante

---

<sup>1167</sup> Entrevista con Luisa Alcalde, ex dirigente de Morena Jóvenes y estudiantes y diputada federal, noviembre de 2013.

<sup>1168</sup> *Ibíd.*

<sup>1169</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de Difusión y Propaganda del Movimiento Regeneración Nacional, enero de 2014.

<sup>1170</sup> Entrevistas con Jesús Ramírez Cuevas y Agustín Ortiz Pinchetti, febrero y marzo de 2012, respectivamente.

existente, que no venía de alguna escisión partidista, sino eminentemente de la Sociedad Civil<sup>1171</sup>.

Con base en ello, fue que AMLO el nueve de septiembre anunció que Morena, desde sus estructuras existentes, iba a organizar asambleas distritales, estatales y una nacional para elegir representantes que a su vez votarían, e 20 de noviembre de ese año, si se mantenían como Asociación Civil u optaban por convertirse en Partido Político<sup>1172</sup>.

### **2.22.1 Mientras tanto: Morena en los recintos legislativos**

La elección de 2012, en sus números oficiales, significó por segundo sexenio consecutivo para el Movimiento Progresista el ser la segunda fuerza electoral del país.

Ello desde luego generó una presencia legislativa importante tanto en San Lázaro como en la Cámara de Senadores, que, bien articulada, podría significar un contrapeso importante al poder presidencial y un almácigo que generase leyes provenientes del proyecto de Nación enarbolado por esa coalición.

Sin embargo, la salida de AMLO de los tres partidos de la coalición, aunado ello al reciente historial de desencuentros con el perredismo, eran elementos que prefiguraban que no habría una cohesión legislativa fuerte entre los legisladores del Movimiento Progresista.

Pese a que en la negociación interna de esos partidos para la postulación de candidaturas Nueva Izquierda resultó favorecida, la elección de 2012 sí permitió que un grupo de legisladores identificado con Morena arribara tanto a la Cámara Alta como a la Baja.

Parlamentarios a partir de 2012 como Luisa Alcalde, David y Ricardo Monreal, Gerardo Villanueva, Manuel Huerta Ladrón de Guevara, entre otros, habían trabajado fuertemente en la construcción de Morena e incluso, desde 2006, ocupando algunos otros cargos legislativos (como el caso de Ricardo Monreal)

---

<sup>1171</sup> Entrevista con Luisa Alcalde, ex dirigente de Morena Jóvenes y estudiantes y diputada federal, noviembre de 2013.

<sup>1172</sup> Notas del autor, presente en el acto.

habían cooperado con parte de su dieta para la manutención de las facetas que precedieron a Morena.

De acuerdo con Luisa Alcalde, dirigente de Morena Jóvenes y estudiantes, y diputada federal por Movimiento Ciudadano, Morena cuenta en San Lázaro con un número aproximado de 18 legisladores que, aun cuando militasen todavía en PRD, PT y MC, están comprometidos con la causa encabezada por AMLO y defenderían la agenda de Morena desde las instancias legislativas<sup>1173</sup>.

Incluso, al observar esa presencia considerable, se llegó a debatir sobre si a partir de 2015, ya con el registro logrado ante el IFE, Morena pudiese formalizar un grupo parlamentario desde San Lázaro<sup>1174</sup>.

Ese grupo de legisladores, si bien no es numeroso, tampoco resulta desdeñable, y se avocaría a lo largo de esa legislatura a dos cuestiones primordiales: oponerse a las reformas legislativas identificadas con el llamado Pacto por México.

Esta figura, el Pacto, anunciado a fines de 2012 (paralelamente a la construcción de Morena), implicaba un acuerdo entre las tres fuerzas políticas principales (PRI, PAN, PRD) para la promoción de una agenda legislativa conjunta y apoyo a reformas estructurales. Así como la suma del PRD al Pacto encabezado por Peña Nieto había sido un último motivante para que Morena decidiera en noviembre formarse como partido, las reformas entrañadas en él serían la prioridad de los legisladores identificados con Morena. No el apoyarlas sino el tratar de evitar que pasaran. Por ejemplo, mientras diversos integrantes de Morena trabajaban por la constitución del partido político, al mismo tiempo proponían acciones concretas para contrarrestar la agenda legislativa del Ejecutivo Federal: en septiembre de 2013, a raíz de la propuesta energética de Peña Nieto que pretendía modificar el artículo 27 constitucional, Agustín Ortiz Pinchetti, Octavio Romero y Bertha Luján, enviaron a la Oficina de Presidencia una carta donde exhortaban la convocatoria a una consulta ciudadana para que los ciudadanos decidieran si se modificaran o no los artículos 27 y 28 de la Carta Magna, a la par que se enviaba una propuesta de Austeridad Republicana<sup>1175</sup>. Mientras afuera Morena hacía eso, la intensión de los legisladores identificados

---

<sup>1173</sup> Entrevista con Luisa Alcalde, diputada Federal, noviembre de 2013.

<sup>1174</sup> *Ibíd.*

<sup>1175</sup> Carta de la que se cuenta con copia, fechada y enviada el 23 de septiembre de 2013 a la Presidencia de los Estados Unidos Mexicanos, enviada por los tres integrantes de Morena mencionados y recibida por la secretaría particular del Ejecutivo Federal a las 10:42 de la mañana de ese mismo día.

con el naciente partido era llevar esos planteamientos a esos espacios de toma de decisión.

La labor de ese grupo de legisladores afines a Morena sería más de oposición a las agendas del gobierno federal y otros grupos parlamentarios, debido a su tamaño. Su interrelación con otras fuerzas políticas sería respetuosa y negociadora, siempre y cuando no se trastocaran los puntos en donde Morena debía ser inflexible<sup>1176</sup>, como lo relativo a la rectoría del estado en temas energéticos, los programas de desarrollo social y la austeridad republicana.

Ello debido a que, pese a haber elegido ruta propia, Morena cuenta con coincidencias ideológicas con los partidos del otrora Movimiento Progresista, y, en ese sentido, habría de mantener interlocución y vinculación con ellos. Incluso, si dentro de partidos ideológicamente distintos, como el PAN, llegase a haber una coincidencia contra la agenda del Gobierno priista, Morena llevaría a cabo con ellos un acercamiento respetuoso<sup>1177</sup>.

### **2.23. La segunda etapa de Morena: la construcción de asambleas y la definición central: ¿Partido o movimiento?**

Desde su fundación hasta 2012, Morena no se había construido con base en una democracia interna propiamente dicha. La dirigencia y estructura se conformó con base en los acuerdos internos y en la designación de comisionados políticos por parte del mismo candidato presidencial Andrés Manuel López Obrador<sup>1178</sup>.

Había por ende, dos necesidades apremiantes: en primer término, implementar democracia interna en Morena, mediante la selección de delegados a través de asambleas y, en segunda instancia, organizar el Congreso Nacional de Morena.

Con base en ello, después del anuncio de separación de AMLO de los partidos que lo postularon en 2012, se publicó la convocatoria para el Congreso Nacional, que habría de acaecer el 20 de noviembre de ese año, en la cual se definieron las reglas para la participación en el mismo, el calendario de las asambleas estatales y quiénes serían los encargados de organizar estatalmente dichas asambleas.

---

<sup>1176</sup>Entrevista con Luisa Alcalde.

<sup>1177</sup>Ibíd.

<sup>1178</sup>Entrevistas con Tomás Pliego, secretario de Organización de Morena, y con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de Difusión y Propaganda de Morena, febrero y marzo de 2014 respectivamente.

Los comisionados nacionales de Morena por entidad federativa (que antes de la elección presidencial habían coordinado las tareas de afiliación y capacitación electoral, y hasta antes del dictamen del TEPJF se avocaron a organizar el recuento de irregularidades de la elección) fueron los siguientes:

<b>Estado</b>	<b>Comisionado(s)</b>
Aguascalientes	Nora Ruvalcaba Gámez Antonio Sansores Sastré
Baja California	Jaime Bonilla Valdez José Luis Pérez Canchola
Baja California Sur	Patricia Jiménez Oropeza Miguel Albañez Espinoza
Campeche	Layda Sansores San Román Aníbal Ostoa Gerardo Gaudiano Roviroza
Chiapas	Pío López Obrador Alejandro de la Fuente César Burelo Burelo José Ramiro López Obrador
Chihuahua	Bertha Elena Luján Uranga Víctor Quintana Silveyra
Coahuila	Tomás Pliego Calvo David Cervantes Peredo Gabriela Romero Martínez
Colima	José Sánchez Pérez Raúl Morón Orozco
Distrito Federal	Eduardo Cervantes Díaz Lombardo Clara Brugada Molina Claudia Sheinbaum Pardo
Durango	Luisa María Alcalde Luján



	Marcos Rosendo Medina Filigrana Gonzalo González Yáñez
Guanajuato	Ernesto Prieto Ortega Ricardo Monreal Ávila Néstor Núñez López Manuel Huerta Ladrón de Guevara
Guerrero	Lázaro Mazón Alonso
Hidalgo	Francisco Garduño Yáñez Carlos Bojórquez Hernández
Jalisco	Enrique Ibarra Pedroza Manuel Peraza Segovia Octavio Romero Oropeza Carlos Lomelí
México	Jesús Ramírez Cuevas Ariadna Montiel Reyes Terelupe Reyes Sahagún Asa Christina Laurel José Antonio Jiménez Félix Santana Alma América Laura Itzel Castillo Juárez Luis Ruiz Mario Delgado Carrillo Higinio Martínez Miranda
Michoacán	Alfredo Ramírez Bedolla Raquel Sosa Elízaga Fabiola Alanís Sámano Elsa Veites Arévalo
Morelos	Ramón Jiménez López Rabindranath Salazar Solorio Polimnia Romana Sierra Eduardo Salvador Beltrán Zapata
Nayarit	José Luis Sánchez Nayar Mayorquín Carrillo

	Fernando Mayans Canabal
Nuevo León	Leticia Quezada Contreras Armando Barreiro Pérez María del Rosario Piedra Ibarra Mario Fernández María Fernanda Romero
Oaxaca	Armando Contreras Castillo Salomón Jara Cruz Aida Valencia Ramírez Delfina Guzmán Díaz Gabriel García Juan Luis Martínez Gloria Bautista Cuevas
Puebla	José A. Ortiz Pinchetti Carlos Ulloa Pérez Jesús Martín del Campo Víctor Suárez Carrera María Luisa Albores González Pablo Ceciliano Martínez
Querétaro	Sinuhe Piedragil Ortiz Jorge Arganis Díaz Leal Alejandro Encinas Rodríguez Martí Batres Guadarrama
Quintana Roo	Rafael Marín Mollinedo Tomás Brito Lara
San Luis Potosí	Pedro Zenteno Santaella Ernestina Godoy Ramos
Sinaloa	Javier Castro Graciano José Jacobo Femat Marco Blasquez Salinas
Sonora	Javier Lamarque Cano Ana Gabriela Guevara Alfonso Durazo Montaña
Tabasco	Aida Elba Castillo

	Rodolfo Lara Lagunes Andrés López Beltrán
Tamaulipas	Héctor Garza González Adán Augusto López Hernández Gerardo Gómez Ibarra
Tlaxcala	Alfonso Sánchez Anaya Loreta Ortiz Ahlf Edilberto Algreto Jaramillo
Veracruz	Javier May Rodríguez
Yucatán	Alberto Pérez Mendoza Lorena Méndez
Zacatecas	Luis Medina David Monreal Geovana Bañuelos Arturo Romo

Fuente: elaboración propia con base en la Convocatoria para el Congreso Nacional de Morena, septiembre de 2012.

Las tareas de dichos comisionados consistieron en lo siguiente<sup>1179</sup>:

1. Informarán a los integrantes de Morena sobre el proceso del fortalecimiento de Morena y de los propósitos de los Congresos Distritales, Estatales y del Congreso Nacional.
2. Con el apoyo de los actuales responsables distritales, consultarán a los integrantes de los Comités Municipales para decidir quiénes serán los delegados efectivos que los representarán en los Congresos Distritales
3. Con el apoyo de responsables distritales y los integrantes de los Comités Municipales, invitarán y seleccionarán al representante del Comité Seccional que participará como delegado efectivo en el Congreso Distrital
4. Con el apoyo de los Comités Municipales y de los Coordinadores Regionales y Estatales de Morena, invitarán y seleccionarán a quienes

<sup>1179</sup> Tomado de <http://regeneracion.mx/morena/organizacion/convocatoria-congreso-nal-morena/>

serán delegados efectivos de la estructura electoral y protagonistas del cambio verdadero y de la sociedad civil a los Congresos Distritales, bajo los siguientes criterios: El 50 por ciento del total de los delegados efectivos serán miembros de la estructura de Morena, El 25 por ciento del total de los delegados efectivos serán ciudadanos que hayan participado en la estructura electoral de Morena y como protagonistas del cambio verdadero, El 25 por ciento del total de delegados efectivos serán ciudadanos de la sociedad civil que hayan participado en las recientes elecciones a favor del cambio verdadero. Deberán incorporar como delegados efectivos a indígenas, campesinos, obreros, jóvenes, estudiantes, mujeres, adultos mayores, trabajadores independientes, profesionales, cooperativistas, pescadores, artesanos, deportistas, artistas, trabajadores de la cultura, intelectuales, científicos, comerciantes, empresarios, transportistas, servidores públicos, comunicadores, integrantes de las redes sociales, cineastas, creativos de audio y video, maestros, productores del campo, jornaleros agrícolas, defensores de derechos humanos y miembros de organizaciones civiles y sociales.

5. Nombrarán a los integrantes de las mesas directivas de los Congresos, distritales y estatales.
6. Entregarán a todos los delegados efectivos los proyectos de documentos básicos de Morena (estatutos, declaración de principios y programa de acción) para su lectura, análisis y reflexión
7. Asimismo, distribuirán el documento con opiniones a favor y en contra, sobre si Morena se mantiene como asociación civil o se convierte en partido político.
8. Se pretendía afiliar a Morena a un número mínimo que fuera el del diez por ciento de la votación obtenida por AMLO por entidad federativa<sup>1180</sup>.

La convocatoria daba las reglas para la conformación de los órganos de dirección de Morena y la selección de delegados de congresos distritales, estatales y nacional<sup>1181</sup>. En el documento, se buscaba que dichos integrantes provinieran de las figuras de los Protagonistas del cambio, representantes del Gobierno Legítimo, partícipes en la defensa del voto, responsables en alguna instancia de

---

<sup>1180</sup>Entrevista con Gloria Sánchez, dirigente de Morena en Veracruz. Julio de 2013.

<sup>1181</sup><http://regeneracion.mx/morena/organizacion/convocatoria-congreso-nal-morena/>

Morena. Es decir, podían figurar ahí quienes hubiesen tenido alguna participación en alguna faceta del movimiento político encabezado por AMLO desde 2007.

La organización de las asambleas tendría un carácter distrital: una por cada uno de los 300 distritos electorales federales, para después dar lugar a una por entidad federativa y culminar el Congreso Nacional los días 19 y 20 de noviembre<sup>1182</sup>.

Al salir la convocatoria, las preocupaciones de los integrantes de Morena en diversos distritos electorales fue el perfil requerido para los consejeros que resultarían electos, puesto que había la posibilidad de que, tal como había ocurrido en la elección, personajes con alguna vinculación a los partidos políticos de los que recién se había separado AMLO lograsen llegar a esos puestos clave<sup>1183</sup>.

Cada distrito elegiría dos delegados, y se buscó priorizar a aquellos que habían tenido una fuerte participación en la elección pasada y, tal como había sido la costumbre en el movimiento encabezado por AMLO desde la oposición a la reforma energética, dar cabida a intelectuales y figuras públicas a la organización.

Ya el tono de la convocatoria indicaba la creación de un partido con un ideario, objetivos y programa por definir.

La convocatoria marcaba que habrían de elegirse 124,500 delegados distritales, divididos en función del número de municipios y secciones electorales, cuya función sería elegir a los delegados al Congreso Estatal, que a su vez serían coordinadores distritales, integrantes del Consejo Estatal y delegados efectivos al Congreso Nacional de Morena<sup>1184</sup>.

Sin embargo, dentro de los comités distritales, se hizo el llamado para que la selección de delegados se hiciera exclusivamente en los comités realmente existentes, donde sí hubiese elementos plausibles de que hubo trabajo constante de Protagonistas del cambio en la elección reciente, y donde además existía la preocupación de que no había “pasado nada” con los delegados de Morena que no entregaron buenas cuentas el primero de julio en lo referente a la promoción y

---

<sup>1182</sup><http://regeneracion.mx/morena/organizacion/convocatoria-congreso-nal-morena/>

<sup>1183</sup> En el Distrito Federal, y específicamente en el distrito electoral XX de Iztapalapa, donde el autor de estas líneas estuvo presente en las sesiones de Morena, se buscaba que el perfil de los delegados fuese completamente ajeno al PRD u otras organizaciones partidistas y se diera prioridad a los ciudadanos que de verdad habían trabajado en la promoción del voto.

<sup>1184</sup><http://regeneracion.mx/morena/organizacion/convocatoria-congreso-nal-morena/>

defensa del voto, lo cual deslegitimaba a esos delegados a ser posibles delegados distritales o estatales de Morena<sup>1185</sup>.

Cada entidad federativa iba a contar con una cantidad diferente de delegados distritales y estatales, en función del número de distritos electorales con que contaba. La convocatoria declaraba esperar un total de 124,452 delegados efectivos del Congreso Distrital, y 2,580 consejeros estatales para el Congreso Nacional.

Cada comité distrital de Morena eligió con base en asambleas a sus delegados y consejeros estatales, pero, aunque se buscaba dar prioridad a los militantes que sí habían hecho trabajo arduo en la elección pasada, se temía en diversos comités de base que de último momento se pudiesen colar a los Congresos personas que no habían tenido trayectoria en el movimiento, ya que la convocatoria también aceptaba que un 25 por ciento de los delegados proviniese de la Sociedad Civil (Organizaciones no gubernamentales, organizaciones estudiantiles, etcétera). Se esperaba, con base en lo anterior, un congreso nacional con la siguiente distribución de delegados:

<b>Entidad</b>	<b>Número de distritos</b>	<b>Número de congresistas nacionales esperados</b>
Aguascalientes	3	26
Baja california	8	74
Baja california sur	2	14
Campeche	2	18
Chiapas	12	98
Chihuahua	9	79
Coahuila	7	61
Colima	2	15
Distrito federal	27	236
Durango	4	38

<sup>1185</sup> Discusión presente en el Comité de Morena del Distrito XX en Iztapalapa, con la presencia del autor, 18 de septiembre de 2012.

Guanajuato	14	127
Guerrero	9	76
Hidalgo	7	60
Jalisco	19	169
Mexico	40	339
Michoacan	12	103
Morelos	5	43
Nayarit	3	25
Nuevo leon	12	107
Oaxaca	11	84
Puebla	16	127
Queretaro	4	42
Quintana roo	3	28
San luis potosi	7	58
Sinaloa	8	62
Sonora	7	62
Tabasco	6	50
Tamaulipas	8	79
Tlaxcala	3	27
Veracruz	21	175
Yucatan	5	43
Zacatecas	4	35
<b>Total</b>	<b>300</b>	<b>2,580</b>

Fuente: Elaboración propia con base en la convocatoria al Congreso Nacional de Morena, septiembre de 2012.

A sabiendas de que la presencia de Morena era amplia pero no total en todo el país, se decidió en la convocatoria que cada congreso, tanto el distrital como el Nacional, habrían de ser válidos siempre y cuando contaran con la mitad más uno de los delegados esperados y previstos en la convocatoria.

Fue a través de las asambleas distritales que Morena encontró su mecanismo electoral para darse a sí misma democracia interna<sup>1186</sup>. En esos ejercicios asamblearios, se discutía en grupos de trabajo qué definición debía tomar Morena, si la de continuar como movimiento o convertirse en partido. Las decisiones en ese sentido no eran vinculantes, pero dejaban en claro cuál era la preocupación central que habría de definirse el 20 de noviembre.

La elección de delegados distritales y consejeros estatales/congresistas nacionales tuvo entonces una doble tarea: por un lado definir quiénes serían los partícipes en el Congreso del 20 de noviembre y quiénes conformarían los comités directivos locales y estatales de Morena. En los hechos, la elección de congresistas distritales tuvo la tarea de organizar a su vez la conformación de las dirigencias locales. Para ambos ejercicios, los aspirantes debían provenir básicamente de la militancia de Morena y en cada ejercicio electivo se podía sufragar hasta por dos candidatos para lograr la delegación distrital señalada en la tabla anterior<sup>1187</sup>.

Hubo, desde luego, conflictividad interna en diversos comités distritales, donde existieron acusaciones de que muchos partícipes o aspirantes a ser congresistas nacionales no provenían de la estructura de vigilancia del voto en 2012 o del cuerpo de Protagonistas del cambio, o que se trataba de ex militantes del perredismo u otros partidos que, de manera oportunista, buscaban un lugar en Morena ahora que su organización se formalizaba<sup>1188</sup>.

---

<sup>1186</sup> Entrevista con Tomás Pliego, secretario de Organización de Morena, febrero de 2014.

<sup>1187</sup> Entrevista con Héctor Quintanar García, secretario de comunicación y propaganda de Morena en Veracruz y congresista nacional de Morena en 2012.

<sup>1188</sup> Entrevista con Alberto Espejel, académico de la UACM y Protagonista del cambio de Morena en 2012, por el distrito XX de Iztapalapa, marzo de 2014.



Con esa doble tarea de definir a los delegados distritales y a las dirigencias locales de Morena, la agenda de las asambleas por entidad federativa fueron las siguientes:

<b>Congresos distritales</b>	<b>Período</b>
Campeche	12 septiembre al 5 de octubre
Colima	12 septiembre al 6 de octubre
Tlaxcala	12 septiembre al 7 de octubre
Zacatecas	12 septiembre al 8 de octubre
Yucatán y Quintana Roo	12 septiembre al 9 de octubre
Baja California sur	12 septiembre al 11 de octubre
Querétaro	12 septiembre al 12 de octubre
Nayarit	12 septiembre al 14 de octubre
Baja California	12 septiembre al 15 de octubre
Guerrero y Morelos	12 septiembre al 16 de octubre
Hidalgo	12 septiembre al 18 de octubre
Sonora	12 septiembre al 19 de octubre
Durango	12 septiembre al 20 de octubre

Tamaulipas	12 septiembre al 21 de octubre
Jalisco	12 septiembre al 22 de octubre
Michoacán y Estado de México	12 septiembre al 23 de octubre
Guanajuato	12 septiembre al 5 de octubre
San Luis Potosí	12 septiembre al 26 de octubre
Veracruz	12 septiembre al 29 de octubre
Coahuila y Nuevo León	12 septiembre al 30 de octubre
Sinaloa	12 septiembre al 30 de octubre
Chihuahua	12 septiembre al 3 de noviembre
Puebla	12 septiembre al 4 de noviembre
	12 septiembre al 5 de noviembre
Distrito Federal	
Chiapas y Tabasco	12 septiembre al 6 de noviembre
12 septiembre al 6 de noviembre	

Fuente: Elaboración propia

Los congresos estatales, donde se definieron los comités de Morena por entidad federativa, a su vez se llevaron a cabo en las siguientes fechas:

<b>Estado</b>	<b>Fecha</b>
Campeche	10 de octubre
Colima	11 de octubre
Tlaxcala	12 de octubre
Zacatecas	13 de octubre
Yucatán y Quintana Roo	14 de octubre
Baja California sur	16 de octubre
Querétaro	17 de octubre
Nayarit	19 de octubre
Baja California	20 de octubre
Guerrero y Morelos	21 de octubre
Hidalgo	23 de octubre
Sonora	24 de octubre
Durango	25 de octubre
Tamaulipas	26 de octubre
Jalisco	27 de octubre
Michoacán y Estado de México	28 de octubre
Guanajuato	30 de octubre
San Luis Potosí	31 de octubre
Veracruz	3 de noviembre
Coahuila y Nuevo León	4 de noviembre
Sinaloa	6 de noviembre
Chihuahua	7 de noviembre
Oaxaca	8 de noviembre

Puebla	9 de noviembre
Distrito Federal	10• de noviembre
Chiapas y Tabasco	11 de • noviembre

Fuente: elaboración propia

En todas se reunió el quórum necesario, y en las asambleas estatales estuvo presente, para presidirlas, Andrés Manuel López Obrador, quien tomaba protesta de los comités estatales recién electos (y de cuya integración se anexa una tabla en el siguiente apartado de este trabajo).

Las asambleas estatales sirvieron para definir a las dirigencias de Morena por cada entidad federativa y a los ocho delegados por distrito que habrían de participar en el encuentro nacional<sup>1189</sup>.

En suma, la labor de los integrantes de la nueva estructura de Morena fue la siguiente: los delegados distritales eran representantes que se avocaron a la organización de la elección, en las cabeceras municipales, de las dirigencias locales de Morena.

Con la construcción de la estructura de Morena en ciernes, con integrantes electos ya no por acuerdo o designación sino por una asamblea formal, se suscitó entre los delegados y militantes la pregunta, ¿qué camino debía tomar Morena, ser partido o Movimiento?

### **2.23.1 Morena: argumentos para ser Movimiento, argumentos para ser partido**

Pese a que la votación vinculante para saber el futuro de Morena como organización o partido estaba prevista para el 20 de noviembre en el Congreso Nacional, desde la conformación de los Congresos Distritales la dirigencia nacional ya pedía a los militantes que opinaran y reflexionaran sobre qué ruta convenía tomar y mandaran sus resoluciones a la Capital para su estudio y

---

<sup>1189</sup> Entrevista con Héctor Quintanar García, secretario de Comunicación y Propaganda de Morena Veracruz y delegado al Congreso Nacional por Veracruz, enero de 2013.

discernimiento<sup>1190</sup>. La base para tales reflexiones era también resultado de una convocatoria que emitió la dirección nacional Morena el 10 de septiembre de 2013, donde invitó a seis figuras prominentes de la academia y la política mexicana para hablar a favor de mantenerse como movimiento o transformarse como partido.

Los tres participantes que propusieron mantenerse como movimiento fueron el senador perredista Alejandro Encinas y los académicos Luciano Concheiro y Armando Bartra (los dos de la Universidad Autónoma Metropolitana); y a favor de ser partido hablaron Jaime López Vela (activista por los derechos sexuales y candidato externo del PT a diputado federal en 2009), Eduardo Cervantes (ex militante perredista y colaborador de AMLO en el GDF) y Félix Santana Ángeles (ex militante también del PRD, del Estado de México).

Una singularidad paradójica en esas reflexiones en los comités fue la de que, pese a que la militancia de Morena se distinguía, entre otras cosas, por su escepticismo ante los partidos políticos (incluidos por los que habían tenido que votar en 2012) e incluso mantenía una posición muy crítica con respecto al PRD debido la conducción que de éste hizo Nueva Izquierda de 2008 a 2012, no se veía con malos ojos la creación de una nueva fuerza partidista.

En diversos comités distritales (el autor estuvo presente en las discusiones a ese respecto en el distrito XX en Iztapalapa y en el distrito IX en Veracruz) se tenía la percepción de que los partidos eran una especie de “mal necesario”, y que quizá entrar en esa ruta demeritaría la lucha cívica que Morena había tenido, donde pese a tener interlocución con las estructuras partidarias, no se habían afiliado formalmente a ninguna.

Pero, por otro lado, pesaba la postura que AMLO había mantenido desde siempre y había confirmado en su mitin de Tlatelolco en 2012: la lucha debe ser pacífica y por cauces institucionales. Por otro lado, la experiencia poselectoral del plantón de Reforma en 2006, que pese a no ser violenta generó animadversión contra la izquierda política, hacía ver que sólo mediante una fuerza electoral ya desentendida de las prácticas y dirigencia del perredismo, pudiera ser una opción viable.

En ese entendido, Raquel Dávila, actualmente secretaria general de Morena en el DF, resumía esa postura (y secundaba la opinión de AMLO) de la siguiente manera: el sistema de partidos mexicano sin duda está agotado, pero esas son las reglas existentes con las que estamos obligados a jugar si queremos mantener el

---

<sup>1190</sup> Así ocurrió en las reuniones de Morena distritales después de la elección de 2012 y antes de los congresos locales.

rumbo pacífico. Si la apuesta es por transformar México mediante la conversión de la mentalidad de los ciudadanos, la figura de un partido puede ser una herramienta útil para un cambio paulatino, a largo plazo, pero efectivo y pacífico<sup>1191</sup>.

En síntesis, la visión de los tres convocados por Morena para definir sus razones para seguir siendo movimiento fue la siguiente:

1. La tesis central del investigador Armando Bartra fue que, en los hechos, Morena ya había estado actuando como “partido sin registro” con mayor compromiso que otros institutos que sí lo tenían, y que debía seguir la ruta del movimiento para, en coyunturas electorales sí participar, pero más allá de ellas seguir resistiendo pacíficamente a las políticas neoliberales y apoyando todas las demandas populares<sup>1192</sup>.
2. La tesis central del investigador Luciano Concheiro fue que Morena es uno de esos movimientos que son sujetos políticos pero que a la vez son sociales, y es esta doble condición la que permite que el cuestionamiento del régimen actual también confronte las propias estructuras sociales que le dan sustento al ser parte de las estructuras antidemocráticas; y a la vez permite establecer en la práctica y como proyecto una nueva relación Estado-sociedad. En consecuencia, Morena es un movimiento, pero también un partido distinto, “tiene un carácter de sujeto histórico parte de la sociedad vuelta pueblo organizado, porque es allí donde se encuentran las fuerzas del cambio radical que hoy necesitamos”<sup>1193</sup>.
3. La tesis central del senador Alejandro Encinas fue que Morena debía seguir la ruta de ser un movimiento plural y flexible, horizontal y democrático que desate la iniciativa y la imaginación de la gente, porque se tornarse en partido se caería ineludiblemente en la fragmentación de las fuerzas progresistas<sup>1194</sup>.

---

<sup>1191</sup> Entrevista con Raquel Dávila, secretaria general de Morena DF, 18 de septiembre de 2013.

<sup>1192</sup> Retomado en las discusiones en el comité distrital XX de Morena, en Iztapalapa, 18 de septiembre de 2012.

<sup>1193</sup> Adolfo Sánchez Rebolledo, “Movimiento o partido: algunas claves” en *Opinión, La Jornada*, 13 de septiembre de 2012.

<sup>1194</sup> Retomado en las discusiones en el comité distrital XX de Morena, en Iztapalapa, 18 de septiembre de 2012.

Por el otro lado, a favor de que se convirtiese en partido político, los argumentos centrales de los expositores fueron los siguientes:

1. Jaime López Vela expuso que la izquierda partidista existente había ya cumplido su ciclo, y que en ese momento era necesario evaluar qué resultados había entregado a partir de los objetivos que se planteó cuando se originó. En ese entendido, Morena debía ser el nuevo relevo generacional, la refundación de la izquierda partidista<sup>1195</sup>.
2. Eduardo Cervantes señaló la desconfianza social existente contra los tres partidos de la izquierda política vigentes, que no representan ni las expectativas ni las necesidades de los ciudadanos, y que sólo Morena como partido podría garantizar prácticas, estilos y concepciones diferentes a las existentes, con mecanismos internos de democracia capaces de impedir su detrimento y su caída en los vicios de los partidos tradicionales<sup>1196</sup>.
3. Félix Santana, en un sentido similar, expuso como tesis central que Morena debía ser la renovación generacional de los agotados partidos identificados con la izquierda, pues así se limpiaría a esa postura de cacicazgos incapaces, ineficientes y faltos de convicción<sup>1197</sup>.

Así como durante toda la organización de los congresos distritales y nacional de Morena se enfatizó la necesidad de que los asistentes y delegados no fueran por ningún motivo militantes de partido político alguno, era peculiar que en la reflexión general sobre el futuro de la organización, el descrédito y desconfianza de los partidos no significaran un desmedro a la posibilidad de que se creara uno más.

De nueva cuenta, se tomaba en consideración que en México, ante la falta de figuras de democracia directa y con un sistema de democracia representativa, la figura de los partidos adquiere un peso muy fuerte en la posibilidad de participar en la toma de decisiones colectivas y en la decisión de quiénes son los capacitados para ejecutarlas. Ante la imposibilidad inmediata de cambiar esas condiciones o reglas de juego, y poder mantener el cauce pacífico que desde

---

<sup>1195</sup> *Ibíd.*

<sup>1196</sup> *Ibíd.*

<sup>1197</sup> *Ibíd.*

años atrás la organización había ponderado, se vislumbraba la posibilidad de crear una nueva fuerza partidaria. A guisa de síntesis, Froylán Yescas expone el argumento con el cual se pudo congeniar tanto el deseo de participar en la vida política y la posición crítica ante los partidos políticos existentes retomando un argumento del filósofo Enrique Dussel (rector interino de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México y actualmente integrante del Consejo Consultivo de Morena): si bien es cierto que hay inconformidad y desencanto por cómo se llevan a cabo las prácticas en los partidos políticos, pues hay que participar con los mecanismos existentes pero *serdistintos y desechar todas las corruptelas y vicios que se critican en otras corrientes partidarias y otras formaciones políticas*<sup>1198</sup>.

En similar tenor, y desde la posición de legisladora federal, Luisa Alcalde señala que pese a la buena relación existente con partidos como Movimiento Ciudadano y Partido del Trabajo, éstos eran estructuras ya con una dinámica interna propia y con una lógica partidista acendrada que serían difíciles de diluir. Ambos partidos nacieron, desde la visión de Alcalde, *desde la “clase política”*, ya que MC, por ejemplo, nació de una escisión priista en los años noventa encabezada por Dante Delgado en Veracruz. Morena en cambio no provenía de una simple ruptura con el perredismo, sino de una base social amplia, creciente desde 2006, apartidista pero politizada, cuya amplitud y organización eran diferentes a la de los partidos existentes. Por ende, Morena tenía la oportunidad de construir un partido diferente, que aceptara la lucha electoral como posibilidad de transformar al país, ya contando con una base social fuerte, no partiría de cero<sup>1199</sup>.

Con este abanico de argumentos se enriquecían las discusiones no vinculantes sobre el futuro de Morena en las asambleas distritales. Sin embargo, la decisión definitiva no se tomaría sino hasta el Congreso Nacional.

## **2.24 Morena como partido nace el 19 de noviembre de 2012 y define sus rasgos ideológicos distintivos : Declaración de Principios, Estatutos y Programa<sup>1200</sup>.**

El Congreso Nacional, tal como se estipuló, se celebró los días 19 y 20 de noviembre de 2012 en el deportivo Plan Sexenal, ubicado en la delegación Miguel Hidalgo, en el Distrito Federal, en el cual participaron, como se estipuló en la

---

<sup>1198</sup> Entrevista con Froylán Yescas, secretario de Formación Política de Morena, octubre de 2013.

<sup>1199</sup> Entrevista con Luisa Alcalde, diputada federal, ex dirigente de Morena Jóvenes y Estudiantes, noviembre de 2013.

<sup>1200</sup> Presentes en el anexo de este trabajo.



convocatoria: los delegados efectivos electos en cada uno de los Congresos Distritales; el Consejo Consultivo Nacional y el Comité Ejecutivo Nacional electos el 2 de octubre del 2011; los responsables estatales y regionales que participaron como tales durante el proceso.

La agenda estuvo programada de la siguiente manera: el 19 se avocarían a la aprobación de los documentos básicos de Morena (declaración de principios, programa y estatutos) y la elección del Consejo Nacional de Morena. El congreso, como lo definió en su convocatoria, esperaba a 2580 integrantes de todas las entidades federativas, y tendría validez sólo si contaba con una participación del cincuenta por ciento más uno de la asistencia. El quórum final fue de más de 1700 asistentes<sup>1201</sup>, poco más del 65 por ciento de la asistencia esperada de delegados de todo el país.

Para ese primer día, se dividió la asistencia de los delegados en Mesas de Trabajo coordinadas por integrantes de la dirigencia de Morena nombrada en octubre de 2011, con los siguientes temas: Organización para la transformación del país (organizada por Raquel Sosa); funciones de los organismos de dirección; Integración democrática y elección libre de los órganos de dirección (coordinada por Octavio Romero Oropeza); Participación libre, sin coacción o faccionalismo y funciones de la Comisión de Honestidad y Justicia (coordinada por César Yáñez)<sup>1202</sup>.

La búsqueda era la construcción colectiva de la Declaración de principios de Morena, que era la proclama principal y justificativa de la existencia del partido (expuesta líneas arriba); el Programa (la serie de propuestas concretas que Morena exponía como camino político para el país) y, marcadamente, el Estatuto del partido, que era la serie de lineamientos a los que los militantes de Morena habrían de ceñirse al interior de su organización. La línea estatutaria tuvo prioridad en ese debate debido a que se trató del código de conducta que habría de adoptar la militancia de Morena ante sí misma en pos de distinguirse de las

---

<sup>1201</sup><http://lopezobrador.org.mx/2012/11/19/aprueba-congreso-de-morena-documentos-basicos-y-elige-a-204-consejeros-nacionales/>

<sup>1202</sup> Entrevista con Héctor Quintanar García, secretario de Comunicación y Propaganda de Morena Veracruz y delegado al Congreso Nacional por Veracruz, enero de 2013.

demás fuerzas políticas y en sus artículos hubiera la fuerza suficiente para que nadie pudiese reproducir los vicios de otros partidos y quedar en la impunidad<sup>1203</sup>.

Es decir, mientras los planteamientos de diagnóstico e ideológicos de Morena estaban más o menos aclarados, la parte que faltaba por construir de mejor manera era el reglamento interno del partido: qué derechos y obligaciones tendrían los militantes en la estructura interna de Morena<sup>1204</sup>.

Más allá de hacer cambios a los temas preestablecidos en los documentos básicos, resaltó que en ese momento emergieran dos propuestas que a la postre se convertirían en secretarías de Morena: Jaime López Vela criticó ante los asistentes la inexistencia en Morena de una instancia que tuviera como ejes temáticos la diversidad y pluralidad sexual, lo cual, desde luego, debe ser parte de la agenda liberal de cualquier entidad que se identifique con la izquierda. Del mismo modo, se propuso la creación de una instancia que tuviese como temática el Bienestar Social, para que fungiese de contrapeso a la Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno Federal, que para ese entonces ya se sabía iba a ser dirigida por la ex perredista Rosario Robles<sup>1205</sup>. En los debates en las mesas, la intención era que entre todos los delegados se fuera construyendo el ideario y plataforma programática de Morena. Si bien se partió de documentos básicos, aquéllos que tenían antecedentes en los documentos redactados en 2010, que en lo esencial fueron respetados, hubo una serie de modificaciones planteadas ahí mismo, como las siguientes:

1. El rechazo a la posibilidad de reelección de los integrantes de la comisión de Honestidad y Justicia.
2. Plantear la imposibilidad de ser candidatos de Morena a algún cargo en caso de haber cometido alguna infracción al estatuto interno del partido.
3. Avalar la separación un año antes de algún cargo de dirección de Morena en caso de aspirar a alguna candidatura.

---

<sup>1203</sup> *Ibíd.*

<sup>1204</sup> *Ibíd.*

<sup>1205</sup> Entrevista con Héctor Quintanar García, secretario de Comunicación y Propaganda de Morena Veracruz y delegado al Congreso Nacional por Veracruz, enero de 2013.

4. Plantear que no se puede participar como aspirante plurinominal de Morena a algún cargo más de una vez consecutiva.
5. Evitar la disputa de candidaturas planteando mecanismos de selección de aspirantes que sean realmente equitativas (como el sorteo) o que eviten conflictos electorales internos (como las encuestas).
6. Brindar un amplio espacio a las candidaturas plurinominales a personajes de la Sociedad Civil de renombre, aun cuando no fuesen militantes de Morena.
7. La ya referida creación de dos secretarías del CEN de Morena (Bienestar y Diversidad Sexual)<sup>1206</sup>.

Dichos lineamientos pertenecían sobre todo a la *línea estatutaria*, pues en lo relativo a la *Declaración de Principios* y al *Programa* no hubo muchos cambios y en lo esencial permanecieron incólumes. Sin embargo, en lo relativo a la normatividad interna y a las reglas que los militantes de Morena habrían de acatar, sí hubo un debate intenso que fue generando opiniones de los delegados en pos de lograr un marco estatutario que evitara sobre todo dos cuestiones preocupantes para la militancia: recaer en la tendencia de organizarse mediante subunidades partidarias, como las corrientes del perredismo, y recaer en las disputas internas por candidaturas. Asimismo, los lineamientos propuestos e incluidos por los delegados en la redacción final de los Estatutos, buscaban hacer ver que la búsqueda de los cargos públicos desde la plataforma partidista de Morena, debía significar más una responsabilidad que un privilegio.

Así, los delegados de todo el país tuvieron margen de maniobra para la construcción de los planteamientos estatutarios e ideológicos de Morena, pero siempre partiendo de la base preexistente ya construida y modificada desde 2010. No fue, sin embargo, cosa menor la incidencia de los delegados en esa construcción: vale decir que la propuesta de López Vela sobre la creación de una instancia de Morena que velara por los derechos de la libertad sexual al final devino en la configuración de una secretaría para ese rubro.

Tras la discusión estatutaria, vino la votación para elegir a los integrantes del Consejo Nacional de Morena, que a su vez elegiría al Comité Ejecutivo Nacional. Así, en una votación donde las urnas permanecieron abiertas durante tres horas y se pudo elegir libremente a los aspirantes (en un congreso donde todos eran

---

<sup>1206</sup> *Ibíd.*

elegibles y podían votar hasta por dos opciones), se seleccionaron a 204 consejeros<sup>1207</sup>, que constituyeron de inmediato el Consejo Nacional, presidido por quien obtuvo la mayor cantidad de votos: el congresista Andrés Manuel López Obrador, por quien sufragaron 1571 congresistas de los cerca de 1700 ahí presentes<sup>1208</sup>.

Los diez candidatos al consejo más votados fueron los siguientes: Andrés Manuel López Obrador, el escritor Paco Ignacio Taibo II (426 votos); el ex perredista Martí Batres (356 votos); el ex oficial mayor del GDF Octavio Romero (256 votos); la ex secretaria del Medio Ambiente en el GDF Claudia Sheinbaum (218 votos); el investigador universitario Armando Bartra (196 votos); la escritora Elena Poniatowska (196 votos); la ex delegada en Iztapalapa Clara Brugada (159 votos); el dirigente de la organización Flor y Canto Froylán Yescas (149 votos) y el ex gobernador de Zacatecas Ricardo Monreal (148 votos)<sup>1209</sup>.

Como se observa, aunque todos los congresistas eran elegibles, los primeros lugares fueron obtenidos por figuras de relevancia política nacional y andanzas amplias en la vida pública mexicana. Sin mayores conflictos internos a la hora de efectuar la votación, el 19 de noviembre quedó constituido el consejo Nacional de Morena, presidido por Andrés Manuel López Obrador.

En lo que resultó la definición más importante de ese primer día de Congreso, los congresistas nacionales definieron el futuro de Morena: sobre si debía seguir como asociación civil o tornarse en partido político.

Aunque las figuras elegibles fueron “partido” o “movimiento”, el triunfo a favor de que se convirtiera en partido fue arrollador, pues por él se inclinó el 86.2 por ciento de los poco más de 1700 congresistas (aproximadamente 1465 votos), mientras que el 11.2 optó por la otra alternativa<sup>1210</sup>. Empero, como seña distintiva en la votación se definió que no se trataría de cualquier tipo de partido sino uno que se asumiera a sí mismo desde un principio como “partido-movimiento”.

Resultó casi unánime la posición a favor de ser un partido y jugar con las reglas electorales vigentes y participar en el sistema de partidos actual, tan descreditado

---

<sup>1207</sup> Ibíd.

<sup>1208</sup> <http://lopezobrador.org.mx/wp-content/uploads/2012/11/Consejo-nacional-MORENA1.pdf>

<sup>1209</sup> Ibíd.

<sup>1210</sup> Entrevistas con Froylán Yescas, secretario de educación, formación y capacitación política de Morena y Héctor Quintanar García, secretario de comunicación y porpaganda de Morena Veracruz, ambos congresistas nacionales de Morena, octubre de 2013 y abril de 2013, respectivamente.

entre la militancia de Morena. Empero, no podía dejarse atrás el modo de participación que Morena había estado manifestando a lo largo de sus facetas previas. Esa organización y dinamismo debían conservarse, y la manera que se encontró fue la de definirse como una partido que sí busca el poder a través de los mecanismos legales vigentes pero que, más allá de las coyunturas electorales, habrá de participar como organización de educación política<sup>1211</sup> y correa de transmisión entre los movimientos sociales en el país y el Estado. O, como Raquel Dávila resume: la figura partido movimiento significa que, pese a ser un instituto político que juega con las reglas vigentes, no deja de dar espacio en candidaturas y en la participación a la sociedad civil<sup>1212</sup>.

Del mismo modo, en concordancia con la costumbre de López Obrador de acompañar las figuras de participación o protesta política que había encabezado hasta entonces (como la CND en 2006 o el Movimiento en defensa del petróleo en 2008) con la asesoría y participación de intelectuales, especialistas y expertos, a fines de 2012 se empezó a formalizar el Consejo Consultivo de Morena, derivado del ya existente desde 2011.

A través de la invitación directa de los integrantes del CEN (entre ellos Jesús Ramírez Cuevas, Bertha Luján y Froylán Yescas señaladamente), varios académicos, intelectuales y expertos se integraron al Consejo Consultivo, para cuya pertenencia no era necesaria la militancia en Morena y su labor sería, en síntesis, la de fungir como voz orientadora del Movimiento para el cumplimiento de sus metas. A los invitados a participar en el Consejo, se les preguntó si podían hacerlo a través de : a) integración de foros temáticos donde expusieran sus conocimientos sobre su especialidad, b) participar como expertos que pudiesen hablar a nombre de Morena y c) generar estrategias para el cumplimiento de las metas de Morena.

Tras varias semanas de invitaciones a expertos, el Consejo Consultivo (aun en construcción) tuvo su primera reunión con el CEN de Morena, y con AMLO, el 31 de enero de 2013 en un salón de la colonia Roma en el Distrito Federal<sup>1213</sup>.

En él permanecieron muchos de los intelectuales que ya habían sido integrados en esa instancia en 2011, entre los cuales se destaca a los siguientes:

---

<sup>1211</sup> Entrevista con José Agustín Ortiz Pinchetti, secretario de fortalecimiento de ideales cívicos, valores espirituales y morales de Morena, marzo de 2014.

<sup>1212</sup> Entrevista con Raquel Dávila, secretaria general de Morena DF, septiembre de 2013.

<sup>1213</sup> Con base en las notas del autor, presente en la ceremonia.

Rosario Ibarra, Carlos Pellicer, Carlos Payán Volver, José María Pérez Gay, Armando Bartra, Bernardo Bátiz, Luciano Concheiro, Rolando Cordera, Arnaldo Córdova, Héctor Díaz Polanco, Alfonso Durazo, Laura Esquivel, Víctor Flores Olea, Luis Javier Garrido, Lilia Rossbach, Antonio Gershenson, Hugo Gutiérrez Vega, Octavio Rodríguez Araujo, Ignacio Marván, David Ibarra, Alfredo Jaliffe, Jaime Cárdenas, Enrique González Pedrero, Adolfo Hellmund, Dolores Heredia, Adolfo Sánchez Rebolledo, Paco Ignacio Taibo II, Carlos Tello, Víctor Manuel Toledo, Enrique Dussel, Asa Cristina Laurel, Ricardo Monreal, Luis Linares Zapata, Bertha Maldonado, Luis Mandoki, Laura Manjarrez, José Luis Marín, Mily Martínez Galindo, Jorge Eduardo Navarrete, Enrique Semo Calev, Blanca Montoya, Roberto Morales, Jesusa Rodríguez, Regina Moreno Vargas, Patricia Ortiz, Ethelberto Ortiz, Luisa Paré, Juan José Paullada, Gabriela Peña, Martha Pérez Bejarano, Marisol Sánchez Navarro, Jazmín Reyes del Moral, Jennifer Cristel Parra, Olivia Rodríguez, Ida Rodríguez Prampolini, Consuelo Sánchez, Layda Sansores, Julio Scherer Ibarra, Rafael Segovia, Bernardo Segura, Raquel Serur, Irma Eréndira Sandoval, Federico Arreola, María Sierra Damián, Víctor Suárez, Margarita Valdés, Emiliano Zapata, Alfredo Ortiz, Esperanza Lira, Bertha Luján Uranga, Rubí Guzmán Arrieta, Juanita Gómez, Janet González, Laura Gutiérrez López, Socorro Díaz, Agustín Díaz Lastra, Margarita Castillejos, Itzel Chávez Arriaga, María Elda Nevares Flores, María de la Luz Núñez, Candelaria Ochoa Ávalos, Amalia Ochoa Hernández, José Eduardo Beltrán y Gilda María Aké.

Así se cerraba un ciclo de siete años: con la decisión de un sector plural de mexicanos de construir una nueva fuerza política, luego de tantas vicisitudes vividas desde el PRD y luego de tantos conflictos internos en los llamados partidos de izquierda existentes.

## **2.25 La primera estructura organizativa de Morena como partido**

En la convocatoria al congreso Nacional ya existía una figura predeterminada de la estructura (cargos, secretarías, carteras) con que contaría Morena independientemente de qué ruta decidiese recorrer, si la del partido o movimiento. Las carteras definidas tenían como antecedente en buena medida las ya existentes y dadas a conocer el 2 de octubre de 2011.

Una vez definido el 19 de noviembre tanto la elección de ser partido, vino, el 20 de noviembre, la conformación del Comité Ejecutivo Nacional a cargo de los recién electos 204 consejeros nacionales.

A decir de Alberto Espejel, integrante de Morena en el distrito XX de Iztapalapa, parte de esos congresistas electos no provenía de la línea estatutaria de Morena (que había buscado conformar su congreso Nacional primordialmente con personas con antecedentes de trabajo en la elección de 2012) e incluso llegaron a ser electos congresistas y consejeros personas que “poco o nada” habían trabajado en la elección presidencial o en las mesas de discusión sobre el futuro de Morena posteriores a la elección, como ciertos integrantes de la UPREZ (otrora corriente perredista de la cual algunos militantes se pasaron a Morena).

Era esperable que en un ejercicio tan complejo como la fundación de un partido político a partir de una base social variopinta ocurriera este tipo de prácticas, que, sin embargo, no cimbraron en demasía el esfuerzo de elegir democráticamente el rumbo y dirigencia de Morena.

Erigido como Consejo Nacional, el grupo electo el 19 de noviembre se avocó a elegir a la primera dirigencia de Morena, cuyas carteras ya habían sido definidas de la siguiente forma:

1. Los cargos más importantes eran: presidente del CEN, secretario general, secretario de organización y secretario de finanzas.
2. Secretaría de Comunicación, difusión y propaganda; Secretaria de Educación, Formación y Capacitación Política; Secretaría de Defensa de los Derechos Humanos; Secretaría de Estudios y Proyecto de Nación, Secretaría de Cooperativismo, Economía Solidaria, Movimientos Civiles y Sociales; Secretaría de Jóvenes; Secretaría de Mujeres; Secretaría de Asuntos Indígenas y Campesinos, Secretaría del Trabajo; Secretaría de la Producción; Secretari@ de Bienestar, Secretari@ de Arte y Cultura; Secretaría de la Defensa de la Soberanía, el Medio Ambiente y el Patrimonio Nacional; Secretaría de Combate a la Corrupción; Secretaría de Mexicanos en el Exterior y Política Internacional y Secretaría para Fortalecer Ideales Cívicos y Valores Morales y Espirituales.
3. Se crearon, gracias a la discusión estatutaria de los congresistas nacionales un día antes, dos secretarías más: la de Diversidad sexual y la de Bienestar.
4. Se creó una Comisión de Honestidad y Justicia, encargada de velar por el respeto a la normatividad interna del partido.

La elección de los integrantes de esas carteras se basó en un sistema de propuesta, auto-propuesta y presentación de los aspirantes. Una vez hechas las

propuestas, se podía votar hasta por dos candidatos por cada secretaría en bloques de cinco en cinco hasta abarcar todas las carteras.

Cada secretaría tuvo un número variable de aspirantes, pero muchos de ellos optaron por declinar a favor de alguien o replegarse ante la posibilidad de ser electos. Por ejemplo, en lo referente a la presidencia del CEN, el sistema de propuesta y autopropuesta generó diez aspirantes: Ricardo Monreal, Octavio Romero, Jesús Ramírez, Roger Aguilar, César Yáñez, Bernardo Bátiz, Paco Ignacio Taibo II, Clara Brugada, Bertha Elena Luján y Martí Batres. Luego de las respectivas declinaciones, sólo quedaron Batres y Luján<sup>1214</sup>.

En otros casos, como para el cargo de la secretaría general, hubo diversas propuestas (Bertha Elena Luján, Paco Ignacio Taibo II, Andrés Manuel López Beltrán, Octavio Romero, Jaime Cárdenas, Froylán Yescas, Bernardo Bátiz y César Yáñez<sup>1215</sup>) pero al final las declinaciones generaron que sólo hubiese una candidatura, la de Berta Luján, por lo que su elección para esa cartera resultó prácticamente automática.

El sometimiento a la prueba de las urnas se dio, entonces, sólo cuando tras las declinaciones restaban al menos dos aspirantes al cargo. En ese entendido, los poco más de doscientos consejeros nacionales integraron el primer Comité Ejecutivo Nacional de Morena, ya con la decisión de convertirse en partido político, de la siguiente manera:

<b>Cargo</b>	<b>Nombre</b>
Presidente CEN	Martí Batres (ex perredista, fundador del partido y subsecretario de gobierno del GDF)
Secretaría General	Bertha Elena Luján (activista contra el TLC en los noventa y colaboradora en el gobierno de AMLO)
Secretaría de Organización	Tomás Pliego (ex diputado local por el PRD, distanciado del partido ante el

<sup>1214</sup> Entrevista con Héctor Quintanar García, secretario de Comunicación y Propaganda de Morena Veracruz y delegado al Congreso Nacional por Veracruz, enero de 2013.

<sup>1215</sup> <http://lopezobrador.org.mx/2012/11/20/consejeros-nacionales-elijen-a-batres-guadarrama-como-presidente-del-cen-de-morena/>



	ascenso de NI)
Secretaría de Finanzas	Marco Medina (activista político y escritor veracruzano, colaborador en la campaña de Heberto Castillo en esa entidad)
Secretaría de Comunicación, difusión y propaganda	Jesús Ramírez Cuevas (periodista, colaborador de AMLO desde el Gobierno Legítimo)
Secretaría de educación, formación y capacitación política	Froylán Yescas (dirigente de la organización Flor y Canto)
Secretaría de estudios y proyecto de Nación	Pablo Moctezuma (investigador y periodista)
Secretaría de cooperativismo, economía solidaria, movimientos civiles y sociales	Alfredo Ramírez (ex funcionario del PRD en Michoacán)
Secretaría de jóvenes	Patricia Ortiz C. (sin militancia previa partidista)
Secretaría de mujeres	Martha Miker (académica universitaria especialista en género)
Secretaría de asuntos indígenas y campesinos	Ana Lilia Rivera (ex diputada local por el PRD en Tlaxcala)
Secretaría de trabajo	Jesús Martín del Campo (maestro y periodista, otrora integrante del PRD)
Secretaría de producción	Irma Sáinz
Secretaría de arte y cultura	Paco Ignacio Taibo II (escritor y periodista, biógrafo de Pancho Villa y Ernesto Guevara de la Serna)
Secretaría de la defensa de la soberanía, el medio ambiente y el patrimonio nacional	Teresa Guadalupe Reyes (activista del Gobierno Legítimo y ex legisladora federal)
Secretaría de combate a la corrupción	Bernardo Bátiz (abogado y académico, perteneciente al Foro doctrinario del

	PAN y procurador capitalino en el gobierno de AMLO)
Secretaría para fortalecer ideales cívicos y valores morales y espirituales	José Agustín Ortiz Pinchetti (ex diputado federal y ex secretario de Gobierno en el DF con AMLO)
Secretaría de Mexicanos en el exterior y política internacional	Juan Carlos Loera (activista político chihuahuense)
Secretaría de Bienestar	Clara Brugada (ex perredista y ex Procuradora Social en el gobierno de Marcelo Ebrard en el DF)
Secretaría de la diversidad sexual	Jaime López Vela (presidente de la organización Agenda LGBT, por la defensa de los derechos sexuales y ex candidato externo del PT a legislador federal en 2009)
Comisión de Honestidad y Justicia	Héctor Díaz Polanco (presidente) Ernesto Prieto Martha Pérez David Cervantes Adrián Arroyo

Fuente: elaboración propia

Morena definió tres cuestiones en ese congreso nacional: su futuro como organización, en el que optó por tornarse por un “partido movimiento”, su primera estructura organizativa cuyas carteras desde luego hacen explícitos los ámbitos que Morena habría de priorizar en la política, y a la primera dirigencia nacional.

Importante resultó el papel jugado por López Obrador en ese congreso, quien pese a fungir de referente ineludible de Morena desde su conformación y en sus antecedentes, ya en la definición de partido político se limitó a contender por un cargo distinto al de la nómina del CEN.

Tras ocho años del desafuero de AMLO, y tras una serie de crisis internas de los partidos de izquierdas y de posicionamientos políticos para oponerse a las políticas del sexenio de calderón, y tras una larga jornada de recorridos por todo el país, esa fuerza ciudadana más o menos organizada y más o menos vinculada a otros partidos políticos, desembocó en una formación propia.

Así se construyeron los cimientos de un nuevo partido político en México: el Movimiento Regeneración Nacional, nacido como tal el 20 de noviembre de 2012, y que, aunque ya había definido su futuro como organización, tenía aún frente a sí el reto de cumplir con los requerimientos legales para su registro.

Paralelamente se conformaron las dirigencias estatales de Morena en ese segundo semestre de 2012, en cuyas conformaciones, a tono con el plano nacional, se reflejó una militancia que provenía fundamentalmente del activismo político apartidista pero a favor de AMLO desde 2005 y, por otro lado, de la escisión del perredismo, pues diversos militantes de ese instituto se distanciaron o renunciaron a partir del ascenso de Nueva Izquierda en la entidad.

Las dirigencias estatales de Morena que aquí se exponen (pertenecientes a 2013) aún estaban en construcción, dado que, por los vaivenes propios de un partido naciente, algunos de sus integrantes estaban aún por definirse o habían declinado de último momento a aceptar la responsabilidad o su elección se había impugnado:

Estado	Presidente	Srta. Gral.	Org.	Finanzas	Difusión	Formación política	DD.H.	Jóvenes	Mujeres	Indígenas	Trabajo	Arte y cultura	D. Sexual
<b>Ags.</b>	Nora Ruvalcaba (ex perredista, renunció en 2012)	Marcos Saldaña	Jennifer Parra	Óscar de la Vega	Margarita Correa	Rafael Calpelero	Luz Olvera	Gilberto Gutiérrez	Leonila Gómez	Reyes Ortiz	Carlos Gil	Pendiente	Pendiente
<b>BC</b>	José G. Montoya (profesor, ex miembro del PRD)	Aglae Vargas	Gilberto Herrera	Jorge Alonso	Silvia Osuna	José J. Ríos	Héctor González	Érik Moreno	Karen Solano	Emilio López	Pendiente	Thalía Vargas	Eugenio Cardoso
<b>BCS</b>	Benjamín Anguas (académico sin militancia política previa)	Rafael Martínez	Guillermo Guzmán	Ana Bochm	David Moyrón	Pendiente	Julián Hernández	Moisés Ramírez	Pendiente	Margarito Mendoza	Marcelo Armenta	Pendiente	Pendiente
<b>Camp</b>	Carlos Ucán (culturista maya, sin	Rocío Jiménez	Juan Froylán Vera	Elena Hernández	Alejandro Gómez	Saulo Aguilar	Juan Esteban Mis	Daniel Gómez	C. García Glez.	Blanca Campos	Jonás Acosta	Pendiente	Pendiente

	militancia política (previa)												
<b>Coahuila</b>	Ciudad Garza	Arturo del Bosque	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend
<b>Colima</b>	Vladimir Parra (joven participante en el yosoy 132 en 2012)	Catalina Suárez	Javier Herrera	Emmanuel Valdemar	Pedro Rodríguez del Valle	Teresa Castellanos	Pend	Dalia Arroyo	Rosi Villaruel	Alfredo Álvarez	Ignacio Enciso	Luis Fuentes	Carlos Escalante
<b>Chiapas</b>	Marcelo Toledo (profesor de preparatoria, sin militancia política, activista pro AMLO desde 2005)	Antonio Aguilar C.	Nemecio Hdz. Rguez.	Daniel Castillo	Enrique Roblero	Agustín Reyes	Óscar Morales	Emiliano Villatoro	Lucía Hdz. López	Limbano Vázquez	Emiliano Alegría	Pend	Pend
<b>Chihuahua</b>	Víctor Quintana (ex colaborador de AMLO en GDF, analista de <i>La Jornada</i> )	Juan de la Rocha	Jesús Zamarrón	Pend	Marcelino Gómez	Sebastián Torres	Omar Holguín	Pend	Elizabet Guzmán	Pedro Zúñiga	Fco. Andrés	Pend	Pend
<b>DF</b>	Eduardo Cervantes (ex perredista, renunció ante el ascenso de NI en el partido)	Raquel Dávila	Xasni Pliego	Cristina Cruz	Fiorella Fabbri	Arturo Chávez	Juan José Sánchez	Juan Carlos Gómez	Zoia Fdez.	Leticia Estrada	Lenia Batres	Rodrigo Callado	Temístocles Villanueva
<b>Duran</b>	María	Migu	Pend	Gloria	Pend	Pend	Ezeq	Pend	Pend	Pend	Pend	Pen	Pend

<b>go</b>	Páez (ex militante del PT)	el Lucero Olivas		Castro			uiel García					d	
<b>Gto.</b>	Vicente Bermúdez Vargas (abogado, debutó en la política con Morena)	Severo Morado	Gustavo Colina	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Isidro Arzola	Pend
<b>Guerrero</b>	César Núñez	Rubén Cayetano	Luis Ríos Saucedo	Iván Hernández Díaz	Silvestre Arizmendi	José Peraltava Nava	Obdulio Balderas	Jorge Medina	Lorena Morales Castro	Macedonio Mendoza	Ángel Palacios	Pend	Pend
<b>Hidalgo</b>	Andrés Caballero Zerón (profesor de la CNTE, otrora cercano al PRD, del cual se distanció)	Pend	Érika Pérez Castilla	Arturo Islas Vázquez	Eddy Rguez Escamilla	Héctor Legorreta Cantara		Zenn Osorio Ramos	Pend	Felipe Cruz	Miguel Estrada García	Martín Arias Glez.	Marco Antonio Martínez Hdez.
<b>Jalisco</b>	Humberto Ortiz García (ex director de Radio Universidad de Guadalajara y activista a favor de AMLO desde 2005)	Marc Tulio Rosas	Juan Barajas Godínez	Carlos Gómez González	Héctor Macías Fuentes	Roberto Gómez Lamas	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend
<b>México</b>	Pedro Zenteno Santaella (médico)	Félix Santana Ángeles	Luis Daniel Serrano	Joel Sánchez Durán	Xóchitl Zagal Ramírez	Abel Arévalo Ramírez	Socorro Galván	Anaís Burgos Hdez.	Esther Rguez Hdez.	Felipe Jaimés	Leonardo Gahona	César Soto	Saúl Barrón Fdez.

	o, colaborador de AMLO desde las brigadas del sol)												
<b>Mich.</b>	Miguel Ángel Sandoval Rguez. (ex perredista, se distanció del partido ante el ascenso de NI)	María C. Torres	Julio Peguero	Luis Soto Guzmán	Luis Aven daño Chávez	Pend	Pend	Karolina Rang el Gracida	Yolanda Guerrero Barrera	Abraham Alejo	Belisario Domínguez	Pend	Pend
<b>Morelos</b>	Quintín Barrera Miranda (activista a favor de AMLO)	Juan Ramírez Peralta	Sarahí Ortega Guzmán	Tomás Aparicio Cobros	Pedro Reyes Salgado	Jaime Pulido	Bertha Santiago Rguez.	Diana Aparicio García	Margarita Soriano Barrera	Gregorio Glez. Castillo	María Arias Vázquez	Pend	Pend
<b>Nayarit</b>	Nayar Marroquín (renunció al PRD en 2009 ante el ascenso de NI y fue candidato a gobernador por PT-MC)	Zeferino Lora Estrada	Miguel Pérez Baños	Magdalena Hidalgo Hernández	Jorge Meda Anaya	Pend	Pend	Gonzalo Pérez Baños	Pend	Pend	Eliud Santiago Zendejas	Pend	Pend
<b>Nuevo León</b>	Rogelio González (empresario neoleonés)	Grecia Benavides	Gustavo Mendoza	Rubén Moreno	Tadeo Rodríguez	Salvador Orozco	Gerardo Villarreal	Anylú Hernández	Irgla Guzmán	Manuel Alvarado	Jaun Raúl Islas	Pend	Salvador Ramón de la Hoz
<b>Oaxaca</b>	Luisa Cortés García	René Ricárdez	Manuel Gómez	Nanci Benítez	Víctor Espín	Cástulo Juven	Pablo Vázquez	Indira Zurita Lara	Lucía Tosca	Jacinto Santa	Carlos Guat	Luis Sosa	Érick Cortez

	(es participante en la APPO y activista a favor de AMLO desde 2006)	Limón	ez Mtz.		dola	al López			ano	na	emala		García
<b>Puebla</b>	María Luisa Albornos (agrónoma poblana, participe en Morena desde 2010)	Fernando Jara	Gerardo Galicia	Pend	Virginia González	Pend	Carlos Figueroa Ibarra	Marcos Abel Rodríguez	Ana María Garzón	Pend	Pend	Fernando Obregón	Mercedes Rivera
<b>Querétaro</b>	Sinhué Piedragil	Esther García Castel	Soledad Serrano	Manuel Vasconcelos	David Herrera	Abel Sánchez	Ana Flores	Cyntia Veraño	Daniela Chávez	María Olmos	Adrián García Vargas	Pend	Pend
<b>Quintana Roo</b>	Rafael Marín Mollinedo (ex colaborador de AMLO en el GDF)	César Raymundo Caballero	Omar Sánchez	Ana Luisa Leal	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend
<b>San Luis Potosí</b>	Gabino Morales Mendoza	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend
<b>Sinaloa</b>	Luis Benítez Torres (químico que se suma a la política a través de Morena)	Aureliano Urías	Casimiro Zamora	Juana Amador	Gustavo Galicia	Dan Santos Valadez	Mercades Ibarra	Yomara Valenzuela	Isadora García	Bernardino Valenzuela	Jorge Delgado	Pend	Pend
<b>Sonora</b>	Javier Lamarque Cano (ex	Heriberto Aguilar	Julio César Navarro	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend

	perredista, distanciado del partido)												
<b>Tabasco</b>	Javier Núñez López (ex funcionario de la Secretaría de Salud de Tabasco en 2013)	Marcos Hernández López	Nadia Cruz Martínez	Carolina Martínez López	Rosario Hernández Arias	Roberto Calix Marín	René Torres Pérez	Isaías López Castañeda	María Julián Sánchez	Rosa de la Cruz Méndez	Lilia Gómez Piedra	Pend	Pend
<b>Tamaulipas</b>	Laurencio García García	Ángel Ordóñez Glez.	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend	Pend
<b>Tlaxcala</b>	Joel Flores Bonilla (activista de Morena desde su origen)	Pend	Pend	Nieves Roldán	Pend	René Ramírez Rojas	Carmen Armas Meneses	Pend	Eliud Delgado	Juan López Blancas	Javier Cruz García	Pend	Pend
<b>Veracruz</b>	Gloria Hernández Sáchez (ex diputada por el PRD, cercana a Heberto Castillo)	Carlos Morales Mar	Manuel Valenzuela Guerrero	Élida Reyes Fentanes	Héctor Quintana García	Guillermo Reyes Espronceda	Valentín Beristáin	Selen Colindres Nájera	Fabi Cuet Salinas	Martha Tehuintle Téllez	Víctor Ramos Pimentel	Pend	Sergio Cancino
<b>Yucatán</b>	Lidya Quiroz Zavala	Roger Aguilar Salazar	Irene Gallego Falcón	Gilda María Aké	Óscar Brito Zapata	Jaime Vázquez Barceló	Adela Balam Uc	José Luis Sánchez Reyes	Alejandra Novelo Segura	Secundino Balam	Luis Echeverría Villalobos	Pend	Pend
<b>Zacatecas</b>	Luis Medina Lizalde (ex diputado)	María Rivera Cordero	Luis Flores Valdés	Rogelio Sanmiel Regino	Javier Barrón B.	Efraín Arteaga D.	Pend	Sergio Garfías Delgado	Frida Priego Vázquez	Luis Montoya Vega	José Santos Cervantes	Pend	Pend

Fuente: elaboración propia, mediante el contacto directo con los dirigentes, a través de las redes sociales de internet.



## **2.26 La confirmación del Comité Territorial como forma básica de organización**

Después de trabajar mediante la presencia territorial distrital, Morena definió al Comité como el instrumento organizativo básico de su estructura, que terminó por detentar los siguientes lineamientos<sup>1216</sup>:

1. El Comité Territorial es el espacio organizativo y de participación de Morena y sus afiliados en colonias, barrios, pueblos, unidades habitacionales del país.
2. Todos sus miembros habrán de estar afiliados, ser mayores de 15 años y, en su momento, contar con credencial de elector.
3. Para su constitución se efectuará una reunión con a afiliados interesados, la cual será presidida por una representación del equipo distrital o municipal que levantará el acta de la sesión.
4. El Comité Territorial se conforma por lo menos con cinco personas de la sección que se trate.
5. Se podrá formar un comité agrupando dos o más unidades territoriales, o bien construir más de un comité por sección si la densidad poblacional lo justifica.
6. Se procurará tener un funcionamiento estable y regular.
7. Habrá reuniones periódicas para planear las actividades y evaluar resultados.
8. Cada comité elaborará un plan de trabajo con actividades por realizar.
9. El Comité podrá realizar reuniones amplias con otros comités de su unidad.
10. El Comité Territorial se coordinará con el equipo distrital o municipal correspondiente a efecto de socializar información, aprobar plan de trabajo, etcétera.

---

<sup>1216</sup>Entrevista con la profesora Verónica Pérez Pérez, secretaria de Organización de Morena en el municipio de Coatepec, Veracruz. Enero de 2013 y en el Tríptico *El comité de base y sus tareas*, repartido por el Comité Ejecutivo Estatal de Morena en Veracruz, enero de 2013.

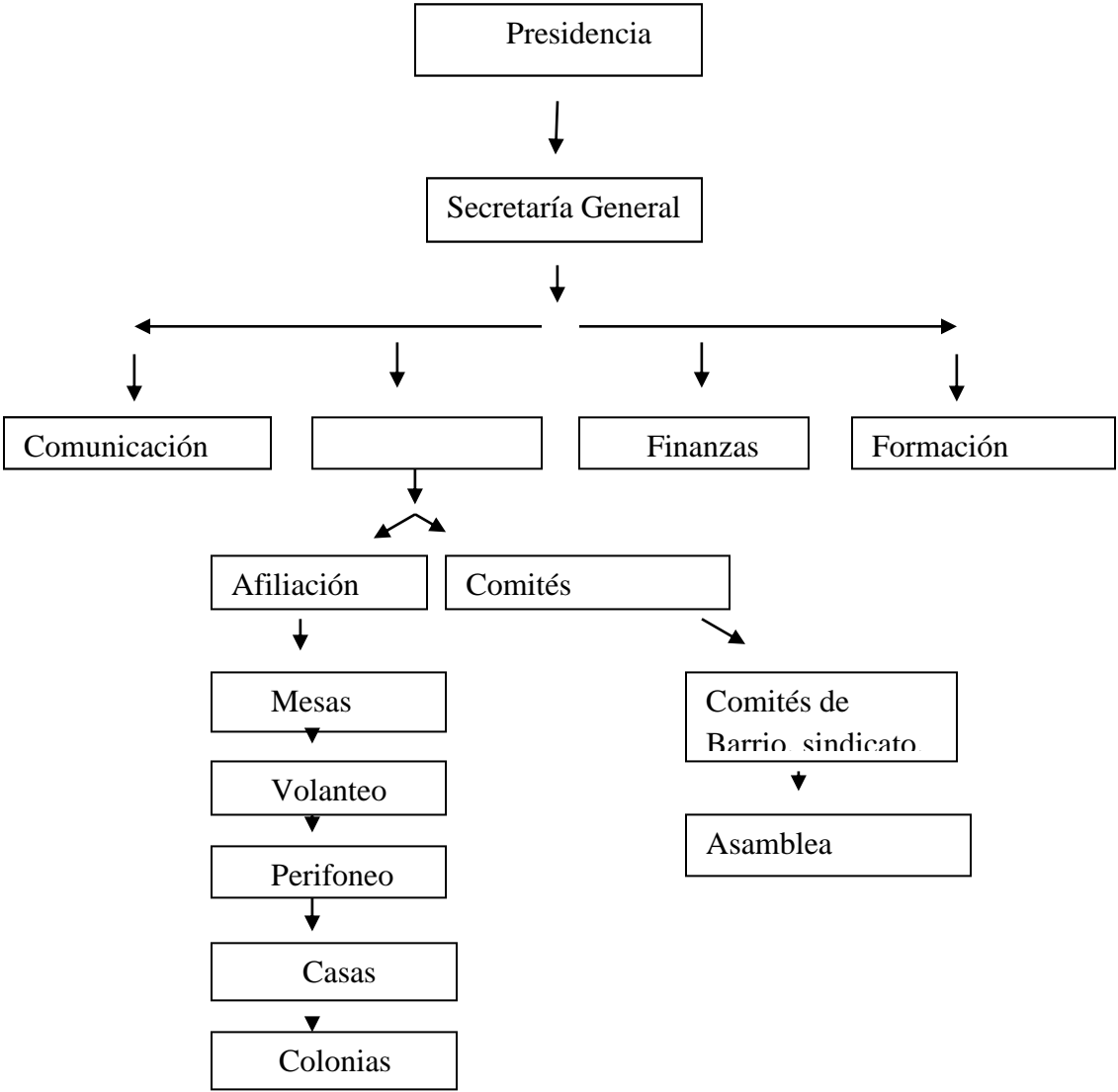
Sus tareas serán las siguientes<sup>1217</sup>:

1. Consolidación: garantizar el crecimiento y presencia mediante la relación directa de la base social del movimiento.
2. De Afiliación: acrecentar la militancia libre de Morena mediante la visita domiciliaria o bien mediante módulos itinerantes.
3. De Defensa del Pueblo y la Nación: participar en acciones y movilizaciones convocadas por el presidente del Consejo Nacional y en correspondencia, con las convocadas por el Consejo Estatal o distrital.
4. De Formación Política: participar en los talleres y eventos de formación política convocados por el Consejo Estatal, distrital o municipal.
5. Llevar a cabo labores de difusión de Morena, y de temas de interés general a través de foros, videos, conferencias, etcétera.
6. Garantizar la distribución del periódico *Regeneración*.
7. Organizar y realizar eventos artísticos y culturales en espacios públicos para reforzar el plan de trabajo y la presencia territorial.
8. Tener lugar de atención y reunión para los miembros de Morena y población en general.
9. Las que decida el comité, siempre y cuando se apeguen a los lineamientos generales de Morena.

---

<sup>1217</sup>Entrevista con la profesora Verónica Pérez Pérez, secretaria de Organización de Morena en el municipio de Coatepec, Veracruz. Enero de 2013.

La organización de ese modo buscaba mediar entre las prioridades organizativas (la afiliación de ciudadanos que dieran posibilidad al partido de registrarse) y las labores formativas que ya Morena había realizado en sus etapas previas. La estructura organizativa era similar a la ya trabajada bajo la figura de los Protagonistas del cambio, y se manifestaba dentro del siguiente organigrama:



## **2.26 Adenda: el reto de Morena para convertirse en partido**

Decidir ser partido político era la culminación de un largo proceso vivido por Morena y sus militantes, quienes, tras años de recorrer la ruta de la oposición, desde trincheras más o menos vinculadas a otros partidos, ahora buscaban formalizar lo que en los hechos venían haciendo con sus trabajos de formación política y búsqueda de la obtención del poder: una formación partidista propia, con su distintivo ideario e identidad.

Al interior de su propio seno, la decisión no resultó polémica: prácticamente fue en tono unánime que se optó en su Congreso Nacional por la creación de un nuevo partido. La militancia de Morena, cuya presencia en el país podía reflejarse en la asistencia de representantes de un 65 por ciento de los 300 existentes en México, era ya en noviembre de 2012 un cúmulo considerable y preparado para ahora formalizar la organización partidista.

Sin embargo, el principal reto estaba no tanto en la disyuntiva de ser asociación civil o partido, sino en los requisitos legales que el Instituto Federal Electoral señala como necesarios para poder otorgar el registro a una nueva formación política.

Aun con los aceptables números de Morena en sus congresos estatales y nacional, donde siempre reunió el quórum, vale recordar que una crítica nacida de sus propios integrantes fue que existieron militantes oportunistas y, a veces, simulación en la cantidad de simpatizantes del movimiento a la hora de las coyunturas electorales, como en 2012.

Para poder formarse como partido político, necesariamente debían salvar ese y otros escollos, en tanto que la autoridad electoral iba a ser un filtro riguroso que midiera si en verdad Morena contaba con la militancia mínima para poder considerarse una fuerza política.

En ese entendido, con base en la ley vigente electoral, Morena habría de cumplir con los siguientes requerimientos:

1. Notificar al IFE, en el período del 7 al 31 de enero de 2013, la intención de la organización para registrarse como partido político, mediante un escrito donde también se incluyesen los detalles técnicos del posible partido (nombre, representantes legales, sede donde comunicarse con ellos, etcétera).
2. Minutas de las asambleas donde la organización decidió constituirse como partido político.

3. Y, más importante, comunicar al IFE la agenda a través de la cual el partido en formación organizaría sus asambleas estatales o distritales, para saber si contaba con la militancia representativa para obtener el registro.

El CEN de Morena, en su reunión de enero de 2013, dio a conocer que ante la disyuntiva de organizar 300 asambleas distritales con un mínimo de 300 militantes, o 32 asambleas estatales con 3000, se optaría por la segunda alternativa.

El año de 2013 significó para Morena el lapso en el cual enfocó sus baterías en dos cuestiones: afiliar simpatizantes y buscar cumplir con las asambleas requeridas por el IFE para poder lograr su registro como partido. Reunir tres mil afiliados con sus requisitos en regla en un día específico, ante la revisión escrupulosa del IFE, no sería labor sencilla: por esas fechas el ex líder del PAN Manuel Espino buscaba también que la organización que encabezaba (llamada Plan de Concertación Mexicana) alcanzara el registro mediante la organización de asambleas distritales, las cuales requerían tan sólo 300 militantes respectivamente, y tras infructuosos intentos a ese respecto, reculó de su objetivo en julio de 2013<sup>1218</sup>.

Morena contaba con nueve meses para organizar a sus afiliados existentes y conseguir más en pos de las asambleas estatales, que se convirtieron en la prioridad prácticamente después de que el Congreso Nacional decidiera que se convertiría la organización en partido político<sup>1219</sup>.

La dirigencia Nacional de Morena, a través del Secretario de Organización Tomás Pliego y el vocero César Yáñez, entró en contacto con las 32 dirigencias estatales para poner en marcha la organización de las asambleas estatales<sup>1220</sup>, programadas para hacerse de fines de septiembre a principios de diciembre de 2013<sup>1221</sup>.

---

<sup>1218</sup> Carina García, “Espino se desiste de crear un partido político” en *Nación, El Universal*, 27 de noviembre de 2013.

<sup>1219</sup> Entrevistas con Gloria Sánchez y Héctor Quintanar, dirigente estatal de Morena en Veracruz y secretario de comunicación, difusión y propaganda de Morena en Veracruz respectivamente, julio y marzo de 2013.

<sup>1220</sup> Entrevista con Héctor Quintanar García, Secretario de Comunicación, difusión y propaganda de Morena Veracruz, marzo de 2013.

<sup>1221</sup> <http://lopezobrador.org.mx/wp-content/uploads/2013/02/Asambleas-estatales-MORENA.pdf>

A guisa de síntesis, el primer semestre de 2013 significó a Morena un periodo para la búsqueda de afiliados mediante la operación casa por casa, repartiendo el periódico *Regeneración* y trabajando mediante el voluntariado, tal como lo habían hecho, en plazas públicas y sitios concurridos de las ciudades de la república. Desde febrero de ese año, ya se le mencionaba a los militantes y posibles afiliados que a fines de ese año se organizaría la asamblea estatal de Morena en cada entidad federativa, para conminarlos a que asistiesen y lograsen el registro ante el IFE<sup>1222</sup>.

Si bien ese primer lapso del año fue empleado para seguir construyendo comités municipales de Morena en todo el país, la mira estaba puesta en las asambleas estatales. Desde los albores del año se le dio a las dirigencias estatales la tarea de su organización, para lo cual, los líderes del CEN estatal de Morena en cada entidad federativa propusieron a sus respectivos comités a una persona que tuviera el cargo de Coordinador operativo y de logística (COL)<sup>1223</sup>.

De ese modo, el CEN nacional, vía secretaría de Organización, entraba en contacto con cada dirigencia estatal, la cual delegó en el COL la labor de contactar a los comités municipales para poder concretar la asistencia de al menos tres mil militantes a casa Asamblea Estatal. Pese a que los nombramientos oficiales de los COL se dieron en julio de ese año<sup>1224</sup>, desde meses atrás éstos se avocaron a tomar los cursos informativos del IFE donde éste señalaba las instrucciones y lineamientos que debía seguir cada Asamblea Estatal y a coordinar la logística necesaria para cada asamblea.

Mediante esa dinámica Morena enfrentó el reto de mostrar su capacidad de convocatoria, ante un tercero institucional como el IFE. Y, al mismo tiempo, Morena tuvo la oportunidad de contrastar sus números de militancia ante la realidad que imponían los lineamientos del IFE. Los resultados fueron suficientes: en el plazo de un año Morena logró salvar el escollo principal para convertirse en partido político, al lograr organizar exitosamente 32 asambleas estatales con un mínimo de tres mil afiliados, de la siguiente manera:

---

<sup>1222</sup> Entrevista con Héctor Quintanar García, Secretario de Comunicación, difusión y propaganda de Morena Veracruz, marzo de 2013.

<sup>1223</sup> *Ibíd.*

<sup>1224</sup> *Ibíd.*

<b>Estado y sede</b>	<b>Fecha</b>	<b>Asistencia aprobada por el IFE</b>
Oaxaca (Auditorio Guelaguetza, Oaxaca)	28 de septiembre de 2013	6,691 afiliados
Hidalgo (Plaza Juárez, en Pachuca)	13 de octubre de 2013 (segundo intento)	5,921 afiliados
Puebla (Salón Cuntry, en Puebla, Puebla )	29 de septiembre de 2013	4,090 afiliados
Zacatecas (en la sede de la Feria Nacional de Zacatecas, Zacatecas)	19 de octubre de 2013 (segundo intento)	5,345 afiliados
Tlaxcala (zócalo capitalino de la entidad)	6 de octubre de 2013	3,312 afiliados
Veracruz (estadio Beto Ávila, en Veracruz, Veracruz)	6 de octubre de 2013	5,225 afiliados
Baja California (Auditorio de Tijuana)	12 de octubre de 2013	3,177 afiliados
Chiapas (Auditorio Polyforum de Tuxtla Gutiérrez)	13 de octubre de 2013	3,458 afiliados
Tabasco (Parque Tabasco, Villahermosa)	13 de octubre de 2013	5,802 afiliados
Tamaulipas (Ciudad Victoria)	3 de noviembre de 2013 (segundo intento)	3,461 afiliados
Guerrero (Plaza de Toros Belisario Arteaga, Chilpancingo)	20 de octubre de 2013	3,119 afiliados
Morelos (Zócalo de Cuernavaca)	20 de octubre de 2013	4,010 afiliados
Chihuahua (Estadio Manuel Almanza,	26 de octubre de 2013	3,158 afiliados

Chihuahua)		
Coahuila (ExpoCenter La Laguna, Torreón, Coahuila)	19 de enero de 2013 (segundo intento)	3,729 afiliados
Nuevo León (Domo Care de la Expo Guadalupe, Monterrey)	19 de enero de 2013 (segundo intento)	3,054 afiliados
Estado de México (Centro Internacional de Exposiciones de la Entidad, Toluca)	3 de noviembre de 2013	7,979 afiliados
Michoacán (Complejo Deportivo Bicentenario, Morelia)	3 de noviembre de 2013	3,552 afiliados
Campeche (Unidad deportiva 20 de Noviembre, Ciudad del Carmen)	9 de noviembre de 2013	3,311 afiliados
Quintana Roo (Plaza de toros de Cancún)	10 de noviembre	3,089 afiliados
Yucatán (Parque de la Paz, Mérida)	14 de diciembre (segundo intento)	3,018 afiliados
Aguascalientes (Capital)	25 de enero (segundo intento)	3,106 afiliados
Jalisco (Parque Ávila Camacho, Guadalajara)	27 de octubre de 2013	4,500 afiliados
Nayarit (Salón de Eventos La Valentina, Tepic)	17 de enero de 2013 (segundo intento)	3,158 afiliados
Baja California Sur	15 de diciembre de 2013	2,300 afiliados (no reunió quórum)
Guanajuato (Inforum,	14 de noviembre de 2013	3,000 afiliados



Irapuato)	(segundo intento)	
Querétaro (Querétaro)	8 de diciembre de 2013 (segundo intento)	3,057 afiliados
Colima (Parque De la FERIA, Colima)	25 de enero (segundo intento)	3,068 afiliados
Durango (Auditorio del Pueblo, Durango)	15 de diciembre de 2013	3,600 afiliados
Sinaloa (Parque 87 en Culiacán)	1 de diciembre de 2013 (segundo intento)	3,624 afiliados
Sonora (Cajeme)	20 de enero de 2014 (segundo intento)	3,656 afiliados
Distrito Federal (Deportivo Plan Sexenal)	8 de diciembre de 2013	11,169 afiliados
San Luis Potosí (Auditorio Miguel Barragán, San Luis)	8 de diciembre de 2013	3,000 afiliados

Fuente: elaboración propia

Trece de las 32 asambleas se lograron en un segundo intento, aunque desde mediados de noviembre, al concluir la vigésima asamblea estatal, el requisito legal estaba ya cumplido para que Morena lograra su registro como partido. Si bien la organización de dichas asambleas no fue tersa ni sencilla, puesto que dejó en claro que muchas dirigencias estatales de Morena, pese a contar cada una con más de 3000 militantes, no les era sencillo gestar una convocatoria de esa magnitud, sí debe resaltarse en un período notoriamente breve dadas las circunstancias, de menos de un año, Morena logró su registro ante el IFE.

Salvado el proceso legal para conformarse como partido, Morena enfrenta dos nuevos retos de amplia magnitud: participar sin alianzas en la elección de 2015 y en ella demostrar que puede superar la prueba de las urnas y conservar el registro y, por otro lado, discurrir por canales institucionales su conflictividad interna, misma que, como es natural en cualquier partido, habrá de aflorar toda vez que en la organización haya cargos internos y de elección popular en juego.

Más allá de su futuro, y dado el hecho de que se trata de una organización naciente, vale realizar una aproximación hermenéutica sobre Morena a la luz de sus antecedentes y tomas de postura hasta aquí descritos, con miras a resaltar algunos elementos definitorios y conclusivos de esa trayectoria, lo cual se hará en el siguiente capítulo.

## CAPÍTULO IV

# HACIA UNA APROXIMACIÓN HERMENÉUTICA DE LA ADQUISICIÓN DE VALORES POLÍTICOS Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA FORMACIÓN IDEOLÓGICA DE ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR Y DEL PARTIDO MOVIMIENTO REGENERACIÓN NACIONAL A TRAVÉS DE SUS ANTECEDENTES

## 4.1 Contexto, biografía, valores individuales, valores políticos e ideología

El análisis de las raíces de un partido político que ha nacido en torno a los posicionamientos y trayectoria de un líder no puede quedar completo si no se lleva a cabo una abstracción sobre la formación y posicionamiento ideológico (con sus cambios y constantes) a propósito del individuo en cuestión.

Ello no significa reducir la óptica ideológica del partido en ciernes –que es una construcción colectiva- a las bases axiológicas del líder, pero encontrar en la trayectoria de éste claves formativas y posicionamientos políticos más o menos mutables o inmutables (como se hizo en el segundo apartado) es parte del trabajo de la construcción de los antecedentes de la organización resultante: el partido Movimiento Regeneración Nacional.

En ese entendido, este capítulo busca hacer una reflexión hermenéutica sobre Andrés Manuel López Obrador y qué aspectos biográficos han resultado clave para su construcción axiológica y puesta en práctica.

Ello con el fin de encontrar una definición ideológica del personaje y las *carencias detectadas* (en términos de Luis Villoro) en la vida pública, que a la postre han devenido para ese político en lo que Max Weber define como “tomas de posición”.

Abocarse a la definición ideológica de un solo individuo no es tarea ociosa o insuficiente en el caso del análisis de Morena por dos razones: en primera instancia se trata de un partido que sin duda nació de un movimiento en defensa de un posible aspirante presidencial en el año 2005. La construcción de una candidatura presidencial, con todo lo que esto conlleva detrás, es en sí misma una razón palmaria para entender que el individuo en cuestión ha adquirido relevancia política y social. Por otro lado, como han señalado los sociólogos y filósofos críticos de la escuela positivista, a través de la vida de una persona se puede leer un fragmento de la historia social.

En ese entendido, diversos pensadores han reflexionado sobre la conexión existente entre valores (individuales, sociales y políticos) y contexto, a la par de señalar la importancia que éstos adquieren en el comportamiento de los individuos.

Max Weber en múltiples escritos, pero señaladamente en sus *Ensayos sobre metodología sociológica*, enfatiza la importancia que para el científico social tiene la *comprensión espiritual de las ideas por las que se lucha*<sup>1225</sup> en el terreno de la

---

<sup>1225</sup> Max Weber, *Ensayos de metodología sociológica*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, Página 43.

política, lo cual a su vez, señala Iván Zavala, pone de manifiesto la trascendencia que tiene la actividad mental en el seno de la vida social<sup>1226</sup>.

Es decir, para el trabajo del investigador social no puede olvidarse de ningún modo la importancia que tienen en los individuos las ideas, la actividad mental, las interpretaciones y pensamientos a propósito del mundo exterior, en tanto éstos pueden fungir como pábulo de conducta en los seres humanos y, desde luego, influir en la valoración y participación que el individuo lleva a cabo en el terreno de lo social y lo político. Al final de cuentas, como asegura Proudhon, los valores sociales no son otra cosa que la resultante de los valores individuales y por ello parte de la razón colectiva de los grupos<sup>1227</sup>.

Sin embargo, al analizar la biografía de un líder político, del abanico conceptual provisto por la sociología y por la antropología a propósito de las concepciones e interpretaciones que los individuos crean sobre la realidad que los rodea (cosmovisión, ideología, visión del mundo) y sobre los elementos que las conforman y guían su comportamiento (valores, sistemas de valores ideales, etcétera), conviene emplear términos teóricos que ayuden a entender al mismo tiempo tanto la interpretación que el individuo hace de su realidad como las ideas políticas que se va forjando. Es decir, importa entender no nada más cómo ve el individuo el mundo sino cómo desea organizarlo. La narración histórica y biográfica que se hizo en los dos primeros apartados de este capítulo tenían precisamente la intención de describir el marco socio-estructural donde emerge un partido, cuyo albor se debe, entre otras cuestiones, al liderazgo de un político, por lo que la mirada interior a éste, el *Verstehen* weberiano, fue necesaria en pos del interés sociológico de conocer las condiciones históricas y los porqués de sus decisiones dentro de ellas<sup>1228</sup>.

Y para esa labor, la clave metodológica provista por el filósofo Luis Villoro sobre cómo los individuos adquieren su visión axiológica-política y sus actitudes ante el mundo resulta una herramienta precisa.

Como plantea Robert Paris:

Las ideas no caen del cielo, las corrientes ideológicas no se forman al azar, y nos vemos, por eso, tentados a buscar respuestas en la historia y a

---

<sup>1226</sup> Iván Zavala, "Los valores distintivos de los perredistas", en *Acta sociológica*, No. 50, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, Pág. 38.

<sup>1227</sup> Armand Cuvillier, *Proudhon*, FCE, México, 1939, Pág. 200.

<sup>1228</sup> David Apter, *Estudio de la modernización*, Amorrortu, Buenos Aires, Pp. 222-226.

buscar ciertos modos que tienen los problemas de declarársenos ante nosotros<sup>1229</sup>

Villoro, a su vez, hace explícita la relación existente entre los *valores políticos* y la *ideología*. Si bien ésta no es solamente una especie de construcción a partir de aquéllos, ambos elementos mantienen una conexión entre sí, y ambos, a su vez, están *influidos* (que no determinados) por el contexto histórico.

Se entiende, por lo tanto, que de entre toda la gama de interpretaciones y valoraciones que se hacen del mundo, todo aquello que tenga que ver con la consideración de la mejor forma de lograr una organización social o qué camino es el mejor tomar para la vida en colectividad, se enmarca en el terreno de lo político. Olivier Reboul lo sintetiza de la siguiente manera: si bien tanto una cosmovisión como una ideología son formas de ver y entender el mundo, la segunda siempre será un pensamiento al servicio o en oposición al ejercicio del poder<sup>1230</sup>.

Para la reconstrucción de la trayectoria de Andrés Manuel López Obrador se observó su formación de manera integral: desde su biografía desde mucho antes de convertirse en un líder político y su desempeño ya como funcionario y servidor público. Si bien el fin de este apartado es la reflexión sobre su ideología y tomas de posición, también resulta necesario abocarse a la etapa meramente formativa del individuo, donde hay sin duda claves que explican su desempeño político posterior.

Por esa razón, se privilegió en el primer capítulo de este apartado el enfoque biográfico: de acuerdo con Carlos Ímaz, es necesario alejarse de cualquier determinismo metodológico (positivista, culturalista) para cruzar la puerta abierta por Marx, al darle a la conciencia el rango de condición para encender el “motor de la Historia” y al reconocerle al trabajo como una actividad exclusivamente humana orientada a un objetivo anticipado en el pensamiento, en el entendido de que los seres humanos hacen su propia historia en condiciones no escogidas por ellos<sup>1231</sup>.

---

<sup>1229</sup> Robert Paris, *La formación ideológica de José Carlos Mariátegui*, Pasado y Presente. México, 1981. Pág. 18.

<sup>1230</sup> Reboul, *Op. Cit.* Pág. 21.

<sup>1231</sup> Carlos Ímaz, “Descongelando al sujeto”, en *Acta sociológica*. No. 56, septiembre-diciembre de 2011, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, Centro de Estudios Sociológicos, Pp. 41-42.

Asimismo, Daniel Bertaux y Franco Ferraroti coinciden en que la praxis individual de un individuo es resultado de una reapropiación singular de lo universal-social, por lo que esto puede ser comprendido a partir la comprensión de lo primero<sup>1232</sup>; de tal suerte que la comprensión de la formación axiológica de un personaje, para lo cual Bertaux manifiesta la importancia de la biografía<sup>1233</sup>, es necesario el contraste entre lo que el individuo decide hacer en el marco histórico que le es dado.

Con miras a lograr una mejor descripción de la formación ideológica, Luis Villoro propuso un esquema que trata de resarcir el carácter determinista del marxismo, y, por otro lado, busca proveer una explicación de cómo es que los individuos, en su vida, van interconectando dos órdenes de hechos: las situaciones y relaciones sociales efectivas y los proyectos, deseos e intenciones colectivos. Dicho de otro modo, el primer orden es el *lenguaje explicativo* de la política y el segundo es su lenguaje *justificativo o normativo*<sup>1234</sup>. El esquema con el cual el filósofo busca explicar la construcción de ambos lenguajes es el siguiente<sup>1235</sup>:

1. La situación de cada grupo en el proceso de producción y reproducción de la vida real condiciona su situación social.
2. La situación social de cada grupo condiciona las carencias percibidas por sus miembros.
3. Esas carencias tienden a ser satisfechas. Para ello generan impulsos y actitudes positivas hacia ciertos objetos de carácter social. Esas actitudes constituyen disposiciones a actuar de manera favorable o desfavorable en relación con aquellos objetos.
4. Las actitudes en relación con los objetos sociales condicionan (junto con otras condiciones adicionales) ciertas creencias sobre los valores.

---

<sup>1232</sup> *Ibíd.* Pp. 46-47.

<sup>1233</sup> Daniel Bertaux, "El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades", en *Acta sociológica*. No. 56, septiembre-diciembre de 2011, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, Centro de Estudios Sociológicos, Pág. 67.

<sup>1234</sup> Luis Villoro, *El poder y el valor*, FCE, México, 1997, Pp. 74-77.

<sup>1235</sup> *Ibíd.* Pág. 77.

El esquema de Villoro opera en razón de grupos sociales, no de individuos, y, en tanto se trata de un marco teórico, el filósofo explica que desde luego tampoco es determinante o único, sin embargo, al aclarar la influencia del contexto, el papel que juegan las actitudes (que se han formado y adquirido de diversas formas) y la situación específica, es válido rescatar su carácter histórico.

Pero, como planteaba Wright Mills<sup>1236</sup>, ¿cómo dejar de lado la posibilidad de que los individuos en sí sean al mismo tiempo criaturas y creadores de la historia? Queda claro que es la historia, nuestra historia, la que nos va forjando y haciéndonos adquirir cierto modo de mirar el mundo, cierto modo de vivirlo y, entrando en razones políticas, cierto modo de cómo querer organizarlo. ¿Cómo llevar del plano colectivo que plantea Villoro al individual que justificaría la revisión biográfica de un personaje? El mismo Mills da la clave:

Se presentan *inquietudes* en el carácter de un individuo y en el ámbito de las relaciones inmediatas con otros; tienen relación con su yo y con las áreas limitadas de vida social que conoce directa y personalmente. En consecuencia, el enunciado y resolución de esas inquietudes corresponde propiamente al individuo como entidad biográfica y dentro del ámbito de su ambiente inmediato: el ámbito social directamente abierto a su experiencia personal y, en cierto grado, a su actividad deliberada. Una inquietud es un asunto privado: los valores amados por un individuo que le parecen a éste que están amenazados.

Los *problemas* se relacionan con materias que trascienden del ambiente local del individuo y de ámbito de su vida interior. Tienen que ver con la organización de muchos ambientes dentro de las instituciones de una sociedad histórica en su conjunto, con las maneras en que diferentes medios se imbrican e interpretan para formar una estructura más amplia de la vida social e histórica. Un problema es un asunto público: se advierte que está amenazado un valor amado por la gente<sup>1237</sup>.

De ahí que en el primer apartado resultara indispensable revisar cómo se fueron forjando las *inquietudes y valores individuales* de AMLO y, a la postre, cómo estos influyeron en la conformación de una perspectiva ideológica, una detección de

---

<sup>1236</sup> Wright Mills, *La imaginación sociológica*, FCE, México, Pág. 25.

<sup>1237</sup> Wright Mills, *La imaginación sociológica*, FCE, México, 1997, Pág. 28.



problemas colectivos y carencias, reflejados en las tomas de posición, decisiones y prácticas de él mismo (acompañado o no por otros actores) ante las condiciones no escogidas del contexto en el que le ha tocado vivir.

En lo relativo a la definición de AMLO, no se puede hacer una división tajante entre el período eminentemente formativo que vivió y la etapa donde éste ya saltó a la vida política profesional, porque los seres humanos, como todo lo social, son entidades dinámicas, en constante construcción y reconstrucción de su forma de comprender el mundo. De ese modo, se hará una interpretación del personaje resaltando algunas claves formativas, señalando qué categoría de análisis es la adecuada para definir su cúmulo de ideas políticas, a qué corrientes existentes de pensamiento éstas se han adherido y qué características –en clave sociológica y politológica- definen mejor el comportamiento práctico del personaje.

Asimismo, se analizará, en términos weberianos, cómo ha sido el desempeño de AMLO como político profesional y de qué modo ha entreverado su forma de concebir la política en la praxis.

Entenderemos, pues, a los valores políticos defendidos por un individuo como una resultante del contexto histórico que se vive y como consecuencia de las decisiones que se toman dentro del marco de “condiciones no escogidas” que le circunscriben. Así se puede congeniar el peso del exterior en la formación interna de las personas sin detrimento de su capacidad de praxis individual.

## 4.2 La vida temprana de AMLO y la imagen de sí

A juicio de Bertaux, la variedad de objetos teóricos dignos de ser estudiados a partir del enfoque biográfico es amplia y contiene elementos como los siguientes: lo vivido, la imagen de sí del biografiado, la adquisición de valores, los conflictos de roles, el estilo de vida, trayectoria de vida y estructuras de producción, entre otros elementos<sup>1238</sup>.

Al revisar la biografía de un líder político, es de suma importancia la captura del punto o puntos de inflexión en su *trayectoria de vida*, entendida ésta como el envejecimiento social, donde comienza a gestarse en él la preocupación por la vida pública y el reconocimiento de la misma.

---

<sup>1238</sup>Daniel Bertaux, “El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades”, en *Acta sociológica*. No. 56, septiembre-diciembre de 2011, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, Centro de Estudios Sociológicos, Pág. 67.

Sin embargo, merece la pena también detectar cuáles de los elementos analizables en la biografía pueden tener una trascendencia política posterior en el personaje. En este caso, como se estudia a un líder político desde la vertiente de su ideario y prácticas, no se debe desdeñar la formación temprana y cómo ésta sigue influyendo en el comportamiento político del personaje.

Así, el *estilo de vida e imagen de sí* de Andrés Manuel López Obrador resaltan como puntos por considerar. En múltiples ocasiones<sup>1239</sup>, el tabasqueño ha hecho hincapié en que en su infancia y juventud radicó en un espacio donde, desde su perspectiva, *no había diferencias de clase muy marcadas*.

Él, proveniente de una familia de pequeños comerciantes, detectaba que había cierta equidad en las condiciones sociales donde le tocó vivir, y que la riqueza natural de dicho contexto significaba una fuente suficiente para resarcir las necesidades básicas de la población. Asimismo, del seno familiar él extrajo la enseñanza de que tener ciertas prebendas económicas (como la tenencia de un negocio) no debe ser un pábulo para comportarse de manera clasista o despectiva de los demás<sup>1240</sup>.

A la formación familiar le debe, asimismo, el sentido de la responsabilidad y el trabajo, al cual se adentra desde muy joven atendiendo el negocio de sus padres lo cual significó para él aprender a combinar la formación estudiantil y la cooperación en el sustento de su casa.

El estilo de vida austero, que ha sido un valor exaltado por AMLO durante toda su carrera política, parece tener una raíz en la formación temprana del personaje, quien en diversas ocasiones vio influida su vida cotidiana debido a los vaivenes de la economía en el negocio familiar. Sin embargo, la posterior relación con el poeta Carlos Pellicer (una vez egresado de la educación superior) –quien proclamaba a la austeridad como un imperativo ético en los políticos profesionales- vino a fortalecer esta idea, a la par de la interpretación que AMLO más tarde hizo de sus lecturas sobre la vida y obra del presidente mexicano Benito Juárez, ya en sus tiempos de pasante universitario.

López Obrador ha interpretado su contexto de origen como un espacio donde no había desigualdades extremas –debido en buena medida al aprovechamiento

---

<sup>1239</sup>En los propios libros autobiográficos de AMLO, en el documental de Luis Mandoki *¿Quién es el señor López?* Y en entrevista con quien esto escribe.

<sup>1240</sup>Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

racional de los recursos naturales de la región tabasqueña- y donde el trato entre las personas era de carácter “cordial y fraterno”.<sup>1241</sup>

Estas inquietudes (en términos de Mills) se han consolidado a través de otros episodios de la vida de AMLO, pero resulta importante señalar esta raíz, ya que a la larga este modo de ver el mundo ha tenido trascendencia política, como cuando desde la función pública AMLO ha tratado de exponer las ventajas del aprovechamiento racional de los recursos naturales (siendo director del Instituto Nacional Indigenista) o ha participado en protestas políticas que buscan detener el deterioro ambiental.

El inicio de una serie de preocupaciones por el orden colectivo y la influencia del poder en la vida social, comenzaría sin embargo con una ruptura ideológica muy clara que a continuación se expone.

### **4.3 El punto de inflexión: la acción colectiva como mecanismo legítimo de manifestación de carencias.**

El individuo que participa de forma activa en la política no tiene una génesis espontánea, sino que se va construyendo en su vida de forma dinámica. Sin embargo, hay hechos y episodios que pueden significar un punto de inflexión en la biografía, una especie de ruptura con la indiferencia social propia de quien no experimenta ningún valor amenazado<sup>1242</sup>.

En el caso de López Obrador, hubo un momento clave que le enseñó a percibir los acontecimientos históricos y los hechos políticos con un interés especial, al grado tal que a la larga eso le influyó en su decisión vocacional de estudiar algo relativo a las ciencias sociales y a adentrarse al mundo de la política. Dicho episodio fue el período formativo en la educación secundaria con el profesor Rodolfo Lara Laguna, quien de forma heterodoxa discutía –desde una óptica crítica- con sus alumnos la situación mundial y las carencias existentes en México<sup>1243</sup>.

Cualquier profesor de Historia (y casi de cualquier disciplina, sobre todo en Ciencias Sociales) provee a sus alumnos no sólo de una serie de conocimientos y planteamientos teóricos y explicativos, sino que puede también ser un provisor de

---

<sup>1241</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

<sup>1242</sup> Mills. *Op. Cit.* Pág. 30.

<sup>1243</sup> *Ibíd.*

cierto *lenguaje normativo* –en clave de Luis Villoro-, de cierta óptica axiológica que los alumnos pueden adoptar, seguir o cuestionar.

De ese lenguaje normativo de su joven profesor, emerge una enseñanza que se tornó en una constante en la vida política de Andrés Manuel López Obrador: la legitimación y/o respeto por los *movimientos sociales* y las *acciones colectivas* como mecanismos de participación política.

Una coincidencia entre quienes han creado biografías de AMLO es la de resaltar al profesor Lara como alguien que hablaba a sus alumnos de la importancia del movimiento estudiantil de 1968 (del cual era simpatizante) y de las protestas en México ante la política exterior de los Estados Unidos.

Más tarde, ya en la vida universitaria, AMLO secundaría esta postura al participar en movimientos obreros y protestas pacíficas. La huella del profesor Lara sería indeleble en la trayectoria política de López Obrador, por lo que se debe referir qué definición politológica y sociológica tienen las nociones de movimiento social y acción colectiva.

Tanto los movimientos políticos, los movimientos sociales y las acciones colectivas son formas de participación política, y aunque a veces puedan entrecruzarse, se deben distinguir entre sí.

Un movimiento político, como define Adriana López Monjardín<sup>1244</sup>, se organiza en aras de la obtención del poder. Sin embargo, el movimiento social, consiste en una serie de reivindicaciones puestas en acción. En el mismo tono, Godás i Pérez los define como una forma de movilización política ciudadana que expresa algún tipo de reivindicación mediante un repertorio variado de formas de protesta<sup>1245</sup>. Laura Romero, a su vez retomando a Heather Fowler, los define como una reacción colectiva orientada hacia un cambio institucional útil para la elevación del estatus económico y político<sup>1246</sup>.

En esencia, los movimientos sociales se distinguen por su condición de ser *paralelos* a los agrupamientos oficiales<sup>1247</sup>, y no buscan la obtención de los cargos

---

<sup>1244</sup> Adriana López Monjardín, “Movimientos políticos, movimientos sociales” en Manuel Canto y Víctor Muro, *El estudio de los movimientos sociales: teoría y método*. UAM/COLMICH, México, 1991. Pág. 22

<sup>1245</sup> Xavier Godás, *Política del disenso*. Icaria, Barcelona, 2007, Pág. 19.

<sup>1246</sup> Laura Patricia Romero, “Metodología de los movimientos sociales regionales”, en Manuel Canto y Víctor Muro, *El estudio de los movimientos sociales: teoría y método*. UAM/COLMICH, México, 1991. Pág. 58

<sup>1247</sup> Adriana López Monjardín, *Op. Cit.* Pág. 22

de toma de decisión colectiva sino sólo *influir* en ellos en pos de resarcir algún tipo de desventaja social.

Por su parte, las acciones colectivas, según Jorge Cadena Roa, son aquellas donde es posible identificar, con mayor o menor precisión a un cierto sujeto o actor social. A veces se realizan sin la intención de influir en el movimiento histórico de la sociedad y responden a ciertas tensiones sociales. Ejemplos de ellas pueden ser las cooperativas, cajas de ahorro, ollas colectivas, rebeliones, saqueos o protestas espontáneas<sup>1248</sup>.

Dichas acciones pueden tornarse en movimientos sociales cuando cierto actor social, consciente de ser diferente a otros e independiente del Estado y su partido, se plantea luchar organizadamente por la obtención de demandas mínimas que van desde simple reconocimiento hasta la dotación de servicios<sup>1249</sup>. Su existencia está *dentro* del sistema político ya que no pretende la destrucción del Estado, sino más bien que éste sea su *interlocutor*<sup>1250</sup>.

En el mismo sentido, Salvador Aguilar las considera una acción de grupo concertada o intencional vinculada a una lógica de reivindicación derivada de intereses colectivos y que se manifiesta de manera dual: agregando intereses y llevando a términos exhibiciones de fuerza colectiva<sup>1251</sup>.

Como se observa, tanto los movimientos sociales como las acciones colectivas, aunque difieren en el plano organizativo, donde los primeros poseen una mayor solidez, coinciden en que tienen una lógica reivindicativa y que operan *dentro* del sistema político.

López Obrador, influido por el profesor Lara Laguna, y una cauda de maestros universitarios posteriores, además de su propia lectura de la historia política de México, ha sido siempre partidario de ambos elementos, al considerarlos como expresiones legítimas de la sociedad en pos de la obtención de las bases mínimas de bienestar.

López Obrador reconoció desde los albores de su formación ideológica a esas expresiones públicas como válidas. Si, como dice Villoro, el partícipe de la vida

---

<sup>1248</sup> Jorge Cadena Roa, "Notas para el estudio de los movimientos sociales", en Manuel Canto y Víctor Muro, *El estudio de los movimientos sociales: teoría y método*. UAM/COLMICH, México, 1991. Pp. 40-43.

<sup>1249</sup> *Ibíd.*

<sup>1250</sup> *Ibíd.*

<sup>1251</sup> Salvador Aguilar, en Xavier Godás, *Op. Cit.* Pág. 21.

política busca siempre resarcir carencias colectivas, AMLO aprendió que esa lógica reivindicativa podía manifestarse a través de la protesta social.

Sin embargo, a diferencia de muchos otros políticos de su generación identificados con la oposición, AMLO no consideró en algún momento de su vida formativa la destrucción o cambio absoluto del aparato estatal. Al final de cuentas, tanto los movimientos sociales y las protestas tienen un trasfondo reivindicativo que puede no ver al Estado *como enemigo por vencer sino como posible interlocutor*, aunque en ciertas condiciones críticas, los movimientos sociales o acciones colectivas puedan tener un carácter revolucionario que cumbre la estructura estatal.

De ahí que, más allá de sus simpatías por los movimientos sociales que cuestionaban el poderío hegemónico del PRI (marcadamente los que discutía con el maestro Lara Lagunas, como el movimiento de 1968 o las críticas a la política exterior estadounidense), AMLO más tarde interpretara al Estado como una plataforma capaz de resarcir las carencias existentes y al PRI como un espacio para poder ser partícipe de la vida política para resolver dichas carencias. Dicho de otro modo, la militancia primera de AMLO en el partido en el Poder, no contradiría la simpatía por posiciones que se dedicaban a cuestionar al propio poder, como se habrá de explicar más adelante.

En el plano de la adquisición de valores políticos (vinculada a la detección de carencias sociales), la clave metodológica provista por Villoro ayuda a la comprensión del primer gran constructo ideológico de AMLO: el combate a la pobreza como prioridad de la agenda política.

#### **4.4 El contacto con carencias, propias y ajenas, como pábulo a la formación de un lenguaje normativo de la política en AMLO**

La consecución de ciertos ideales de la política, que refieren un estado social *deseable*, que se encuentra en un horizonte aún inexistente, está en relación, de acuerdo con Luis Villoro, en la serie de *carencias* que el individuo percibe según sus condiciones de vida<sup>1252</sup>.

Sin embargo, ese estado social deseable se justifica y legitima a partir de considerarlo no como el anhelo personal de alguien que atiende sus propios fines, sino como un estadio que implicará contribuir al *bien* general (cursivas de Villoro).

---

<sup>1252</sup>Luis Villoro, *Op. Cit.* Pp. 74-77.

Ese mundo ideal se justifica a partir de un *lenguaje normativo*, que entraña prescripciones sobre las relaciones sociales, fines por alcanzar, proyectos de gobierno, juicios de valor sobre las relaciones sociales, etcétera. En suma, se trata de una ética implícita. Este lenguaje usualmente va acompañado de otro, que es el *explicativo* de la política, donde, más allá de la valoración que se haga al respecto, los individuos detectan las condiciones reales de existencia y diagnostican los factores objetivos del poder, describiendo las características de éste y las fuerzas históricas ligadas a su ejercicio<sup>1253</sup>.

El lenguaje normativo se adquiere, entonces, a través de la percepción de carencias, y dichas carencias se convierten en un asunto que tiende a ser satisfecho. La política ha de servir, de acuerdo a esta clave teórica, para la resolución de dichas carencias.

En el mismo tono, Mills señala que, en el plano social, los individuos tienen inquietudes que buscan resolver. Éstas son de carácter personal y no trascienden aún en el seno de la vida social. Pero cuando diversos individuos comparten inquietudes, éstas se tornan en problemas sociales. Ambas, inquietudes y problemas, en el fondo contienen siempre un valor amado amenazado<sup>1254</sup>.

La más o menos estable vida temprana de AMLO no significó una bonanza ausente de carencias. Sin embargo, sí se observa una detección mayor de éstas en el episodio biográfico donde, tras una mala racha en el negocio familiar, el tabasqueño se ve obligado a subsistir prácticamente por sus propios medios como estudiante universitario.

La beca y apoyos provistos por el poeta Carlos Pellicer, el hecho de vivir en la Casa del Estudiante Tabasqueño y, sobre todo, la pertenencia a una Universidad de carácter público como la UNAM, dejarían una huella indeleble en el ideario del líder: si el Estado garantiza la educación pública, incluido el nivel superior, y suministra mínimos estándares de manutención a los estudiantes, es posible que aquellos individuos de escasos recursos puedan tener la oportunidad de ser universitarios y acceder a las posibilidades de movilidad social que implica este tipo de formación.

El propio personaje recapitula esto en numerosas oportunidades:

En la casa del estudiante tabasqueño nos manteníamos con costales de frijol, arroz, pan, desde luego no de dulce sino bolillo, a veces duro (risas)

---

<sup>1253</sup> *Ibíd.* Pág. 74.

<sup>1254</sup> Wright Mills, *La imaginación sociológica*, FCE, México, 1997, Pág. 28.

pero al final de cuentas pan. Por eso fue tan importante que no se cobraran cuotas, colegiaturas en la UNAM. Por eso yo voy a defender siempre la educación pública, porque así logré estudiar. Si la educación en México hubiese sido como hoy en Chile (privatizada), simplemente yo no hubiese podido estudiar una carrera universitaria<sup>1255</sup>.

De ahí se explica parte de las propuestas y proyectos de gobierno (que no dejan de ser lenguaje normativo) que el político ha manifestado constantemente en su vida pública, como en los años 2006 y 2012, cuando se comprometió a que, de ganar las elecciones, su gobierno crearía una nueva universidad gratuita por entidad federativa.

Más tarde, en su vida como funcionario del Instituto Nacional Indigenista, pudo ver de cerca la serie de carencias que existían en las comunidades pobres de su entidad. Problemas de las comunidades indígenas de la chontalpa, como la tenencia de tierra infértil, la ausencia de posibilidad de riego para sembradío, la ausencia de confianza de las instituciones oficiales en los chontales, la ausencia de centros de salud y de escuelas, fueron marcando en AMLO un modo de entender la política:

Trabajar de 1977 a 1982 en la zona indígena chontal fue para mí una experiencia extraordinaria. Allí echamos a andar programas sociales integrados y logramos mejorar las condiciones económicas y sociales de los pueblos. Allí comprobé que, con una política de apoyo a la gente pobre, siempre se logran buenos resultados<sup>1256</sup>.

Así, la pobreza es entendida no como una fatalidad o el simple resultado de la ausencia del esfuerzo individual de esas personas (como sí lo consideran ciertas ideologías como el neoliberalismo), sino como la consecuencia de un abandono por parte de quienes detentan los cargos de toma de decisiones colectivas. Esta interpretación de la pobreza es un claro elemento del nacionalismo revolucionario, como se habrá de explicar en el apartado posterior.

Asimismo, en esta época de funcionario indigenista, AMLO adquiere otro valor político: el entendimiento de que las comunidades indígenas tienen una cosmovisión y una forma de entender el mundo, diferente a la de, por ejemplo, las personas que radican en un contexto urbano. Mientras la política oficial del aparato estatal consistía en “incorporar a la civilización” a las comunidades

---

<sup>1255</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

<sup>1256</sup> Andrés Manuel López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia*. Grijalbo, México, 2007, Pág. 25.



indígenas, el tabasqueño se opone a ello, secundado la posición de que no hay una contraposición del tipo “atraso VS modernidad” entre los grupos indígenas y otros sectores sociales, y, por ende, es necesario la “creación de conciencia para respetar la complejidad de sus culturas, sus tradiciones, costumbres y organización social comunitaria”<sup>1257</sup>.

Las carencias propias vividas como estudiante, y sobre todo las ajenas observadas en su período de funcionario indigenista, crearon mella en el ideario de AMLO. Su trabajo como integrante de la estructura oficial, sin embargo, lo haría adherirse a cierto tipo de ideario y militancia política: el nacionalismo revolucionario, aunque con matices, que asimismo habrán de explicarse en lo subsecuente.

#### **4.5 AMLO: el nacionalismo revolucionario en el ideario y el pragmatismo en la militancia**

Encontrar los orígenes del nacionalismo revolucionario como ideología ha sido labor de varios estudiosos tanto del Partido Revolucionario Institucional como de la mexicanidad.

Si bien se pudiesen rastrear los antecedentes históricos que han construido ese pensamiento político desde muchos siglos atrás, un punto de quiebre indudable ha sido la Revolución Mexicana de 1910, el primer estallido armado del mundo en el siglo XX, que posteriormente dio pábulo a la construcción del sistema político imperante en nuestro país prácticamente a lo largo de toda esa centuria.

Sin embargo, uno de los rasgos definitorios de esa lucha armada, a decir de Leopoldo Zea, es que ésta no fue resultado de un cuerpo filosófico e ideológico, como sí lo fue la Revolución Rusa, sino más bien fue producto de la realidad histórica, que mostró a las clases desposeídas y explotadas por las oligarquías afines a la dictadura porfirista, el camino del reclamo social<sup>1258</sup>.

En ese mismo entendido, Jean Meyer la define como una “revolución popular, espontánea y nacionalista”<sup>1259</sup> y el estudioso de la ideología de la Revolución

---

<sup>1257</sup> *Ibíd.*

<sup>1258</sup> Leopoldo Zea, *Consciencia y posibilidad del mexicano*, México, Porrúa, 2000, Pág. XI.

<sup>1259</sup> Jean Meyer, *La revolución Mexicana*, Tusquets, México, 2004, Pág. 322.

Mexicana, Arnaldo Córdova, la conceptualiza como una “revolución *política* populista”<sup>1260</sup>. A su vez, Luis Javier Garrido, estudioso del origen y consolidación del partido que adoptaría a la Revolución Mexicana como seña de identidad –el PRI-, señala a ese movimiento armado como “una sucesión de revueltas populares”<sup>1261</sup>.

Lo que se extrae de esas caracterizaciones es que, en su carácter de revolución *política* y no *social*, la lucha armada que estalló en 1910 buscaba no un cambio radical y estudiado del sistema económico, sino una serie de reivindicaciones sociales y resarcimientos de carencias económicas producto de la expoliación en que vivía la mayoría de los mexicanos.

Así, el sistema económico capitalista, presente durante la época de Porfirio Díaz, no buscaba ser transformado de fondo, sino ser reorientado a favor de la reivindicación de las necesidades sociales: tierra, trabajo, justicia, libertad, democracia representativa burguesa (sufragio efectivo), condiciones de trabajo dignas, asistencia social y no relección<sup>1262</sup>. Esa serie de reclamos (o *carencias* en la clave provista por Luis Villoro) y el camino organizativo a su resolución son la base del nacionalismo revolucionario mexicano como ideología.

Pero este nacionalismo revolucionario mexicano, como dice Brading, no era una cuestión vinculada al conservadurismo, como sí lo fue el nacionalismo europeo del Siglo XIX, sino que se construyó desde la Revolución y se distinguiría por su contenido social y su vinculación, más que a lo conservador, a la idea de soberanía y de defensa de los intereses de la nación<sup>1263</sup>.

Tales demandas, enarboladas por los distintos grupos que participaron en la Revolución, dieron pie a la posterior construcción de la Constitución Política de 1917, que significó una síntesis que institucionalizó el ideario de la lucha armada, lo cual no fue un proceso terso porque aun dentro de los grupos revolucionarios existieron disensos y pugnas violentas.

Con miras precisamente a acabar con la guerra interna que entre sí desarrollaban los diversos grupos de la Revolución, el 1 de septiembre de 1928 el presidente Plutarco Elías Calles anunció su declinación de aspirar por la presidencia y

---

<sup>1260</sup> Arnaldo Córdova, *La formación del poder político en México*, Era, 1975, Pp. 15-24.

<sup>1261</sup> Luis Javier Garrido, en Leonardo Figueiras, *El comportamiento político del mexicano*, Plaza y Valdés, México, 2007, Pág. 40.

<sup>1262</sup> Leonardo Figueiras, *Op. Cit.* Pág. 40.

<sup>1263</sup> David Brading, *Los orígenes del nacionalismo revolucionario mexicano*, Era, México, 1998, Pág. 11.

planteó la necesidad de que se organizase un frente partidario que aglutinara a las facciones revolucionarias, a la vez que sugería a la oposición hacer lo propio<sup>1264</sup>.

Así nació el Partido Nacional Revolucionario, a la postre Partido de la Revolución Mexicana y a partir de 1946 Partido Revolucionario Institucional, que se convirtió en una entidad política que aglutinó todos los sectores de la vida pública mexicana. Definido como “partido del régimen” por Octavio Rodríguez Araujo, “partido hegemónico” por Giovanni Sartori, “partido extremadamente dominante” por Maurice Duverger y, finalmente “Partido de Estado” por Luis Javier Garrido<sup>1265</sup>, tales conceptualizaciones, más allá de sus matices y diferencias, coinciden en que la fuerza, alcance y penetración del PRI en todos los ámbitos políticos y sociales de México lo hacían una organización singular en el mundo.

La estructura organizativa del PRI, preconizador del nacionalismo revolucionario, desarrolló características como las siguientes: un aparato estatal fuerte, un partido permanente y “oficial”; un partido de masas pero supeditado a las élites políticas de la Revolución encabezadas por Plutarco Elías Calles, un partido fuerte que alentara el capitalismo con un modelo de masas, donde hubiese reformas sociales pero no democracia burguesa y un aparato electoral como instrumento de negociación para dirimir intereses y visiones diversos al interior del mismo<sup>1266</sup>.

Salvador Carmona define que detrás del Nacionalismo Revolucionario, en esencia, hay cuatro ideas rectoras que le dan cauce<sup>1267</sup>:

1. El Estado debe ser el responsable del desarrollo nacional.
2. El Pueblo se ha de encontrar activo en la lucha contra el atraso y por alcanzar el desarrollo económico y social propios, con independencia del exterior.
3. El Estado es dirigente del desarrollo económico y social, preocupado por estimular la participación de todas las fuerzas productivas
4. Debe existir unidad nacional basada en la concurrencia de todas las fuerzas sociales para proteger y fortalecer los intereses del país.

---

<sup>1264</sup> Luis Javier Garrido, *El partido de la revolución institucionalizada*, Siglo XXI, México, 1982, Pág. 66.

<sup>1265</sup> Entrevista con Luis Javier Garrido, Instituto de Investigaciones Sociales, abril de 2008.

<sup>1266</sup> Leonardo Figueiras, *Op. Cit.* Pág. 48.

<sup>1267</sup> Salvador Carmona, “El Estado, rector de la economía”, en Jorge Basurto y Aurelio Cuevas, *El fin del proyecto nacionalista revolucionario*, IIS-UNAM, México, 1992, Pág. 45.

Asentada la primacía del “partido oficial”, que a su vez asumía los compromisos vindicatorios del nacionalismo revolucionario como ideología, el poderío del mismo se hizo patente en todos los rincones del país.

Pueden desprenderse a partir de lo anterior dos cuestiones: el nacionalismo revolucionario supone la búsqueda de resarcir las carencias sociales y, por otro lado, en tanto se trataba de un partido que dominaba todos los ámbitos públicos – e incluso aglutinara sectores con diferencias ideológicas y de clase-, resultaba lógico que muchos individuos que buscasen participar en la vida política lo vieran como una plataforma válida para ejercer su vocación y poner en práctica sus principios políticos.

Andrés Manuel López Obrador comenzó su interés por la política a partir de una visión diferente: influido por el profesor de secundaria Rodolfo Lara, quien mantenía una visión muy crítica contra el PRI y fomentaba en sus alumnos el debate sobre las causas que, desde su trinchera, trataban de combatir al partido tricolor, como el movimiento estudiantil de 1968.

Sin embargo, tras su paso por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, donde navegó con ciertas simpatías por los movimientos de oposición de izquierdas pero sin una definición clara, vino el momento culminante: su participación activa en la vida política, donde importó mucho el qué hacer y con quién hacerlo.

En ese entendido, comenzar su trayectoria política en la campaña de Carlos Pellicer dio a AMLO una definición ideológica singular. Para la década de los setenta, la consolidación del PRI, y la consecuente penetración de su discurso ideológico, eran un hecho.

La apertura que ese partido dio a un grupo de intelectuales en los años setenta, acaso para tratar de demostrar un rostro plural, fue la plataforma que permitió al poeta tabasqueño su participación política. Pellicer no era un priista a ultranza, como lo demuestra su propia campaña a senador postulado por el tricolor, donde enarboló un discurso a favor de los excluidos de los frutos de la Revolución y donde alzó la voz por aquellos que el propio PRI había olvidado: las comunidades indígenas.

López Obrador, atento al discurso y prácticas de su mentor, fue asumiéndolos como propios. Así, pese a sus convicciones críticas, y pese al conocimiento de las carencias y verticalismo inherentes al PRI, con cierto pragmatismo –entendido en la clave de Sartori como “un sistema de creencias basado en elementos

flexibles”<sup>1268</sup>- decidió participar en la vida política en el seno del nacionalismo revolucionario.

Al trabajar en la Chontalpa, AMLO aún no definía su militancia política en el PRI, asunto que vendría poco después. Pero la noción de que desde dentro de la plataforma oficial (en ese entonces prácticamente penetrada del todo por el tricolor) se podía “hacer mucho”<sup>1269</sup> a favor de la resolución de carencias inclinó a AMLO a asumir esa militancia pragmática. El PRI contenía en su seno a militantes de variado perfil ideológico, y no es dato ocioso referir que AMLO se integró a la vida política desde ahí porque coincidía en la tesis de muchos priistas de entonces, para quienes las carencias sociales podrían ser revertidas desde la plataforma estatal.

El enrolamiento de AMLO al PRI no ese dio sólo por el pragmatismo de aquél sino que era un marco mutuo, una característica que también definía al PRI: debe recordarse que en ese momento (segundo lustro de los setenta) el tricolor vivía un período de cierta apertura con los intelectuales, hecho que abonaba en la interpretación del PRI como un partido de “estructura rígida e ideología laxa”<sup>1270</sup> y como un instituto capaz de agenciarse el reclutamiento de cuerpos sociales con notoria capacidad autorrepresentativa para dar fuerza al poder público<sup>1271</sup>.

Así, ni Pellicer ni AMLO fueron priistas “tradicionales” en sus prácticas. Aun cuando la preocupación central de ambos eran las múltiples carencias de la población tabasqueña indígena, y su trabajo se enfocó en tratar de resarcirlas, en lo referente al *estilo y modo de vida* ambos había una clara distinción.

Como señala Bertaux, tanto lo socioestructural (los modos de vida) como lo sociosimbólico (lo vivido por los individuos y sus valores individuales) son dos caras de la misma moneda de una misma realidad: lo social, por lo que hay que considerarlos siempre de manera simultánea<sup>1272</sup>. En ese sentido, mientras que

---

<sup>1268</sup> Giovanni Sartori, “Ideología”, en *Elementos de teoría política*, Alianza Editorial, Madrid, 2005, Pp. 115-137.

<sup>1269</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador. Noviembre de 2011.

<sup>1270</sup> Alejandra Lajous en Aurelio Cuevas, “Presidencialismo y Sistema Político” en Jorge Basurto y Aurelio Cuevas, *El fin del proyecto nacionalista revolucionario*, IIS-UNAM, México, 1992, Pág. 30.

<sup>1271</sup> *Ibid.*

<sup>1272</sup> Daniel Bertaux, “El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades” en *Acta sociológica*. No. 56, septiembre-diciembre de 2011, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, Centro de Estudios Sociológicos, Pág. 69.

muchos de los políticos y funcionarios pertenecientes también al priismo vivían no *para* la política sino *de* la política (como en la definición de Weber), tanto Pellicer como AMLO llevaban un modo de vida austero y crítico de la corrupción, y desde la participación temprana en la política por parte de éste, se percibió que pese a ostentar algún tipo de cargo público, era notoria su intensión de vivir en condiciones similares a las de aquellas mayorías que buscaba apoyar. De ahí que cuando fue delegado del Instituto Nacional Indigenista en Tabasco, en su vida personal viviera “como un chontal más” y como funcionario trabajara de forma disciplinada. En el caso de AMLO, se trataba, entonces, de una militancia en el nacionalismo revolucionario por razones pragmáticas: si el PRI era una plataforma desde la cual se podían resarcir las múltiples carencias que el propio sistema político había olvidado, debía aprovecharse la oportunidad de trabajar desde dentro de él, pero siempre identificándose con los sectores de la población a quienes las reivindicaciones sociales del ideario revolucionario no habían alcanzado.

Esa crítica a la corrupción existente en el priismo (entendida como el aprovechamiento de recursos públicos para fines privados), AMLO la había aprehendido no sólo con Pellicer sino que tenía sus raíces en sus tiempos de estudiante de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales<sup>1273</sup>, donde la exigencia de honestidad en la función pública (y por ende el empleo del erario para fines colectivos) era una consigna común de diversos grupos ideológicos universitarios.

En esa época, paralelamente a esta adquisición y puesta en práctica de valores políticos, AMLO fue construyendo un liderazgo singular.

#### **4.6 La construcción del liderazgo carismático**

Andrés Manuel López Obrador ha sido caracterizado por diversos autores como un político carismático, entendido este concepto desde la vertiente sociológica que Max Weber detalló en su obra *Economía y sociedad*.

Más allá de las múltiples referencias al tabasqueño bajo esta característica, este trabajo busca retomar cómo fue construyéndose qué tipo de carisma en él, y, sobre todo, de qué forma esto ha influido en la construcción de un partido político.

---

<sup>1273</sup>Entrevista con Andrés Manuel López Obrador. Noviembre de 2011.

Para ello, resulta necesaria la guía teórica provista por el mismo Weber a propósito del carisma, y, asimismo, concatenar en ella elementos teóricos posteriores a los del estudioso alemán, que ayudarán a definir mejor al personaje, lo cual es labor de este apartado. En el acápite posterior, se revisará el modo en que el liderazgo carismático aquí definido ha tenido peso en mayor o menor medida para la conformación del partido Movimiento Regeneración Nacional.

Weber entiende el carisma como una cualidad extraordinaria, una personalidad por cuya virtud se le considera en posesión de fuerzas sobrenaturales o sobrehumanas o, al menos, extracotidianas y no asequibles a cualquier otro<sup>1274</sup>.

En tanto se trata de una forma de dominación, supone estos elementos<sup>1275</sup>:

1. La validez del carisma reside en el *reconocimiento*, el cual no es fundamento de la legitimidad sino un deber de los llamados a reconocer esa cualidad.
2. La disipación del carisma se da en función de si el líder parece abandonado de su fuerza mágica o heroica y, sobre todo, si su jefatura no aporta ningún bienestar a los dominados.
3. El cuadro administrativo encabezado por un carismático que no ordena ninguna burocracia profesional, sino que la selección de ésta tiene que ver también con una vertiente carismática: al profeta le corresponden discípulos, que atienden el llamado del señor.

De ese modo, la dominación carismática resulta opuesta a la dominación racional y es, específicamente, irracional, en el sentido de su extrañeza a toda regla<sup>1276</sup>.

La noción weberiana de carisma es un punto de partida fundamental para entender la excepcionalidad de un liderazgo político, pero incluye en su reflexión elementos que resultarían improbables con los tiempos políticos presentes, por

---

<sup>1274</sup>Max Weber, *Economía y sociedad*. FCE, México, 1967. Pág. 193.

<sup>1275</sup>Ibíd. Pág. 194.

<sup>1276</sup>Ibíd. Pág. 195.

ejemplo, la creencia en dotes “sobrenaturales” o “mágicas”<sup>1277</sup>. Así, los rasgos carismáticos de un líder contemporáneo se tienen que observar en el plano de su comportamiento.

El nacimiento del carisma de AMLO radica en su distinción y diferencia con la de muchos políticos tradicionales desde que era funcionario en la región de La Chontalpa en Tabasco. Su modo de vida austero, que llegaba a niveles extraordinarios al vivir como “un chontal más”, y su propensión a abandonar la oficina burocrática en pos de resolver de manera presente los problemas de la zona donde él detentaba una posición de tomas de decisión, dan cuenta de ello.

La labor de AMLO dentro del aparato gubernamental oficial fue así haciéndose notoria y distinta a la de muchos de sus correligionarios. Posteriormente retomaría la enseñanza de su maestro Pellicer, cuando, siendo ya líder del PRI local, recurría a la creación de mítines y asambleas para legitimar alguna decisión colectiva.

En buena medida, la formación primera del carisma de AMLO se debió a lo que Weber llamaría *ejemplaridad*: una cualidad de un político que en la primera parte de su vida en la función pública trataba de ser cercano en sus prácticas a la de las mayorías empobrecidas (en tiempos donde una consigna priista decía que “un político pobre es un pobre político”) y que en su comportamiento era, al igual que su mentor Pellicer, heterodoxo.

El enlace que el tabasqueño creó con la ciudadanía era directo, y su trabajo fue valorado en la Chontalpa a tal grado, que los mismos pobladores que resultaron beneficiados de la labor de AMLO como funcionario indigenista a la postre fueron los primeros en sugerir a Cárdenas que el Frente Democrático Nacional lo impulsara como candidato al gobierno estatal, como se constató en el primer capítulo de este trabajo. La heterodoxia de AMLO, su hiperactividad y su proclividad a la creación de asambleas, rindieron ese fruto que no fue menor y que constataba cómo se valoró su trabajo en esa época.

Para la definición contemporánea de un líder carismático (considerando la improbabilidad de la creencia en dotes “mágicas” del líder), Jacqueline Peschard explica –a su vez retomando a Joseph Bensaun y a Michael Grant- que su rasgo principal radica en la capacidad de establecer relaciones directas con las masas,

---

<sup>1277</sup>Jacqueline Peschard, en Silvia Dutrénit y Leonardo Valdés, *El fin del siglo y los partidos políticos en América Latina*. UAM, México, 1994, Pág. 382.



más allá de la organización o estructura partidaria a la que pertenece y que lo postula<sup>1278</sup>.

Si bien AMLO no era todavía candidato a algún cargo de elección popular (ya que esos aspirantes parecen ser los enfatizados en esa definición), lo que resulta operante y definidor del tabasqueño en esa formación primigenia del carisma es precisamente la capacidad especial de vincularse directamente con la ciudadanía (no se retoma la concepción de “masas” por ser esta noción, atribuida por Ortega y Gasset<sup>1279</sup>, una entidad uniforme y acrítica), y no sólo enlazarse con ellos, sino manifestarse como un operador eficiente para resolver los problemas colectivos.

Asimismo, AMLO adquiriría desde esa época (y consolidaría posteriormente) otro par de rasgos del liderazgo carismático. Como colaborador de Carlos Pellicer, su campaña electoral fue con base en recorridos a ras de tierra y creando asambleas donde la ciudadanía reunida participaba en la modificación del proyecto que el candidato divulgaba.

Una constante en la biografía política del tabasqueño ha sido sin duda este carácter asambleísta, donde incluso en tiempos en que las campañas políticas tienen mayor presencia en los medios electrónicos que en las plazas públicas (como 2006 o 2012) o en tiempos donde la comunicación política no se da tanto a través del mecanismo cara a cara, él continúa practicando estas formas de expresión política.

Ello, a tono con otro rasgo carismático, definido por Peschard: el liderazgo *plebiscitario*, cuya raíz es el cesarismo francés, y donde el líder cobra independencia de la organización que lo respalda y apela a la consulta directa para la legitimación de sus actos<sup>1280</sup>.

De ahí el cierto desapego de la militancia política de AMLO a los partidos primeros en que se enroló: el PRI, al que renunció en definitiva en 1988 y el PRD, al que renunció en definitiva en 2012. Asimismo, la existencia de una estructura estatal a la cual él debe ceñirse y en la cual hay ciertas prácticas políticas existentes (como su posición en el Instituto Indigenista o en el aparato burocrático del PRI tabasqueño), no resultan obstáculo para que AMLO recorra su propia ruta de conducta, heterodoxa y diferente.

---

<sup>1278</sup> *Ibíd.*

<sup>1279</sup> Véase *La rebelión de las masas* de José Ortega y Gasset.

<sup>1280</sup> *Ibíd.*

Lo anterior va a tono de lo propuesto por Carlos Vilas, quien también hace una distinción para el análisis de los nuevos liderazgos políticos y carismáticos, al señalar que dicha “novedad” estriba en cómo se efectúa el *estilo* político del dirigente y su modo de relacionarse con ciertos sectores de la población; las propuestas programáticas que enarbola y le hacen ganar adherentes y las propuestas organizativas que moviliza<sup>1281</sup>. Ese nuevo liderazgo también implica lo siguiente:

1. La aparición en sistemas políticos con una fuerte institucionalidad
2. La definición de hipótesis de acción colectiva que contrasta con los estilos predominantes hasta entonces y el protagonismo o intensidad de la movilización popular<sup>1282</sup>.

Estos aspectos han cobrado mayor o menor relevancia para la definición de AMLO en diversas etapas de su biografía y a veces pueden resultar confluyentes. Las veces que se ha erigido como un candidato presidencial de oposición que enarbola un proyecto alternativo, las constantes veces que ha apelado a que, pese a no desdeñar las reglas del juego electoral siempre hay que mantener la movilización ciudadana alerta, etcétera, dan cuenta de esta definición.

Así, conviene definir la conceptualización de AMLO como un líder carismático plebiscitario que se forjó *dentro* del sistema político imperante, pero que su heterodoxia en el comportamiento (imbricada a la construcción del carisma por *ejemplaridad*) poco a poco lo hizo distanciarse de la estructura partidaria en la que comenzó su militancia y en la ulterior definición de sí mismo hacia la oposición.

Ello en razón de que el *líder* (término que se prefiere a *caudillo*, por la vinculación a méritos militares que este concepto entraña y de los que AMLO carece) detectó, en su lenguaje explicativo de la vida pública, un cambio ideológico en el Gobierno (representación del poder existente), que abandonó las tesis del nacionalismo revolucionario por las del liberalismo social y generó, en la concepción del tabasqueño, un *escenario de crisis*, que no es otra cosa que la plataforma ideal

---

<sup>1281</sup>Carlos Vilas, “Entre la democracia y el neoliberalismo. Caudillos electorales de la posmodernidad” en Silvia Dutrénit y Leonardo Valdés, *El fin del siglo y los partidos políticos en América Latina*. UAM, México, 1994, Pág. 324.

<sup>1282</sup>Ibíd. Pp. 325-326.

para que los liderazgos carismáticos, en ese período de cambios veloces, cuestionen la legitimidad del arreglo institucional vigente<sup>1283</sup>.

Ese arreglo institucional vigente, que generó un cambio sustancial de AMLO al transitar del oficialismo a la oposición, puso de relieve dos vertientes: el carácter no doctrinario sino ideológico del pensamiento de AMLO y su corrimiento a posiciones utopistas (en términos de Karl Mannheim) o a ideas disruptivas (en términos de Luis Villoro). A este cambio de AMLO hacia la oposición y sus implicaciones desde la teoría, se dedicarán los apartados siguientes.

#### **4.7 AMLO: ¿precursor de doctrina política o de ideario político?**

Aunada a la reflexión sobre las inquietudes primigenias de AMLO sobre cuestiones políticas, surge la necesidad de esclarecer cómo caracterizar su pensamiento político a la luz de su biografía.

Según sus propias palabras, a la UNAM le debe en buena medida su "formación como dirigente político"<sup>1284</sup> y, como se observó en el capítulo primero de este trabajo, en la Universidad, él mantuvo cierta cercanía y preferencia con profesores que se identificaban claramente con las causas de izquierdas (Arnaldo Córdova, militante comunista, Rodríguez Araujo, autodefinido como socialista, Raúl Olmedo, académico althusseriano y maestros provenientes del exilio latinoamericano) y participó activamente en movimientos sociales que buscaban resarcir desventajas laborales de la clase trabajadora.

La formación universitaria -sobre todo en Ciencias Sociales- significa un espacio insustituible para la adquisición y refinamiento del modo de interpretar la realidad política y cómo conducirse dentro de ella.

Sin embargo, la revisión de la biografía de AMLO indica que éste detentaba, más que una preocupación académica o reflexiva sobre la *teoría* política, una inclinación por ser parte de la *praxis* política.

Desde luego, esto no significó una renuncia al cúmulo de conocimientos teóricos, filosóficos o históricos sobre el poder en México y el mundo: en su etapa

---

<sup>1283</sup> Peschard. *Op. Cit.* Pág. 383.

<sup>1284</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

estudiantil, AMLO necesariamente debió atender y entender ese tipo de discursos, pero salta a la vista que, dentro de los personajes que él leía y admiraba en su ideario, se ponen de relieve individuos que pasaron a la Historia más por sus acciones que por sus aportes teóricos, como los ex presidentes mexicanos Benito Juárez y Lázaro Cárdenas o el presidente chileno Salvador Allende<sup>1285</sup>.

No es un dato menor el anterior: como señala Raúl Olmedo, en aquella época la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM era una efervescencia de debates y seminarios en torno al marxismo y las izquierdas. Era reciente el episodio histórico de la matanza de Tlatelolco en 1968 y la adhesión estudiantil a la simpatía por las causas contrarias al PRI era algo muy frecuente, así como lo era también el intenso debate teórico sobre los postulados de los pensadores en torno a las ideas de las izquierdas<sup>1286</sup>. Sin embargo, AMLO forjó sus ideas con mayor apego a personajes con una participación activa en la vida política de México y otros países.

La relativa informalidad y la calma con la que AMLO sobrellevó sus estudios universitarios, contrastantes con su inmediata y entusiasta participación en la campaña de Carlos Pellicer en 1976, coincide con esta interpretación.

Ello pone de relieve, en términos sociológicos, una contraposición clásica entre la *visión ideológica* y la *visión utópica* en la política. Asimismo, contrasta las diferencias entre lo que implicaría un "ideario" y una doctrina. Revisar estos conceptos ayudará a entender cuál de ellos es el más adecuado para definir a un personaje como Andrés Manuel López Obrador.

El concepto de ideología, poco después de su nacimiento, se impregna de una fuerte carga peyorativa. De acuerdo con Reboul, Napoleón usaba a guisa de insulto el término "ideólogo" para referirse a los pensadores apartados de la realidad práctica<sup>1287</sup>, y Marx, por su parte, la consideraba una "falsa conciencia", un modo sesgado de entender el mundo<sup>1288</sup>. En suma, como plantea Mannheim,

---

<sup>1285</sup> *Ibíd.*

<sup>1286</sup> Entrevista con el doctor Raúl Olmedo, profesor e investigador de la FCPyS de la UNAM, maestro de Andrés Manuel López Obrador, octubre de 2013.

<sup>1287</sup> Olivier Reboul. PONER CITA

<sup>1288</sup> Olivier Reboul, Poner cita

un significado *particular* de ideología es el de mantener escepticismo sobre las ideas del adversario<sup>1289</sup>.

Empero, ya en un significado *total* del término, la ideología supone las características y composición de la estructura del espíritu de nuestra época<sup>1290</sup>, lo cual va a tono con el significado que un grupo de sociólogos estadounidenses que, con el fin de neutralizar el concepto, le dieron al vocablo.

Detrás de la noción "ideología", va implícita la tesis de que los grupos humanos ostentan diversas formas de entender la realidad, que a su vez fungen de motor de conducta y señalan, en última instancia un modo ideal de cómo debiese estar organizada la colectividad. Así, la ideología resalta como una serie de valores básicos de grupos antagónicos que evidencia la ruptura de la unidad intelectual<sup>1291</sup>. En ese sentido, Reboul señala que la ideología tiene, entre otras características distintivas, el ser un pensamiento partidista, un pensamiento colectivo y un pensamiento al servicio de una forma de ejercer el poder<sup>1292</sup>.

Sin embargo, hay diferencias conceptuales para definir a aquellos que buscan una reflexión filosófica o teórica en los modos ideales del ejercicio del poder, y aquellos que, en función de su modo de ver el mundo, asumen una participación política efectiva.

Este pensador aclaró esa dualidad al distinguir a la "ideología" de la "utopía", y, aun cuando mantengan similitudes, se deben entender por separado. En primera instancia, la utopía se caracteriza por ser un cúmulo de orientaciones que trascienden la realidad cuando al pasar a la práctica tienden a destruir sea parcial o completamente, el orden de cosas en determinada época<sup>1293</sup>. Se trata, entonces, de un pensamiento que pretende la ruptura con el orden histórico y existente, ya que éste es cambiante y en franca evolución. Ese sentido utópico del pensamiento es lo que Villoro llama "ideología disruptiva", cuya búsqueda es también el subvertir, parcial o totalmente, el orden de dominación existente<sup>1294</sup>.

---

<sup>1289</sup> Karl Mannheim, *Ideología y utopía*, FCE. México, 1987, Pág. 49.

<sup>1290</sup> *Ibíd.* Pág. 57.

<sup>1291</sup> *Ibíd.* Pág. 57.

<sup>1292</sup> PONER CITA

<sup>1293</sup> Karl Mannheim, *Op. Cit.* Pág. 169.

<sup>1294</sup> Luis Villoro, *Op. Cit.* Pág. 188.

Sin embargo, como dice Touchard, entra en cuestión un tercer concepto: la doctrina política, caracterizada por ser un conjunto de dogmas -religiosos o filosóficos- que dirigen a los individuos en la interpretación de los hechos y en la dirección de su conducta<sup>1295</sup>. La doctrina política, más atendida a la reflexión sobre el *deber ser*, es así diferente al *ideario político*, ya que en éste, aunque también va implícito el pensamiento del mundo ideal, hay necesariamente un peso social y va entrañado en las *acciones políticas*<sup>1296</sup>.

Con base en esos matices, debe decirse que AMLO ha sido más un *individuo portador de ideas políticas* que de *doctrina política*. Aun cuando ha dedicado buena parte de su tiempo al estudio de la historia de México (y la Historia, como señala Arnaldo Córdova, es la maestra de la política<sup>1297</sup>) e incluso ha publicado textos en ese sentido, siempre ha habido un objetivo concreto en la adquisición de dichos conocimientos: encontrar formas de que éstos tengan una consecuencia práctica en el orden existente. No puede olvidarse que en sus tiempos universitarios la Facultad donde estudió tenía un fuerte compromiso con que las ciencias fueran disciplinas al servicio de la resolución de los problemas, y no simples labores descriptivas y neutras de la realidad.

La praxis, más que la reflexión *per se*, ha sido siempre el fin de la visión política de López Obrador. Así, en él se observa la adquisición de una ideología también en el sentido que le atribuye Sartori<sup>1298</sup>: la conversión de ideas en *palancas sociales*, en ideales dirigidos a la *acción*. A este argumento abonan muchos elementos biográficos del personaje: la prioridad que tuvo a mediados de los setenta de no titularse de su licenciatura en pos de hacer carrera política en la función pública tabasqueña, y lo efímero que fue su retorno a los libros y la reflexión de tiempo completo, poco después de abandonar el cargo de Oficial Mayor del Estado de Tabasco. Tras la obtención de su título de licenciatura, AMLO regresó al poco tiempo a la política práctica, ahora como opositor, a mediados de los ochenta en su estado natal.

El tipo de ideario de AMLO (para definirlo como utopista o reiterativo) ha estado, a su vez, sujeto a cambios en función del *orden existente* y en función de sus propias decisiones en las condiciones históricas que le ha tocado vivir. Los

---

<sup>1295</sup> Jean Touchard, *Historia de la ideas políticas*, Tecnos, tercera edición, Madrid, 1996. Pág. 13.

<sup>1296</sup> *Ibíd.* Pág. 14.

<sup>1297</sup> Véase el texto "La Historia, Maestra de la política" de Arnaldo Córdova, en el libro *Historia, ¿para qué?* del Fondo de Cultura Económica.

<sup>1298</sup> Giovanni Sartori, *Elementos de teoría política*. Alianza editorial, Madrid, 1999.

albores de su carrera política estuvieron marcados por su pertenencia a las filas del PRI, partido que en ese entonces era el que detentaba el poder, de forma casi absoluta, en México. Ello pareciere indicar que AMLO comenzó su carrera política como un precursor del *arreglo institucional vigente*.

A pesar de haberse formado en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en un tiempo donde en ésta había una fuerte crítica al priismo, y deber parte de su formación a profesores no alineados con ese partido, AMLO decidió iniciar su carrera en el tricolor. Resaltan para ello las siguientes razones: Carlos Pellicer, mentor político de AMLO, aceptó una invitación del PRI a ser senador, y, sin embargo, en el propio seno de ese partido él se mostraba heterodoxo en su comportamiento político (emitiendo constantes críticas al propio PRI) y también muy crítico de la situación política tabasqueña (al denunciar las carencias en que vivían los chontales). Pareciera que en AMLO hizo mella el pensamiento de Pellicer, quien, en modo pragmático, atendió el llamado e invitación que le hizo el PRI en 1976.

Sin embargo, el pragmatismo mostrado por ambos personajes no era un pragmatismo en el ideario, sino en el *comportamiento*. Para el politólogo italiano Giovanni Sartori<sup>1299</sup>, el pragmatismo es un sistema de creencias caracterizado por la baja intensidad emotiva y la tenencia de una estructura cognitiva abierta. En ello coincide José Luis Orozco<sup>1300</sup>, al señalar que el pragmatismo se proclama libre de la pesadez de los compromisos éticos y políticos.

En ese sentido, AMLO ha declarado en diversas oportunidades su coincidencia con los principios nacionalistas y proclives a la defensa de la soberanía y la justicia social que dieron origen al PRI<sup>1301</sup>. Sin embargo, su militancia a ese partido estuvo condicionada a observar que, en su interpretación, no coincidían los hechos de los priistas con su ideario. A su modo de ver, tanto la corrupción de los ediles municipales en Tabasco como el abandono de las tesis nacionalistas y revolucionarias del PRI, fueron los detonantes para que él dejara su cargo a principios de los ochenta y, posteriormente, renunciara en forma definitiva a su militancia al escindirse de ese partido la Corriente Democrática encabezada por Cuauhtémoc Cárdenas.

Con base en ello, puede decirse que el ideario de AMLO permaneció, pero, a su juicio, fue el partido en donde él militaba fue el que cambió. La apertura ideológica

---

<sup>1299</sup> Giovanni Sartori, *Op. Cit.* Pág. 126.

<sup>1300</sup> José Luis Orozco, *El siglo del pragmatismo político*. Fontamara, México, 2004, Pág. 29.

<sup>1301</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

para salir de él y adherirse a una causa naciente (el Frente Democrático Nacional) da constancia de eso.

Así, al iniciar su vida política profesional *dentro* del orden existente, AMLO no comenzó su carrera política como un opositor (tal como si lo hicieron muchos de su generación que decidieron militar en otras formaciones políticas distintas al PRI y que coincidirían con él en el FDN y posterior PRD). De ahí que no pueda hablarse del todo de un político precursor de la *utopía* desde un principio, sino que su ideario se fue *inclinando hacia la utopía y a la oposición* en la medida de que las condiciones históricas fueron cambiando y el Estado dio un giro a posiciones que abandonaron las tesis del nacionalismo revolucionario.

El giro ideológico del PRI a mediados de los ochenta y el viraje partidista de AMLO hacia el FDN (que fueron reseñados en el primer apartado de este texto), son los elementos que dieron pábulo a que el tabasqueño se convirtiera en un preconizador de un ideario diferente al del orden existente y, por ende, dieron a su lenguaje normativo de la política un tono de carácter utópico.

#### **4.8 El primer paso a la utopía: el vuelco a la oposición desde el PRD**

Los partidos políticos suelen vivir sus principales conflictos internos en torno a la definición de sus principios básicos y a la designación de sus dirigentes y candidatos, y el PRI, que había sido la excepción de esta regla dejó de serlo a finales de la década de los ochenta<sup>1302</sup>.

Ese conflicto interno que vivió el PRI, relatado con amplitud en el primer capítulo de este trabajo, tenía que ver no sólo con la vida interna de ese instituto político, donde un grupo, encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas, comenzó a cuestionar una serie de *prácticas* que habían sido recurrentes a lo largo de la historia reciente de México, como la falta de dinamismo y vida propia del tricolor (supeditado por completo a los dictámenes del presidente en turno) y la facultad metaconstitucional del Presidente de la República de designar a su sucesor<sup>1303</sup>.

Sin embargo, la división interna del PRI tenía un trasfondo más amplio que no se limitaba a los acontecimientos políticos de México sino a una tendencia que iba más allá. Las políticas neoliberales, provenientes del contexto exterior y de centros

---

<sup>1302</sup> Luis Javier Garrido, *La Ruptura*, Grijalbo, México, 1993, Pág. 13.

<sup>1303</sup> *Ibíd.* Pp. 13-20.



de poder sitos en otras naciones, tuvieron resonancia en México, cuyo gobierno adoptó sus tesis para tratar de resarcir la crisis económica fraguada en los años ochenta debido a la inflación, fuga de capitales, estancamiento y falta de confianza de los inversores extranjeros<sup>1304</sup>.

Parte de las medidas, llamadas neoliberales, implicaban el dismantelamiento del Estado de Bienestar, cuya construcción emanaba precisamente de la Revolución Mexicana y en buena medida era el eje rector que daba sustento a la ideología del “nacionalismo revolucionario”. Cuauhtémoc Cárdenas, figura principal de esa ruptura al interior del PRI, resume esa contradicción al justificar su crítica al tricolor, pues enjuició severamente a los últimos gobierno priistas hasta entonces (1986) acusándolos de haber abandonado los principios de la Revolución Mexicana<sup>1305</sup>.

Este abandono del Estado benefactor, y la adopción de un modelo económico que primaba la privatización de la economía consistió en un principio trastocado del ideario nacional revolucionario. Si se asume, como dice Sánchez Vázquez, que en el ámbito de la política las ideologías (como derechas o izquierdas) toman posición con respecto a qué papel debe jugar el Estado en lo referente a sus recursos y programas sociales<sup>1306</sup>, resulta notorio que hubo una contradicción ideológica entre los postulados del partido y sus acciones de gobierno.

Entonces, fueron no sólo las prácticas priistas presidenciales las que generaron el conflicto interno del tricolor, sino también el cuestionamiento ideológico de abandonar las tesis del nacionalismo revolucionario. Resultaba paradójico que ese cambio de proyecto de Nación no haya venido acompañado de un cambio en el partido en el poder, sino que el mismo partido que preconizó el nacionalismo revolucionario, le diera fin.

Para Suárez Gaona, la justificación de ese giro que daba el Gobierno (encabezado por Salinas de Gortari) era la relevancia que adquiriría el contexto internacional y la quiebra de los regímenes “estatizados” ya que un Estado grande no es más capaz ni un estado propietario es más justo<sup>1307</sup>.

---

<sup>1304</sup> Leonardo Figueiras, *El comportamiento político del mexicano*. Plaza y Valdés, México, 2007, Pág. 123.

<sup>1305</sup> Garrido, *Op. Cit.* Pág. 19.

<sup>1306</sup> Adolfo Sánchez Vázquez, *Ética y política*, Fondo de Cultura Económica, México, 2007, Pág. 17.

<sup>1307</sup> Enrique Suárez Gaona, “El final ideológico de la Revolución” en “Presidencialismo y Sistema Político” en Jorge Basurto y Aurelio Cuevas, *El fin del proyecto nacionalista revolucionario*, IIS-UNAM, México, 1992, Pp. 23-24.

En el mismo sentido, Aurelio Cuevas interpretó que a mediados de los ochenta en México surge una época tecnocrática que suple al esquema corporativo-populista y que refleja el fracaso de la vía nacionalista-revolucionaria y el derrumbe del logro de la justicia y equidad sociales<sup>1308</sup>.

Pedro Moreno afirma, en tono similar, que el Estado Posrevolucionario se construyó con un bagaje constitucional de derechos sociales, y la acción de los gobiernos para asegurar su provisión se ha desenvuelto irregularmente: la Ley que abarca ese tipo de derechos está ahí, pero el presidente en turno pone mayor o menor atención en ello<sup>1309</sup>.

El giro ideológico del PRI supuso el fin de una política de creación incesante de Instituciones de bienestar, de origen constitucional, que se fue enriqueciendo con los sucesivos regímenes posrevolucionarios (que tuvo su auge con Luis Echeverría), y dio pie a una reformulación de la política social, radicada en el retiro progresivo gubernamental de la tarea de proveer bienes sociales a la población, ya que de ello se ha de encargar el mercado<sup>1310</sup>.

López Obrador, quien aún militaba en el PRI cuando acaecieron esos cuestionamientos al interior de su partido, decidió tomar posición con el bloque crítico y continuar su vida política desde otra plataforma. Según sus propias palabras, el PRI “ya no representaba los intereses de las mayorías ni buscaba resolver los problemas de la gente, y además permitía la corrupción”<sup>1311</sup>.

AMLO se adhirió, así, a un nuevo proyecto político que, sin embargo, enarbolaba valores no nuevos y que son, como plantea Meyer, la base de la Revolución

---

<sup>1308</sup> Aurelio Cuevas, “Presidencialismo y sistema político” “Presidencialismo y Sistema Político” en Jorge Basurto y Aurelio Cuevas, *El fin del proyecto nacionalista revolucionario*, IIS-UNAM, México, 1992, Pág. 31.

<sup>1309</sup> Pedro Moreno, “El fin del estado asistencial, ¿hacia un Estado subsidiario y selectivo?” en Jorge Basurto y Aurelio Cuevas, *El fin del proyecto nacionalista revolucionario*, IIS-UNAM, México, 1992, Pp. 35-36.

<sup>1310</sup> *Ibíd.* Pág. 39.

<sup>1311</sup> Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

mexicana: la búsqueda de la restauración del Estado como una plataforma que hiciese imperar la justicia sustantiva en una sociedad históricamente desigual<sup>1312</sup>.

Como se observa en su biografía, de los rasgos esenciales de los valores de la Revolución Mexicana (idea del Estado como promotor de bienestar social, idea de la defensa de la soberanía del país, reclamo de democracia política frente al autoritarismo<sup>1313</sup>), AMLO ha ido primándolos en función del contexto, y en el giro neoliberal vivido por el PRI en los años ochenta, el abandono de la promoción de la justicia social fue la preocupación mayor del tabasqueño y pábulo para que decidiera cambiar de militancia partidista.

El alejamiento del PRI estuvo vinculado con el alejamiento que AMLO tuvo con la esfera del aparato partidista en Tabasco. Una vez nombrado oficial mayor del Gobierno tabasqueño (16 de agosto de 1983), AMLO interpreta que esa designación, más que un ascenso en su carrera política, significa un obstáculo a su labor como líder del PRI local y una oposición de los municipios priistas a la labor que AMLO definía como “democratizadora”: la vigilancia del empleo de recursos públicos de los municipios y la constante presencia plebiscitaria de la dirigencia priista estatal con los ciudadanos<sup>1314</sup>.

Como se observó en el primer capítulo de este trabajo, AMLO renunció a la vida de funcionario partidista en Tabasco para regresar al Distrito Federal, ahondar sus lecturas sobre Historia de México y teoría política (que lo llevaron a la conclusión de su tesis de grado y la obtención de su licenciatura) y, a la postre, continuó en la función pública en un encargo de mediano nivel.

La aparición de un grupo disidente del propio PRI, que poco a poco fue corriéndose a la ruptura de ese partido hasta consolidarse como una frente político opositor (el FDN) significó para AMLO el primer gran paso hacia una posición utopista: los valores que le vinculaban al PRI, enmarcados en el nacionalismo revolucionario atendedor de reclamos sociales y defensor de la soberanía, fueron abandonados desde el aparato del Estado, por lo que ahora estos se convirtieron en presupuestos ideológicos disruptivos.

Ello explicado a través de un planteamiento teórico de Villoro: el motor que hace que una ideología *reitere* o *revierta* el sistema imperante está no tanto en el

---

<sup>1312</sup>Lorenzo Meyer, *La segunda muerte de la Revolución Mexicana*. Cal y Arena, Cuarta edición, México, 1993, Pág. 9.

<sup>1313</sup>Ibíd.

<sup>1314</sup>Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

contenido o proyecto que enarbola, sino en la función que de hecho ejerce en una situación determinada: una ideología nacionalista es disruptiva si el sistema dominante es colonial, pero se puede tornar en reiterativa si se logra la independencia<sup>1315</sup>. Así, toda vez que el sistema dominante (el aparato estatal a cargo del PRI) fue el que dio un vuelco en su discurso normativo, la posición discordante con ese cambio se tornó en ideología disruptiva. O, dicho de otro modo en la clave de Mannheim, la nueva *topía* del Gobierno federal priista volvió utópicos a los planteamientos adversos a ese modo de ejercer el poder.

La consecuente fundación del PRD, en donde una de sus vertientes principales era la de los ex priistas identificados con el ala izquierda del tricolor, fue el natural receptor del tabasqueño para que éste siguiera en la vida pública de México<sup>1316</sup>, donde ahora departiría con otro tipo de compañeros y de prácticas políticas.

Como cualquier político, AMLO no se hizo opositor al giro ideológico del PRI de forma espontánea sino que se fue haciendo en función de las condiciones. Empero, la Corriente Democrática tricolor y su posterior aparición como único candidato a una gubernatura por parte del FDN y la fundación del PRD dieron a AMLO una situación donde no había marcha atrás. Su biografía política lo muestra a partir de 1988 como un opositor al sistema imperante, y aunque el tono con que se manifieste esta oposición pudo variar, el primer paso a una posición utopista y disruptiva se dio en él de manera definitiva.

Su comportamiento desde la oposición perredista tuvo, asimismo, rasgos teóricos que se pueden destacar.

#### **4.9 AMLO en el PRD: La ruptura con el paralelismo entre acciones colectivas/movimientos sociales y los espacios de toma de decisiones colectivas**

En términos históricos y biográficos, no es poca cosa describir el tránsito de un funcionario de alto nivel en un gobierno local a un líder opositor primero regional y luego nacional.

La salida de AMLO del PRI es en sí misma un cisma importante en su biografía y refleja un proceso histórico de suma importancia: el comienzo del debilitamiento y

---

<sup>1315</sup>Villoro, *Op. Cit.* Pág. 188.

<sup>1316</sup>Entrevista con Luis Javier Garrido, diciembre de 2009.

poderío casi absoluto que ese instituto político detentó en la vida pública mexicana.

Al igual que muchos, AMLO vio en el Frente Democrático Nacional, posterior Partido de la Revolución Democrática, el receptáculo natural a sus inquietudes y el espacio donde ahora habría de seguir su vida política.

El PRD nació con un carácter singular y como confluencia de diversas fuerzas políticas en torno a la figura de un líder, Cuauhtémoc Cárdenas, y que poco a poco fue adquiriendo, como partido político, rasgos definitorios y contratiempos en su composición. Dentro de ese aparato partidista hubo polémicas, divisiones y líneas de pensamiento y comportamiento. Se debe referir en cuáles de esas líneas de conducta se enmarcó la militancia perredista de Andrés Manuel López Obrador.

Una cuestión en torno al perredismo debe reseñarse: se trató de un partido que significó, según Rosendo Bolívar Meza, no la *síntesis* sino la *suma* del nacionalismo revolucionario y el proyecto de la izquierda socialista, pensamientos políticos que se volvieron compatibles en buena medida gracias a que la naciente ola democrática en el mundo había disuelto las intransigencias ideológicas<sup>1317</sup>. López Obrador perteneció sin duda a ese gran afluente que se hallaba en la izquierda al interior del PRI: el ala nacionalista revolucionaria que, más que la sustitución del modo de producción capitalista por uno colectivista, pugnaba por la resolución de la desigualdad y la pobreza desde el Estado.

Sin embargo, pese a esa definición ideológica, el comportamiento de AMLO, una vez ubicado en el perredismo, resaltó de forma singular, y lo hizo parecer, debido a la forma en que exponía su crítica al PRI y a sus prácticas, como un opositor de toda la vida.

Y es que, al poco tiempo de su fundación, el PRD tuvo que definir su camino y marco de acción. En los albores de su conformación, con el fresco antecedente de la elección de 1988, el Sol Azteca –siguiendo a Bolívar Meza– se autoproclamó como un partido que optaría por la democracia sin violencia, y rechazó de forma tajante el empleo de métodos violentos e ilegales, en pos de reafirmar su confianza en la vía electoral pero también en la movilización ciudadana<sup>1318</sup>.

---

<sup>1317</sup>Rosendo Bolívar Meza, “El PRD y la transición a la democracia”, en Francisco Reveles, *Partido de la Revolución Democrática. Los problemas de la institucionalización*. Gernika, UNAM, México, 2004. Pág. 185.

<sup>1318</sup>Ibíd. Pág. 185.

Pese a su convicción a favor de la vía del sufragio como única forma viable de acceso al poder, dentro del PRD no se descartaba en principio la movilización ciudadana, en tanto que el clima electoral, según la interpretación de los militantes del partido, no era equitativo y existían prácticas lesivas por parte del aparato del poder para poder lograr su permanencia.

Así, dice Francisco Reveles, fueron comunes en los primeros años del perredismo acciones de protesta como tomas de alcaldías, bloqueos y marchas que se mostraban *al margen de la legalidad*, pero que resultaba difícil no imaginarlo así en razón de que existía escasa legalidad comicial y falta de equidad en cómo se llevaban a cabo las elecciones<sup>1319</sup>.

En esos mismos albores de su fundación, diversos militantes de ese partido se manifiestan por optar por una vía opositora fuerte y no dialogante con el Gobierno, debido en buena medida a su intensión de evidenciar la serie de abusos que el propio PRD había recibido (no sólo inequidad electoral sino también desaparición física de sus militantes). Esa posición de confrontación, de no dialogar con el Gobierno y de exigir por diversos medios (excepto la violencia) el respeto a la voluntad popular, Bolívar Meza la llamó *intransigencia democrática*, y con esa definición catalogó a perredistas como Humberto Zazueta, Camilo Valenzuela, Mario Saucedo, Gilberto López y Rivas y, desde luego, Andrés Manuel López Obrador<sup>1320</sup>.

AMLO fue forjando así su perfil opositor: alguien que pese a siempre haber reconocido que se debe actuar en política desde dentro del sistema, puede llegar a adoptar posiciones de intransigencia y no-negociación cuando no hay condiciones de equidad en el sistema democrático o cuando hay abusos del poder.

El PRD tuvo en AMLO a un político precursor de esta intransigencia democrática, que poco a poco le valió el pasar de un liderazgo regional a uno nacional. AMLO demostró que la línea de la movilización puede dar frutos, ya que las protestas

---

<sup>1319</sup>Francisco Reveles, "Fundación e Institucionalización del PRD", en *Partido de la Revolución Democrática. Los problemas de la institucionalización*. Gernika, UNAM, México, 2004. Pp. 23-24.

<sup>1320</sup>Rosendo Bolívar Meza, "El PRD y la transición a la democracia", en Francisco Reveles, *Partido de la Revolución Democrática. Los problemas de la institucionalización*. Gernika, UNAM, México, 2004. Pág. 192.

poselectorales que encabezó significaron rédito político y, por otro lado, le generaron la simpatía de Cuauhtémoc Cárdenas<sup>1321</sup>.

AMLO fue así definiéndose al interior del PRD y al exterior de éste: un líder proclive a no transigir con el Régimen cuando, en su interpretación, se le menoscabara la única forma válida de acceso al poder: la lucha en las urnas y que, para defenderse de ello, no tendría cortapisa alguna en aludir a la acción colectiva y a la movilización social.

Esa posición le significó a AMLO una serie de logros: su dirección del PRD en Tabasco obtuvo una votación mucho mayor a la media nacional obtenida por ese instituto político y al poco tiempo le retribuyó triunfos electorales significativos. El ascenso de AMLO al interior de su partido fue vertiginoso: apenas un lustro después de haber sido fundado, llegaría a la dirigencia nacional, donde pudo exponer otro rasgo singular que se debe definir: la ruptura con el paralelismo teórico existente entre los movimientos sociales y el aparato estatal.

Como se observa en su biografía, la simpatía por las acciones colectivas y movimientos sociales fue un primer acercamiento de AMLO con la política, pero, una vez iniciada su carrera profesional en la vida pública, la adhesión a este tipo de causas no era frecuente si se militaba en el tricolor. No era algo usual en los militantes del PRI de aquella época la simpatía por las movilizaciones sociales y las protestas, porque los cuestionamientos o exhibiciones de carencias podían significar una afrenta al oficialismo o una ausencia de disciplina ante el partido tricolor.

De ahí que su militancia en ese partido haya sido ante todo en el plano ideológico, por la coincidencia en la vocación social de los principios del nacionalismo revolucionario, pero en lo referente a las prácticas, el tabasqueño se mantuvo apartado de la línea de disciplina férrea de la mayoría de sus correligionarios.

Esa condición genera que AMLO sea un personaje que rompe con una de las características de quien participa en movimientos sociales: el paralelismo de éstos con las instancias oficiales. Debido a su pragmatismo en el comportamiento, AMLO interpretó que no había contradicción alguna en ser al mismo tiempo militante del partido en el poder –y funcionario en administraciones emanadas de éste- y también ser simpatizante de grupos sociales que, a través de la protesta o movilización, exhibían algún tipo de carencia que el régimen priista les debía. De ahí que en su trabajo al lado de Carlos Pellicer, éste apareciera criticando –aun

---

<sup>1321</sup>Francisco Reveles, “Fundación e Institucionalización del PRD”, en *Partido de la Revolución Democrática. Los problemas de la institucionalización*. Gernika, UNAM, México, 2004. Pp. 23-24.

fuese de forma velada o matizada- al mismo partido que lo impulsó al senado. Ello adquiere importancia en un contexto como el mexicano donde, explica González Casanova, la inconformidad del México marginal no se expresa por formas constitucionalmente previstas para ello, sino que las demandas populares del México marginal sobreviven bajo la figura de la súplica y petición ante las agencias gubernamentales<sup>1322</sup>.

Siendo funcionario en Tabasco, fue construyendo un liderazgo plebiscitario que corría ajeno a la estructura vertical y férrea del PRI. Se saltaba las estructuras burocráticas del partido para ejercer su trabajo político.

Una vez que AMLO dejó de ser militante del PRI y se enroló en las filas de la oposición, esa concepción legitimadora de la figura de las acciones colectivas se manifestó en su idea de hacer del PRD un “partido movimiento” y, en diversos episodios de su historia política, apelar a que también desde las Instituciones y espacios de toma de decisiones públicas ganados por su nuevo partido (como la Cámara de Diputados) se pueden ejercer actos de protesta que mantengan conexión e interlocución con los movimientos que ocurren fuera del aparato institucional, a fin de que éstos logren sus objetivos. En los albores del perredismo, marcadamente después de su Congreso Fundacional de 1990, esta concepción de la necesidad de la movilización ciudadana pese a la declaración de optar por la vía electoral, fue el ala natural donde AMLO se desempeñó en el perredismo.

AMLO, en Tabasco, era líder de partido. Así, debía ceñirse a la lógica electoral y a la lucha en pos del poder que sostenía con otros partidos. Pero, al mismo tiempo, era un líder social que encabezó protestas electorales y movimientos sociales y gestaba acciones colectivas como la creación de comités y espacios de asesoría ciudadana con recursos partidistas en aras de mantener vínculo con la sociedad organizada y movilizada.

Ello llegó a su clímax en 1996, cuando AMLO llegó a ser el líder nacional del PRD y, mientras encauzaba al partido por las vías electorales, también hizo un fuerte influjo por mantener interconexión con la protesta y movilización. La creación de las Brigadas del sol y la lucha contra el FOBAPROA son los elementos más fuertes que abonan en esta interpretación.

La inyección de recursos partidistas para el apoyo a la movilización fue un incentivo fuerte de AMLO en la dirigencia perredista, pues, en su concepción, el partido debía las posiciones que ganaba (diputaciones, senadurías, presidencias

---

<sup>1322</sup>Pablo González Casanova, *La democracia en México*. Era. Cuarta edición. México, 1971. Pág. 152.



municipales, regidurías) a la movilización social<sup>1323</sup>, es decir, al papel del PRD de correa de transmisión entre el Estado y los grupos ciudadanos que exhibían carencias y reclamaban su resolución.

En suma, a contracorriente de lo que señala la teoría, para AMLO las formas de participación política como la movilización social, la acción colectiva, la protesta (y todo lo que éstas entrañan) y la función pública o los cargos de representación popular no son cuestiones *mutuamente excluyentes* sino que pueden ser *complementarios* en la búsqueda de lograr la exposición y consecución del ideario político. En vez de haber un paralelismo o dualidad entre movimiento social y aparato estatal, AMLO ha interpretado a lo largo de su carrera la posibilidad de que exista una interconexión mutua.

Ello implica también el siguiente trasfondo: la constante dicotomía que AMLO resalta entre movimiento social (que en el fondo siempre lleva implícito un *reconocimiento* del sistema vigente y un apelo a la legitimidad del Estado, según la clave de Cadena Roa) y la lucha armada. Los constantes llamados a permanecer en la ruta electoral y en los métodos pacíficos por parte de AMLO a sus seguidores abonan en esta interpretación.

Desde luego que la carrera política de AMLO no ha sido estática, y ello ha significado que su acercamiento con los movimientos sociales y acciones colectivas haya variado de nivel a lo largo de su trayectoria. Pero lo que ha sido constante en su biografía política ha sido la simpatía y/o respeto por la *figura* de los movimientos sociales y las acciones colectivas. Ello se manifiesta en las innumerables veces que ha sido partícipe de protestas reivindicativas y, asimismo, en que cuando fue Jefe de Gobierno del Distrito Federal, optó por no enfrentar sino dialogar con los dirigentes de acciones colectivas que se le oponían, como las manifestaciones contra la delincuencia en el DF (que lo señalaban a él como responsable de los altos índices de criminalidad en la capital)<sup>1324</sup>.

Movimientos sociales y posiciones de toma de decisión aparecen, en la concepción del tabasqueño, vinculadas. Quienes están en las segundas pueden perfectamente aparecer como pertenecientes a las primeras y así tornarse tanto en interlocutores que escuchan los reclamos sociales y, al mismo tiempo, como posibles solucionadores de los mismos.

---

<sup>1323</sup>Entrevista con Gloria Sánchez Hernández, ex diputada federal del PRD, hoy dirigente de Morena en Veracruz.

<sup>1324</sup>Entrevista con José Agustín Ortiz Pinchetti, marzo de 2014.

La vía electoral, por ende, aparece como la única legítima en el ideario de AMLO para acceder al poder, pero, incluso en la participación *dentro* del sistema político, hay un mecanismo que, en la visión de AMLO, aparece como último recurso de conducta política y merece atención teórica: la resistencia civil.

#### **4.10 La resistencia y la desobediencia civil pacíficas como últimas instancias de la movilización ciudadana**

A lo largo de la trayectoria política de Andrés Manuel López Obrador, se ha distinguido en él una forma de participación política que ha significado un límite de conducta, una forma de acción que no se debe rebasar aun cuando los valores amados se vean amenazados: la acción colectiva vinculada a la resistencia civil pacífica.

Los debates sobre la obediencia a las leyes y la lealtad al Gobierno son un elemento añejo y fundamental en la vida de la Filosofía Política y la Ciencia Política. No es labor de este trabajo recapitular esa discusión sino sólo definir una de sus aristas por ser ésta una simpatía en el ideario de AMLO y un marco de conducta que él en su biografía ha puesto como límite.

López Obrador comenzó sus inquietudes políticas simpatizando con las acciones colectivas y los actos de protesta, y se debe reseñar cuál, de toda la gama disponible de conductas contrarias al arreglo institucional vigente, aparece como el *límite de conducta*. Y ese límite, en la vida política del tabasqueño, ha sido no rebasar la protesta pacífica y mantenerse dentro del plano de la desobediencia civil pacífica cuando se participe en una confrontación con el poder dominante.

Como se dijo en el apartado previo, el perredismo tuvo en su origen y marco programático la vinculación a la movilización ciudadana. Esto es, se consideraba a sí mismo, en un principio, como un partido interconectado con los movimientos sociales en aras de ser correa de transmisión entre éstos y el Estado.

Sin embargo, pronto se abrió una brecha al interior del partido entre aquellos que, como AMLO, participaban en esa línea de “intransigencia democrática” y aquellos que adoptaban posiciones de mayor acercamiento con el Gobierno Federal. Implícitamente, ese acercamiento contenía un desplazamiento de la movilización ciudadana y un apelo a la participación eminentemente institucional del partido. Sin embargo, en la biografía del tabasqueño se observa una continuidad en la posición proclive a la movilización, más allá de los lineamientos que su entonces partido, el PRD, dictase.

La continuación en la línea de la “intransigencia democrática” por parte de AMLO tuvo como figura límite la resistencia y/o desobediencia civil pacífica, en ponderación de otras formas de participación.

La desobediencia civil pacífica, de acuerdo con uno de sus pioneros, Henry David Thoreau, es un recurso para distinguirse del Gobierno y desvincularse de éste para no descreditar<sup>1325</sup>, en tanto aquél es capaz de crear leyes injustas, por lo que se abre la disyuntiva: o seguirlas y reproducir la injusticia o transgredirlas de inmediato<sup>1326</sup>. De ese modo, si obedecer una ley implica el convertirse en agente de injusticia contra otros, hay que romperla<sup>1327</sup>. Sin embargo, una adversidad resalta ante esta conducta, pues, como plantea María José Falcón, la desobediencia civil supone indirectamente una conducta contraria a la ley que impone un castigo<sup>1328</sup>.

Hay, por tanto, un trasfondo de carácter ético en la participación en la resistencia civil: la idea de que una ley puede no necesariamente ser un vehículo de la justicia o la equidad o la armonía social.

En la Historia se han dado casos diversos del empleo de esta figura (que no deja de tener vinculación con las acciones colectivas) para lograr fines de diversa índole.

Pese a la transgresión indirecta de la ley existente en la figura de la desobediencia civil, esta no deja de ser parte de los regímenes democráticos, tiene un papel simbólico-educador e innovador, se halla inmersa *dentro* del sistema político y desplaza a otras formas de protesta ajenas al plano democrático y de carácter

---

<sup>1325</sup>Henry David Thoreau, *El deber de la desobediencia civil*. Editorial Pi. Medellín, 2008, Pág. 18

<sup>1326</sup>Ibíd. Pág. 25.

<sup>1327</sup>Ibíd. Pág. 26.

<sup>1328</sup>María José Falcón, *Estudios de filosofía jurídica y política*. UNAM, México, 2009, Pág. 91.

violento, como el terrorismo, la desobediencia criminal y la revolución<sup>1329</sup>. Su carácter de “civil” en esta figura se debe, como señala Cive Pérez, a que se contrapone a “desobediencia militar” y que entraña, en el fondo, un objetivo que incluye no sólo a un grupo de individuos sino a la sociedad en su conjunto<sup>1330</sup>.

El impulso de AMLO para formar parte de estas vías de participación política (o, como define Cive Pérez, formas de acción política<sup>1331</sup>) se agota en la desobediencia civil pacífica, que implica, en su ideario, el último recurso para actuar ante una tensión inducida o estructural. Si bien ha mantenido posiciones donde se muestra respetuoso de movimientos armados (el EZLN en 1994, por ejemplo) o aclara no condenar en sí mismos a los que creen en la vía armada para generar cambios políticos (como en su campaña presidencial de 2012), su línea de participación política se enmarca en los procesos electorales, las acciones colectivas y, en última instancia, la desobediencia civil no violenta. Ninguna de esas figuras entraña en sí misma una ruptura drástica con el orden vigente, aun cuando el diagnóstico a ese respecto considere que la erosión y deslegitimación del mismo –en términos de Arendt- son profundos.

Ello a raíz de que, mediante estas figuras, las lógicas reivindicativas en que ha participado, como el llamado *Éxodo por la democracia* en los años noventa le han generado la consecución de ciertos objetivos, a veces magros (como el reconocimiento de modestos triunfos electorales en el sureste mexicano) y a veces más notorios, como en 2005 el fin a la solicitud de desafuero en su contra por parte de la Procuraduría General de la República, lo cual ponía en entredicho su posibilidad de ser aspirante presidencial.

Así, en la trayectoria del biografado se observa la base que motiva el llamar a la desobediencia civil pacífica: alguna lógica reivindicativa que tenga sustento en un reclamo de carácter electoral o en la defensa de los recursos energéticos de la Nación. Si bien no son esas las únicas motivaciones para emprender la protesta, aparecen como una constante en la vida política de AMLO.

Aun cuando haya apelaciones constantes en el discurso de AMLO a crear una “revolución de las conciencias”, se debe conceptualizar, per se, la noción de revolución y distinguirla de otras formas de participación política.

---

<sup>1329</sup>María José Falcón, *Estudios de filosofía jurídica y política*. UNAM, México, 2009, Pág. 108.

<sup>1330</sup>Cive Pérez, *¿Qué es la desobediencia civil?*, El Viejo Topo, 2013, Pág. 27.

<sup>1331</sup>Cive Pérez, *¿Qué es la desobediencia civil?*, El Viejo Topo, 2013, Pág. 30.

De acuerdo a Arendt, las revoluciones van precedidas de una desintegración del sistema político y de una erosión de la autoridad gubernamental, misma que no funciona adecuadamente y genera dudas a los ciudadanos sobre su legitimidad<sup>1332</sup>.

Desobediencia civil y revolución confluyen en la idea de “cambiar el mundo”, mas en ésta se pretende una subversión de toda una estructura jurídico-política, mientras que en aquélla sólo se busca dicho cambio en una parte del sistema jurídico o político<sup>1333</sup>. Aun cuando estas nociones poseen su independencia, no se debe dejar de lado la posibilidad de que se imbriquen y tornen la una en la otra. La defensa que AMLO constantemente ha hecho de diversos elementos existentes o ya presentes en el arreglo institucional vigente (como la defensa de artículos constitucionales o de los valores del nacionalismo revolucionario) indican que su oposición y crítica va más al desempeño y comportamiento de quienes ejercen el Gobierno, por lo que el cambio en este ámbito más que en la estructura jurídico-política completa del país es el objetivo principal en su ideario. De ahí que no se pretenda la subversión completa del aparato político existente, sino su modificación, y para ello, la línea de participación será siempre en el marco pacífico, el desplazamiento siempre de las alternativas armadas. Ello, en razón de que un líder político, según las palabras del propio AMLO; “puede arriesgar la vida por una causa, pero no puede arriesgar la vida de otros”<sup>1334</sup>.

En ese entendido, en el ideario y comportamiento de AMLO estará siempre presente la idea que para lograr la consecución de fines políticos, nunca habrá de recurrirse a las vías violentas o no legales.

Más allá de la figura a la que se apele (movilización social, movimiento social, desobediencia civil pacífica), la constante en todas ellas será que se encaucen en el marco pacífico y democrático, lo cual marca el límite del comportamiento político.

#### **4.11 AMLO: gobernante pragmático, opositor de principios**

Tras dos décadas de ejercicio opositor, llegó un punto de quiebre en la biografía política de AMLO: su elección como Jefe de Gobierno del Distrito Federal, cargo

---

<sup>1332</sup>Hannah Arendt, *Crisis de la República*, Taurus, Madrid, 1973, Pág. 77.

<sup>1333</sup>Elia Fabiola Martínez Gasca, *La desobediencia civil frente a la crisis del Estado de derecho en México*. Tesis de licenciatura, Facultad de Derecho, Universidad Nacional Autónoma de México, 2011, Pág. 93.

<sup>1334</sup>Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, noviembre de 2011.

que sin lugar a dudas, por su magnitud y margen de maniobra, ha sido el más importante en el que ha estado hasta la actualidad (2014).

La aceleración desde el gobierno del DF por la implementación de programas sociales tales como la ayuda económica a las personas de la tercera edad, las madres solteras, los estudiantes de preparatoria, así como la creación de obra pública y proyectos de educación superior, fueron la seña de identidad de AMLO como gobernante. Parecía una reedición de su actuación cuando fue funcionario indigenista y puso en marcha una serie amplia de proyectos en pos de los chontales.

¿Cómo definir teóricamente su actuación como gobernante? Más allá de su proyecto capitalino, resumido en los cincuenta puntos que prometió como candidato en campaña en el año 2000, debe referirse que su conducta como gobernante supuso un cúmulo de *principios*, en la clave de Weber, los cuales constituyen la “causa” y “convicciones” que motivan a un político a actuar con cierto sentido<sup>1335</sup>.

Sin embargo, su gobierno fue asimismo pragmático: su gabinete se formó en un tono plural, supo negociar con fuerzas políticas adversas en el Congreso Local y Federal (como en lo relativo a las deudas capitalinas, que pasan por el filtro legislativo de San Lázaro) y entabló diálogo y trabajos con la Iniciativa Privada. No se podía menos en un país que para ese momento había vivido ya su alternancia política y en una entidad como el DF, donde empezaba a consolidarse la vía democrática para la elección de gobernantes. La razón del pragmatismo adquiere sentido en la política contemporánea, pues, a decir de Weber: “Quien se guía por una ética de las convicciones no soporta la irracionalidad ética del mundo”<sup>1336</sup>. A juicio del sociólogo alemán, el político profesional se enfrenta con el dilema de concatenar su ética de “fe” y “principios” con una segunda ética: la de la responsabilidad, la cual lo obliga a actuar con frialdad necesaria, ajeno a excitaciones estériles<sup>1337</sup>.

Los fines planteados por AMLO como gobernante se efectuaron a partir del margen de maniobra con el que contaba y en medio de fuerzas políticas cambiantes. Sin embargo, en cuanto comenzó a emerger el conflicto del político tabasqueño con el presidente panista Vicente Fox, comenzó una etapa en la que al mismo tiempo era un gobernante pragmático y un opositor de principios.

---

<sup>1335</sup>Max Weber, *La política como profesión*. Espasa Calpe, Madrid, 1992, Pág. 148.

<sup>1336</sup>Ibíd. Pág. 155.

<sup>1337</sup>Ibíd. Pp. 162-163.

Al no aceptar las acusaciones en su contra vertidas por sus adversarios, y al apelar a caminos más allá de lo institucional para defenderse de dichas acusaciones, congeniaba esa doble posición. Fue una vuelta ahora *desde una posición gubernamental* de la intransigencia democrática ante lo que se interpretaba como un acoso de parte del Gobierno Federal.

Parte cenital de este acoso fue sin duda el proceso de desafuero que vivió el tabasqueño, y que merece atención teórica asimismo para definirlo como un proceso que impulsó un segundo corrimiento hacia la utopía por parte de AMLO.

#### **4.12 El segundo paso a la utopía: el desafuero y el trastoque a la transición democrática**

Para López Obrador, la ruta electoral es la única válida para lograr el acceso a los espacios de toma de decisiones colectivas. Aun cuando en su ideario el recorrido de esa ruta pueda contener cuestionamientos a las reglas del juego con que se organiza, hay un rechazo a priori a las formas de participación política que buscan no seguir el juego electoral o caer en alternativas violentas.

Eso obliga a repensar una definición de AMLO como partícipe y observador de la vida democrática en México, validos de la observación de las tomas de posición al respecto en su trayectoria, y, a partir de eso, se interpretará al tabasqueño en función de lo que, a la luz de su biografía, se puede señalar como un segundo paso hacia la utopía política y un aliciente importante para la futura construcción de un partido político como el Movimiento Regeneración Nacional.

La permanencia de un solo partido político en México en el poder presidencial durante siete décadas, y la fortísima intromisión que ese mismo partido tenía en cada espacio de la vida pública mexicana, llevó a diversos estudiosos a considerar ese período de diversas formas, que iban desde conceptualizaciones académicas (como “régimen autoritario”, según especialistas como Lorenzo Meyer o Leonardo Figueiras<sup>1338</sup>) hasta figuras literarias del estilo “dictadura perfecta” como lo calificara Mario Vargas Llosa en los años noventa.

---

<sup>1338</sup>Véanse al respecto los textos *El Estado en busca del ciudadano*, de Lorenzo Meyer, o *El comportamiento político del mexicano*, de Leonardo Figueiras.

En el fondo, cualquier caracterización de esa índole (producto del análisis académico o de la simple crítica opositora) conllevaba un elemento visible: señalar que México vivió mucho tiempo una ausencia de democracia en su vida política.

Se entiende a la democracia en su acepción mínima, como plantea Norberto Bobbio: una forma de gobierno caracterizada por un conjunto de reglas (primarias o fundamentales) que establecen *quién* está autorizado para tomar las decisiones colectivas y bajo qué *procedimientos*<sup>1339</sup> (cursivas del filósofo italiano). En ese sentido, si bien en México siempre existieron elecciones, la ruptura con el seguimiento a las reglas primarias significó la ausencia de una democracia completa.

La democracia se erige en la actualidad como el paradigma de legitimidad política más aceptado en el mundo, al grado de que ninguna otra forma de régimen le hace competencia seria<sup>1340</sup>. Sin embargo, vale decirse que, en una definición operativa y técnica, la democracia es ante todo un mecanismo procedimental, que aunque conlleva una historia axiológica y una serie de valores filosóficos, se debe entender como una dinámica electiva, un ejercicio constante en el que inciden los ciudadanos con miras a rotar a los gobernantes.

Así, elecciones y democracia aparecen como un binomio inseparable. México contuvo durante todo el siglo XX a las primeras, pero fue deficitario en la segunda. Diversos acontecimientos históricos y episodios políticos, en ese mismo siglo, conllevan a nuestro país lo que diversos autores llamaron el tránsito del autoritarismo a la democracia<sup>1341</sup>.

La noción de transición, explican O'Donnell y Schmitter, es el intervalo que se extiende de un régimen político a otro y está delimitado por un lado por el inicio del proceso de disolución del régimen autoritario y del otro por alguna forma de democracia, el retorno al autoritarismo o el surgimiento de alguna alternativa revolucionaria<sup>1342</sup>.

La consolidación de esa forma de gobierno se da, de acuerdo con Hans Puhle, cuando se consideran legítimas las instituciones y se respetan las reglas del juego

---

<sup>1339</sup>Norberto Bobbio, *El futuro de la democracia*. FCE, México, 1986, Pág. 14.

<sup>1340</sup>Miguel Armando López Leyva y Jorge Cadena Roa, en "Introducción", *El PRD: orígenes, itinerario, retos*. Colección Café de Altura, UNAM, IIS. México, 2013, Pág. 22.

<sup>1341</sup>Ibíd. Pág. 15.

<sup>1342</sup>Guillermo O'Donnell y Phillip Schmitter, *Transiciones desde un gobierno autoritario. Conclusiones tentativas sobre democracias inciertas*. Vol. IV. Buenos Aires, Paidós, 1988. Pág. 20.



democrático, lo que a su vez supone las siguientes características: derecho de ciudadanía con alto grado de inclusión, elecciones libres, honestas, efectivas y competitivas; libertad de asociación e información; gobierno por representantes electos, responsables y controlables; respeto de los derechos humanos y cívicos y garantías de Estado de derecho<sup>1343</sup>. Abona Przeworski en ese sentido al decir que una democracia se consolida cuando la mayoría de los conflictos se procesan a través de instituciones democráticas<sup>1344</sup>.

Como se observa, la democracia no es una categoría definitiva sino un concepto de gradación<sup>1345</sup>. En el caso mexicano, fueron múltiples los factores que coadyuvaron a que el tránsito a la democracia en el siglo XX se gestara. Han sido diversos los estudiosos y analistas que han indagado cuándo comenzó dicho proceso de transición. Para Germán Pérez Fernández del Castillo, Arnulfo Puga y Héctor Díaz Santana, la primera fase de la transición se dio con la Reforma Política de 1977<sup>1346</sup> (que buscaba incluir las voces de la oposición a los espacios de toma de decisión).

Diversos acontecimientos fueron abonando en la democratización mexicana: las protestas electorales en el norte del país en la década de los ochenta, la escisión de la Corriente Democrática del PRI en 1986, la candidatura de Cárdenas, la posterior consolidación de una autoridad autónoma que llevara a cabo los procesos electorales en la década de los noventa, etcétera.

Cuando en la década los noventa la autoridad facultada para organizar las elecciones recayó en una entidad autónoma (el Instituto Federal Electoral), diversos estudiosos del proceso de democratización mexicano consideraron que, pese a la manutención del poder ejecutivo en manos del PRI, ya había condiciones mínimas de poliarquía y cierta garantía de elegir preferencias políticas en periodos establecidos y permanentes<sup>1347</sup>.

---

<sup>1343</sup>Hans Puhle, "Democracias defectuosas" en Walther Bernecker, *Transición democrática y anomia social*, COLMEX, UNAM, México, 2004. Pp. 20-24.

<sup>1344</sup>Adam Przeworski en Germán Pérez, Arnulfo Díaz y Arnulfo Díaz, *Memoria histórica de la transición democrática en México 1977-2007*, Porrúa, México, 2009. Pág. 51.

<sup>1345</sup>Ibíd. Pág. 19.

<sup>1346</sup>Germán Pérez y Arnulfo Díaz, *Memoria histórica de la transición democrática en México 1977-2007*, Porrúa, México, 2009. Pág. 40-56.

<sup>1347</sup>Mauricio Merino, *La transición votada*, FCE, México, 2003, Pp. 13-15.

El triunfo del PAN en el año 2000 significó, sin embargo, un momento cumbre de dicha transición. Para diversos autores significó ese triunfo solamente una “alternancia” y para otros un hecho clave para dar por concluida la transición democrática en México<sup>1348</sup>. Más allá de cómo se conceptualizó el episodio, nadie, sin embargo, escatimó la trascendencia que, en términos democráticos, tenía el hecho de que el PRI perdiera una elección presidencial por primera vez en siete décadas.

La trascendencia de ese momento no incluía sin embargo que éste fuera definitivo para la democracia<sup>1349</sup>. En tanto se trata de algo gradual, la sola alternancia no significaba que el país ya viviese una consolidación como régimen democrático.

Para el caso mexicano, López Obrador interpretó que la derrota electoral del PRI sí implicó un cambio a favor de la democracia, y comenzó su gestión haciendo llamamientos a reconocer que el presidente emanado de la alternancia, Vicente Fox, era “democrático y no autoritario”.

El tabasqueño había sido beneficiario y partícipe del proceso democratizador en México, como se vio en el primer apartado de este proyecto, al grado de ser electo en el año 2000 como el segundo Jefe de Gobierno democráticamente electo en el Distrito Federal.

Sin embargo, el conflicto que nacería primero por razones de carácter ideológico entre Vicente Fox y AMLO, devino después en un franco entredicho para las elecciones de 2006 y la consolidación democrática que pudieron significar. El episodio clave para ese entredicho al proceso democratizador fue el desafuero de AMLO.

La democracia y su consolidación necesitaban por fuerza el respeto de las reglas del juego y la equidad entre los posibles partícipes de la contienda electoral que sería la primera tras la alternancia: 2006. Las reglas y procedimientos de los que hablan los estudiosos de los regímenes democráticos se opacaron en México cuando desde el poder ejecutivo se pretendió cancelar la candidatura de un líder opositor.

Como se señaló el primer apartado, el desafuero de AMLO como Jefe de Gobierno no era un simple proceso jurídico sino un intento de vetarlo como candidato presidencial.

---

<sup>1348</sup>Germán Pérez y Arnulfo Díaz, *Memoria histórica de la transición democrática en México 1977-2007*, Porrúa, México, 2009. Pág. 56.

<sup>1349</sup>Mauricio Merino, *La transición votada*, FCE, México, 2003, Pp. 13-15.

Por su carácter selectivo e ilegítimo, a ciertos analistas del proceso democratizador en México, (como Germán Pérez y Arnulfo Díaz ) el episodio del desafuero significó un “estancamiento” y un franco “retroceso”<sup>1350</sup>. En ese mismo sentido, Igor Vivero señaló que el desafuero significaba, en relación al proceso democrático mexicano, un “golpe directo con fines electorales”<sup>1351</sup> y, en el mismo tono, Juan Hernández y Aldo Muñoz interpretaron al desafuero como un intento de “burla a la voluntad popular”<sup>1352</sup>.

Es decir, el desafuero del Jefe de Gobierno no fue sólo el cénit de una confrontación ideológica entre Fox y AMLO, sino que los rebasaba a ambos y significaba un obstáculo al difícil y largo camino democratizador mexicano.

El desafuero también reveló una constante más en la biografía de AMLO: en lo relativo a las acciones colectivas de protesta y movilización popular, *la búsqueda de equidad electoral es el mayor pábulo para convocarlas*, tal como ocurrió en Tabasco dos veces (1988 y 1994) y de mayor manera en los años 2005 y 2006. Aunque ese constante llamado a participar en mecanismos no institucionales de protesta electoral pareciera no congeniar con la idea de Przeworski acerca de la resolución institucional de los conflictos como parte sustancial de la democracia, en la interpretación de AMLO se observa que la existencia de elecciones competitivas no es garantía de que haya elecciones limpias. El desafuero fue el proceso que dio cuenta de ello.

Para AMLO, el desafuero atentaba no sólo contra él sino contra la democracia ya que esa resolución judicial precaria y amañada cercenaba la libertad de los ciudadanos de elegir libremente a sus gobernantes. De nada habría servido la alternancia si el presidente de la república beneficiario de ese proceso democratizador ahora recurriera a una especie de “fraude anticipado” o “desafuero patriótico”<sup>1353</sup>, lo cual sería un regreso a la época autoritaria donde la ausencia de

---

<sup>1350</sup>Germán Pérez y Arnulfo Díaz, *Memoria histórica de la transición democrática en México 1977-2007*, Porrúa, México, 2009. Pág. 58.

<sup>1351</sup>Igor Vivero, “La dinámica interna y la campaña en la elección presidencial del PRD en 2006”, en Juan Hernández y Aldo Muñoz, *Democracia reprobada. La elección presidencial de 2006*. BUAP, Universidad Iberoamericana, México, 2010, Pág. 192.

<sup>1352</sup>Juan Hernández y Aldo Muñoz, “Elecciones bajo precariedad democrática”, en *Democracia reprobada. La elección presidencial de 2006*. BUAP, Universidad Iberoamericana, México, 2010, Pág. 27.

<sup>1353</sup>Así se refirió AMLO al proceso en su contra, haciendo alusión a las implicaciones electorales en la contienda de 2006 que tendría la acusación en caso de que se le cancelasen sus derechos políticos, en el discurso ante la cámara de diputados del 7 de abril de 2005.

democracia permitía al Presidente de la República elegir a su sucesor, y los avances vividos con la alternancia se desmoronaran.

La interpretación de su desafuero como un retroceso en el plano democrático mexicano, coadyuva a explicar la posterior negativa de AMLO al reconocimiento del resultado de la elección de 2006: ambos pasajes políticos (juicio de procedencia y jornada comicial) no podían verse en sí mismos y por separado, sino que necesariamente había que vincularseles, ya que el primero era el intento de que AMLO no pudiese participar en el segundo. Dicho de otro modo, el desafuero mermó desde antes la credibilidad de la elección de 2006, credibilidad que, para muchos ciudadanos, sólo se recuperaría si él ganaba la contienda.

El desafuero, sin embargo, puso en evidencia no sólo un obstáculo al proceso democratizador mexicano sino las *tendencias ideológicas que para los precursores del desafuero eran inadmisibles en un posible candidato presidencial*.

El desafuero de AMLO obedecía, como se vio en el segundo capítulo, no a una intención judicial de sancionar una falta administrativa, sino al intento de veto contra un aspirante presidencial que tenía peculiaridades ideológicas propias y contrapuestas a los que buscaban desaforarlo.

El desafuero no fue un hecho aislado: era un eslabón más de una larga campaña de descalificación en la que se usaron instituciones estatales de manera facciosa (la PGR) a favor del grupo gobernante y sobre todo en contra de quien en ese entonces ejercía un liderazgo político *crítico del poder imperante*<sup>1354</sup>.

El líder desaforado, AMLO, encabezaba un gobierno que se había identificado con las mayorías de la capital, al implementar una serie de programas sociales que redundaban en beneficios directos de amplios sectores de la población. Asimismo, era un político que iba distinguiéndose de los que ostentaban el poder federal al manifestar su desacuerdo con muchas políticas que desde la Presidencia de la república se efectuaban.

El desafuero era un freno al proceso democrático de México, pero, al mismo tiempo, era un intento de que el ejercicio de un Gobierno Local que se iba identificando con las mayorías y con las izquierdas (a contraparte del Federal) se siguiera llevando a cabo<sup>1355</sup>.

---

<sup>1354</sup>Entrevista con Raquel Sosa, ex secretaria de Desarrollo Social del GDF, investigadora de la FCPYS UNAM, octubre de 2012.

<sup>1355</sup>Entrevista con Raquel Sosa, ex dirigente de Morena en el DF, septiembre de 2013.

De ese modo, para un sector de la ciudadanía, la interpretación sobre el desafuero no se agotó en mirarlo como una afrenta contraria a las reglas del juego democrático, sino la manifestación explícita de que había en el país un proyecto de Gobierno, enarbolado por el tabasqueño en el DF, que era *distinto* al que se venía ejerciendo en México. Esa distinción motivaba que fuera un proyecto que buscara ser atajado o vetado por parte de los integrantes del gobierno federal, emanado de la alternancia política.

De ese modo, el desafuero significó, por un lado, una falta contra los principios de libertad de elección y equidad de la contienda electoral de la *incipiente* democracia mexicana, ya que podía inhabilitar ilegítimamente a un posible candidato. Y, por otro lado, significó también para AMLO la evidencia de que el choque ideológico provocado por sus políticas como gobernante era tan notorio y fuerte que incluso se buscaba evitar a toda costa que su proyecto pudiera ser llevado al plano Federal.

AMLO confirmó con ello su vocación opositora al proyecto imperante en México y llevado a cabo por el gobierno panista de Vicente Fox.

#### **4.13 El tercer paso a la utopía: la construcción de un partido y la apertura a diversos afluentes ideológicos**

Señala Daniel Bertaux, lo social no es fijo, es cambiante y opera bajo la presión de fuerzas contrarias y cambiantes<sup>1356</sup>. Asimismo ocurre con los líderes políticos, quienes pese a la conservación de ciertos parámetros ideológicos y valores, en la clave de tomas de posición y arriba señalados, van modificando su visión y posición en el entramado político de acuerdo con las fuerzas sociales del contexto.

Atenidos a que el discurso disruptivo opera de ese modo menos por su contenido que por su posición que toma frente al poder imperante, debe decirse que el tercer elemento que coadyuvó a mantener la visión de AMLO en la vertiente utópica o rupturista se dio tras la elección de 2006.

La interpretación de que el candidato panista Felipe Calderón tuvo un origen ilegítimo atizó la búsqueda de que la copiosa cauda de votantes que AMLO tuvo en 2006 no permitiera que aquél tomara posición.

Sin embargo, toda vez que la autoridad electoral dio por válidas las elecciones, ahora el apelo a ese cúmulo ciudadano que sufragó por AMLO fue el de

---

<sup>1356</sup>Daniel Bertaux, *Op. Cit.* Pág. 69.

organizarse en pos de dos vertientes: hacer frente a la política emanada del nuevo gobierno federal y recordarle a éste su origen cuestionable.

Así nacieron las figuras de la Convención Nacional Democrática y el Gobierno Legítimo de México, cuya principal labor fue precisamente actuar como una especie de fe de erratas del gobierno federal, y generar información y educación política entre la ciudadanía.

Sin embargo, simultáneamente comenzó a formarse un nuevo proyecto político que tomó como base la propuesta electoral emitida en 2006 por la Coalición por el Bien de Todos.

Los recorridos de AMLO y diversos colaboradores por todo el país de 2006 a 2012 generaron cambios de suma importancia en el proyecto de nación existente y costaron en lo siguiente:

1. La inclusión de las lógicas y problemáticas regionales (como el problema de la migración en el norte del país o los estragos ecológicos en zonas mineras como San Luis Potosí)<sup>1357</sup>.
2. La noción de que la pobreza y desigualdad son en realidad más fuertes de lo que se pensaba en el año 2006<sup>1358</sup>.
3. La fuerte incorporación de las voces ciudadanas a las problemáticas expuestas por AMLO. Es decir, los creyentes del proyecto político de AMLO, y que asistían a sus asambleas durante los recorridos por el país iban no sólo a escucharlo sino a decirle qué pasa<sup>1359</sup>.
4. La convocatoria constante de especialistas y académicos a que aportasen sus conocimientos a la creación de un nuevo proyecto de nación que recogiera un núcleo mínimo de propuestas que hiciera frente al proyecto económico vigente en México<sup>1360</sup>.

---

<sup>1357</sup>Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, colaborador de AMLO en los recorridos por México y secretario de Comunicación, difusión y propaganda de Morena, febrero de 2014.

<sup>1358</sup>Ibíd.

<sup>1359</sup>Entrevista con Armando Bartra, investigador de la UAM-Xochimilco e integrante del Consejo Consultivo Nacional de Morena. Mayo de 2012.

<sup>1360</sup>Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, colaborador de AMLO en los recorridos por México y secretario de Comunicación, difusión y propaganda de Morena, febrero de 2014.

5. Generar como *nueva gran prioridad* del proyecto político la vertiente educativa: la llamada “revolución de las conciencias” que ponderara la solidaridad por encima del individualismo<sup>1361</sup>.

Estos elementos permitieron que se fuese creando un proyecto plural donde participaron diversas voces: desde la ex militancia comunista hasta los nuevos movimientos sociales de carácter ecologista y militantes de izquierda moderada, todos ellos unidos por un articulador común: la oposición al neoliberalismo<sup>1362</sup>.

El diagnóstico político de AMLO fue percibiendo, a lo largo del sexenio de 2006 a 2012, que el mayor estrago del neoliberalismo había sido en el terreno de la ideología y los valores, por lo que para contrarrestarlo era necesario hacer un frente que preconizara la “revolución de las conciencias”<sup>1363</sup>. De ahí la vertiente fuertemente educativa de Morena durante todo ese sexenio, que trató de dar el mensaje a la ciudadanía de que la política es algo que les afectaba y les decía de qué manera lo hacía<sup>1364</sup>.

Asimismo, el hecho de que mientras AMLO y sus colaboradores constataban que los estragos del neoliberalismo iban en aumento, la cúpula del PRD en vez de sumarse a su causa optara por el acercamiento con el gobierno de Felipe Calderón (corresponsable de la manutención de ese proyecto económico), comenzó a ir gestando un núcleo social con identidad propia, que desconfió ahora también del otrora partido de López Obrador, el Sol azteca.

La salida de ese partido en 2012 fue la constatación de la búsqueda de autonomía de esa entidad, que tuvo un proceso interno para definir qué rumbo tomar y cómo participar en la vida política. Así se formalizó la intención de Morena de constituirse como un partido político nacional. En lo consecuente se reflexiona sobre los rasgos ideológicos de dicha organización.

---

<sup>1361</sup>Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, colaborador de AMLO en los recorridos por México y secretario de Comunicación, difusión y propaganda de Morena, febrero de 2014.

<sup>1362</sup>Ibíd.

<sup>1363</sup>Ibíd.

<sup>1364</sup>Entrevista con Gloria Sánchez, dirigente de Morena en Veracruz. Julio de 2013.

#### **4.14 La filosofía social del Movimiento Regeneración Nacional**

Aun antes de decidir convertirse en partido, el Movimiento Regeneración Nacional, en sus facetas previas a su consolidación en el año 2011, ya ostentaba una bandera política, una serie de ideales que defender, una serie de valores dignos de ser buscados que poco a poco fueron dándole cuerpo y solidez a lo que más tarde habría e estructurarse como un proyecto de un partido político.

Tras relatar los antecedentes de Morena, debe responderse la pregunta: ¿qué ideas han primado en ese proceso?, ¿qué hay detrás, como entramado ideológico, en Morena como partido?

El apartado segundo de este trabajo reconstruyó la historia de Morena, describiendo sus posicionamientos ante el contexto político y las luchas que decidió abrazar. En función de ello, y con el apoyo de diversos aportes teóricos, se propondrá qué filosofía social existe en el entramado ideológico de ese naciente partido político.

Autores como Duverger y Sartori hablan sobre la importancia de estudiar a los partidos desde su óptica ideológica. Alcántara Sáez, a su vez retomando a Mayr, señala que, desde el ámbito ideológico y en su dimensión programática se puede comprender lo que el partido es, en contraposición a lo que el partido *hace*<sup>1365</sup>.

La ideología, como se ha reiterado en este trabajo, no es un elemento espontáneo o una ocurrencia súbita, sino que va marcada y construida a partir de un contexto histórico y señala, siempre, un plano ideal en el ámbito político. Morena, en tanto partido en formación, debe analizarse en función precisamente de la serie de elementos ideales que pondera.

---

<sup>1365</sup> Manuel Alcántara, “La ideología de los partidos políticos latinoamericanos” en [http://portal.uam.es/portal/page/portal/UAM\\_ORGANIZATIVO/Departamentos/CienciaPoliticaRelacionesInternacionales/publicaciones%20en%20red/working\\_papers/archivos/20\\_2004.pdf](http://portal.uam.es/portal/page/portal/UAM_ORGANIZATIVO/Departamentos/CienciaPoliticaRelacionesInternacionales/publicaciones%20en%20red/working_papers/archivos/20_2004.pdf)



Morena comenzó a forjar su lenguaje normativo y explicativo de la política a partir de los acontecimientos referidos en el capítulo dos de este trabajo. Para lograr abstraer teóricamente esos elementos concretos, se recurrirá al planteamiento de Wright Mills sobre lo que entraña una *filosofía social*.

Para ese sociólogo estadounidense, cualquier filosofía social se puede entender y analizar convenientemente a partir de tres elementos:

1. Como una articulación de *ideales* que, independientemente de su generalidad, funciona como óptica moral y de guía rectora para enjuiciar a individuos, movimientos y acontecimientos.
2. Como una teoría, explícita o implícita, de cómo funciona una sociedad, de sus elementos importantes y cómo se relacionan, de sus conflictos clave y cómo se resuelven.
3. Como un fenómeno social, es decir, como una ideología que justifica ciertas instituciones y prácticas y demanda otras<sup>1366</sup>.

Esa óptica moral, de la que habla Mills, no es otra cosa que el *discurso normativo* que plantea Luis Villoro como parte indispensable e inherente al lenguaje de la política<sup>1367</sup> y concibe, como dice Sánchez Vázquez, una regulación normativa de los individuos consigo mismos, con los otros y con la comunidad<sup>1368</sup>. En esos elementos se incluyen planos *ideales*, proclamas de carácter axiológico, es decir, objetivos políticos que no existen en el presente pero que se puede alcanzar si se actúa para ello. Sin embargo, ese mundo ideal por alcanzar va precedido de un mundo que *sí existe de hecho*, mismo que se debe analizar y comprender para que se conciba de mejor manera el cómo superarlo y alcanzar el plano ideal deseado.

Dicho de otro modo, la filosofía social de Morena no contiene sólo proyectos, sino también diagnósticos, explicaciones, teorías y posiciones con respecto al contexto político en que surge. ¿Cuáles son, entonces, los elementos que constituyen a Morena como una filosofía social, según la propuesta de Mills?

En primera instancia, se debe señalar qué situación política considera Morena que se está viviendo: ello constituye la teoría implícita de cómo funciona la sociedad y lo que ella entraña.

---

<sup>1366</sup> Wright Mills, *Poder, política, pueblo*. Fondo de Cultura Económica. México, 1973. Pág. 140.

<sup>1367</sup> Definido en el apartado anterior.

<sup>1368</sup> Adolfo Sánchez Vázquez, *Ética y política*, Fondo de Cultura Económica. México, 2007. Pág. 18.

En ese entendido, Morena define, en su presentación declaración de principios, lo siguiente:

En el México actual, la vida política e institucional está marcada por la corrupción, la simulación y el autoritarismo. A pesar de ello, millones de mexicanos trabajan a diario honesta y arduamente, practican la solidaridad y se organizan para acabar con este régimen caduco...El modelo neoliberal impuesto en los últimos 30 años, sólo ha beneficiado a una minoría a costa de la pobreza de la mayoría de los mexicanos. La economía está en manos de los monopolios; la planta productiva está destruida; hay millones de jóvenes sin oportunidades de estudio o de trabajo; el campo se encuentra abandonado y miles de migrantes cruzan la frontera norte cada día, a pesar de los riesgos y de la persecución. Este régimen de opresión, corrupción y privilegios es un verdadero Estado mafioso construido por la minoría que concentra el poder económico y político en México. Ese grupo dispone del presupuesto público y de las instituciones y utiliza la televisión y los medios de comunicación como su principal herramienta de control y manipulación de los ciudadanos<sup>1369</sup>.

Dos son los elementos fundamentales que, desde la concepción de Morena, explican el estado de cosas existente en México, mismo que se desea cambiar: la implantación del modelo neoliberal en el país y la corrupción política.

Esos dos elementos se fueron construyendo a partir de la emergencia del movimiento social que encabezó AMLO con mayor fuerza y proyección nacional a partir del año 2005 y que fue descrito en el apartado anterior. Los últimos tres sexenios priistas, alejados de los principios del nacionalismo revolucionario, fueron creando un núcleo social que se opuso a la nueva forma de ejercer el poder, portadora de un enfoque liberal de la economía que abandonaba los derechos sociales de las mayorías mexicanas.

La asunción panista significó una alternancia política pero *continuó el proyecto económico ajeno a los principios constitucionales*. El desafuero de AMLO, significó, por ende, el intento de cancelar por la vía jurídica a una alternativa política que se había manifestado como distinta y contrapuesta a este modelo económico vigente<sup>1370</sup>.

---

<sup>1369</sup> Presentación de la Declaración de Principios de Morena, disponible en <http://lopezobrador.org.mx/wp-content/uploads/2013/02/Declaracion-de-Principios-MORENA.pdf>

<sup>1370</sup> Entrevistas con Froylán Yescas, Raquel Sosa, Tomás Pliego, José Agustín Ortiz Pinchetti y Luisa Alcalde, dirigentes e integrantes de Morena.

La corrupción como rasgo oponible al ideario de Morena se observa en los personajes y entidades que han sido objeto de juicios condenatorios a lo largo de las fases de ese partido político, y que se pueden señalar en los siguientes casos:

1. La concentración de esfuerzos que hicieron tanto instancias partidistas como de la sociedad (a través de la resistencia civil) para generar la idea de que el desafuero de AMLO implicaba un uso ilegítimo de una institución como la Procuraduría General de la República. Al encabezar ésta una labor no de justicia sino de persecución política, corrompía su razón de ser.
2. La participación sesgada, en la interpretación de Morena, de las autoridades electorales en 2006, quienes fueron laxas y parciales para evaluar el proceso comicial de 2006, mismo que concluyeron invistiendo de forma ilegítima al panista Felipe Calderón.
3. La interpretación de que ese triunfo ilegítimo del panista se dio con miras a la protección de intereses de diversas élites políticas y económicas en México, quienes han lucrado con los bienes públicos y han desviado recursos del Estado para su interés propio (por ejemplo, las múltiples críticas y denuncias vertidas sobre los grupos empresariales que atacaron a AMLO como candidato, los vínculos existentes entre esos personajes y las autoridades, los empresarios beneficiarios de las privatizaciones en México, etcétera).
4. La idea de que los rasgos del neoliberalismo (principalmente el abandono del Estado como factor de desarrollo económico y social y las privatizaciones) *son complementarios* a la corrupción y enriquecimiento ilícito de diversos integrantes de las élites políticas. El caso más emblemático surgió en la condena que el movimiento encabezado por AMLO hizo en 2008 contra la privatización energética, misma que *no dejó de estar vinculada* a la denuncia de los negocios que personajes políticos (como Juan Camilo Mouriño) habían hecho en una paraestatal como PEMEX.
5. La participación de nuevo objetable del Tribunal Electoral del poder Judicial de la Federación, que dos ocasiones se inmiscuyó en la vida interna de un partido político como el PRD para imponer dos candidatos (Jesús Ortega en 2008 y Silvia Oliva en 2009).
6. La nueva omisión de las autoridades electorales en 2012, negligentes ante la compra de votos ejercida por un partido político.

Esos elementos, entre otros, hacen ver que la corrupción, como entidad condenable en el proyecto de Morena, no aparece como algo abstracto o difuso, sino que se aproxima a la definición contemporánea que de esa cuestión hacen diversos autores. Aun cuando tratar de definir a la corrupción como

comportamiento es complejo (dada la cantidad de variables que pueden motivar su ejercicio), sí se puede hacer una aproximación. Para Rose-Ackerman, la corrupción ocurre donde se cruzan la riqueza privada y el poder público y representa el uso ilícito de toma de decisiones que afectan el interés público<sup>1371</sup>. Gómez y Gómez plantea que la corrupción tiene que ver, en alguna medida, con el afán de riqueza, que puede llevar a ciertos personajes a valerse de su cargo para lograr una apropiación privada de riqueza pública<sup>1372</sup>. Por su parte, Klitgaard la considera “una conducta que se desvía de los formales deberes del rol público por ganancias de interés privado (personal, familiar o grupal), pecuniarias o relacionadas con el estatus”<sup>1373</sup>. Como se observa, la idea que subyace en el concepto de corrupción es que ésta supone *la obtención de un bien privado a costa de algo público*. En la óptica de Morena, ese *bien privado* puede ser de carácter *material* (como los ejemplos de los negocios de Mouriño) y también de carácter *inmaterial*, como el ejemplo de la PGR y el desafuero, que significó el empleo de una institución pública para, de manera ventajosa e ilegítima, darle a los adversarios políticos de AMLO el beneficio de que éste no fuese un contrincante electoral.

La percepción de la corrupción como un *mal por combatir* es parte del enfoque maximalista de la Democracia, donde se incluye el concepto de “calidad democrática”<sup>1374</sup>, cuyos precursores (como Morlino o Diamond) apelan a que el mecanismo procedimental de ese régimen, es decir, las elecciones, son sólo una parte del proceso democrático, y que la rendición de cuentas y transparencia (entre otros factores) son las herramientas destinadas precisamente para combatir la corrupción y evitar su ejercicio.

Sin embargo, en los términos de Morena, el combate a la corrupción, más que al puro enfoque de la calidad democrática, parece adherirse más a otra interpretación: la propuesta por autores como Sandoval Ballesteros y Malem Saña, en donde se dice que el modelo de la privatización, inherente al giro ideológico en

---

<sup>1371</sup> Rose-Ackerman, S. “Economía política de las raíces de la corrupción: Investigación y políticas

públicas” en Irma Sandoval Ballesteros, *Corrupción y transparencia. Debatido las fronteras entre*

*Estado, Mercado y Sociedad*. Siglo XXI-UNAM, México, 2009, Pág. 26.

<sup>1372</sup> Alfonso Gómez y Gómez, “Corrupción, pobreza y democracia”, en *Reflexión Política* 13, Redalyc, Junio de 2011, disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11018897001>> ISSN 0124-0781

<sup>1373</sup> Robert Klitgaard, *Controlando la corrupción*. Quipus, La Paz, 1990. Pág. 45.

<sup>1374</sup> Karolina Monika Gilas, “Un estudio de la calidad de la democracia mexicana”, en <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/qdiuris/cont/16/cnt/cnt5.pdf>

la economía mexicana desde los años ochenta, es vulnerable para que la corrupción se inserte y florezca debido a que las personas que pertenecen al gobierno, a través de complicidades, disponen de amplias opciones y discrecionalidad para llevar a cabo acciones corruptas. El gobierno, así, se torna en una herramienta más para el interés personal del funcionario<sup>1375</sup>.

La condena a la privatización de lo público es por doble vía: no sólo se piensa que ello debilita al Estado en su función de ser promotor de desarrollo social, sino que todo proceso que lleve a la desestatización de lo público es *en sí mismo* un vehículo de corrupción. El nivel de información que en Morena se avoca a explicar precisamente cómo funcionan esas élites políticas y económicas coludidas es muy alto, y señala la vinculación existente entre la impunidad que gozan los grandes grupos empresariales y la corrupción del poder público que la permite<sup>1376</sup>.

La biografía de AMLO emerge en este punto como factor aglutinante en la filosofía social de Morena: se trata de un político que a lo largo de su trayectoria ha demostrado no haber cometido actos desde la función pública para su interés personal<sup>1377</sup>, ya que las acusaciones en ese sentido en su contra no han podido demostrar que se haya servido del poder, que su vida privada y pública da muestras constantes de ser austera y, en todo caso, las responsabilidades de corrupción han recaído no en su persona sino sólo en algunos de sus colaboradores (como los casos de René Bejarano y Gustavo Ponce). Este discurso fue fundamental durante la construcción de Morena desde 2005, y se ha enfatizado en ambas campañas presidenciales de AMLO en 2006 y 2012.

José Agustín Ortiz Pinchetti, secretario de Fortalecimiento de Ideas y Valores Morales, Espirituales y Cívicos de Morena, asevera que a lo largo de su construcción, y mirando la experiencia histórica de México, Morena ha entendido que la corrupción pareciera inherente al ser humano: cualquiera en algún momento está expuesto a cometer algún acto ventajoso en detrimento de los demás. La proclama del partido debe ser, entonces, no tanto la erradicación a corto plazo de ese mal, sino la creación de las figuras y mecanismos suficientes para que los funcionarios y ciudadanos rindan cuentas y asuman las

---

<sup>1375</sup> Jorge Malem Seña, *La corrupción, aspectos éticos, económicos y jurídicos*. Gedisa, Barcelona, 2002, Pág. 55.

<sup>1376</sup> Entrevista con Raquel Sosa, ex secretaria de Desarrollo Social en el gobierno de AMLO, octubre de 2012.

<sup>1377</sup> Entrevista con Luisa Alcalde, ex dirigente de Morena Jóvenes y Estudiantes, noviembre de 2013 y Froylán Yescas, secretario de Formación Política de Morena, octubre de 2013.

responsabilidades de sus actos<sup>1378</sup>. Es decir, el compromiso que para Morena debe asumirse no es tanto buscar *el fin de la corrupción* como el de intentar el fin *de la impunidad*.

La corrupción no es un elemento novedoso en el aparato institucional mexicano, pero en todos los antecedentes de Morena se señala que ha sido el giro económico neoliberal lo que la ha hecho florecer.

Dentro de la construcción de Morena hay una pluralidad ideológica natural en aquellos partidos emergentes (lo cual se tratará más adelante), pero el gran *denominador común* en sus integrantes es, además del combate a la práctica de la corrupción desde la función pública, *la oposición y búsqueda de reversión ante las medidas neoliberales*.

La defensa de la candidatura de AMLO, por considerar que era un candidato con proyecto alternativo al vigente, la interpretación del triunfo ilegítimo de Calderón como una forma de mantener el régimen imperante; la oposición firme a las reformas constitucionales que buscaban desnacionalizar los energéticos mexicanos y la oposición a las reformas que merman los derechos laborales, han aglutinado a un núcleo social que, pese a los diversos orígenes y prioridades de sus integrantes, pretende poner un alto a la liberalización económica mexicana iniciada en los años ochenta.

Dentro de la explicación de Morena sobre la realidad del país, en ese binomio corrupción-neoliberalismo existe un adversario tácito: una *minoría en el poder*, un grupo de personas que han resultado beneficiadas de ese proyecto y que teje canales de complicidad entre el poder económico y el poder político.

Hay una denuncia constante contra ese grupo político y que se traduce en diversas acusaciones que AMLO ha hecho a lo largo de su trayectoria (ejemplo: la “mafia en el poder”, “la minoría rapaz”, el “PRIAN”) y que se ha hecho explícita en el discurso de Morena, en cuya declaración de principios asevera la necesidad de terminar con “Este régimen de opresión, corrupción y privilegios es un verdadero Estado mafioso construido por la minoría que concentra el poder económico y político en México...”<sup>1379</sup>. Detrás de ese enunciado está todo un discurso articulado en que, en diversos diagnósticos del país (vertidos en las campañas presidenciales de AMLO en 2006 y 2012; en la Convención Nacional Democrática

---

<sup>1378</sup> Entrevista con José Agustín Ortiz Pinchetti, secretario de Fortalecimiento de Ideas y Valores Morales, Espirituales y Cívicos de Morena, marzo de 2014.

<sup>1379</sup> Presentación de la Declaración de Principios de Morena, disponible en <http://lopezobrador.org.mx/wp-content/uploads/2013/02/Declaracion-de-Principios-MORENA.pdf>

de 2006, en el Movimiento en defensa del petróleo de 2008, en los libros de AMLO como *La mafia nos robó la presidencia* y en el material de difusión que Morena repartía entre sus integrantes durante sus encuentros) se expuso para alertar a la ciudadanía sobre las incidencias negativas que en la vida cotidiana tenía esa minoría en el poder: el encarecimiento de servicios básicos gracias a los monopolios (telefónicos, televisivos, alimenticios), el deterioro ambiental producto de la impunidad que gozan ciertos grupos empresariales; la ausencia de garantías laborales, etcétera.

Más allá de las especificaciones, dentro de la filosofía social de Morena está incluido en su diagnóstico sobre la situación del país un enfoque que preconiza *la existencia y necesidad de eliminación de una élite político-económica en México que dispone de las instituciones públicas ante todo para la protección de intereses particulares*.

La visión explicativa de Morena se aleja un poco de la definición clásica de Mills sobre los altos círculos que conforman la *élite del poder*: el poderío militar, el poder económico y el directorio político<sup>1380</sup>, ya que las Fuerzas Armadas suelen estar excluidas del diagnóstico económico del naciente partido.

Más se asemeja el diagnóstico de Morena a la denuncia de la existencia de una *clase política*, aunque no se nombre de ese modo, ya que la definición de ésta, de acuerdo a los teóricos italianos que la propusieron (Gaetano Mosca y Vilfredo Pareto), dice lo siguiente: en cualquier sociedad existe un grupo de políticos profesionales que aunque dividido internamente y en lucha constante, en conjunto integra una clase con intereses comunes. Ese grupo se impone a la comunidad y de ella vive<sup>1381</sup>.

La construcción de un régimen democrático, como enseña Bobbio, puede no necesariamente significar la disolución completa de las élites, aunque a eso se aspire<sup>1382</sup>. Al advertir que el año 2000 no significó un cambio sustancial en la política económica, pese a la alternancia, se argumenta que dicha *colusión de élites persiste* y se debe revertir.

A raíz de esta perspectiva enjuiciadora de individuos, movimientos y procesos políticos, es que se empieza a conformar el Movimiento Regeneración Nacional,

---

<sup>1380</sup> Wright Mills, "Los altos círculos", *La élite del Poder*. Fondo de cultura económica, México, 1956.

<sup>1381</sup> Lorenzo Meyer, *El estado en busca del ciudadano*. Oceano, México, 2005. Pág. 83.

<sup>1382</sup> Norberto Bobbio, *El futuro de la democracia*. Fondo de Cultura Económica, México, 1986, Pp. 20-21.

partido que al nacer durante el proceso de desafuero de AMLO, conlleva elementos específicos que se deben señalar.

#### **4.15 El desafuero como proceso originario de Morena**

El estudio de los partidos políticos incluye diversas aristas dada la complejidad inherente a ese tipo de formaciones, y éstas pueden abocarse al análisis de la estructura organizativa, a la democracia interna, al enfoque ideológico que profesan, cuestiones que constituyen entre todas un amplio abanico que da cuerpo a la totalidad de un partido.

Morena es aún hoy (2014) un partido en formación. Lo incipiente de su organización recae en su emergencia reciente y novedad dentro del régimen político mexicano. De ahí que el análisis destinado a la comprensión de Morena debe enfocarse ante todo a su *origen y antecedentes* más que a cualquier otro aspecto.

Panbianco dice que, pese a que las características de un partido político dependen, entre otras cosas, de su historia (cómo ha nacido y cómo se ha consolidado), y pese a que los rasgos en su gestación pueden ejercer influencia a decenios de distancia, el origen de los partidos individuales se estudia poco<sup>1383</sup>.

De los diversos estudiosos de los partidos políticos (Weber, Ostrogorsky, Michels, Charlot, etcétera), acaso sólo Duverger (en su célebre *Los Partidos Políticos* de 1951) pone énfasis en la clasificación de éstos con base en su origen: los externos e internos<sup>1384</sup>. Sin embargo, la carencia de elementos a ese respecto existe, no obstante su trascendencia, y de ahí el esfuerzo de Panbianco por resaltar los orígenes de un partido como un elemento de suma importancia.

¿Cómo clasificar a Morena como partido político con base en su origen? Sin duda, la observación del proceso de desafuero de López Obrador en los años 2004-2005 funge de un panorama preclaro que ayuda a entender dos vertientes que dieron vida a Morena: la defensa de un líder carismático y la declaración explícita de la búsqueda de participación electoral.

Si bien para cuando ese proceso judicial comenzó AMLO ya contaba con una historia dentro de otros partidos políticos, el desafuero significó la génesis de Morena, porque conllevó una movilización social que, a través de la resistencia

---

<sup>1383</sup> Ángelo Panbianco, *Modelos de partido*. Alianza editorial, Madrid, 1982. Pp. 108-109.

<sup>1384</sup> *Ibíd.* Pág. 109.



civil, buscó defender el derecho de un gobernante a ser candidato presidencial. Esa sociedad movilizaba rebasó por completo a la estructura partidista en la que AMLO militaba (el PRD) y manifestó la existencia de un líder que en sí mismo lograba generar simpatizantes.

Aquí nació, entonces un *movimiento político*. Pasquino define a éste como las fuerzas sociales que buscan generar cambios continuos en el sistema social y político, a través de una serie constante de desequilibrios<sup>1385</sup>, y puede múltiples veces confundirse a un *movimiento social* que, de acuerdo con Harbele, y retomando lo que a este respecto se dijo ya en el capítulo anterior, es un amplia gama de acciones colectivas cuyo objetivo principal es transformar a determinadas instituciones sociales o, incluso, crear un orden completamente nuevo<sup>1386</sup>.

Si bien los movimientos sociales tienen necesariamente incidencia en el ámbito político, no necesariamente buscan el poder. En cambio, en el caso del proceso jurídico del desafuero contra AMLO, la amalgama de fuerzas sociales que se aglutinó en torno a la figura de ese gobernante tenía como objetivo fundamental impedir que se le cancelara su posibilidad de ser candidato presidencial.

Aunque para lograr ese cometido se retomaran elementos propios de los movimientos sociales (como las acciones colectivas), el fin era la participación *dentro del sistema político para luchar por lograr el acceso al poder mediante mecanismos institucionales*.

Ante el desafuero solicitado por la PGR contra AMLO, un núcleo amplio de la sociedad se organizó no para resarcir algún tipo de desventaja económica o carencia material específica, sino para exigir se respetase el derecho de un ciudadano a ser candidato presidencial.

La multitudinaria presencia que tuvo ese núcleo que decidió en 2005 impedir la cancelación de la candidatura presidencial de AMLO se circunscribe a lo planteado por Tarrow: las personas suelen adherirse a un movimiento social como respuesta a las oportunidades políticas que se generan, los cambios más destacados en la estructura de oportunidades surgen de la apertura del acceso al poder, de los cambios en los alineamientos gubernamentales, de la disponibilidad

---

<sup>1385</sup> Gianfranco Pasquino, "Movimiento político" en Norberto Bobbio, *Diccionario de política*. Siglo XXI, México, 1987, Pág. 1073.

<sup>1386</sup> Rudolph Harbele, *Enciclopedia internacional de las Ciencias Sociales*. Aguirre Ediciones, Vol. 7, Madrid, 1975, Pág. 263.

de aliados influyentes y de las divisiones dentro de las élites y entre las mismas<sup>1387</sup>.

A la defensa de AMLO no sólo salieron sus compañeros de partido, quienes de manera inusual cerraron filas en torno a su figura en pos de que él fuera candidato presidencial, sino que integrantes de otras formaciones políticas (PT y Convergencia) hicieron lo propio desde sus espacios institucionales, pero y, más importante, que también hizo lo mismo un número amplio de ciudadanos apartidistas pero politizados desde la resistencia pacífica. Ello en razón de lo que explica Offe: la disolución de la dicotomía Estado-Sociedad Civil en la actualidad se debe ante todo a dos aspectos: el aumento de las actitudes participantes que llevan a la gente a servirse del repertorio de derechos existentes y el uso creciente de formas no institucionales de participación política, como protestas o manifestaciones<sup>1388</sup>.

El rápido paso que tuvo este núcleo ciudadano de la defensa del derecho de AMLO a ser candidato a la promoción de su candidatura presidencial puso en evidencia el carácter político del movimiento.

Ese ha sido un rasgo definitorio de Morena que al final influyó sobremanera en la constitución de esta organización como partido: *la aceptación de la vía electoral como la única forma válida para el acceso al poder, en desplazo a cualquier otra forma no institucional o no pacífica.*

Existe un componente pragmático en esa interpretación, pues la política real implica la “elección entre inconvenientes”, y el arreglo institucional vigente en México sólo permite a las elecciones como ruta de acceso al poder<sup>1389</sup>. De ahí que la ciudadanía apartidista pero simpatizante de AMLO haya considerado a los partidos que lo impulsaron como aspirante presidencial en 2006 y 2012 como plataformas criticables pero utilizables, una especie de *mal necesario*, dada la ley electoral vigente que sólo permite la postulación a cargos de elección popular a través de los partidos<sup>1390</sup>.

Sin embargo no sólo hay un juicio práctico a ese respecto sino un planteamiento de carácter ético: *el pacifismo que preconiza Morena se ve reflejado en que sea*

---

<sup>1387</sup> Sidney Tarrow, *El Poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y política*. Alianza, Madrid, 1997, Pág. 33.

<sup>1388</sup> Claus Offe, *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*. Sistema. Madrid, 1996. Pág. 164.

<sup>1389</sup> Entrevista con Raquel Dávila, ex dirigente de Morena en el DF, septiembre de 2013.

<sup>1390</sup> *Ibíd.*

la vía político-electoral la elegida para acceder al poder<sup>1391</sup>. Ello no quita, sin embargo, que se recurra a acciones colectivas o mecanismos más allá de lo institucional, siempre y cuando sean no violentos.

Esa participación *no institucional* no es fortuita ni caprichosa, sino que debe ser recurrente ante un régimen imperfecto cuyas instituciones pueden ser empleadas de manera facciosa. Protestar contra el desafuero, contra los resultados de la elección de 2006 o contra la reforma energética en 2008, conllevaba un elemento que a la postre sería definitorio para Morena: la necesaria interlocución entre movimientos sociales (mismos que ponen de relieve las imperfecciones y carencias colectivas) y los partidos políticos.

Esa *erosión institucional* –como la llama Huntington– supone un deterioro de la autoridad, ya que ésta, según una visión *conservadora*, debe estar limitada y mantener la dicotomía Estado-Sociedad para que la autoridad conserve su capacidad de cumplimiento de las decisiones colectivas<sup>1392</sup>. Morena, por el contrario, se adscribe a la interpretación opuesta, propia del *paradigma de los nuevos movimientos sociales*: reivindica los contenidos que son colectivamente relevantes de actuaciones privadas o políticas de las que no hay manera de poder rendir cuentas por medios institucionales, buscan que su actuar se considere legítimo y sus objetivos se ponderan como algo que afectaría al conjunto de la comunidad<sup>1393</sup>.

La participación de la sociedad en las protestas del desafuero fue una prueba contundente de que considerar que la acción colectiva y los caminos no institucionales no deben ser excluyentes de los institucionales, porque sólo así se pudo lograr el cometido de ese movimiento. Con el devenir de los años, en los círculos de Morena aún se ejemplifica con la movilización del desafuero que los mecanismos pacíficos de protesta sí pueden rendir frutos y por ende hay que ponerlos en práctica dentro del sistema político<sup>1394</sup>.

Ese entrelace de elementos, la aceptación de la vía electoral sin excluir la posibilidad de la movilización social, puesta de relieve en el proceso de desafuero,

---

<sup>1391</sup> Entrevistas con Raquel Dávila, Froylán Yescas, Luisa Alcalde, Regina Moreno, dirigentes de Morena.

<sup>1392</sup> Claus Offe, *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*. Sistema. Madrid, 1996. Pp. 164-165.

<sup>1393</sup> *Ibíd.* Pág. 174.

<sup>1394</sup> En la inauguración del Comité Municipal de Morena en Perote, Veracruz, el 25 de agosto de 2013, AMLO recapituló el pasaje del desafuero para decir por qué la lucha debe ser electoral y pacífica.

es un rasgo que dará vida a la constitución de Morena como futuro partido-movimiento.

#### **4.16 El origen carismático de Morena**

Dentro del origen de Morena no puede desdeñarse el papel que ha jugado el líder de la organización y que fue fundamental para la construcción del partido.

De entrada, se debe desplazar la interpretación de AMLO como un político portador de un “carisma puro”, en tanto que éste es incompatible con cualquier organización democrática, debido a su pretensión impositiva y no negociadora<sup>1395</sup>.

Se ha referido ya en el apartado anterior lo relativo a la construcción del carisma de Andrés Manuel López Obrador y la relevancia que, en ese sentido adquirió la ejemplaridad del personaje.

Ese carisma tuvo un fuerte impacto en la construcción de Morena ya que la biografía política del personaje ha fungido de eje articulador entre los integrantes del partido<sup>1396</sup>, lo cual remite a la reflexión teórica de Paniebianco sobre los partidos de origen carismático en los que el líder es el cemento que une a los diversos grupos en lucha<sup>1397</sup> y funge de intérprete autorizado de la política del movimiento<sup>1398</sup>. Ello porque en la actualidad, difícilmente la gestación de un partido político cualquiera puede eximirse de componentes carismáticos en la relación líderes-seguidores<sup>1399</sup>.

De acuerdo con los términos de este estudioso italiano, cuando un partido es de origen carismático, el líder que encabeza elabora las metas ideológicas del partido; selecciona la base social y elige los valores clave<sup>1400</sup>.

El caso de Morena, sin embargo, se aparta de algunos rasgos expuestos por el teórico italiano, ya que AMLO ha sido en buena medida *expositor* de los valores del movimiento político que ha encabezado, pero la construcción de los mismos no

---

<sup>1395</sup> Ángelo Panebianco, *Modelos de partido*. Alianza editorial, Madrid, 1982. Pág. 114.

<sup>1396</sup> Entrevistas con Luisa Alcalde, Froylán Yescas, Raquel Sosa, Agustín Ortiz Pinchetti.

<sup>1397</sup> Ángelo Panebianco, *Modelos de partido*. Alianza editorial, Madrid, 1982. Pág. 135.

<sup>1398</sup> Ángelo Panebianco, *Modelos de partido*. Alianza editorial, Madrid, 1982. Pág. 114.

<sup>1399</sup> *Ibíd.* Pág. 112.

<sup>1400</sup> *Ibíd.* Pág. 115.

ha recaído sólo en él, como tampoco lo fue la constitución de la base social del partido en sus diversas facetas, donde no había cargos formales de toma de decisión sino sólo ciudadanos creyentes del proyecto que decidieron participar en la vida política a través del movimiento encabezado por el tabasqueño.

El surgimiento de estos liderazgos, sin embargo, no es algo inusual ya que, como plantea Michels, entre quienes gozan de derechos políticos, el número de los que tienen un interés vital por lo público es insignificante y sólo la minoría participa. De ahí que exista una *gratificación de que haya quien sí se tome la molestia de atender las cuestiones públicas*<sup>1401</sup>. Los líderes de los partidos políticos democráticos modernos no llevan vida de holganza y sus cargos no son prebendas ya que dedican su vida a un esfuerzo incesante<sup>1402</sup>.

AMLO se convirtió en relativamente poco tiempo (un periodo de menos de una década, de 2005 a 2013) en el único político mexicano en la Historia en haber recorrido la totalidad de las poblaciones de México, incluidos 2,438 municipios, incluso más de una vez<sup>1403</sup>. Más allá de los logros efectivos que conllevan, el tiempo y sacrificio que se deben destinar para tal labor hablan por sí solos. La dedicación a la vida política como vocación, en los términos weberianos, han consolidado ese carisma en AMLO.

Sin embargo, el desafuero vuelve a remitir qué tipo de carisma es el que detenta el tabasqueño. Como se ha mencionado ya, el desafuero ponía en evidencia, de acuerdo a la interpretación de los integrantes de Morena, que AMLO enarbolaría un proyecto distinto al vigente. Un proyecto que, como se dijo en el apartado anterior, se fue corriendo al plano utópico, en los términos de Mannheim.

En ese entendido surge un aporte teórico de Robert Tucker que define de mejor manera a AMLO y, en ese entendido, ayuda a entender el origen carismático de Morena: el carisma *de situación*, que se define menos por los rasgos del líder como por el *alto grado de estrés social* que predispone a la gente a interpretar como extraordinariamente calificado a un líder para ser capaz de acabar con la situación de estrés<sup>1404</sup>.

En Morena no hay una completa espera de que el líder construya el ideario del partido, porque éste se hizo a partir de una confluencia de voces y aportes (como

---

<sup>1401</sup> Robert Michels. *Los partidos políticos*. Amorrortu. Buenos Aires. Vol. 1. 1962, Pp. 94-100

<sup>1402</sup> *Ibíd.* Pág. 101.

<sup>1403</sup> Jo Tuckman, *México. Democracia interrumpida*. Debate, México, 2013, Pág. 388.

<sup>1404</sup> Ángelo Panebianco, *Modelos de partido*. Alianza editorial, Madrid, 1982. Pág. 113.

se señaló en el capítulo dos de este trabajo), sin embargo, priva la noción en Morena de que en los *tiempos de crisis siempre emergen los líderes políticos*, tal como lo enseña la historia en los casos de los liderazgos de Churchill, De Gaulle o Roosevelt<sup>1405</sup>. En el caso mexicano, la crisis afloró a partir del abandono de las políticas del nacionalismo revolucionario en los años ochenta, y AMLO ha ido entendiendo esa crisis y ha actuado en consecuencia<sup>1406</sup>. Esa conjunción de factores en el tabasqueño, dedicación de lleno a vivir *para la política y no de la política*, en la clave weberiana, junto con la exposición de un proyecto inmerso en una ideología disruptiva a la vigente en México, generaron un liderazgo que coadyuvó al nacimiento de un partido político.

#### **4.17 Morena, la organización seccional, la socialización política y la ruta electoral como rasgos partidistas**

Si bien Morena ha organizado acciones colectivas y protestas más allá del plano institucional (coordinadas éstas con integrantes de los cuerpos legislativos y otras Instituciones), la presencia constante en esa organización de un interés en la participación electoral hace que se pueda definir como una instancia que ha operado como un *partido sin registro* desde sus orígenes y que en 2012 decidió formalizar su condición partidista de manera oficial. Para autores como Gunther y Diamond, los partidos cumplen con diversas funciones, entre ellas la postulación de candidatos, la movilización electoral, la estructuración de temas de debate, la representación social, la agregación de intereses, la integración social y la formación y sostenimiento del Gobierno<sup>1407</sup>.

Woldenberg, a su vez, complementa esta idea al señalar que las organizaciones políticas, mientras agreguen intereses, orienten a la opinión pública, postulen candidatos o se doten de organización, aunque se llamen a sí mismas de cualquier manera (ligas, movimientos, agrupamientos, etcétera) *son partidos*<sup>1408</sup>.

---

<sup>1405</sup> Entrevista con José Agustín Ortiz Pinchetti, secretario de secretario de Fortalecimiento de Ideas y Valores Morales, Espirituales y Cívicos de Morena, marzo de 2014.

<sup>1406</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de Comunicación, difusión y propaganda de Morena, febrero de 2014.

<sup>1407</sup> Larry Diamond y Richard Gunther en Francisco Reveles, *Partidos políticos en México. Apuntes teóricos*. Gernika, 2008. Pág. 29.

<sup>1408</sup> José Woldenberg. "Los nuevos retos de los partidos mexicanos", en José Reveles (coordinador), *Los partidos políticos en México. ¿Crisis, adaptación o transformación?*. Gernika, UNAM, México, 2005. Pág. 97.

La sola búsqueda del poder a través de la vía institucional, expuesta en la defensa de AMLO como candidato presidencial ante la embestida del desafuero, definió a Morena en sus facetas como un *partido sin registro* ya que siempre consideró a las elecciones como una forma de arribo a los espacios de toma de decisión colectiva. Atendidos a la teoría sobre las funciones de los partidos, la sola ruta electoral siempre caminada por Morena la define, en la clave de Woldenberg, como partido.

Si bien las elecciones no han sido la única preocupación de Morena, sí ha habido un ininterrumpido énfasis en ellas, mismo que no nace de simple pragmatismo sino de un ideal cercano al reformismo: el entramado institucional vigente es una democracia representativa y mientras ese sea el terreno real en el que nace Morena, ésta no puede desdeñarlo o desentenderse de él so pena de caer en dos posiciones que se deben evitar: la vía armada o ser nomás testigos y no actores de la historia<sup>1409</sup>.

Participar en las elecciones, usar el entramado institucional, llevar personajes clave del proyecto a los recintos legislativos y a otros espacios de toma de decisión no es un fin en sí mismo pero sí un buen principio para poder lograr poner en práctica los postulados de Morena.

En ese entendido, se debe considerar a Morena como una instancia que preconizó mucho la vía electoral en 2006 y 2012 porque se pensaba que el triunfo comicial presidencial podría ser condición suficiente para lograr los objetivos de Morena, pero las circunstancias de la elección de 2012, aunadas a los recorridos que del país hicieron diversos integrantes de Morena, cambiaron la percepción y resaltaron que los problemas de México son más profundos y que requieren para ser resueltos, además de un nuevo gobierno, un proyecto educativo profundo que ayude a la “revolución de las conciencias” que pregona el partido.

Así, se pueden definir dos facetas de Morena que no son mutuamente excluyentes: la de funcionar como un *partido sin registro a base de secciones*, y como una instancia que, más allá de las coyunturas electorales, ha persistido en la *socialización política*.

Morena comenzó a construir una estructura partidista básica desde 2006 con el Gobierno Legítimo, aun sin registro formal ante el IFE, que se denominó “comité” y que operaba a nivel distrital, municipal y seccional. Sin embargo, con base en los aportes teóricos de Sartori y Duverger, la figura más adecuada para definir a los elementos de base no es la de comité sino otra: *la sección*.

---

<sup>1409</sup> Entrevista con Raquel Dávila, dirigente de Morena en el DF, septiembre de 2013.

Toda organización política partidista no es una comunidad sino más bien un conjunto de comunidades ligados por instituciones coordinadoras<sup>1410</sup>. Ello implica que si bien no hay un cuerpo monolítico y unívoco, sí existe una organización vertical que coordina a la serie de pequeñas comunidades que en conjunto dan totalidad al partido.

Esas células mínimas que conforman la estructura básica de todo partido reciben un nombre en razón de sus características. Morena, a partir de 2009 llamó “comités” a sus formas básicas de organización (que podían ser de carácter municipal, distrital, seccional)<sup>1411</sup>, pero, debido a que eran espacios que buscaban acrecentar su número, se preferirá llamar a esas formaciones mínimas de organización como *secciones*.

Para Duverger, un comité partidista supone ser un espacio compuesto por personajes “notables” de la comunidad que actúa de forma autónoma y que tiene como característica fundamental el ser *limitado*: no reúne más que a un pequeño número de miembros sin tratar de aumentarlos y no desarrolla propaganda alguna con miras a ensanchar su reclutamiento<sup>1412</sup>. No entra quien quiere sino que para formar parte del comité se precisa de una designación formal. Su fuerza no está en el número de integrantes sino en el grado de influencia de éstos hacia el exterior<sup>1413</sup>.

Morena tuvo siempre una apertura de militancia completa en sus espacios organizativos mínimos, ya que en todas sus fases siempre estuvo presente la intención de acrecentarse y ser una organización fuerte tanto para sus objetivos meramente electorales como los de acción colectiva<sup>1414</sup>. El hecho de que siempre se haya hecho búsqueda de militancia para Morena en los registros electorales formales (sobre todo del PRD) y en la estructura no partidista que sí votó por AMLO (Redes Ciudadanas, Protagonistas del Cambio, etcétera)<sup>1415</sup>, abona en este sentido de apertura que la organización necesitaba para cumplir sus fines.

---

<sup>1410</sup> Maurice Duverger, *Los partidos políticos*. Fondo de Cultura Económica, México, 1951, Pág. 47.

<sup>1411</sup> Entrevista con Tomás Pliego, secretario de organización de Morena, febrero de 2014.

<sup>1412</sup> Maurice Duverger, *Los partidos políticos*. Fondo de Cultura Económica, México, 1951, Pág. 47

<sup>1413</sup> *Ibíd.* Pp. 47-48.

<sup>1414</sup> Entrevista con Raquel Dávila, ex dirigente de Morena en el DF, septiembre de 2013.

<sup>1415</sup> Entrevista con el maestro Alberto Espejel, académico de la UACM e integrante de la sección distrital XX de Morena en Iztapalapa, marzo de 2014.



Así, el elemento de base que mejor define a la estructura de Morena es la *sección*, por su carácter de apertura y porque ésta sí supone la búsqueda del engrosamiento de sus efectivos, la búsqueda del contacto permanente con ellos y el llamamiento a la ciudadanía en general a que simpatice con su proyecto y su presencia es de carácter geográfico<sup>1416</sup>.

Ello implica que la presencia territorial de la sección tratará no sólo de ensanchar su militancia, sino de que exista un contacto permanente entre la ciudadanía para que ésta perciba no sólo la existencia de la organización sino sus postulados básicos y sus directrices coyunturales. Morena ha entendido por “organización” esa forma de trabajo seccional, que implica la búsqueda de electores en tiempos electorales y la búsqueda de simpatizantes y participantes de acciones colectivas en coyunturas críticas no electorales<sup>1417</sup>.

La sección, asimismo, tiene un perfil *formativo*: va más allá de ser una instancia meramente electoral y asume la tarea de ser un espacio de educación política como algo esencial<sup>1418</sup>. Tras la elección de 2006, y a raíz de la experiencia vivida en la protesta poselectoral de ese año condensada en el Plantón de Reforma, se empezó a gestar una serie de mecanismos de educación cívica, construcción ciudadana y formación política a través de difusión de materiales diversos, discusiones, debates, proyección de películas y conferencias que poco a poco se fueron formalizando y que contribuyeron a la constitución de Morena<sup>1419</sup>.

Las secciones tenían la tarea de coordinarse con las dirigencias estatales y nacionales de Morena –en cualquiera de sus facetas- para exponer la línea de acción ante las coyunturas políticas (promover el voto por AMLO y vigilar casillas en 2006; protestar ante las autoridades electorales tras la elección presidencial; participar en el Gobierno Legítimo o la CND en 2007; participar en las acciones colectivas contra la reforma energética de 2008, etcétera). Esa labor de marcar la línea de trabajo y acción en cada espacio del país es lo que Morena ha entendido

---

<sup>1416</sup> *Ibíd.* Pág. 54.

<sup>1417</sup> Entrevista con Raquel Dávila, dirigente de Morena en el DF, septiembre de 2013, Froylán Yescas, secretario de Educación y Formación política de Morena, octubre de 2013 y Tomás Pliego, secretario de Organización de Morena, febrero de 2014.

<sup>1418</sup> Maurice Duverger, *Los partidos políticos*. Fondo de Cultura Económica, México, 1951, Pág. 47

<sup>1419</sup> Entrevista con Juan José Sánchez, secretario de Derechos Humanos de Morena en el DF, septiembre de 2012.

por organización<sup>1420</sup> y es, en suma, muy similar a lo que hace una sección de un partido político.

Asimismo, la presencia territorial de Morena, a partir de 2006, se inició con directrices que iban del centro a la periferia: AMLO, como candidato presidencial que no reconoció el triunfo de su adversario en esa elección federal, exponía cuáles eran las prioridades del movimiento, encaminadas a evitar que los resultados oficiales se consumaran.

De acuerdo con Eliassen y Svaasand, existen dos formas de desarrollo organizativo de una instancia partidista: la penetración territorial (donde un centro comanda a las periferias) y de difusión territorial, donde las élites locales se integran con su proyecto al centro<sup>1421</sup>. Al nacer como partido carismático sin una presencia formal inicial, sino que ésta se fue construyendo a lo largo de años, Morena operó de manera mixta: primero recapitulando los postulados ideológicos del ex candidato presidencial que impugnó una elección y luego recogiendo poco a poco problemáticas locales en su diagnóstico político. Señales de ello fueron las nuevas inclusiones que, a partir de la existencia más o menos constante de las secciones de Morena, se hicieron al proyecto de Nación expuesto en 2012 (sobre todo lo relativo a ponderar a la educación como prioridad y enfatizar las lógicas regionales como las consecuencias ecológicas de la negligencia de ciertas empresas mineras o el problema de la migración mexicana a Estados Unidos).

La convergencia de este par de rasgos definitorios de Morena (apertura en sus elementos de base y la tarea de ser un espacio de educación política) hacen que se considere a la sección, por encima de cualquier otra figura básica partidista, como la adecuada para definir a la estructura del partido naciente durante todas sus facetas.

Morena ha trabajado prácticamente sin recursos durante todos sus antecedentes: lo que se acumulada a partir de donaciones de simpatizantes y el apoyo logístico y en especie que daban gobernantes y legisladores afines al proyecto servía ante todo para organizar los recorridos que los dirigentes hacían por el país y las asambleas informativas en diversas poblaciones<sup>1422</sup>.

---

<sup>1420</sup> Entrevista con Raquel Dávila, dirigente de Morena en el DF, septiembre de 2013.

<sup>1421</sup> En Ángelo Paniebianco. *Op. Cit.* Pág. 110.

<sup>1422</sup> *Ibíd.*

Las secciones ya establecidas iban sosteniéndose a partir de sus propios recursos y a partir de los aportes de los simpatizantes. Acaso sólo hubo recursos en la coyuntura electoral de 2012, porque parte del dinero que para el rubro electoral recibieron los partidos que postularon a AMLO se destinaron al fortalecimiento de la estructura ciudadana de vigilancia de casillas de los Protagonistas del Cambio<sup>1423</sup>.

La forma en que Morena ha trabajado desde sus facetas anteriores, como una estructura territorial para actuar electoralmente en coyunturas electorales y como mecanismo de socialización política en tiempos no electorales, conllevan la idea de que ha actuado mayoritariamente como un *partido sin registro*.

Asimismo, el modo de trabajar de sus integrantes brinda elementos para sustentar esta interpretación. Para Duverger, el *grado de participación* de los integrantes de un partido es lo que los define como *miembros* del mismo: aunque muchas personas pueden simpatizar o sentirse identificados o afines a cierto programa o proyecto partidista, ello no aclara la profundidad del compromiso por el partido. De ahí que el teórico francés haya definido, según el nivel de participación en las actividades partidistas, en tres tipos de miembros: los electores, los simpatizantes y los militantes, donde el nivel de simpatía, adhesión al proyecto y trabajo a favor del mismo van aumentado<sup>1424</sup>.

Desde la creación del Gobierno Legítimo, que constituyó una suerte de padrón autónomo de simpatizantes, Morena buscó precisamente la ruptura con el espontaneísmo y forjar un registro formal de ciudadanos que habían brindado su voto al proyecto político que encabezó AMLO en 2006. A partir de ese registro de simpatizantes (donde existía una gama militante del PRD, pero otro afluente apartidista) se buscó hacer un grupo de carácter *militante* en los términos de Duverger, es decir, un círculo de miembros que, por sección, asisten regularmente a las reuniones, participa en la difusión de consignas, apoya la organización de propaganda y prepara campañas electorales. Es decir, más que dirigentes son ejecutantes de las líneas políticas de la organización<sup>1425</sup>. Los múltiples llamados de Morena a la organización y a la búsqueda de militantes a partir de 2006 son precisamente un aliciente a esta definición.

Empero, el gran obstáculo de Morena recayó en que no contaba con recursos monetarios, como sí los tiene un partido con registro. Acaso con el apoyo en

---

<sup>1423</sup> Entrevista con Tomás Pliego, secretario de Organización de Morena, febrero de 2013.

<sup>1424</sup> Maurice Duverger, *Op. Cit.* Pág. 120.

<sup>1425</sup> *Ibíd.* Pág. 139.

especie que los gobernadores o legisladores simpatizantes del proyecto proveían, o con lo recaudado en la cuenta de Honestidad Valiente, Morena en sus facetas trabajó más bien en la austeridad completa y con recursos de sus propios militantes, quienes organizaban los mecanismos de socialización política en sus casas, en plazas públicas o en locales más o menos estables<sup>1426</sup>.

De ahí que, aunque operara como partido sin registro, la definición que mejor caracteriza a los integrantes de las secciones de Morena es la provista por Max Weber de *políticos ocasionales*<sup>1427</sup>.

Más allá de la clave aristotélica de que el ser humano es necesariamente un “animal político”, y que al vivir en colectividad y organización forzosamente debe atender a los asuntos públicos y políticos, el sociólogo alemán entiende que existe la *política como profesión*.

Entendida la política como lo relativo a la distribución, mantenimiento o transferencia del poder, entendido éste a su vez como el medio para llegar a otras miras<sup>1428</sup>, habrá quien en ella se desenvuelva profesionalmente: ya sea viviendo *de ella* o *para ella*, aunque casi siempre la dualidad no sea excluyente y los políticos abracen ambas condiciones al mismo tiempo<sup>1429</sup>.

El político profesional que vive de la política pretende valerse de ella como fuente permanente de sus ingresos mientras que el que vive *para* la política se halla en otro nivel, donde su propiedad y libertad le permiten no depender de ingresos de la política<sup>1430</sup>.

Sin embargo, continúa Weber, todos los ciudadanos son políticos *ocasionales* cuando depositan su voto, cuando aplauden o protestan en una asamblea, cuando desarrollan un discurso político o se realiza alguna otra manifestación de asentimiento. Para muchos, la relación con la política se limita a ello<sup>1431</sup>. Se da, asimismo, una condición diferente: la del político *semiprofesional*, que realizan

---

<sup>1426</sup> Entrevista con Raquel Dávila, dirigente de Morena en el DF, septiembre de 2013.

<sup>1427</sup> Max Weber, *El político y el científico*. Ediciones Coyoacán. México, 2010. Pág. 15.

<sup>1428</sup> *Ibíd.* Pág. 9.

<sup>1429</sup> *Ibíd.* Pág. 17.

<sup>1430</sup> *Ibíd.* Pág. 18.

<sup>1431</sup> *Ibíd.* Pág. 15.

tales actividades sin que pueda decirse que vivan primordialmente *de ellas y para ellas*<sup>1432</sup>.

Durante su configuración seccional, Morena trabajó a partir de la convicción de sus partícipes, quienes se dedicaban a su vida cotidiana y a sus actividades e invertían parte de su tiempo a las reuniones que de manera más o menos estable organizaba el movimiento en alguna de sus facetas. Al no haber ni incentivos económicos ni una estructura echada a andar profesionalmente por una nómina permanente (salvo acaso en la coyuntura electoral de 2012, donde se contó con los recursos de la Coalición Movimiento Progresista para las labores de educación política), puede decirse que la base de Morena estaba conformada por *políticos ocasionales*, quienes participaban en coyunturas electorales y hacían labores de difusión de información.

Si bien eso ha sido una fortaleza en Morena, también ha traído inconvenientes, porque la militancia de convicciones, no profesionalizada, ha caído a veces en lo que Sartori denomina *grupo testimonial*, es decir, simpatizantes del proyecto que sólo se han abocado a la promoción del mismo pero sin mayor actividad partidista<sup>1433</sup>. En la elección de 2012, por ejemplo, Morena contó con casi cinco millones de afiliados, denominados Protagonistas del cambio, pero de esa cantidad sólo un porcentaje se dedicó de lleno a las tareas dispuestas en esa coyuntura: conseguir votantes para la coalición Movimiento Progresista y participar en la vigilancia de casillas el día de la elección<sup>1434</sup>.

La obtención de casi 16 millones de votos y la cobertura casi completa de la vigilancia de todas las casillas en la elección, luego de las múltiples desavenencias perredistas vividas de 2006 a 2012, son cuestiones explicables por la presencia de Morena, entidad que ayudó a resarcir muchos huecos dejados por los partidos políticos que postularon a AMLO en esa elección federal.

La disparidad entre simpatizantes de Morena afiliados en 2012 (5 millones<sup>1435</sup>) a los resultados de su trabajo efectivo el dos de julio es amplia, y refleja precisamente la convergencia en ese movimiento de dos tipos de integrantes: los militantes y los testimoniales.

---

<sup>1432</sup> *Ibíd.* Pág. 16.

<sup>1433</sup> Giovanni Sartori, *Partidos y sistemas de partidos*. Alianza, Madrid, 2005, Pág. 113.

<sup>1434</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, Secretario de comunicación, difusión y Propaganda de Morena, febrero de 2014.

<sup>1435</sup> Entrevistas con Jesús Ramírez Cuevas y Tomás Pliego, integrantes del CEN de Morena, febrero de 2014.

Si bien las coyunturas electorales han sido fundamentales, Morena se fue gestando también a partir de diversos espacios de formación política y construcción ciudadana, a partir del desafuero, donde a través de diversos materiales y discusiones donde se exponían diversas problemáticas (locales, regionales o nacionales) desde la óptica de la filosofía social de Morena, enjuiciando hechos y personajes, haciendo diagnósticos sobre la situación del país y exponiendo temáticas de interés general.

Ello sin duda abonó a la interpretación de Morena como un partido sin registro, en el entendido de que esas formas de discusión, exposición y educación políticas, esa difusión de información sobre los problemas del país componen una función clásica de los partidos: la *socialización política*.

Cotarelo define a la socialización política como la vía para preservar y transmitir pautas de comportamiento y valores<sup>1436</sup>. Rodríguez Alonso, a su vez, la considera como la vía con la que un partido político busca ampliar sus bases formando política e ideológicamente a los ciudadanos<sup>1437</sup>.

Se trata, ante todo, de un proceso formativo, un mecanismo de educación política, un intento de fortalecer cierto ideario en la ciudadanía. Si bien la adopción de ciertos valores políticos por parte de los ciudadanos puede provenir de diversas fuentes, la función de socialización política, según la clave de Rodríguez Alonso, sí es privativa de los partidos políticos<sup>1438</sup>. Morena en todas sus facetas, al ponderar esta actividad, fue adquiriendo así un papel formativo-educador político propio de un partido.

Esta labor ideológica y axiológica es frecuente –aunque no exclusiva- sobre todo en partidos de izquierdas y de oposición, ya que busca crear en sus simpatizantes una subcultura que contrarreste los mecanismos que tiene la ideología dominante para imponerse.<sup>1439</sup>

Al trabajar por el ensanchamiento de sus filas a base del convencimiento y difusión de información (sin posibilidad alguna de trabajar mediante incentivos por la carencia casi completa de recursos), Morena ejercía ese proceso ideológico de

---

<sup>1436</sup> Ramón Cotarelo, *Los partidos políticos*. Sistema. Madrid, 1996. Pág. 91.

<sup>1437</sup> Jesús Rodríguez Alonso. *Entre el cártel y la democracia. Los partidos políticos en México*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. México, 2011, Pág. 23.

<sup>1438</sup> *Ibíd.* Pág. 20.

<sup>1439</sup> Cotarelo. *Op. Cit.* Pág. 91.

socialización política, valiéndose de algunos escasos recursos coyunturales provenientes de los partidos políticos pero casi siempre a través del voluntariado.

Así, el movimiento político nacido en 2005, a través de la ruptura con el espontaneísmo hecha a partir del llamado Gobierno legítimo, se fue tornando en una estructura partidista, sin registro y sin recursos que sin embargo hizo de la socialización política y la participación electoral sus principales funciones.

#### **4.18 La República Amorosa como proyecto educador y de carácter religioso sin religión**

El transitar de un discurso de denuncia contra “La mafia en el poder” a la promoción de una necesidad de crear una “revolución de las conciencias” y la generación de una nueva “República amorosa” fue un giro significativo que ayuda a definir al partido Movimiento Regeneración Nacional.

Si bien la interpretación de la existencia de una clase política, entreverada por una élite económica y una élite política, es un factor inherente a la filosofía social de Morena, y su diagnóstico de país continúa denunciando la existencia de esa figura, cambiar el discurso en el año 2012 para hablar ahora en pos de una “República amorosa” pone de relieve otro rasgo característico del partido, que a continuación se explica.

La proclama por la “República amorosa”, hecha por AMLO el 6 de diciembre de 2011<sup>1440</sup> tenía antecedentes muy claros: el Proyecto de Nación presentado en 2010 por AMLO para erigirse como candidato presidencial ya incluía como principal prioridad de su agenda generar una “revolución de las conciencias”<sup>1441</sup>.

Como se ha explicado ya en el segundo apartado de este trabajo, ese cambio sustancial tenía que ver con la comprensión de que el proyecto económico vigente en México había generado mayores estragos de los que se pensaba, por lo que era necesario cambiarlo urgentemente y, a la par, echar a andar un

---

<sup>1440</sup> En un artículo de opinión en el periódico *La Jornada*, 6 de diciembre de 2011.

<sup>1441</sup> Jesús Ramírez Cuevas (coord.), *Nuevo Proyecto de Nación*. Grijalbo, México. 2010.

proyecto de formación política que exaltara nuevos valores, más solidarios y menos individualistas<sup>1442</sup>.

Pese a ese antecedente concreto, que no era más que una puesta de relieve de la necesidad de una reforma educativa en México, la República Amorosa trajo consigo un amplio debate ya que, a la par, como candidato presidencial AMLO también declaraba que era hora de crear una “república más cristiana” y exaltaba la necesidad de “humanizar a México mediante el cristianismo”<sup>1443</sup>.

Combinado ese tipo de declaraciones con la connotación católica que conlleva el nombre de “Morena” (por su alusión a la Virgen de Guadalupe) pareciera que se trató el discurso de la República Amorosa de una razón ecuménica, como sugirió el sociólogo Massimo Modonesi<sup>1444</sup>, y revivía las críticas que sobre el “perfil mesiánico” de AMLO habían hecho ya sus detractores, cuyos argumentos se sintetizan en el artículo del historiador Enrique Krauze de 2006: *El mesías tropical*<sup>1445</sup> o el antropólogo Roger Bartra, quien, con preocupación, leía en esa propuesta un intento de AMLO de ser una especie de “intérprete único de señales divinas o del alma del pueblo”<sup>1446</sup>.

En un país como México, que vivió una Reforma modernizadora en el siglo XIX a manos del presidente Juárez, en pos de la separación Iglesia-Estado, y tras una Revolución que devino en una Constitución Política que instituye el Estado Laico y las libertades religiosas, resultaba singular que un político identificado con las izquierdas –y con el juarismo- adoptara un discurso marcadamente cristiano.

La paradoja se acentuaba cuando se recordaba que una vez llegada la alternancia política, el primer presidente panista, Vicente Fox, al igual que una cauda importante de sus correligionarios, hacían públicas sus creencias religiosas y dedicaban actos oficiales y recursos del erario en beneficio sobre todo de la Iglesia Católica (ejemplos señeros de dicha actitud fueron la postración de Fox

---

<sup>1442</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, Secretario de Comunicación, Difusión y propaganda de Morena, febrero de 2014.

<sup>1443</sup> Rosalía Vergara, “Humanizar a México mediante el cristianismo, sugiere AMLO”, *Apro*, 20 de diciembre de 2011. Disponible en <http://www.la-verdad.com.mx/humanizar-mexico-mediante-cristianismo-sugiere-amlo-23112.html>

<sup>1444</sup> En “El correo ilustrado”, *La Jornada*, 10 de diciembre de 2011.

<sup>1445</sup> Disponible en <http://www.letraslibres.com/revista/convivio/el-mesias-tropical>

<sup>1446</sup> Roger Bartra, “Amor Interno Bruto”, en *Letras Libres*, Marzo de 2012, disponible en <http://www.letraslibres.com/revista/columnas/amor-interno-bruto>



ante otro Jefe de Estado, como Karol Wojtyla en el año 2002 y la donación de dinero del erario por parte del gobernador Emilio González al cardenal Sandoval Íñiguez para la construcción de un templo católico en el año 2008). Buena parte de la crítica a estas actitudes contrarias al laicismo y a la separación de la privacidad religiosa con los deberes públicos venían precisamente de la izquierda.

Sin embargo, las consecuencias concretas del discurso sobre la República Amorosa, pese a su trasfondo religioso, iban más en un sentido de *socialización política* que de afinidad a algún tipo de deidad y se convirtió en un rasgo de Morena a propósito de la vinculación seglar entre la ética, la política y la religión.

Como plantea Montenegro, el cristianismo es un ingrediente principal de la “cultura occidental” y es natural que haya tenido un fuerte contacto con los fenómenos políticos y sociales en los últimos veinte siglos. La caída del Imperio Romano, las Cruzadas, las guerras religiosas en Europa, la Reforma Luterana, la Conquista de América y hasta la venida colonizadora del *Mayflower* en Estados Unidos, entre muchos otros episodios, son fenómenos históricos que sería imposible explicar sin su raíz religiosa<sup>1447</sup>.

La exaltación de ciertos valores es una característica propia de toda religión, y de ahí que tenga una consecuencia innegable en el marco de conducta de los individuos. En tanto se trata de pábulo de conducta, no puede negarse la vinculación siempre posible entre las doctrinas político-económicas y las raíces religiosas, como señaló Hobbes en su *Leviatán*. El Cristianismo, en sus orígenes, ha sido un pábulo fuerte en la construcción no sólo de pensamientos religiosos sino también en diversas ideologías políticas concretas.

Pese al nacimiento fundamentalmente individualista del cristianismo (que destacaba la responsabilidad *propia* de las personas ante Dios), éste siempre contuvo un fuerte contenido social: la preconización de la igualdad de los seres humanos, amor a los semejantes y valoración por la caridad, entendida ésta como un sentido de justicia más que de aportes de limosna<sup>1448</sup>.

Este entramado ético se combinaba con dos elementos más: la prédica de la justicia social y el desprendimiento de los bienes materiales<sup>1449</sup>. Ese cúmulo de ideas fue dándole cuerpo a los *valores cristianos*, mismos que deben distinguirse

---

<sup>1447</sup> Walter Montenegro, *Introducción a las doctrinas político-económicas*. FCE, México, 1984. Pág. 100.

<sup>1448</sup> *Ibíd.* Pág. 101.

<sup>1449</sup> *Ibíd.* Pág. 102.

del poder temporal eclesiástico<sup>1450</sup>. Es decir, debe considerarse por separado este ideario ético de las instituciones eclesiásticas y terrenales resultantes.

Dicha separación debe hacerse en la medida de que el comportamiento real de las instituciones eclesiásticas y sus integrantes puede diferir o acercarse a la prédica primaria de justicia social del cristianismo. En ese sentido, José Ferraro explica que si bien en un principio la doctrina de la construcción del Reino de Dios en la Tierra era la superación de la pobreza, el hambre y el sufrimiento, con el paso del tiempo la Iglesia Católica también se redujo a una institución defensora de un sistema económico determinado (el capitalista) y, para muchos de sus jerarcas, sobre todo después del Concilio Vaticano II, la “salvación espiritual” consistía en la salvación del orden temporal capitalista ante el ascenso del comunismo ateo<sup>1451</sup>.

Más allá del comportamiento concreto, práctico y terrenal de cualquier Iglesia (católica, cristiana, musulmana o budista), debe entenderse que sí se puede identificar un cúmulo de valores colectivos que, aunque nacidos al amparo de un discurso teológico-religioso, se han convertido en valores compartidos por las ideas políticas-laicas.

Esos valores judeo-cristianos colectivos, dice Ortiz Pinchetti a su vez retomando a Fromm, son el principio de cualquier sistema político progresista occidental y ello no debe negarse<sup>1452</sup>. La vinculación existente entre ese credo religioso y una ideología política como el socialismo, siguiendo la clave de Montenegro, se refleja en la interpretación compartida por ambos pensamientos en que, a lo largo de la Historia, y señaladamente en la época de la Revolución Industrial, se hicieron patentes las injusticias sociales y ahora el hombre se convirtió en el lobo del hombre y no en su prójimo<sup>1453</sup>. Ello porque, siguiendo a Fromm, el ser humano puede hacer salir su bondad intrínseca si se cambian las condiciones materiales de existencia que producen el mal, y esta interpretación, aunque nace del Cristianismo, es coincidente con el pensamiento laico del Renacimiento o el Marxismo<sup>1454</sup>.

---

<sup>1450</sup> *Ibíd.* Pág. 103.

<sup>1451</sup> José Ferraro, *La religión como política*. ITACA. México, 2001. Pp. 55-61.

<sup>1452</sup> Entrevista con José Agustín Ortiz Pinchetti, Secretario para Fortalecer Ideales Cívicos y Valores Morales y Espirituales de Morena, marzo de 2014.

<sup>1453</sup> Walter Montenegro. *Op. Cit.* Pág. 104.

<sup>1454</sup> Erich Fromm, *El corazón del hombre*. FCE, México, 2006, Pp. 15-16.

Como se observa, la preocupación por el prójimo, el sentido de justicia social, la exaltación de la colectividad, son elementos que dan cuerpo a diversos sistemas de pensamiento, que pueden ser religiosos o no pero que, en buena medida, se nutren de esa cauda primaria de los valores cristianos.

En la actualidad, la conjugación de elementos religiosos en el discurso político resulta inquietante, y en buena medida influyen en ello los imperativos utilitarios de la modernidad, de acuerdo con Maffesoli<sup>1455</sup>.

Asimismo, como señala Apter, la *religión política* implica una fuerza simbólica más poderosa pero menos racional, cuyos imperativos nacen de una política autoritaria<sup>1456</sup>. En ese mismo sentido, el *mesianismo político* emerge como una verdad única y exclusiva, que postula un esquema de cosas pre-ordenado, armonioso, perfecto, al que los seres humanos se sienten inevitablemente atraídos<sup>1457</sup>.

La vinculación entre elementos religiosos en lo político aparece como un ejercicio preocupante por su vertiente excluyente, autoritaria e irracional.

Empero, a la luz de las consecuencias concretas de la República amorosa, construida en 2012, se observa que ello, más que un proyecto verticalista o proclamador de ese orden preconcebido, se adecuó más a otros horizontes políticos.

En 2012, el discurso de la República Amorosa, si bien era un eje de campaña política, iba también dirigido a élites intelectuales y pronto tuvo consecuencias concretas: la creación de un sinnúmero de foros de análisis y discusión, por parte de expertos, analistas, científicos e intelectuales, sobre una variedad enorme de temas donde se exponían diagnósticos y propuestas a propósito de las múltiples problemáticas del país, tal como se documentó en el segundo apartado de este trabajo.

Asimismo, devino una nueva recopilación de ideas y propuestas en pos del nuevo Proyecto de Nación defendido por AMLO, publicado en 2010 pero enriquecido a raíz de la iniciativa de la República Amorosa y que se compilaron en el libro coordinado por el investigador Armando Bartra llamado *Los grandes problemas nacionales*, publicado en 2012 por Morena.

---

<sup>1455</sup> Michel Maffesoli, *La transfiguración de lo político*. Herder. México, 2004, Pág. 233.

<sup>1456</sup> David Apter, *Estudio de la modernización*. Amorrortu, Buenos Aires, 1963, Pág. 103.

<sup>1457</sup> *Ibíd.* Pp. 105-106.

Ello se tradujo, por ejemplo, en propuestas concretas por parte de AMLO, como candidato presidencial, que referían el *cómo* habrían de echarse a andar las ideas expuestas a propósito de la República Amorosa: por ejemplo, la creación de nuevas secretarías federales dedicadas a ponderar la Educación, la Ciencia y la Investigación (la Secretaría de Ciencia y Tecnología y la Secretaría de Cultura); el cambio y creación de otras secretarías federales en pos de hacer valer la calidad de la democracia mediante el combate a la corrupción (como la secretaría de Honestidad y Justicia y la Contraloría Anticorrupción). Otras propuestas concretas nacidas al amparo de los aportes de la República amorosa fueron el rediseño de la política de seguridad pública, que pretendía un regreso gradual del ejército a los cuarteles (de donde los había sacado Felipe Calderón desde 2007 para combatir la delincuencia organizada) y dejar esa labor en una Policía Nacional de mando único, *moralizada* y capacitada<sup>1458</sup>, esto es, respetuosa de los Derechos Humanos, respetuosa de la figura de movimiento social y desvinculada del crimen organizado.

En suma, más que una bandera etérea y confesional, la República Amorosa se convirtió en un enriquecimiento del diagnóstico del país y la concreción de propuestas para ser puestas en práctica en un hipotético gobierno encabezado por AMLO.

Ello iba en consonancia con los nutridos círculos de estudio nacidos desde tiempos del desafuero, a instancias de la sociedad civil apartidista pero politizada y simpatizante de AMLO primero en el DF y luego en toda la república y que operaba en las secciones primero llamadas del Gobierno Legítimo y luego sedes distritales, municipales o estatales de Morena, en donde se discutían las coyunturas políticas, había construcción ciudadana y, en suma, se informaba sobre de qué manera los acontecimientos políticos tenían incidencia en la vida cotidiana de los ciudadanos y cómo se podían resolver los problemas emergidos por el proyecto económico vigente.

Proyección de películas de contenido histórico-social, mesas de discusión sobre los movimientos sociales contemporáneos, conferencias con expertos para tratar temáticas como los monopolios, las privatizaciones, la crisis económica o educativa y los hechos de corrupción de los gobernantes, en horarios y lugares más o menos estables y vinculados a Morena, configuraban ese ejercicio de socialización política.

---

<sup>1458</sup> Francisco Nieto, "AMLO promete policía "moralizada"", *El Universal*, 17 de marzo de 2012.

En esencia, esas secciones, en su labor de socialización política, ponderaban que el país necesitaba para salir de la crisis una ética pública honesta en el Gobierno y una nueva ética solidaria en la educación<sup>1459</sup>.

La república Amorosa, al ser un proyecto que ponderaba la exaltación de nuevos valores solidarios, vino a complementar la puesta en práctica de la politización de las secciones de Morena y a exaltar la necesidad de fortalecer los lazos de la comunidad, cuya ruptura se agravó a raíz de la implantación del proyecto económico neoliberal<sup>1460</sup>.

La innegable vertiente religiosa de la República Amorosa<sup>1461</sup> no es sin embargo un elemento confesional. Como explica Bianchi, la experiencia seglar no debe ser reducida a un significado o a una simbolización religiosa, y cualquier herencia de carácter religioso adquiere un sentido mayor cuanto más fomenta el desarrollo de una piedad intrínseca al humano<sup>1462</sup>.

Así, lo religioso se relaciona con el interés por valores dentro de realidades pasadas, presentes o futuras, y esas realidades *terrenales* poseen un valor intrínseco que se debe buscar<sup>1463</sup>.

Lo religioso, en ese entendido, *no* es una serie de creencias en una divinidad o un código de ética propuesto por una Iglesia sino que consiste en una actitud íntegra hacia la vida y hacia el mundo<sup>1464</sup>.

Lo religioso se separa así de lo escolástico o de la fe irracional o excluyente, y se torna en un ideario que propone cierta actitud íntegra concreta ante una realidad

---

<sup>1459</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, Secretario de Comunicación, Difusión y Propaganda de Morena, febrero de 2014.

<sup>1460</sup> Entrevista con Jesús Ramírez, Gloria Sánchez, Tomás Pliego y Froylán Yescas. Dirigentes Nacionales de Morena.

<sup>1461</sup> Entrevista con José Agustín Ortiz Pinchetti, Secretario para Fortalecer Ideales Cívicos y Valores Morales y Espirituales de Morena, marzo de 2014.

<sup>1462</sup> Eugene Bianchi, *La experiencia religiosa de los revolucionarios*. Diana. México, 1976. Pág. 17.

<sup>1463</sup> *Ibíd.* Pág. 19.

<sup>1464</sup> *Ibíd.* Pp. 19-20.

concreta, porque, continúa Bianchi, la Religión es la experiencia personal de sí mismo hacia la libertad en comunidad<sup>1465</sup>.

Por ende, no es necesario tener creencias en divinidades o en sectas eclesiásticas, o ponderar la fe por encima de la razón para tener un carácter religioso, pues éste se evidencia más por la visión integral y ética hacia la vida terrenal.

En ese sentido, continúa Bianchi, personajes de la política *sin religión pueden contener una vertiente religiosa en su perfil*. En el mismo tono, Maffesoli plantea la posibilidad de que existan personajes *religiosos sin religión*<sup>1466</sup>.

Todo esfuerzo revolucionario, plantea Bianchi, contiene tintes religiosos seculares que se manifiestan en la búsqueda de vencer una situación considerada opresiva y construir una mejor. Esos esfuerzos nacen de una fe radical en la habilidad del ser humano por darle una nueva dirección a un propósito intrínseco al mundo<sup>1467</sup>.

Así, la *actitud religiosa en la política* manifestada en Morena se asemeja más a la “fe” weberiana que debe tener todo político profesional que viva no de la política sino para la política, que al estigma populista, integrista, oscurantista o fanático que teme el modernismo de la conjugación de la religión, la comunidad y la política, señalado por Maffesoli<sup>1468</sup>. Ante la sospecha modernista de que incluir el hálito religioso en un discurso político puede ser algo irracional, Saborit nos recuerda que en el corazón de todo proyecto racionalista anidan siempre deseos y pasiones<sup>1469</sup>.

Coincide Saborit con el pensamiento weberiano: ante la ausencia de un Fundamento (religioso, racional, político, estético) –que vendría a ser la “fe” del político- el ser humano se halla desorientado y sin pautas de conducta<sup>1470</sup>.

---

<sup>1465</sup> *Ibíd.* Pág. 21.

<sup>1466</sup> Michel Maffesoli, “La comunidad religiosa” en *La transfiguración de lo político*. Herder. México, 2004, Pp. 226-237.

<sup>1467</sup> Eugene Bianchi, *Op. Cit.* Pág. 23.

<sup>1468</sup> Michel Maffesoli, “La comunidad religiosa” en *La transfiguración de lo político*. Herder. México, 2004, Pág. 233.

<sup>1469</sup> Pere Saborit. *Política de la alegría*. Pre-Textos. Madrid, 2002. Pág. 57.

<sup>1470</sup> *Ibíd.* Pág. 66.

La trayectoria de AMLO da cuenta de que en su ideario y comportamiento políticos existen límites de conducta que no deben transgredirse en aras de esa fe, y son siempre permanecer en la ruta electoral y, cuando se actúe de manera no institucional, se hará siempre por canales pacíficos, como se observó en el apartado anterior.

La recapitulación de la idea del prójimo en la sociedad (inherente a la República amorosa y a la concepción de una nación “más cristiana”) no es sólo una preocupación eclesiástica o divina sino también una reflexión laica, descrita por Freud en su obra *El malestar en la cultura*, donde expone la inclinación del ser humano a la agresión y hostilidad mutua primaria, donde el prójimo es no solamente un posible auxiliar y objeto sexual sino una tentación para satisfacer en él la agresión, explotar su fuerza de trabajo sin resarcirlo, usarlo sexualmente sin su consentimiento, desposeerlo de su patrimonio, humillarlo, infligirle dolores, humillarlo, martirizarlo y asesinarlo<sup>1471</sup>.

De acuerdo con teóricos políticos contemporáneos como Zizek, Santner y Reinhard, el prójimo es precisamente un elemento central en la reflexión de teología política actual<sup>1472</sup>.

Esa teología política consiste entonces en entender, siguiendo a Schmitt, que la teoría moderna del Estado son conceptos teológicos secularizados<sup>1473</sup>. La concepción de lo político de Schmitt expone la lógica de la oposición amigo/enemigo, cuya separación se da no porque mutuamente se consideren “malos” sino porque existe siempre en ellos la posibilidad de que exista un conflicto<sup>1474</sup>.

Ante la condición hobbesiana de *Homo hominis lupus*, de las observaciones freudianas sobre la violencia al prójimo como telón de fondo, puede parecer tonto tratar de reanimar el proyecto del amor al prójimo en la sociedad y cultura contemporáneas<sup>1475</sup>. Sin embargo, a la luz de las experiencias catastróficas de

---

<sup>1471</sup> Sigmund Freud, *El malestar en la cultura*. En *Obras Completas*. Vol. 21. Norton. Nueva York, 1979. Pág. 108.

<sup>1472</sup> Slavoj Zizek, Eric Santner y Kenneth Reinhard, *El prójimo*. Amorrortu. Buenos Aires, 2010.

<sup>1473</sup> Kenneth Reinhard, “Hacia una teología política del prójimo” en *El prójimo*. Amorrortu. Buenos Aires, 2010. Pág. 25.

<sup>1474</sup> *Ibíd.* Pág. 27.

<sup>1475</sup> *Ibíd.* Pág. 11.

los siglos XX y XXI, resulta necesaria justamente esa empresa, de acuerdo con esa tríada de filósofos europeos.

Así, el discurso por el prójimo, en clave religiosa, no es algo necesariamente ajeno al mundo de la política en la época contemporánea.

De acuerdo con Maffesoli, a su vez basado en Durkheim, lo “divino social” se puede traducir como un conjunto complejo donde todos los elementos del medio social y natural entran en permanente interacción<sup>1476</sup>. En ese marco, la religión como evento es una religión de lo cotidiano, es decir, una religión de la perpetua puesta en relación “religancia” de unos con nosotros y por supuesto lazo con este “mundo en el que estamos” que sirve de matriz para la interacción social<sup>1477</sup>.

La religiosidad, en ese entendido, permite pensar que la fuerza interna que rige a un cuerpo social ya no encuentra su sentido en el exterior a sí mismo... sino en el choque de las diferencias vividas en el presente. Regresar a una religiosidad del “nosotros” puede ayudarnos a pensar la lenta elaboración de un orden orgánico que se esboza cuando una nueva manera de estar-juntos está en gestación<sup>1478</sup>.

Como se observa, la pretensión de que el cuerpo político retome estos rasgos de religiosidad tiene más que ver con la construcción de una nueva sociabilidad<sup>1479</sup> que con un discurso mesiánico o excluyente.

AMLO al evocar la República Amorosa más bien puso de relieve de nueva cuenta la característica de que el movimiento político que encabezaba tenía un carácter educador, de socialización política. Morena, con base en este antecedente, construyó para sí elementos que dan vida a esta intención educadora de carácter religioso sin religión: vale pensar que al menos tres de sus carteras del CEN van dirigidas a la proyección de su ideario y a la formación ciudadana sobre los valores que defiende: La Secretaría de Formación Política, La Secretaría de Comunicación, Difusión y Propaganda y la Secretaría de Fortalecimiento de Ideales Cívicos, Valores Morales y Espirituales.

La exaltación y evocación de una “espiritualidad” en el discurso de Morena, por lo tanto, no es un rasgo confesional o teológico sino terrenal y concreto<sup>1480</sup>, pues

---

<sup>1476</sup> Michel Maffesoli, *Op. Cit.* Pág. 226.

<sup>1477</sup> *Ibíd.* Pág. 228.

<sup>1478</sup> *Ibíd.* Pp. 229-230.

<sup>1479</sup> *Ibíd.* Pág. 237.



como señala el sociólogo Leonardo Boff, toda “espiritualidad” es todo aquello que produce una transformación interna en los seres humanos<sup>1481</sup>. Es decir, ese rasgo educador abre la posibilidad de que Morena enfatice en su constitución lo que otros partidos políticos mexicanos no han hecho: priorizar la formación constante y eficiente de cuadros ideológicos, en tanto que, como plantea Petras, es necesario para la izquierda la creación de una sólida y nueva conciencia social, una nueva cultura, una nueva ética, para convertir las condiciones anti-neoliberales en un verdadero eje de transformación<sup>1482</sup>.

Desde el interior de Morena, en voz de sus dirigentes, se ve al partido no sólo como una instancia que se moviliza electoralmente, sino que debe tener la obligación de formar cívicamente a los ciudadanos y ser un proyecto educativo<sup>1483</sup>.

#### **4.19 La relación Morena-Intelectuales**

Resalta dentro de Morena, como rasgo distintivo, la figura de un Consejo Consultivo, independiente a la estructura organizativa, conformado por académicos, intelectuales y especialistas de diversas áreas.

La atribución principal de esa figura es el asesoramiento sobre los grandes problemas nacionales y la construcción de posibles soluciones al respecto de los mismos<sup>1484</sup>.

Los integrantes del mismo, provenientes de diversas disciplinas, tenían asimismo la posibilidad de no afiliarse a Morena, sino, desde esa posición externa, tomar parte en las labores del Consejo.

La tarea de esa instancia sería de carácter orientador eminentemente: no podría tomar parte en las decisiones sobre la vida interna de morena (los estatutos) directamente, pero sí en la serie de principios programáticos y proyecto político del Partido.

---

<sup>1480</sup> Entrevista con José Agustín Ortiz Pinchetti, Secretario para Fortalecer Ideales Cívicos y Valores Morales y Espirituales de Morena, marzo de 2014.

<sup>1481</sup> Leonardo Boff, *Espiritualidad*, Sal Terrae, Segunda edición, Santander, 2001, Pág. 19.

<sup>1482</sup> James Petras, *Neoliberalismo en América Latina*. Homo Sapiens. Rosario 1997. Pág. 204.

<sup>1483</sup> Entrevista con Gloria Sánchez, dirigente de Morena en Veracruz, julio de 2013.

<sup>1484</sup> Notas del autor, presente en la presentación del Consejo. Salón Luz, Colonia Roma, 30 de enero de 2013.

Así, se hizo un intenso contacto con los integrantes del Consejo en pos de saber en qué área éstos eran especialistas y de qué modo podían colaborar con Morena: si exponiendo temáticas que enriquecieran el proyecto del partido o definiendo estrategias que éste debiese seguir ante las coyunturas<sup>1485</sup>.

De nuevo la vertiente educativa del partido salía a la luz al darle un peso específico y margen de participación a una serie de intelectuales que, sin necesariamente ser militantes de Morena (en aras de no restarles independencia ni carácter crítico), sí podían emitir su voz e influir en la vida del partido.

Esa participación no sólo añade peso a la vocación formativa del partido. También pone de relieve el modo en que un sector de la intelectualidad mexicana participa en política.

De acuerdo con Careaga, se ha de superar la idea de que los intelectuales no están ligados al poder: atacan, defienden o luchan contra la clase gobernante, sus instituciones y su política. Ello en razón de que en el siglo XX el intelectual ya no vive sólo de su ingenio (como sí ocurría en el siglo XIX) sino que también toma parte de la política y la Historia<sup>1486</sup>.

La neutralidad ante la política es impensable: aquél que “neutro” se defina más bien abona en la conservación del sistema establecido.<sup>1487</sup> En el mismo tono, como plantea Mills, aquel intelectual o investigador que, apelando a la neutralidad, que se desentiende de asuntos políticos, más que reaccionario es “inaccionario”<sup>1488</sup>.

La definición de “intelectual”, prosigue José Emilio Pacheco, en sí misma, conlleva la idea de que se trata de alguien que toma posición con respecto a los asuntos públicos específicos, pues Emile Zolá acuñó el término precisamente cuando varios escritores, científicos y artistas franceses defendieron al capitán Dreyfus de una acusación injusta en su contra por parte del ejército francés, en el año 1898 en Francia<sup>1489</sup>.

---

<sup>1485</sup> *Ibíd.*

<sup>1486</sup> Gabriel Careaga. *Los intelectuales y el poder*. SEP/Setentas. México, 1972. Pág. 8.

<sup>1487</sup> *Ibíd.*

<sup>1488</sup> Wrigth Mills, *La imaginación sociológica*. FCE. México, 1959. Pág. 60.

<sup>1489</sup> José Emilio Pacheco. “Dos sencillas palabras”, en *Proceso*. No. 1537. Abril de 2006.

Asimismo, Mills continúa su aporte sobre la intelectualidad al decir que se trata de científicos, artistas, sacerdotes, catedráticos, y todas las áreas de trabajo que comprende el intelecto humano, que forman el gran discurso de la razón, la indagación, la sensibilidad e imaginación y constituyen la memoria organizada de la humanidad. En ese entendido, justifican ideas de autoridad o las critican<sup>1490</sup>.

Como se observa, el intelectual no sólo se define por su labor precursora de la razón, sino que toma parte de la vida política al exponer inquietudes, críticas o defensas sobre aquellas instituciones y personas encargadas de regir la vida colectiva.

Pese a lo anterior, en el caso mexicano, dice Cossío Villegas, el intelectual mexicano participa poco en política. La Revolución Mexicana hizo ascender al poder a militares que en muchos casos no habían rebasado la primaria, como Calles. El papel de los intelectuales en México se vio reducido ya que el penetrante aparato oficial hacía que cualquier movimiento político topara con él y, entonces, la independencia ideológica con respecto a aquél apenas si existía<sup>1491</sup>.

De ahí que el componente intelectual de Morena adquiera importancia. Su participación activa en política *desde el interior de un partido político*, aun con los matices que esta participación implique, es un rasgo inusual en la vida pública mexicana, donde existe un distanciamiento importante entre los partidos y la ciudadanía en general.

El Consejo Consultivo de Morena es una figura que pretende seguir enriqueciendo el proyecto de Nación de Morena y busca reaccionar con argumentos , diagnósticos y propuestas ante las coyunturas políticas. De ahí que, por ejemplo, apenas creada esa figura en enero de 2013, de inmediato la dirigencia del CEN de Morena, en labor de la secretaria general Bertha Luján, se avocó a solicitar la perspectiva y aportes de los intelectuales del Consejo con respecto a la venidera propuesta de reforma energética del Gobierno Federal<sup>1492</sup>.

Por lo tanto no se trata de una presencia testimonial de notables (en los términos de Duverger y Sartori) que legitime al partido, sino de un grupo amplio y plural de especialistas que coadyuvará a la composición y difusión del lenguaje explicativo y normativo de la política de Morena.

---

<sup>1490</sup> Wrigth Mills, en Gabriel Careaga. *Los intelectuales y el poder*. SEP/Setentas. México, 1972. Pág. 23.

<sup>1491</sup> Daniel Cossío Villegas, en Gabriel Careaga. *Los intelectuales y el poder*. SEP/Setentas. México, 1972. Pág. 127.

<sup>1492</sup> Notas del autor, presente en las reuniones del Consejo Consultivo de Morena. 30 de Enero de 2013.

No es casual asimismo que la Comisión de Honestidad y Justicia, encargada de la vigilancia estatutaria del partido (encabezada por el antropólogo Héctor Díaz-Polanco), provenga sobre todo del Consejo Consultivo y también sus integrantes puedan mantenerse ajenos a la militancia formal del partido.

Se trata, ante todo, de una figura que resguarde el estatuto y enriquezca el proyecto al interior del partido y exponga los propósitos políticos de Morena al exterior del mismo.

#### **4.20 La escisión perredista como detonante, más que componente, de Morena**

Los antecedentes de Morena, como se vio en el segundo capítulo, están marcados por la pertenencia de AMLO al Partido de la Revolución Democrática y la relación que aquél tenía con los partidos del Trabajo y Movimiento Ciudadano.

La autonomía de Morena se dio en buena medida por los derroteros diferentes que tuvieron las corrientes del perredismo afines a Nueva Izquierda y sus prácticas negociadoras con los gobiernos federales emanados del PAN y el PRI en 2006 y 2012, como contraparte de la vertiente del sol azteca que secundaba la postura de AMLO sobre no reconocer a dichos gobiernos y no transigir en el proyecto de nación enarbolado por ellos.

Así, no puede desdeñarse por ningún motivo que el PRD es, de algún modo, un antecedente importante de Morena. Para Alcántara Sáez, definir a un partido político, el que sea, como “nuevo”, es una tarea ardua porque supondría que el sistema político no genera un entramado de situaciones en el que fluyen ideas y se estructuran o desestructuran núcleos sociales de mayor o menor presencia. En ese sentido, debe reconocerse que la mayoría de los partidos son herederos o tienen legados de formaciones precedentes<sup>1493</sup>.

La relación entre Morena (en cualquiera de sus facetas) con el perredismo fue notoria y explícita: se trataba de una organización que se valía de estructuras preexistentes<sup>1494</sup> para lograr sus cometidos de socialización política, movilización electoral y conexión con los movimientos sociales. Esas estructuras preexistentes

---

<sup>1493</sup> Manuel Alcántara Sáez, *Partidos políticos latinoamericanos. ¿Instituciones políticas o máquinas ideológicas?*. Gernika. Segunda edición. México, 2006. Pág. 101.

<sup>1494</sup> Entrevista con Armando Bartra, investigador de la UAM e integrante del Consejo Consultivo de Morena. Mayo de 2012.

fueron los partidos políticos con registro que conformaron la Coalición por el Bien de Todos, el FAP, el DIA, el Movimiento Progresista.

Confirma ese carácter de Morena Ortiz Pinchetti al asegurar la inexistencia e imposibilidad de un movimiento o partido *químicamente puro*<sup>1495</sup>, ya que ello sería negar las condiciones históricas que se viven. Asimismo, Ramírez Cuevas señala la importancia de una veta del PRD que siempre mantuvo un apoyo al movimiento político encabezado por AMLO y que después integró sus filas<sup>1496</sup>.

Un partido político, para ser llamado enteramente “nuevo” requiere de la ausencia de militancia explícita de los líderes principales del nuevo partido en otro así como la no utilización por su parte de recursos de otros partidos<sup>1497</sup>.

La primera dirigencia Nacional de Morena incluye personajes políticos que de algún modo han tenido vinculación con el PRD, sea como militantes o, en su momento, representantes populares postulados por ese partido (Martí Batres, ex líder del PRD en el DF; Tomás Pliego, diputado local en el DF por el PRD; Froylán Yescas, candidato a diputado local en el DF por el PRD; Jesús Martín del Campo, ex candidato a la dirigencia nacional del PRD; Clara Brugada, ex aspirante a la jefatura delegacional de Iztapalapa por el PRD; José Agustín Ortiz Pinchetti, ex diputado federal por el PRD, etcétera). De ahí que el Partido de la Revolución Democrática tenga un peso fuerte como antecedente en la constitución de Morena, mas no en los términos de Alcántara Sáez como *partido nodriza*<sup>1498</sup>, ya que el PRD no fue un simple proveedor de recursos humanos o materiales para Morena, sino que un grupo de militantes perredistas se salió del Sol Azteca debido a la serie de desavenencias ideológicas y prácticas definidas en el segundo capítulo de este texto.

Asimismo, como se dejó en claro en el apartado segundo, Morena se avocó a capitalizar las simpatías de la ciudadanía apartidista que confiaba en AMLO como candidato, mas no tanto en el PRD como partido<sup>1499</sup>. Una buena cauda de los

---

<sup>1495</sup> Entrevista con Ortiz Pinchetti, marzo de 2014.

<sup>1496</sup> Entrevista con Ramírez Cuevas, febrero de 2014

<sup>1497</sup> Manuel Alcántara Sáez, *Partidos políticos latinoamericanos. ¿Instituciones políticas o máquinas ideológicas?*. Gernika. Segunda edición. México, 2006. Pág. 101.

<sup>1498</sup> *Ibíd.* Pág. 101.

<sup>1499</sup> Entrevista con Luisa Alcalde. Diputada Federal y ex dirigente de Morena Jóvenes y Estudiantes. Marzo de 2012.

dirigentes de Morena en las dirigencias locales (como se ve en el anexo de este trabajo) proviene de la ciudadanía sin militancia política en ningún partido y que se fue sumando a la causa encabezada por AMLO a partir del desafuero<sup>1500</sup>.

Así, tanto el PRD como PT y Movimiento Ciudadano –en menor medida– no fungen tanto como partidos nodriza de Morena sino como instancias preexistentes que se coordinaron en mayor o menor medida con el movimiento político encabezado por AMLO para llevar a cabo tareas partidistas.

La permanencia de AMLO en el Sol Azteca de 2006 a 2012, dadas las múltiples confrontaciones internas que tuvo sobre todo con la corriente de Nueva Izquierda, se dio por razones pragmáticas: en un sistema electoral como el mexicano, donde los partidos y el voto son las escasas herramientas de participación política para muchos ciudadanos, salirse del PRD en cualquiera de esos momentos hubiera sido un obstáculo para sus fines.

La elección federal de 2012 significó un punto de quiebre: la salida pacífica y en tono respetuoso que hizo AMLO en el PRD (10 de septiembre de 2012) para dedicarse de lleno a la construcción de una formación política distinta, coincide en esa interpretación.

Esa separación, en buena medida debido al desacuerdo con la corriente mayoritaria en el PRD, Nueva Izquierda, debido a su posición transigente con los gobiernos federales impulsores de proyectos políticos contrarios a los enarbolados por Morena y, desde luego, al incumplimiento reiterado de Nueva Izquierda a los resolutivos perredistas (reflejados en los acercamientos con Felipe Calderón, al que se habían comprometido a no reconocer, o a las alianzas con el PAN en 2010). Los dos afluentes que se cofunden en Morena para darle su consolidación son, como se observa, esa vertiente otrora del PRD y el núcleo ciudadano apartidista que vio en AMLO a un aspirante presidencial que enarbolaba un proyecto distinto al imperante en México a partir de 2005.

La salida del perredismo por parte de los futuros dirigentes de Morena se adecua más a los términos que Rodríguez Araujo y Reveles Vázquez señalan como parte de la crisis de los partidos en México: si bien las derechas (defensoras de intereses y la conservación del statu quo) son pragmáticas por definición, la

---

<sup>1500</sup> Entrevista con Héctor Quintanar, secretario de Comunicación, Difusión y Propaganda de Morena en Veracruz y con Juan José Sánchez, secretario de Derechos Humanos en el DF de Morena. Enero de 2013 y septiembre de 2012, respectivamente.

adopción de un pragmatismo desde las izquierdas significa una disolución ideológica<sup>1501</sup>.

Ese pragmatismo, nacido en la izquierda del conflicto entre marxistas y posibilistas a fines del siglo XIX, reflejaba una distinción entre ambas corrientes: mientras los primeros veían a los cargos públicos y al poder como un vehículo para lograr desde ahí el desarrollo socialista, los segundos consideraban que el poder como un espacio desde el cual otorgar ventajas a los trabajadores sin modificar sustancialmente el sistema capitalista<sup>1502</sup>. Así, el pragmatismo posibilista conlleva necesariamente un sacrificio de principios.

Ese mismo debate se reeditó en el seno perredista durante el sexenio de Calderón, donde unos pugnaban por ser un contrapeso determinante, ya que aquél no sólo enarbolaba un proyecto de nación contrario, sino que se había hecho ilegítimamente de la silla presidencial en 2006 a costa de los propios militantes del Sol Azteca, y otros apelaban a negociar con él como una oposición leal que lo reconociera como presidente.

Esa disolución ideológica, siguiendo a Reveles, aunada a la oligarquización de los partidos y a la ausencia en éstos de democracia interna<sup>1503</sup>, han significado los factores de desprestigio de los partidos políticos.

Sin embargo, pese a ese descrédito inherente al sistema de partidos, Morena decidió tornarse en uno, de nuevo apelando al realismo político y a la idea de trabajar desde las condiciones existentes, donde en México la Democracia electoral juega un papel de suma importancia<sup>1504</sup>. Ello a tono con la reflexión teórica que diversos estudiosos del sistema político mexicano se hacen: ¿Cómo lograr cambios y proyectos diferentes en el país sin la participación del Gobierno?<sup>1505</sup>

---

<sup>1501</sup> Octavio Rodríguez Araujo, “¿Crisis de la política y de los partidos políticos?”, en Francisco Reveles (coordinador), *Los partidos políticos en México. ¿Crisis, adaptación o transformación?*. Gernika, UNAM, México, 2005. Pp. 61-63.

<sup>1502</sup> *Ibíd.* Pág. 63.

<sup>1503</sup> Francisco Reveles, “Partidos políticos: Nuevos fenómenos, viejas críticas”, en *Los partidos políticos en México. ¿Crisis, adaptación o transformación?*. Gernika, UNAM, México, 2005.

<sup>1504</sup> Entrevista con Raquel Dávila, ex dirigente de Morena en el DF, septiembre de 2013.

<sup>1505</sup> Rodríguez Araujo, “¿Crisis de la política y de los partidos políticos?”, en Francisco Reveles (coordinador), *Los partidos políticos en México. ¿Crisis, adaptación o transformación?*. Gernika, UNAM, México, 2005. Pág. 73.

Con base en lo anterior, más que un partido de fusión o escisión, vale reflexionar a Morena a partir de otras características, que se reseñan a continuación.

#### **4.21 Morena: entre la apertura atrapado y el partido ideológico**

Morena se define a sí mismo como un partido plural, abierto a todas las clases sociales e ideas. Su quinto postulado en su declaración de principios plantea:

Nuestro Movimiento es un espacio abierto, plural e incluyente, en el que participan mexicanos de todas las clases sociales y de diversas corrientes de pensamiento, religiones y culturas. En MORENA participan mujeres y hombres; empresarios, productores y consumidores; estudiantes y maestros; obreros, campesinos e indígenas. Estamos convencidos que sólo la unidad de todos los mexicanos hará posible la transformación del país. Sabemos que para sacar adelante a México se necesita a todos los sectores de la economía: el sector público, al sector social y el privado. No estamos en contra de los empresarios, sino de la riqueza mal habida, de la corrupción, de los monopolios y de la explotación inhumana<sup>1506</sup>.

A través de sus antecedentes, Morena se ha consolidado gracias a la participación de diversos sectores sociales. Con secciones conformadas por jubilados, maestros, empresarios, campesinos, estudiantes, profesionistas y ex militantes de otros partidos, es natural que no se defina a sí mismo como un partido *de clase*,

---

<sup>1506</sup> Declaración de Principios de Morena. Disponible en <http://lopezobrador.org.mx/wp-content/uploads/2013/02/Declaracion-de-Principios-MORENA.pdf>



entendido éste –en razón de los términos weberianos- como un partido que se avoca a ponderar intereses y características de un solo conglomerado social<sup>1507</sup>.

La apertura que pregona Morena se debe a que su conformación es variopinta, plural y abierta a cualquier militante. Ello ubica al partido entonces no como un partido de cuadros sino como un partido de masas según la definición de Duverger, ya que lo primero implica la existencia de una élite notable que guía al candidato y guía al elector y lo segundo supone una apelación al público, donde éste escucha, actúa, recibe educación política y aprende el modo de intervenir en la vida del Estado<sup>1508</sup>. En continuación con la exposición teórica weberiana, un partido de notables actúa coyunturalmente en elecciones y la participación de sus notables es esporádica<sup>1509</sup>.

La función de socialización política de Morena la hace distanciarse de esa noción elitista de partido de cuadros, y su apertura y posibilidad de militancia a cualquier persona la acerca a la dinámica propia de los partidos de masas, cuyo nombre se debe *no al número de sus integrantes sino a la conformación abierta de su estructura*<sup>1510</sup>.

No hay ni ha habido restricciones a la integración de los militantes de Morena en ninguna de sus facetas. La pertenencia a otros partidos políticos no ha sido tampoco un obstáculo porque en las hojas de afiliación de Morena se declara que al integrarse al nuevo partido en automático se renuncia a cualquier otra militancia partidista previa<sup>1511</sup>. La ausencia de impedimentos de cualquier índole para militar en Morena retrata ese carácter plural que expone en sus estatutos.

Sin embargo, esa apertura no es un hecho nuevo y se trata más bien de una tendencia contemporánea de los partidos políticos.

Los partidos políticos emergen en un momento específico de la historia buscando cubrir necesidades nacientes de una sociedad más compleja. Mantienen

---

<sup>1507</sup> Jesús Rodríguez Alonso. *Entre el cártel y la democracia. Los partidos políticos en México*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. México, 2011. Pág. 24.

<sup>1508</sup> Duverger, *Op. Cit.* Pp. 93-94.

<sup>1509</sup> Jesús Rodríguez Alonso. *Entre el cártel y la democracia. Los partidos políticos en México*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. México, 2011. Pág. 24.

<sup>1510</sup> Duverger, *Op. Cit.* Pág. 93.

<sup>1511</sup> Hojas de afiliación de Morena, con cuya copia se cuenta.

estrecho intercambio en sus entornos y por ende representan una institución que se adapta a las condiciones socio-temporales con facilidad<sup>1512</sup>.

Las tipologías clásicas de partidos políticos según diversos aportes teóricos como los de Weber (partidos de patronazgo, de clase, de ideología) o los de Panebianco, son bases fundamentales para el análisis de las organizaciones partidistas, y, sin embargo, también deben retomarse para su estudio los cambios implícitos en la modernidad y la democratización de los sistemas políticos del mundo han hecho emerger nuevas conceptualizaciones de partidos políticos.

El contexto mexicano, donde el proceso democratizador es en todo caso reciente, y significó sólo una alternancia en el año 2000 y su consolidación como sistema democrático está aún en construcción, la equidad en la contienda es aún un rasgo democrático que debe alcanzarse.

En ese entendido, emerge la figura del *partido atrapa-todo*, posterior a la Segunda Guerra Mundial, y fue denominada así por el politólogo alemán Otto Kirchheimer, en la década de los sesenta, a raíz del ascenso de la desideologización de las sociedades occidentales, el consumo de masas y la consolidación del Estado de Bienestar.<sup>1513</sup>

En un contexto donde existe competitividad electoral –elemento fundamental de la democracia-, resulta natural la tendencia atrapa-todo de los partidos políticos<sup>1514</sup>. En el mismo sentido, Przeworski considera que cualquier partido enfrenta una serie de dificultades para ser competitivo si apela a una sola clase, por lo que el éxito electoral de los partidos socialdemócratas, por ejemplo, no puede apelar sólo a los trabajadores sino que debe adoptar una postura supraclásista<sup>1515</sup>.

En ese entendido, el partido atrapa todo apela al sufragio de las masas (no en el sentido peyorativo de Ortega y Gasset sino a la apertura señalada por Duverger), busca la mejora social (más que la distribución de privilegios, como solían hacerlo los partidos de élites), está abierto a todos los militantes (no es elitista ni tiene

---

<sup>1512</sup> Jesús Rodríguez Alonso. *Entre el cártel y la democracia. Los partidos políticos en México*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. México, 2011. Pág. 19.

<sup>1513</sup> Wolfgang Merkel, “Between class and catch all: is there an electoral dilemma on social democratic parties in Western Europe?”, en Gabriel Colomé (ed.). *Socialist parties in Europe II: of class, populars, catch all?*. ICPS, Barcelona, Pág. 13.

<sup>1514</sup> *Ibíd.*

<sup>1515</sup> *Ibíd.* Pág. 15.

exigencias contractuales), sus militantes tienen derechos pero no obligaciones y tienen acceso a canales de comunicación no partidistas<sup>1516</sup>.

Rodríguez Araujo explica, a su vez, que si bien en el caso mexicano en un principio los partidos estaban interesados en la representación de alguna ideología, clase o voluntad diversa, los partidos modernos por razones de competencia electoral fueron transformándose en una suerte de partidos “*catch all*” o “atrápalo-todo”, semejantes a algunos rasgos de los partidos en Estados Unidos, y cuyo interés principal es atraer votantes de las más diversas ideologías, los más que se pueda<sup>1517</sup>.

Ello se debe en buena medida a la Reforma Electoral de 1977, que comenzó un proceso de desideologización de los partidos (incluso de los más pequeños y radicales), mismos que se introdujeron –no a la fuerza- a la lógica electoral a costa de sus principios y programas, que debían ceñirse a la Constitución<sup>1518</sup>. La nueva consideración de los partidos como entidades de interés público, consagrada en el artículo 41 de la Carta Magna, dio las bases de la forma en que éstos habrían de participar en los procesos electorales<sup>1519</sup>.

La lógica electoral, la necesidad de conservar el registro según las leyes mexicanas y la necesidad de poder ser competitivos según las leyes y condiciones políticas de México, han hecho que todos los partidos adquieran esos rasgos atrapa-todo.

Morena como partido no podía ser la excepción de la regla: si bien es cierto que su apertura tiene que ver con razones ideológicas de inclusión y pluralidad<sup>1520</sup>, también existe una condición atrapa-todo debido a la adecuación al sistema político mexicano. La ruta electoral, a la cual Morena siempre se ha ceñido por razones de realismo y de no-adopción de posiciones no institucionales para tomar el poder, tiene sus condiciones, entre ellas la de que los partidos sean competitivos electoralmente para mantener el registro.

---

<sup>1516</sup> Jesús Rodríguez Alonso. *Entre el cártel y la democracia. Los partidos políticos en México*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. México, 2011. Pág. 38-39.

<sup>1517</sup> Octavio Rodríguez Araujo con la colaboración de Gibrán Ramírez Reyes. *Poder y elecciones en México*. Orfila. México, 2012. Pág. 23.

<sup>1518</sup> *Ibíd.*

<sup>1519</sup> *Ibíd.*

<sup>1520</sup> Entrevista con Tomás Pliego, secretario de Organización de Morena. Febrero de 2014.

Para la dirigencia de Morena no hay restricciones para ser militante. La adhesión de ex priistas, ex panistas o ex perredistas, muchos de ellos incluso otrora férreos críticos de AMLO (como el caso de la tlaxcalteca Marta Palafox, quien de ser una diputada federal priista que votó a favor del desafuero de AMLO hoy participa en Morena) se explica de la siguiente manera: en Morena lo que te legitima es el trabajo por la organización y el ceñirse a los estatutos<sup>1521</sup>. Cualquiera puede llegar, pero habrá de ceñirse al reglamento interno y trabajar activamente para poder permanecer como miembro del partido y lograr hacer carrera política desde ahí.

Sin embargo, pese a esta apertura atrapa-todo, que acepta a la diversidad de militantes siempre y cuando se sumen al proyecto, sí hay una prioridad ideológica evidenciada en la agenda política de Morena: el rescate de la soberanía nacional, la reversión de las medidas neoliberales y, pese a las múltiples tareas y objetivos planteados por Morena en su proyecto de nación, el objetivo central del partido debe ser, por razones ética y políticas, “primero los pobres”<sup>1522</sup>.

Si la disolución de ideologías es un factor que da pábulo al descrédito de los partidos políticos (como señalan Rodríguez Araujo y Reveles), recapitular un principio ideológico fundamental -pese a la pluralidad de Morena-, un rasgo definitorio en su lenguaje normativo, un punto común a todos los militantes, debe ser la respuesta para tratar de salir de ese descrédito.

La claridad de los objetivos nacionalistas del Partido existe desde los antecedentes de Morena. Su definición por ser oposición al programa neoliberal y a las privatizaciones de los bienes públicos y empresas paraestatales ha sido una constante en su historia. De ahí que, pese a la necesidad de ser un “partido atrapa todo” por motivos electorales, también pueda considerársele un partido que *busca ser ideológico*, lo cual, de acuerdo a la lógica weberiana, implica que sea una organización que pregonan una serie de teorías y visiones de un futuro abstracto pero basados en situaciones concretas<sup>1523</sup>.

#### **4.22 ¿Qué significa para Morena ser Partido-Movimiento?**

Al votar el 20 de noviembre de 2012 por ser un “partido movimiento”, Morena dejó en claro que no iba a caer en el debate generado en partidos de izquierda mexicanos, como el PRD en los años noventa, sobre si abrazar la postura

---

<sup>1521</sup> Entrevista con Marco Medina, secretario de finanzas de Morena, septiembre de 2013.

<sup>1522</sup> Entrevista con Tomás Pliego, secretario de Organización de Morena. Febrero de 2014.

<sup>1523</sup> Rodríguez Alonso Op. cit. Pág. 19

institucional significaba una renuncia per se por la participación en acciones colectivas<sup>1524</sup>. El debate perredista giró en torno a si ser precisamente un *partido-movimiento* (impulsado por el afluente socialista que se integró al partido) o un partido electoral, posición que al final prevaleció<sup>1525</sup>.

A decir de Reveles Vázquez, no hay una teoría clara de cómo los partidos-movimiento cumplen sus funciones partidistas<sup>1526</sup>. Bajo esta figura, pueden estar partidos que van desde la izquierda libertaria hasta la derecha racista.

La ausencia teórica al respecto, sin embargo, no impide señalar la característica definitoria de ese tipo de partidos, estudiada por Calize, y que es el consenso de que el predominio del mercado y la burocracia no pueden ser refuncionalizados a favor de relaciones de solidaridad social y de instituciones participantes<sup>1527</sup>.

Por su parte, Reveles señala que este tipo de partidos no tiene una arena específica de temas en los que gire su participación y está abierto a cualquiera<sup>1528</sup>.

Como se observa, en ellos existe una *desconfianza* en la eficacia burocrática y en el sistema económico como vehículos, *en sí mismos*, para la mejora social. Dada la filosofía social de Morena, crítica de la clase política y del modelo económico, este partido parece adscribirse, hasta este punto, al concepto de partido-movimiento.

Sin embargo, esta figura contiene un constante asambleísmo, lo que *no permite liderazgos sociales fuertes*<sup>1529</sup>. El notorio origen carismático de Morena contrasta con esta vertiente del término.

Empero, la vocación por ser simultáneamente partido y Movimiento tiene que ver con dos elementos: el *deseo de no perder el contacto con la sociedad civil*, y el apelo a las acciones colectivas.

Al interior de Morena, la condición de “partido movimiento” tiene sus significados precisos y tienen que ver con la interconexión que debe haber entre el partido

---

<sup>1524</sup> Adriana Borjas, *Op. Cit.* Pp. 526-552.

<sup>1525</sup> *Ibíd.*

<sup>1526</sup> Francisco Reveles, *Partidos políticos en México. Apuntes teóricos*. Gernika, 2008. Pág. 35-40.

<sup>1527</sup> Mauro Calize, *Il Partito personale*. Laterza, Milán, 2004, Pp. 54-58.

<sup>1528</sup> Francisco Reveles, *Partidos políticos en México. Apuntes teóricos*. Gernika, 2008. Pág. 37.

<sup>1529</sup> *Ibíd.*

político (que por definición busca el poder desde las lógicas electorales) y los movimientos sociales en México.

Caminar por la vía electoral no debe significar el olvido por la participación en luchas, porque esa había sido la constante en los antecedentes de Morena: la oposición desde las calles y desde las instituciones a la Reforma energética de 2008 o a los resolutivos oficiales sobre la elección de 2006<sup>1530</sup>.

La vertiente en movimiento de Morena significa no cejar en el empeño de difundir su programa e ideario y no renunciar a la posibilidad de salir a las calles a la conformación de acciones colectivas, ya que desde 2005 esa había sido la consigna de los antecedentes de Morena y no puede olvidarse<sup>1531</sup>.

Asimismo, el perfil de partido-movimiento con el que Morena se autodefine, incluye en sus rasgos la inclusión de la sociedad civil en sus candidaturas y aspirantes a cargos públicos<sup>1532</sup>. Ello, en razón de la necesaria y constante vinculación que el partido debe tener con la sociedad que no milita en él, ni en ningún otro, en pos de darle cabida a su búsqueda de derechos.

La apertura a que la ciudadanía influya en el programa y candidaturas de Morena es necesaria para darle ese rasgo distintivo de partido-movimiento<sup>1533</sup>, porque las lecciones de 2006 y 2012 dejaron en claro que las coyunturas electorales son de suma importancia, pero no son suficientes para lograr los cambios que el país necesita, y ante ello se requiere de una sociedad que esté alerta sobre las consecuencias del modelo económico vigente y que se movilice en pos de revertirlas, sin importar que sea tiempo de elecciones o no<sup>1534</sup>. La superación de la tendencia de los partidos actuales de actuar sólo en coyunturas electorales es la apuesta de Morena como partido-movimiento<sup>1535</sup>.

---

<sup>1530</sup> Entrevista con Luisa Alcalde, ex dirigente de Morena Jóvenes y Estudiantes y diputada federal. Octubre de 2013.

<sup>1531</sup> *Ibíd.*

<sup>1532</sup> Entrevista con Raquel Dávila, ex dirigente de Morena en el DF, Septiembre de 2013.

<sup>1533</sup> Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, secretario de Comunicación, difusión y propaganda de Morena, febrero de 2014.

<sup>1534</sup> *Ibíd.*

<sup>1535</sup> Entrevista con José Agustín Ortiz Pinchetti, secretario para el fortalecimiento de ideales cívicos, valores espirituales de Morena, marzo de 2014.

La apuesta de Morena de permitir a la Sociedad Civil, apartidista y desde debajo de influir en su seno y brindarle oportunidad de acceso a cargos públicos (como lo estipulan los estatutos de Morena sobre la obligación de siempre postular una cuota de candidatos externos) va en el sentido de lo que Stolowicz llama la creación de una *fuera política*, entendida ésta como una voluntad colectiva organizada con capacidad de ejercer contrapoder<sup>1536</sup>.

De ahí que Morena busque la comunicación con diversos movimientos sociales (ecologistas, de derechos humanos, etcétera), pues para Morena la existencia de éstos no es más que la puesta en evidencia de que el arreglo institucional vigente genera carencias dignas de ser resueltas. La creación de un proyecto de nación incluyente y dinámico, que se adecue a las necesidades de las mayorías, debe pasar por esta interlocución entre Morena y los movimientos sociales y la adopción de la tesis de que las acciones colectivas y las vías institucionales no son elementos mutuamente excluyentes sino que pueden ser complementarios.

#### **4.23 El papel que juega AMLO en Morena**

Como se ha referido ya, el origen de Morena como partido tiene una vertiente carismática, donde la figura de AMLO ha sido un detonante para la construcción del partido y un eje articulador del mismo.

En el plano de la distinción ideológica, que ha sido fundamental en la constitución del partido, López Obrador ha sido un referente insustituible en ese sentido, pues si bien toda filosofía social es, como dijera Rebour, un *discurso sin autor*, una serie de valores existentes a los que se adhiere, sí puede haber momentos de ruptura donde emergen figuras individuales que se tornan en precursores de nuevos idearios.

La persistencia más o menos consistente del diagnóstico de país que AMLO ha esgrimido desde su paso a la oposición, y el proyecto político que para ese diagnóstico ha manifestado, han tornado a AMLO en un referente ideológico en el México contemporáneo para aquellos que, desde dentro del sistema político, pretenden la reforma del mismo.

Ello en razón de lo que explica Mannheim: a menudo sucede que la utopía dominante surge por primera vez como el anhelo de un solo individuo y luego de

---

<sup>1536</sup> Beatriz Stolowicz, "Los desafíos de la izquierda para construir alternativas", en John Saxe, *tercera vía y neoliberalismo*. Siglo XXI, México, 2004. Pág. 83.

hace parte del ideario de un grupo<sup>1537</sup>. En ese sentido, el corrimiento de AMLO hacia la utopía contraria al giro neoliberal de los años ochenta, es una persistencia que lo ha impulsado como un precursor ideológico importante en la actualidad mexicana.

Hacia el interior de Morena, AMLO se ha convertido en un articulador y referente ideológico insustituible. Es el gran líder del movimiento porque su biografía y ejemplaridad dentro del panorama político le han granjeado ese lugar.<sup>1538</sup>

La gran participación de AMLO en Morena más que en el sentido operacional de la construcción de partido se ha dado en el terreno ideológico, donde el tabasqueño se ha convertido en el *gran expositor de los puntos ideológicos que Morena considera no negociables ni transigibles*, como la rectoría estatal en el plano energético o la propensión a aumentar los derechos sociales. Así, si bien puede haber diversos elementos de la agenda pública donde Morena esté dispuesto a entrar en negociación con otros partidos<sup>1539</sup>, hay un cúmulo de puntos distintivos en los que Morena se considera intransigente so pena de perder su identidad. La agenda que AMLO sostiene como líder político no es otra cosa que una serie de puntos básicos que Morena comparte como elementos ideológicos no negociables, lo cual no impide que Morena vaya también creando su propia agenda política, como por ejemplo, la inclusión de temáticas de diversidad sexual en sus objetivos y estructura organizativa, o la vinculación del partido con otros movimientos sociales de América Latina<sup>1540</sup>.

La construcción de Morena desde el plano ideológico ha sido algo de carácter colectivo: agendas políticas que nunca han estado en el discurso del tabasqueño hoy son parte concreta de las metas inmediatas del partido (como las impulsadas por la Secretaría de la Diversidad Sexual)<sup>1541</sup>, y, sin embargo, el comportamiento político singular de AMLO ha sido básico para lograr la concreción de Morena.

El liderazgo de AMLO al interior de Morena, si bien ha sido una fortaleza capaz de generar consensos entre los militantes y poder de convocatoria, es asimismo también la gran debilidad del partido<sup>1542</sup>. La dirigencia de Morena entiende esta

---

<sup>1537</sup> Karl Mannheim, *Op. Cit.* Pág. 181.

<sup>1538</sup> Entrevistas con Froylán Yescas y Luisa Alcalde.

<sup>1539</sup> *Ibíd.*

<sup>1540</sup> Entrevista Con Froylán Yescas.

<sup>1541</sup> Entrevista con Froylán Yescas.

<sup>1542</sup> Entrevista con José Agustín Ortiz Pinchetti.



situación así, señala Ortiz Pinchetti, y en esa medida debe trabajar para la creación de instancias que por sí mismas den cuerpo y organización al partido, para que éste no dependa de un liderazgo<sup>1543</sup>.

En suma, el primer gran reto de Morena como partido, además de la salvaguarda de su registro en la vida electoral mexicana, es la transferencia de esa organización que se originó a partir del carisma de situación de un líder político, a una organización con una legalidad racional e institucional propia.

#### **4.24 La gran búsqueda común en Morena: la restauración del régimen constitucional y la prioridad por la soberanía energética**

Más allá de la diversidad interna de Morena, propia de cualquier partido político, más allá de la pluralidad que exalta en su declaración de principios, más allá de su condición de partido atrapa-todo, ¿qué rasgo ideológico podemos definir como el sello característico de Morena en su lenguaje normativo?

Luego de los episodios recorridos por Morena, encadenados de la siguiente manera: desafuero de AMLO, elección presidencial de 2006, Convención Nacional Democrática, Movimiento en Defensa del Petróleo, Elección intermedia de 2009, Morena como Asociación Civil, la elección de 2012 y, finalmente, la constitución de un partido político.

Las proclamas y discursos en esa serie de acontecimientos han sido diversas, como diversos son los grupos que terminan conformando cualquier partido político de cualquier ideario.

Sin embargo, independientemente de su condición plural, misma que se observa desde dentro como un rasgo vivificante y enriquecedor<sup>1544</sup>, e independientemente de su autodefinición de Partido de Izquierdas<sup>1545</sup>, a la luz de los puntos donde Morena es *inflexible* y apuesta por no transigir con ellos ante ninguna fuerza política o instancia Institucional<sup>1546</sup>, descritos líneas arriba, puede decirse que el

---

<sup>1543</sup> *Ibíd.*

<sup>1544</sup> Entrevista con Tomás Pliego, Secretario de Organización de Morena, febrero de 2014, y entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, Secretario de Comunicación, Difusión y Propaganda de Morena, febrero de 2014.

<sup>1545</sup> Entrevista con Tomás Pliego, Secretario de Organización de Morena, febrero de 2014

<sup>1546</sup> Entrevista con Froylán Yescas, secretario de Formación Política de Morena, octubre de 2013.

común denominador de la militancia de Morena en el plano ideológico es, ante todo, la aspiración a ser *una defensa de la soberanía nacional –sobre todo la energética-, y la búsqueda de la restitución y extensión de las políticas sociales consagradas en la Constitución de 1917, que se va enriqueciendo con la agenda de la izquierda social*. A la luz de sus hechos, juicios y postulados como partido político naciente, eso es lo que lo define en lo esencial.

Si se emplean los términos “defensa” y “restitución”, a la hora de hablar de la soberanía o de derechos sociales, es porque se considera que éstos son existentes en la Carta Magna de 1917 que rige al país, y que, por ende, ponerlos en práctica no significará una renovación radical del entramado institucional mexicano sino más bien una regeneración absoluta del Gobierno para que éste se ponga al servicio del cuidado del Patrimonio nacional y del desarrollo social<sup>1547</sup>.

La restitución de derechos ya consagrados en el Pacto Social de 1917 y la búsqueda de reversión de las medidas que han debilitado al Estado como promotor del desarrollo social son rasgos ideológicos de Morena, que si bien no son planteamientos del todo nuevos en México (pues otros partidos también dicen defenderlos, al menos en el plano verbal), se ven acompañados de una agenda nueva, proveniente de la izquierda social, cuya conformación es reciente y a guisa de reacción a la implantación del modelo privatizador de la economía en México.

¿Puede afirmarse, como lo hacen sus dirigentes y militantes visibles (Tomás Pliego, Jesús Ramírez, Armando Bartra), que esos valores ideológicos hagan al partido de izquierda? Algunas nociones teóricas ayudarán a responder esa pregunta para así cerrar este trabajo exponiendo la interpretación sobre la distinción ideológica de Morena.

De entrada, debe mencionarse que esa búsqueda de que el aparato institucional brinde mínimos de bienestar a la ciudadanía es un rasgo, de entrada, contrario al pensamiento neoliberal.

Como plantea Vázquez Olvera, la intervención pública del Estado en lo social surge en los siglos XVII y XVIII para hacer frente a la pobreza urbana generada por el capitalismo<sup>1548</sup>. Por su parte, Offe considera que esa intervención estatal es una respuesta en relación a cómo puede el Estado reaccionar coherentemente a los dos polos del trabajo y el capital, para hacerlos compatibles<sup>1549</sup>. El sistema

---

<sup>1547</sup> Entrevista con Raquel Dávila. Ex dirigente de Morena en el DF. Septiembre de 2013.

<sup>1548</sup> Gabriela Vázquez Olvera, *El viraje neoliberal de la política social y la búsqueda de alternativas en América Latina*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México, 2012. Pág. 19.

<sup>1549</sup> *Ibíd.* Pág. 20.

económico genera, como se observa, condiciones de desigualdad a las cuales hace frente el esfuerzo estatal.

Las vías concretas para que el Estado resarza esa carencia de condiciones de igualdad es la *política social*, la cual, según Patricia Olave, busca compensar desde la acción pública estatal las desigualdades que emergen del acceso diferenciado a recursos económicos, reduciendo por la vía gubernamental (mediante educación, empleo, vivienda, salud) el desfase entre la Igualdad formal del Estado Moderno y las desigualdades económicas reales de la sociedad capitalista<sup>1550</sup>. Vázquez Olivera completa la clave teórica, al decir que la política social y políticas públicas van dedicadas a satisfacer necesidades de grupos sociales en un tiempo y espacio específicos, vinculados a las estrategias políticas que los sustentan. Ello obedece a que se deben vincular al proyecto político que las echa a andar, basado a su vez en una concepción específica de cómo organizar a la sociedad y en función de qué intereses se satisfacen necesidades<sup>1551</sup>.

Ello significa, en otras palabras, lo siguiente: verificar la importancia del modo en que los recursos sociales son asignados y apropiados, quién o quiénes los instrumentan, con qué criterios se realiza ese reparto y qué sujetos participan en el proceso<sup>1552</sup>. Es decir, en razón de cómo y a quién canalice el estado sus recursos en aras de la conformación de las políticas públicas, obedecerá a un modo específico e ideológico de concebir la organización social.

Ese Estado nacional-popular o de Bienestar, coincide Petras, fue criticado por extremos socialistas y derechistas. Su colapso significó el ascenso del neoliberalismo<sup>1553</sup>.

¿Cómo ubicar en el ideario de izquierdas esa defensa de las políticas sociales desde el Estado? Rodríguez Araujo da la clave al aseverar que el concepto de izquierda, pese a su difícil caracterización, sigue siendo vigente como categoría de análisis en la Ciencia Política, y la define como una corriente de avanzada o

---

<sup>1550</sup> Patricia Olave, "Las reformas económicas y sociales en curso: principales disputas teóricas y políticas". En Saúl Osorio y Berenice Ramírez (compiladores), *Seguridad o inseguridad social: los riesgos de la reforma*. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Triana, México, 1997.

<sup>1551</sup> Gabriela Vázquez Olvera, *El viraje neoliberal de la política social y la búsqueda de alternativas en América Latina*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México, 2012. Pág. 19.

<sup>1552</sup> *Ibíd.*

<sup>1553</sup> James Petras. *Neoliberalismo en América Latina*. Homo Sapiens. Rosario 1997. Pág. 176.

progresista respecto a la derecha, que suele ser conservadora. Así, el concepto es relativo, en función de las condiciones existentes<sup>1554</sup>.

En México la noción de izquierda comenzó a ser asociada al marxismo desde 1917<sup>1555</sup>, e incluso otros autores, como Monteforte o Villagrán, la definían como un sector político caracterizado por su posición anti-burguesa, anti-imperialista y partidaria de la implantación del socialismo<sup>1556</sup>. La concepción socialista y marxista pareciera una condición sine qua non de la izquierda. Sin embargo, a raíz de su condición relativa, el concepto puede ser interpretado de otra manera: Carr lo define como algo entendible en términos de los objetivos, personas involucradas y estructuras del medio económico en que actúa<sup>1557</sup>. De ese modo, ya no la define la vena marxista.

Como se observa, la izquierda, al igual que cualquier ideología, según la clave de Villoro, se analiza más por el papel que juega dentro del sistema político imperante que por su contenido.

En la actualidad mexicana, dados los cambios en el Estado benefactor, su socavamiento y el abandono de políticas públicas en ese sentido, la oposición a esa vertiente neoliberal, y la reconsideración del restablecimiento de dichos derechos, se considera una posición de izquierdas, pues, como define Petras, la reinención del Estado en la agenda de la protección social popular es una vocación de esa corriente ideológica<sup>1558</sup>, al igual que Laurell, quien plantea que encaminar la institucionalidad hacia la generación de servicios y beneficios sociales es contraria a la tesis neoliberal, y también decimonónica, de que el bienestar es algo privado<sup>1559</sup>.

Como se observa, proclamar la reactivación del Estado como articulador de políticas sociales y de bienestar no sólo significaría reencauzarlo a las tesis consagradas en la Constitución de 1917, sino que es un postulado ideológico

---

<sup>1554</sup> Octavio Rodríguez Araujo. *Izquierdas e izquierdismo*. Siglo XXI, México, 2002, Pág. 17.

<sup>1555</sup> *Ibid.* Pág. 19.

<sup>1556</sup> Mario Monteforte. *Izquierdas y derechas en América Latina*, Sus conflictos internos. Pleamer. Buenos Aires. 1968. Pág. 17.

<sup>1557</sup> Barry Carr. *La izquierda en México a través del Siglo XX*. Era. México, 1996. Pág. 20.

<sup>1558</sup> Petras, *Op. Cit.* Pág. 189.

<sup>1559</sup> Asa Laurell, en Gabriela Vázquez Olvera, *El viraje neoliberal de la política social y la búsqueda de alternativas en América Latina*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México, 2012. Pág. 18.

rupturista en la actualidad, donde se ha abandonado paulatinamente ese propósito. Ello acercaría a las izquierdas la posición ideológica que afirma al Estado como el responsable de la generación de las políticas sociales, como Morena lo hace.

El carácter *movimientista* con el que se define Morena a sí misma tiene que ver con la apertura a la posibilidad de enriquecerse con rasgos teóricos de la izquierda social, la cual, de acuerdo con Modonesi, surge *desde abajo*, en movimientos sociales y coyunturas, ante todo por la lucha a favor de derechos humanos, derechos sociales y redes de solidaridad<sup>1560</sup>. Si bien el proyecto político nacional de Morena tiene como punto central el eje en pro del fortalecimiento de la Soberanía, y la promoción de políticas sociales, se ha ido construyendo en su interior una agenda proveniente de la izquierda social, y que se refleja con el esfuerzo hecho en la asamblea constitutiva del partido, donde diversos grupos ciudadanos lograron la creación de carteras específicas en ese sentido, como la Secretaría de la Diversidad Sexual y la de Derechos Humanos.

Esos dos ejes centrales, soberanía y políticas sociales estatales, aunque presentes en la Constitución pero abandonados por la *topia* neoliberal, funguen, junto con el enriquecimiento de las exposiciones de la izquierda social, como el eje normativo, que Morena reclama como *utopía* posible.

---

<sup>1560</sup> Massimo Modonesi, "Izquierda institucional VS Izquierda social", en John Saxe, *tercera vía y neoliberalismo*. Siglo XXI, México, 2004. Pág. 94.

# CONCLUSIONES

## Morena: del movimiento político al partido

El registro de la vida de un partido político es siempre un proceso inacabado, que requiere de constante actualización y seguimiento, por el hecho simple de que los partidos, como fenómenos dignos de atención académica, como todo lo humano y social, son dinámicos y sujetos a condiciones históricas, aunque sus orígenes sean una huella indeleble que, como plantean Panebianco y Duverger, marque pauta para saber su comportamiento futuro.

Este trabajo significó un esfuerzo por indagar las raíces políticas concretas que han de dar vida al partido Movimiento Regeneración Nacional. Sus antecedentes y origen –siempre de la mano con la revisión de sus posicionamientos ideológicos– fungieron de eje central en la investigación.

De dicha labor se han desprendido diversos elementos, que si bien en sí mismos resultan importantes de exponer y estudiar, sólo su revisión en conjunto logra dar un panorama amplio sobre de dónde viene Morena, cómo surge y qué persigue.

En primera instancia, debe resaltarse nuevamente el papel que ha jugado Andrés Manuel López Obrador en la conformación del partido. Consolidado como un líder inusual en México, en este trabajo se observó cómo, pese a su origen como político precursor de una ideología reiterativa, poco a poco fue *convirtiéndose en un opositor*, en un corrimiento ideológico hacia la utopía (como diría Mannheim) que se debió sin duda al proceso de cambio vivido por el régimen político mexicano (para usar el término de Rodríguez Araujo) en la década de los ochenta del siglo pasado.

La figura de AMLO, seguidor ahora de un ideario *rupturista* ante el orden institucional vigente (como diría Villoro), se convirtió con el paso del tiempo y al amparo de diversos episodios políticos, en el aspirante más competitivo en México para que llevar a la Presidencia de la república un proyecto económico refrendador de postulados constitucionales que, en el giro neoliberal mexicano, fueron abandonados.

Ese giro ha sido pábulo de diversos fenómenos políticos en la vida de México: no sólo la conformación de partidos políticos que, al menos en el discurso, se asumen como adversarios de tal ordenamiento ideológico (como el PRD o Movimiento Ciudadano) sino que, en conjunción con otros factores, fue influencia para el avance del proceso lento y complejo de apertura democrática de México, ya que el cuestionamiento que diversos líderes de oposición vertieron al entonces

hegemónico aparato priista, coadyuvó al cisma del sistema autoritario y a una mayor presencia de la oposición en los espacios de toma de decisiones colectivas.

AMLO se sumó a las filas del perredismo como uno más de los múltiples dirigentes tricolores que advirtieron el abandono de los principios básicos del priismo y buscaron reinstalarlos y vivificarlos ahora desde la trinchera de la oposición. Ahora como opositor, AMLO, dado su comportamiento inusual como político (precursor de una vida austera, propenso a tratar con todo tipo de ciudadanos, en especial las clases populares, ejecutor de diversos proyectos de beneficio directo a la población como funcionario, etcétera) fue gestando un liderazgo carismático y un estilo singular de entender la vida política mexicana.

El ascenso de AMLO como político, al pasar de líder regional a una figura de importancia nacional, tuvo su punto cenital cuando éste llegó a ser Jefe de Gobierno del Distrito Federal, pues su margen de maniobra tuvo en ese cargo una vasta amplitud, a la par de que, dada la importancia de esa posición, de inmediato se convirtió en un posible aspirante presidencial.

Diversos factores rodeaban la trayectoria de AMLO: el proceso de transición democrática que vivió el país, luego de que la cuestionada elección de 1988 fue artífice de futuros avances en el entramado político, como la conformación de una entidad autónoma que organizara las elecciones mexicanas (el IFE), el ascenso de la oposición en el sistema político mexicano (que ganó por vez primera una gubernatura en 1989 e hizo perder al PRI la hegemonía en la Cámara de Diputados en 1997), la posibilidad de los ciudadanos capitalinos de elegir a sus gobernantes (1997), las sucesivas crisis económicas de 1994-1995, el alzamiento zapatista al final de sexenio de Carlos Salinas (1 de enero de 1994) y la alternancia política con el triunfo presidencial por primera vez en la historia por parte de un partido diferente al PRI (con Vicente Fox en 2000). En todos esos sucesos de la historia política mexicana, AMLO tuvo alguna participación, protagonismo o, al menos, toma de posición, que a la larga le significaría consolidar su vocación utopista y de líder de oposición.

Su llegada a la Jefatura de Gobierno significó un voto de confianza de la ciudadanía capitalina al proyecto de la izquierda partidista, y poco a poco fue desarrollando un gobierno con tintes populares y creador de diversos programas sociales destinados a las mayorías.

Paralelamente al ejercicio del Gobierno local, AMLO mantuvo una inestable relación con el Gobierno Federal, el primero emanado de la oposición, cuyos diferendos iniciales poco a poco se fueron tornando en un franco conflicto.



Tras la elección intermedia de 2003, donde el panismo fue el gran perdedor por el descenso en su presencia en cámaras legislativas, AMLO logró una consolidación como gobernante popular y muy aceptado por los capitalinos, quienes refrendaron la mayoría al PRD en la Asamblea Legislativa del DF y las Delegaciones capitalinas. Ello significó, asimismo, el ascenso de López Obrador como posible aspirante presidencial al interior de su partido.

A partir de ahí, el Gobierno Federal trató de maniatar o mermar las aspiraciones del perredista, a través de diversas acciones: desde el plano discursivo hasta la ejecución de maniobras de carácter político y legislativo (como la pretensión de reducir el presupuesto capitalino o la disminución de la capacidad de endeudamiento de la Ciudad, el intento de desentender al Gobierno Federal de su responsabilidad en la educación pública local, etcétera) que pretendían acotar al gobernante del DF y bajar su nivel de popularidad con miras a la elección presidencial de 2006.

### **El desafuero: freno al proceso democratizador e impulso inicial de Morena**

En ese panorama de crispación, que muchos sectores ciudadanos interpretaban como persecución política contra el Jefe de Gobierno, vino una acusación sostenida por la Procuraduría General de la República en su contra, donde se señalaba como responsable del delito de desacato por no haber atendido un ordenamiento de un juez federal y, entonces, se solicitó su desafuero para que pudiese ser juzgado.

Si los golpes mediáticos o las iniciativas legislativas podían mermar el prestigio y margen de maniobra del tabasqueño, la acusación de la PGR significaba una posible cancelación completa de su aspiración presidencial. Pronto, diversas investigaciones judiciales y periodísticas hicieron ver que el supuesto delito que AMLO había cometido era irrisorio (acreedor de una multa de tres mil pesos), que la acusación era demasiado endeble, que provenía de un litigio anterior incluso a que él tomara posesión del cargo y que aun si existiese la falta era una completa desmesura que pudiera tener como consecuencia política la anulación de la aspiración presidencial del perredista.

Con esta investigación se demostró que ese momento clave de la historia reciente de México fue la génesis del hoy partido Morena.

En primera instancia, el juicio de procedencia contra el Jefe de Gobierno rebasaba el aspecto meramente legal y se tornó en un obstáculo al proceso democratizador mexicano, que hacía apenas cinco años había tenido con la alternancia en el Ejecutivo Federal su grado máximo de esplendor en México tras siete décadas donde el PRI encabezó el régimen autoritario.

El triunfo panista en 2000 fue el corolario de una larga, ardua y nada sencilla marcha democratizadora, que tuvo facetas de suma importancia en las luchas cívicas históricas en el siglo XX mexicano (el 68, el 71, el 88, etcétera) y visos de apertura institucional como la Reforma Política de 1976 o la posterior ciudadanización de la instancia encargada de organizar las elecciones (el IFE).

Como principal beneficiario de esa alternancia y de ese proceso histórico, el PAN en el Poder Ejecutivo debía abocarse también a hacer lo propio para que en lo sucesivo la democracia y su normalidad fueran no la excepción, sino la regla en el arreglo político mexicano.

Ni López Obrador ni ningún político encarna en sí mismo la democracia. Ésta es un régimen ante todo normativo y procedimental que implica la rotación constante y permanente de los gobernantes mediante reglas claras y equitativas para hacerlo. Pero cuando con el desafuero se transgredieron esas reglas de equidad y hubo con ello un viso selectivo que ponía en entredicho los derechos políticos legítimos de un aspirante presidencial (independientemente de sus virtudes y defectos como gobernante), y obstaculizaba con ello la consolidación democrática.

Diversos sectores sociales (partidistas y no partidistas) salieron en defensa del gobernante capitalino en el proceso de desafuero, ya que se interpretaba a éste como un acto ilegítimo que no buscaba justicia o mantener la legalidad sino como una trampa que pretendía desplazar a AMLO como candidato presidencial.

La alerta que significó para diversos sectores sociales –partidistas o no– ese proceso devino en una movilización social vasta, que incluyó algunas de las protestas pacíficas más concurridas en la historia reciente de México, significó poco después la construcción de una candidatura presidencial que se nutría no sólo del apoyo de los militantes de los partidos políticos que lo postularon, sino, además, de un fuerte sector politizado pero apartidista.

Dentro de ese sector, más allá de la percepción de que el juicio de procedencia del Jefe de Gobierno era un obstáculo al desarrollo democrático de México, interpretó también que la acusación iba dirigida a ese político en específico porque representaba un proyecto diferente, y de ahí la intentona de querer frenarlo de manera ilegítima. De haber sido un político más, precursor del proyecto

económico y político vigente, los promotores del desafuero no habrían tratado de vetar su posible candidatura presidencial.

La suma de esos dos factores, juicio de procedencia antidemocrático más la certeza de que el desafortunado era un político ajeno al proyecto económico imperante, comenzaron a crear un movimiento político que, en principio, se apoyó en estructuras preexistentes, como los partidos (PRD, PT y Convergencia) pero que, a la larga, fue adquiriendo su propia agenda y autonomía.

Los acercamientos y alejamientos entre ese movimiento político y los partidos a lo largo de los años posteriores al desafuero son los antecedentes de Morena, como se demostró en estas páginas, cuyo nacimiento se debe precisamente a que hubo un momento en que las discrepancias y lejanías entre ambos fueron ya irreconciliables.

Para un fuerte núcleo ciudadano, aunque López Obrador participó en la elección de 2006, los intentos de contener su triunfo continuaron en una vertiente ilegítima, como ilegítimo había sido el desafuero: el empleo de recursos del Estado a favor del candidato panista, la participación ilegal de personajes ajenos al proceso electoral en contra del candidato perredista, sumado todo a la exposición mediática de una campaña propagandística de desprestigio –prohibida por la legislación electoral- inédita en México, fueron botones de muestra de que había un sesgo en contra del aspirante opositor, y que dicho sesgo era atribuible a un grupo conformado por una minoría perteneciente al poder político y económico que, en franca connivencia y de manera ilegítima, actuaba desde las instituciones y partidos políticos en su favor y en detrimento del interés público.

Los resultados oficiales de la elección de 2006, pese a ser los mejores en la historia para el PRD, fueron fuertemente cuestionados por ese mismo partido, que tuvo una efímera unanimidad encaminada a defender lo que consideraban el triunfo de su candidato presidencial.

Sin embargo, pronto en el PRD habría de aflorar un conflicto interno entre el reconocimiento o no de los resultados oficiales de esa elección, lo cual generó que, dentro de los sectores de ese partido, caminaran de manera separada, buscando objetivos diferentes, la corriente de Nueva Izquierda y las corrientes identificadas con el apoyo a AMLO. Mientras los primeros tenían acercamientos y negociaciones con el gobierno emanado de una elección que habían cuestionado, los segundos insistían en la necesidad de impedir el Gobierno de Calderón, por considerarlo emanado de un fraude. Esa bifurcación en el Sol Azteca sería definitiva y marcaría el comportamiento de ese partido a lo largo del sexenio de Calderón.

Por otro lado, el sector que apoyó a AMLO sin necesariamente compartir la militancia perredista con éste, mantuvo la interpretación de que en la elección de 2006 el espíritu del desafuero se mantuvo y, a través de formas no democráticas ni legales, se facilitó el triunfo de un candidato que representaba la continuidad neoliberal. La inconformidad contra ello fue vasta, y el candidato perredista encabezó de nuevo la serie de protestas y acciones colectivas que buscaban que se le reconociera su triunfo en las urnas.

Al interior del PRD eso vino a cimbrarlo: si bien inmediatamente después de la elección de 2006 había cierta unanimidad partidista para articularse con el movimiento político con miras a objetar juntos los resultados electorales, al poco tiempo después, toda vez que comenzaron a asumirse los cargos públicos de por medio, en ese partido afloraron dos posiciones. Por un lado, una parte pugnaba por secundar completamente los objetivos del movimiento postelectoral de protesta y asumir las consecuencias de ello. Por el otro, un sector (Nueva Izquierda sobre todo) pensaba que era mejor el acercamiento y negociación con la autoridad que en un principio consideraban ilegítima para lograr objetivos políticos.

El pronto alejamiento de Nueva Izquierda a los resolutivos que de manera coordinada emitían tanto la naciente Convención Nacional Democrática (figura que se constituyó precisamente para canalizar la protesta postelectoral) como el propio PRD, inició un distanciamiento entre las corrientes internas que se vería abonado por otros episodios.

La Reforma Electoral de 2007, que en buena medida era una nueva legislación que buscaba impedir en el futuro que algún partido volviese a hacer lo que mayoritariamente el PAN hizo a AMLO en 2006 (intromisión presidencial, campañas de desprestigio, empleo de recursos públicos, etcétera), fue un punto de conflicto al interior del PRD, lo mismo que la Reforma energética planteada por el gobierno de Felipe Calderón en 2008 y el nombramiento de Juan Camilo Mouriño como secretario de Gobernación. El cada vez más frecuente diálogo y acercamiento de Nueva Izquierda con el Gobierno que en sus resolutivos partidistas se habían comprometido a desconocer, y, más aún, el apoyo y negociación con respecto a iniciativas legales emitidas por ese gobierno, fueron acrecentando la división interna en el sol azteca.

Mientras esa pugna interna crecía, AMLO encabezaba un movimiento político (que no renunciaba a la adopción de tácticas propias de los movimientos sociales) que iba tomando poco a poco distancia de la cúpula dirigente del PRD, aunque mantenía interlocución con ciertos sectores de ese partido y con los otros dos que sí decidieron secundar con firmeza la convocatoria de AMLO posterior a 2006: el

Partido del Trabajo y el Partido Convergencia (ulteriormente Movimiento Ciudadano).

## **El Gobierno Legítimo: la ruptura con el espontaneísmo y la formalización de un partido sin registro**

Después de la creación de la figura institucional del Frente Amplio Progresista y la Convención Nacional Democrática (entidades que se movían en espacios diferentes pero no excluyentes como el institucional y el de la protesta política), se gestó una figura simbólica de resistencia, el Gobierno Legítimo de México, cuya intención primordial fue romper el espontaneísmo propio de muchas protestas sociales y conformar un registro concreto de la cauda de ciudadanos votantes y simpatizantes de ese sector político que simpatizaba con la causa que AMLO enarbó en 2006, con miras a que, en principio, trataran de impedir la toma de protesta de Felipe Calderón o, ulteriormente, fungir de figura impugnadora de su proyecto político.

El Gobierno Legítimo contó para su construcción con listas y bases (a veces infladas, a veces precarias, a veces incompletas) de los partidos políticos que integraron la Coalición por el Bien de Todos, que desde antes de 2006 se habían avocado a la tarea de detectar entre la ciudadanía a simpatizantes de López Obrador. Sin embargo, hubo otra cauda que se adhirió con base en la presencia constante en plazas públicas y en la búsqueda de militantes cara a cara, gracias al trabajo voluntario de políticos ocasionales (en la definición weberiana), una escasa participación proveniente de las filas partidistas, la utilización de recursos provenientes de la donación de los simpatizantes y, en menor medida, de recursos materiales en especie provenientes de políticos profesionales que compaginaban con esa causa.

De manera lenta pero constante, el Gobierno Legítimo, que nació como figura de resistencia, fue asumiendo labores de carácter netamente partidista: presencia territorial (hasta cubrir con sus escasos medios y recursos casi la totalidad de las capitales de las entidades federativas), espacios seccionales, exhortos a participar en las coyunturas electorales y, sobre todo, socialización política y puesta en práctica de formas de construcción ciudadana.

Dadas esas características, la labor pasó de ser de mera y difusa resistencia a ser una estructura que operaba como *partido sin registro* que anteponía sobre

todas las cosas a la socialización, formación y educación políticas de manera abierta y desde una perspectiva que criticaba el arreglo institucional vigente y el modelo económico imperante. El movimiento no dejaba así de ser político aunque hubiese echado mano de figuras propias de los movimientos sociales, como las acciones colectivas.

## **El 2008: la definición ideológica por la soberanía petrolera**

En 2008, en consonancia con su labor impugnadora del gobierno federal, el movimiento político encabezado por AMLO, ante la reforma energética promovida por el Gobierno de Calderón, revivió la protesta social con miras a la oposición tajante de dicha propuesta legislativa del Ejecutivo Federal. La oposición a la misma provino no sólo desde los espacios institucionales, a través de legisladores del PRD, PT y Convergencia, sino que también se dio en la acción colectiva, bajo la premisa de que la vida política partidista e institucional no debe contraponerse ni ser mutuamente excluyente de los movimientos sociales.

Esa tesis, la de recorrer la ruta de protesta simultáneamente a la ruta formal de la política, no era compartida por diversos perredistas identificados con Nueva Izquierda, lo cual siguió ahondando el distanciamiento al interior del partido.

Sin embargo, más allá de las discrepancias intrapartidistas entre Nueva Izquierda y las corrientes afines a AMLO, y asimismo más allá de las discrepancias entre el sector negociador del PRD y el movimiento político externo con el que sin embargo tenían interlocución, esa coyuntura dio pábulo a la definición ideológica más importante para las izquierdas que encabezaba AMLO: la defensa de la Soberanía Nacional y de los preceptos constitucionales en ese sentido, sobre todo los relativos a la industria petrolera.

Los magros logros políticos concretos del movimiento en su impugnación (algunos cambios legales en la propuesta original de Felipe Calderón, creación de foros de debate y análisis energéticos en foros senatoriales, mecanismos de democracia directa como la realización de una consulta pública no vinculante al respecto) fueron menos importantes que su avance en el terreno ideológico: la consolidación de una identidad política a favor, entre otras cosas, de una renovación energética que excluya contundentemente la privatización del sector, preserve bajo la rectoría del Estado a esa industria y vea como riqueza pública al petróleo. Ese hecho no es poca cosa, si nos atenemos a que, en la actualidad, uno de los puntos fundamentales de la identidad de las izquierdas y las derechas tiene que ver con qué posición tomar con respecto al Estado y su administración o no de los recursos estratégicos, señaladamente el petróleo.

Por otro lado, este movimiento político comenzó a recuperar otro posicionamiento ideológico de importancia: la percepción de que la privatización de la riqueza y la empresa pública *en sí mismas* conllevan elementos de corrupción, pues más que un intento por sanear a las industrias o hacerlas competitivas y no monopólicas, pasan a manos privadas con el fin de acrecentar el interés privado de un grupo o grupos de individuos.

De ahí que en ese período de resistencia pacífica se entrelazaran dos elementos que se perciben como indisociables: la defensa de la rectoría del Estado en temas energéticos y, por el otro, la denuncia de que uno de los promotores de la reforma privatizadora, el entonces secretario de Gobernación Juan Camilo Mouriño, tenía intereses personales en juego porque contaba con negocios en Petróleos Mexicanos. La articulación de esa proclama nacionalista y esa denuncia de corrupción sobresale como un elemento ideológico fundamental en la consolidación posterior de Morena como partido.

### **La elección interna del PRD en 2008 y la intermedia de 2009: la escisión sin ruptura en el Sol Azteca hacia Morena**

Paralelamente a la lucha ideológica externa que el movimiento político encabezado por AMLO y sectores partidistas libraban en contra de la Reforma Energética, en 2008 vino un conflicto interno en el PRD que por poco genera una escisión: en su elección interna celebrada en marzo de ese año, donde hubo una competencia polarizada entre Alejandro Encinas (identificado con el ala lopezobradorista del perredismo) y Jesús Ortega (de la corriente contraria, Nueva Izquierda y aliados). La elección fue catastrófica, pletórica de acusaciones de fraude y al final fue resuelta a favor de Encinas, por lo que su contrincante llevó el resultado al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, quien, invadiendo la vida interna de un partido político, revirtió el resultado y dio por válido el triunfo de Ortega.

Dicho triunfo generó un debate interno entre diversos perredistas sobre si seguir en las filas del partido o formar otro. Aunque AMLO no desdeñaba del todo esa posibilidad, él y otros colaboradores interpretaron que la elección intermedia de 2009 estaba a la vuelta de la esquina, y que fundar un nuevo partido participante en 2012 era una tarea imposible de lograr. Ese factor fue contundente para que no hubiese escisión perredista y, dada la polarización interna en ese partido, la elección de 2009 significó un descenso tremendo para la izquierda partidista. De manera pragmática, ni Nueva Izquierda quiso malquistarse con el candidato que le había dado tantos votos al perredismo en 2006 excluyéndolo o expulsándolo, ni

las corrientes afines a AMLO, ni el tabasqueño mismo, quisieron hacer frente a las postreras coyunturas electorales sin el cobijo del registro y estructura de un partido más o menos presente en todo el territorio nacional (a diferencia de PT y Convergencia, quienes pese a sí garantizar el apoyo al movimiento encabezado por AMLO, no garantizaban la presencia nacional con la que, deficientemente o no, el Sol Azteca sí contaba).

Aunque competían bajo las mismas siglas, las corrientes de Nueva Izquierda y las identificadas con AMLO corrieron por senderos diferentes en 2009. El ex candidato presidencial dio su apoyo al PRD en algunos estados (como DF y Tabasco) mientras que en otras latitudes apoyó a la Coalición Salvemos México, conformada por PT y Convergencia.

Las desavenencias internas del otrora FAP, articuladas a otras variables (como el impulso en 2009 de una campaña a favor del voto nulo, más el crecimiento del PRI y la campaña de desprestigio que desde los medios se hacía contra López Obrador y partidos que lo postularon) llevaron a la izquierda partidista a ser una vez más la tercera fuerza política del país y a no saber capitalizar el franco declive que en las preferencias electorales había tenido el panismo gobernante, debido en buena medida a la crisis de seguridad que la Guerra contra el Narcotráfico emprendió Felipe Calderón generó o la crisis económica de 2008.

La elección de 2012 quedaba así a la vuelta de la esquina. La división al interior del PRD era palpable y figuraba de nuevo como un partido debilitado. La dirigencia encabezada por Jesús Ortega buscó rehacer al partido mediante una acción contradictoria: una alianza con el PAN, partido que apenas tres años antes los acusaba en su propaganda de ser “un peligro para México” y al cual ellos señalaban como beneficiario de un “fraude electoral” en 2006 y responsable de la crisis de seguridad y económica en los albores de la elección de 2009.

Diversas corrientes perredistas se opusieron a las alianzas con el PAN, al igual que el Gobierno Legítimo de México. En las sedes de esta organización destinada a la presencia territorial de la alternativa política encabezada por AMLO, se comenzó de nuevo a vislumbrar la posibilidad de fundar un nuevo partido, y en el PRD, la posibilidad de que los militantes ajenos a Nueva Izquierda se saliesen del partido, pero de nueva cuenta la víspera de la elección presidencial de 2012 contuvo los ánimos rupturistas de la militancia del sol azteca.

Si bien había habido razones ideológicas y externas de fondo en el conflicto entre el ala lopezobradorista del PRD y Nueva Izquierda (como el apoyo, completo o parcial, de esta última a la reforma electoral de 2007 y a la energética de 2008), el verdadero litigio político estaba en la forma en cómo interpretaban y trataban al



gobierno federal de Calderón: sea por la vía del rechazo por ilegítimo o sea por la vía de la negociación y el acercamiento. Pero, pese a dichas discrepancias, que se ahondaban naturalmente en las coyunturas electorales y a la hora de competir por los órganos de dirección del partido, ambos grupos permanecieron dentro del mismo, pese a su conflictividad interna, lo cual no era nuevo en un perredismo cada vez más habituado a dirimir sus confrontaciones internas por vías no estatutarias ni institucionales.

A más de emitir posicionamientos a propósito del gobierno de Felipe Calderón, y de encabezar las protestas por la Reforma Energética expuesta por éste, AMLO dedicó de lleno el segundo sexenio panista a recorrer el país por completo, cada municipio y localidad, exponiendo su proyecto de nación a la población y alentando al electorado a atender las coyunturas electorales, pero también a participar en la organización del Gobierno legítimo y la movilización social. De ese modo, la función partidista de esa figura se acrecentaba, sin dejar de lado la vertiente que consolidaba el liderazgo carismático del ex candidato presidencial, cuya persona emergía como un eje articulador que cohesionaba a ese movimiento político. El contexto, por otro lado, abonaba en el fortalecimiento de ese liderazgo opositor carismático, pues para un sector importante de la población, el gobierno de Felipe Calderón brindaba menos garantías que incertidumbres, sobre todo en el plano económico y de seguridad. Como bien señaló Ortiz Pinchetti en este trabajo, los tiempos de crisis (económica, moral, de seguridad o de cualquier índole) son siempre el escenario perfecto para la emergencia de líderes que pretenden revertir la situación.

Así, se fue conformando lo que dentro del seno del Gobierno Legítimo se interpretó como “organización”: una presencia territorial que, bajo modelos seccionales, trabajaba en pos de diversas metas: la socialización y educación política, el aumento de su número de militantes, la preconización de la movilización social ante diversas coyunturas y, asimismo, la participación en los procesos electorales.

De esos espacios de presencia territorial (con sus incipientes y más o menos constantes espacios de discusión política) y de los recorridos que AMLO y colaboradores hicieron por todo el país de 2007 a 2010, se fue conformando un nuevo proyecto de nación, pues el diagnóstico de país se enriqueció y complementó con respecto a 2006.

La socialización política, la educación cívica y la difusión de información fueron el principal cometido de los espacios de presencia territorial del Gobierno Legítimo, que al no perder su condición de entidad que buscaba participar en procesos electorales, funcionaba como un partido sin registro, con base en el voluntariado y

mediante ciudadanos que actuaban como políticos ocasionales, en términos de Weber, ya que no tenían a la política como base de su sustento sino que dedicaban parte de su tiempo libre a la actividad proselitista y de discusión ideológica.

A principios de 2010 el movimiento político adopta el nombre de “Morena”, organización que buscaría continuar con la labor de educación política y adscripción de simpatizantes ya iniciada con el Gobierno Legítimo, con miras a dos cuestiones elementales: apoyar la candidatura de AMLO en 2012 y organizar un fuerte afluyente ciudadano que el día de la elección presidencial tuviera presencia en todas las casillas electorales del país, para evitar lo que a su juicio había impedido el triunfo de AMLO en 2006: un fraude.

La elaboración de un nuevo proyecto de nación, construido a partir de una mirada *in situ* de la totalidad del territorio nacional más los aportes ciudadanos al respecto, ponderaron una cuestión toral: la prioridad de un Gobierno que buscara mejorar sustancialmente la situación política mexicana, habría de ser una “revolución de las conciencias”, es decir, echar a andar un proyecto educativo que contrarrestara los valores individualistas del proyecto económico neoliberal y reafirmara una ética de carácter solidario y humanista en el país.

Morena, en sus albores aún como Asociación Civil, avocó sus esfuerzos a las siguientes metas: la obtención de cinco millones de militantes para labores de difusión del proyecto político y para la vigilancia de casillas en 2012. A la par, bajo el nombre de “Fundamentos para una República Amorosa”, Morena realizó un inédito ejercicio de discusión con diversos expertos en pos de profundizar su proyecto de nación y enriquecer la tesis de que la prioridad del Gobierno debía ser un cambio educativo en consonancia con un cambio de rumbo económico que retomara los planteamientos constitucionales abandonados por el giro neoliberal que México vivió en los años ochenta y se mantenía, en la interpretación de Morena, vigente.

La meta de Morena en 2012 no se alcanzó: logró sólo 4 millones de afiliados y una cobertura de casi tres cuartas partes de las casillas del país. El trabajo con base en el voluntariado y la presencia de militantes sólo de nombre –más no de presencia y trabajo territorial- dificultó la consecución del objetivo del Movimiento.

La elección de 2012 dejó como enseñanza a la organización que el trabajo territorial debe profundizarse, pues si bien AMLO obtuvo una cauda importante de votos (casi 16 millones), y logró repuntar casi 20 puntos porcentuales en las preferencias electorales en pocos meses, el triunfo del priista Enrique Peña Nieto

se explicó en parte por la precaria cultura política mexicana de ciertos sectores, que permite la compra y coacción de votos.

La pronta actitud negociadora de la cúpula perredista con el priista Peña Nieto, aun cuando ni siquiera el Tribunal Electoral calificaba la elección, reflejada en la participación del Sol Azteca en la figura del llamado “Pacto por México” en 2012, fue el detonante para que el ex candidato presidencial perredista en las últimas dos elecciones, y el precursor de las más altas votaciones en la historia de ese partido, decidiera salir del mismo de manera definitiva en septiembre de ese año.

El afluente perredista que posteriormente daría vida a Morena es importante, más no la única ni la mayoritaria, ya que se complementa con esa cauda de ciudadanos apartidistas que, desde las movilizaciones contra el desafuero y las posteriores, se fue integrando al movimiento político encabezado por AMLO y tomó participación activa en el período donde la organización debatió sobre qué futuro político adoptar y decidir convertirse en partido.

Como se observó desde los albores del sexenio de Felipe Calderón, el contraste que el movimiento encabezado por AMLO con respecto a los sectores identificados con Nueva Izquierda del perredismo no fue tanto de carácter ideológico como sí lo fue en el terreno de las *prácticas políticas*: pues mientras los primeros mantienen una inflexibilidad ideológica en ciertos aspectos (como la soberanía energética o la equidad en las contiendas electorales), y por ende cierta intransigencia política ante quien transgrede esos puntos, los segundos optan por la negociación constante y con cualquier actor político, así sea un adversario con el que no los une ningún punto en común. Ulteriormente a la elección de 2012, esa diferencia ocasionó el distanciamiento entre el movimiento político encabezado por AMLO ante el PRD y la búsqueda de la formalización partidista del mismo.

### **Morena: de partido sin registro a partido registrado**

Morena había dedicado el tiempo posterior a la elección a la recopilación y difusión sobre lo acontecido en la jornada electoral, pero en sus espacios seccionales se comenzó a gestar simultáneamente una discusión sobre su futuro que al final tuvo una disyuntiva: convertirse en partido político (y asumir su propia identidad y agenda) o mantenerse como Movimiento (con la consecuente necesidad de mantener interlocución, negociación y relación con los partidos políticos en tiempos electorales), decisión que, a través de mecanismos asamblearios y de representación distrital, en una Asamblea Nacional donde estuvo representada más de la mitad de la militancia de Morena, se decidió se

convirtiera en un partido que asumiera como principio la figura de la movilización social.

El viejo debate existente en otras organizaciones partidistas (como el PRD) sobre si fungir como correa de transmisión entre los movimientos sociales o limitarse a la vida institucional, se reeditó en Morena, pero con un consenso mayoritario –casi unánime- de que aunque se tornase en partido, la organización no debería nunca mirar a la acción colectiva y la movilización social como algo ajeno sino complementario a su vida partidista formal.

La construcción de una normatividad interna en Morena (el marco estatutario) fue asimismo una creación colectiva que buscaba, ante todo, reducir lo más posible los factores de conflicto que campean en otros partidos, como el PRD, y devenían en desgastantes luchas internas. La prueba de las urnas en el futuro hará ver no sólo si Morena logra el registro, sino también observar si sus lineamientos internos y las prácticas de sus militantes en consonancia dejan atrás esa conflictividad interna propia de otros partidos que se asumen de izquierdas.

Sin embargo, el marco ideológico genera menos tensión al interior del partido, dado que la construcción de su filosofía social (que incluye no sólo un diagnóstico de país y enjuiciamiento de sus componentes y actores, sino también un camino por seguir, una agenda programática) se fue gestando de forma colectiva, recogiendo múltiples voces que vinieron a enriquecer la visión y programa que la Coalición por el Bien de Todos blasonó en 2006 y tienen como denominador común la proclama por lograr un cambio de régimen que revierta lo más posible la serie de medidas neoliberales que se han preconizado en el país, sin que ello signifique una salida de los preceptos constitucionales (impregnados fuertemente de la visión del nacionalismo revolucionario) y se ponga énfasis en la posibilidad de acelerar los alcances de la promoción de derechos sociales por parte del Estado.

En ese entendido, emerge como un factor fundamental la preconización de la soberanía energética, misma que se blande como proclama principal, de lo cual se dio comprobación a lo largo de este trabajo y señaladamente con la reconstrucción del conflicto suscitado por el intento de reforma energética acaecido en el año 2008.

Esa definición por la soberanía, enriquecida con diversos elementos de la izquierda social, hacen de Morena, en este contexto, un partido precursor de una ideología rupturista. Atenidos al aporte de los teóricos de la ideología (como Villoro o Reboul), quienes proponen que lo más importante de un marco ideológico no es su contenido sino el papel que juega en determinado contexto, la impugnación,

inconformidad y perfil opositor de Morena se mantendrá mientras se mantengan, desde el Gobierno federal, las mismas políticas económicas vigentes desde hace tres décadas.

La prueba de realidad de Morena se halla en estos momentos (2014) a la vuelta de la esquina. El año 2015 dejará ver tanto si el partido es electoralmente competitivo ante el rasero contundente de las urnas y hará emerger, en caso de mantener el registro, a una primera generación de políticos profesionales emanados de sus filas.

Pero ese comportamiento electoral y organización interna ha de ser material de trabajo para futuras indagaciones. Al investigador social, como plantean Mills y Woldenberg, le resulta más efectivo –y útil y sencillo- el papel de historiador que de futurólogo. Sin duda que el conocer los pasos que ha dado un partido político puede ayudarnos a augurar hacia dónde va y qué horizonte –promisorio o pesimista- le espera. Pero siempre el pasado importa tanto como el futuro. De ahí la intensión de este trabajo: conocer no lo que puede hacer Morena, sino saber, con la certeza que da la mirada retrospectiva y la disciplina histórica, lo que ya ha hecho.

# FUENTES

## Fuentes orales

1. Entrevista con Andrés Manuel López Obrador, ex Jefe de Gobierno del DF (2000-2005), candidato presidencial en 2006 y 2012, el 17 de noviembre de 2011.
2. Entrevista con José Agustín Ortiz Pinchetti, ex diputado federal, Secretario para el Fortalecimiento de Ideales Cívicos y Valores Morales y Espirituales del CEN de Morena, en marzo de 2014.
3. Entrevista con Jesús Ramírez Cuevas, Secretario de Comunicación, Difusión y Propaganda del CEN de Morena, en febrero de 2013.
4. Entrevista con Froylán Yescas Cedillo, Secretario de Educación, Formación y Capacitación Políticas del Comité Ejecutivo Nacional de Morena, en octubre de 2013.
5. Entrevista con Tomás Pliego, Secretario de Organización del CEN de Morena, en febrero de 2013.
6. Entrevista con Raquel Sosa Elízaga, ex secretaria de Cultura del GDF y actual integrante del Consejo Consultivo del Movimiento Regeneración Nacional, en septiembre de 2012.
7. Entrevista con Raquel Dávila, secretaria general del Comité Ejecutivo de Morena en el DF, en septiembre de 2013.
8. Entrevista con Luisa Alcalde Luján, diputada federal y dirigente de Morena Jóvenes y Estudiantes, en marzo de 2012 y noviembre de 2013.
9. Entrevista con Juan José Sánchez, secretario de Derechos Humanos del Comité Ejecutivo de Morena en el DF, realizada en septiembre de 2012.
10. Entrevista con Regina Moreno Vargas, integrante de Morena Jóvenes y Estudiantes, en marzo de 2012.
11. Entrevista con Alberto Espejel, académico de la UACM e integrante del Comité Distrital XX de Iztapalapa de Morena. Marzo de 2014.
12. Entrevista con Gloria Sánchez Hernández, presidenta del Comité Ejecutivo Estatal de Morena en Veracruz, julio de 2013.
13. Entrevista con Raúl Olmedo Carranza, ex director del Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, profesor de Andrés Manuel López Obrador. Octubre de 2013.
14. Entrevista con Pablo Mandoki, documentalista de la biografía de AMLO. Septiembre de 2012.
15. Entrevista con Enrique González Pedrero, ex gobernador de Tabasco. Octubre de 2013.

## Fuentes primarias

- Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE), versión digital, disponible en: [www.ine.mx/archivos3/portal/historico/contenido/COFIPE\\_promocion\\_voto/](http://www.ine.mx/archivos3/portal/historico/contenido/COFIPE_promocion_voto/)
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, versión digital, disponible en: <http://info4.juridicas.unam.mx/ijure/fed/9/>
- *Dictamen relativo al cómputo final de la elección del Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, declaración de validez de la elección y de Presidente Electo.* Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación. Versión digital, disponible en <http://www.te.gob.mx/documentacion/publicaciones/informes/dictamen.pdf>

## Bibliografía

Aguilar Mora, Manuel y Shojjet, Mauricio. *La revolución mexicana contra el PRI*, Fontamara, México, 1991.

Aguilar Rivera, José Antonio. *Las elecciones y el gobierno representativo en México (1810-1910)*, Fondo de Cultura Económica, México, 2011.

Alcántara Sáez, Manuel. *Partidos políticos latinoamericanos. ¿Instituciones políticas o máquinas ideológicas?*. Gernika. Segunda edición. México, 2006.

Apter, David. *Estudio de la modernización*, Amorrortu, Buenos Aires, 1972.

Arendt, Hannah. *Crisis de la República*, Taurus, Madrid, 1973.

Arreola, Federico. *Las razones del descontento*, Aguilar. México, 2007.

Aróstegui, Julio. *La investigación histórica: teoría y método*. Crítica, Barcelona, 1995.

Avilés, Jaime. *AMLO: vida privada de un hombre público*, Grijalbo, México, 2012.

Baldó Lacomba, Marc. *El Saber histórico*, Universidad de Valencia, Valencia, 2013.



Bartra, Armando (coordinador). *Los grandes problemas nacionales*. Itaca, México, 2012.

Basurto, Jorge y Cuevas, Aurelio. *El fin del proyecto nacionalista revolucionario*, IIS-UNAM, México, 1992.

Becerra, Ricardo, Salazar, Pedro y Woldenberg, José, *La mecánica del cambio político. Elecciones, partidos y reformas*. Cal y Arena. México. 2005.

Bernecker, Walther. *Transición democrática y anomia social*, COLMEX, UNAM, México, 2004.

Bianchi, Eugene. *La experiencia religiosa de los revolucionarios*. Diana. México, 1976.

Bobbio, Norberto. *El futuro de la democracia*, Fondo de Cultura Económica, México, 1997.

Boff, Leonardo. *Espiritualidad*, Sal Terrae, Segunda edición, Santander, 2001.

Borjas Benavante, Adriana. *Partido de la Revolución Democrática. Estructura, organización interna y desempeño público 1989-2003*. Gernika, México, 2003,

Brading, David. *Los orígenes del nacionalismo revolucionario mexicano*, Era, México, 1998.

Camacho, Óscar y Almazán, Alejandro. *La victoria que no fue*, Grijalbo, México, 2006.

Careaga, Gabriel. *Los intelectuales y el poder*. SEP/Setentas. México, 1972.

Carr, Barry. *La izquierda en México a través del Siglo XX*. Era. México, 1996.

Colomé, Gabriel (ed.). *Socialist parties in Europe II: of class, populars, catch all?*. ICPS, Barcelona,

Córdova, Arnaldo. *La formación del poder político en México*, Era, México, 1975.

Cotarelo, Ramón. *Los partidos políticos*. Sistema. Madrid, 1996.

Cruz, Francisco. *AMLO. Mitos, mentiras y secretos*. Temas de hoy. México, 2012.

Cuvillier, Armand. *Proudhon*, FCE, México, 1939.

Delgado, Álvaro. *El engaño: prédica y práctica de Acción Nacional*. Grijalbo, México, 2008.

Díaz Polanco, Héctor. *La cocina del diablo. El fraude de 2006 y los intelectuales*. Planeta, México, 2012.

Dutrénit, Silvia y Valdés, Leonardo. *El fin del siglo y los partidos políticos en América Latina*. Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1994.

Duverger, Maurice. *Los partidos políticos*. Fondo de Cultura Económica, México, 1951.

Emmerich, Gustavo. *Las elecciones en la Ciudad de México 1376-2005*. UAM-IEDF. México, 2005.

Falcón, María José. *Estudios de filosofía jurídica y política*. UNAM, México, 2009.

Fazio Varela, Carlos. *Terrorismo mediático*, Debate, México, 2013.

Ferraro, José. *La religión como política*. ITACA. México, 2001.

Figueiras Tapia, Leonardo. (coordinador), *Del 131 al #Yosoy132*, Comunicación y política editores, México, 2012.

Figueiras Tapia, Leonardo. *El comportamiento político del mexicano*, Plaza y Valdés, México, 2007.

Figueiras, Leonardo. *Un candidato inventado. Reformas, campaña y contracampaña 2009*. Comunicación y Política. México, 2012.

Freud, Sigmund. *El malestar en la cultura*. En *Obras Completas*. Vol. 21. Norton. Nueva York, 1979.

Fromm, Erich. *El corazón del hombre*. Fondo de Cultura Económica, México, 2006.

García Calderón, Carola (coordinadora), *República de telenovela. Medios, campañas y elección 2012*. Comunicación y Política. México, 2013.

García Calderón, Carola. (coordinadora) *El comportamiento de los medios. Elección 2006*, Plaza y Valdés, México, 2007.

Garrido, Luis Javier. *El Partido de la revolución institucionalizada*. Siglo XXI, México, 1983.

Garrido, Luis Javier. *La Ruptura*, Grijalbo, México, 1991.

Godás, Xavier. *Política del disenso*. Icaria, Barcelona, 2007.

- Gómez, Blanca *¿Y quién es? Historia de un hombre enigmático*. Planeta, México.
- González Casanova, Pablo. *La democracia en México*. Era. Cuarta edición. México, 1971.
- González Martínez, Víctor Hugo. *Fusiones y fisiones, divorcios y reconciliaciones: la dirigencia del PRD*. Plaza y Valdés, México, 2005.
- Guerrero, Jaime y Vale, Teresa. *De conspiraciones, ambiciones y elecciones*. Planeta-Temas de hoy, México, 2012.
- Hernández Vaca, Jerónimo. *El PRIAN contra López Obrador*, El caballito. México, 2006.
- Hernández, Juan y Muñoz, Aldo. *Democracia reprobada. La elección presidencial de 2006*. BUAP, Universidad Iberoamericana, México, 2010.
- Klitgaard, Robert. *Controlando la corrupción*. Quipus, La Paz, 1990.
- Lajous, Alejandra. *AMLO: entre la atracción y el temor*. Océano, México, 2005.
- López Gallo, Manuel. *Las grandes mentiras de Krauze*, El Caballito, México, 1997.
- López Leyva, Miguel Armando y Cadena Roa, Jorge. *El PRD: orígenes, itinerario, retos*. Colección Café de Altura, UNAM, IIS. México, 2013.
- López Leyva, Miguel Armando. *La Encrucijada: entre la protesta social y la participación electoral*, Plaza y Valdés-FLACSO. México, 2007.
- López Obrador, Andrés Manuel. *Entre la historia y la esperanza*. Grijalbo, México, 1995.
- López Obrador, Andrés Manuel. *La mafia nos robó la presidencia*. Grijalbo. México, 2007.
- López Obrador, Andrés Manuel. *La mafia que se adueñó de México... y el 2012*. Grijalbo. México, 2010.
- López Obrador, Andrés Manuel. *El FOBAPROA: expediente abierto*. Grijalbo. México, 1999.
- López Obrador, Andrés Manuel. *Un Proyecto Alternativo de Nación*. Grijalbo. México, 2005.
- López Obrador, Andrés Manuel. *La gran tentación*, Grijalbo, México, 2008.

López, Liliana, Reyes, Juan y Zamora, Gerardo. (cocompiladores), 2012: *Procesos políticos, continuidades y fracturas*. Itaca, Universidad Autónoma Metropolitana. México, 2012..

Lukes, Steven. *Relativismo moral*, Paidós, México, 2011.

Maffesoli, Michel. *La transfiguración de lo político*. Herder. México, 2004.

Majchrzak, Irena. *Cartas a Salomón: reflexiones acerca de la educación indígena; posdata desde Tabasco: seis años después*. México, Gobierno del Estado de Tabasco, 1988.

Malem Seña, Jorge. *La corrupción, aspectos éticos, económicos y jurídicos*. Gedisa, Barcelona, 2002.

Mannheim, Karl. *Ideología y utopía*, Fondo de Cultura Económica. México, 1987.

Martínez, Pedro Antonio. *Las huellas del fraude*. Edición ciudadana, México, 2007

Méndez, Irma. *Transición a la democracia en México: Reformas electorales y competencia partidista 1977-2003*. Fondo de Cultura Económica, México, 2003,

Merino, Mauricio. *La transición votada*, Fondo de Cultura Económica, México, 2003.

Meyer, Jean. *La revolución Mexicana*, Tusquets, México, 2004.

Meyer, Lorenzo. *Nuestra tragedia persistente*. Debate, México, 2013

Meyer, Lorenzo y Morales, Isidro. *Petróleo y Nación: la política petrolera en México 1906-1987*. FCE, México, 1990.

Meyer, Lorenzo. *El estado en busca del ciudadano*, Océano, México, 2005.

Meyer, Lorenzo. *La segunda muerte de la Revolución Mexicana*. Cal y Arena, Cuarta edición, México, 1993.

Mills, Wright. *Poder, política, pueblo*. Fondo de Cultura Económica. México, 1973.

Mills, Wright. *La élite del Poder*. Fondo de Cultura Económica, México, 1956.

Mills, Wright. *La imaginación sociológica*, Fondo de Cultura Económica, México, 1961.

Molinar, Juan. *El tiempo de la legitimidad: elecciones, autoritarismo y democracia en México*, Cal y Arena, México, 1991.

Monteforte, Mario. *Izquierdas y derechas en América Latina, sus conflictos internos*. Pleamer. Buenos Aires, 1968.

Montenegro, Walter. *Introducción a las doctrinas político-económicas*. Fondo de Cultura Económica, México, 1984.

Muro, Gabriel y Canto, Manuel. *El estudio de los movimientos de sociales: teoría y método*, UAM- Xochimilco, México, 1991

Núñez, Ernesto. *Crónica de un sexenio fallido*. Grijalbo, México, 2013.

O'Donnell, Guillermo y Schmitter, Phillip. *Transiciones desde un gobierno autoritario. Conclusiones tentativas sobre democracias inciertas*. Vol. IV. Buenos Aires, Paidós, 1988.

Offe, Claus. *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*. Sistema. Madrid, 1996.

Orozco, José Luis. *El siglo del pragmatismo político*. Fontamara, México, 2004.

Ortega, Max y Solís, Ana Alicia. *La izquierda mexicana. Una historia inacabada*. Itaca, México, 2012.

Ortiz Pinchetti, José Agustín. *Andrés Manuel y sus claves*. Porrúa, México, 2006.

Osorio, Saúl y Ramírez, Berenice (compiladores), *Seguridad o inseguridad social: los riesgos de la reforma*. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Triana, México, 1997.

Panebianco, Ángelo. *Modelos de partido*. Alianza editorial, Madrid, 1982.

Paris, Robert. *La formación ideológica de José Carlos Mariátegui*, Pasado y Presente. México, 1981.

Patán, Julio *El libro negro de la izquierda mexicana*. Planeta Mexicana. México, 2012.

Pérez, Cive. *¿Qué es la desobediencia civil?*, El Viejo Topo, España, 2013.

Pérez, Germán y Díaz, Arnulfo, *Memoria histórica de la transición democrática en México 1977-2007*, Porrúa, México, 2009.

Petras, James. *Neoliberalismo en América Latina*. Homo Sapiens. Rosario 1997.

Pliego Carrasco, Fernando. *El mito del fraude*. Pax, México, 2007.

- Reboul, Olivier. *Lenguaje e ideología*. Fondo de Cultura Económica, México, 1986.
- Reveles, Francisco. *Partidos políticos en México. Apuntes teóricos*. Gernika, México, 2008.
- Reveles, Francisco. *El Partido de la Revolución Democrática. Los problemas de la institucionalización*. Gernika, UNAM, México, 2004.
- Robles, Rosario. *Con todo el corazón*. Plaza Janés, México, 2005.
- Rodríguez Alonso, Jesús. *Entre el cártel y la democracia. Los partidos políticos en México*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. México, 2011.
- Rodríguez Araujo, Octavio y Ramírez Reyes, Gibrán. *Poder y elecciones en México*, Orfila, México, 2012.
- Rodríguez Araujo, Octavio. *Izquierdas e izquierdismo*. Siglo XXI, México, 2002.
- Rodríguez Araujo, Octavio. *México en vilo*. Segunda edición, Orfila. México, 2008.
- Saborit, Pere. *Política de la alegría. Los valores de la izquierda*. Pre-Textos. Madrid, 2002.
- Sánchez Susarrey, Jaime. *La victoria*, Planeta, México, 2006,
- Sánchez Vázquez, Adolfo. *Ética y política*, Fondo de Cultura Económica, México, 2007.
- Sandoval Ballesteros, Irma. *Corrupción y transparencia. Debatiendo las fronteras entre Estado, Mercado y Sociedad*. Siglo XXI-UNAM, México, 2009.
- Sartori, Giovanni. *Elementos de teoría política*, Alianza Editorial, Madrid, 2005.
- Sartori, Giovanni. *Partidos y sistemas de partidos*. Alianza, Madrid, 2005.
- Saxe-Fernández, John. *Tercera vía y neoliberalismo*. Siglo XXI, México, 2004.
- Tarrow, Sidney. *El Poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y política*. Alianza, Madrid, 1997.
- Thompson, Edward P. *La formación histórica de la clase obrera*. Laia, Barcelona. 1977.
- Touchard, Jean. *Historia de la ideas políticas*, Tecnos, Tercera edición, Madrid, 1996.

- Tuckman, Jo. *Democracia interrumpida*. Random House, México, 2013.
- Ugalde, Luis Carlos. *Así lo viví*, Grijalbo, México, 2008.
- Varios Autores, *Elecciones y partidos políticos en México, 2006*. Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2008.
- Varios Autores. *Las elecciones de 2006. La democracia a prueba*. Norma. México, 2006, Pp. 79-121.
- Varios Autores. *Partidos y elecciones intermedias de 2009*, Porrúa, UAM, México, 2011
- Vázquez Olvera, Gabriel. *El viraje neoliberal de la política social y la búsqueda de alternativas en América Latina*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México, 2012.
- Vilar, Pierre. *Crecimiento y Desarrollo*, Ariel, Barcelona, 1974.
- Villoro, Luis. *El poder y el valor*. Fondo de Cultura Económica, México. 1997.
- Weber, Max. *Ensayos de metodología sociológica*, Amorrortu Editores. Segunda edición, Buenos Aires, 2001.
- Weber, Max. *Economía y sociedad*. FCE, México, 1967.
- Weber, Max. *La política como profesión*. Espasa Calpe, Madrid, 1992.
- Weber, Max. *El político y el científico*. Ediciones Coyoacán, México, 2001.
- Williamson, John. *El cambio en las políticas económicas en América Latina*, Gernika, México, 1991.
- Zabludovsky, Gina *Sociología y política. El debate clásico y contemporáneo*. FCPyS, Porrúa, México, 2002.
- Zamora, Guillermo. *Democracia inconclusa. Diagnóstico de un fraude*. Jorale Editores, México, 2007.
- Zea, Leopoldo. *Consciencia y posibilidad del mexicano*, México, Porrúa, 2000.
- Zepeda Patterson, Jorge, (coordinador). *Los suspirantes*. Planeta, México, 2005.
- Zizek, Slavoj, Eric Santner, Eric y Reinhard, Kenneth. *El prójimo*. Amorrortu. Buenos Aires, 2010.

## **Fuentes hemerográficas**

*Avance* (Tabasco) (1972-1976)

*El Universal* (DF) (2004-2012)

*La Jornada* (DF) (1984- 2013)

*Proceso* (DF) (1988-2013)

*Reforma* (DF) (1995-2013)

*Regeneración* (DF) (2010-2013)